

ENTREVISTA A FIDEL MORAL REALIZADA EN SU DOMICILIO PARTICULAR DE LA CIUDAD DE MEXICO, LOS DÍAS 16 Y 23 DE JULIO, 6 DE AGOSTO, 10 DE SEPTIEMBRE Y 28 DE OCTUBRE DE 1980; 23 DE SEPTIEMBRE DE 1981; 22 DE OCTUBRE, 5, 19 Y 26 DE NOVIEMBRE DE 1988 Y 18 DE MARZO Y 27 DE MAYO DE 1989.

PHD/10/82

Dirección de Estudios
Históricos

Dirección de Archivos
Estatales

Subdirección de Información
y Biblioteca "Manuel
Orozco y Berra"

Centro de Información
Documental de Archivos.

Instituto Nacional de
Antropología e Historia

Ministerio de Cultura

México

España

BIBLIOTECA "MANUEL OROZCO Y BERRA"

Antecedentes

Nace en La Felguera en 1914 (p.1). Nombres y oficio de sus padres (pp. 2-4). Religión familiar (pp. 6, 13-14). Primeros estudios (pp. 7-13, 15, 32). Actividad política paterna (pp. 15-17). Situación económica del hogar (pp. 18-19, 21-25). Servicio militar (pp. 26-31, 33). Estudios secundarios (pp. 33-34). Trabajo de aprendiz (pp. 39-41, 44-46). Se independiza laboralmente (pp. 46-48, 53). No pertenencia a partidos políticos (p. 48). Sobre la Confederación Nacional del Trabajo y el anarquismo (pp. 49-52, 67, 173-175, 180, 196-197, 211-213, 215-227). El trabajo de los mineros en Asturias (pp. 74-77). Los españoles que vinieron a hacer la América. Interpretación (pp. 78-79, 83-86). Vida en el suelo asturiano, dialecto, educación (pp. 79, 87-90). Comentarios sobre la monarquía (pp. 100-102). Dictadura de Primo de Rivera (p. 139). Organización de la CNT en La Felguera (pp. 198-201).

Segunda República Española

Proclamación (pp. 91-98). Vida durante esta época (pp. 99, 102, 104). Persecución a los de la CNT (p. 100). Revolución

de Octubre en Asturias (pp. 104-105, 107-111, 114-117, 124-127, 130-137, 220-224). Actuación de las mujeres en el movimiento de 1934 (pp. 119-121). Frente Popular de España (p. 122). Bienio Negro (p. 123). Conflictos entre comunistas y anarquistas (pp. 127-129). Cambios económicos y políticos en La Felguera (pp. 138-140, 143-148, 154-156). Concepto sobre políticos destacados (pp. 141-142). Estudios de su hermano en la Unión Soviética (pp. 148-152). Errores de la República (pp. 157-158, 160-161). Partido Obrero de Unificación Marxista: Opinión (p. 203). Pensamiento acerca del Partido Comunista Español (pp. 204-210).

Guerra Civil Española

Como se vivió su inicio en Asturias (pp. 105-106, 112-113, 224). Participación en la misma (pp. 61-62, 167-170, 181-183, 225-226, 228-277, 279, 282-287). Beneficios de la Guerra (p. 162). Ayuda de México (p. 166). Actuación de los asturianos (pp. 171-172). Detención en Barcelona (pp. 184, 188, 190-195, 310-317). Observaciones sobre las redadas en Barcelona (pp. 189-191). Llegada a Francia (p. 250). Regreso a España; permanencia en Barcelona (pp. 251-253, 257, 261-266). Decepción en Cataluña (pp. 266-267). Estadía en el Frente de Aragón (pp. 261-266, 268). Se inscribe en la Escuela Popular de Guerra (pp. 270-274, 317-318). Contacto con las Brigadas Internacionales (pp. 274-276, 636). Vida civil durante el

conflicto (pp. 287-293). Razones por las cuales se perdió la Guerra (pp. 295-304).

Exilio

Llegada a Veracruz (p. 64). No se naturaliza mexicano (p. 60, 594-596). Conducta negativa del gobierno francés (pp. 64-65). Primera salida para Avilés (pp. 237-249). Situaciones en el barco (pp. 238-249). Segunda salida a Francia por Figueras (pp. 321-323, 371). Peripecias del viaje y entrada a Argelés (pp. 322-324). Maltrato de Francia para con los exiliados. Vida en el campo de concentración de Argelés (pp. 324-352, 388-390, 397-398, 403, 418). Sobre el traslado a América. Tropiezos, posibilidades e interrogatorios (pp. 352-390, 400, 422-426). Salida para México en el barco Sinaia. Tipo de gente, organización, lugares de paso, actividades políticas y culturales (pp. 390-396, 401, 404-410, 412-417, 426-427, 430, 432-440). Impresiones del puerto de Veracruz (pp. 440-445). Arribo a la Ciudad de México (p. 449). Primer trabajo en México: Jalisco. Descripción del mismo (pp. 448-452), 454-471, 473-474, 479-480). Entrevista con Lázaro Cárdenas (pp. 475-478). Hace de churrero en la capital del país, segundo trabajo (pp. 481-487). En la Ciudad de Guadalajara, vivencias (pp. 487-496, 590-593). Restaurantes en el D.F. (pp. 489, 499-500). Problemas con la policía mexicana, cárcel (pp. 501-508, 601-604). Primer matrimonio (p. 509). Vinculación laboral con el hermano: taller de tubos (pp. 512, 526).

Diferentes lugares de residencia en la capital mexicana (pp. 513-518, 524, 575). Se asocia con amigo para trabajar en ferretería (pp. 528, 532, 536-544). Vuelve a España por primera vez (pp. 545-547, 678-679, 682). Nuevo trabajo como vendedor, ascenso (pp. 553-561). Situación familiar en España después de la Guerra (pp. 566-575, 650-683). Celebración del 5 de octubre con los asturianos en México (pp. 619-620). Reunión con anarquistas y ayuda a presos políticos (pp. 620-631, 639-640). Socio del Club Mundet (pp. 646, 648-657). Pensión de Guerra en España (p. 663). Otros viajes a la Península. Emociones (pp. 664-676). Opinión en España de los exiliados (p. 676). Viaje de sus hijos a España (pp. 698-704). Conceptos sobre las dos Españas (pp. 708-710). Santiago Genovés: comentarios y críticas (pp. 710-712). Exiliado, trasterrado o refugiado. Opinión (p. 710-718, 724). Cambios en los mexicanos sobre los españoles (p. 725). Crítica a los líderes obreros de México (pp. 730-731). Beneficio por la presencia de los españoles (pp. 731-734).

PRIMERA ENTREVISTA REALIZADA AL SEÑOR FIDEL MORAL, POR ENRIQUETA TUÑON, EN SU DOMICILIO PARTICULAR DE LA CIUDAD DE MEXICO, DE LA CALLE PRIMERA DE CHACO NUMERO 60, EN EL FRACCIONAMIENTO LAS AMERICAS, EL DIA 16 DE JULIO DE 1980, ARCHIVO DE LA PALABRA PHO/10/82.

ET.- [Bueno, bueno.] Señor Moral, ¿me puede dar su nombre completo por favor?

FM.- Fidel Moral García.

ET.- ¿Cuándo nació usted?

FM.- El diez de agosto de 1914.

ET.- Mjh. ¿En dónde?

FM.- En un pueblito que se llama La Felguera, en Asturias.
Este...

ET.- ¿Era un pueblo pequeño?

FM.- Pues ni tan pequeño... ni tan pequeño porque es un, es un pueblo minero metalúrgico...

ET.- Ajá.

FM.- ... minero metalúrgico, que tenía, antes de la guerra, alrededor de unos veintitantos mil habitantes.

ET.- Sí.

FM.- O sea que no era tan chico.

ET.- Ajá. ¿Entonces era un pueblo minero fundamentalmente?

FM.- Metalúrgico.

ET.- Metalúrgico.

FM.- Fundamentalmente metalúrgico.

ET.- Ajá.

FM.- Metalúrgico, minero metalúrgico, porque hay algo de minas allí cerquita ¿verdad?, dentro del mismo pueblo.

ET.- Sí.

FM.- Pero fundamentalmente era metalúrgico.

ET.- Ajá.

FM.- Metalúrgico.

ET.- Bien. ¿Sus padres cómo se llamaban?

FM.- Mi padre, Emilio Moral Francisco. Mi madre, Elsa García Casal.

ET.- Mjh. ¿Ellos eran de, de, del mismo pueblo?

FM.- Sí, sí. Allí nacieron los dos en.. allí, eran de La Felguera.

ET.- De La Felguera.

FM.- Los dos.

ET.- ¿Cuántos hermanos tuvo usted?

FM.- Eramos, contándome a mí, cuatro.

ET.- ¿Y qué lugar ocupaba usted dentro la familia?

FM.- El último.

ET.- ¿El más chico?

FM.- El benjamín.

ET.- [Risa] Bien, eh, ¿su padre a qué se dedicaba?

FM.- Mi padre era laminador.

ET.- Mjh.

FM.- En la empre... en la empresa, era maestro laminador, un obrero especializado.

ET.- Mjh.

FM.- Un obrero especializado, no era ningún título...

ET.- Eh, ¿en que consistía su trabajo?

FM.- Pues él era... estaba de maestro en un tren de laminación, un tren de laminación, eh, laminan, eh, laminaban pues canal, vigueta, toda clase de perfiles. Entonces él era el jefe de la cuadrilla, era el gran* maestro, un obrero especializado.

ET.- Ajá.

FM.- No es que tuviera título.

ET.- Sí.

FM.- Así, así se decía, maestro.

ET.- Mjh.

FM.- El siempre sufrió mucho porque él fue a la escuela y aprendió a leer y a escribir y las cuatro reglas malamente, que es lo que le enseñó el profesor, el maestro de aquellos tiempos. Mi madre, ni eso la pobre, porque mi madre apenas sabía leer y escribir.

ET.- Mjh.

FM.- Y para escribir y eso había que agarrarle la mano.

ET.- ¿Su madre trabajaba también?

FM.- No, mi madre, no, mi madre trabajaba en la casa.

ET.- En la casa.

FM.- Era sobradísimo el trabajo que había ahí.

ET.- Con cuatro hijos, ya lo creo [risa].

FM.- Fíjese usted, el lavado de ropa ¿no? Increíble. Yo fui muy, y sigo siendo ¿verdad?, muy hijo de mi madre...

ET.- Mjh.

* Así se escucha.

FM.- ...mi madre para mí es lo más sublime que, que yo pude haber tenido en la vida.

ET.- Eh, ¿en qué empresa trabajaba su padre?

FM.- Se llamaba Sociedad Metalúrgica -se llama todavía- Sociedad Metalúrgica Duro Felguera.

ET.- ¿Era un empresa particular?

FM.- Sí, sí, empresa particular. Y es, todavía sigue.

ET.- ¿En esta empresa había sindicato?

FM.- Sí, había un sindicato muy fuerte que pertenecía a la CNT, a la Confederación Nacional del Trabajo.

ET.- Ajá. ¿Y su padre pertenecía al sindicato?

FM.- Bueno, mi padre, yo creo que nunca perteneció, porque no obligaban, allí no se obligaba a pertenecer al sindicato.

ET.- ¡Ah!, ¿no?

FM.- No, no, no, nunca, no se obligaba.

ET.- ¿Era voluntario?

FM.- Sí. Solamente que el que no pertenecía al sindicato, si tenía algún problema con la empresa, no lo defendía el sindicato, eso era la única...

ET.- Sí.

FM.- ...la única condición, vaya, pero no obligaban

ET.- Y supongo que tendría que pagar una cuota, ¿no?

FM.- Sí, pagaban una cuota, voluntaria, ¿eh?, no...

ET.- ¡Ah!, era voluntaria.

FM.- Sí, digo, una cuota equis, pero voluntaria. O sea, iba... tenía uno que ir y comprar el sello ¿verdad?

ET.- ¿Cómo comprar el sello?

FM.- Sí, daban un sello ahí, unos se... unos sellos. Yo tengo ahí, ¿quiere que le, quiere que le enseñe?, todavía tengo ahí ¿verdad? [Se interrumpe la grabación]

ET.- Entonces compraban los sellos que tenían un valor equis.

FM.- Sí.

ET.- Y los iban pegando en la...

FM.- Sí, en el carnet.

ET.- En el carnet.

FM.- En el carnet de cotización, para que estuvieras al corriente.

ET.- Ajá.

FM.- Porque si no estabas al corriente... Había una cuota fija, vaya, determinada ¿verdad?, no, no es como aquí que descuentan por un porcentaje aquí...

ET.- Sí.

FM.- ...el diez por ciento de la ganado o equis ¿no?, sino que te descon... te descontaban, entonces si tenías que pagar cinco pesetas al mes, o a la quincena, te lo daban en, en timbres y tenías que tener... para tener validez... tú tenías un problema con la empresa y si no estabas al corriente pues no tenías derecho a que te defendieran, eso era la...

ET.- Claro.

FM.- ...la diferencia ¿me entiendes?

ET.- Claro. Y me decía que su padre no estaba sindicalizado.

FM.- No. Mi padre no, porque siempre fue enemigo de eso. El, pues yo creo que por su razón... él era, eh, ¿cómo te diría?, mi padre no era... era católico y no iba a misa...

ET.- Sí.

FM.- ... ¿verdad? Y mi madre también era católica. Eh, digo católica... pues, el, lo del catolicismo es muy relativo ¿verdad? Ella era católica, pero no iba a misa porque no podía, tenía tanto trabajo que no podía, mi madre no podía, y mi padre no le daba la gana ir. A mí me obligaba a ir a misa.

ET.- ¿Usted sí iba?

FM.- Sí, sí. Bueno, yo iba porque yo me eduqué... allí no... los que, los hijos de los obreros de la Duro Felguera, eh, nos daban clases gratis, había un colegio ahí, de maristas.

ET.- Ajá.

FM.- Se llaman, se llaman ¿que?, Hijos de San Juan Bautista de la Salle, que es una congregación de origen francés creo. Son unos tipos que traen un baberito, parecidos a los maristas que hay aquí en el Colegio México.

ET.- Sí.

FM.- Es parecido a eso, usaban un baberito y una sotana negra ¿verdad?, un baberito blanco, digo, una, una cosa aquí almidonadita ¿verdad? Entonces los hijos de los obre... de los obreros de esa empresa teníamos allí estudio

gratis ¿no?, todo, libros y todo, era la única concesión que hacían...

ET.- Eh...

FM.- Solamente los hijos de los obreros de la Duro Felguera podíamos ir a esa escuela.

ET.- ¿Y por qué nada más ustedes?

FM.- ¿Eh?

ET.- ¿Por qué solamente ustedes?

FM.- Porque lo pagaba la empresa.

ET.- ¡Ah!, la empresa lo pagaba.

FM.- Sí, como una regalía a los trabajadores...

ET.- Ajá.

FM.- ... de esa empresa ¿me entiendes?

ET.- Ajá.

FM.- Los que pertenecían a esa empresa, mineros o metalúrgicos, pero que pertenecían...

ET.- O sea, una, una especie de prestaciones.

FM.- ... a la empresa de Duro Felguera. Entonces solicitaba uno ¿verdad? y allí iban aumentando, cada año éramos más y aumentaban. Entonces, eran católicos, entonces te obligaban, era una, una cosa... Enseñaban muy bien ¿eh?

ET.- Sí.

FM.- La, la, los alumnos de allí... yo te podría mencionar muchos que andan por el mundo y son gente muy importante.

ET.- Ajá.

FM.- Era un estudio muy, muy buenos ¿verdad?

ET.- Mjh.

FM.- Yo, yo no tanto ¿verdad?, porque fui más parrandero que...

ET.- [Risa]

FM.- ...que estudiante, desgraciadamente ¿verdad?, desgraciadamente. Pero mi hermano, por ejemplo, era, mi hermano era muy listísimo y de ahí, de ahí salió, mi hermano de ahí salió...

ET.- ¿Florentino?

FM.- Sí.

ET.- Mjh.

FM.- Era listísimo ¿verdad?, era listísimo. Mi hermano era ingeniero en conocimientos aunque no tuviera el título.

ET.- Mjh.

FM.- Debía* ser ingeniero civil*. Leyó mucho, era muy estudioso mi hermano, mucha voluntad, mucha voluntad de estudio. Entonces ahí, ahí no... nos daban, nos obligaban. Y claro, de lo que enseñaban, pues hacían mucha labor de Catecismo, Historia Sagrada ¿verdad? Todas las cosas de, los cuadernos de, de caligrafía, todos eran frases de: "Amar a Dios sobre todas cosas." Todo nos lo inculcaban ahí ¿verdad? Pero independientemente de eso era gente que enseñaba muy bien.

ET.- Y...

* Probablemente.

FM.- Los alumnos de esa escuela... allí había escuelas particulares, porque eso sí, siempre dejaron mucha ahí, la mentalidad*.... había escuelas particulares y había escuelas municipales. Los alumnos de las escuelas de los frailes, cómo decíamos...

ET.- Mjh.

FM.- ...eran los más destacados

ET.- Mjh.

FM.- ... en todos los ámbitos.

ET.- Mjh.

FM.- Ah, no, no, no, pero, [ininteligible] dedicaban mucho tiempo... a mí nunca me gustó ¿verdad?, pero tenías que hacerlo porque era parte de los estudios.

ET.- Claro.

FM.- Porque había una asignatura de Catecismo y no... si no, la reprobabas. Había otra de Historia Sagrada, tenías que hacerla porque si no reprobabas ¿verdad?

ET.- Claro.

FM.- Entonces.

ET.- ¿Y usted recuerda el sistema que seguían para enseñar en esta escuela?

FM.- Sí. ¿Cómo el sistema?

ET.- Sí, ¿que qué forma tenían para enseñarles las cosas?

FM.- Bueno, ellos enseñaban... Ellos tenían su púlpito ¿verdad?...

ET.- Ajá.

FM.- ...había una tarima allá arriba. Entrabas... Siempre tenían encargado... siempre hay muchachos con más inclinación igual hacia la izquierda que hacia la derecha ¿verdad?

ET.- Mjh.

FM.- Entonces ellos buscaban, son sicólogos, buscaban y hacían proselitismo ¿verdad? porque... entonces buscaban a uno y le daban el ca... un libro de oraciones, entonces cada vez que tocaba el reloj... a la entrada lo primero que hacíamos era rezar, ¿verdad?, y luego cada vez que tocaba el reloj las horas, aquél ya sabía y teníamos la, una oración, teníamos que dejar, suspender las tareas...

ET.- ¿Cada hora?

FM.- Sí, cada hora que tocaba el... cada hora tocaba el reloj, daba las horas se hacía una oración corta y había que contestar, ya nos sabíamos las contestaciones de memoria ¿verdad? Esa era el sistema pedagógico de ellos, era incisivo y de hondura completamente católica, haciendo proselitismo. Pero te daban materias muy buenas, eran, eran matemáticos... las matemáticas ahí... gente... yo veo aquí a mis hijos y me apena, luego hay otros que saben más que mis hijos.

ET.- Sí.

FM.- Allí la velocidad... porque usaban mucho cálculo mental. Preguntaban cinco por cuatro, menos tres, más dos, por

cinco, menos ocho... y había veinte que levantábamos el dedo para contestar.

ET.- Ajá.

FM.- Alguien, según el que tuviera facilidad.

ET.- Una buena escuela realmente.

FM.- Sí, no, no, eso, yo te digo, esa es mi opinión y la de todo el mundo ahí, muy respetados.

ET.- Y...

FM.- Es gente a la que sigo respetando aunque no crea yo, este, parte de la, de la teología ¿verdad?, no le entre yo allí pero... porque... Había que confesarse una vez a la semana, también.

ET.- Ajá.

FM.- Una vez a la semana para comulgar. Los miércoles tenías que confesarte, no era obligatorio, no era obligatorio pero si no ibas te tomaban represalia de todas formas era una forma obligatoria.

ET.- Claro.

FM.- ¿Verdad? Yo nunca lo hice por devoción, nunca, yo nunca, nunca he consi... nunca recuerdo haber sido devoto; era convenenciero, porque al confesarte los miércoles y comulgar el jueves en la mañana temprano, todo el día lo tenías de vacaciones.

ET.- ¿Todo el jueves?

FM.- Todo el jueves, de asueto.

ET.- Ajá.

FM.- Porque allí había clase los sábados, el domingo no ¿verdad?, los sábados sí.

ET.- Sí.

FM.- Entonces tenías el jueves de asueto, pero si no confesabas tenías que ir en la mañana, nada más tenías el mediodía.

ET.- [Risa]

FM.- Entonces por tener el día de, para jugar... Yo, yo, así fue, sinceramente, así fue.

ET.- Ajá.

FM.- Yo nunca fui, ni nunca he hecho alarde tampoco te voy a decir ¿verdad?, mis razonamientos no me llevaron ahí nunca ¿verdad? por muchos factores.

ET.- Sí. ¿Los maestros eran sacerdotes?

FM.- No, no sacerdotes, son, son Hermanos de la Doctrina Cristiana.

ET.- O hermanos ¿eran hermanos?

FM.- Se llamaban... o Hijos de San... sí, así, era la congregación. Hermanos de la Doctrina Cristiana...

ET.- Sí.

FM.- ...tenían ese título ahí, e Hijos de San Juan Bautista de La Salle.

ET.- Sí.

FM.- La Salle, ya ve usted que hay aquí un colegio La Salle.

ET.- Sí.

FM.- La Salle parece que es de origen francés, creo.

ET.- Ajá.

FM.- Sí, porque nosotros tuvimos, tuvimos una temporada, muchos años, un director francés, por cierto muy buena gente, muy buena gente, francés, ¿verdad?, el director, el director. Y tenía su casita ahí, la empresa... tenían su casa allí, un chalet grande en donde vivían todos ellos ¿verdad? y se dedicaban a la oración, era gente... se dedicaba a la oración. Y cuando nos daban vacaciones en el verano ellos se iban porque no era... eh, yo no recuerdo que hubiera asturianos, eran gallegos... generalmente eran castellanos.

ET.- Mjh.

FM.- De Castilla muchos, de Castilla eran muchos, y vascos también.

ET.- Sí.

FM.- Pero generalmente eran castellanos. Entonces se iban y entonces ellos nos decían que había que seguir yendo a misa. Yo nunca iba a misa en las vacaciones, nunca. Ellos decían que había que seguir porque ellos tenían ahí gente que les iba a avisar a los que no iban para...

ET.- Sí.

FM.- ... castigarlos después. Es cuando te platicaba hace ratito que mi padre me llevaba a misa, porque yo era muy travieso, yo era muy travieso, era muy inquieto, muy... ¿verdad?, muy travieso, y entonces mi padre me decía que yo tenía los demonios en el cuerpo, eran frases que usaban aquella gente ¿no?

ET.- Sí

FM.- Y me llevaba a misa, fíjate, me llevaba a misa y la iglesia tenía una entrada principal y luego tenía unas laterales, ¿verdad? Entonces él se quedaba allí en el parque, que había un parque en el pueblo, se quedaba ahí, me llevaba, fíjate, a misa y él se quedaba fuera, fíjate. Decía yo: "Bueno ¿y mi padre?", ¿verdad? El era un católico a su manera, pero no iba a misa porque no... yo creo que... no sé. Entonces yo, ¿sabes lo que hacía?, me entraba por la puerta principal y salía por la lateral, eso es lo que hacía. Y luego cuando empezaba... andaba por ahí jugando ¿verdad?, y cuando veía yo a alguien... cuando ya veía yo -las misas duraban más o menos media hora- cuando veía que empezaba a salir la gente, volvía a entrar por la lateral y salía por el frente... y así.

ET.- Y se quedaba tranquilo. [Risa]

FM.- Ya se quedaba tra... Pero tú concibes... ¿verdad? Porque digo, lo lógico, creo yo ¿verdad?, es que mi padre hubiera entrado conmigo para que estuviera seguro de que...

ET.- Claro.

FM.- ...de que a su hijo se le iban a sacar los demonios de allí ¿verdad?

ET.- Claro.

FM.- Así era... no sé. Por eso te digo que yo nunca, yo a mi padre nunca lo vi que entrara a la iglesia más que

cuando alguna misa de algún amigo o funeral de algún amigo que hubiera muerto ¿verdad?

ET.- Sí. ¿Y usted se acuerda de alguno de sus maestros?

FM.- Sí, pero fíjate que los nombres, los nombres ahorita, los nombres no. Hubo uno que se llamaba... era gallego...

ET.- Bueno, no importa, ya se acordará.

FM.- Los nombres no. Sí puedo buscar por allí, sí, si te puedo dar luego algunos nombres, pero ahorita no me acuerdo.

ET.- ¿Les enseñaban alguna otra lengua?

FM.- No, idiomas no.

ET.- No.

FM.- No, idiomas no.

ET.- ¿Y les inculcaban algún tipo de idea política?

FM.- Tampoco. No, ellos nada más la cosa religiosa, la cosa religiosa ¿verdad?, ellos nada más la cosa religiosa.

ET.- Bueno, me decía usted que su padre no pertenecía al sindicato.

FM.- No, que yo recuerde no...

ET.- A pesar...

FM.- ... él nunca perteneció, no.

ET.- ... a pesar de que era fuerte ¿no? el sindicato de...

FM.- Sí, pero él no, él era, él era de un partido que llamaban allí viejo... de Melquíades Alvarez, que eran reformistas, o sea en el Partido Reformista Melquíades

Alvarez, un político muy, muy hábil, un político que lo mataron cuando la guerra...

ET.- Mjh.

FM.- Lo mataron cuando el principio de la guerra, el 36, le decían "Pico de oro" porque era un hombre, era un orador esplendoroso, sí, esplendoroso.

ET.- Melquiades Alvarez.

FM.- Melquiades Alvarez, sí era... Los viejos, como mi padre, todos habían sido reformistas.

ET.- ¿Y qué pretendía el partido?

FM.- Pues era, era pues moderado, hazte cuenta una... partido centrista ¿verdad?, era moderado, hazte cuenta lo que es ahora la UCD.

ET.- Ajá.

FM.- ¿Verdad?, ni derecha ni izquierda.

ET.- Sí.

FM.- Pero era medio... le decíamos chaquetero porque era... se acomodaba mucho...

ET.- Ajá.

FM.- ... daba bandazos muy...

ET.- Mjh.

FM.- Melquiades Alvarez. Pero los viejos de la época de mi padre pues muchos, muchos eran... en Asturias ¿verdad?, en Asturias, pues era un político netamente asturiano, netamente asturiano.

ET.- Mjh. ¿Su padre realizaba algún trabajo dentro del partido?

FM.- No, no, no más era... Mi padre era hombre de trabajo, a la casa a gritar, que en paz descanse, y al chigre.

ET.- ¿Al chigre?

FM.- Sí.

ET.- ¿Qué es el chigre?

FM.- La taberna.

ET.- Ajá.

FM.- El chigre allí en Asturias es la taberna, el bar.

ET.- Mjh.

FM.- Se dice chigre allí en Asturias.

ET.- Mjh.

FM.- El chigre, así se decía y se sigue... hoy ya no, hoy ya dicen bar, hoy ya ha cambiado mucho ya... todo va perdiendo ¿verdad?

ET.- Claro.

FM.- No perdiendo, porque no es mejor ni peor, sino cambia...

ET.- Cambiando.

FM.- ...hay nuevas, hay nuevas modulaciones, nuevos modismos...

ET.- Ajá.

FM.- Hoy hablan ya, la juventud en España, tú habrás ido, te habías dado cuenta -claro, tú no conoces la de antes-, eh, pues van al bar, llaman bar.

ET.- Sí.

FM.- O por ejemplo en casa de... El nombre, el nombre en bable, es el chigre, chigre ¿verdad?. Entonces mi padre era chigrero...

ET.- Ajá.

FM.- Pero él... Pero no, en el partido, él pertenecía al partido...

ET.- Ajá.

FM.- ...porque a lo mejor sus amigos pertenecían o el ingeniero que era su jefe, cosas de esas.

ET.- Sí. ¿Y cuál era la situación económica de la familia?

FM.- Bueno, fíjate, la... eh, en mi familia, es paradójico, porque mi padre, mi padre... Yo trato de decirte las cosas, claro, algunas van a ser, algunas son dolorosas para mí... que no puedo yo equivocarte, que no tiene caso, yo puedo contarte mil maravillas y pues no lo vas a comprobar, y por tanto no te engañé a tí, me hice tonto solo.

ET.- Mjh.

FM.- Mi padre económicamente fue un hombre que ganó mucho dinero, ganaba mucho dinero. Porque mi padre yo le vi, yo le veía, yo le escuchaba, yo le escuchaba, yo le veía libramientos, libramientos es la, la hoja de los sueldos ¿verdad?.

ET.- Ajá.

FM.- Y ganaba, tenía meses de ganar hasta más de mil pesetas.

ET.- Ajá.

FM.- En aquella época, yo tengo que cumplir sesenta y seis años el mes que entra, en aquella época mil pesetas...

ET.- ¿Era mucho?

FM.- Qué te digo. Mil pesetas de... [ruido de un camión]
era... yo creo cien mil de hoy no, no son.

ET.- ¿Cien mil pesetas de hoy o pesos?

FM.- No son, no son lo que valen, no son lo que eran mil.

ET.- Diez mil pesetas.

FM.- Con toda seguridad.

ET.- Mjh.

FM.- Nada más que mi padre era, como se dice aquí, "Candil de la calle y oscuridad de la casa, ¿verdad? Entonces la situación en nuestra casa fue estrecha muchas veces.

ET.- Mjh.

FM.- Porque mi madre, inclusive, por eso la quiero yo tanto, fue, fue una mártir, mi madre inclusive lavaba ropa ajena.

ET.- Mjh.

FM.- Fíjate, fíjate, con cuatro fieras... mi madre. Porque mi hermana pues ya no, no, no ayuda... no era igual ¿verdad?; ya estando más grandecita pues sí ayudaba ¿verdad? Ella se hizo modista, mi hermana, ya tenía ... Y claro, después ya mi hermano trabajaba, el mayor ¿verdad? ya la cosa pues ya, después ya... Mi otro hermano nunca trabajó el pobre, el tercero, porque se enfermó. Allí, allí hay una enfermedad, la tuberculosis es muy... todavía es... esto del smog aquí, y, allí era ya...

ET.- Sí.

FM.- ... viejo. Porque mi pueblo es un vallecito...

ET.- Sí.

FM.- ... hazte cuenta como México, claro, infinitamente más chico...

ET.- Sí.

FM.- ... pero es un vallecito rodeado de montañas.

ET.- Sí.

FM.- Luego es una humedad...

ET.- Ajá.

FM.- ... es una humedad seca que no... Entonces ahí pa'llá... hay mucha gente ra... era raro la familia que no tuviera a alguien tuberculoso.

ET.- Ajá.

FM.- Y a nosotros nos tocó ese pobre hermano.

ET.- Sí.

FM.- El tercero, que era de apariencia más fuerte.

ET.- Ajá.

FM.- Era el más fuerte y le tocó...

ET.- Y sin embargo...

FM.- Y entonces nunca pudo trabajar, él nunca pudo trabajar, pasó... a los diecisiete años le dio la, le dio la enfermedad.

ET.- Sí.

FM.- Era dos años mayor que yo...

ET.- Ajá.

FM.- Yo le llevaba... pues claro él nunca pudo trabajar. Pero ya mi hermana tenía su taller de costura, mi hermano trabajaba, yo también ya trabajaba, pues la cosa

andaba decentemente ¿verdad? Pero cuando no trabajaba ninguno sí pasamos estrecheces por la forma de ser que yo respeto, yo no estoy juzgando a mi padre, ni me estoy autodefendiendo porque no se puede uno... hay, hay muchas atenuantes de esto en la vida.

ET.- Mjh.

FM.- Mi padre... Claro que había otros hombres de la época de mi padre que eran distintos.

ET.- Mjh.

FM.- Unos peores y otros mejores, siempre ha habido. Por eso yo digo que ahora cuando hablan de hippies... siempre ha habido, eran menos, eran menos, entonces era menos notorio ¿verdad? Y siempre ha habido gente de una forma o de otra ¿verdad? Porque mi madre, teniendo menos capacidad mental que mi padre, en el sentido de que apenas sabía leer y escribir, sin embargo en la casa era distinta, ella lo empleaba todo lo que tenía en la casa, para sus hijos, para comer mejor, para tener una sábana mejor o una sábana más ¿verdad? Y mi padre no, mi padre era... en la calle sí, en la calle, como ganaba bien alternaba con gente de más prosapia que él, económicamente hablando ¿verdad?, y ahí andaba. Luego era muy mujeriego, muy mujeriego, [ininteligible]

ET.- Mjh.

FM.- Era muy mujeriego mi padre ¿verdad? Porque mi padre se casó y se divorció, no, no se divorció, sé... Y entonces

él, él nunca estuvo casado con mi madre porque no podía casarse, había sido casado.

ET.- Claro.

FM.- Entonces, en aquel tiempo no había divorcio ni mucho menos en España ¿verdad?, no hay ni ahora ¿verdad? Entonces... pero no duró, su, su matrimonio no duró -eso lo supe yo vagamente-, no duró creo que ni una semana, no se que pasaría que... muy raro ¿verdad? Entonces conoció a mi madre. Mi madre la pobre, se quedó huérfana... Mi madre era una santa, desde luego, y aunque yo no soy creyente, pero yo creo que si lo santos fueran como mi madre, si sería yo católico. Entonces mi madre, la pobre, se quedó huérfana a los nueve años, de padre y madre. Tuvo la pobre... bueno.

ET.- Una vida muy dura.

FM.- Sufrió [ininteligible]. Mi padre era, era... Mi madre era muy chiquitina, chaparrita, chaparrita, y mi padre era muy buen tipo, muy buen, buen mozo, como dicen allí ¿verdad?

ET.- Mjh.

FM.- Como dicen ahí. Y entonces, pasó así ¿verdad?, la historia. Así pasó la historia. Y él pues fue muy, muy mujeriego y muy, muy... En la casa se enojaba mucho si le pedía dinero mi madre, entonces pasamos estrecheces nosotros en la infancia, honradamente sí, sí las pasamos.

ET.- A pesar de que él ganaba bien.

FM.- A pesar de que no debíamos haberlas pasado.

ET.- O sea que...

FM.- No ías debíamos de haber pasado porque mi padre ganaba para solventar eso y más.

ET.- Eso quiere decir que un obrero en su región vivía, podía vivir, relativamente bien ¿verdad?

FM.- Bueno, te voy a decir que mi padre era privilegiado...

ET.- Ajá.

FM.- Te digo, no creas que está...

ET.- Bueno, porque era especializado.

FM.- Mi padre tenía trece cincuenta, trece pesetas y media, de sueldo, de sueldo ¿me entiendes?, como un maestro que era ¿verdad?, maestro laminador ¿verdad?

ET.- ¿Trece pesetas diarias?

FM.- Sí, trece pesetas y media diarias.

ET.- Mjh.

FM.- Pero tenía una prima sobre producción.

ET.- Mjh.

FM.- ¿Me entiendes?

ET.- Sí.

FM.- Que mi padre la doblaba...

ET.- Ajá.

FM.- ... para ganarse ochocientas, novecientas y hasta mil pesetas...

ET.- Mjh.

FM.- ... tenía que doblarlas, tenía que triplicarlas, ¿me entiendes?, las trece pesetas. Porque él era un ho...

era un hombre muy bueno, de los tres turnos, que trabajaban tres turnos, yo lo oía, yo oía, yo le llevaba, yo era el más chico, era el que le llevaba... él trabajaba una semana de seis a dos, otra de dos a diez y otra de diez de la noche a seis de la mañana. En la semana de dos a diez de la noche, yo le llevaba la cena como a las seis de la tarde, se la llevaba yo al trabajo ¿verdad? Entonces yo oía comentarios, de los obreros que trabajaban con él, la cuadrilla con él, estaban muy contentos porque mi padre era muy... pues era abusado para el trabajo.

ET.- ¿Y esas, esas ocho horas que trabajaban, según el turno, era, eran seguidas?

FM.- Sí.

ET.- ¿Sin ningún descanso?

FM.- Tenían media, tenían media hora para...

ET.- Para comer.

FM.- ...para comer ¿verdad? Por ejemplo, de seis de la mañana a dos de la tarde, eso sí seguían, no le llevaban a uno ninguno de los alimentos, se seguían, quién sabe si pararían para... creo que paraba a lo mejor para un refresco o algo, pero no, no, no paraban, a esa hora no. El turno que paraba era de, de dos a diez, porque sí, sí le llevaban la comida. Y en la noche, de diez a seis de la mañana, pues tampoco paraba ¿verdad? En algún momento, a lo mejor podía pasar algún momento de, de enfriamiento de horno o cualquier cosa, podían tener un

momento de asueto ¿verdad?, pero normalmente no paraban, no paraban.

ET.- ¿Era una empresa grande?

FM.- Sí, muy fuerte, muy fuerte.

ET.- ¿Cuántos trabajadores tendría?

FM.- Pues, mira, en aquel tiempo, en aquel tiempo yo creo que eran unos... como siete mil obreros tendría.

ET.- Ah, pues muy grande.

FM.- Sí, tenía, tenía varios departa... sí como no, en aquel tiempo, en lo que es metalúrgico...

ET.- Mjh.

FM.- ...sí porque, eh, tenía calderos, montadores, también había... Allí se hacía todo, hacían hasta riel de, de ferrocarril...

ET.- Mjh.

FM.- ... laminaban ahí. Sí, sí, laminaban todo allí. Una empresa muy fuerte. Y es, es todavía más fuerte, por supuesto, claro.

ET.- Sí...

FM.- Inclusive, inclusive ahora -a mí me da, da a uno gusto porque donde nació uno-, pues inclusive aquí ahora está La Duro Felguera, está aquí ahora en sociedad, un negocio que ya, ya está funcionando en Monterrey, que se llama Macros...

ET.- Sí.

FM.- ... con Alfa.

ET.- Ajá.

FM.- Con una compañía mexicana que se llama Alfa.

ET.- Sí.

FM.- ¿Ya sabes quién es Alfa?, Alfa son, los del grupo Alfa.

ET.- Sí, el grupo Alfa.

FM.- Que tiene la banca Serfin, inclusive han comprado también parte de, creo que el veinticinco por ciento, en Televisa.

ET.- Mjh.

FM.- Tienen la [ininteligible] también...

ET.- Sí.

FM.- Tienen un montón de... todo lo que es la Banca Serfin es del grupo Alfa.

ET.- Mjh.

FM.- Sí. Y con esos hicieron una sociedad, con capital inicial de mil millones de, de pesos mexicanos, sesenta por ciento capital mexicano y cuarenta por ciento...

ET.- Español.

FM.- ...capital de allá. Y con motivo de eso yo he visto algunos que son de allí ¿verdad?, otros que no son de allí pero trabajan en la empresa. Claro, jóvenes ¿verdad?, digo, jóvenes que yo no conozco ¿verdad?, conocí a sus padres, más jóvenes que yo, diez años o... diez años más jóvenes que yo, yo tenía veintidós en el año 36, pues uno de doce años dudo yo que me acuerde ¿verdad?

ET.- Claro. ¿Y usted alcanzó a hacer el servicio militar?

FM.- Bueno, yo no lo hice, por esta circunstancia: el servicio militar en España era obligatorio...

ET.- Mjh.

FM.- ... primeramente, primitivamente, era que sacaban bolas con número...

ET.- Sí.

FM.- ... entonces los números bajos... España tenía posesiones en Africa...

ET.- Sí.

FM.- ... entonces dividía, una parte equis se iba a Africa y otra parte se quedaba en la Península [tose] El ir a Africa representaba pues una desgracia porque había guerra con los moros y claro estaban invadidos por los españoles, aunque no había guerra abierta...

ET.- Mjh.

FM.- ... era guerrilla ¿verdad? prácticamente. Luego el clima muy, muy insalubre ¿me entiendes? Entonces, eh, contraían... un tío, un hermano de mi padre allí murió, en Africa y mi hermano, el que murió aquí, allí estuvo en Africa, también, le tocó servir.

ET.- Ajá.

FM.- Mi otro hermano no sirvió por la enfermedad, fue declarado inútil. Porque necesitabas, para ser soldado en España, igual que aquí yo creo, necesitas tener cierta altura y cierto perímetro.

ET.- Sí.

FM.- Allí dicen estrecho de caja. Cuando uno está así muy...

ET.- Ajá.

FM.- ... pues no va. Luego, hijos de viuda, por ejemplo, que tengan que mantener, y si no hay un hermano que, que lo arree, porque si tiene un hermano, por ejemplo, un de años más chico que él, lo arrea, es arrear, arrear, así decimos, vaya.

ET.- O sea...

FM.- Si yo estoy en edad militar...

ET.- Sí.

FM.- ... y atrás de mi tengo un hermano que tiene dos años menos, ese, aunque mi madre sea viuda, él me arrea a mí.

ET.- O sea, él...

FM.- Porque el...

ET.- ... el trabaja.

FM.- ... él teori... él teóricamente, puede ocupar mi puesto.

ET.- Ajá.

FM.- Teóricamente, no siempre lo ocupaba.

ET.- Sí.

FM.- Y luego iban a servicio y cuando regresaban ya no tenían trabajo. Eran...

ET.- Sí.

FM.- ... las arbitrariedades de aquel tiempo ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Por eso los sindicatos hacían falta para proteger todo eso ¿verdad?, honradamente. Las injusticias que ha habido siempre del capital al trabajo ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Eso que es tremendo y sigue habiéndolo ¿verdad?

ET.- Entonces usted...

FM.- Pero entonces tenía que ser un hermano que tuviera cuatro o cinco años menos para que no lo arreara.

ET.- Claro.

FM.- Solamente así. Entonces, cuando el tiempo de las, de las bolas con el número se prestaba, se prestaba... sacaban un nombre y una bola y se prestaba a que, a que hicieran cambios. Entonces lo organizaron, ya bastantes años de antes de que me tocara a mí, por orden alfabético. Entonces sacaban una, una boleta ¿verdad?, con el nombre de fulano de tal, digamos Fidel Moral, entonces a partir de Fidel Moral, por la primera letra del primer apellido empezaban a, a llamar.

ET.- Mhj.

FM.- Entonces los primeros para Africa y los otros para la Península. Lógicamente el Ministerio de la Defensa, o el de la Guerra, vamos a suponer necesita trescientos mil soldados para cubrir el cupo de la Península y las posesiones que tenía en Africa, pero a lo mejor ese año había cuatrocientos mil en edad militar, entonces les sobraban cien, esos cien eran los que iban a eliminar, ¿me entiendes? Decían: "Bueno, empezó Moral..." Empezando Moral, lo que sigue, el apellido ¿verdad?, así desde la "M", luego la "M", "N", así, hasta terminar el alfabeto y luego volver a empezar por la "A" ¿me entiendes?

ET.- Sí, sí.

FM.- Entonces decían: "Bueno, necesitamos, eh, cincuenta mil para Africa... y doscientos cincuenta mil para la Península". Y ahí le paraban, el resto se quedaba afuera, excedente de cupo que se llama; yo tuve esa suerte...

ET.- ¡Qué suerte!

FM.- Sí, sí. Yo tuve esa suerte, porque yo soy de la quinta del treinta y cinco, era la quinta que estaba en servicio activo cuando Franco se sublevó. Cantidad de amigos míos estaban allá, estaban haciendo el servicio militar, precisamente en la quinta.

ET.- Claro.

FM.- Yo había sido excedente, porque el primero que salió, cuando yo me sorteé, cuando mi quinta, uno que se apellidaba Alvarez.

ET.- Sí.

FM.- Entonces empezó por la "E"... por la "A", Alvarez; a, b, c, d...

ET.- Mjh.

FM.- Y así ¿verdad? Y llegó hasta la "M", fíjate. Todavía alguna gente que empezaba su apellido con "M" fueron. Pero al, al ser la "M", entonces empiezan a jugar voca...

ET.- Con la a...

FM.- ...las, las vocales.

ET.- Claro.

FM.- A, e, i, o, u. Entonces los que se apellidaban Martínez, eh, equis, Martínez, eh... todos los que empezaban por Ma, fuera, para el servicio. "A", los de "E" igual, los de "E", todos los que se apellidaban por "E", Menéndez, Merediz, todos esos, vámonos... Y luego venía la "I", en la "I" fueron parte, parte que se apellidaban...

ET.- O sea que se salvó de casualidad

FM.- Fíjate. Y quedó la, "Mo".

ET.- Ajá.

FM.- Lógicamente, todavía cuando... de que te sortean a que vas a hacer el ser... a que te llamen a hacer el servicio, hay bajas, que se muera alguno o en fin, o alguno tuvo atenuante de no ir, entonces las cubren con los más próximos. ¿Ya me entiendes?

ET.- Sí.

FM.- O sea que los que están pegaditos, eh, todavía no están seguros. Yo, todavía me quedó espacio para...

ET.- Pero de, pero...

FM.- ...poder pasar.

ET.- ...quedó justo ¿no?

FM.- Esa fue mi suerte. Si yo hubiera estado, quizá hubiera... el destino pues ya hubiera sido otro ¿verdad? Mis ideas estaban del otro lado, del lado de, de republicano ¿verdad?, estaban mis ideas ¿no? Entonces yo hubiera estado del otro lado, como les pasó a amigos míos, cantidad de amigos que tenía yo allá, que sabía que pensaban como yo pero tuvieron que... algunos se

pasaron, otros murieron, otros, otros pues aguantaron ya, ¿verdad? y allí tuvieron que estar. Hubiera tenido la misma situación pero afortunadamente no la tuve.

ET.- Ya. Eh, me decía hace un rato que cuando su padre trabajaba, le llevaba algunas veces usted la comida.

FM.- Sí, la cena, era la cena.

ET.- O la cena. Eh, ¿usted lo ayudó de alguna otra manera en su trabajo?

FM.- No, no, nunca.

ET.- No.

FM.- No, no, nunca. Yo ahí, pasaba allí con él y, ¿verdad?, me enseñaba y luego me, me llevaba al tren de laminación para verlo, pero nunca, ni nunca trabajé yo en esa empresa, nunca trabajé.

ET.- Eh, ¿cuánto tiempo estuvo usted con estos hermanos maristas que decía?

FM.- Pues mira, yo entré a la edad de ocho años, ocho años ¿verdad? Yo entré porque ya, ya había... la edad para entrar era de siete...

ET.- Sí.

FM.- ... pero mi padre, por descuido, me, me pasé un año...

ET.- Sí.

FM.- Anduve en escuelas particulares ¿verdad? Entonces cuando yo entré, eh, había hasta la séptima, o sea primera... la primera era lo más avanzado, segunda, tercera, cuarta, quinta... nosotros empezábamos así de...

ET.- Al revés.

FM.- Así, al revés ¿verdad?

ET.- Mjh.

FM.- Entonces había la séptima.

ET.- Mjh.

FM.- Entonces, a mí me, me hicieron un examen porque claro yo ya sabía, había ido a las escuelas, entonces yo entré directamente a la, a la quinta.

ET.- Mjh.

FM.- Entré a la quinta, fíjate.

ET.- A los ocho años.

FM.- Sí, a los ocho años me pasaron a quinta. Entonces estuve un año así, contando quinta; cuarta, dos; tercera, tres; segunda, ah...

ET.- Cuatro.

FM.- ... cuatro y primera cinco. O sea que hasta los trece años yo estuve con ellos, con ellos.

ET.- Ajá. ¿Y Después?

FM.- De ahí, había una escuela de la misma empresa ¿verdad?, de la misma empresa, pero era, de la misma empresa era, que se llamaba Escuela de Artes y Oficios, que era ya superior, que ahora se llama Escuela Elemental del Trabajo, ya se llamaba, cuando yo estuve allí, el último año que yo estuve, ya se llamaba así.

ET.- Mjh.

FM.- Eran cuatro años. Eran cuatro años. Primero... Ha... había que hacer examen de... Allí ya podían entrar, aunque no fueran de la empresa, allí ya podían entrar.

Eran estudios superiores, yo creo que era el equivalente de lo que es aquí preparatoria. Yo creo que mi estudio se puede catalogar así.

ET.- Claro.

FM.- Yo, esos cuatro años los pasé, como te digo, porque yo no tenía afición al estudio...

ET.- No le gustaba.

FM.- Qué estupidez ¿verdad? Y tenía facilidad. Yo, de mis hermanos, de los cuatro, no, no estoy, no es falsa modestia... Porque yo jamás reprobé una materia, jamás, y mis hijos ya han reprobado todas...

ET.- [Risa].

FM.- Me da más vergüenza a mí, me da más tristeza y más vergüenza a mí que a ellos. Yo nunca reprobé una materia, nunca, jamás en mi vida reprobé una materia. Pero no era yo muy brillante porque no era, no era, no estudiaba, pero como yo tenía mucha memoria...

ET.- Sí.

FM.- ...que es lo que me ayuda todavía ¿verdad?, yo me picaba, me metía por ejemplo un mes antes, le macheteaba y punto, y ya pasaba año, con calificaciones de "panzazo" si tú quieres pero pasaba; jamás ¿verdad?. Igual cuando entré, cuando... Fíjate que cuando nos hicimos los... que es muy bonito, eso nunca se me olvida, eh, para entrar a la escuela de Artes y Oficios pues había que examinar, tenías que entrar a... de ingreso, un examen de ingreso.

ET.- Sí.

FM.- Porque claro al, el... era mayor la cantidad de gente que el cupo, entonces no, no podían entrar todos. Y yo, fíjate, ponían las listas ahí y fui a ver las listas... Los, eh, los frailes, como nosotros les decíamos, ellos sabían más o menos las materias que preguntaban y tenían interés en prepararte porque no les gustaba que sus alumnos fracasaran, para que fueran destacados ¿verdad?, lógico ¿verdad? Entonces yo fui a ver la lista -parece que la estoy viendo ahorita- eh, y, yo vi, yo agarré no desde arriba, desde la cabeza, sino yo ví más o menos p'abajo y no me ví. Ya no... En la casa te daban duro. Me sentí yo con una tristeza como no te imaginas. Entonces oigo uno, de allí del pueblo, que no me conocía, dice: "¿Quién será Fidel Moral que salió el primero?" Yo oyendo allí, fíjate, yo oyendo, y con la impresión de que yo había reprobado, porque yo eché el vistazo y los ocho o diez primeros ni los vi, yo creo, ¿verdad? [risa] Agarré así para abajo, yo dije: "Yo estaré en el medio, por ahí, si estoy, ¿no?" Y, y, y entonces oigo, entonces yo me volteeé así, todavía con, con mucha desconfianza, a ver si me conocía el muchacho ¿verdad?, yo, yo no, no lo conocía yo tampoco a él, entonces así muy, muy así, como te diría, muy lentamente, ví, ví mi nombre allí. Lo ví y no lo creía entonces me puse como pavo real de contento ¿verdad?

ET.- Claro.

FM.- Te aseguro que éramos... entramos allí a esa, a ese examen no menos de cien, no menos de cien, vaya. Y ahí estuve cuatro años, ahí estuve cuatro años, cuatro años los pasé...

ET.- ¿Y que le enseñaban...?

FM.- Yo gané, yo ya gané un título que daban de, de maestro de taller, era el título que te daban, eso era... yo considero que es más o menos como el equivalente a lo que es el, este, el, la preparatoria, la preparatoria.

ET.- ¿Qué materias le enseñaban en esta escuela?

FM.- En la, en la Escuela de Artes y Oficios em... empezábamos con, con, este, matemáticas, este, álgebra ¿verdad?, geometría. Luego, en, en el otro año, ya entraba, ya entraba trigonometría ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Luego entraba química, física, química y física, yo llevé química y física, dibujo lineal y dibujo de adorno. Y luego también, ya en los dos últimos años, trabajos de taller, te ponían una pieza hexagonal o eso para con la lima... tú primero le ma... la, la dibujabas, porque te daban un pedazo de fierro ¿verdad? y te mandaban... te daban un dibujo: "Hágame esta pieza". Entonces la pieza, en el dibujo que tú tenías ahí tenías que hacer la pieza a mano, en el fierro ¿verdad?, y eso.

ET.- Eh, ¿y por qué decidió entrar a esta escuela?

FM.- Bueno, porque era la única ¿verdad?, para mí era la, para mí era la única además era, aparte que fuera la única, uno quería ir ahí porque era la de más prestigio.

ET.- ¿También era gratis?

FM.- Sí, sí, sí, sí, sí todos los estudios fueron gratis, todos, eso los pagaba la empresa.

ET.- Era una especie de prestación para sus empleados.

FM.- Sí, sí. Pero ya podía... a esa empresa, a esa escuela entraban ya alumnos de otras em... de otra, de otro tipo de empresas, filiales de la...

ET.- Ajá.

FM.- ...no es como la... a la primera, que nada más entraban exclusivamente los de la Duro Felguera, ¿me entiendes?

ET.- Sí.

FM.- Después ya, en, en la otra escuela, de Artes y Oficios, ahí se entraba ya de, de otras dependencias de esa empresa, pero alejadas, de otros pueblos ¿verdad? de por ahí cerca, pero que también eran de, económicamente, de, de la misma empresa, vaya.

ET.- Ajá.

FM.- Eran como un consorcio ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Que tenían atribución de entrar ellos ahí también. Y era, era lo de más prestigio, era lo demás prestigio que había, lo de más prestigio. Y sigue siendo hasta la fecha, sí, eso es.

ET.- ¿Y al terminar, eh, en esta Escuela de Artes y Oficios, ya podían empezar a trabajar?

FM.- Bueno, eh, ahí viene la parte ya negativa. Yo, por ejemplo, nunca pude trabajar en la empresa. Mi padre era un hombre -y en eso yo me parezco a él, y en algunas otras cosas también-, que era muy, muy difícil para pedir favores. Mi padre tenía una experiencia en el trabajo... él entró a trabajar ahí a la edad de doce años.

ET.- Mjh.

FM.- ... y lo jubilaron a los setenta y tantos. Mi padre trabajó más de sesenta años allí y lo jubilaron con una miseria. Hoy las jubilaciones en España, posteriormente, ya son muy buenas, en, en determinadas empresas ¿verdad?, son muy buenas las jubilaciones, pero a mi padre todavía le tocó miseria. No, la jubilación... hoy la gente, fíjate que paradoja, la, la gente quiere jubilarse en España, y en mi época la jubilación era la muerte, pasar hambre, era pasar hambre después de estar trabajando cuarenta o cincuenta o sesenta años, no le daban pa... no les alcanzaba lo que les daban de jubilación...

ET.- ¿Y los jubilaban...?

FM.- ...tenían que estar apoyados en la familia ¿verdad? porque si no se morían de asco.

ET.- ¿Qué porcentaje de sueldo les daban, no se acuerda?

FM.- Pues yo te podría decir que mi padre, por ejemplo, lo hubieran jubilado... Mi padre, mi padre gracias a nosotros de aquí ¿verdad?, que mandaba mi hermano, que en paz descanse, sobre todo, y yo algo ¿verdad?. Pero en aquella época, cuando yo estaba allá que era chaval, ¿qué te diría?, un obrero, por ejemplo, como mi padre, le hubieran dado un poquito más de porcentaje, pero no creo yo que alcanzara el equivalente a unas tres o cuatro pesetas diarias, en aquel tiempo, que era... vaya, en aquel tiempo, no alcanzaba.

ET.- No, pues no.

FM.- No quedaba, vaya, no le daban ni... A mi padre por ejemplo a lo mejor le hubieran dado cinco, de aquella época ¿verdad?, cinco pesetas, de todas formas...

ET.- Sí, pero venían a ser unas veinticinco a la semana ¿no?

FM.- ¿Eh?

ET.- Unas veinticinco o treinta a la semana.

FM.- Sí, a la semana, porque en aquella época no pagaban el séptimo día.

ET.- Mjh.

FM.- No pagaban el séptimo día, no lo pagaban, te pagaban seis días nada más.

ET.- ¡Qué barbaridad!

FM.- Yo trabajé... yo, el primer trabajo que tuve... porque para aprender un oficio, en mi época, cuando yo era chaval, para aprender un oficio, gratis, ibas gratis, a trabajar gratis.

ET.- ¡Ah!

FM.- Yo fui a trabajar así con un pintor, porque en la empresa, te digo, mi padre no me... no se atrevía a pedir. Mi hermano estaba enfermo; el mayor sí, ya trabajaba en la misma empresa, que murió aquí, Florentino, pero yo nunca pude trabajar. Y cuando fue a pedir trabajo una vez a mi padre, me daban para la mina, para trabajar de minero.

ET.- Ajá.

FM.- Mi padre no quiso, se ofendió. Sí, porque en la mina era un trabajo pues...

ET.- Muy duro.

FM.- ... muy pesado ¿verdad? Alguien lo tiene que hacer, pero claro, la mina es... Hoy, hoy no es tan pesado ya ¿verdad?, pero de todas formas, la mina, entras, los mineros entran a la mina y no saben si van a salir; una explosión de [ininteligible] y luego aspirando el, el, el, el carbón ¿verdad? el polvillo del carbón. Que además...

ET.- Si en aquella época...

FM.- ... todos son silicosos, los mineros son todos silicosos y las condiciones infrahumanas en aquella época. Hoy es ya es menos malo ¿verdad?, pero de todas formas no deja de ser malo ¿verdad?, el minero es terrible, el trabajo de minero. Entonces mi padre como que se sintió ofendido y dijo que no ¿verdad?, porque le ofrecían trabajo para su hijo, para mí, en la mina. Yo hubiera ido, yo hubiera

ido, por afán de ganar pesetas, y querer irme para juergas y demás, pues va uno a lo que sea ¿verdad? Entonces mi madre, yo estaba zángano, entonces mi madre un día vinieron a pintar la casa unos pintores y mi madre habló con el maestro pintor, y a los ocho días que se fue me, me llamó, me mandó llamar para trabajar con él de pintor de brocha gorda ¿verdad? Y entré sin sueldo. El me daba seis pesetas a la semana, seis pesetas, yo se las daba a mi madre, ella se quedaba con cuatro y me daba dos. Era...

ET.- ¿Y con esas dos qué podía hacer usted?

FM.- No, pues fíjate, bastante.

ET.- ¿Sí?

FM.- Sí, en aquella época sí, sí, rendía mucho, vaya. Pues te podría decir yo una comparación: dos pesetas de aquella época, como dos pesos cuando yo vine a México. Cuando vine a México yo, cuando yo llegué a México el año 39, el sueldo mínimo aquí eran dos cincuenta, yo trabajé aquí por dos cincuenta, un tiempo, de pintor también.

ET.- O sea, ¿sería más o menos unos cien pesos actuales?

FM.- Sí.

ET.- No, unos doscientos ¿no?

FM.- Pues mira, pues ya ves que dos cincuenta de aquella época aquí, hoy son ciento cuarenta, más o menos es el, es el sueldo mínimo, creo, ciento...

ET.- Sí, cien...

FM.- ... cuarenta...

ET.- Algo así.

FM.- ...y fracción ¿verdad?

ET.- Mjh.

FM.- Ciento cuarenta y fracción. Pero fíjate, con... una familia de cin... -yo hago esta comparación ¿verdad?-, una familia de cinco personas en México, en aquella época, podían ir a comer, porque una comida corrida valía cincuenta centavos, justo cinco comidas el sueldo de un día, y hoy con ciento cuarenta pesos...

ET.- No van a comer.

FM.- ...no van a comer los cinco, no les alcanza.

ET.- No.

FM.- No les alcanza, definitivamente no. Entonces no se yo ¿verdad?, habría que hacer un análisis, pero yo creo que la, la diferencia está peor ahora que... Y en España pues pasaba tres cuartas partes de lo mismo ¿verdad?, el sueldo mínimo eran ocho pesetas, en mi época de muchacho.

ET.- ¿Ocho?

FM.- Ocho pesetas el sueldo mínimo, y con el sueldo mínimo...

ET.- ¿Al día?

FM.- Sí, diarias, diarias. Una persona que ganara el sueldo mínimo, que fuera, ¿cómo te diría yo?, que fuera... que no tomara ¿verdad?, que no fuera borracho ni gastador -como hacen aquí algunos, que también allí había algunos también ¿verdad?- jugador, que llevara ese dinero a su

casa, si podía estar decentemente en la familia; vaya, nada de grandes lujos ni mucho menos ¿verdad?, pero si podían tener una cama limpia y un plato de comida de garbanzos o patatas o así ¿verdad?

ET.- Ajá.

FM.- Sí podían comer ¿verdad?, aplicadas las ocho pesetas a la casa, porque en cuanto te desviaras... En esa zona, desde luego, porque nuestra zona era, es y siempre será, de privilegio, la zona industrial, es donde mejores sueldos hay. Venía gente de otros pueblos y de otras regiones de España a trabajar ahí, porque lógicamente el campo era infinitamente peor ¿verdad? Entonces se [ininteligible] núcleos fabriles. La gente va a los núcleos fabriles porque es donde hay mejores sueldos, mejores prestaciones, en aquel entonces, después, y ahora y mañana, es lógico. Entonces, el pueblo donde yo soy era privilegiado, había, además había manera, uno de chaval allí, eh, ibas a la escombrera a buscar fierro, sacabas fierros de la escombrera y lo vendías a los chatarreros y demás, había manera de, de buscarse una peseta uno ¿verdad? Entonces yo entré a trabajar ahí y me daban seis pesetas, pero no como sueldo, me las regalaba el maestro como una... Entonces cuando a mí me preguntaban, pues claro muchachos amigos míos que no trabajaban ¿verdad? -porque había escasez de trabajo entonces-, me decían: "¿Cuanto ganas, cuanto ganas?". Y yo les decía: "Seis pesetas". Entonces, claro, si se

iban con la finta, era mucho porque iban con la idea de que las ganaba diarias, entonces era un sueldo muy bueno.

ET.- Claro.

FM.- Un muchacho que empezaba a trabajar. Yo tendría diecisiete años o así ¿verdad?

ET.- Mjh.

FM.- Y decía y dice: "Qué barbaridad". Pero alguno decía: "¿Diarias?" Digo: "No, a la semana".

ET.- [Risa].

FM.- Y ya a la semana pues no era, no era tanto ¿verdad?

ET.- Bueno, pero no estaba tampoco tan mal.

FM.- Pero te quiero decir que para aprender un oficio, fíjate.

ET.- Claro.

FM.- Si hubiere entrado yo de peón, si me hubieran pagado ocho pesetas ¿verdad?, ¿entiendes? Me hubieran pagado ocho pesetas diarias de peón, pero claro, yo era un chamaco, un chamaco, un muchacho joven, diecisiete años, pues entré de, de pintor, que me daba unas sobas que no veas, aunque estaba altote... Y se me dio bien el oficio, se me dio bien, pero tan bien se me dio, que yo, que yo tenía un par de años ya antes de la guerra, que trabajaba por mi cuenta. O sea que yo trabajé...

ET.- ¿O sea usted se convirtió en...?

FM.- ...yo trabajé unos tres años a sueldo ¿verdad?

ET.- Con el maestro.

FM.- Sí. Entonces ya me pagaba ¿verdad? ya me pagaba... el último sueldo que yo gané eran once pesetas y media, de oficial de segunda, que era muy buen sueldo, once pesetas y media.

ET.- ¿Y cómo, cómo era esta jerarquía de, de ofic... de maestros de...?

FM.- Estaba catalo... catalogado. Oficial de primera eran, oficial de primera eran, en el ramo de la construcción, de la pintura, eran doce cincuenta, eran doce cincuenta...

ET.- Mjh.

FM.- ...y oficial de segunda eran once cincuenta. Y yo era oficial de segunda. Que yo merecía ser de primera, el de primera trabajaba menos que yo, pero, pero era por antigüedad o por ahorrarse... ¿verdad?

ET.- Mjh.

FM.- Sí.

ET.- ¿Eh, cuánto tiempo estuvo usted como aprendiz?

FM.- Yo estuve tres años, tres años.

ET.- ¿Y su relación con el maestro era buena?

FM.- Sí, sí me llevaba bien porque tenía un hijo, tenía un hijo que era obrero ahí también, era muy simpático él. Nunca hubo problemas, nunca hubo problemas ¿verdad?

ET.- Y es...

FM.- El me tenía consideraciones porque yo era útil, yo era bastante de confianza porque no era, no... yo trabajaba,

yo no jugaba, y mi trabajo se cumplía bien y tenía facilidad yo para eso, ves.

ET.- Ajá.

FM.- Entonces, claro, no es porque me quisiera él, porque veía que yo le era útil ¿verdad? Entonces me daba luego chambitas extras y ahí ganaba yo alguna, alguna peseta extra ¿verdad? Y luego ya me empezaron a poner sueldo ¿verdad?, me empezaron a poner sueldo.

ET.- ¿Y este maestro trabajaba de una forma independiente?

FM.- Sí, él era contratista particular.

ET.- Ajá.

FM.- Era particular él, sí.

ET.- ¿Y cuánto llegó usted a ganar?

FM.- Con él, once cincuenta, lo máximo.

ET.- Once cincuenta.

FM.- Once cincuenta. Y a partir de entonces, ahí, con otro, que lo mataron cuando la guerra al pobrecito, nos, nos independizamos y empezamos a trabajar por nuestra cuenta.

ET.- Mjh.

FM.- Yo primero empecé solo.

ET.- Mjh.

FM.- Empecé yo solo. Y la primera obra que yo pinté, la primera casa que yo agarré para pintar, yo pe... yo no gané nada.

ET.- ¿Por qué?

FM.- Porque calculé mal, calculé mal, y yo no me atreví... Fue un pariente, una... la mujer era prima de mi padre y él era contratista en la Duro Felguera, él se dio cuenta, él me bonificó de su... porque yo me quedé callado. Yo saqué para pagar los, los materiales, yo tenía allí crédito ¿verdad?, y un ayudante que tenía yo, un muchacho, un aprendiz, un guaje, que decimos allí, allí decimos guajes a los... o pinche allí a los, a los... ya ves que aquí dicen pinche a los de cocina ¿verdad?, aparte de la grosería que quiere decir pinche, pero, pero allí les decíamos pinche o, o guaje también ¿verdad?, o guaje, ayudante. Entonces el muchacho este... lo vi ahora cuando fui, una alegría que no veas. "¿Te acuerdas cuando me pegabas con la brocha?", me decía...

ET.- [Risa]

FM.- ... ¿verdad? Y entonces yo saqué nada más para eso, no me quedó, no me quedó, vaya, nada, yo quedé... Ni modo, me aguanté. Pero el pariente se dio cuenta y sí me bonificó. Entonces hice así unos trabajitos por... yo solo, y luego me asocié con este muchacho. Y en eso estábamos cuando, cuando vino la guerra.

ET.- ¿Y cuándo trabajaba usted por su cuenta, ganaba más?

FM.- Sí, claro, claro, sí ¿verdad? No te puedo decir exactamente, pero ya ganaba yo mis veinte o treinta pesetas, entre veinte y treinta pesetas...

ET.- A la semana.

FM.- No, diarias.

ET.- ¡Ah!, diarias.

FM.- No, no, no, diarias.

ET.- Ah, pues muy bien.

FM.- Ahora yo ya sacaba, si, así, como no, si ya, ya.

ET.- Bien. Eh, ¿usted perteneció algún partido político?

FM.- No, nunca, partido político nunca.

ET.- Mjh.

FM.- Yo empecé a... Bueno, tú haces las preguntas ¿verdad?, para no quitarte...

ET.- No, no, dígame, dígame usted.

FM.- Sí, yo nunca pertenecí, nunca me gustaron los partidos políticos, nunca, ni los de derecha ni los de izquierda.

ET.- ¿Por qué?

FM.- ¿Eh?

ET.- ¿Por qué?

FM.- Porque la política, yo entiendo, en mi forma de ver, la política es negativa, es negativa, nunca... es mentira, prometen y nunca dan nada, llegan al poder y se vuelven... el poder tiene tanta, tantos medios de resolución y de, de, de corrompimiento ¿verdad?, que yo no digo que no haya políticos bien intencionados, pero en cuanto llegan al poder se acabó la buen intención. Y lo ves a través de la historia ¿verdad?. Entonces yo, nunca me gustó un partido político por eso. Me gustaba, más, a mí me gustaba más las ideas, yo oía las ideas... En el pueblo donde yo... también te voy a decir una

cosa, tú eres producto del medio ambiente, ¿verdad?; te están todo el día diciendo: "Toma Coca Cola", y acabas por tomar Coca Cola sin darte cuenta, te lo están repitiendo todo el día ¿verdad? Quiero decirte con eso, guardando la comparación, en el pueblo donde soy yo, era completamente anarcosindicalista en un noventa por ciento.

ET.- Ajá.

FM.- [Tose]. ¿Me entiendes? La organización sindical que había allí era la Confederación Nacional del Trabajo, que era... la Confed... La Confederación Nacional del Trabajo podían pertenecer los obreros no importa que ideología pudieran tener, podían ser católicos, ateos o protestantes o lo que tú quieras, porque como trabajadores no había más que un nivel: perteneces a una organización para defender tus derechos de trabajador. Ahora, tú piensas de una forma y yo pienso en otra y fuera del sindicato tú te vas a un partido político o te vas a, a una secta o te vas a donde te dé la gana ¿no?

ET.- Mjh.

FM.- Como trabajador perteneces ahí, porque además la única sindical que hay allí era esa, no había otra...

ET.- Sí.

FM.- ... no había, no había competencia ¿me entiendes? Entonces lógicamente es un medio ambiente favorable ¿verdad?, si aun as a eso que tú tengas cierta

inclinación, a mí me gustaron mucho las ideas anarquistas siempre...

ET.- Mjh.

FM.- ... me parece algo muy, me parece algo muy superior ¿verdad?

ET.- Mjh.

FM.- Es muy difícil ser anarquista, yo no lo soy ¿eh?

ET.- ¿Por qué es difícil?

FM.- Yo no lo soy... porque necesitas tener una cantidad de cualidades que... Yo no lo soy porque -te voy a decir, uno, y no es pretexto ni, ni disculpa...-, porque yo noa... yo no... si fuera anarquista netamente no haría muchas cosas que he hecho ¿verdad?, lógicamente, está reñido. Las ideas anarquistas, considero yo que es lo más sublime que hay, a pesar de que la impresión que hay en muchos sectores es que decir anarquista es terrorista, ¿verdad?, atentado, porque hubo muchos que hicieron los anarquistas ¿verdad? de atentados en España ¿verdad? o en Italia o en Argentina ¿verdad?, pero es una idea, es una idea que, que debe ser a base de... el anarquismo en sí no, no preconiza la violencia...

ET.- Sí.

FM.- ...sino el convencimiento...

ET.- Ajá.

FM.- ...a través de las ideas ¿verdad? Entonces el anarquismo no, no admite el dominio del hombre por el hombre...

ET.- Ajá.

FM.- ...ni ninguna clase de gobierno...

ET.- Mjh.

FM.- ...concretamente, porque ya dependemos entonces. El anarquismo no, no admite pastores ni ovejas; todos somos ovejas, todos somos pastores.

ET.- Ajá.

FM.- Yo considero, vaya, yo, yo sentí que esa idea... Y la CNT tenía la savia, o sea, los que manejaban... En el fondo, no es tan, tan espléndido como yo te lo pueda platicar porque siempre hay... el ser humano imperfecciones ¿verdad? en cualquier ideología y es el que hace ver las cosas mal o bien ¿me entiendes? Porque las ideas, yo creo que las ideas pocas hay malas, o ninguna a lo mejor, sino que los individuos que las sustentamos las hacemos ver malas, regulares o peores ¿verdad? lógicamente ¿verdad? Pero entonces el anarquismo era el que influía en la directriz de la CNT.

ET.- Ajá.

FM.- O sea, la savia de la CNT era anarcosindicalista.

ET.- Mjh.

FM.- Y la CNT no admitía inter... intermediarios en el conflicto obrero patronal, nunca, no admitía ni que interviniera ni el gobierno ni ningún jurado mixto, ni nada de eso, sino directamente el patrón y el trabajador. La lucha de la, la lucha de la... anarquista o anarcosindicalista de la CNT así era, la acción

directa se llama, o sea del obrero con el patrón, del patrón con el obrero.

ET.- Mjh.

FM.- Porque otras organizaciones admit... aceptaban los tribunales mixtos que había ¿verdad?, los que nombraban los ministerios del Trabajo y cosas de esas ¿verdad? Entonces la CNT desconocía todo eso, era las, las, las pláticas directamente entre empresa y, y trabajador.

ET.- ¿Y usted como trabajador independiente pertenecía a la CNT?

FM.- Sí, sí, yo siempre pertenecí. Aunque yo ya ves, yo era, yo era patrón, en cierto modo yo era patrón. Vaya, trabajábamos -este muchacho pues era hermano de mi socio ¿verdad?- siempre trabajábamos tres, o sea que en realidad éramos patronos y obreros ¿me entiendes? porque nada más trabajábamos los tres, no teníamos ni... y el muchacho era hermano de mi socio, entonces el era, el muchacho ganaba de acuerdo con su, con su capacidad ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Y él y yo, pues íbamos a la mitad de lo que dejara el trabajo. Así que no teníamos... éramos patronos y al mismo tiempo los obreros del patrón, porque nada más éramos los dos.

ET.- Exacto.

FM.- No teníamos otro tipo de gente. Y aquel muchacho como era hermano pues lo teníamos pues para lo que

necesitábamos, por supuesto ¿verdad?, para hacer las cosas más simples ¿verdad? Porque entonces era el trabajo muy pesado, no es como ahora que ahora cualquiera puede pintar, ya viene todo preparado, más lo... entonces había que cocer la cola...

ET.- ¡Huy!

FM.- ... tenías que poner un, un bote grande y meter la cola a cocer ¿me entiendes?, que era que cola de carnaza.

ET.- ¿Y la cola para qué?

FM.- Pues la cola es la que luego, la que luego la revolvías con la pintura, con el polvo...

ET.- Para que se adhiriera.

FM.- ...con agua, con agua también ¿verdad?, para que salga, para que al pintar, al pintar... la mezcla tenía que estar bien hecha, que al pintar, una vez que estuviera seco le pasabas la mano y, y no, no... estando bien hecha la pintura, con la, con la graduación correspondiente, que era por... no era estudio, era nada más puro cálculo de, de práctica ¿verdad?, entonces cuando estuviera seca la pintura tú podías pasar la mano así y te salía limpia la mano.

ET.- Y ahora eso ya lo venden preparado ¿no?

FM.- Sí. Ya lo venden todo preparado nomás... y trae la fórmula y demás [ininteligible], cualquiera puede pintar ¿verdad?, cualquiera puede pintar. Hacíamos también en mi época, eh, imitaciones a madera. Se usaban mucho los zocalillos, que llamábamos, porque, por ejemplo, eh,

como ahí es tan sucio ¿verdad?, porque hay tanta chimenea y demás ¿verdad?, ahí las mujeres, en la actualidad, ahí esté... ahí las mujeres, vas... Por fuera es una suciedad, yo cuando fui ahora me dio una tristeza que no veas.

ET.- Los edificios negros.

FM.- Era sucio, era sucio. Yo llegué a mi pueblo... yo salí de Asturias en el treinta y siete y regrese en el setenta y seis, treinta y nueve años después ¿verdad? La mugre que tenía... ya estaba sucio cuando yo me fui en treinta y siete, ahora aumentale a eso treinta y nueve años más ¿cómo estaba? Por fuera, por fuera... los edificios viejos, como donde vivía, donde vive mi hermana, donde yo viví ¿verdad?, allí viví de la edad de chiquito, entonces... Pero por dentro entras y, y allí rivalizan en limpieza. Pero siempre tú verás esas casas que tienen sus paños por un lado y por otro. Mi hermana, por ejemplo...

ET.- ¿Como paños?

FM.- Sí, los paños, pañitos de...

ET.- ¿Trapitos?

FM.- Como franelas, unos paños, franelas.

ET.- ¿Para limpiar?

FM.- Sí, siempr, sí. Como siempre está limpiando, porque siempre hay polvo, el pasamano de la ventana... bueno. Así está, están platicando contigo y están...

ET.- [Risa]

FM.- ... con la mano ya instintivamente ¿no?, como un pianista que ya no ve la... que ya no mira las teclas o un guitarrista que no ve las cuerdas ¿verdad?

ET.- Pero qué locura, ¿no?

FM.- Así es, porque es polvo...

ET.- Una contaminación tremenda.

FM.- ... continuamente. Sí, imagínate, es insalubre eso por donde quiera que lo mires. Y luego encerrados en valles, que es peor.

ET.- ¿Y hoy cómo cuantos habitantes tendrá?

FM.- Pues hoy calculo yo que ha de tener no menos de sesenta mil, creció muchísimo. Bueno, España creció toda muchísimo. En proporción no creció mucho España, porque España en el año treinta y seis, el censo era de veinticinco millones de habitantes más o menos, y hoy tiene treinta y cinco. Es decir, España creció diez millones, es lo que tiene España hoy, lo que calcula el censo, treinta y cinco...

ET.- Sí.

FM.- ...más o menos. Sí tenía veinticinco, quiere decir que creció diez, diez millones. Cuando aquí en México se triplicó en el mismo tiempo, imagínate.

ET.- Ajá.

FM.- Yo cuando llegué al país había veinte millones de mexicanos...

ET.- Mjh.

FM.- ...mal contados, y hoy hacemos como setenta ¿verdad?

Digo somos, porque yo me cuento también aquí ya.

ET.- [Risa]

FM.- Sí.

ET.- Claro.

FM.- Cuando yo digo, no somos mexi... no somos mexi... digo: unos son mexicanos porque aquí nacieron y otros porque aquí vivimos ¿verdad?

ET.- Entonces me decía que hacían...

FM.- Sí, no... Ah, pues usaban aquí como una altura de uno cincuenta o así ¿verdad?, zocalillo que se llamaba, de aceite, se pintaba de aceite, lo más común y lo más barato ¿verdad?, porque se lavaba, se podía lavar ¿verdad?, lo de arriba no, lo de, lo de agua no, la pintura de agua no se lavaba, ahora hay pintura de agua que se lavan, en aquel tiempo... claro, hay más técnica ¿no?

ET.- Sí.

FM.- Pero aquellas no, no se lavaban, aquellas no se lavaban.

ET.- Ajá.

FM.- Pero lo de, de, de aceite sí se podía lavar. Y entonces, claro, ya más fino, de la gente más... bueno, imitaba uno a caoba, a roble, hacía uno imitaciones.

ET.- ¿Y qué tal les quedaba, bien?

FM.- Sí, lucía muy bonito ¿verdad? Claro, eso costaba más ¿no?, costaba más. Yo sabía algo de eso. También sabía alguna... eh, porque luego pintábamos anuncios, también

hice algunas letras, algo, un poco de dibujo ¿verdad? Y allí en el campo de fútbol, o luego había algunas vinaterías ahí, en la vasijas de vino les pintaba uno la marca. O sea que yo por eso digo que soy pintor de brocha gorda y un poco medio fina.

ET.- [Risa]

FM.- Era, ¿verdad?

ET.- [Risa]

FM.- Fui, ¿verdad?

ET.- Muy bien señor Moral, ¿le parece bien si lo dejamos por hoy?

FM.- Tú eres la que pones tiempo...

ET.- No, no.

FM.- ...y armonía ¿verdad? Yo soy, yo soy bastante platicador, no sé si seré bueno o seré malo, pero platicador soy ¿verdad? Contigo lo que me estás diciendo o lo que estás... yo, para mí, es, es algo de tónico, porque dicen que recordar es vivir ¿verdad? Lógicamente... yo mentalmente recuerdo muchas cosas ¿verdad?, pero platicarlas es más bonito.

ET.- Claro.

FM.- Es más bonito. Espero que te pueda ser útil.

ET.- Claro que sí.

FM.- ... para tu trabajo, vaya, para tu trabajo, digamos.

ET.- Claro que sí.

FM.- Yo imagino que luego muchas cosas...

ET.- No, no, la cinta se queda tal cual.

FM.- ¡Ah, sí!

ET.- No se borra absolutamente nada.

FM.- Digo, porque algunas divagaciones...

ET.- No, no.

FM.- ¡Ah no!

ET.- No importa.

[Interrupción de grabación].

FM.- A nivel normal.

ET.- Sí.

FM.- A nivel normal. Yo, por ejemplo, yo, Enriqueta, yo jamás necesitaría de policías, ni mucho menos ejército.

ET.- Mjh.

FM.- Claro, hay seres humanos que lo necesitan, desgraciadamente ¿verdad?, porque ¿te imaginas? Pero tú, tú dime, el ejército, ¿para qué queremos el ejército? Por ejemplo, ¿en México para... [Ya, ya lo cortaste ¿verdad?

ET.- No, ya lo volví a poner (risa)

FM.- ¿Ah, sí?]; para qué queremos el ejército en México?, ¿para qué queremos el ejército en México?, dime.

ET.- No...

FM.- No vamos a invadir a Estados Unidos porque no vamos a poder.

ET.- Claro.

FM.- No vamos a invadir Guatemala, porque no lo necesitaríamos tampoco.

ET.- Sí.

FM.- A la inversa. Digo, no es tanta diferencia, pero para invadir Guatemala no necesitaríamos el ejército. ¿Para qué es?, para tener al pueblo así, al pueblo mexicano, que no se salga del huacal. Lógico, el ejército no es más que eso no es más que eso. Porque con una... Costa Rica es un país que no tiene ejército, no sé si haya algún otro. ¿Tú te imaginas la cantidad de millones que se van al ejército?, ¿para qué?

ET.- Exacto.

FM.- Emplearlos en estudio. Claro, una policía, si es una policía bien organizada, si es necesaria, porque [tose] yo considero que no tenemos... nos falta mucho ¿verdad? Yo no la necesito, tú quizás tampoco ¿verdad?, pero yo no dejo de reconocer que sí... digo una policía no como la que tenemos, sino una policía en el buen sentido de la palabra ¿verdad?, ¿me entiendes? Aunque yo odio, o le tengo aversión a todo lo que uniforme. Yo todo lo que es uniforme... hasta un bell boy...

ET.- [Risa]

FM.- Porque yo, yo... para mí representa el uniforme, que norman tu criterio, que lo deforman y te canaliza. Yo quiero libertad, yo si quiero ir a San Bartolo por allá abajo, por qué me tienen que mandar por aquí a fuerzas si yo puedo ir por allí.

ET.- Sí.

FM.- Este señor puede ir por allá. Yo entiendo la libertad, no el libertinaje ¿verdad?, no el libertinaje. Yo te

debo de respetar para que tú me respetes. Yo creo que es muy fácil. Yo no le haría, yo no le haría daño... vaya, que yo sepa... no te digo que todo lo he hecho bien ¿verdad?, pregúntele a mi mujer y a lo mejor ya no soy tan bueno...

ET.- [Risa]

FM.- No, yo tuve fallas, soy humano ¿verdad?, al reconocerlas no con eso pretendo tener disculpas ¿verdad? Yo los errores... a conciencia no le he hecho daño a nadie y tuve poder y sé... un grado, yo nunca tuve grado, pero si tuve poder ¿verdad?, porque yo era de confianza, yo tenía un arma yo tenía un arma y nunca hice mal uso de ella, nunca hice mal uso porque claro... Ahora que fui a España [tose], ahora que fui a España me preguntaron a mí... pasé a Francia y me preguntaron... cuando pasé para Francia no, pero cuando regresé, me preguntaron allí... Yo fui en el setenta y seis, ya había muerto Franco ¿verdad?, porque yo dije: mientras Franco viva yo no regreso a España. Y entonces fui porque tenía muchas ganas de ir

ET.- Sí.

FM.- Entonces me preguntaron, me preguntaron: "¿Usted es asilado político?" "Sí, yo... ¿y, coño, es un delito eso?" Porque yo fui como español, yo no estoy nacionalizado.

ET.- Ah, no se nacionalizó.

FM.- Sí, yo fui español, como español. Le digo... dice:
 "¿Usted es asilado político?" "Sí, ¿qué es un delito?"
 "No, no -dice, me dice el guardia, muy atento, muy
 amable. Mi mujer estaba nerviosa-".

ET.- [risa]

FM.- "No, no, ya sabe que España, pues España estamos
 caminando hoy hacia una democracia -dice-. Pero, no,
 queremos -ya sabía por donde iba él-, es que queremos
 saber si tiene usted algún delito de sangre".

ET.- ¡Ah!

FM.- Yo, yo quedé... yo sabía por donde iba, él, él se
 refería a que yo hubiera asesinado a alguien fríamente
 ¿me entiendes?

ET.- Mjh, claro

Fm.- Que se usó, desgraciadamente ¿no?

ET.- Sí.

FM.- ¿Verdad? Más en un bando que en otro, pero se usó, en
 nuestra bando también se usó desgraciadamente eso,
 ¿verdad? Y yo le dije, yo haciéndome el tonto, digo: "No
 yo no... pues no sé a que llama usted delito de sangre,
 porque yo estuve en el frente, yo estuve en el frente y
 pues yo sí echaba bala para allá, porque del otro lado
 para acá pues no me mandaban poemas ni, ni ramos de
 flores" ¿verdad?

ET.- [Risa].

FM.- "No, no, no es que sí no mató usted..." Yo ya sabía..."No, digo, eso no, mi conciencia no... Y si lo hubiera hecho no se lo diría, ¿verdad?...

ET.- [Risa]

FM.- ... mi conciencia está bien tranquila". Por eso te digo ¿verdad? Ojalá... yo creo que sí progresamos ¿verdad?, yo creo que, yo creo que sí adelantamos. El México que yo... el México de hoy no es como el que yo conocí ¿verdad?, aunque de repente todavía hay algunos que nos confunden ¿verdad?, hay muy marcada aquí la cosa de... Tú vas a España hoy y la mayoría de los españoles, en España no saben quien fue Cortés.

ET.- No, no saben.

FM.- No, no lo saben, no lo enseñan en la escuela... Yo sí, yo sí supe porque en la escuela sí nos enseñaron ¿verdad?, pero no vayas a creer que muy específico, no, así muy someramente: extremeño y que vino ¿verdad? y una vez se aventó la, una vez... Porque todos aquellos hombres, los grandes hombres de aquella época -porque fueron grandes, no como en otra-, ellos, ellos sí que fueron mal pagados después, siempre terminaron mal, Colón y todos terminaron mal. Colón murió pobre en una buhardilla, dicen, murió pobre y olvidado. Cortés le pasó igual también, por intrigas de la Corte y demás. Cuéntan una anécdota, esa yo la aprendí en la escuela, que un día se brincó la carroza del Rey...

ET.- ¿Quién?

FM.- En Madrid.

ET.- ¡Ah!

FM.- Iba pasando la carroza y Cortés brincó a la carroza y el Rey le preguntó "¿Quién sois vos?", el Rey. "Soy un hombre que os ha dado más reinos y tierras, que habéis heredado de vuestros padres, de vuestros padres y abuelos." Había conquistado todo. Fue la contestación de, de Cortés. Pero ya hoy en España... En cambio aquí lo tienen muy vivo todavía, es un país joven, es un país joven, es el país de... tuyo, el país de mis hijos ¿verdad? Yo lo quiero porque... lo quiero a mi manera, no a la manera que muchos quieren que lo quiera ¿verdad? Lo quiero porque yo, si mis... si yo quiero que mis hijos quieran a España, ellos tienen las mismas razones para que yo quiera a México. Es la patria de mis hijos, cuanto mejor sea México, mis hijos tendrán mejores oportunidades ¿verdad?, si es que las merecen ¿no? ¿verdad? Luego, yo, por ejemplo, fíjate, yo, yo, personalmente, como Fidel Moral nunca me sentí extranjero aquí, nunca en mi vida, te lo han hecho sentir algunos mexicanos ¿verdad?: "Váyase para su tierra "pinche" refugiado", ¿verdad?

ET.- [Risa]

FM.- Porque antes decían gachupín pero después ya nos dijeron gachupín o "pinche" refugiado ¿me entiendes?

ET.- Sí.

FM.- Pero yo no. ¿Por qué? Porque hablamos la misma lengua ¿verdad? Yo me siento aquí pues... Yo voy... yo soy asturiano en España, me voy a Galicia y son distintos a mí...

ET.- Sí.

FM.- ...en dialecto y, y algunas costumbres ¿no?; me voy a Cataluña, para que te cuento; me voy a Castilla y para que te cuento ¿verdad? Pero no importa, a mí no me importa, el común... el común denominador es el idioma, tenemos el idioma, manejado mejor o peor, con modismos distintos...

ET.- Sí, pero...

FM.- ... pero es nuestra lengua ¿verdad? Yo creo que... No, lo que yo sentí cuando bajé en Veracruz, pues solamente yo lo sé, no se puede ni pensar. Y yo en Francia me sentía muy extraño ¿verdad?, con todo el respeto que, que me merecen los franceses, porque a mí me merece respeto cualquier pueblo del mundo. Pero las clases gobernantes en Francia, esta historia nunca se escribirá, ese es un... Yo luego tengo amigos franceses aquí y no les gusta cuando... no les gusta. Yo les digo... "No, que no..." "Si Francia -les digo-, si Francia..." Hablo del gobierno dominante, de la política dominante en Francia, no hablo del pueblo, porque yo fui testigo, que me escapé muchas veces del campo, y gente del pueblo francés nos llevaba comida al campo de concentración y los gendarmes no los dejaban pasar a

esas personas. Entonces, digo yo, yo distingo. Pero el gobierno francés nos trató peor que a fieras, a fieras rabiosas, peor, eso fue algo... Ese crimen que hizo Francia con los españoles nunca, nunca se escribirá. La odisea triste [ininteligible] de la odisea de los refugiados. Yo he leído algún libro, igual que la guerra, ves, por eso no me gusta a mí... Yo en una ocasión iban allá periodistas, una vez fueron unos norteamericanos allá al frente ¿verdad?, no al frente, a retaguardia, y que nos pusiéramos allí en actitud... Digo: "No, vayan allá..."

ET.- [Risa]

FM.- "Mañana va a haber combate, váyanse conmigo y saquen las fotos allá".

ET.- [Risa]

FM.- Sí, porque luego te ponían [ininteligible] y luego publicaban que en el frente de, de Madrid, que en el frente tal, parte de Cataluña. Pero yo en Madrid no estuve, yo estuve en Asturias, en el norte, y luego estuve en Cataluña.

ET.- Mjh.

FM.- Yo salí... en Avilés me fui a Francia, regresé a España por Puigcerdá, por Cataluña. Y luego volví a salir ya pero andando. Cuando salí ya la segunda vez, definitivamente, salí andando por los Pirineos. Entré a Francia así.

ET.- Bien.

FM.- Bueno guapa, ¿se acabó la sección?

ET.- [Risa] Sí.

SEGUNDA ENTREVISTA REALIZADA AL SEÑOR FIDEL MORAL, POR ENRIQUETA TURON, EL DIA 23 DE JULIO DE 1980. ARCHIVO DE LA PALABRA PHO/10/82.

ET.- Estuve escuchando la entrevista anterior y sobre eso yo le quería hacer algunas preguntas...

FM.- Sí, bueno...

ET.- ... algunas dudas que me quedaron. En primer lugar me había dicho que su padre no había pertenecido a ningún sindicato.

FM.- No, él no.

ET.- Eh, ¿por qué no perteneció?

FM.- Mi padre no pertenecía a ningún sindicato porque para mi padre el sindicato eran vagos...

ET.- Sí.

FM.- ...¿me entiendes? Mi padre no, mi padre no rezaba... mi padre era, era fiel servidor del patrón.

ET.- Ajá.

FM.- El no concebía que el patrón tuviera obligaciones, nunca lo oí que protestara de tales. Tu sabes que sí tenemos derecho...

ET.- Sí.

FM.- ... tenemos derecho ¿no? Ya los tiempos se van, van cambiando en todo concepto, lo que era normal hace veinte años hoy ya no es normal.

ET.- Sí.

FM.- Siempre están diciendo que la... El hombre debe tener aspiraciones el hombre debe ser inconforme, razonable, por supuesto, pero inconforme toda la vida, inconforme con su situación, no importa que tenga... no importa que yo gane mil pesos diarios, debo seguir siendo inconforme, Si gano dos mil también. ¿Por qué? Porque yo puedo ver que la vida de más, puede dar más, ¿y por qué no tengo derecho? Digo, ah, claro, no que yo gane mil pesos y que otro no gane nada, pues tampoco. Que haya un equilibrio ¿no?, de acuerdo con los esfuerzos, yo transijo en eso ¿verdad?, de acuerdo con nuestro esfuerzo. Pero tampoco, tampoco puedes exigir el mismo esfuerzo, hay gente que no... hay gente que físicamente te puede levantar diez kilos pero no veinte...

ET.- Sí.

FM.- ... entonces no quiere decir que el que levanta veinte, tenga derecho a mejor sueldo que el que levanta diez. Es un principio humano eso, que yo lo entiendo así. Desgraciadamente no se usa ¿verdad?, y voy de acuerdo: Tú tienes más capacidad que yo, lo natural es que ganes más que yo. Pero no debía de ser así, en un sentido humanista no debería ser así tú deberías de, de regalarme a mí lo que te sobre de capacidad, para nivelarme, para ayudarme. Eso, eso es lo que entiendo yo lo que es la armonía, lo que es el anarquismo, lo que yo entiendo qué es el anarquismo ¿verdad? Yo no lo

practico, por supuesto, yo no lo práctico porque no es tan, no es tan fácil practicarlo como hablarlo...

ET.- Sí.

FM.- ...lógicamente. Pero mi padre no entendía que los obreros tenían derechos ¿verdad?, no que lo que el patrón dijera; mi padre era de esa mentalidad.

ET.- Ajá.

FM.- Además él, él como obrero ganaba bien, entonces no sentía... como no era obligatorio pertenecer al sindicato pues él nunca perteneció al sindicato, mi padre ¿me entiendes? Claro, si había huelga, él iba a la huelga...

ET.- Ajá.

FM.- ... este, sí, porque los que quedaran eran esquiroles...

ET.- Ajá.

FM.- ... y se exponían a algún atentado o cualquier cosa. Entonces, mi padre, ¿no? se metería a huelga... aunque no pertenecía al sindicato...

ET.- Sí aceptaba una huelga...

FM.- ... ni iba a una asamblea, ni iba a nada. Sí. Pero él, él nunca tuvo demandas salariales, que yo recuerde, nunca. Mi padre nunca tuvo demandas salariales. ¿Crees que un obrero no tenga...?, digo, debe tener, la vida sube ¿no?, en aquel tiempo, aunque las subidas eran muy, muy, muy poco notables, en esa etapa pasaban los años y estaba todo... valía el pan lo mismo, valía la ropa lo mismo años y años, no como ahora.

muy, muy poco notables, en esa etapa pasaban los años y estaba todo... valía el pan lo mismo, valía la ropa lo mismo años y años, no como ahora.

ET.- Igualito que ahora [risa].

FM.- Yo cuando llegué a México, todavía me tocó a mí, pues claro, épocas más transitorias, más estables durante años. Ahora, yo, ahora, ahora una semana.

ET.- Sí.

FM.- Ahora, de una semana a otra... Yo veo, yo voy los sábados con mi mujer al mercado a comprar, aquí a Aurrerá* o Gigante*, a comprar fruta, a mí me gusta mucho la fruta, a comprar la fruta ¿verdad?, yo le compro toda la fruta de toda la semana.

ET.- Sí.

FM.- Y equis. Las mujeres encajosas ¿verdad?, luego mete otras cosas allí que no debiera meter, pero bueno, no me fijo ¿verdad? Digo, yo, mi mujer en ese aspecto, ella no, no dilapa el dinero. Yo sé que no lo tira, ella lo cuida bien ¿verdad?; tampoco es mucho [ininteligible] Entonces yo voy y veo que si la mostaza que si el aceite, bueno, ¿verdad? Pero generalmente es por la fruta, a mí me gusta mucho la fruta. Que y siempre hay fruta todo el año, es un país de privilegio éste. En España hay una fruta muy buena pero cierta temporada. Aquí tienes todo el año fruta, de una o de otra la tienes, puede escasear un poco pero siempre hay fruta. Y

* Tiendas de autoservicio.

FM.- De una semana para otra. Y una arbitrariedad como no veas. Yo le regalé hace, hace poquito a Chiquis, a la hija que es... la, la que vivió aquí muchos años, con nosotros, la Chiquis, que es como si fuera mi hija, yo la tengo en el Asturiano...

ET.- Ajá.

FM.- Es como si fuera mi hija, yo la quiero igual que si fuera...

ET.- Ajá.

FM.- Yo no la querría más si no fuera mi hija... que si fuera mi hija, vaya, la quiero igual a la Chiquis, porque yo se como es de bondad y como...

ET.- ¿Es hija de su mujer?

FM.- ¿Eh?

ET.- ¿Ella es hija de su mujer?

FM.- Sí, sí, sí.

ET.- Ajá.

FM.- Ella tiene, tenía cuatro mujeres...

ET.- Mjh.

FM.- ...y dos que tiene conmigo, son seis.

ET.- Sí.

FM.- Luego no se acuerda, luego platica, platica que tiene, que tenemos, que tiene seis hijas ¿verdad?, y yo ya, mejor ya le he dicho que tengo dos...

ET.- [Risa] Bueno.

FM.- [Risa]

ET.- Bueno, pero eso es normal.

FM.- Yo estoy por encima de eso ¿verdad? Yo sabía que las tenía, y nunca pense yo llegar hasta hoy con mi mujer cuando la conocí.

ET.- [Risa]

FM.- Las cosas empiezan ¿verdad? y acaban. Digo, no, no me pesa. Me pesa porque le jugué rudo a mi, a mi primera mujer, que en paz descanse. Eso sí me pesa, allí sí no fui yo caballero. No lo digo para que tú porque me escuches me dispenses o me... No, yo sé que, yo no soy creyente, pero sé que si hice algo malo, lo debo pagar de alguna forma ¿verdad?. Con otras operaciones, o con lo que me hacen mis hijos ahorita, sí, pagas. Yo, otra vida, no creo que la haya ¿verdad?, no creo que la haya, y entonces lo tengo que pagar aquí ¿verdad? No todo mundo paga, porque yo he conocido gente muy sinvergüenza y es gente... les ha ido bien, o aparentemente, porque, claro, la gente valoriza que le va bien a uno por el poder económico que tenga ¿verdad?... a lo mejor tiene problemas morales que no, que no los quitas con dinero.

ET.- Claro.

FM.- Volviendo con mi padre, así era. Mi padre... por esa razón, él no entendía que el sindicato debía de existir...

ET.- Sí.

FM.- ...para proteger los derechos del trabajador. El estaba de acuerdo con el patrón, de todas todas, porque era el

que daba, al que pagaba los... mi padre pensaba que el patrón era el que pagaba los jornales...

ET.- Ajá.

FM.- ... ¿verdad? No creo que al final de su vida pensara lo mismo, aunque no supiera externarlo, que no tuviera... Porque un señor como él que trabajó desde la edad de doce años en esa empresa... pero qué trabajador, qué trabajadores eran aquellos. Mi padre decía, mi padre decía "mi tren", el tren de laminación, "mi tren".

ET.- Sí, sí.

FM.- Se le rompía un cilindro, un rodillo de laminación, parecía que lo tenía que pagar él.

ET.- Mjh.

FM.- ¡Ah! no veas. Ahora ya no le importa a la gente. Tampoco era tan... debiera ser tan exagerado ahora ¿verdad?, porque todos los extremos son odiosos. Pero mi padre hablaba... cuidaba aquello como... Como mi padre, otros más, cuidaban eso como suyo propio ¿verdad? Entonces, el que tuviera demandas y eso, él consideraba que nomás no. Pero mi padre, fíjate tú, de doce años entró allí, lo jubilaron a los setenta y no sé qué; estuvo más de cincuenta años trabajando allí.

ET.- Sí, me decía que más de... casi sesenta.

FM.- Sí, más de, más de cincuenta trabajando ahí ¿verdad?, o sesenta...

ET.- Sí.

FM.- ...o sesenta, lo han de ver jubilado a los setenta y dos o algo así, como sesenta años. Y lo que le dieron de jubilación a mi padre, no hubiera comido, lo que le daban para un mes, no hubiera comido una semana mal alimentado. ¿Crees que hay derecho?

ET.- ¡Qué barbaridad!

FM.- [Ininteligible] a mi padre ¿TÚ crees qué hay derecho a eso? Mi padre, a lo mejor murió así, sin ser rebelde en ese aspecto ¿verdad? No digo que pertenezcas a un partido o a una idea determinada... La rebeldía en el hombre hoy la ves, igual que... hoy veas la rebeldía de la gente, igual da el que va a misa como el que no va, tiene derecho; la gente de hoy se capacita más y va adquiriendo derechos. La gente que no se capacita, los pueblos más atrasados, son más fáciles de explotar en todos sentidos. Parece una paradoja ¿verdad?: donde hay más, donde hay más, donde hay más capacidad mental, es donde hay más protestas. ¿Por qué? Porque la gente lee y la gente sabe a lo que tiene derecho ¿verdad?; y deberes también, por supuesto, también.

ET.- Claro.

FM.- Van parejitos ¿verdad?, los derechos y los deberes van parecidos. Pero mi padre, mi padre no concibió nada más que tuviera, que tenía deberes, no derechos.

ET.- Sí.

FM.- Y es una empresa que vino... Aquí vino, nunca me pudo... mi padre era muy enemigo de pedir favores, y aquí vino,

uno que fue jefe de él, ingeniero, ya murió. Mi hermano, que en paz descanse, ya no éramos igual, no, no éramos mejor ni peor, no digo que yo fuera mejor, pero no éramos igual. Entonces viene y dice: "Oye, ¿no quisieras saludar a don Ceferino Frigueroso?", ingeniero, que fue jefe de mi padre, ingeniero, muchos años, al que mi padre había pedido que me diera trabajo a mí en la empresa, y me ofreció un trabajo en la mina, que para mi padre eso era

ET.- Sí, sí.

FM.- Claro, te voy a decir que mi padre tenía unos derechos, él sentía... en ese momento yo creo que se sintió rebelde, y era orgulloso, porque dijo: "No, en la mina, a mi hijo yo no lo mando a la mina". Porque mandarme a la mina pues era un poco triste, la forma que trabajaban allí, o igual en la actualidad...

ET.- Sí, sí, me lo había contado.

FM.- Es un trabajo muy, muy difícil ¿verdad? e insano por dondequiera que lo veas ¿no?, y pues trabajar como un topo pues es insano ¿verdad? Y en España pues siempre... en las minas en Inglaterra y en Francia, siempre tenían más adelante que las nuestras...

ET.- Sí.

FM.- ...en la cosa técnica ¿verdad? Y, claro, mi padre consideraba una, una humillación que un hijo suyo fuera a la mina.

ET.- ¿Y un minero como cuánto ganaba?

FM.- No. Los mineros, los mineros ganaban muy bien, ganaban muy bien. Los picadores, los picadores de carbón ganaban, y ganan, una fortuna. Un picador allí en España gana lo que quiere, un picador de carbón. Claro, los guajes, que llaman ahí, que son los que entran de aprendices ¿verdad?, pues esos no ganan... un sueldo establecido. Pero ya cuando empiezan a ser o posteadores, se llaman los que ponen, ponían, los que ponían la madera para, para hacer los túneles ¿verdad? eran posteadores ¿verdad?; otros eran los andaban con las mulas acarreando las vagonetas de carbón, del tajo de carbón ¿verdad? Entonces había [ininteligible] Pero el picador, el picador era un señor, entonces, y lo es hoy, económicamente hablando, ganaba mucho dinero, el picador. Pero fíjate tú, trabajaban, según la veta de, según la veta de carbón, a veces tenían que trabajar hasta acostados, picando carbón.

ET.- ¡Uh, qué horror!

FM.- Y las picas de carbón son como, casi, como alfileres no, no tan exagerado, pero es un [ininteligible] Es una habilidad tremenda.

ET.- Sí.

FM.- Ser un picador bueno es una habilidad porque ganaban por tonelada.

ET.- ¡Ah!, ya.

FM.- Había, claro, agarrarle... Luego las vetas hay vetas más duras que otras ¿verdad?, más difíciles, algunas eran así, transversales, otras horizontales, en fin.

ET.- Claro.

FM.- Pero un picador ganaba... un picador siempre, proporcionalmente, de la época, ganaba bien.

ET.- Ajá.

FM.- Pero había la tristeza y el, y el slogan, de que había mineros que no tenían carbón para su cocina, fíjate qué tristeza, como había albañiles que dormían a la intemperie.

ET.- Sí, es increíble.

FM.- Como pasa hoy todavía, en la actualidad.

ET.- Sí.

FM.- Es muy triste.

ET.- Sí, sí.

FM.- Un albañil haciendo casas y luego vive en una choza.

ET.- Sí.

FM.- Es lo que no, es lo que no, no, considero yo que no debe de ser ¿verdad?

ET.- Claro.

FM.- Pero mi padre no entendía eso. Mi padre decía que el que ganaba poco... Como hay muchos aquí, que dicen que en México el que no gana es porque es un huevón o porque esto o lo otro ¿verdad? Eso es mentira, es mentira. Vemos las causas, vemos, vemos las, vemos, vemos los efectos, pero no las causas que lo producen.

ET.- Mjh.

FM.- Ves allí, ves a uno ahí que está piojoso, que está tirado allí, y no vemos, no vemos o no queremos ver quién fue la causa de que esté ese tirado ahí. Porque siempre hay una causa.

ET.- Exacto.

FM.- Hay una causa, el sistema...

ET.- Claro que sí.

FM.- ... el sistema imperante o que imperó antes ¿verdad? Es una lacra que, claro, los que luego la quieran eliminar, pues no les alcanza el tiempo. Llevamos aquí años, hace años, si hay algún político bien intencionado, que lo dudo, que lo dudo que haya uno bien intencionado cuan... bien intencionados creo que los hay, cuando tratan de llegar allí, pero una vez llegando no hay manera. Porque lo ves aquí, yo estoy aquí desde Alemán... Cuando yo vine, cuando yo vine aquí estaba Cárdenas; luego entró Avila Camacho, dos; luego entró Alemán, tres; luego entró Ruiz Cortínez, cuatro; luego entró Adolfo López Mateos, cinco; luego Díaz Ordaz, seis; Echeverría, siete; López Portillo... ocho períodos llevo ya de los cuales siete completitos.

ET.- Mjh.

FM.- Siete; bueno, lo que falta de éste, faltan tres ¿no?

ET.- Sí, los últimos de Cárdenas.

FM.- Porque los demás fue competo. Cárdenas, fue el último año, porque Cárdenas... salió en el cuarenta. Llegamos aquí en el treinta y nueve...

ET.- Sí.

FM.- ... y él salió en diciembre del cuarenta ¿verdad?

ET.- Bien. Eh, ¿conoció usted en Asturias a alguna persona que viniera a hacer la América, como se decía?

FM.- Sí

ET.- Sí.

FM.- Sí había, sí. En la zona donde yo soy no era muy frecuente, había pocos, en mi pueblo había pocos, porque donde yo soy es un núcleo minero metalúrgico, entonces había facilidad para ganar un buen, un buen jornal. Pero en la misma Asturias había otras partes que no tenían eso, entonces emigraban. Porque aquí el emigrante, el emigrante, antes de la, del año treinta y seis, el asturiano...

ET.- Sí.

FM.- ... el asturiano, cualquier asturiano que estuviera aquí, el noventa y cinco o más, noventa y cinco como mínimo, eran de las partes de oriente, de lo que es Llanes, Posada, Villaviciosa, de esos lugares por ahí, hacia Santander...

ET.- Sí.

FM.- ... ¿me entiendes? Que es gente, que yo he estado allí ahora -yo he estado allí ahora, porque yo no lo conocía mi país hasta ahora que fui, honradamente-, yo he estado

allí ahora y si me explico porqué venían: no tenían que hacer allí, no tenían que hacer los mozos allí en el campo, vegetando. Entonces, al de... dejan, las mujeres se quedan solas allí, como fieras, se quedan muchas de las mujeres porque los hombres emigran. Hoy todavía, qui lo ves hoy. Yo no, no, no, no le veo qué hacen allí, los jóvenes allí, que no, nada, no tienen... La tierra es chica, la tierra nuestra es chica ¿verdad?, no, no es, no es como aquí que puedes tener hectáreas donde tu quieras ¿verdad?, que te dieran una parcela, buena. ¿Allí que dan?, si es muy chiquito todo España.

ET.- Sí.

FM.- Desesperados, la gente ¿que hace ahí?, pues nada, vegetar, trabajando un pedazo de tierra que tienen y ya; emigran. La guerra la, la guerra les abrió los ojos a muchos, ya fueron a los grandes núcleos ¿verdad? de población, abandonaron el campo. El campo es terrible, sobre todo en Asturias, que es... en Asturias no hay terratenientes, en el norte en general, en Asturias en particular no hay terrateniente. Fíjate que tienen... mis abuelos, por ejemplo, tenían propiedades de [ininteligible por ruido] pues sí dejaron algunas propiedades ¿verdad?, que hoy valen unos millones de, de pesetas ¿verdad?, de las cuales tampoco me tocó nada...

ET.- [Risa]

FM.- ... nada. Un hermano... La vida ha sido... ¿no?, mi sino es ese. Yo nací con el sino de guerra, en mil

novecientos catorce, cuando la Guerra Europea, la Primera, y así ando. Mi padre como... no nos tenía registrados, por lo que te dije el otro día, no nos tenía registrados. Fíjate que qué manera de pensar tan distinta ¿verdad? Yo tuve dos hijas... bueno, la segunda ya había nacido... ya había muerto Elena* ¿verdad?, pero yo tuve a, a, a Elsitá, con su madre, en vida de mi primera mujer. Porque mi mujer murió en mil no... en mil novecientos sesenta y cinco, Elsa va a cumplir veinte años, hace... mi mujer hizo quince años que murió, ya ¿verdad?, murió en mayo del sesenta y cinco, Elsa va a cumplir veinte ¿verdad? Pues yo, yo, cuando nació, yo la registré a Elsa con mi apellido. Pero mi padre no entendía eso, mi padre como se había casado ¿verdad?, y como, claro, el divorcio ahí no existía en aquel tiempo... El abandonó a su mujer, quién sabe qué problemas tuvo, a lo mejor le salió... no le salió tan mujer ¿verdad?, quien sabe que pasaría ¿verdad?... entonces la dejó. Y a nosotros nunca nos registró, nunca nos registró. Problemas tremendos. Yo fui ahora allá a tratar de... Claro, yo no me ocupé, de aquí, nunca, por mi forma de ser. Cambié de pensar y ahora que fui allá traté de... y más o menos enderecé un poco la nave [ininteligible]. No, yo fui a, a sacar... porque yo quería sacar un carnet de identidad español, como yo fui como español, allí dan el carnet de identidad que es el

* Así se escucha.

salvoconducto allí. Digo: "Pues si regreso..." y me encontré, en la iglesia, pues no... me fui un mes ahí, pues ni me encontraban allí, pues fui bautizado, me bautizaron, pero, pero no tenía yo... la iglesia no me podía... no reconocía a mi padre, porque no estaba casado.

ET.- Claro.

FM.- Y a lo civil nunca fueron a registrarme, nunca nos registró mi padre.

ET.- ¿Y en España nunca...?

FM.- Y ahora ya estamos registrados. Yo lo arreglé, yo lo arreglé para mi hermana y para mí, ya los otros dos ya murieron.

ET.- ¿Y usted no tuvo problemas de niño con esto?

FM.- De chico, luego, hay frases hirientes...

ET.- Sí

FM.- ... ¿verdad? Cuando no están tus padres casados, allí dicen que eres furtiado, son frases hirientes, vaya, de... que crea el sis... el medio ¿verdad?, el medio. Porque el concebir un hijo, tú que eres madre, el concebir un hijo... Cada vez que se concibe un hijo sin, sin quererlo, sin quererlo o por falta de mentalidad... Pero una persona más o menos, me imagino, cómo tú, ¿verdad?, puedes concebir un hijo con un hombre que quieres en ese momento ¿verdad?, y eso que te importa que esté marcada que porque te bendijo el cura o te echó el visto bueno el juez, eso no importa, eso no, no

importa a nadie. Claro, la sociedad impone. Lógicamente, si no está registrado, y los hijos tienen problemas, oficialmente. La iglesia no ¿verdad?, afortunadamente aquí en eso estamos del otro lado. En España sí -hoy ya creo que van superando eso-, en España sí, porque en España es más importante el matrimonio por la iglesia que por lo civil. En la República no, en la República no. Pero aquí no, aquí el matrimonio religioso, aquí no vale nada si no estás casada por lo civil.

ET.- Yo me refería a problemas legales cuando usted era niño.

FM.- Bueno, no, no, nunca tuve ¿verdad?, porque no, no había no nunca hubo.

ET.- ¿En la escuela no le pedían el acta de nacimiento, por ejemplo?

FM.- Sí, sí, pero la daban, porque yo estaba, yo estaba bautizado, salía con el nombre de mi madre porque el de mi padre no aparecía ¿me entiendes?, Y no sé yo sí, no se si la exigieron o no, no me acuerdo, para que te digo que me acuerdo. No creo que hayan exigido, ahí se conoce uno que es hijo de... ¿me entiendes? Yo creo que no, yo creo que ni la pidieron. Cuando el Servicio Militar sí, sí, que estaba yo... tuve que ir ¿verdad?, sí estaba anotado allí, me anotaron, porque yo soy de la quinta treinta y cinco y tuve que...

ET.- Sí me contó la vez pasada.

FM.- ... tuve un citatorio ¿verdad?, tuve un citatorio para ir ¿verdad?, ¿me entiendes?

ET.- Bien

FM.- Ahora que fue mi hijo, le dieron un citatorio para que yo me presentara allá a juicio, cuando mi hijo estuvo allá le dieron un citatorio para que yo me presentara allá.

ET.- ¡Madre Santa!, ¿por qué a juicio?

FM.- Fíjate qué cosa.

ET.- ¿Por qué?

FM.- Sí, porque yo como era rojo ¿verdad?

ET.- ¡Madre!

FM.- [Ininteligible]

ET.- ¡Qué cosa!

FM.- Del Ayuntamiento.

ET.- ¡Ah! no, no... Le estaba preguntando sobre los indianos, sobre los antiguos residentes, me decía que en su pueblo no había mucho...

FM.- Sí, esa gente al fi... No había, había... porque yo me acuerdo, es decir, yo me acuerdo de dos o tres de mi pueblo. Porque lo que te digo, vaya, porque no había el problema económico, entonces la mayoría eran de la parte de Llanes; bueno, la otra parte hacia Galicia que también era negativa*, porque de Luarca y toda esa parte por allá, Vegadeo, Tineo...

ET.- De esos tres que usted recuerda de su pueblo, ¿los volvió a ver alguna vez?

FM.- Sí.

* Así se escucha.

ET.- ¿Aquí?

FM.- No... ¿aquí en México?

ET.- No, allí en.

FM.- No, allá sí, porque regresaron.

ET.- ¿Y cómo los, los recibía la gente?

FM.- La, la mentalidad, la mentalidad de allí es, todavía sigue siendo hoy, no conciben que tú vayas a América, allá, y no tengas dinero, todavía hoy ¿me entiendes? Entonces, claro, llegaba, pues se notaba luego luego cuando llegaba un indiano, se notaba, se notaba ¡Ah! no, tengo, te decía yo, dos o tres, no tengo yo uno que es mi compadre, que murió aquí, pues son tres hermanos, aquí los conocí yo, son de mi pueblo, vivieron aquí y otro se fueron a Argentina. Uno de ellos trabajó con mi padre, allí en el, en el tren, Severiano* que en paz descansa, se murió mi compadre. Estos tres, estos vinieron por, no tanto por necesidad, tenían otro hermano aquí que vino y le fue bien, el otro hermano trajo al otro y así ¿verdad? Pero en fin.

ET.- Sí.

FM.- Viene un hermano, se, se hace económicamente aquí... Porque todavía hoy en la actualidad a un español de mi, de mi clase, de mi clase media, tipo medio, América es mucho más fácil, el medio es mucho más fácil que allá, está menos competitivo; todavía hoy que ya hay más

* Probablemente.

competencia, hay mucha más competencia ahora que cuando yo vine.

ET.- Sí.

FM.- Lo que pasa es que me dediqué a la milonga, pero oportunidades aquí de hacer dinero te sobra.

ET.- Mjh.

FM.- Sobre todo español. El español tiene una ventaja, porque creen que es sinónimo de honradez y de trabajo. No siempre es así...

ET.- [Risa]

FM.- ... pero creen que es sinónimo de honradez y trabajo ¿verdad? No siempre es así, pero en la realidad así es ¿verdad? La gente que, antigua residente, yo, mis respetos, aunque fueron franquistas sin saber porqué, mis respetos a ellos porque fue gente que se rompió el alma trabajando, este de, de, desde que amanecía hasta que...

ET.- ¿Y cómo los trataban al volver?

FM.- Al volver allá, al volver allá, pues si, si, si iban económicamente mal, eran de puras pullas, hazmereir ¿no? Este, si los veían.. porque tenías que progresar, tenías que ver si tú llegabas allá y tenías hermanos, tenían que ver... tenían que estrenar, que zapatos, que vestidos; si no entrenaban nada: "No, a éste se le cayó, se le cayó la maleta al agua".

ET.- [Risa]

FM.- El india... el indiano ese se le cayó la maleta al agua, o sea se le cayó [ininteligible] al agua ¿me entiendes? Tenías que [ininteligible] Entonces, ya veías, generalmente, pues sí hacían, iban económicamente bien, y pintaban la casa, la fachada. Y veías, ¿verdad?, los sobrinos o los hermanos, lo que tú quieras, más chicos, o la mamá...

ET.- Estrenaban.

FM.- ... ¿verdad?, sí, estrenaban ropa y compraban ¿me entiendes? Pero unos se quedaron allá porque no... por, por nostalgia o lo que tú quieras ¿verdad?, se quedaban allá, ya no regresaban. Otros sí, estos que te digo, estos tres de mi pueblo, de mi barrio allí, de los cuales uno de ellos fue mi compadre, yo los vi allí varias veces. Iban de paseo, sostenían a la familia, les mandaban, porque se había muerto el hermano... el padre de allá, o sea el padre de ellos, y mandaban dinero ella. Estaban muy bien, están, están bien los dos, viven en Tampi... uno en Poza Rica y otro en Tampico. Y el otro vive aquí como yo, mi compadre [tose].

ET.- Bien.

FM.- Pero el que llegaba que no hiciera ostentación económica, ese era hazmereir, ¿me entiendes?, el hazmereir. Esa es la mentalidad del pueblo: era forzosamente, venir a América, tenía que hacer dinero. Y siguen hoy.

ET.- [Ininteligible].

FM.- Y siguen hoy, y sigue, hoy sigue, hoy sigue con todo el sentido. Y te puedo incluir a mi hermana. Allí creen que todos los refugiados que salimos de España trajimos dinero, mal habido, todos. Porque llegas allá... claro, allí hoy, llegar con coche a España, no es ninguna... porque allí está... haya barullo, haya barullo. Pero todavía así piensan -yo sé, no me lo dijeron a mí, pero yo sé- piensan que traes dinero. ¿Por qué? Porque te ven allí, que llegas allí ¿verdad?... Yo, por ejemplo, en mi caso, yo nunca he sido... yo creo que hice más amigos que los que tenía, de los pocos que me quedaban. Yo soy de una manera más especial no te estoy presumiendo, soy de una manera muy especial. A mí, el mayor elogio que me podían hacer a mí ¿verdad?, yo hablaba palabras asturianas que ya no las usan ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Pero los que eran de mi edad se acordaban de ellas y me decían: "Oye tú, parece que estuviste escondido por aquí..."

ET.- [Risa]

FM.- ... no cambiaste nada". Para mí era [ininteligible] Yo no me estaba forzando yo no me estaba forzando, yo me sentía natural. ¿Sabes por qué? Porque yo me junto aquí con amigos de allá, nos juntamos, y usamos mucho nuestro dialecto.

ET.- Ajá Ah, ¿sí?

FM.- Sí, lo usamos mucho, siempre estamos... sobre todo mi compadre y yo. Mi hijo conoce un montón de palabras, o conocía.

ET.- ¿Cómo se llama su dialecto?

FM.- El dialecto, el bable.

ET.- El bable.

FM.- El bable. Degeneración ya, ¿verdad?, porque el Bable puro, pues no, no se habla ¿verdad? Nosotros empleamos mucho facer, en lugar de la h, usamos la f, por mi rumbo. Porque fíjate, en Asturias mismo, fíjate la, la, la diferencia, a cierta gente, esa gente de Llanes y por ahí ellos no dicen facer, dicen jacer.

ET.- ¿Ah!

FM.- Usan j en lugar de la h.

ET.- Ajá.

FM.- Entonces ellos dicen... Yo digo: "Tengo fame" ¿verdad?; ellos digo... ellos dicen: "Tengo jambre", fíjate, "tengo jambre".

ET.- ¿Y en su casa hablaban el bable?

FM.- No, no, palabras sueltas.

ET.- ¿Y sus padres?

FM.- No, no, palabras sueltas. No, el bable no lo hablaba nadie porque, porque nomás no, no les iban a entender.

ET.- No se puede.

FM.- Lo podrían, lo podrían oír hablar el bable, más o menos, [ininteligible] hacia los Picos, allá, de, de Europa y por esos lugares así muy ancestros, ves.

ET.- Sí.

FM.- Pero en los pueblos va degenerando.

ET.- Ajá.

FM.- Como pasa con el vasco en Bilbao y demás ¿verdad? Donde hablan mucho el vasco es en algunas partes de la provincia de San Sebastián y en la de Vitoria ¿me entiendes? Porque en Bilbao, en Vizcaya, es menos, que ha sido más fabril, más... se ha conservado menos el vascuence, es muy poco los que hablan vascuence, a pesar de que ellos dicen que dicen que, es idioma ¿verdad?, igual que el catalán, el catalán dicen que es idioma.

ET.- Sí. Bien, eh, quería preguntarle también, usted me habló de sus escuelas, de lo que estudió, y yo quería saber si la educación que le daban a las niñas era igual que la que le daban a los varones.

FM.- No, no, en la escuela donde yo, donde yo iba...

ET.- Sí.

FM.- ... no había niñas.

ET.- No, yo sé.

FM.- Era puros niños allí.

ET.- Sí.

FM.- Puros niños. Por ejemplo, mi hermana, mi hermana fue a una escuela de monjas.

ET.-Ajá.

FM.- Era igual que lo nuestro, la de monjas por el sentido religioso que usaban...

ET.- Sí.

FM.- ... ¿me entiendes? Las materias pues eran más o menos las mismas también ¿verdad?

ET.- Ajá.

FM.- Y en las escuelas municipales, en las escuelas municipales pues la, las materias estaban dentro de, del Ministerio de Educación ¿verdad?, no sé como se llama, pero creo se llamaba... ¿qué?, en aquel entonces creo que el Ministerio de Educación o algo así.

ET.- Sí.

FM.- Que tenían allí ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Y esa es una... La cosa pedagógica, pues había un patrón nacional ¿verdad?

ET.- Entonces lo que...

FM.- No muy, no muy.

ET.- ... lo que enseñaban...

FM.- No muy, no muy estricto pero porque, claro, había lo... La religiosa, enseñaban religión. En las escuelas municipales no enseñaban religión, ¿Me entiendes? En las escuelas municipales soslayaban eso, sobre todo con la República, la República era laica.

ET.- Claro.

FM.- La República nuestra fue laica, entonces... Pero no había una separación tan profunda de, de los, de los católicos, y no católicos podían andar vestidos de... con la sotana por la calle en plena República, nadie,

nadie les prohibió, a pesar de que los acusaron de que la República había preseguido mucho al clero ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Así que eran más o menos los mismos, los sistemas eran los mismos.

ET.- Lo mismo. Bien. Bueno, eh, ahora quería pasar ya un poco a la época de la República. Yo le quería preguntar ¿en dónde estaba usted cuándo se proclamó la Segunda República?

FM.- Cuando se proclamó la República fue en el año de mil novecientos treinta y uno, el catorce de abril.

ET.- Aquel catorce de abril, ¿usted se acuerda...?

FM.- Yo estaba en mi pueblo, yo estaba en mi pueblo, yo recuerdo, porque este catorce de abril de mil novecientos treinta y uno yo iba a cumplir diecisiete años.

ET.- Sí.

FM.- Me acuerdo perfectamente bien.

ET.- Sí.

FM.- Estaba allí yo. Yo sentía... vaya, yo no era republicano, yo ya era, yo era ya anarcosindicalista, yo ya pertenecía entonces a las Juventudes Libertarias. Las Juventudes Libertarias es la antesala... es decir, como si llegáramos... es como si dijéramos, es la, la primaria...

ET.- Sí.

FM.- ... ¿me entiendes? para, para subir al, a secundaria a la, al anarquismo, ¿verdad? [Ininteligible] a tener las Juventudes Libertarias.

ET.- Sí.

FM.- Yo pertenecía entonces a eso. Pero hubo euforia, hubo euforia porque representaba, la República, ciertas facilidades para sacar, como sucedió, sacar presos políticos que había en el tiempo de la monarquía ¿verdad? Y claro, eso, nosotros mostramos euforia. Y también porque era joven, a los diecisiete años hizo... parte de mi tendencia izquierdista, de joven sabes que... ¿verdad?, y te sumas, te sumas a esa cosa que... no es que no porque las sientas, sino porque, porque está dentro de una corriente que tú ves que es mejor ¿verdad?, como quiera que sea. El ser republicano para mí, para mí el que sea republicano es mucho mejor que el que sea de, de la CEDA*, en aquel tiempo... la derecha, monárquico.

ET.- La derecha, sí.

FM.- Para mí, un republicano, lo respeto ¿verdad? Inclusive, inclusive creo yo que entre los republicanos hubo mejores hombres que entre mi organización o que entre los socialistas o que entre los comunistas, hombres más enteros. Y los sigue habiendo, y los sigue habiendo, porque hay republicanos... Ahorita lo ves, que, que es el parti... el único partido que estaba proscrito en

* Confederación Española de Derechas Autónomas.

España, el republicano, no le daban... y no le han dado, no le han dado reconocimiento, creo. Hay una... hay un partido que se llama... que ha tratado de, de que le, de que le... el Partido Republicano Federal, el Partido Republicano Federal, que creo que no lo han reconocido.

ET.- Sí. Pero yo me refería a, a, a ese catorce de abril, el día que fue proclamada la Segunda República.

FM.- Yo anduve por allí alborotando, porque quemamos retratos del Rey que había por todas las... y delegaciones y inspecciones verdad. Entonces, claro, las autoridades se hicieron a un lado, quemamos retratos del Rey y en fin andábamos allí alborotando...

ET.- ¿Cómo un día de fiesta?

FM.- ¡Viva la República! ¿verdad? Ya antes, porque un poco antes hubo... un poco antes, que fue lo que precipitó la República, fue cuando la sublevación de Jaca, no sé si tu habrás oído.

ET.- Sí, sí.

FM.- ... donde mataron a, a, a Galán y a García Hernández. Galán fue... Galán era republicano, Galán era un oficial republicano y García Hernández no, ya no es... era muy católico, García Hernández era muy católico, pero era muy incondicional, era teniente y el otro era capitán. Era muy incondicional de Galán, de Fermín Galán, y fue, fue fiel con él, lo fusilaron. Inclusive Fermín Galán - me acuerdo que eso lo grabaron-, él, cuando lo fusilaron, un hombre muy entero dijo que su única

tristeza -porque él se abrogó todo, se echó la culpa de todo- y que su única triste... tristeza era que no pudo salvar a García Hernández. Fíjate qué bonito.

ET.- Sí.

FM.- Por eso te digo, que uno yo mis respetos a los republicanos. Para mí, como le decía yo a la señora esa, yo todos los partidos de izquierda para mí tienen mis respetos, mi reconocimiento, los de la izquierda, los que no lo tienen son los de derechas.

ET.- ¿Usted recuerda cómo se enteró de la noticia de la proclamación?

FM.- Bueno, la proclamación de la República ya se veía venir.

ET.- Sí.

FM.- Nos enteramos porque empezaron con altavoces...

ET.- ¿Con altavoz?

FM.- ... empezaron con altavoces ¿verdad? Y radios había muy pocos, en aquella época había muy pocos radios, pero había algunos.

ET.- ¿Y como se enteraban en aquella época de las noticias?

FM.- Por la prensa.

ET.- Por la prensa.

FM.- La prensa es la que diario había noticias, la radio había muy poco, todavía, inclusive, cuando el año treinta y seis, había pocos. En el treinta y uno todavía había menos ¿verdad?

ET.- Mjh. ¿Usted en esta época estaba terminando de estudiar, entonces?

FM.- Si yo ya en, en a los diecisiete años yo ya había salido, yo creo que ya había terminado mis estudios...

ET.- O sea...

FM.- ... lo que es equivalente a preparatoria, o estaba por terminarlos.

ET.- Estaba por terminar

FM.- Estaba por terminarlos, porque yo estuve cuatro años...

Yo, yo tenía ocho, pasé con nueve a la cuarta, pasé con diez a la tercera, pasé con once a la segunda y pasé con... llegué con doce a la primera, y estuve un año en la primaria, trece. O sea, cuando cumplí los trece...

ET.- Terminó.

FM.- ... entré a la escuela, entre a la Escuela Superior...

ET.- Ajá, exacto.

FM.- ... y estuve cuatro años quiere decir que andaban yo...

ET.- Terminando ¿verdad?

FM.- ... muy cerca, terminado sí, terminando ya mis estudios.

ET.- Eh, ¿usted recuerda, cuál fue la reacción de la gente en La Felguera cuándo se proclamó la Segunda República?

FM.- Pues una cosa tremenda, una cosa de... una algarabía hay una multitud tremenda ¿verdad? Yo creo que en fondo la gente era republicana. Pero, te vuelvo a repetir, alguna gente también trata de ir con, con la finta, porque sabe que al cambio de un régimen puede haber represiones.

ET.- Sí.

FM.- Entonces, hay que aparentar.

ET.- Estar de acuerdo.

FM.- Sí, yo estoy seguro que mucha gente... porque de la noche a la mañana no todo mundo puede ser republicano ¿verdad? claro que mucha gente a lo mejor lo disimulaba, lo tenía adentro ¿verdad? Como ahora, por ejemplo, eh, de la noche a la mañana no todos fueron antifranquistas.

ET.- Claro.

FM.- Seguramente cuando murió, cuando murió Franco, ya cambió eso, pues hubo mucha euforia, pero no, no pueden cambiar de la noche a la mañana treinta años o treinta y tantos años que estuvo Franco en el poder ¿verdad?, hay gente... Pero hay también otra parte de gente que lleva unos sentimientos y, claro, y que no puede externarlos, y sabe que es peligroso y....

ET.- Sí.

FM.- ...en ese momento los desbordó. La inmensa mayoría era republicana.

ET.- Sí.

FM.- La inmensa mayo... Como la inmensa en España cuando el treinta y seis era de izquierdas, la inmensa mayoría. Nosotros a votos hubiéramos ganado la guerra pero de todas todas, si hubiera sido por votación ¿me entiendes?

ET.- Sí.

FM.- ¿Verdad? La prueba la tienes hoy que, ya ves tú, entre socialistas y comunistas y... bueno, casi tienen la mayoría. Aunque el partido del, del centro ganó la mayoría, pero como un solo partido ¿verdad?, pero la

mayoría de votos se... yo creo que votaron para la izquierda más votos que para la derecha ¿verdad? A pesar de que hay mucha gente amorfa en España hoy, hubo muchas abstenciones en todas las elecciones que ha habido.

ET.- Sí.

FM.- En aquel tiempo no, en aquel tiempo hubo una, una de euforia colectiva. Claro, los muy manáquicos, significados, se escondieron como las ratas. Esos no asomaron porque esos, esos no, esos no les hubieran, no les hubieran permitido, al contrario, corría el riesgo de que los, que... inclusive, hasta que lo mataran ¿verdad?, o cuando menos de palizas. Porque, claro, era mucha opresión culminada con la dictadura de Primo de Rivera, que la dictadura de Primo de Rivera fue ya el último... el padre de José Antonio.

ET.- Sí, sí.

FM.- El general Miguel, Miguel Primo de Rivera.

ET.- Primo de Rivera, sí.

FM.- Que fue desde el veintitrés al treinta y siete*. Yo había, yo me acuerdo, yo era... había, había mucho temor en España con la dictadura, que aunque no era una dictadura, no fue una dictadura muy, muy, muy dictadura, no fue, no fue porque... empieza porque aquel era muy pachanguero, el general Primo de Rivera.

ET.- ¿Usted, señor Moral, qué esperaba de, de la República, personalmente?

* Así lo dice.

FM.- Yo, personalmente, esperaba... la República tenía un nombre muy bonito porque se llamaba República de Trabajadores. Que nunca tuvo de trabajador nada ¿verdad?, porque al que era trabajador la República le dió muchos palos, eso sí, la verdad...

ET.- ¡Ah! ¿sí?

FM.- ... muchos palos...

ET.- ¿Por qué?

FM.- ... muchos palos. Porque yo, yo... nosotros esperábamos... claro, yo no digo que, que las demandas nuestras fueran lo que te digo [ininteligible] con mi padre. Uno debe tener siempre demandas, demandas y demandas. Bueno, hasta que llega una estabilidad total en la vida ¿verdad? Sí tiene que tener uno demandas, bien canalizadas...

ET.- Sí.

FM.- ... por supuesto, bien expuestas, bien demostradas. No nomás al, al aventón, como hoy hay muchas huelgas locas en España ¿verdad?, nomás porque sí ¿verdad?, porque reina, reina... porque faltó luz o tonterías de estas, hay muchas huelgas locas. Como aquí también, hay muchas huelgas locas, que no debe ser porque se perjudica la economía del país ¿verdad?, y en la economía del país entramos todos ¿verdad? Pero yo, yo pensaba, y como yo pensábamos que estamos en esa, en esa idea, que la República iba a dar más libertades en todos los sentidos ¿verdad?, y más oportunidades a la gente de bajos

recursos, para estudiar y demás ¿verdad? Pero empezó creando cuerpos de represión, empezó por nombrar, por nombrar unos tribunales que se llamaban... no recuerdo ahorita el nombre, mixtos, para intervenir en las huelgas ¿entiendes?, persiguieron mucho a los trabajadores perseguían mucho, encarcelaron muchos.

ET.- ¿Durante toda la época de la República o durante el Bienio Negro?

FM.- Durante la República, durante la República. La República empezó... Claro, eh, las demandas pueden ser que hayan rebasado las ganas de dar ¿no?; o sea, las peticiones puede que sean más desorbitadas que lo que podían dar no digo yo, porque lo ve uno a través de los años con más frialdad y con más ecuanimidad ¿verdad?, honradamente. No es igual pensar... no piensas igual, con la misma, con la misma serenidad a los diecisiete años que a los cuarenta, cuarenta y tantos ¿verdad?, ¿me entiendes? Entonces, ahora, ahora, a mí en lo personal, y para la mayoría de los españoles, la República en sí fue un fraude, un fraude porque creó, creó cuerpos de represión como los Guardias de Asalto, coartó muchas libertades, sabotearon muchas huelgas, declaraban huelgas ilegales que porque, porque no se sometía uno a los laudos del, del tribunal mixto. En el caso especial nuestro, en el caso especial de la CNT ¿verdad?, que era, que éramos, que no, que no queríamos la intervención del gobierno en la, en la solución de los conflictos, sino que era la

cosa directamente con la clase patronal ¿verdad?, entonces el gobierno... Como hacía, por ejemplo con los socialistas, ellos como tenían mayoría, los socialistas tenían mayoría, entonces hubo un poco de... A nosotros, en lo personal a la CNT, nos persiguieron mucho...

ET.- Sí.

FM.- ... nos persiguieron mucho. A mí en lo personal no me tocó, vaya, no me tocó represión en carne propia ¿me entiendes?, en la República, para que te voy a decir que, que me tocó, no me tocó ¿verdad? Porque no fui tampoco una figura muy destacada yo ¿verdad?, no fui una figura muy destacada. Pero yo sé que a muchos de mis correligionarios los metieron a la cárcel, a todos los que les crearon malestar a ellos los deportaban, los deportaban...

ET.- Entonces, eh, usted considera que durante la República hubo represiones de tipo laborales ¿no? ¿Y qué otros cambios sintió usted en su pueblo durante la época de la República?

FM.- Bueno, los cambios que sentía fueron bastantes también, porque, por ejemplo, te voy a decir una cosa, lo no, no permitían los entierros civiles ¿me entiendes?

ET.- ¿En la época de la República? Antes.

FM.- No en la Repú... de la monarquía.

ET.- ¡Ah!

FM.- Dentro de la República, sí, eso...

ET.- Sí.

FM.- Había libertad. Porque no, no se permitía un entierro por lo civil, ni hablar.

ET.- O sea, eso quiere decir que, que lo quitó...

FM.- Inclusive en el cementerio, los que estaban enterrados por lo civil que hubo algunos...

ET.- Sí.

FM.- ...que había que echarle valor -en tiempo de la monarquía te estoy hablando-...

ET.- Sí.

FM.- ... el cementerio donde enterraban a los civiles, que así llamaba, estaba aparte, como apestosos ¿me entiendes?, como apestosos. Entonces era obligatorio, como casarse por la iglesia, también era obligatorio el llevar un cura al morir, en todos los entierros, no permitían entierros civiles. No te permitían por ejemplo, por ejemplo... usaban el viático. Sabes lo que es el viático ¿no?

ET.- No.

FM.- El viático es cuando un enfermo pide la confesión.

ET.- ¡Ah!

FM.- Lo va a confesar el cura ¿verdad? Lo confiesa y luego al día siguiente o en la tarde llevan el viático, o sea llevan la custodia con la hostia para darle, para darle de, de comulgar.

ET.- ¡Ah!

FM.- Después de confesar, comulgar. Entonces cuando iba de la iglesia, sale de la iglesia, sale el cura, salía el cura

de gala ¿verdad?, con, con el copón ese, el cáliz, ¿verdad?, cubierto, salía así, yo lo vi muchas veces ¿verdad? Entonces un monaguillo va con una... anunciando ¿verdad?, por todas las calles, con una campanita ahí, de mano, va tocando y tocando. Entonces, tu al pasar el viático, el viático, si usabas boina o sombrero o algo, tenías que descubrirte porque si no corrías el riesgo de ir hasta la cárcel.

ET.- ¿Y esto cambió con la República?

FM.- Con la República, con la República eso ya ni... olvídate.

ET.- Esto quiere decir que durante la República, la iglesia perdió importancia.

FM.- Sí, bastante, no, sí perdió. No lo que debía de haber perdido pero sí perdió.

ET.- Ah, no lo que debía haber perdido.

FM.- No lo que debía de haber perdido, no, debió de haber sido una separación total.

ET.- ¿Y no lo fue?

FM.- Y no la hubo, no, no la hubo. Ellos siguieron, además siguieron... ellos fueron los principales culpables, a mi manera de ver, de la sublevación, porque los curas en algunos lugares inclusive el, el púlpito lo, lo usaban ya como tribuna pública, para hablar mal de la República. Y hay casos...

ET.- En la Repú... durante la República.

FM.- Durante la República.

ET.- Ajá.

FM.- A pesar de toda... Inclusive, inclusive muchas veces hablaban de quema, de quemazón de iglesias ¿verdad?, yo, a mí me tocó, me tocó ver iglesias que el altar mayor era un arsenal de armas, tenían allí guardados, imagínate tú, diciendo misa y tenían fusiles para matarnos. Porque en mi pueblo, en mi pueblo había una lista allá, había una lista que yo la vi, una lista que se agarró, donde estaban ya marcados a los que iban a fusilar si el movimiento de Franco... Bueno, que no era de Franco, porque inicialmente no fue de Franco...

ET.- Sí.

FM.- ... Franco fue un advenedizo....

ET.- Sí.

FM.- ... ¿verdad?; el de las derechas, vamos a llamarles de las derechas. Si hubiera triunfado en mi pueblo en veinticuatro horas vaya, que hubieran dominado allí, había un lista bastante grande de gente que hubieran fusilado inmediatamente.

ET.- Inmediatamente, ajá.

FM.- Que consideraban ellos peligrosos: republicanos, socialistas, comunistas y anarquistas...

ET.- Sí.

FM.- ...de toda esa gama. Había la lista pero bastante grande.

ET.- ¿Esa lista la tenían los, los curas?

FM.- Sí, se la encontró a una gente de derechas.

ET.- Ajá.

FM.- A una gente de derechas [ininteligible].

ET.- Ya.

FM.- Algunos que les dieron el paseo también ¿verdad?, la República ¿verdad?... digo, no la República. Bueno, hablamos de la República, pero donde yo estaba, pues defendíamos la República, por supuesto pero éramos anarcosindicalistas la mayoría ¿verdad? A muchos les dieron el paseo allí ¿verdad? Que no, que no estoy de acuerdo yo en matar así tampoco. Porque el matar... y eso lo decía yo entonces ¿verdad? Yo tuve un amigo que lo condenaron a muerte y estuvo en la cárcel, en aquel tiempo, de mi edad, él estuvo en la cárcel con la República, cuando la revolución de octubre que hubo en el año treinta y cuatro, en la República...

ET.- Sí.

FM.- ... ¿verdad?, fue cuando el Bienio Negro ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Era la República, la República era la que figuraba. Entonces ellos, ellos que inten... estuvieron condenados a muerte, varios. Inclusive aquí yo tengo un amigo que estuvo condenado a muerte cuando la, cuando la represión ¿verdad?

ET.- La represión.

FM.- En, en esa época de la revolución de octubre. Lo debe haber oído...

ET.- Sí.

FM.- ...en Asturias hubo una revolu... en toda España, pero a, a Asturias fue la que siguió, estuvo quince días aislada del resto de España. Hubo una represión terrible. Mataron gente, enterraban vivos, vivos, eso yo lo vi, eh, no me lo contaron, así, en Asturias los enterraban vivos a la gente. Los sacaban de noche [ininteligible] y los enterraban medio muertos y... o sea, balaceados ¿verdad?, pero, pero con vida ¿me entiendes? Con vida los enterraban, hacían fosas grandes y los enterraban ¿verdad? Claro, entonces éste me, me reprochaba: "No, es que tú no estuviste preso, no estuviste condenado a muerte como yo", me decía él ¿verdad? Porque estaba abusando de un preso que agarramos, un preso que agarramos en Gijón...

ET.- Sí.

FM.- ...le llamábamos Paco...

ET.- ¿En el movimiento del treinta y cuatro?

FM.- Sí, treinta y seis.

ET.- ¡Ah!, el treinta y seis.

FM.- El treinta y seis, te estoy hablando del treinta y seis.

ET.- Ya.

FM.- En ese movimiento al... había gente que se ponía aislada, les llamábamos Paco, estaban en un edificio a lo mejor, y estaban pac, pac. Nosotros decíamos "Ahí está un Paco", por la forma de sonar: pac, pac. Y cazaban mucha gente. Tiraban dos tres disparos y ya se cambiaban de lugar. Alguna azotea... pasaban por la

azotea de un edificio a otro, en fin, o estaban escondidos en la calle. Tiraban y ya se retiraban. Un tiro así, mataban a alguien o herían alguien, y ya no volvían a tirar otro ¿verdad? Entonces había que andar peinando para... ¿verdad? Agarramos uno así, uno que estaba así en un lugar. Digo, tenía un delito ¿verdad?, tenía un delito. Pero, viene la otra parte... "No, mátenlo..." Dije: "No, vamos a llevarlo al Comité". Entonces había comité, te estoy hablando, esto, todavía no estábamos... no plenamente militarizados, estábamos a principios de la guerra, estábamos en el mes de agosto, la militarización ya vino a finales de ese año, en octubre ¿verdad? Nosotros no teníamos... éramos, gentes... no teníamos ningún... ninguna directriz militar, éramos del sindicato ¿me entiendes? Allí éramos cenetistas porque la CNT era la que manejaba eso con comités de guerra ¿me entiendes? Después desapareció eso y ya entró el gobierno, el gobierno provincial ¿no?, al mando de la, del gobierno central de Madrid, de la República ¿verdad? Entonces yo le dije: "Hay que llevarlo al comité para sacarle la declaración porque... [ininteligible varios renglones por defecto de grabación] Digo: "No se debe de matar, no se debe de matar. Nosotros no, nosotros no debemos de matar, si el comité juzga que lo deben de matar, lo juzga y lo deben matar, que lo maten, pero debe tener juicio". Lo decía yo en aquel tiempo, yo tenía veintidós años, así pensaba

yo, porque así sigo pensando, así debe ser. "No -es que me dice uno, un amigo, me dice- no, es que tú no estuviste como yo en la cárcel y condenado a muerte" "No estuve Tino -se llamaba Tino, lo mataron después al pobre, que en paz descanse- no estuve como tú, porque no fui tan significado como tú en esa época, no estuve". Yo había hecho mis pininos pero de noche, en el año treinta y cuatro me refiero...

ET.- ¿Qué hizo usted concretamente?

FM.- Había ido a Oviedo, había tirado mis tiritos allí ¿verdad? Pero de noche, yo de día... ¿me entiendes?; yo nadaba y guardaba la ropa, estaba la cosa... Algunos, algunos no hicieron más que pasearse con un arma, pero los vieron las mujeres de los guardias civiles que estaban allí en el pueblo. La Guardia Civil desaparecieron todos, unos murieron y otros escaparon, escapar pero las mujeres allí quedaron. Las respetaron, no se les hizo nada, por eso luego denunciaron a fulano y zutano; y no anduvo más que con fusil, o montó un caballo de la guardia civil de los que quedaron allí. Y a muchos de éstos sí los mataron por eso. Sí, los mataron por eso. A otros por venganza. A unos amigos míos los mataron porque el padre le encontraron unos carruchos de dinamita en su casa que los usaba porque tenía una cantera, pero la guardia civil no lo quería y decía que era dinamitero. Y agarraron, lo agarraron a él y a su herma... y a su hijo, que era un muchacho más

joven que yo, que creo que tenía como dos o tres años menos que yo, y lo llevaron también, fue los que mataron en Carballino.

ET.- ¿En dónde?

FM.- En Carballino, un lugar que se llama ahí... de Asturias.

ET.- Carballino.

FM.- Carballino, allí los llevaron y allí los mataron, a un montón de ellos.

ET.- ¿Todo esto en treinta y cuatro?

FM.- En treinta y cuatro, cuando la represión.

ET.- Ya que me está hablando de esta...

FM.- Entonces, entonces yo con éste que... cuando me decía éste: "Que, que no, que tú no tuviste..." Digo: "Mira, no estuve, pero yo estoy cansado de leer nuestra, nuestra prensa y oír a nuestros oradores y a nuestros científicos de las ideas, de que los presos en época de nuestra... represión contra nuestro, de que los presos deben de ser sagrados, de que los presos no se les debe de martirizar, de que a los presos no se les debe de fusilar sin causa. Si nosotros escribimos eso por toneladas o lo escribieron los que nosotros vamos detrás de ellos, nuestros guías, y si lo hacemos ahora, somos los mismos, esos son presos también, no cambia. ¿Entonces qué pasa?: que se trata de que yo domino y mato. Pues el mismo, el mismo derecho que tengo yo a matar, cuando el otro señor tiene la sartén por el mango, también mata. Matar en nombre de Dios como matar

en nombre del diablo es matar, sin causa justificada. Es asesinato como quiera que se vea. Lo pensaba así y lo sigo pensando... no es posible. Yo sé que hay gente que, que, que merece un castigo, ¿verdad? aislarlo, inclusive que lo fusilen, pero previo un juicio y previo una ley ya establecida de que amerite que hay que pasarlo por las armas. Que tengo mis dudas, eh, porque el derecho de quitar la vida, no creo que haya, no creo que haya un ser humano que lo tenga sobre otro, te lo digo honradamente.

ET.- Sí.

FM.- Porque, vuelvo a decirte, hay que ver las causas que producen los efectos: ¿por qué ese señor piensa así, por qué ese señor hizo eso? Y a lo mejor hay que ponerlo, como a un enfermo infeccioso que lo aislas en un sanatorio, a un tipo de éstos, pues a una granja colectiva o, o una correccional o algún lado donde, donde le den oportunidad de, de reti... de reivindicarse ¿verdad? Digo yo que así debe de ser ¿no?

ET.- Claro.

FM.- Pero, claro, eso no es así.

ET.- Yo le quería preguntar, ya que estamos hablando de esto, del movimiento del treinta y cuatro, eh, ¿cuál fue concretamente su actuación en esta revolución de Asturias?

FM.- Yo, en el treinta y cuatro, como te digo, yo en el treinta y cuatro tenía veinte años...

ET.- Sí.

FM.- ... ¿verdad?, porque fue en octubre, yo nací agosto.

ET.- Sí.

FM.- Yo tenía veinte años ¿verdad? [tose]. Yo ya tenía mis pininos, ya había hecho yo algunas cosas, porque en mi pueblo, anteriormente, una huelga, que duró nueve meses, en el año...

ET.- ¡Ah?, sí.

FM.- ...duró nueve meses una huelga, en el año treinta y... creo que fue treinta y dos, treinta y tres...

ET.- Sí, sobre esta huelga también le quería preguntar.

FM.- Treinta y dos, treinta y tres. En esa huelga, yo ya había echó mis pininos, con algunos que forraban transformadores ¿verdad?, yo había ido con alguno ya. Porque más o menos me tenían confianza, yo...

ET.- Sí.

FM.- ... sabían que no iba a denunciar ¿verdad?, ¿me entiendes? Porque, claro, no a cualquiera le permitían, no solamente actuar, sino ver, porque era, era un compromiso, podía agarrarte y luego denunciar ¿me entiendes? Entonces en el treinta y cuatro, en el treinta y cuatro yo no tenía, yo no tenía arma, lógicamente...

ET.- Ajá.

FM.- ... y sin armas pues para que voy al frente [tose]. Que mucha gente iba al frente sin armas, inclusive en el

treinta y seis, esperando a que cayera uno para agarrar ese fusil.

ET.- Y tomarla. Ajá.

FM.- Yo no, yo no fui de esa idea porque yo creo que... no porque no tuviera ganas de ir, yo si tenía ganas de ir, yo consideraba: "Cómo voy sin fusil?. O sea, nomás voy a ir, nomás... de blanco ¿Qué posibilidades tengo yo?" Porque eso de ir, ir... claro, el otro más el otro más fanático o más ansioso que yo iba a ver si se caía algún compañero. Yo, en primer lugar me parecía un poco, eh, macabro pensar que se cayera uno de los míos. Si se caían, pero pensarlo yo, pues como que no me gustaba ¿verdad?

ET.- Claro.

FM.- Gente conocida además, aparte de que eran de mi lado o de mis ideas o de mi inclinación, eran amigos, conocidos, ya pensar de que lo mataran, pues no me gustaba ¿verdad? Yo sé que había que morir. Entonces, claro, yo no iba, yo no iba porque iba a ofrecer blanco nada más y no iba a prestar ninguna ayuda.

ET.- Sí.

FM.- Yo no podía prestar ayuda sin arma.

ET.- Claro.

FM.- Lo vital era, lo vital era armas, sobraba gente. En el treinta y cuatro, si tenemos armas, no, no, no nos dominan tan fácil. Así y todo tardaron quince días. Si tenemos armas no nos dominan tan fácil, porque había una

inmensa mayoría de gente que hubiera agarrado el arma, en el treinta y cuatro, o sea que...

ET.- Había gente ¿no?

FM.- Había gente, más que armas.

ET.- Sí.

FM.- Y las, y los... y las hubo en el treinta y seis...

ET.- Sí.

FM.- En el treinta y seis hubo montón de gente también tremendo. Yo me fui desde Asturias, en el treinta y seis, hasta León porque ofrecían armas. Yo fui a buscarlas, nunca nos dieron, me regresé. Ya de León, no me gustó y me regresé. El último express que regresó ya habían bloqueado, ya no se podía pasar de Valladolid, ya habían cortado la zona de Madrid para... el último express que yo... que iba de Gijón a Madrid, se regresó de Valladolid. Yo lo tomé en León, y otros dos amigos: "Ya vámonos". Ya andabamos allí, ya andaba [ininteligible] algunos ya hasta borrachos, porque en León con el vino y ya llevábamos desde casi todo el día, desde la mañana temprano, como doce horas de tren, cansados... "Que aquí le damos armas". Porque la idea era llevar ese tren a Madrid.

ET.- Sí.

FM.- En el año treinta y seis como había una euforia... Asturias, Asturias se creó, se creó una imagen revolucionaria a partir del año de mil novecientos treinta y cuatro, de la revolución de octubre, que

quedamos quince días resistiendo ¿verdad?, hasta coplas hicieron canciones y... ¿verdad? Entonces el asturiano era, era bien visto por la gente de izquierda en cualquier parte de España, como una garantía ¿me entiendes? Algunos asturianos luego exageramos la nota, que ya nos creíamos semidioses ¿verdad?

ET.- [Risa]

FM.- También de todo hay en la vida del señor ¿verdad? Pero, pero la realidad es que sí, era, era gente que... bragada ¿verdad?, con conciencia revolucionaria, con ideas, eh, claras ¿verdad? El comunismo era muy poco, era, era muy insignificante, pero el socialismo era tremendo, era mayoría.

ET.- ¡Ah!, era mayoría el socialismo.

FM.- Sí, era mayoría, sí, el socialismo era mayoría en toda Asturias, en toda Asturias...

ET.- ¿Y el anarquismo...?

FM.- ... y el anarquismo seguía después...

ET.- Después del socialismo.

FM.- Después, de la izquierda de, de tipo obrero, la más, la más fuerte era la UGT, como sindical...

ET.- Sí.

FM.- ... como sindical obrera, y el Partido Socialista, porque los, los mineros solamente eran treinta mil en Asturias, pertenecía a la UGT. Aunque no todos fueran... porque en el sindicato te dije desde el otro día, que había gente de cualquier idea.

ET.- Sí, sí, me dijo.

FM.- El sindicato que yo estaba, en La Felguera, había gente que iba a misa y que eran católicos y que eran monárquicos ¿me entiendes?, pero como trabajadores ahí estaban porque saben que tenían unos derechos y solamente ahí en el sindicato se los podían hacer valer. Entonces, también en la UGT, el sindicato minero asturiano, que era de la UGT, pues también había cenetistas y comunistas y republicanos ¿verdad? Que, claro, el sindicato minero era el único... era el más fuerte al final había algunos sindicatos ya de, de, tendencia anarquista, pero eran muy pocos, muy pocos. La inmensa mayoría en Asturias era socialista y todavía hoy en la actualidad es mayoritario el socialismo.

ET.- ¡Ah! hoy todavía.

FM.- Ahí tienes estas elecciones, las ganaron, en Asturias las ganaron los socialistas, no las derechas.

ET.- Bueno, entonces me contaba que no tenía armas usted en treinta y cuatro.

FM.- Sí, nos fuimos hasta, hasta León.

ET.- Eso fue en treinta y seis.

FM.- El treinta y seis.

ET.- No, pero en el treinta y cuatro...

FM.- Y en el treinta y cuatro yo fui a Oviedo varias veces, el frente estaba estabilizado en Oviedo...

ET.- Sí.

FM.- ... yo fui varias veces, de noche ¿verdad?, que estuve cerca, ahí con tiroteos, pero nunca tuve posibilidad de... si agarro un arma, yo me quedo allí. Yo me iba, yo me iba como... en el, el, al medio día me iba, un poco ya viniendo la tarde, me iba, estaba cerca, de donde yo soy a Oviedo hay veinte kilómetros, era fácil llegar ¿verdad? yo... era fácil llegar porque en algún transporte... los transportes te llevaban ¿verdad? y no...

ET.- ¿Y cuándo usted llegaba a Oviedo, por la noche...?

FM.- Yo llegaba a Oviedo, llegaba ahí, claro, y ayudabas ahí en algo, por ejemplo, ¿verdad?: Pues vete a ver a éste o al otro ¿verdad?, que está allí cerca, llévale este recado". Pero yo, yo no tenía arma ahí, me sentía yo... ¿verdad? Y ya, a las tres o cuatro de la mañana ya me venía ¿me entiendes?, porque entraba yo a mi pueblo sin que me viera nadie. Porque yo, yo tenía en mente de que había gente allí de derechas, de mi pueblo, que estaba libre, andaban por la calle igual que yo ¿me entiendes?, y al... y las mujeres de los guardias civiles. Yo vivía, yo vivía en el Barrio Chico* que se llama, que es donde estaba el cuartel de la guardia civil, pegado al edificio donde vivía. Entonces luego, luego me conocían, además en un pueblo todo mundo te conoce ¿verdad?

ET.- Claro.

FM.- Y, claro, a mí me hubieron visto con un arma...

* Probablemente.

ET.-Claro.

FM.- ... y eso hubiera sido suficiente. Yo, por ejemplo, cuando acabó el movimiento, no me, no me escondí, en el treinta y cuatro yo no me escondí, yo quedé en mi casa ¿verdad? Pude haber tenido problemas porque, porque -te voy a decir por qué- es un albur también, porque gente que no... que, que te digo que hizo menos que yo, los mataron, pero por alguna denuncia a lo mejor...

ET.- Sí.

FM.- ... o alguien que te quiere mal.

ET.- Sí.

FM.- A mí no me tocó eso, yo creo ¿verdad?, en el treinta y cuatro.

ET.- Sí.

FM.- O alguien que te hubiera denunciado: "No, aquel yo lo ví que fue a Oviedo", en el momento de la, de la revancha, eh, con eso es suficiente, como pasó en el treinta y seis.

ET.- Claro.

FM.- En el treinta y seis, al principio, nada más decían: "Fulano es, es rojo", iban por él y lo mataban. Después ya, después de un tiempo, pues claro, ya era una matanza ya demasiado, demasiado exagerada, entonces ya había... hacía careo el que denunciaba con el denunciado. Entonces, claro, ya, eh, ya te cuidabas para denunciar tú, porque a la hora que te ibas a carear conmigo no me lo ibas a poder demostrar ¿verdad? Entonces ya era, ya

no era tan... ya era menos, menos la gente que mataban impunemente ¿verdad?

ET.- Claro.

FM.- Impunemente.

ET.- ¿Cómo, cómo era la organización de los huelguistas en treinta y cuatro?

FM.- Bueno la, la, la, la... no, en el treinta y cuatro no fue huelga, fue la revolución.

ET.- Ah, bueno, la revolución, perdón, sí.

FM.- Sí, en la revolución había comités de guerra...

ET.- Ajá.

FM.- ... que, eso no... por ejemplo, donde soy yo, eran, eran de anarquistas...

ET.- ¿Los comités?

FM.- ... anarco-sindicalistas, todos los comités.

ET.- Sí.

FM.- Había el comité de guerra, había el comité de abastos ¿verdad?, había el comité de trabajo, había varios, varios comités que se encargaban de... Porque la empresa trabajaba ¿no?, la empresa trabajaba, allí se, allí se armaron tanques, o sea camiones, se hacían camiones blindados ¿me entiendes?, y se pro... se hacían, se hacían proyectiles también ¿verdad?, y en fin, se hacían al... alguna, alguna arma rudimentaria, se hacía allí ¿verdad? Como había, había el elemento mecánico, allí se hacía ¿verdad? Entonces había un comité que manejaba eso ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Había otro comité de abastos...

ET.- Sí.

FM.- ... para, para... En mi pueblo, en mi pueblo ponían... sabíamos los que había de la barriada y le tocaba equis cantidad de pan o, o de alubias o lo que sea ¿verdad?

ET.- ¿Y tenían problemas para conseguir esto?

FM.- Sí, claro, había una escasez que no... había una escasez tremenda, con un hambre espantosísima. Luego ya traía uno de... yo en el frente, muchas veces, pues compraba por allá con los campesinos ¿verdad?, o lo encontraba abandonado y llevaba yo, llevaba para mi casa yo comida.

ET.- Pero ahorita, ¿de cuando me está hablando, del treinta y cuatro o del treinta y seis?

FM.- No, del treinta y seis. Sí, te brinco ¿verdad?

ET.- [Risa]. Sí.

FM.- Te brinco. No, en el treinta y cuatro...

ET.- Me refería al treinta y cuatro.

FM.- ... esos quince días, en esos quince días que nosotros estuvimos peleando ahí, el comité era el que mandaba, entonces, claro, los comestibles no escasearon tanto porque en quince días no... había, hubo su... subsistencia ¿verdad?, él la controlaba.

ET.- ¿Pero también estaban organizados con... por medio del comité?

FM.- Por medio del comité, sí, por medio del comité, enlazados con los comités del partido, del Partido Socialista.

ET.- Ajá.

FM.- En la zona nuestra La Felguera, era CNT, CNT-FAI. Inclusive uno, uno, exagerando un poco ¿verdad?, llegó allí que... -yo lo conocí aquí en México, ya murió, era asturiano pero él vivió mucho tiempo en Cataluña- y se subió allí en el kiosco de la música y declaró el comunismo libertario en La Felguera, como si fuera eso tan fácil ¿verdad?, de declarar eso así nomás por decirlo ¿verdad? Es muy difícil, se necesita cierta preparación ¿verdad? Lo hizo así: "Está declarando el comunismo libertario en La Felguera".

ET.- [Risa]

FM.- Efectivamente, en cierta forma sí había comunismo libertario ¿verdad?, distinto del otro comunismo estatal ¿verdad?, que es el, el ruso ¿verdad?, ¿verdad? Porque todo, todo es comunismo, todo es comunismo, socialismo, todo es socialismo ¿verdad?, más o menos izquierdistas, más o menos violentos o más o menos, eh, de libertad de cierto tipo ¿verdad? Por ejemplo, el nuestro no es dictatorial ¿verdad?, el comunismo sí, el comunismo estatal sí es dictatorial ¿verdad?, pero es socialismo también, también.

ET.- Sí. ¿Las mujeres tuvieron alguna actuación en ese movimiento del treinta y cuatro?

FM.- Sí, hubo mujeres, cómo no, hubo mujeres.

ET.- ¿Qué hacían?

FM.- Hubo una gloriosa allí, que se llamó Aída de la Fuente, era... unos dicen -como pasa siempre ¿verdad?, cuando, cuando es bueno, lo, lo queremos expropiar- "No, que era anarquista". "No, que era comunista". "No, que era socialista", ¿verdad?; o sea, los tres... Yo realmente no te puedo decir si fue o no fue, lo que yo sí, que fue una mujer muy heroica, eso sí...

ET.- ¿Que hizo?

FM.- ... y que murió con una ametralladora en la mano cuando entraban las tropas en Oviedo, cuando entraban las tropas en Oviedo. Y luego se le hizo una copla que dice, yo me acuerdo una estrofa que dice: "Qué contentos estarán [canta] por matar a una mujer que murió por sus ideas, como libertaria fue". Eso lo decimos nosotros, pero los del Partido Comunista cantaban esa misma estrofa: "como comunista fue".

ET.- [Risa]

FM.- Y los otros "como socialista fue".

ET.- [Risa]

FM.- ¿Me entiendes? O sea, fue un símbolo, una mujer extraordinaria ¿verdad?

ET.- Bueno, pero esta mujer pues fue un símbolo, pero en general las mujeres tuvieron una...

FM.- Actuaron, sí, sí. No, no hubo muchas, en el año treinta y cuatro no hubo muchas ¿verdad?, pero sí hubo, cómo no.

ET.- Sí...

FM.- Yo conocí muchas allí en La Felguera, muchas compañeras que iban al frente y...

ET.- Aparte de ir al frente, ¿que hacían?

FM.- Sí, pues laboraban en los comités también ¿verdad? laboraban en los comités. En los hospitales, de, de, improvisadas, de enfermeras o ayudantes de enfermeras ¿verdad? también.

ET.- ¿Este movimiento del treinta y cuatro por qué luchaba?

FM.- Bueno, ese fue, el, el movimiento en sí, fue de tratar... porque fue cuando el Bienio Negro, treinta y cuatro fue cuando el Bienio Negro...

ET.- Sí.

FM.- Entonces eso fue una amalgama, eh, de, del Partido Socialista... porque hubo, hubo después una, una fusión entre, un acuerdo, entre CNT y UGT, hubo un pacto de... para tratar de... Porque, claro, había muchos presos cuando el Bienio Negro.

ET.- Sí.

FM.- Fue cuando después... porque... fue cuando se ganaron las elecciones después.

ET.- Sí.

FM.- ... en febrero del, en febrero del treinta y seis.

ET.- Sí.

FM.- Se ganaron las elecciones. Porque quedaban muchos presos, entonces se juntaron, se hizo un Frente Popular,

lo que llaman Frente Popular, que habrás oído, se hizo el Frente Popular ¿verdad?

ET.- Pero en treinta y cuatro...

FM.- Pero en treinta y cuatro era también para luchar en contra... Ese, ese movimiento del treinta y cuatro fue más bien de tendencia anarcosindicalista ¿me entiendes?, así fue más bien, porque el movimiento grueso era en Cataluña, que era donde estaba la mata del anarquismo; en Madrid, que había también bastante fuerza anarcosindicalista; y, por supuesto, en Asturias también, eh, que tenía un núcleo fuerte. Eso fue el, el movimiento. Pero fue también apoyado por, por la UGT y el Partido Socialista, el movimiento, porque eso es cuando ya había, cuando ya había...

ET.- ¿Pero por qué luchaban?

FM.- Por tratar de darle un avance más a la República, porque entonces ya, en el treinta y cuatro, en el treinta y cuatro ya había habido unas elecciones y ya estaba, ya estaban las derechas metidas, ya tenían fuerza, que era este Gil Robles, o sea la CEDA. La CEDA había ganado, había ganado las elecciones, dentro de la República ése partido había ganado las elecciones, entonces había temor de que hubiera un cambio radical, o sea volver a la monarquía otra vez ¿me entiendes? Esa fue la, la fase principal, o sea apuntalar la República, apuntalar la República que en ese momento, en ese momento tenía debilidades, había perdido fuerza por las elecciones del

treinta y cuatro, que ya la CEDA les había ganado ¿me entiendes?, las derechas, que fue cuando hicieron ese Bienio Negro, fue el Bienio Negro famoso.

ET.- Sí.

FM.- Que aunque la, aunque la República seguía vigente ¿verdad?, la República seguía vigente como, como manto ¿verdad?, en España, la realidad es que las derechas tenían el poder en la mano; bajo la República, pero tenía la derecha en el poder. Lo más natural es que hubieran desembocado en una dictadura o un régimen monárquico nuevamente. Entonces, ante ese temor, lógicamente, la CNT... siempre hay que buscar también las posibilidades, nosotros con la República, aunque sufrimos persecución, no era igual que con la monarquía, había más libertades, había, había... tenías el derecho de organización ¿verdad?, de asociación, podía dar mítines ¿verdad?, y todas esas cosas, podían hacer labor sindical, labor, labor idealista ¿verdad?, con la República. En cambio, con un régimen de derechas todo eso se hubiera perdido. O sea, para nosotros como cenetistas era un mal menor ¿me entiendes?

ET.- Sí.

FM.- Por eso se hizo ese... se llamó... los socialistas pidieron el apoyo. Claro, la UGT... la CNT tenía mucha fuerza ¿me entiendes?

ET.- Sí.

FM.- Pero a la hora de la hora fallaron, por equis o por mangas, como no había los medios de comunicación que hay ahora ¿verdad?, ¿me entiendes?

ET.- ¿Y recibieron alguna ayuda del exterior?

FM.- No, en esa, en esa época no creo yo, no, no creo yo que hubiera... hombre, no te digo que de algunas fuerzas de tipo la Internacional, pueda ser que sí. Por ejemplo, nosotros, la AIT, la Asociación Internacional de Trabajadores ¿verdad?, puede que... Rusia no creo que haya ayudado en nada porque entonces el Partido Comunista de España, como te vuelvo a decir, tenía una, una fuerza muy insignificante, no creo que Rusia... porque con Rusia hay más cuento que nada ¿verdad? Inclusive en el treinta y seis no... la ayuda de Rusia fue más de boca que... y bien cobrada y mal, y mala, y mala, y mala. Entonces, en ese tiempo, es posible que a lo mejor ellos hayan mandado algo ¿verdad?, pero más que nada las organizaciones revolucionarias del mundo entero sí han de haber dado una ayuda de armas o de tipo económico ¿verdad? Pero el movimiento no fue bien secundado y falló.

ET.- ¿Por qué no fue bien secundado?

FM.- Porque no se levantaron en todas partes, como estaba comprometido ¿verdad? De ahí vino, de ahí vino el prestigio, que te hablaba hace rato, de Asturias...

ET.- Sí.

FM.- ... que como respondió...

ET.- Sí.

FM.- ... entonces respondió ¿verdad?, y, claro, al responder, pues entonces adquirió o se ganó él bien un respeto ¿verdad?... Algunos lo, lo enfocan de una manera y otros de otra, pero la verdad es que ante la clase trabajadora y ante las fuerzas de la izquierda, Asturias demostró de que sí estaba preparada para, para secundar el movimiento ¿verdad? Y lo demostró, se contrató el ejército español, pero resistimos quince días. Claro...

ET.- Claro.

FM.- ... llegó un momento que no se pudo más ¿verdad?

ET.- ¿Y cómo se sintieron al encontrarse solos?

FM.- Pues... Claro, venía... fíjate, en un principio te llegaban noticias confusas ¿me entiendes?, que si Madrid, que si esto... Los primeros cinco o seis días, la cosa estaba de que... "No, también están allá y que ya se juzgaron* en tal parte, que ya en tal otra, y que en Andalucía y quién sabe qué". Total que puro cuento, no era verdad. Al rato veías, veías que nomás no, ya la radio ya no daba noticias ya. Y luego todas las fuerzas se... aquellos fueron focos así nomás iniciales, chispazos, se los acabaron ¿me entiendes?; mataron a unos cuantos y los acabaron, [ininteligible] Porque Asturias, tuvimos... nunca tuvimos totalmente Asturias porque Oviedo, Oviedo nunca lo tuvimos totalmente, nunca totalmente lo tuvimos, ellos aquí se encerraron, en

* Así se escucha, probablemente quiso decir sumaron.

Oviedo, en Oviedo, en Oviedo, y no hubo manera, no hubo manera de sacarlos de allí ¿verdad?, llegaron antes de que los pudiéramos sacar ¿verdad?

ET.- Sí. En esta lucha del, del treinta y cuatro ¿cómo veía usted, qué, que diferencias notaba usted entre los anarquistas y los comunistas?

FM.- Bueno, siempre fuimos como el agua y el aceite. El, el, el, el comunismo no tenía aceptación en mi pueblo, había uno que otro ¿verdad?, había uno que otro, ahí no tenía fuerza porque el sindicato, había comunistas ahí, yo conocí algunos muy respetables, todavía tengo amigos muy buenos, comunistas ¿verdad? Pero ideológicamente no, porque ellos siempre trataron... Hubo hasta pleitos ¿verdad?, yo no intervine nunca pero sí hubo pleitos se armas... Ellos trataron de querer hacer hegemonía, nunca pudieron ¿verdad?, nunca pudieron meter la cabeza ahí, ahí nunca pudieron. Hoy sí la, hoy sí la han metido ya, en mi pueblo hoy hay, hay comunistas, inclusive yo creo que más que cenetistas. HOy hay allí en mi pueblo, cosa paradójica, la vida así es. Porque el, el Partido Comunista tiene mejor sentido que nosotros de organización, siempre se ha tenido más respaldo económico, por lógica ¿verdad?, siempre se ha estado organizado mejor, eso, ni hablar, se aprovechan de todas las circunstancias. Y nosotros no, nosotros, nosotros nos ha faltado colmillo, somos más, más a la buena, como se pudiera decir ¿verdad? Pero no somos, no somos

colmilludos como ellos, y nos comieron el mandado en muchas, en muchas partes. La prueba es que hoy, hoy en España, en Asturias, hoy, hoy... no tienen gran cosa ¿verdad?, porque has visto las elecciones, ellos, total, diputados tienen muy pocos ¿verdad?, pero sí tienen una fuerza que nunca tuvieron en España. Y durante la guerra del treinta y seis la adquirieron también con, con lo, con lo, con las maneras un poco... dicen que "el fin justifica, que el fin, que el fin justifica los medios" ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Pero nosotros en nuestra teoría no éramos así, en la práctica puede que hubiera algunos también que lo fueran igual, pero en la teoría no era eso, no, no, no "el fin justifica los medios" ¿verdad?, hay medios que no se debían de usar, no se debían de emplear.

ET.- ¿Y cuál fue en, en realidad los, los, eh, conflictos, alrededor de qué giraban entre comunistas y anarquistas?

FM.- Alrededor de la dictadura del proletariado, contra el poder del gobierno de los trabajadores, por los trabajadores mismos, el libre albedrío ¿verdad? La dictadura del proletariado, nosotros teníamos la experiencia o el alcance de que en Rusia la dictadura del proletariado era que el gobierno era un tirano con, con quien no pensara igual. Eso es lógico, en Rusia no hay -y en la actualidad igual-, no hay derecho de, de opinar en contra y no, no es, no es factible creer que

doscientos millones de rusos sean comunistas y estén de acuerdo con lo que... hoy en la actualidad, cuando más en aquella época.

ET.- Sí.

FM.- Entonces quiere decir... ¿Qué pasa?, que no, que no hay libertad, es una dictadura, ya lo dice el nombre, la dictadura, igual que sea blanca que sea roja, es mala, según mi punto de vista, porque no hay manera de que pienses de otra forma. Y yo creo que, que no debe de ser así ¿verdad? Entonces nosotros con ellos, ellos se... sabotearon nuestros movimientos porque querían desprestigiarnos ¿verdad?, precisamente para ganar fuerza ellos ¿verdad? Y luego como con nosotros no pudieron nunca hacer... con nosotros nunca pudieron hacer liga, entonces se me, se me, se fueron hacia el lado socialista y entonces, con los socialistas sí formaron, sí formaron agrupaciones y demás ¿verdad? Formaron una Juventud que se llama Juventud... ¿cómo se llamaba?, Juventud Socialista Unificada, Juventud Socialista Unificada, que eran socialistas y comunistas. Con nosotros no había, con nosotros no había nada de eso, no había ninguna pega de esa, nosotros era ácratas, anarcosindicalismo, allí el que quisiera implantar el comunismo o socialismo...

ET.- No estaban de acuerdo.

FM.- ... que no fuera Socialismo Libertario, vaya, porque el socialismo es todo ¿no?, el anarquismo y el socialista y

el comunista son socia... es socialismo, decimos que el nuestro es más avanzado, o que el otro que es menos o que nuestros procedimientos son los mejores ¿verdad? los comu... Porque los comunistas en su fondo, en su fondo de ellos, ellos dicen que van hacia el comunismo libertario, pero que, que necesitan escalones, que se necesitan escalones; el comunismo es eso. O sea, en Rusia, en Rusia oficialmente, oficial, hay un régimen comunista, pero no, pero oficial... pero no hay comunismo, no hay un comunismo establecido en Rusia. Porque no, porque según ellos no se ha podido, llevan ya, desde el año diecisiete, llevan ya, llevan cincuen... sesenta y tres años de Revolución Rusa y todavía no. O sea, ellos dicen que es el paso... la dictadura del proletariado es un paso hacia el comunismo integral.

ET.- Sí.

FM.- Hacia el comunismo libertario integral ¿verdad?, pero que todavía no, no se ha podido. Ahí sí digo: "Pues hasta cuando?" ¿no? ¿verdad? Es la única diferencia, porque en el fondo es así. Estamos, no estamos de acuerdo en la forma, porque el fondo de ellos es también llegar... igual que los socialistas ¿verdad?, pero por otros procedimiento, otra lentitud. Nosotros pensamos que la acción directa es la mejor ¿verdad?...

ET.- Claro.

FM.- ... para acabar estas cosas, para avanzar más rápido ¿no? No sé, a lo mejor podrá... tendremos razón los dos, o parte o poca o mucha ¿verdad?

ET.- Eh, yo le quería preguntar, ¿de haber triunfado el movimiento del treinta y cuatro, qué planes tenían los sublevados?

FM.- Bueno, yo creo que los planes era, como te dije, los planes era fortalecer la República.

ET.- Pero de haber triunfado...

FM.- Las cosas no hubiera cambiado. Bueno, si triunfamos nosotros, yo creo que hubiera habido... si triunfamos nosotros, yo creo que hubiera habido un gobierno mucho mas avanzado ¿me entiendes?, mucho más avanzado. Porque los socialistas... tú cómo puedes concebir, yo no concibo todavía hoy, que un, un, un partido en el poder...

ET.- Sí.

FM.- ... no nos haya dado oportunidad; lo que pasa es que tuvieron miedo a la clase trabajadora. Cómo un partido en el poder, en mayoría absoluta, como era el Partido Socialista, ¿qué no sabían ellos lo que se estaba fraguando?, ¿por qué no armaron al pueblo? El gobierno tiene el poder, tenía chance de, de armar al pueblo. No le tuvo confianza, porque yo creo que tuvieron miedo que el pueblo, lo más seguro, el pueblo se iba a desbordar. No te voy a decir que se iba a establecer un comunismo libertario en España, no, no soy tan iluso para pensar

que se fuera a establecer, pero posiblemente se hubiera hecho una coalición con los socialistas ¿verdad? Tú, al tener, al tener las armas en la mano, tienes fuerza, y si es una fuerza importante tienen que hacerte concesiones porque si no... Claro, de una forma o de otra, en un momento dado a lo mejor te dan una puñalada tramera ¿verdad?, lógico ¿no?, porque si, si, si la parte que yo estoy te quiere rebasar a ti ideológicamente, lo lógico es que tú busques la manera de, de que yo no avance ¿verdad? Eso es, eso es la lucha ¿no?, de que yo no avance. Si los socialistas hubieran hecho mancuerna con los anarquistas, al triunfar la revolución de octubre del año mil novecientos treinta y cuatro, lo lógico es que ellos quisieran mangonear a través del gobierno, y lo lógico es que nosotros quisiéramos otro tipo de, de directriz política ¿verdad? Inclusive basados en, en establecer comités, establecer comunas ¿verdad? Como se hicieron experimentos, que, claro, los enemigos, los detractores dicen que fue un fracaso ¿verdad?, en Cataluña y en Aragón se hicieron, en el treinta y seis, se hicieron experimentos de comunas ¿me entiendes?...

ET.- Si.

FM.- ... de tipo sindicalista ¿verdad? Los comunistas y socialistas dicen que fue un fracaso. Lógico, en plena guerra no podía tener tampoco mucho éxito, pero si está demostrado, nosotros podemos demostrar de que sí, de que

sí se, de que sí sirvió, de que sí se hizo experimentos ¿verdad? colectivos y de tipo comunal ¿verdad? Pero, claro, en el treinta y cuatro lo principal, vuelvo a repetirte, era apuntalar la República, que se nos iba de la mano, se nos iba de las manos. La República creó una euforia... En España, es un pueblo muy paradójico, porque lleva, lleva dos cambios... De, de monarquía a la República sin un tiro; bueno, si hubo un muertito, eso no, eso no cuenta ¿no?, en una transformación tan tremenda, que haya habido media docena de muertos o doscientos tiros, no cuenta eso ¿verdad? Y fíjate... Ten presente que, que hubo una transacción sin, sin un tiro, sin disparar un solo tiro: de monarquía, un viejo arcaí... arcaico, a República, sin un tiro ¿verdad? Y ahora con lo de Franco también hubo una transición a unaseudodemocracia; que no es factible, porque han quedado la inmensa mayoría de los hombres que, que apuntalaban el franquismo, esos no son, esos no son demócratas de la noche a la mañana, aunque no sean franquistas, aunque no sean franquistas desde la época mía, de esa, de esa dureza, de esa línea dura, como son los que llaman ahora Fuerza Nueva, pero gente que tuvo canongías con ellos, Suárez tuvo puestos, puestos importantes con, con Franco ¿verdad?

ET.- Ajá.

FM.- Pero, claro, ¿no?, pueden tener un poco más de flexibilidad, si las circunstancias así les permite

¿verdad?, ¿me entiendes? Entonces, claro, tampoco, tampoco luego en la, en la República, de la noche a la mañana son todos republicanos, no podía ser ¿verdad?

ET.- Claro.

FM.- Pero, claro, la gente se acomodó y seguía socavando y fue cuando vino ya el triunfo de la CEDA ¿verdad? Entonces sentíamos que la República se nos iba ¿verdad? Entonces todos, inclusive la CNT, cuando las elecciones de... la CNT siempre se opuso a que se votara, la CNT siempre hizo propaganda que se votara, votara...

ET.- Que se votara.

FM.- No, que no se votara.

ET.- ¡Ah!, que no se votara.

FM.- [Ininteligible] político, no, no se vota: Pero ciertas, ciertas circunstancias, no dijo abiertamente que votaran ¿verdad?, para no perder la, la, la... para no perder el matiz que había tan, tan profundo ¿verdad?, antipolítico, pero sí dejó cierta libertad. Porque veíamos... porque sin los votos de la CNT no hubieran triunfado ¿me entiendes?, se hubieran visto minoría. Y, claro, los socialistas pues hicieron la lucha y fue cuando se hizo el Frente Popular ¿verdad?, y todo eso ¿verdad? para que la CNT diera el voto ¿verdad? Y yo veía... yo me acuerdo en el treinta y... las elecciones que hubo, que hubo, los que vendían, por ejemplo, la Solidaridad Obrera, que eran de la CNT, y La CNT y Tierra y Libertad metían candidaturas de izquierdas, las

daban a... pues era una forma de ayudar ¿verdad? ¿me entiendes? Por eso fue... el, el objetivo ese era... el objetivo principal era apuntalar la República porque se, se inclinaba hacia la derecha. Lógicamente, para nosotros era, no era garantía eso ¿verdad? Nosotros era garantía la República, aunque, aunque no la garantía que podíamos necesitar o que podíamos exigir, si era garantía, si era garantía, no se puede negar que hubo muchas más facilidades y que hubo muchas libertades... La República no avanzó, pues, no avanzó lo que debiera avanzar. Se llamaba República de Trabajadores ¿verdad?, nombre muy bonito pero de trabajadores no tuvo nada, porque le dio palos a los trabajadores que es un contento ¿verdad? Quizá a los mejor no los dejaron tampoco con tantas exigencias laborales, a lo mejor ¿verdad?, pudo ser también.

ET.- Bien, eh, este movimiento del treinta y cuatro, me decía usted que tuvo como resultado una represión tremenda ¿verdad?

FM.- Sí, sobre todo en Asturias, en toda España ¿eh?

ET.- En toda España.

FM.- En toda España, pero sobre todo en Asturias.

ET.- ¿Esto desprestigió al, al gobierno, de alguna manera, en Asturias?

FM.- Sí, claro. Era un gobierno de derecha ¿me entiendes?, era cuando estaba Gil Robles, estaba Gil Robles en el poder ¿verdad? Entonces viene una represión terrible,

terrible. Claro que se desprestigió. Sí, porque la hicieron sobre... no sobre la CNT solamente...

ET.- Sí.

FM.- ... sino sobre los socialistas y los comunistas que hubiera ¿verdad? Yo tengo amigos que enterraron vivos en Carballino, allí, dos o tres amigos míos eran comunistas, de allí de mi pueblo. Estpa comprobado que los enterraron vivos...

ET.- ¡Qué horror!

FM.- ... por la forma como estaban los cadáveres, ¿te imaginas?, [ininteligible] Los llevaban ¿verdad?, los llevaban... Fíjate, además había toque de queda ¿verdad?, o sea, después de las nueve de la noche, después de las nueve de la noche ya no se podía andar por la calle, ya no debes andar. Fíjate, fíjate cómo mataron a unas personas. Allá hay un lugar, en mi pueblo, que se llama el Puente de los Torrijos, es una, es una barriada ¿verdad? y pasa allí pegadito a ese barrio la vía del ferrocarril ¿verdad? Un, un muchacho tuvo la fatalidad, la fatalidad, fíjate tú, no sé, creo que tenía un familiar enfermo ahí, vivía ahí mismo en la barriada, pero distinto lugar dentro de la barriada, familiares ¿verdad?, entonces éste fue... tuvo que atravesar porque era... pasaba la vía del tren y la carretera, iban paralelas ¿verdad?, entonces él tuvo que cruzar ese, ese pedazo de carretera y de vía que podrían ser, entre la vía y ferrocarril, ¿que sería?, quince

metros o veinte metros, vaya, ¿no?, entre las aceras y demás veinte metros, veinticinco. Entonces tuvo que cruzarlo para ir a la casa del, de un pariente o de regreso a su casa -no sé cual de las cosas fue-, en el momento en que venía un camión con presos, que los llevaban precisamente a Carballino a fusilarlos. Entonces, eh, en el momento en que él pasó corriendo, corriendo de noche, ya la hora del toque de queda ¿verdad?, lo enfocaron...

ET.- Sí...

FM.- ... con los faros, se bajaron y lo agarraron y lo subieron al camión.

ET.- ¡Uy!

FM.- El destino de ese hombre, fíjate cual fue. Así fue, el caso así fue ¿verdad?, ese caso. Algún otro ha de haber habido así. Este fue la fatalidad. De mi pueblo a Carballino, de mi pueblo a Carballino pues hay unos -el lugar donde fue el crimen-, hay unos, ¿que te diría yo?, unos seis kilómetros, entonces agarraron a este hombre allá... unos seis kilómetros, no había más, cuando mucho ¿verdad? Fíjate la fatalidad, ellos venían de, de otro pueblo, del... ya traían un cami... ya traían varios camiones, venían varios camiones con gente cargada de allá, para fusilarlos, de los poblados...

ET.- ¡Qué horror!

FM.- ... los montes. Y a este pobre lo agarraron atravesando. De momento él vio, sintió el ruido de los

camiones y demás ¿verdad? salio ya... Quien sabe, digo yo, es una suposición, porque no lo vi ¿verdad?, se supone así. Entonces cuando sintió el ruido de camiones no debió haber salido, si estaba en la calle no se debió, no se debió haber avanzado a la descubierta ¿verdad? Quiso atravesar y, claro, el miedo... quien sabe ¿verdad?...

ET.- Claro.

FM.- Con la conciencia tranquila de que él no tenía...

ET.- Nada.

FM.- ... ningún problema de ese tipo ¿verdad?, atravesó corriendo, y lo enfocaron: "Alto, alto", y lo agarraron y al camión. Lo que es el destino ¿verdad?

ET.- Sí, claro.

FM.- El destino ¿verdad?

ET.- ¿Le parece bien si lo dejamos hoy?

FM.- Tú ya sabes, tú eres la que pones las condiciones...

ET.- [Risa]

FM.- ... en el buen sentido.

ET.- [Risa]

FM.- ¡Eh!

ET.- Bien.

TERCERA ENTREVISTA REALIZADA AL SEÑOR FIDEL MORAL, POR ENRIQUETA TURON, EN SU DOMICILIO PARTICULAR, EL DIA 6 DE AGOSTO DE 1980. ARCHIVO DE LA PALABRA PHO/10/82.

ET.- Bueno, en la sesión anterior estábamos hablando de, de la época de la República y me había usted contado los cambios que sintió en La Felguera en mil novecientos treinta y uno o a partir de mil novecientos treinta y uno. Eh, yo le quería preguntar ¿qué cambios recuerda usted que hubo en su pueblo, desde el punto de vista económico, en la época de la República?

FM.- Bueno, económico, económico pues hu... hubo más libertad en cuanto que los sindicatos tenían independencia, ¿me entiendes?

ET.- Sí.

FM.- Tenían cierta libertad para, para, para ejecutar demandas.

ET.- Sí.

FM.- O sea, había mejores prestaciones económicas. Porque en tiempo de la monarquía la libertad sindical era muy restringida ¿me entiendes?, era muy restringida, no, no te permitían... ellos, en los conflictos obreros los cortaban a raja tabla.

ET.- Ajá.

FM.- Con la República pues se empezó... Después también ellos, ellos restringieron, porque... yo creo que también obedeció a que, a que hubo demasiado también ¿verdad? demasiado, no... Desde el punto de vista obrero, en aquel entonces yo no razonaba como estoy razonando ahora, por supuesto ¿verdad?, pero lo veo ahora que tiene una etapa similar en España ¿verdad?, y,

y hay muchas demandas que me parecen a mí que son muy precipitadas ¿verdad?, por la ansiedad también o por la... nosotros tuvimos muchos años de... siete años de dictadura anteriores a la República, ¿verdad?, de Primo de Rivera, entonces allí no había ni huelgas ni nada.

ET.- Ajá.

FM.- En esos siete años no había huelgas ni nada, en esos siete años de Primo de Rivera. Así que, fíjate, al brincar a la República, pues ya el derecho de huelga se pudo ejercer, porque la, la, la dictadura de Primo de Rivera lo había abolido. Entonces, claro, por ese lado se mejoró ¿verdad? Y se mejoró en algunos otros aspectos ¿verdad?, políticamente y económicamente, en los dos aspectos se mejoró ¿verdad? Había más libertad, se podían hacer mítines, se podía... cosa que no se podía hacer antes...

ET.- Exacto.

FM.- ... ¿verdad? Conferencias... se creó, allá por mi rumbo, se creó una ola de, de ateneos obreros, pero tremend, una fuerza tremenda. El ateneo obrero en Asturias, y yo creo que en otras partes también habían ¿verdad?, pero en Asturias, concretamente en la zona donde yo soy habían por donde quiera, en los barrios... En mi mismo pueblo había varios ateneos.

ET.- ¿Y qué se hacía en los ateneos?

FM.- ¿Eh?

ET.- ¿Qué hacían en los ateneos?

FM.- Pues en los ateneos, los ateneos pues hacían la cosa cultural, primordialmente ¿verdad? Pero se podía, se invitaba gente anar... anarquista, republicanos ¿verdad?, inclusive también algún comunista, a dar conferencias ¿verdad?, cosa que no existía, eso, anterior, ni soñarlo.

ET.- Ah, ¿no?

FM.- No, ni con la dictadura, ni la monarquía menos.

ET.- ¡Ah!

FM.- Porque los ateneos estaban en manos de gente de derecha, los ateneos, los pocos que había. Y, claro, con la República los ateneos pasaron poco a poco a manos de, de las fuerzas de izquierda, a las fuerzas de izquierda, entonces por ese lado se mejoró muchísimo. Claro que luego, vuelvo a repetir, luego en la República se vio mucha represión también ¿verdad?, mucha represión y no supieron -a mi manera de ver, ¿verdad?-, no supieron canalizar un hermoso, una hermosa transición como la que hicimos, con un pueblo tan dispuesto, no supieron manejarlo. España -a mi manera de ver, ¿verdad?, y lo dice la historia-, siempre ha tenido políticos muy, muy chicos, de poco tamaño, con un pueblo tan grande como tuvieron y como hay ¿verdad? Un político, hoy en la actualidad lo ves, no hay un político...

ET.- ¿Usted considera que nunca ha habido ningún político importante?

FM.- Sí, sí los hubo, cómo no, sí hubo.

ET.- ¿Como quién?

FM.- Lo, en la, en la Primera República, en la Primera República sí hubo, Emilio Castelar ¿verdad? fue un político de, de grandes tamaños ¿verdad? En la, en la Segunda República también hubo: Lerroux, Lerroux o como se diga, ese empezó también, pero luego dio bandazo ¿verdad?; Azaña fue un poco pusilánime, fue un poco pusilánime, un poco temeroso, pero era un hombre muy listo, de mucha cultura, un hombre también de grandes tamaños políticamente hablando, pero con muy poca fuerza de mando, muy poca fuerza de mando; Alcalá Zamora, ese era de derechas, era católico, fíjate nada más que controversia, la República era laica y el presidente era católico, pues estaba eso ¿verdad?, fuera, fuera de circulación ¿verdad?

ET.- Mjh.

FM.- Hubo, Indalecio Prieto fue un político muy sagaz también ¿verdad?, también con tamaño ¿verdad?

ET.- ¿Y Largo Caballero?

FM.- También, ese tuvo mucho arrastre en la clase trabajadora. Pero el hombre, Largo Caballero eh, yo creo, vaya, yo creo ¿verdad?, no, no es que sea el evangelio, que fue un hombre que se dejó halagar...

ET.- Sí.

FM.- ... se dejó halagar no tuvo yo creo que la visión, porque lo manejó mucho el Partido Comunista, inclusive le llamaban "El Lenin Español", a él siendo socialista,

nunca fue comunista y nunca simpatizó con los comunistas, si ellos lo hundieron durante la guerra, durante la guerra. Pero sí fue un hombre de mucho arrastre, tenía mucho arrastre en la clase trabajadora. Hubo, en Asturias hubo uno que tuvo mucho arrastre, que se llamaba, este, Manuel Llaneza, fue un político de mucho arrastre. Pablo Iglesias, ni se diga...

ET.- Sí.

FM.- ... el fundador del Partido Socialista, Pablo Iglesias. No, y hubo... el Partido Socialista tenía unos hombres muy relevantes, por eso... pero yo creo que no tuvieron, no sé, no tuvieron ganas, no tuvieron fuerza personal. Porque el Partido Socialista tenía lo que hoy no tienen, lo que hoy no tiene, tenía... Negrín era un hombre extraordinario; el doctor, este, Fernando de los Ríos; Lamonedá; Besteiro. No, había... y muchos más que no me acuerdo, de capacidad. Y luego, el resto obrero, pues había... en Asturias había González Peña ¿verdad?, inclusive Belarmino Tomás, un hombre... aunque no, aunque no era una lumbrera en el sentido cultural, pero sí era un hombre de arrastre...

ET.- Sí.

FM.- ...entre el Partido Socialista, sí. El Partido Socialista tuvo unos hombres en la, en la Segunda República... a montones, a montones.

ET.- Mjh. Usted me decía hace un momento que, desde el punto de vista económico, la situación mejoró porque los

sindicatos fueron más fuertes. ¿Hubo algún otro tipo de mejora? Es decir, un... algo que... eh, como una, un aumento de sueldos o...

FM.- Sí, sí, eso...

ET.- ¿Todo logrado por los sindicatos?

FM.- Sí, a base de... sí. O sea, que se prestaba a demandas ¿verdad?, se prestaba a demandas, se evitaban atropellos, porque anteriormente despedían con la mano en la cintura al trabajador ¿verdad?, sin retribución ninguna, sin retribución ninguna ¿verdad? Inclusive con el servicio militar, como te decía yo en otra ocasión, ¿verdad?, en el servicio militar regresaban y no tenía trabajo, eso no ocurrió, no ocurrió con la República, no ocurrió. Anteriormente la gente que iba al servicio militar obligatorio, luego regresaban y ya no encontraban su trabajo.

ET.- Sí.

FM.- No se lo guardaban, y eso es injusto ¿verdad?

ET.- Claro.

FM.- El servicio militar era obligatorio ¿verdad?

ET.- Claro.

FM.- O sea que el gobierno no, no, no hacía... o se hacía de la vista gorda ¿verdad? En cambio con la República, no, con la República eso ya se... Luego se pudo, se pudo hacer entierros por lo civil, que no estaba permitido.

ET.- Entierros. Ajá.

FM.- Matrimonios por lo civil. Se mejoró, políticamente, se mejoró mucho ¿verdad?

ET.- ¿Y desde el punto de...?

FM.- La, la libertad de cultos. Entonces era... casi te obligaban a... uno de chamaco lo obligaban... de grande no obligaban ¿verdad?, pero te veían mal. En el rumbo de donde soy yo, no tanto, porque había mucha gente rebelde ¿verdad?, pero en otros pueblitos, en Asturias, no digamos de España, en Asturias la gente no se atrevía a no ir... algunos no querían, algunos no querían ir a misa, pero por temor a represalias, como la mayoría... pues iba. En algunas regiones, algunas partes de Asturias donde... todavía hoy ¿verdad? Era difícil ser ahí republicano, ya no digamos socialista, comunista o cenetista, ser republicano simplemente.

ET.- ¿Y en las escuelas hubo algún cambio?

FM.- Sí, porque la enseñanza fue laica, la enseñanza fue laica. Y antes era obligatoria, era obligatoria católica, y ya con la República no, fue enseñanza laica.

ET.- ¿Se crearon escuelas nuevas en La Felguera, en esta época?

FM.- Sí, sí, aunque las hay... por allá donde soy yo es un rumbo, al crecer... que... luego... escuelas particulares ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Escuelas particulares. Por ejemplo, hubo un profesor que yo tuve, que era de esos maristas, pues como esos hacen votos temporales, un gallego, un gallego él, Daniel, no me acuerdo el apellido, se llamaba Daniel, muy listo, muy listo... ahí radicó y ahí se casó, se ve que cumplió sus votos ¿verdad?, y vio el filón ahí... puso una cadena que llegó a ser importantísima después de la guerra. Antes de la guerra era ya importante, pero después de la guerra formó, que venían de todos los rumbos, formó una academia. Empezó él a dar clases ¿verdad? y se casó allí, con una muchacha de ahí del pueblo, y ahí murió, ahí murió. Y era republicano, era republicano él, habiendo sido... sí, era republicano, era republicano el hombre. Y era de ideas liberales, por eso lo, lo postergaron mucho, parece ser, pero supo imponerse ahí y creó una gran academia. Mucha gente [ininteligible] ya no estaba allí ¿verdad?, pero supe que... Y han seguido sus hijos y han seguido sus hijos con eso ¿verdad?

ET.- Ajá.

FM.- Sí, la enseñanza aumentó mucho, en general en toda España, en toda España, porque se hizo lucha contra el analfabetismo ¿verdad? y se consiguió... Más que, más que mejoras económicas, la realidad, fueron mejoras de tipo político ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- De tipo político. Porque, te digo, que no permitían entierros por lo civil ¿verdad?, veían mal a la gente, veían mal... hacían represalia, por ejemplo, si no... si pasaba el entierro y no te descubrias al pasar la cruz ¿verdad?, te llamaban la atención, inclusive podía la Guardia Civil intervenir y arrestarte. Atropellos de esos, había. Con el viático, cuando llevaba los santos óleos, que llevan luego... que llevaban, no sé ahora como lo harán ¿verdad?, a lo mejor ya van en avión...

ET.- [Risa]

FM.- ... entonces iban andando, con una campana tocando por el pueblo ¿verdad?, llevaban los viáticos, luego los santos óleos que llaman, a algún moribundo ¿verdad?, y entonces tenías que persignarte forzosamente al pasar, porque si no pa'que queríamos.

ET.- Ajá.

FM.- De manera que allí, eso se acabó ¿verdad?, se acabó. Se quitó la división que había, en mi pueblo, se quitó la división que había, de apestosos, a los que se enterraban por lo civil, algunos que se atrevieron, pero era una cosa... no estaba, estaba como aislado, como apestoso, el panteón...

ET.- ¡Ah!

FM.- ... el pedazo de...

ET.- Ah, un pedazo para...

FM.- ... para la gente, para la gente que se enterró por lo civil, porque no estaban bautizados, que era, era poner

una pica, una pica de Flandes, que se atreviera Y eso se a... y eso se terminó, se terminó. Podías hablar, podías tener reuniones ¿verdad? Claro que llegaba... hubo momentos que la República cometió mucha represión también ¿verdad?, hizo mucha represión. Sobre todo con los cambios... cuando entró la CEDA, cuando el Bienio Negro, que hubo una represión muy bárbara. Luego la revolución de octubre en Asturias, en el treinta y cuatro, para que te cuento...

ET.- Sí.

FM.- Hicieron una masacre terrible allí, terrible.

ET.- Eh, ¿cuál era el partido político con más fuerza en La Felguera en esta época?

FM.- Siempre fue el Partido Socialista ¿verdad?, el Partido Socialista siempre tuvo más fuerza en el... en Asturias en general ¿verdad?, en Asturias en general. En mi pueblo, especialmente, en mi pueblo los partidos políticos no tenían fuerza, porque la única fuerza que había allí eran los anarcosindicalistas. En mi pueblo, un noventa por ciento de la fuerza era anarcosindicalista ¿verdad? Los que eran socialistas, pues se iban a otro pueblo a afiliarse. Pero el partido político, el, el... pues los socialistas ¿verdad? Había el partido de Melquíades, que en un tiempo tuvo fuerza, se llamaba el Partido Reformista...

ET.- Sí.

FM.- ... de Melquiades Alvarez ¿verdad?; como, como mi padre
y eso...

ET.- Como su padre, sí.

FM.-... todos eran melquiadistas ¿verdad? También tuvo fuerza
en su época ¿verdad?, en su época. Pero en general el
Socialista fue el partido que más fuerza tuvo.

ET.- Mjh. Bien. Yo le quería preguntar señor Moral si en su
familia hubo discrepancias políticas.

FM.- Bueno, no, no, tanto como discrepa... discrepancias, no.
Pero, por ejemplo, mi hermano, mi hermano, que en paz
descanse, el mayor de los cuatro, él fue republicano,
pertenecía -no creo recordar mal-, él pertenecía al
Partido Radical Socialista o uno de esos.

ET.- Mjh.

FM.- Partido Federal Republicano Federal o... un partido
republicano. Y cuando fue a Rusia... Rusia, creo que ya
te lo dije, invitaba delegaciones obreras a que visitara
su país ¿verdad?, que no fueran comunistas, para darle
más... Pero claro, era, era una época... mi hermano, por
ejemplo, vino [ininteligible] entusiasmado de Rusia.
Pero yo digo que fue un error, mi hermano ahí le falló,
porque, porque le enseñaron... ni modo que le enseñaran
lo peor ¿verdad? Tú vas a un país, no conoces el
idioma... un país no lo puedes visitar oficialmente para
darte la idea de cómo está ¿verdad? Si ahora lo vimos en
la Olimpiada, no los dejaron sa... ahora, en la época
actual, no los dejaban irse por donde quisieran. Y

aunque se vayan, no conoces el idioma, ¿qué, qué preguntas?

ET.- ¿Su hermano fue con un grupo de obreros?

FM.- Sí, obreros y... sí, obreros...

ET.- ¿Invitados por el gobierno de Moscú?

FM.- Sí, el gobierno ruso todo pagó, todo pagó, todo pagó. Y, eh...

ET.- ¿Y en qué año?

FM.- ... mi hermano y un primo, y un primo que era socialista, fueron los dos candidatos, y ganó, en votación le ganó mi hermano.

ET.- ¿Y por qué lo ganó?

FM.- Por mayoría de votos. Hubo una, hubo una convocatoria en un teatro ahí ¿verdad?, a votar, la gente de izquierda, republicanos y socialistas...

ET.- ¿Y en base a qué votaban en favor o en contra?

FM.- A ver cual de los dos iba, nomás podía ir uno.

ET.- Eh, ¿se elegía al que trabajaba mejor, al que...?

FM.- No, no, no.

ET.- ¿Como?

FM.- Presentaban dos candidatos para ir a Rusia, entre la gente... no era... era culto, el otro, mi primo también era culto, era gente que destacaban ahí en el pueblo por su estudio ¿entiendes? Entonces a los partidos republicanos y socialistas, los partidos de izquierda, se le... escogieron entre ellos. Entre los republicanos, el partido republicano escogieron a mi hermano; el

Partido Socialista escogió a este hombre. Ahora viene como coincidencia que era primo, como coincidencia, un hijo de, de un hermano de mi padre.

ET.- Sí.

FM.- Entonces hubo una... como no podían ir los dos -la invitación era una sola- pues hubo votación, la gente iba a votar. Y mi hermano ganó, mi hermano ganó por... no sé qué, cuantos votos más, pero ganó, y él fue el que fue.

ET.- Ajá. ¿Y cuanto tiempo estuvo allí?

FM.- Ellos estuvieron en Rusia, no me acuerdo exactamente, pero yo creo que estuvieron como dos meses, algo así, un tiempo. Y él vino, mi hermano vino, y se hizo comunista.

ET.- ¿Esto fue en la época de la República?

FM.- Sí, sí. No, no, no, antes ni hablar. Sí esto fue... no, no me acuerdo, pero debe haber sido el año treinta y dos, treinta y dos o treinta y tres, en el treinta y dos o treinta y tres fue. Sí, no, ni hablar, antes ni soñar...

ET.- Claro.

FM.- ... antes ni soñar. Los siete últimos años, desde mil novecientos veintitrés a mil novecientos treinta, se vivió una dictadura ¿verdad?, entonces la cosa estaba muy fría y muy fúnebre en España, había mucho temor, yo me acuerdo bien. Había un cuerpo que llamaban somatenes y delataba y había persecuciones.

ET.- Mjh.

FM.- Entonces él fue y vino comunista.

ET.- Sí.

FM.- Vino comunista y hizo una propaganda... empezó a dar conferencias ahí. Había tanto ateneo, porque, te digo, había ateneos por todos lados. Lo que es en la cuenca minera, había ateneos pero... En el mismo pueblo había varios ateneos, en mi pueblo había como cinco o seis ateneos. Aparte de uno que ya había de tiempos ha...

ET.- Sí.

FM.- ... Ateneo ¿verdad? de La Felguera, pues en la... como si dijéramos, una colonia ¿no?, había en varios sitios: en Pando*, en la Cumare* había cuatro o cinco ateneos, fácil. Entonces esos lugares se prestaba para dar conferencias. Siempre la gente, la gente de izquierda, los de ahí, o siendo izquierdistas ¿verdad?

ET.- ¿Y al ser su hermano comunista, tuvo usted algún tipo de problema con él?

FM.- No, yo no, no, porque yo siempre fui respetuoso ¿verdad? Aunque a veces le echaba yo sus pullitas ¿verdad?: "Yo no creo que en Rusia se amarren los perros con longaniza".

ET.- [Risa].

FM.- [Ininteligible] A mi padre no le, no le pareció, no le parecía, porque mi padre era melquiadista, pero era más bien de derecha, estaba por la fuerza, con el gobierno que hubiera, con los patrones ¿verdad?

* Así se escucha

ET.- ¿Pero su padre estaba eh, con la República?

FM.- Sí, el sí... pero él votó por Melquiades. Melquiades fue un... le llamaban chaquetero porque fue muy... andaba de acá para allá, para acá y para allá como la veleta cuando la mueve el viento, según como el viento le dé se mueve o se está quieta. Pero mi padre, claro, él las cosas de la República pues nomás no le satis... no le satisfacían, a mi padre, la República a mi padre no...

ET.- Ajá.

FM.- Y mucho menos le gustaba que mi hermano anduviera dando conferencias de ésas. Pero, claro, no le gustaba... no hubo problemas de tipo grueso ¿verdad? Pero sí, a mí, por ejemplo, a mí, por ejemplo, cuando la guerra me quiso quitar el fusil mi padre ¿verdad?, en el treinta y seis.

ET.- No quería que fuera a la guerra.

FM.- Sí, porque había eso, uno le hablaba de usted a los padres ¿verdad?, se usaba. Entonces él me dijo: "¿A dónde vas tú?, trae para acá eso". Dije: "No, padre -dije-, no -dije yo-. Padre, España..." Claro, yo no... Mi padre era un hombre que no admitía controversia ¿eh?, porque tenía una fortaleza física que para que te cuento; valía más que se te cayera un tranvía encima, que te pegara él.

ET.- Ajá.

FM.- Era muy fuerte. Pero claro, yo tenía veintidós años ¿verdad?, y yo le dije: "Padre -digo-, España vive una

situación hoy que no hay padre ni hijo, sino que uno está en el lugar que uno siente, por favor no se, no se ponga, no se ponga en mi camino". Cómo se lo diría, con qué fuerza se lo diría yo ¿verdad?, de convicción, que se hizo a un lado, no tuvo valor... si me da una cachetada, te juro que... tengo la seguridad de que me quedo con ella, te lo juro ¿verdad?, pero sigo caminando con el fusil, no me lo quita, eso sí no, el fusil no me hubiera quitado, me da una cachetada nuevamente pero no me lo quita ¿verdad?, ¿me entiendes? Pero cómo sería, que se hizo a un lado, se hizo a un lado y desde entonces no... Digo, yo tengo algo de tristeza a través del tiempo, porque desde entonces no crucé una palabra más con él.

ET.- Ah, ¿sí?, desde aquel día.

FM.- Desde aquel día no crucé, yo no crucé una palabra más con mi padre, no crucé. Hasta una vez que le hablé aquí, desde México, una vez que le hablé desde aquí y no, no supo qué decirme, no decía más que "hijo, hijo", lo dijo como cincuenta veces. Yo le decía: "Cálmate". Ya le hablaba yo de tú, porque... ya le hablaba yo de tú porque ya una ocasión había yo... ya le he escrito varias cartas ¿verdad? hablándole de tú, y en la primera carta yo le explicaba para no ofenderlo ¿verdad? Digo: "Aquí, en este país donde yo estoy, se acostumbra hablarle de tú a los padres, es al revés que ahí en España, y a mí me parece más bonito -le decía yo a él-,

¿por que con quién puede tener uno más confianza que con sus padres?", o debiera de tenerla, a veces no se tiene ¿verdad?, pero debiera de tenerla ¿no? Yo, para mis hijos, he tratado de ser un amigo para ellos, a lo mejor no lo he conseguido siempre ¿verdad?, pero yo siempre les he dicho a mis hijos: "Yo, aparte de ser tu padre, soy el mejor amigo que te puedes encontrar en tu vida", ¿verdad?

ET.- Sí. Así que en realidad sí hubo discrepancias políticas en su familia ¿verdad?

FM.- Sí, cómo no. Digo, no graves ¿verdad?, pero sí las hubo, cómo no. Mi padre... por mi padre yo no hubiera salido de la casa ¿verdad?, yo no hubiera luchado por la República.

ET.- Eh, ¿para usted, cuáles fueron los principales logros de la República?

FM.- Bueno. 'A mí en lo personal no me satisfizo, en lo personal no me satisfizo porque cometió muchas represalias contra los elementos anarcosindicalistas.

ET.- Sí.

FM.- Nosotros, como era... nosotros, como éramos una fuerza bastante, bastante, de bastante importancia, la República trató por todos los medios y persiguió mucho a los anarcosindicalistas, mucho, tratando de... Hasta ahora ¿verdad?, inclusive ahora, esta segunda vez... fueron los últimos que les permitie... que reconocieron, porque no les gusta... porque son políticos ¿verdad?

Entonces tenía una fuerza tremenda ¿verdad?, el anarcosindicalismo tenía mucha fuerza en España. Y la central, la central CNT era tan fuerte, y en algunos lugares, en algunos lugares más, que la UGT. Era una potencia tremenda, llegó a tener más de un millón de afi... de trabajadores afiliados, una fuerza tremenda, la CNT tenía una fuerza tremenda. Entonces la República nos vapuleó mucho, pero independientemente de eso, sí se ganó, porque, porque se reorganizó mucho la, los sindicatos ¿verdad?, se incrementaron ¿verdad?, quiere decir que hubo chance, cosa que no había antes ¿verdad?, ¿verdad?, dando palos y sorteando lo que tú quieras, pero... Claro, hubo, hubo épocas, cuando el Bienio Negro y cuando la revolución de octubre, en Asturias, todo eso, pues claro hubo un receso allí terrible ¿verdad?, que no podías ni respirar.

ET.- Sí.

FM.- En octubre, hasta que hubo las elecciones, después, cuando las elecciones que hubo en febrero del treinta y seis, en febrero del treinta y seis fue cuando ya se volvió otra vez. Fue cuando ellos desataron las fuerzas contra eso, fue cuando desataron, ¿verdad?, la hecatombe que pasó después.

ET.- ¿Y algún otro logro importante de la República?

FM.- Bueno, yo digo, yo digo, que el logro fue también de tipo cultural, porque la gente, los que tenían inquietudes, pudieron desarrollar... Cuando hay re...

cuando hay repre... cuando hay represión, la gente no, no descuella, aunque tenga inquietudes, no, no descuella. Un escritor, entiendo yo, un escritor, si no tiene libertad o no puede demostrar lo que va a hacer, no tiene libertad para escribir ¿verdad?... aunque no esté de acuerdo con el régimen existente debe tener libertad para escribir ¿verdad?...

ET.- Sí.

FM.- ... ¿me entiendes? Yo creo que eso, eso fue un beneficio, porque en la República sí pudieron decir muchas cosas la gente ¿verdad?

ET.- Ajá.

FM.- Es decir, que les hicieran caso o no les hicieran caso, que tuvieran [ininteligible] o no la tuvieran, eso es otro boleto ¿verdad?, pero cuando menos pudieron manifestar su, su yo íntegro ¿verdad?, que de otra manera no hubiera podido ser. Sí se consiguió... para mí fue de los logros mayores, decía hace rato, de tipo político ¿verdad?, que se podía manifestarse, dar conferencias y escribir libros de, de... que no estaban... que eran tabú anteriormente ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Tú leías libros de, pues, de ideas avanzadísimas de lo que fuera, de todo. Y anteriormente no, te estaban hablando de la cruz y la...

ET.- Mjh. ¿Y, y los errores de la República, cuáles fueron para usted...

FM.- Bueno, para mí...

ET.- ... más importantes?

FM.- ... para mí fueron grandísimos, porque atacó mucho a la clase trabajadora, la atacó mucho ¿verdad? Entonces, al atacar mucho a la clase trabajadora yo considero en cualquier país que, que es un error grande...

ET.- Ajá.

FM.- ... ¿verdad?, a toda la gente trabajadora...

ET.- ¿A pesar de que los sindicatos eran fuertes?

FM.- Sí, sí daba, si daba mucha, dio mucha leña. Yo considero que es un error, porque, sobre todo cuando es un pueblo bien organizado ¿verdad?, pues se debe de estar balanceando... sobre todo que la República se denominaba de Trabajadores ¿verdad?, y nunca, nunca lo hizo ¿verdad? Entonces yo en ese aspecto sí estoy disgustado porque creó nuevo cuerpos de represión ¿verdad?

ET.- Ajá.

FM.- No... trataron de hacer una modificación en el ejército y se asustaron, el mismo Azafia. Porque, claro, las fuerzas militares eran monárquicas, por eso nos pasó lo que nos pasó. Entonces Azafia inició una... trataron de jubilar a los militares que eran viejos, entonces crear... apoyar generales jóvenes ¿verdad?, con amor republicano. Pero...

ET.- Sí.

FM.- ... o no pudo o se asustó o...

ET.- Sí.

FM.- ... o algo pasó ahí. El caso es que quedó eso en llamarada de petate, como dicen aquí.

ET.- Ajá.

[Interrupción de la grabación]

FM.- Sí, porque la República se llamaba de Trabajadores, pero fue burguesa, entonces eso es una aberración. Al llamarse de Trabajadores quiere decir que debió de haber concentrado sus máximos esfuerzos en elevar el nivel, en todos los aspectos, de la clase trabajadora, que es la fuerza mayoritaria en cualquier país...

ET.- ¿Y usted cree que no lo hizo?

FM.- ... en cualquier país. No, definitivamente no.

ET.- Ajá.

FM.- Definitivamente no, apaleó mucho... hay muchos episodios que lo confirman, no mis palabras.

ET.- Sí.

FM.- Hicieron muchas represiones muy crueles. En Andalucía quemaron... hay un famoso episodio de la casa...

ET.- Casas Viejas.

FM.- "Seis Dedos", Casas Viejas, la casa de un, de un campesino que se llamaba "Seis Dedos", lo asesinaron allí a mansalva. No lo asesinaron, los quemaron allí, pero...

ET.- Bien...

FM.- Y eso fue la República en pleno, en pleno apogeo Azaña era, era, creo, presidente ya, o Ministro de la Defensa, una de las dos cosas, no me acuerdo bien, sí.

ET.- ¿Usted en esta época, sabía algo de México?

FM.- ¿De México? Hombre, sí, sí, sí sabía, porque yo, yo fui bastante buen alumno en la, en, en la materia de geografía, y matemáticas también, en geografía. Yo te sabía... yo en mi época sabía -hoy ya no, porque han cambiado mucho muchas capitales-, yo en aquella época te sabía cual... cualquier capital de cualquier país, de cualquier parte del mundo, cuál era ¿no?

ET.- Sí.

FM.- Sí, había leído. Yo había leído inclusive... inclusive recuerdo muy bien, cuando yo iba a la escuela, entonces iba yo a la escuela todavía, en la época del gobierno de Calles, que hubo una persecución aquí, cuando los cristeros...

ET.- Sí.

FM.- ...hubo una persecución tremenda del clero. Entonces, llegaban allá a las noticias deformadas, que mataban niños aquí...

ET.- Sí.

FM.- Que a nosotros nos pasó a la inversa ¿verdad?, a nosotros dijeron que también matábamos curas por el gusto de matar. Y no es cierto eso, eso es mentira, no digo que no haya habido algún caso aislado, no lo puedo negar, pero eso no... una golondrina no hace verano. Nosotros... se respetó, a mí me consta que se respetó hasta donde yo pude alcanzar y, y otras muchas partes de España, se respetó. Lo que pasa que en un momento así,

eh, caótico, de situación, pues las pasiones bajas se desbordan ¿verdad?, hay individuos que hacen... En Asturias se perdió todo principio de autoridad porque no la había, las fuerzas públicas, el ejército, todo estaba del otro lado ¿no? Entonces tuvimos que crearlo todo, la gente pues se hacía justicia por su mano. Entonces, en ese aspecto, pues hay gente desalmada ¿verdad?, de mala entraña, que cobran venganzas, se aprovechan de esos, de esos momentos ¿verdad?

ET.- Ajá.

FM.- Nosotros, en general, en general, no, sí... Oficialmente, lo que se puede llamar oficialmente, que es lo que tiene valor, no se hizo represión, ni, ni se persiguió a nadie por el hecho de que fuera católico o no lo fuera ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- En cambio, a la inversa, sí, a la inversa, sí.

ET.- Eh, si usted tuviera que hacer un balance, usted... ¿para usted, la República lo defraudó o no?

FM.- Sí, a mí sí la República me... completamente.

ET.- Ajá.

FM.- Tuvo una oportunidad de oro de haber hecho un país extraordinario, porque tenía un pueblo extraordinario. No me estoy refiriendo, al decirte esto, no me estoy refiriendo solamente a los de pensamientos anarcosindicalistas. Porque en la guerra... yo en, en octubre del treinta y cuatro y en el treinta y seis, la

primera, la primera salida al frente, al inicio de defender... pues la causa republicana -aunque en el fondo uno no era republicano, pero era, era, era nuestra, nuestra plataforma ¿verdad?; digo, o el mal menor ¿no?-, nadie le preguntaba: "¿Tú donde perteneces?" Estábamos todos revueltos, comunistas, socialistas, anarquistas, todos estábamos revueltos. Después ya nos diferen... ya nos separaron, ¿quién?, las cabezas visibles nos separaron, eran banderas. Luego ya llegaban y, y ponían, se afanaban en poner la bandera ésta, la bandera otra ¿no? Yo nunca fui banderista, nunca fui, yo siempre respeté a la gente, pensara... que no pensara como yo. Siempre lo respeté. Porque, en primer lugar,, pensar igual pues sería hasta monótono ¿verdad?, inclusive dentro de una misma idea hay divergencias, que es bonito no ¿verdad? Lo que debe de haber es comprensión y respeto...

ET.- Claro.

FM.- ...a cualquier opinión ¿verdad? Yo tuve muy buenos amigos comunistas, y los tengo en la actualidad; socialistas, por consecuencia ¿verdad? Pero yo empecé ya, empecé a querer yo a España más, porque yo em... yo conocí gente de todas las regiones de España. Y tú sabes que cuando no, cuando no conoces, hay muchas leyendas: que sí los gallegos así, que si los cazurros, que si los madrileños, que si los valencianos, que si los catalanes... En España pasa mucho. Entonces llegas a oír

así*, y nunca sales de tu región o de tu círculo y a veces hasta, hasta defiendes una posición que no te consta...

ET.- Sí.

FM.- ... de oídas nada más ¿verdad? Entonces yo, fíjate, yo siempre he dicho que yo... las guerras traen grandes, grandes beneficios, lógico, parece, parece una, una perogrullada, pero si trae grandes, grandes beneficios, porque el cerebro humano se exprime al máximo ¿verdad? y luego esas aplicaciones bélicas tienen, en tiempo de paz, aplicaciones a la industria ¿verdad?, a la industria, a la, a la, a la medicina, a todo ¿verdad?, en fin. Entonces, yo creo que la guerra trae beneficios. Y uno que yo considero grandes para mí, que fue grande para mí, a mí me enseñó a querer a España en general, ¿me entiendes?, porque uno vivía un poco aislado. Yo en general tengo, por razón de mis ideas, tienes tendencia extrafronteras ¿verdad? Yo lo veo para mí, las banderas no tienen valor ninguno...

ET.- Sí.

FM.- ... yo no estoy aferrado a ninguna bandera ni a ningún himno nacional. A mí no me, no me hace, vaya no me enchina el, el cuero...

ET.- Sí.

FM.- ... porque oiga el himno yo. Inclusive... bueno, yo oigo la Marcha Real, es como si yo oyera llover ¿verdad? Pero

* Así se escucha.

si oyera el Himno de Riego pues me pasaría igual ¿verdad?, que era la... que era el himno de la República, el Himno del Riego. Porque creo yo que no debe ser, no, nos deben de diferenciar. Pero, claro, no me puedo sustraer al medio en que nací y en que me, en que crié, lógico ¿verdad? No negar... sería yo falso, te engañaría yo, si dijera que, que no siento lo español más que otro ¿verdad? Lógico, lo siento ¿verdad?, porque pues allí nací ¿verdad? Y, claro, tu oyes, a ti te están diciendo un día y otro "tome Coca Cola, tome Coca Cola", y al final pides una Coca Cola sin saber... y la tomas ¿verdad? Y, claro, estás todo el día oyendo que España, que esto y que lo otro, pues tienes que llamar lo que... Donde naciste, donde te criaste, pues es donde te arrastra más ¿verdad? Yo, sí, yo, sí me fuera de México hoy, sentiría mucha nostalgia, con toda seguridad. ¿Por qué? Porque llevo cuarenta y un años aquí ¿verdad?, entonces te arraiga ¿verdad? El individuo, y el español en especial se arraiga donde esté ¿verdad? Pero de acuerdo con mis ideas, yo, yo siento que es... el que haya nacido en otra parte tiene el mismo valor que yo, y puede ser tan buena gente, mejor o peor... Debemos de ser hermanos, debemos de ayudarnos. No, no es posible que aquí estemos bien y otros países se mueran de hambre, no debe de ser eso, no debe de existir, hoy. No debería existir [ininteligible] en términos de hoy hay. Hoy está cercado el mundo. Claro, cuando yo era joven el

mundo estaba lejos. Te digo, de mi pueblo a la capital, veinte kilómetros, y yo fui andando la primera vez y era yo un héroe.

ET.- ¡Ah!

FM.- Veinte kilómetros, de hasta risa ¿verdad? Hoy, hoy, hoy en España misma, te enteras... Hoy ya sabes de países que tardaban meses en que llegara... Por ejemplo, un crimen que hubiera, ¿que te diría yo?, allá en Africa, a lo mejor al año, al año te enterabas que había pasado lo de allá ¿verdad? Las noticias viajaban muy lentas. Hoy, los medios masivos de comunicación, al minuto ya la tienes ¿verdad? Entonces sabes que... cualquiera sabe hoy las injusticias que hay en otros países, independientemente del cariz político que le quieran dar ¿no?

ET.- Sí.

FM.- Yo, la guerra, yo compadezco a la gente ¿verdad?, porque sufrí una en carne propia y yo sé que no hay consideración, para el derrotado no hay consideración. Los campos de concentración es algo terrible ¿verdad? Yo compadezco a esa gente de Asia de... los camboyanos, los vietnamitas, toda esa gente que tiene que huir por no pensar igual, eso es criminal, eso es criminal. Yo nunca, yo nunca sentí eso, yo nunca lo sentí... claro, quería más mío, lógico ¿verdad? Por eso te decía yo que, que nadie nos preguntamos: "Oye, ¿que tu eres comunista?" "¿Que tú eres anarquista?" No, hay un

enemigo común ahí en el frente, vamos a tratar de vencerlo ¿verdad? Pero ya no... Fíjate, inclusive, llegó a tal grado, fíjate, llegó a tal grado eso, que, que nosotros ya estábamos pensando, eh, que despu... que si triunfábamos nosotros, iba a haber más revuelta, fíjate.

ET.- ¿Cómo?

FM.- Sí, sí. Porque se veía, por ejemplo, el cariz que iba tomando ya, por la intervención rusa, de tipo político, de que el Partido Comunista iba agarrando fuerza. Entonces que el Partido Comunista... teníamos el temor de que triunfara la República, o sea que triunfáramos nosotros ¿verdad?, que se aprovecharan. Como se aprovecharon en Rusia, porque en realidad en Rusia ellos no fueron el partido más ma... máximo que hizo la revolución, fueron los que se aprovecharon ¿verdad?, y luego hicieron una represión terrible con todo lo que no fuera... o no les gustara ¿verdad? Entonces nosotros teníamos ese temor, ¿me entiendes?, teníamos experiencias amargas ¿verdad? inclusive... Ah, yo, yo tenía un fusil, yo enterré un fusil. Ahora cuando fui allá, ni fui, porque para qué ¿verdad? Pero yo enterré un fusil, yo y muchos, porque por orden de la organización... Porque los fusiles españoles ya no servían porque no había munición, entonces llegaron fusiles mexicanos, cuando llegaron los fusiles mexicanos y esos lo... había que entregarlos.

ET.- ¿Los mexicanos?

FM.- Los de, de España, no...

ET.- Ah, ah, ya.

FM.- Los españoles que teníamos...

ET.- Para cambiar.

FM.- ... nosotros peleamos con españoles, luego llegó armamento de fuera ¿no?, llegó armamento de fuera. De México llegaron, a mí me tocó, yo tuve un fusil mexicano ¿verdad? Y entonces los fusiles españoles que teníamos, había que entregarlos ¿verdad? Pero a nosotros la organización nos aconsejó que los guardáramos. Yo lo enterré con municiones, lo enterré ahí en un, en un campo, bien envuelto, con grasa*. Bueno, ya... a lo mejor ya se lo comió alguna vaca...

ET.- [Risa]

FM.- ... ¿verdad? Pero, vaya, quiero decirte que lo envolví bien, con trapos y con grasa, untado*. Porque pensábamos que dentro de tres o cuatro meses a lo mejor iba a haber algún... a triunfar, pensando que nosotros triunfáramos ¿verdad?, pensando que nosotros triunfáramos. Digo, nosotros, la causa general de todos ¿verdad? Después ya, claro, después ya hicimos, eh, eh... Primero empezamos cada quien querer hacer nuestra revolución ¿verdad?, que a mí me parece que eso estuvo mal, estuvo mal. Nosotros también cometimos errores, no voy a decir que no, los del, los de, los anarcosindicalistas. ¿Por qué? Porque yo creo que, yo creo, como dijo Durruti ¿verdad?, que

* Así se escucha.

primero había que ganar la guerra, Durruti así dijo ... parecía un hombre que no tenía la menor sospecha de que [no] fuera anarcosindicalista ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Y él dijo: "Lo primero, hay que ganar la guerra", claro.

ET.- Sí.

FM.- O sea, lo primero que... tienes que hacer esto primero ¿verdad?, y luego esto y luego esto, así, ¿verdad?, porque si quieres hacer todo de una vez, no vas a hacer nada ¿verdad? nosotros fuimos algo también culpables ¿verdad?, por ser reacios a la militarización. Nosotros no queríamos entrarle a la militarización ¿verdad? ¿Por qué? Por cuestión ideológica ¿verdad?. Pero eran circunstancias muy especiales, había que, había que disciplinarse, porque no era, no era estar haciendo guardia y hacer cuando tú quisieras o... había que hacerla...

ET.- Claro.

FM.- ... cavar hoyos, hacer trinchar. Yo tenía amigos muy buenos... Yo le entré bien a todo, fíjate, yo le entré bien a todo. Fui, fui bastante rebelde, tuve muchos problemas ¿verdad?, porque yo me parecía que lo que no, lo que no era justo, no era justo, aunque anduviéramos en circunstancias especiales. ¿Por qué teníamos que comer, eh, basura, si, si la podían poner mejor? ¿verdad? En fin, no, no, no importa que estemos en guerra para que... Yo en el campo de concentración

también vi injusticias ¿verdad? ¿Por qué tiene uno que soportar injusticias?, no debe ser ¿verdad?

ET.- Claro.

FM.- Pero yo, pero yo... a mí no me costó trabajo puntualmente hacer mi guardia, cuando había que hacer excavaciones... Otros no, yo tenía unos amigos que no había... eran, eran extraordinarios para estar en el frente tirando tiros, pero el servicio de retaguardia no lo entendían.

ET.- Sí.

FM.- Es... "No, a mí, cuando, cuando haya un combate yo voy". La, la guerra no es combate las veinticuatro horas del día.

ET.- Claro.

FM.- ¿Verdad?

ET.- Claro.

FM.- Tomas una posición y ¿cómo la consolidas?, ¿yéndote a dormir? Tienes que hacer excavaciones, poner alambradas -en aquella época, hoy hay otras cosas ¿verdad?-, había que hacer alambrada ¿verdad? Y, y la gente, algunos no entendían, sobre todo los de, de los de extracción anarcosindicalista no entendían eso ¿verdad?

ET.- Ajá.

FM.- A razón de, de que nosotros ni ejército, ni políticos, ni gobiernos, ni nada ¿verdad? Pero las circunstancias eran muy distintas y había que adaptarse. Yo sí me adapté, no te voy a decir que ciento por ciento, pero me

adapté ¿verdad? [ininteligible]. Claro que llegó el momento que uno sabía que no teníamos nada que hacer. Yo seguí... yo peleé ya, yo peleé... yo te puedo decir que yo peleé el último año, inclusive de Francia yo quise regresar a España, a sabiendas de que no, de que no íbamos a ganar la guerra ¿Por qué? Porque nosotros al no ganar, al no ganar en los primeros seis meses, que tuvimos la oportunidad de oro de poder ganar, pero por dires y diretes no ganamos ¿verdad?, para nosotros ya fue causa perdida.

ET.- O sea, que usted pensó que la guerra se iba a perder...

FM.- Sí.

ET.- ... seis meses después de, de comenzada

FM.- Bueno, no digo yo... vaya, no te quiero decir que a perder. Pero quiero decirte que los primeros seis meses...

ET.- Sí.

FM.- ... nosotros éramos mayoría infinita. En los primeros seis meses nosotros tuvimos la oportunidad de haber ganado, pero por, por blandeces, por... Mira, te voy a decir lo siguiente: nosotros, el, el, el Partido Socialista, que era el mayoritario en Asturias, Aranda que era gobernador civil de Asturias...

ET.- Ajá.

FM.- ... gritaba "Viva la República" -yo lo oí, yo lo oí por radio- "Viva la República", entonces los socialistas se confiaron y organizaron una expedición hacia Madrid. Y

cuando Aranda se sintió allí, se sublevó contra la República. Yo lo oí, yo, dos, tres días que estuve allí en mi pueblo ¿verdad?, oía, oía, porque desde allá del cuartel, allá en Oviedo, que terminaba... todos los días hablaba y: "Todo está tranquilo y en las puertas*... "¡Viva la república!" ¿verdad? Aranda, que fue uno de los peones mas importantes en la te... en el triunfo de, de, de Franco.

ET.- Ajá.

FM.- Aranda murió hace poco, ¿verdad?

ET.- Ajá.

FM.- Y como éste, muchos, en muchos lugares. Yo estuve en León, también: "No, estamos con la República" Pero estaban acuartelados, es sospechoso; estaban con la República y estaban acuartelados, y las armas las necesitábamos, estaba muy sospechoso. Lo que pasa que estaban esperando recibir órdenes por radio o viendo la, la ocasión propicia ¿verdad?, a ver.

ET.- Sí.

FM.- Como llegamos ahí un tren de asturianos, salió, pues vieron... pues ya nos vieron allí que estábamos sin armas. Yo me regresé de León, porque digo: "¿Pues a donde voy?" Porque decían que nos iban a dar armas, y el tren era, la consigna, ir a Madrid.

ET.- Ajá.

* Así se escucha.

FM.- Por que Asturias -creo que ya te dije en alguna ocasión- cogió mucha fama a raíz de la Revolución de Octubre de mil novecientos treinta y cuatro.

ET.- Sí.

FM.- ... ¿verdad? Cogió mucha fama Asturias y, y en realidad la merecía ¿verdad?, la merecía porque fue un pueblo... era la clase trabajadora que siempre respondió, siempre respondió, en los movimientos... Eso ahí, no lo digo yo, ahí está la historia ¿verdad?, ahí está la historia. Todavía hoy, en, en la represión de Franco, también Asturias contó mucho ¿verdad?, porque es gente muy... Sobre, sobre todo me refiero a la parte de Asturias de la, de la cuenca minera, porque hay otras partes de Asturias que son completamente de derechas, gente más pusilánime ¿me entiendes?, hacia los extremos, hacia la parte de Galicia y hacia la parte de Santander. Pero lo que es el corazón de Asturias y la zona industrial, Oviedo inclusive ¿verdad?, esa era pura gente de izquierda, pura gente de izquierda, y que respondió, y sobre todo los mineros y los metalúrgicos era gente muy bragada. Y entonces, claro, eso le dio un prestigio. Los tuvimos allí quince días ¿verdad? Entonces la cosa también era psicológica, llegar a Madrid, en Madrid estaba la cosa un poco incierta ¿verdad? y demás. Pero, una pachanga aquello ¿no? Yo de León me regresé. Vámonos en un tren, iban hasta, iban acostados hasta de...

ET.- En el techo.

FM.- ... las jaulitas esas de... para equipaje.

ET.- ¡Ah!

FM.- Hasta allí iban tumbados, gente. Y cada vez aumentaba más, cada vez aumentaba más. Y que armas aquí, que armas allá, que [ininteligible] queen Mires... Yo, luego les dije a dos amigos que... digo: "Oye, estamos aquí en León, no sabemos ni lo que está pasando en nuestro pueblo". Fíjate, ya llegamos a nuestro pueblo, ya se habían sublevado la guardia civil. Todavía me tocó a mí ayudar después... Ya se había sublevado, ya se había sublevado, ya el coronel Aranda en Oviedo. Y agarró a bastantes socialistas allí, confiados, en el cuartel de, del Cuartel de Santa Clara y allí los asesinaron. Y así.

ET.- Sí.

FM.- Este estuvo dando, dando confianza... que la República, hasta que él coordinó bien sus fuerzas ¿verdad?

ET.- Pero yo no quisiera adelantarme ahorita a hablar un poco de... a hablar de la guerra. Yo quisiera hablar con usted, un poquito sobre, sobre anarquismo. Usted en la sesión anterior me había dicho que, que ha hecho cosas en su vida, eh, que le impiden decirse anarquista [ruido del micrófono] ¿se acuerda?

FM.- ¡¡Hay, perdón!!

ET.- [No, no...] ¿Se acuerda que me lo dijo?

FM.- Sí, sí, cómo no.

ET.- Eh, ¿por, por qué dice usted esto?

FM.- Bueno, lo digo... Mira, un anarquista, un anarquista tiene que ser un hombre, o una mujer, puede ser una mujer también, con, con muchas... unas cualidades ¿verdad? Tiene que ser uno... no, no debe de ser egoísta...

ET.- Si.

FM.- ... el anarquista debe ser solidario.

ET.- Si.

FM.- Debe ver a sus semejantes y ayudarlos en lo que pueda. No debe almacenar, almacenar fortuna ni, ni propiedades. No debe por ningún motivo explotar a otro semejante, no debe hacerlo. Un anarquista así es; es un catecismo, pudiéramos decirle la palabra ¿verdad? Y yo no he hecho todo eso, yo no he hecho todo eso ¿verdad? Porque uno se vuelve algo, algo egoísta. Yo pude... yo, yo, vaya... Si yo, hablando de mi persona, que no me gusta, que no me gusta ¿verdad?, porque... pero al hablar de mi persona yo puedo hacer un balance, que puede que a lo mejor este equilibrado más o menos, vaya, que lo que haya yo hecho bueno supera lo malo ¿verdad? Pero para sentirte anarquista ciento por ciento tiene que ser así ¿verdad? Igual, inclusive, no simplemente anarquista, también, un católico también, hay cierta semejanza ideológica entre el anarquismo y el catolicismo, quitando la parte creyente, un católico dice: "Si te dan una cachetada en la mejilla pon la otra" ¿verdad? Encuéntrame uno, uno que

se la ponga, te dan una cachetada y pegas dos tiros ¿verdad?

ET.- Mjh.

FM.- Y el anarquismo tiene eso ¿verdad? El anarquismo para mí es lo más hermoso que pueda haber, lo más hermoso. Que el hombre, que el hombre no sea egoísta, que seamos solidarios, que si a mí me sobra, en todos los sentidos, económica o intelectualmente, lo dé, lo dé, lo dé así, pero, pero sin ostentación ¿verdad?, darlo vaya.

ET.- Ajá.

FM.- Y yo, claro, no he hecho todo eso ¿verdad? Creo que, creo que he sido... si me analizo con otros ¿verdad?, a lo mejor soy mejor, y con otros salgo peor ¿no?, ¿me entiendes? Por eso es lo que yo te quiero hacer... aclarar ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Yo sí me siento, yo siento, lo siento que soy anarquista, lo siento en el alma. Pero que no en todos los momentos haya actuado yo como anarquista, lo tengo que confesar.

ET.- Ajá, muy bien.

FM.- ¿Por qué? Porque, claro, fíjate, yo, por ejemplo, en lugar de tener ese coche yo podía andar en camión o tener un coche más chico y, y por mí... haberlo regalado. Yo, mi familia también necesita ¿no?, porque de verdad, yo, yo, si pudiera, ten la seguridad de que

si yo pudiera, en este momento yo me compro una casa mejor que ésta...

ET.- Sí.

FM.- ... ¿verdad?, entonces eso va en contra de, de lo que es ser anarquista.

ET.- Ajá.

FM.- Creo que me entiendes.

ET.- Sí, sí, perfecto.

FM.- Yo no he explotado a nadie, no he explotado a nadie, porque yo, eh, nunca... pues he tenido... he sido parte de algunos negocios, pero no el dueño absoluto ¿verdad? pero en realidad sí, sí he estado del otro lado.

ET.- Mjh.

FM.- No ciento por ciento, pero he estado del otro lado.

ET.- Sí.

FM.- ¿Por qué? Porque estás en un país ¿verdad?... Yo no justifico ¡eh!, porque uno debe ser... yo no justifico. Ahora, aquí no puedes ejercer, yo me he sentido en México prisionero ¿verdad?, en el buen sentido de la palabra, porque yo no puedo externar.

ET.- Sí.

FM.- Porque me dirían: "Extranjero, fuera", te aplican el 33*, lógico. Yo hablo muchas cosas de la política mexicana con amigos mexicanos ¿verdad?, que yo sé que, que ahí, que ahí, ahí queda ¿no?; son toleradas. Además es un país que puedes hablar ¿no? ¿verdad?, puedes

* Artículo 33 de la Constitución.

hablar, honradamente. Pero no puedes escribir en un periódico, por ejemplo, yo, que hable en contra de México y eso, luego luego lo investigan y: "No, pues es español". Luego luego le sacan, ¿verdad? Entonces te sientes... Yo he sido un hombre de lucha, por eso te digo que me he sentido prisionero, yo no he podido externar. Y he estado en sindicatos y no he podido tampoco, porque luego luego te marginaban, lógico.

ET.- Sí.

FM.- No, no he estado afiliado, pero yo estaba... a mí me permitían afiliarme en el sindicato, pero no, no, no ser, no ser, no meter baza.

ET.- Ajá.

FM.- Claro [ininteligible] por [ruido de un camión] Y eso ha sido, pues se ha ido uno... en cierto modo son atenuantes, porque ha ido uno... claro, está uno imposibilitado... Yo no podía regresar a España, yo tenía afán de regresar a seguir luchando allá. Yo siempre, aún a sabiendas de que la guerra estaba perdida, yo fui a Francia y quise regresar, quise regresar. Yo digo: "Yo, mi lugar es ahí". Yo sabía que regresaba al matadero ¿verdad, pero yo quería regresar. Y estando aquí igual, yo quise regresar. Aquí hicieron una... no se llevó a cabo, yo me apunté luego luego, una expedición que querían hacer a España, yo me apunté luego luego. Claro, porque yo sentía que era mi lucha allá.

ET.- Esta expedición que querían hacer a España, ¿quién lo organizó?

FM.- Pues andaban aquí entre todos elementos. Yo, un amigo mío, a él habían encargado y ya me había tomado en cuenta a mí él, como un elemento de confianza para él ¿no? Uno de allá de mi pueblo que fue un poco, fue figura relevante... Pues se organizó aquí, cuando se... A raíz que se formó, creo, el gobierno de Negrín en el exilio, hubo optimismo para que saliera una expedición a España, hubo momentos que parecían favorables ¿verdad? Nunca se llevó a cabo, nunca se llevó a cabo.

ET.- Sí.

FM.- Ha ido gente, fueron algunos amigos, individualmente. Yo pude haber ido también, quizá me faltó valor para ir individualmente, lo confieso sinceramente. Nunca me lo propusieron así, vaya: "¿Quieres ir?" ¿verdad? Digo, porque hay que darte también medios ¿no?, no marchar y decir yo voy, por ir nomás; es tonto, porque llegas y buenamente... nomás llegas allí, desembarcas, y "véngase para acá", ¿no?

ET.- [Risa]

FM.- Como un amigo mío... El Partido Comunista sacrificó mucha gente, a mi modo de ver ¿verdad? Había uno, un tal Castro Roza*, allí, de mi pueblo, que era un comunista extraordinario, era un hombre de una bondad extraordinaria. Lo mandaron, los comunistas lo

* Probablemente.

sacrificaron. Este hombre era muy conocido. Lo mandaron además a Asturias, pues duró menos que un merengue a la puerta de una escuela, lo agarraron y lo fusilaron. Es lo que llamo yo sacrificar a un elemento bueno. Luego aquí, la viuda se prestó para hacer aquí manifestaciones... que el asesinato, el asesinato de, de, de su marido ¿verdad?, fue asesinato. Fue asesinato y no lo fue ¿verdad? Claro, fue asesinato, pero yo voy a España, en tiempos de Franco, a tratar de poner una bomba, a tratar de matarlo entonces es que me agarren y me fusilen, pues es normal, vaya ¿no?, es lo más normal ¿no?

ET.- Ajá.

FM.- ¿Ya me entiendes? Digo, los crímenes que se hicieron con la gente que había allá, ese es otro, otro, otro factor. Pero si yo ya estoy comprometido y voy, pues me expongo a eso...

ET.- Pues claro.

FM.- ... ¿verdad? Y a sabiendas, te mandan a sabiendas, creo yo que es más asesinato del que te manda, que del que te esperó allí y te asesi... y te fusiló. Creo yo, vaya, porque el de aquí ya te mandó... creo yo que el partido ahí me perdonan ¿verdad?, mis amigos ¿verdad? pero yo creo que lo sacrificaron.

ET.- Ajá.

FM.- Sí, sí... Porque un elemento que valga hay que cuidarlo...

ET.- Claro.

FM.- ... y soltarlo en momentos que cree uno, que crean que las circunstancias ameriten de que va a hacer obra, de que va a hacer labor. No ir a la hogera así, amarrado...

ET.- Claro.

FM.- ... como mandaron a este hombre. Quiere este hombre lo mandaron... te digo, llegó y menos tardó en desembarcar, que lo agarraran, y ya, se acabó. Y como él, otros más, que yo conocía. Otros se fueron por su cuenta, quijotes, los españoles tienen mucho de quijotes ¿verdad? Yo no, yo no te voy a decir que... ya ves, yo creo que he sido más o menor normal ¿verdad?, he cumplido con mi deber lo mejor posible pero no, no, no dije yo voy. Pero yo sí me apunté a la expedición y de todas todas hubiera ido. Hoy ya no, ¿verdad?, porque... ¿quién sabe?, eh, ¿quién sabe?, tengo mis dudas, quizás si me lo ofrecieran hoy... Tampoco serviría uno ya, porque lógicamente [ininteligible] Pero todavía sirves para enfriar una bala ¿no?

ET.- [Risa]

FM.- Te mandan al frente a tí para proteger a otro que esté más joven o con más energía ¿verdad? Yo creo que sí iría, yo sí iría, porque yo sentí en España, cuando estuve allá, sentí mucha... no sé, yo creo que si organizaron hoy, yo sí iría, yo sí iría. No estoy tan seguro como estaba entonces, claro por razón de la edad también.

ET.- Claro.

FM.- Es a lo que yo me refiero, lo de ser anarquista ciento por ciento ¿verdad?, ciento por ciento.

ET.- Bien...

FM.- Porque yo creo que así se debe de ser, así se debe de ser. Si yo leo y yo he leído, yo amé las ideas anarquistas y las sigo amando, yo, yo tengo que analizarme a mí mismo y no siempre he estado a la altura de mis ideas, no siempre lo he estado, honradamente. No he hecho barbaridades ¿verdad?, negativas, que me tenga yo que... Vaya, yo siento a mi, a mi alcance, que, Enriqueta, que yo no tengo nada d que avergonzarme. ¿verdad? Hay una cosa en mi vida personal -creo que ya te la platiqué- que sí ¿verdad?, que le jugué rudo a mi mujer, que en paz descanse. Eso sí... no es nada... eso yo creo que sí es un borrón feo para mí ¿verdad?, honradamente, para a mi forma de ver. Ahí entra también que el anarquismo... yo no fui anarquista ahí. Porque la gente cree que el amor libre es anarquía... el anarquismo, el anarquista no concibe ninguna idea, ni civil ni, ni religiosa, para los matrimonios ¿verdad?, Pero no es relajo, porque la gente cree que el amor libre es relajo, el amor libre no es relajo, el amor libre es lo más lindo que puede haber, bien, bien especificado.

ET.- Mjh.

FM.- Eso es lo más bonito que puede haber. ¿Qué te puede ligar a una mujer más que eso?

ET.- Claro.

FM.- Nada. Lo que pasa que... Por eso te digo, le falta a uno solera*. Y yo, ahí en esos momentos ya no fui, ya no fui lógico, jugué con dos barajas, pues no fui, no fui legal, honradamente. No lo digo, no lo digo... te lo digo a tí ¿verdad?, ahí queda grabado, no es que lo diga yo para que para que me perdonen, o, o si algún día lo lee alguien: "Pobre señor aquél". No, un pobre señor ni nada.

ET.- [Risa]

FM.- Fui... no fui pobre, fui sinvergüenza ¿verdad? "Oye, todo lo confesó". Lo confieso porque trato de ser sincero ¿verdad?, y viene al caso ¿verdad?, pero yo, yo no fui... te voy a decir puras bondades, nomás no. Yo hice cosas muy bonitas también ¿verdad?, yo libré a mucha gente de morir, libré a mucha gente, que eso es una cosa muy bonita.

ET.- Claro.

FM.- Y a mucha gente ya... Inclusive a uno ya lo iban a fusilar, a un hombre ahí que... En los momentos que te digo yo de, de... En Gijón durante la guerra tiró... tiraron, tiraron unas bombas ahí, el avión de, de la aviación de Franco, mató mucha gente ¿verdad? Entonces se formaron unos grupos y empezaron a abrir cárceles y a

* Así se escucha.

sacar presos que habían allí. Yo vi eso, yo lo vi, no me lo contaron, por eso digo yo que son errores ¿verdad? Había un hombre ahí, que, que andaba -por eso te digo que las banderas...-, andaba con un pañuelo rojinegro, que eran los colores de la CNT ¿verdad?, rojo y negro ¿verdad?, y, y mató más gente que no veas. Mató, digo yo, asesinó, porque eso no, no es matar, asesinó. El, claro, él me decía, yo le... a él le habían matado a su mujer y a su hijo el bombardeo, ¿verdad?, estaban allí en esa reunión. Digo Gijón era... pues había mucha población flotante ¿verdad?, entonces por todos lados había gente. Cayó la bomba -eran bombas chiquitas las que habían, pero mataban también ¿verdad?- Y a este hombre le mataron a su mujer y a su hijo, entonces él medio enloqueció ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Pero yo le dije un día, digo: "Mira -no me acuerdo su nombre ahorita-, le digo, mira, los que tú mataste de la cárcel de La Felguera, los que tú mataste -yo tenía polémicas de este tipo- los que tú mataste de la cárcel, ninguno de éstos fue el que tiró la bomba; el hombre andaba en un avión, a ese es al que debiste de haber ido a buscar, en el caso... ese fue. A él lo mandaron, si tú quieres, a ése o al que lo mandó, al capitán o al coronel o al general que mandó esa flotilla a bombardear, y al piloto que lo ejecutó, a esos es a los que deberías de matar, pero los que estaban en la cárcel

que deberías de matar, pero los que estaban en la cárcel hermano..."; una. Otra, en la cárcel había gente por otros delitos, no porque fueran fascistas.

ET.- Claro.

FM.- Había gente por ladrón, porque eran rateros, ¿me entiendes? Otros, por sospechosos nada más...

ET.- Claro.

FM.- Una sospecha... A la gente hay que juzgarla y de acuerdo con la ley establecida o con la, o con las normas circunstanciales, pues aplicarle, inclusive, hasta la pena de muerte, si se hizo acreedor ¿verdad?, y si se está legalizada o está establecida. Pero matar por matar, no. Porque sospeche... ¡óigame! hazme favor.

ET.- Claro.

FM.- Y había, había un militar, había un militar allí, lo llevaron, estaba en Gijón, lo llevaron. Entonces... Fíjate, yo, yo acompañé varias expediciones al, al, al panteón, los llevaban al panteón y allí los fusilaban, en fosas comunes, ¡terrible! Y entonces, un señor, ahí me dijo... yo iba atrás de allí ¿verdad?, cuidando a la gente.

ET.- Mjh.

FM.- Los entregaba, los entregaba uno allí, yo ya, hasta allí llegaba mi participación ¿verdad? Porque yo no hubiera... yo ni obligado, yo ni obligado formo un pelotón para fusilar a nadie, ni a un culpable, vaya; así, friamente, ni hablar. Yo friamente nunca... siento

que no, yo siento que... puedo estar equivocado. En el frente pues ni modo ¿verdad?, en el frente pues ni modo, o tiras o te tiran ¿verdad?, eso ni hablar ¿verdad? Y, entonces, este señor me dijo ¿verdad?, yo lo oí, dice, trataba... estaba al lado mio, ahí. Empezamos despacito, empezamos a hacer conversación, y entonces él me contó que era, era capitán y que era republicano: "Yo soy republicano". Lo que pasa es que el hombre estaba en Gijón y no tuvo... él era, no era, no era asturiano, él era del otro lado, y estaba en Gijón y no tuvo manera de... lo agarraron. Y a mí me pasó después, en la guerra, en Barcelona, yo estuve a punto de que me fusilaran. Fíjate que ironía de la vida.

ET.- Ajá, ¿por qué?

FM.- En Barcelona, como fascista...

ET.- ¿Y eso?

FM.- ... a mí me agarraron y me detuvieron como fascista, porque no tenía documentación.

ET.- Mjh ¿Y por qué no la tenía?

FM.- Porque no me la habían dado, porque era cuando sal... cuando se perdió el norte, se perdió el norte y yo estaba, eh, en allá, en la falda Montjuich, en artillería, y, y no, no los... Llegamos, llegamos del norte pues sin nada sálvese quién pueda, pues qué papeles ni qué nada ¿verdad? Entonces la documentación tenía que encargarse el comisario político y lo hacía muy lento, y no, no había manera. Y un día me, caminando

por Barcelona, me detuvieron, me detuvieron. Pero te decía yo -que luego te cuento ésa también-, eh, este, este capitán yo lo ví así... vaya, yo siempre he sido bastante sicólogo, yo lo ví que el hombre... Dice "Mire, yo, yo soy republicano, me dice, es injusto..." Lo veía tranquilo, pues iba a... él sabía que iba a la muerte, y tener serenidad no creas que es tan fácil ¿no? Digo, yo, yo me he visto en apuraciones así, que... uf. Y entonces le, le, le... yo, a mí me pareció, le digo... y no me... afortunadamente no me equiviqué. Dice: "Fíjese, yo... a mí, esos sabían que era republicano y a mí me dieron licencia. Yo estaba... yo estoy aquí en Gijón, me agarró aquí la guerra, de veraneo porque siempre me ha gustado venir a Asturias -me decían él, no me acuerdo exactamente de donde era él pero era, era castellano, era de... no sé si de, de Zamora, Palencia, o algún lugar de esos ¿verdad?-. "Y, y, y yo vine aquí a veranear y aquí me agarró, me agarró" Y, claro, los militares, nosotros teníamos en Asturias la creencia que todo militar era -en general lo eran ¿verdad?-, era, era contrario, eran del otro lado, todos los militares eran del otro lado. Y generalmente así era, en general, en la zona nuestra, hubo otras partes que no ¿verdad? Dice: "Yo, yo conozco... a mí me conoce muy bien Eleuterio Quintanilla" Cuando me dijo Eleuterio Quintanilla, era, era un anarquista, era un anarquista que era maestro de la del tipo de, de Francisco Ferrer, de enseñanza,

enseñanza de, ¿cómo se llama?, no laica, sino... no me acuerdo ahorita la palabra, era anarquista, yo lo conocía, era un maestro, era filósofo del anarquismo Eleuterio Quintanilla. Yo lo conocía a él, no personalmente ¿verdad?, pero yo sabía quien era ¿verdad?

ET.- Ajá.

FM.- Dice: "No..." "Cómo, digo, cómo?, ¿conoce usted a... conoces a, conoces a, al maestro Eleuterio?" "Sí, cómo no, soy, soy amigo de él, él me puede avalar". Y entonces yo agarré, digo: "Bueno..." Pues llegamos al cementerio -fíjate lo que yo hice ¿verdad?- llegamos al cementerio, la gente andaba loca ahí, llegamos al cementerio, allí lo bajaron y yo le digo: "Véngase -yo le dije- vente conmigo". Pero fíjate tú, al bajarlo yo, un grupo que estaba allí: "¿A donde lo llevas? -me dice uno, no me conocía-, ¿dónde lo llevas?" Le dije: "Bueno -le digo-, mira, este señor está aquí indebidamente. El dice que lo conoce Eleuterio Quintanilla, y yo sé quien es Eleuterio Quintanilla, lo voy a llevar para ver si lo conoce. Porque si él... si está mintiendo, si está mintiendo yo le pongo dos tiros ahí, yo al primero que le pego dos tiros es a él si está mintiendo ¿verdad?. Pero si Eleuterio sí lo conoce, por qué le vamos a, a meter ahí" Aquél no me conocía, ¿sabes lo que me dijo? "No, ese va para dentro y tú también con él, hampones"*

ET.- Mjh.

*Probablemente.

FM.- Así, por mi madre santa, por mi madre santa. ¿Te imaginas? Digo, nosotros no teníamos... aquel tenía un grupo allí de tres o cuatro que eran amigos de él ¿verdad? Yo me quedé... siempre fui bastante sereno ¿verdad?, y más en esa ocasión. Dije: "Oye [ininteligible], oye -si se lo llevan ni modo ¿verdad?, desde... de que me maten a mí a que lo maten a él... lógico ¿verdad?, yo...-, dije, oye, ¡no jodas!", le digo, pero estaba yo así... Yo siempre he tenido algo de suerte, algo, en la vida he tenido mucha suerte ¿verdad? En eso llegó un grupo de amigos míos. "Hombre, Fidel, ¿qué te pasa, qué, qué te...?" Ya me sentí allí... agarré aquél por el pescuezo, ya mero lo mato yo...

ET.- [Risa]

FM.- Sí, porque... ¿Sabes porqué lo hice yo, allí? Bueno, los puse pintos yo... porque me vino, me vino a la mente la gente que en mi lugar murió estúpidamente así. Yo pude haber muerto estúpidamente por un, por un, por un estúpido inconsecuente ¿verdad?, si no razonaba, porque hay que ver también.

ET.- Claro.

FM.- Yo tuve la, la capacidad -no todos tenemos esa capacidad- de, de, de asimilar aquel hombre, de que parecía que, yo, parecía que era sincero ¿verdad?, ¿me entiendes? Y así fue, efectivamente, y quedó el hombre, no sé que habrá sido de él ni nada de eso, pero sí, sí quedó. Así lo saqué de las puertas del cementerio.

Entonces el hombre... "No, no, al contrario -le digo-, me siento yo satisfecho, yo me doy las gracias a mí mismo porque tuve la oportunidad de...". Pero yo no dejé de pensar, Enriqueta, que cuántos no tuvieron esa oportunidad, ¿me entiendes?

ET.- Sí.

FM.- Así, así de injusto ¿verdad? Y la que me pasó a mí en Barcelona, esa fue al revés. A mí me llevaron... a mí me llevaban como fascista. Yo dije: "¡Me [ininteligible]! ¿Yo morir aquí como fascista? esto es el colmo. Y me pegan dos tiros allí..." Fue recién llegados nosotros del norte, recién llegados del norte de... porque salimos a la [ininteligible], sin documentación y sin nada, salimos, aquello fue terrible. Y entonces yo estaba en, en un lugar que se llama Casa Antúnez, en una falda de... en una estación de clasificaciones en una falda de Montjüich.

ET.- Ajá.

FM.- Estábamos ahí sobre... en artillería. Y mi hermano ya era novio de la que fue su mujer, de María Rosa, que vivía en la calle Valencia. Y entonces un amigo y yo un día fuimos, porque mi hermano luego me mandaba allí, él estaba en intendencia, y entonces me mandaba algo de tabaco. Con los suegros, que, que, que no eran sus suegros todavía, ¿verdad? Entonces yo fui por la calle Valencia, caminando, por la calle Valencia. Y fíjate tú la ironía: al pasar... Hacían redadas, gente que había

caído herida en la guerra o así, gente que era inútil y demás, pues se dedicaban, del lado republicano, a hacer redadas, porque como era servicio militar obligatorio mucha gente no iba ¿ves?, andaba entonces... hacían redadas por los cines... y había que presentar documentación y acreditar de que, de que estabas... no estabas en la edad militar, o que estabas haciendo... cumpliendo un deber. Te imponían ¿verdad?, el servicio militar o el trabajo. Y entonces, al, al pasar yo por la casa de María Rosa, enfrente había un cine, yo ví, llegaron ahí, un camión [ininteligible] de... eran guardias de... no me acuerdo el nombre ahorita en fin, de carabineros, estaban cachando a la gente y pidiendo documentación. Del otro lado yo digo: "Mira, que... pobres gentes", en un cine, estaban todos asustados allá. Y seguimos caminando, fíjate tú. Fui a casa de, de, de los padres de mi cuñada y regresé por el mismo lugar, y cuando ya regresamos para Casa Antúnez, íbamos andando... estaban... desde la banqueta, y nos pararon a nosotros y nos pidieron documentación. Y yo no llevaba, yo no tenía todavía, el otro sí, el otro, el, el otro era un asturiano que estaba en Barcelona ya, él no estaba en Asturias, sino que estaba en el servicio en la zona republicana, servicio militar, ¿me entiendes?, y, y estaba allí en Barcelona, y él sí traía su... tenía su documentación bien. Ni las palabras de él me pudieron apoyar.

ET.- Mjh

FM.- "Diga, pero yo estoy ahí..." "Nada, nada, usted es un indocumentado y súbase al camión" Pues me llevaban a la cárcel, y había una bola de fascistas allí. Y que me bajo del camión. Y uno ya me traía, un, un teniente ahí, "[Ininteligible]", dice Y fíjate tú que me encañonó, cortó cartucho, "Vuelve usted a bajarse de allí y aquí y aquí le pego un tiro, aquí se queda" Yo pensé, dije, bueno, fíjate tú, lo que yo, lo que yo sufrí para venir hasta aquí, hasta Barcelona, lo que yo pasé y morir aquí impunemente.

ET.- Sí.

FM.- Estaba yo, no veas, con ganaa de comérmelo ¿verdad?, pero claro, impotente ¿verdad?, impotente ¿verdad? Y ahí me tienes, me subí, me subí. Y me llevaron, fíjate, me llevaron al, al, a un cuartel ahí, donde los tenían. Dije: "No, -porque además yo luego tuve unas palabras con él, por el camino-, usted está cometiendo... estás cometiendo un error, digo, ¿cómo se puede llevar una gente así sin más?, ¿cómo se puede llevar? Si yo estoy diciendo donde estoy, que salí de Asturias, que no tengo documentación todavía, que no es culpa mía. ¿Qué no se nota que estoy diciendo la verdad o qué? Déjeme hablar por teléfono" No, no me dejó. Y ya cuando me llevaron a la comandancia sí me dejaron hablar por teléfono, pero el teléfono que había ahí en la estación estaba descompuesto, ya era, ya era mi destino, estaba

descompuesto y, y me acordaba yo que efectivamente estaba descompuesto, y no hubo manera. Entonces yo me puse allí, allí me sentí mas tranquilo y me puse energúmeno con aquél ¿verdad?, porque había otra persona que ya me comprendió más o menos, pero yo quedé detenido de todos modos. Dice: "no, lo voy a recomendar yo bien." Y al ratito me llevan dos agentes. Yo creí que me iban, yo creí que me iban a aplicar la ley de fugas. Y estaba yo, así fíjate -me llevaban por las calles de Barcelona a poca luz-, yo estaba deseando que viniera la aviación a bombardear, fíjate que pensamiento más... porque al venir la aviación -quién sabe, a lo mejor me hubiera matado-, al venir la aviación a bombardear inmediatamente apagaban...

ET.- Apagaban las luces.

FM.- ... quedabas a oscuras...

ET.- Sí.

FM.- ... y yo... ¿ya me entiendes? Cosa que no podía hacer yo, porque había luz, no mucha, pero había luz y aquellos iban armados ¿verdad? Total que me llevaron a una... a otro lugar donde había multitudes. Traté de hablar yo a ver si estaba... nada. Total, ya me llevaron a una cárcel, que era una iglesia, una iglesia, ahí me tuvieron. Ahí había una bola de fascistas, curas y eso. Y ya llegó, todos los nuestros [ininteligible] Yo luego luego di color ahí, contra ellos, me... les menté la

madre. Luego luego ya, ya, ya tenía aquellos de enemigos allá adentro.

ET.- [Risa]

FM.- Yo era impulsivo. Y allí estaba* en un rincón, allí, solo. Fijate, había allí, [ininteligible] como treinta o cuarenta ¿verdad? Fijate tú. Pero te digo que he tenido suerte, porque al día siguiente, yo estaba ya: "Estos me van a meter yo que sé... No me van a encontrar". Aquel muchacho que iba conmigo, el amigo mío, claro, llegó allá, avisó, bueno: "Le pasó a Fidel, lo detuvieron", y esto y lo otro ¿verdad? Y el comisario político era muy buena persona, un catalán que era comisario político. ¿Tú sabes que teníamos comisarios políticos?

ET.- Sí.

FM.- Pero la función del comisario político, has de saber que la función del comisario político era un equilibrio entre las tropas y los mandos ¿me entiendes?, pero a veces se convertía en un jefe más, no lo entendía. Era, era para atender la, la, las demandas que tuvieran la tropa ¿verdad?, hacer, vaya, hacer un, un puente de armonía entre los mandos y la tropa ¿verdad?, de conciliación. Pero unos luego se convertían en otros, en otros jefazos ¿verdad? El comisario político éste empezó a buscarme, pero fijate tú cuántas cárceles había en Barcelona. Pero me encontró luego luego, fijate qué suerte, él anduvo... a la tercera o cuarta que buscó me

* Probablemente.

encontró a mí. Yo cuando lo ví a él [ininteligible] salí ahí, [ininteligible] los compañeros que estaba allá ¿verdad? Y luego yo fui... nunca tuve yo tantas ganas de matar a una persona, nunca en mi vida, como a este señor que... a este oficial, porque digo: "No es justo..."

ET.- ¿Al que lo subió al camión?

FM.- Sí. Yo dije, yo dije al comisario: "Acompáñeme", nos fuimos allá. No lo ví. Yo, si lo veo, ahí, cuando menos le pongo un par de golpes que, que en su vida se le olvidan ¿verdad? Y luego a alguno que me había prestado... que me dejó hablar por teléfono, que se portó bastante... Porque yo le decía: "Diga, ¿por qué no me llevan allí a Casa Antúnez, hombre, para que usted, si estoy mintiendo, al llegar allí fusílenme allí, qué más le da fusilarme en otro lado que allí".

ET.- ¿Casa Antúnez que era?

FM.- Una estación que hay en la falda de Montjuich.

ET.- Ah, ya, ya..

FM.- Una estación que llaman de clasificaciones...

ET.- Ah, ya.

FM.- ...en Barcelona. Clasificaciones, es que tienen muchas vías y ahí es donde acomodan a los trenes ¿verdad?, los que vaya para un lado o para otro ¿no? Se llamaba Casa Antúnez, así se llamaba la, la estacioncita esa, en la falda de Montjuich, hacia el mar.

ET.- Mjh.

FM.- Yo le decía: "Lléveme allá", digo. "Diga -me decía él, este, claro, daba sus razones-, dice, a cada uno que nos pida que lo lleve..." "Bueno, yo no sé si es cada uno que les pida o no. Yo estoy pidiendo y creo que se me debe de notar que soy sincero. No, no pierden media hora en llevarme allá -le digo-, porque andando no... andando lo hacemos media hora, tres cuartos de hora donde yo estaba-, pues llévenme. Diga, no creo que una, una vida vale... una vida no vale perder..."

ET.- Media hora.

FM.- Yo le decía, yo razonaba bien ahí porque ya estaba un poco más tranquilo ¿verdad?, de aquella manera. Y después fui con el comisario y le dije: "Diga, ya, ya, ya ve -o ya ves ¿verdad?, porque creo que nos hablábamos de usted-, ya ves, le dije, ya ves... ¿Dónde está ese oficial que era tan republicano y tan...? Me cago en la madre que lo parió", yo ya me sentía apoyado ¿verdad?

ET.- [Risa]

FM.- "No, no". Yo creo que se escondió [ininteligible] ¿verdad? porque yo fui otra vez a buscarlo, fui dos o tres veces a buscarlo, fui dos o tres veces a buscarlo, pero no...

ET.- No lo encontré.

FM.- [Ininteligible] Entonces yo he pensado en esos momentos, Enriqueta, en esas circunstancias y otras más que han pasado, que cuánta gente no tuvo esa oportunidad, murieron vilmente.

ET.- Mjh.

FM.- Yo luego pensaba, fíjate, yo luego me dio más miedo, cuando ya quedé... claro, yo pude, por mi impetu ¿verdad?, porque, claro, hay que saber manejar las situaciones también ¿no? Yo fui impetuoso porque me bajé dos veces del camión, yo me sentía allí como apestoso, con aquella gente allí ¿verdad? Yo no era de allí, pero, claro, nada más lo sabía Fidel. Yo no tenía papeles para demostrar ¿verdad? Y aquel, para él, yo, para... me dijo: "Usted es un fascista indocumentado", así me dijo. Mira, yo que había luchado en la [ininteligible] Y a la segunda vez que me bajé, dice: "Si vuelve usted a bajar otra vez...", y cortó cartucho, cortó cartucho, de verdad, con una, con una Starquet*, la vi más grande que la catedral ¿verdad? Pero así es, injusticias de esas pasan.

ET.- ¡Ay!, que barbaridad. Eh, volviendo un poco a, al anarquismo. En realidad se, se ha dicho mucho, se ha relacionado mucho el anarquismo con el desorden ¿usted qué piensa de, de... sobre esto?

FM.- Es, es erróneo. Mira, es que, es que ha habido... Mira, el anarquista, el anarquista es enemigo de la vi... de la violencia. Lo que pasa, que ha habido épocas...

ET.- Sí.

FM.- ...que hubo muchos atentados de compañeros anarquistas. En Argentina hubo una fuerza anarquista muy tremenda de origen italiano. En Italia tuvo una fuerza anarquis...

el anarquismo, tremen... tremenda, tremenda, porque hubo anarquistas muy famosos. Y, y, y en España también. Entonces hubo muchos atentados hechos por anarquistas.

ET.- Sí.

FM.- Atentados... Por, por ejemplo, el rey España, Alfonso XIII, cuando se casó le aventaron una bomba, un tal Mo, Mo, Mo... Morral* se apellidaba, le aventó una bomba ¿verdad? Y hubo varios atentados hechos por anarquistas, a generales... gente anarquista, eran, eran... Porque había, dentro del anarquismo, había una tendencia violenta, en algunos elementos, violenta, de la, de acción directa ¿verdad? Pero el anarquismo, el anarquismo realmente es enemigo de la violencia y de las transiciones... usa el recurso de matar como la última salida, vaya, si no hay otra salida ¿verdad?, pero en principio el anarquismo es enemigo de matar...

ET.- Sí.

FM.- ... es enemigo de matar ¿me entiendes? El anarquismo es enemigo de matar, lo puedes leer en los grandes filósofos, son enemigos de matar. Lo que pasa, y que vuelvo a repetirte, algunos les dábamos enfoques distintos, y luego hubo esa preponderancia de los atentados, entonces decían: "Anarquismo, sinónimo de caos". Un anarquista lo miraban como un tipo como... hacer un atentado ¿verdad? Así eran, así eran algunos ¿verdad?, hubo. Eso... pero la, la esencia de las ideas

* Así se escucha.

anarquistas no, no admite violencia, es enemigo de la violencia, es por la persuasión, convencer al individuo por la persuasión de que debe de ser así...

ET.- Sí.

FM.- ... desde luego. Pero, claro, viene la lucha, la confrontación, entonces no hay mas remedio ¿verdad? Pero aquí, claro, si yo... si tú me atacas, ya las palabras ya no sirven, tú me empiezas a mi a dar puñetazos o lo que tú quieras ¿verdad?, y yo ya no te puedo decir: "Oye, Enriqueta, estate quieta porque el anarquismo..." pues yo tengo que a lo mejor sacar una navaja y una pistola y ahí entra la violencia, lógicamente, ¿verdad? Y, claro, una transición es muy difícil hacerla, es muy difícil. Porque, fíjate, el anarquista en general es individualista...

ET.- Ajá.

FM.- ... el anarquista es individualista en general ¿verdad?, porque trata de que, de ar... de armonizar con el elemento humano, no es violento el anarquismo. Lo que pasa que se mezcló el anarcosindicalismo, el anarcosindicalismo, que era los sindicatos, y el, y el anarquismo era la fuerza, era la sangre de, del anarcosindicalismo, de la CNT. La CNT estaba dominada por los anarcosindicalistas ¿verdad? Y, claro, pues se hacían atentados porque había un grupo dentro, dentro de la misma ideología, había un grupo violento ¿verdad? Que tenían sus razones, porque no, no había manera de, de...

a una empresa, por ejemplo, no podías pedir aumento de sueldo así con, con palabras y con armonía porque no entendían ¿verdad? Entonces, claro, te mandaban a la fuerza pub... o al gobierno, te mandaban a la fuerza pública a apalearte, pues no puedes decir: "Oiga, espérese, que voy a hablar bonito para que no me peguen", ¿verdad?, ¿me entiendes? Pero el anarquismo no es así, lo que pasa es que ya ves que se usan la palabra anarquía sinónimo de desorden...

ET.- Sí.

FM.- ... de caos ¿verdad? Pero no es así ¿verdad?

ET.- Bien. Yo le quería preguntar cómo estaba organizada la CNT en La Felguera.

FM.- Bueno, la CNT era un sindicato, tenía un sindicato ¿verdad?

ET.- ¿Estaba bien organizada?

FM.- Sí, sí, sí, muy bien, muy bien. El sindicato en asamblea, se reunía la asamblea y nombraba una directiva ¿verdad?

ET.- Mjh.

FM.- Claro que dentro de la anar... de la... de lo que te digo, yo pertenecía a grupos ¿verdad?, había grupos específicos de la FAI. Que entonces, claro, comprábamos armas, se robaba dinamita y eso, para, para hacer luego actos terroristas ¿verdad? No atentados personales de matar gente, sino hacer actos de violar transformadores o... en fin, para presionar ¿verdad? y querer pues hacer

una transición, una revolución, vaya. Y la revolución pues no la haces con discursos ¿verdad?, la tienes que hacer con las armas en la mano, no hay manera de... no hay manera. Pero una... el anarquista es sí, el anarquista así es. Te digó que tiene una semejanza, va un poco paralelo, con la vida de Jesús, lo que es un anarquista. Claro, quitas los milagros y todas esas cosas de la teología de los milagritos ¿verdad? y demás cosas ¿verdad?, pero es así. No, no hace daño, el anarquista no debe hacer daño ¿verdad? Pero, claro, cuando estás joven, además hay una tendencia a decir un transición de orden... no, no se cambia con palabras, tiene que ser con una explosión revolucionaria ¿verdad?, no hay manera. Entonces La Felguera estaba muy bien, empezó... ahí, ahí surgió... Es que hay regiones, porque ya ves que España es un mosaico, hay partes donde... La verdad no sé, no te pudiera decir exactamente por qué surgió el anarquismo ahí ¿verdad?, pero era una fuerza terrible en La Felguera, el anarquismo, era una fuerza. Es un pueblo de veintitantos mil habitantes, y la fuerza más fuerte era el anarcosindicalismo, tuvo una fuerza... y tenía hombres de mucha valer.

ET.- ¿Como cuántos integrantes habría en este sindicato?

FM.- Bueno, en el sindicato, este sindicato tendría más o menos como unos... yo calculo que tendría unos seis, siete mil afiliados ¿verdad?

ET.- Afiliados.

FM.- Que no todos eran simpatizantes ideológicamente. Te dije hace... anterior ocasión...

ET.- Sí.

FM.- ... de que la gente se metía allí como trabajador.

ET.- Ajá.

FM.- A lo mejor eran católicos o eran republicanos o eran socialistas o eran... ¿me entiendes? Entonces la fuerza única que había ahí ¿verdad?... porque en otras partes a lo mejor había UGT, pero en La Felguera no había, no había más sindicato que, que la CNT, no había otro, porque los otros además no tenían... Y, claro, pues ahí se metían, porque el que no estuviera ahí, aunque no era obligatorio el que uno estuviera afiliado, no podía pedir que lo defendieran si tenía un pleito con la empresa porque no le pagaran su sueldo o bien o, o que lo corrieran ¿verdad? Entonces allí pertenecían gente que era, que eran de derechas ¿verdad?

ET.- ¿Y tenía alguna jefatura?

FM.- No, tenía direc... tenía, tenía una, una directiva.

ET.- Una directiva.

FM.- Y había, había el secretario ¿verdad?, el secretario de... eso lo nombrábamos en asamblea...

ET.- Sí.

FM.-... por mayoría, se nombraba por la, por la asamblea.

ET.- Sí.

FM.- Se hacía asamblea para nombrar secretario ¿me entiendes?

ET.- Ajá.

FM.- Y había tesorero ¿verdad? y había secretario de actas, lo que es una, lo que es una sociedad ¿verdad?, que es lo que manejaba... Luego ahí pues presentaban las cuentas. Claro, que no se presentaban las cuentas... te lo digo exactamente, porque de las cantidades que ingresaban pues se dedicaba algo a comprar armas, y eso no podías poner allí "compramos pistolas", ¿cómo pones ahí para que se enterara la policía? ¿no?

ET.- ¿Y por que com... compraban armas?

FM.- Pues para para estar protegido, para hacer atentados ¿verdad? No de matar personas, hacer un atentado, por ejemplo, volar un transformador, volar una locomotora ¿verdad? En fin, paralizar una fuente de trabajo para presionar en mejoras, en demandas. Una huelga, por ejemplo, que duró, en mi pueblo, un mes -como te dije, creo, en otra ocasión.

ET.- Sí, me habló de ella ya.

FM.- Un mes, por despido de obreros injustificado ¿verdad? Otra vez una huelga que duró quince días, de brazos caídos, por despido. Despedían obreros y nosotros no queríamos que los despidieran...

ET.- Sí.

FM.- ... ¿me entiendes? No, nosotros teníamos un local ahí que se llamaba el Centro, ahí está, ahí está, lo agarraron la, la derecha, pero se llama, se llamaba el Centro, Centro de la Justicia.

ET.- ¿Usted tenía alguna actividad ahí dentro?

FM.- Bueno, era yo entre... Te digo, a mí me agarró...

ET.- Sí.

FM.- ... la guerra que tenía veintidós años ¿verdad? Entonces yo no era... yo estaba más bien, estaba yo en la antesala, que era las Juventudes. Dentro del anarquismo, del sindicato, había Juventudes Libertarias...

ET.- Sí.

FM.- ... que es, como si dijéramos, la primaria ¿me entiendes?, luego la secundaria, luego ya la prepa.

ET.- Sí.

FM.- Ya arriba, cuando entrabas arriba a los grupos específicos, pues allí ya era la prepa. Entonces a mí me agarró en la pri... en la primaria, en la primaria, honradamente, o sea las Juventudes Libertarias. Yo pertenecía a las Juventudes Libertarias, yo no, no era yo... era anarquista, de, de, de ideas anarquistas, pero no era yo anarquista porque...

ET.- Sí, sí, lo entiendo.

FM.- Es decir, yo estaba estudiando para doctor pero no era, no era doctor.

ET.- Claro, claro, perfecto. Bien, eh, ¿le parece bien si lo dejamos?

FM.- Tú eres la que pones el tiempo.

ET.- [Risa]

FM.- A la derecha o a la izquierda.

ET.- Bien.

CUARTA ENTREVISTA REALIZADA AL SEÑOR FIDEL MORAL, POR ENRIQUETA TURON, EN SU DOMICILIO PARTICULAR DE LA CIUDAD DE MEXICO, EL DIA 10 DE SEPTIEMBRE DE 1980. ARCHIVO DE LA PALABRA PHO/10/82.

ET.- Bueno. Señor Moral, en la última sesión habíamos hablado de el anarquismo, de su idea sobre el anarquismo, y yo, al respecto, le quería preguntar qué opina usted del POUM, del POUM, el Partido Obrero de Unificación...

FM.- Hombre, eso ¿eh? el partido, el partido unificado...

ET.- Obrero de Unificación Marxista ¿no?

FM.- El POUM, había el POUM. Era, ese era, era creo trotsquista.

ET.- Ajá.

FM.- Era trotsquista ¿verdad?, era el que manejaba... Pero dicen... el, el líder que tuvieron... a uno lo mataron los comunistas, dicen que los comunistas...

ET.- A Nin.

FM.- Sí, Andrés Nin.

ET.- Ajá.

FM.- Andrés Nin ¿verdad? Yo he oído, yo he oído, he oído versiones favorables a él ¿verdad?

ET.- ¿A Nin o al POUM?

FM.- A Nin, a Nin.

ET.- Ajá.

FM.- A Nin. No, al POUM no, al POUM yo en realidad... A Nin sí, en lo personal, sí. Pero era trotsquista, entonces

el hecho de ser trotsquista para mí no representa ninguna variación ¿verdad?, trotsquistas, stalinistas, de aquella época, era la misma canción. Digo, los hechos están dando la razón. Porque yo, yo tengo buenos amigos comunistas ¿verdad?... En una ocasión, un íntimo amigo que yo tengo que se llama que se llama, este... hijole, ya no me acuerdo cómo se llama...

ET.- [Risa]

FM.- ... [ininteligible] en la guerra y... comunista. Un día en casa de mi hermano, que en paz descanse, que mi hermano fue una, una época que también fue comunista, yo le decía a él: "Mira, la diferencia que hay, entre otras muchas cosas, digo, la diferencia que hay..." ¡Ah! Montaráz, se apellida Montaráz, no sé si lo conoccas, José Montaráz.

ET.- No.

FM.- ¿No lo conoces?

ET.- No.

FM.- Un refugiado también, un hombre ya como mi edad o por ahí ha de estar, un año más ¿verdad? El es comunista y yo, y yo lo conocí en España; él siempre estuvo con mi hermano. Entonces yo le decía: "Mira Montaráz, mira Pepe -le decía-, la diferencia que hay entre los comunistas o, en este caso, entre tú y yo, entre tú y yo... si el Partido Comunista gobernara a España..."

ET.- Sí.

FM.- ... -hablamos de España porque nosotros somos españoles ¿verdad?- tú a mí me eliminarías, tú a mí me eliminarías porque el Partido te lo or... te lo ordenaría. En cambio, si mandaran, si mandaran los anarquistas yo a tí no te eliminaría, porque yo sé que siendo comunista, tú eres un hombre a carta cabal. Yo no lo haría, ¿por qué?, porque yo no tengo la disciplina que les imbuyen a ustedes. El Partido Comunista, el partido es antes que el individuo...

ET.- Sí.

FM.- ...es antes que el individuo. El partido dice hay que eliminar a fulano y tú no te puedes tentar el corazón. A mí, a tu padre -le digo-, lo harías. Yo no, yo no lo haría. Contigo no lo haría porque yo sé que tú eres un buen elemento ¿verdad? porque discrepamos, que a mí no me gusta ser comunista, pero yo nunca te eliminaría a tí, nunca te diría a tí que eres antirrevolucionario, ni traidor a la clase trabajadora. ¿Y tú me lo dirías a mí?

ET.- Mjh.

FM.- No supo contestarme. Porque además es la verdad, yo le estaba diciendo la verdad, Enriqueta. Y como éste, te digo otros muchos ¿verdad? Hay otros, hay otros comunistas que son más dañinos, como habrá algún anarquista también que son dañinos. El hecho de tener una idea no quiere decir que, que sea; el tener un carnet no te da, no te da título de buena persona ¿me entiendes?, no es, no es garantía.

ET.- Mjh.

FM.- Yo trabajé con un comunista aquí, por la comida.

ET.- ¿Cómo por la comida?

FM.- Yo, el trabajo que... el trabajo que yo le hacía, me pagaba con la comida nada más.

ET.- Ah, ya.

FM.- Y dormía en el suelo. Ya murió, él ya murió. Ya ves que se suele decir que en paz descansan los muertos, éste no debe descansar en paz porque fue una mala persona. Este fue comunista sin saber, fue de la guerra, [ininteligible] Yo tuve buenos amigos, tuve en España gente que yo he estimado ¿verdad? Nomás que, claro, se someten a una disciplina... Hoy ha cambiado, ya ves que ha cambiado, ha cambiado algo, la gente ya no es tan dogmática ¿verdad?, pero en mi época era... pues ni hablar.

ET.- ¿Usted estuvo... oyó algo sobre la muerte de Nin?

FM.- Sí, sí, estuvo muy turbio ¿verdad?

ET.- ¿Por qué?

FM.- Fue muy turbio. Lo mataron, lo asesinaron.

ET.- ¿Y usted quién cree que fue?

FM.- Pues la corriente, la corriente lo... la lógica dice que fueron los comunistas ¿verdad?, stalinistas.

ET.- Mjh.

FM.- Lógico, porque él era enemigo acérrimo del, del Partido Comunista stalinista de aquella época ¿no?, es la lógica ¿verdad? Como a Durruti, que era anarquista, lo mataron

por la espalda en el frente de Madrid, era un hombre peligroso.

ET.- Ajá.

FM.- Hay quién dice que fueron los comunistas ¿verdad? y hay quién dice que fueron los... un determinado grupo de anarquistas, que es posible ¿me entiendes? Porque tú sabes que en cual... en cualquier... Mira, desgraciadamente, en cualquier idea o en cualquier doctrina hay gente de, de, de bajos instintos, donde quiera, que mangonea o que tienen cosas sucias. Y Durruti era un hombre muy derecho. Entonces, tú tienes que empezar por hacer limpieza en tu casa: ¿cómo, cómo vienes a limpiar mi casa, si la tuya está sucia? primero debes de limpiar tu casa, lógico ¿no? Entonces Durruti era un hombre muy derecho ¿verdad?, muy... no te digo que fuera ciento por ciento exacto lo que hacía ¿verdad? o verídico, pero un hombre muy derecho, un hombre que no se detenía... no era comprable de ninguna manera ¿verdad? Se pasó la vida atracando bancos para las ideas y para muchas otras cosas ¿verdad? Así que... pasó la vida, fue condenado a muerte en Argentina, aquí también lo persiguió la policía, porque asaltó aquí un banco también, y por todas partes ¿verdad? Durruti era un hombre... y fue para las ideas; claro, que él vivía también... tenía que vivir ¿no?, tenía que comer, tenía que... ¿verdad? Pero, pero yo creo, vaya, yo creo, es factible que a Durruti lo hayan matado o anarquistas...

ET.- ¿A Durruti o a Nin?

FM.- Sí, a Du... Durruti. Y a Nin igual. Y a Nin igual. Por eso te hacía esta comparación ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- [Me estoy tentando porque me salió una bol... me está saliendo una bolita aquí, ya, ya le salen a uno bolas.]

ET.- [Risa]

FM.- Sí. A Nin, yo tengo esa impresión; vaya, no tengo la seguridad ¿eh?, para que te digo... Pero yo conozco, conozco gente que lo conocieran de cerca y hablaban de que era buen elemento, avalaban de que era buen elemento ¿verdad? Entonces es factible que el Partido Comunista, lo más seguro es que el Partido Comunista... Digo, a Trotsky lo tuvo que haber matado un comunista, stalinista, era lógico ¿verdad?

ET.- Ajá, claro.

FM.- Lo lógico eso era... o algún mercenario a sueldo ¿verdad?, que hay siempre ¿no?, dispuesto para... por dinero ¿verdad?

ET.- Ajá, bien. Este, para usted, señor Moral, ¿es coherente el principio de la CNT de sustituir el Estado por los sindicatos?

FM.- Sí, sí, como no.

ET.- ¿Por qué?

FM.- Mira, hasta donde alcan... hasta donde alcance mi manera de... Claro, es un poco complicado ¿verdad?, se necesita tener mucha preparación ¿verdad?, pero sí, si todo

labo... claro, se necesita una educación tremenda, una preparación mental tremenda. Porque si tú elaboras zapatos ¿verdad?, ¿verdad?, y a cambio de eso tienes otra retribución ¿para qué quieres dinero? Para qué quieres el dinero, si el dinero es, es la, la, la aberración, lo que nos, lo que nos obliga, lo que nos induce, no nos obliga, lo que nos induce a, a muchas cosas, por, por poseerlo ¿verdad? En cambio, si se, si fuera... Nosotros hicimos algunos experimentos durante la guerra, durante la guerra ¿verdad? Claro, los que no... los enemigos nos criticaron. Por ejemplo, en Aragón se hicieron experimentos ¿verdad?, ¿me entiendes?, cooperativas y se hicieron cosas dentro de las circunstancias que podía ofrecer una situación como la que teníamos ¿verdad? Claro que todo mun... los enemigos pues lo, lo criticaron y dijeron que fue un fracaso, pero es mentira, no fue fracaso, fue un experimento. ¿Por qué no se podía hacer? Yo, yo viví en un campo de concentración en un momento que éramos todos iguales, que éramos todos iguales en el sentido de, en el sentido de igualdad ¿verdad? de... la gente luego confunde que la igualdad... tú debes de ser alta, tú debes de ser bonita, tú debes de ser... No, la igualdad se habla de, en el sentido humano ¿verdad?, en derechos y en deberes ¿verdad?, es la igualdad. Luego te salen que con que no puede haber igualdad, porque los cinco dedos de la mano no son iguales; es un slogan que no va

a ningún lado. Yo viví, yo [ininteligible] eso porque la desgracia te une, como la lucha te une. Pero, claro, luego dura muy poco eso. En un principio en el campo de concentración todos, todos tratamos de ayudarnos unos a otros. Entonces eso te da una idea de que sí se puede establecer una sociedad a cambio de esos trueques ¿verdad?, de que una gente produce una cosa, otra produce otra y... pero todos recibimos lo que necesitamos ¿verdad? Tú estudias para... Hay que balancear ¿verdad?, no hay que...

ET.- ¿Y qué pasos considera usted que se deberían de dar, para lograr eso?

FM.- Bueno, para, para lograr eso, yo considero ¿verdad?, que hay que, que hay que enseñar mucho, hay que enseñar mucho no, no se puede, con un decreto o con un golpe de Estado, no se puede cambiar. Es decir, como algunos ilusos creen ¿verdad?, que el comunismo anarquista o el comunismo libertario, como lo llamamos... Porque es comunismo, todo es comunismo ¿verdad?, el otro es estatal, se dice estatal ¿verdad?, y el, y el nuestro es comunista, como el socialista es comunismo socialista, el nuestro es comunismo libertario, para diferenciarlo, pero es comunismo todo, es socialismo todo ¿verdad?, todo está inspirado más o menos en la misma raíz ¿verdad? Porque [tose] yo creo [tose], yo creo que lo principal y lo básico es la, la, la educación, enseñanza. Claro, eso, ¿cómo lo haces?, eso no lo puedes

hacer ¿verdad? si no tienes el poder ¿me entiendes?, ¿verdad?, digo, a nivel nacional, porque en la escuela no puedes implantar... Se hizo porque... este Ferrer, Ferrer fue el padre de la de la Escuela, de la Escuela Moderna ¿verdad? Pero claro, se necesita tener... el Estado está en contra de eso, la inmensa la mayoría de la gente está en contra de eso, ¿pues cómo, cómo impones una, una sociedad así?, ¿no? Tienes que usar el, tienes que usar el poder también ¿verdad? Pero, claro, hay que usar el poder de las mayorías, el poder de las mayorías...

ET.- Sí.

FM.- ... el poder de las mayorías, eso es innegable ¿verdad?

ET.- Eh, de, dentro de los líderes del anarquismo, ¿a quién admiraba usted más?

FM.- Yo, te voy a decir, sinceramente, yo, eh, en, en los hombres, no me dejo, no me gusta, porque decepcionan mucho ¿ves? El hombre es susceptible, es una materia ¿verdad?, es susceptible de cambios. Yo he visto gente tan buena, Enriqueta, transformarse. Yo he visto hombres de veras enteros ¿verdad?, que se quitaban el, el pan de la boca para dárselo a los demás; en cuanto estuvieron el, el poder, se transformaron. Nosotros fuimos muy reacios, en la parte en donde yo estuve, en la guerra, no hubo ningún principio de autoridad, porque todo desapareció, el ejército estuvo en contra, los poquitos militares que llegaron a estar con nosotros, no me, no

merecían confianza, aunque lo fueran, como eran tan raros ¿verdad?, que fueran legales, entonces todo lo creamos ¿verdad? Entonces el gobierno, claro, el gobierno trató de imponer el servicio militar obligatorio, que se impuso ¿verdad?, la militarización ¿verdad? Y, claro, nosotros no queríamos, fuimos reacios, pues lógicamente. ¿Por qué? Porque estábamos imbuidos de, de, de pura libertad ¿verdad?, de asambleas y que todo debía de ser en asambleas y que nada de, de disciplina y que nada de, de militarismo ¿verdad? Pero la realidad, nos obligó a que... a transigir de que así era. No podíamos hacer la guerra... separados... unidos, unidos no ganamos, separados hubiéramos hecho mucho menos ¿verdad?, lógicamente ¿verdad? Porque, como decía Durruti, Durruti tuvo frases muy, muy acertadas, que decía: "Lo primero es ganar la guerra". El primer fin para Durruti, por eso murió y por eso lo mataron, el primer fin de él era ganar la guerra, una vez co... una vez ganada la guerra ¿verdad? teníamos campo nosotros para poder tratar de expandir nuestras ideas ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Ahora, yo ad... yo admiré a Durruti, mira, a Durruti, fue un hombre de una entereza y, y, y una rectitud ¿verdad? Hay gente, hay gente anónima, de anónimo, anónimo, yo tuve amigos anónimos que no fueron... fueron anarquistas anónimos ¿verdad?, que no tuvieron figura, que fueron extraordinarios, extraordinarios. Yo tuve un

amigo que le decíamos Balbontín, ahora lo vi cuando fui a España, que era... más bueno no se podía ser, más bondad no se podía tener. Otro, que es Virginio Carrocera, era un tipo parecido a Durruti, de la misma escuela ¿verdad?, este Carrocera no era un hombre no pulido ¿verdad?, era inteligente pero no pulido no, no... Pero era un hombre que nunca cometió ninguna injusticia con nadie, nunca cometió una injusticia con nadie. Porque cuando la represión del treinta y cuatro, habiendo tomado el te... el alcalde que había de Langreo, en aquella época, tomó represalias en contra de su familia; él, en el treinta y seis, no se entretuvo en ir a buscar a ese señor y... él no hacía eso, él no hacía eso. El lo que hacía era ir al frente, era un hombre de lucha. Hay gente que es de lucha en la retaguardia y no tiene valor para agarrar un fusil ¿verdad?, no sé le puede llamar cobarde. Porque además la revolución no se hace en el frente de batalla, se hace en la retaguardia. En el frente se consolida, en la retaguardia, en la retaguardia lo... hay que poner los hombres de, de sapiencia ¿verdad?...

ET.- Entonces...

FM.- Entonces yo admiré a esos. Otro, que fue un abogadazo, un tal Orogón Fernández, fue un hombre extraordinario ¿verdad?; Angel Pestaña, extraordinario; Francisco Ascaso, que lo mataron al principio, en Cataluña, fue un hombre también extraordinario ¿verdad? Otro, "El noi del

sucres", un hombre extraordinario también, un anarquista extraordinario. Una pléyade...

ET.- ¿Y de Federica Montseny, qué me podría decir?

FM.- Federica Montseny fue una mujer, es una mujer también de mucha valer, extraordinaria, pero no es ciento por ciento de mí...

ET.- ¿No?

FM.- No.

ET.- ¿Por qué?

FM.- No, porque, porque no, no es, no es, no, no es, no es para mí el ideal anarquista... no es comparable con esta gente.

ET.- No, ella no...

FM.- No es comparable. Porque fue de ideas... además ella fue, fue ministra ¿verdad?, y pues, aunque hubo necesidad, pero ya los que tuvieron en el poder pues no, no...

ET.- ¿Y García Oliver?

FM.- Ese no, ese acaba de escribir un libro asqueroso.

ET.- Ah, ¿sí?

FM.- Sí.

ET.- ¿Le parece asqueroso?

FM.- Sí. Por favor, es hombre no... No sé, la gente... García Oliver tuvo su época también buena ¿no?, porque perteneció al grupo específico, que eran él, Durruti, Francisco Ascaso, era el grupo específico de la FAI. Y,

* El niño del azúcar.

claro, con los años la gente se transforma también, nos transformamos, mejor dicho ¿verdad?, para no salirme de la... porque le gusta a uno la comodidad. Y luego García Oliver es un, es un poco o un mucho ego.

ET.- Sí.

FM.- Es, es que yo... No, no, es que dio un viraje feo. Y luego ese libro, válgame, la regó pero feo, feo.

ET.- Bien. Me decía usted hace un momento que Durruti, eh, consideraba que había que ganar primero la guerra y después hacer la revolución.

FM.- Sí.

ET.- Pero eso estaba en contra de las ideas anarquistas ¿no?

FM.- No.

ET.- ¿Los anarquistas no querían hacer la revolución antes de la revolución o durante la guerra?

FM.- Bueno, bueno pero yo creo que las cosas... Por ejemplo, hoy, hoy, hoy, Enriqueta, las circunstancias y la forma de ver, para mí mismo, por ejemplo... claro, no puedes ver las cosas iguales, yo tenía veintidós años, ahora ya tengo sesenta y seis, lógicamente ¿verdad? Entonces, se transforma, hay otros medios, no se hablaba de ir a la luna en aquel tiempo, todo eso, pues todo eso tiene influencia en la ida ¿verdad?, ¿me entiendes? Entonces, claro, en un momento dado, cuando, cuando tú crees que puedes hacer la revolución, ese es el objetivo principal de todo anarquista, hacer la revolución ¿verdad? Pero si no puedes, entonces tienes que sostener. Porque nosotros

con la República, con todas las deficiencias, o ganando la guerra, ya sé que llevaríamos palos, pero tendríamos oportunidad. En cambio, del otro lado no quedaba ninguna. Entonces, ¿qué, qué pasa? Las circunstancias te obligan. No es que tú dejes de pensar igual, es que no puedes hacer lo mismo...

ET.- Sí.

FM.- ... ¿verdad? Cuando he... lo que se necesita en esos momentos es gente como Durruti, gente centrada, porque había otros anarquistas que nomás no, siempre se opusieron a la parti... Yo creo que la participación de la CNT en el gobierno, para mí fue un error, fue un error ¿verdad? Porque, ya te digo, que se acomoda la gente y se pierde, se pierde.

ET.- Sí. O sea que usted, eh, considera que primero se debía ganar la guerra...

FM.- Sí. Yo estaba de acuerdo.

ET.- ... y después...

FM.- ... en ese momento que él lo dijo, no porque lo haya dicho él, porque yo también veía. Yo veía la situación... Mira, si a mí me hubieran matado -yo te voy a decir una cosa, sinceramente, lo que yo era en aquel momento, como si tuviera ahorita esa edad-, yo, si me hubiera matado en los seis primeros meses de la guerra, por decirte, vaya, yo muero feliz. A mí me hubieran matado a los seis primeros meses de, de guerra y muero feliz. ¿Por qué? Porque yo creí que estábamos formando

una sociedad; entre todos ¿verdad?, no voy a decir que iba a ser anarquista ni mucho menos. Pero si me matan después de seis meses ya no hubiera muerto tan feliz porque ya no era igual, yo me daba cuenta que la gente... las ideas eran las mismas, la gente ya no.

ET.- Mjh.

FM.- Muchos desengaños. Yo vi mucha gente que presumía, como te dije hace rato, que eran muy buenos anarquistas -estoy hablando de la gente de mi campo...

ET.- Sí.

FM.- ... del otro lado, pues para que te cuento, la misma canción ¿verdad?- y claudicaron. En cuanto vieron comodidades ¿verdad?, pues ya, ya no eran los anarquistas que eran, ya no...

ET.- Mjh.

FM.- ... que la guerra y puros pretextos. Entonces yo ya tenía resabios, ya tenía resabios, veía yo... Luego, arriba, ya veías que, que trataban de, de, de sembrar... ya había polémicas, había polémicas. Porque te vuelvo a decir, como en el campo de concentración, cuando estalló la, cuando estalló la guerra en España ¿verdad?, o la revolución ¿verdad?, nadie le pidió, nadie le pregunto a nadie, tú a qué partido perteneces o de qué organización eres. Todos fuimos a lo mismo, a buscar un fusil, la juventud sobre todo, que era de medio jóvenes, veteranos ¿verdad?, todos fuimos a lo mismo, a lo mismo. Después ya nos empezamos a diferenciar, después de seis meses

¿Por qué? Porque nuestras cabezas o líderes, como los quieras llamar, eran los encargados de, de sembrar, de sembrar dudas ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- De hablar mal, a lo mejor, de una persona sin tener fundamentos ¿verdad? Entonces por eso es que te digo que, que yo no me hubiera muerto tan feliz porque ya veía yo... A mi me pasaron cosas muy, muy raras, no muy raras, muy... Yo viví de cerca la injusticia, la viví de cerca. Yo tuve muchos problemas porque yo era rebelde, y lo sigo siendo, yo, yo, con todo y mi edad ahorita... claro, rehuyo, rehuyo, soy un poco observador ¿verdad? o un mucho. Pero he tenido dos o tres oportunidades y no veas. Yo fui, yo fui, yo fui una ocasión a Guatemala, la primera vez yo salí de México, ¿verdad? Yo fui a ver un partido de fútbol, el Madrid, la única vez, nos fuimos a Guatemala. Pero en una reunión, puro, puro burgués ahí, puro capitalista, yo era un pobre diablo ¿verdad?, pero puro burgués ahí. Y entonces, los jaibolitos, lo que tú quieras, pues yo vi que aquella gente hablaba, hablaba despectivamente de un pueblo como el de Guatemala. Eso sí, eso sí que es sufrir miseria, como yo he visto ahí algunos lugares, inditos cargando, cargando cosas de barro, que caminaban un día y una noche, para ir a venderlo en siete u ocho quetzales, un trabajo que habían hecho en dos semanas. Y regresaban, y si no compraban cosas para el regreso, cargaban piedras porque

no sabían caminar sin el paliacate aquí, no podían caminar. Te imaginas que tristeza, un ser humano.

ET.- ¡Ah!

FM.- Entonces, yo me pude allí, y sí, me salió pues lo que llevaba adentro ¿verdad?

ET.- Mjh.

FM.- Inclusive uno que fue de aquí conmigo, dice: "Oye, Fidel, yo no creí que pensaras así". Digo: "No, y todavía no sabes lo que me quedó adentro y...

ET.- [Risa]

FM.- [Ininteligible] Hay que ser un poco más ecuanímes. Aunque tengas muchos millones de pesos, no pierdas el sentido de humanidad. Lo pierde mucha gente, y aquí... allí ellos lo están perdiendo ¿me entiendes? Entonces yo, yo ya te digo, yo, por ejemplo, hoy mismo no valgo para nada, pero yo te aseguro que sí, que si yo tuviera que empuñar un fusil, no lo pensaría dos veces, yo no lo pensaría dos veces, yo no lo pensaría dos veces, hoy todavía, sí, sí para defender mis ideas ¿verdad?, habiendo, claro, una oportunidad ¿no?

ET.- Bien. Usted me había hablado de una huelga en La Felguera que había durado nueve meses...

FM.- [Tose] Sí.

ET.- ... y que había hecho usted ahí sus primeros... sus pininos en la huelga ¿no?

FM.- Sí.

ET.- ¿Qué, qué fue lo que hizo usted en la huelga?

FM.- Bueno. Yo ayudaba... había... en, eh, en la huelgas, en esa huelga ¿verdad?, todas las noches, porque mandaron muchas fuerzas, -guardias de asalto y guardia civil ¿verdad?-, entonces todas las noches se volaban transformadores, había apagones... ¿verdad? Pues yo en alguna ocasión acompañé a esos grupos ¿verdad?

ET.- Eh. ¿Cuál fue el motivo de la huelga?

FM.- En esta época yo tenía, yo tendría... fue creo en el treinta y dos, la huelga, en el treinta y dos, yo tenía dieciocho años. No manejaba yo la dinamita porque no tenía yo, no tenía yo experiencia ¿verdad?, pero vi cómo lo hacían ¿verdad? y, y algo me... Servía yo, por ejemplo, me quedaba a lo mejor en algún lugar así para... ¿cómo, cómo te diría yo?, como vigilante, vaya...

ET.- Sí.

FM.- ... si venía alguien ¿no? Porque en determinados lugares ¿verdad? nos poníamos gente a cierta distancia para avisar por si venía alguna patrulla o algo ¿no?, para avisar, claro nosotros... mientras los expertos y los demás veteranos hacían la labor ¿verdad? de dinamitar... pues postes de luces...

ET.- Ah, ah.

FM.- ... postes de luz.

ET.- ¿Cuál fue el motivo de la huelga?

FM.- El motivo de la huelga fue porque querían expulsar... Entonces había crisis de trabajo, como hay, como pasa

ahora de España, y que expulsaban a trescientos y tantos obreros.

ET.- Los despedían.

FM.- Sí, sin justificación, vaya, además sin indemnización ni nada, en aquellos tiempos así era, sin indemnización ni nada. Vaya, porque si te liquidan ¿verdad?, liquidan a un obrero, pues hoy no te puedes... en realidad, es lo que te digo, que las cosas cambian, hoy te dice un obrero... "Bueno, pues lo vamos a liquidar de acuerdo con la ley", ¿no? Pues tienes que decir: "Pues ni modo", ¿no? Que te liquiden, pues no puedes tampoco... no es una arbitrariedad ¿verdad?, es injusto a lo mejor, pero no es una arbitrariedad, porque te van a liquidar...

ET.- Allí no liquidaban.

FM.- ... de acuerdo... No, ni hablar, no había trabajo y punto, no había trabajo y sobraba, y, y a la calle ¿me entiendes? Y eso no se podía permitir.

ET.- ¿Y cuántos obreros se fueron a la huelga?

FM.- No... éramos, nosotros éramos ahí como... eran, porque en aquel entonces yo, yo apenas, apenas... no creo que trabajaba todavía, por lo que te digo, que había crisis de trabajo. Pero era como unos... unos cinco mil que había ahí.

ET.- Cinco mil obreros.

FM.- Sí. Cuatro o cinco mil obreros habían.

ET.- ¿Y cómo resistían?

FM.- Bueno, no veas qué hambres, no veas qué hambres. Yo en esa época fui a trabajar de peón a unas minas. Era un hambre terrible. Pues con subsidios ¿verdad?, venían de otras partes de España, enviaban subsidios ¿verdad?, bien en comestibles o en dinero, iban, se nombraban comisiones ¿verdad?, y íbamos a, pues a algunos otros lugares, centros de trabajo, pues al... las quincenas, pedía uno para... Como ves, por ejemplo... por eso yo cuando veo gente así por ahí, no sé el fin que tendrán o no, pero yo rara, rara será la vez que no les dé algo, ¿me entiendes?, porque yo lo hice ¿verdad? Vaya, si yo... yo le doy, yo le doy cien pesos a un señor, porque, por decirte, a lo mejor el señor va a comprar droga o se va a emborrachar pero yo no se lo dí para comprara eso, yo pienso que lo debe llevar a casa, ya si él no los llevó ¿verdad?, ya mi, mi, mi compromiso, mi... o mi acción ahí termina ¿verdad? Si él ya de ahí dispuso de ese dinero, yo no puedo ir a que lo vaya a llevar a su mujer o a sus hijos ¿verdad?, ya es cosa de él. Y éstos que piden para huelga, si lo emplean mal, pues es su problema. Pero yo me doy cuenta que yo lo hice así, yo lo iba a emplear bien, porque yo lo llevaba al comité ¿verdad? Y luego pues que se compra... Así subsistíamos ¿me entiendes? Y con la ayuda de... la gente sembraba, tenía una huertita, en fin. Pero habían unas hambres que no veas.

ET.- ¿Y cuáles fueron los resultados?

FM.- Pues el resultado fue que después de nueve meses, después de nueve meses pues no hubo despido.

ET.- Ah, ¿no?

FM.- No, no hubo despido...

ET.- La ganaron, entonces.

FM.- Pues no propiamente ganar, pero no hubo... no, no. Porque no es como ahora, que ya ves que hay una huelga y, y se arreglan. Por ejemplo la que hubo hace poco aquí en la General Motors y estuvieron como dos meses ahí ¿verdad?, algo así, o tres meses, y les dieron la mitad, medio sueldo.

ET.- ¿Allí, no?

FM.- Ni agua, no, ni agua, no, ni agua...

ET.- Pero lograron que no despidieran a los obreros.

FM.- Sí, lograron que no se despidiera ¿verdad?, y se lograron alguna, algunas ventajas ¿verdad?, algunas prestaciones mínimas ¿verdad?, mínimas. No fue propiamente un triunfo, tampoco fue derrota ¿verdad? Tampoco fue derrota.

ET.- Bien. Eh...

FM.- Además nosotros, nosotros, los del sindicato de la CNT, nunca admitían la intervención de la autoridad, nosotros era la acción directa de empresa-trabajadores. Y los demás partidos sí admitían. Por ejemplo, la UGT, admitían, eh, la intervención, la intervención de las autoridades ¿verdad?

ET.- Ajá.

FM.- Los laudos. Nosotros desconocíamos totalmente esa, esa manera. Entonces la CNT era muy poderosa...

ET.- Sí.

FM.- ... venía, de toda España, pues venía ayuda, mandaban ayuda a Asturias; digo, concretamente al pueblo ¿verdad? En cambio, ibas a la, a la cuenca minera, que eran socialistas, lo que te digo, y era, eran reacios.

ET.- Sí.

FM.- Es falta de preparación, lo que te digo, porque yo, una huelga que hiciera el Partido Comunista o que hiciera el Partido Socialista tendría siempre mi apoyo. Te lo digo sinceramente, tendría mi apoyo. Apoyo, mi apoyo moral lo tendrían, y económico si hiciera falta, de acuerdo con mi capacidad, también les daría; no es la primera vez que lo he hecho. Aquí yo, por ejemplo, yo he ido a cenas que hacían aquí los socialistas ¿verdad?, daban cenas en su casa y era para recaudar dinero ¿me entiendes?

ET.- Bien. ¿Usted dónde estaba cuando comenzó la guerra?

FM.- Cuando comenzó la guerra yo estaba en mi casa ¿verdad?

ET.- ¿Y recuerda cómo se enteró de la noticia?

FM.- No, yo ya sabía, yo ya sabía por, por contacto, que ya sabía de que la cosa andaba mal ¿verdad?, que en Africa... Porque en Africa dos días antes se le... en Africa se levantaron dos días antes, como el diecise... nosotros fue el diecinueve, en Africa se levantaron como el dieciocho, fue un día antes. Sí, había ru... [ininteligible] yo ya iba al sindicato ¿verdad?,

entonces ya, en esta del treinta y seis yo ya tenía más, un poco más de personalidad ya ¿verdad?, ya a mí ya me conocían, digo, dentro del, dentro del grupo que estaba ahí, ¿verdad?

ET.- [Tose] ¿Así que ya sabía usted que iba a comenzar la guerra?

FM.- Sí, sí.

ET.- Pero, ¿qué sintió en el momento en que se enteró? [tose]

FM.- Pues sentí un gusto tremendo.

ET.- ¡Ah! ¿le dió gusto?

FM.- Claro, me dio gusto porque era la oportunidad de, de lanzarse. Sí, era la oportunidad de lanzarse. No tenía arma, porque no tenía yo arma, no tenía. Eramos más, éramos más gente... Eso, eso es fácil platicarlo, pero vivirlo... y es tan bonito. Porque, fíjate, es tan bonito ¿verdad?, iba gente, iba gente, no creas tú que era un ni dos, miles de gentes iban al frente esperando que se cayera uno herido o muerto para agarrar el fusil. Eramos más, más personas que...

ET.- Que armas.

FM.- ... que armamento. Nosotros tenemos, nosotros tenemos un poco de apoyo, nosotros ganamos la guerra fácil, fácil la hubiéramos ganado. Eramos la inmensa mayoría, pero no teníamos elementos bélicos. En todas partes, porque dentro de la parte de Franco...

ET.- [Tose].

FM.- ... había gente como yo. Yo era, yo era de esa quinta...

ET.- [Tose].

FM.- ... nada más que yo había...

ET.- [Tose]

FM.- ... yo había librado de ir al servicio...

ET.- Sí, me acuerdo.

FM.- ... ¿verdad? Pero había, del otro lado había gente. Claro, mientras no tenían oportunidad, pues tenían que, por miedo ¿verdad? o por precaución, pues tenían que hacer... Cuántos amigos míos sufrieron allá y allá murieron. Algunos se pasaron, tuvieron oportunidad. A mí me tocó ver alguno en Barcelona, que se pasaron del, del lado de Franco para acá ¿verdad?, que no era tan fácil, no era tan fácil. Además ya los tendrían ya sobre ojo ¿verdad? Algunos los mataron, intentaron pasarse ¿verdad?

ET.- ¿Así que a usted le dio gusto cuando comenzó la guerra?

FM.- Sí, a mí sí. Yo me sentía... yo, vaya, me dio gusto, pero te voy a decir, un gusto, un gusto, me dio un gusto razonado, porque yo, yo vi que era nuestra oportunidad de darle la vuelta a España, de darle una vuelta...

ET.- ¿La oportunidad de los anarquistas?

FM.- Del, de la, de acá... en general de todos, de toda la izquierda, vaya, en general de todos, vaya.

ET.- Pero el gobierno tenían...

FM.- Lógica... lógicamente, lógicamente mi inclinación y mi favoritismo era hacia el anarquismo. Teníamos la oportunidad nosotros también de tener ventajas. No

implantar el, el anarquismo, porque eso no, no es tan fácil ¿verdad?, no es tan fácil, honradamente, ¿verdad? Porque, digo yo, lo veo así, vaya, que no es tan fácil porque tendríamos que emplear la autoridad, entonces, como que se contradice ¿verdad?, como que se contradice. Eso es tremendo eso para uno que siente esas ideas, como yo las sentí en aquel entonces y las sigo sintiendo ahorita ¿verdad? pero con más edad, es, es tremendo. Pero, claro, en aquel momento, con veintidós años, yo no veía las cosas como las veo ahora ¿verdad?, yo sí creí que era fácil, que era posible, no fácil, que era posible extender el comunismo libertario en toda España ¿me entiendes? Pero, claro, te das cuenta con el tiempo que hubieras tenido que emplear la fuerza. Entonces al emplear la fuerza ya nos contradecíamos ¿verdad? O sea que el anarquismo, eh, teóricamente, el anarquismo debe ser por persuasión ¿verdad? El anarquismo en el fondo... eh, no, no, no... es enemigo de usar armas, sin embargo tenemos, teníamos fama -digo teníamos...- de terroristas ¿verdad? en aquella época. Además los principales atentados que hubo contra, contra el Rey Alfonso XIII y eso, pues fueron... que de recién casado le pusieron una bomba, pues fue un tal Morral que era anarquista, de raíz anarquista. Era gente muy decidida, era gente muy decidida ¿verdad?, era gente muy decidida. Sobre todo, los del grupo específico se jugaban la vida, como

Durruti ¿no?, Durruti se jugó la vida un montón de veces.

ET.- ¿Usted fue a la guerra, señor Moral?

FM.- ¿Eh?

ET.- ¿Fue a la guerra?

FM.- Sí, sí fui.

ET.- ¿En dónde peleó?

FM.- Yo, mira, yo desde, desde el primer momento ¿verdad? pues ayudé... Como la fuerza pública, y en Oviedo, nos jugaron... ellos decían "Viva la República" Entonces, no entregaba las armas pero decían que estaban a favor del régimen republicano. Entonces nos desviaron hacia Madrid, querían ya... Había un poco de, de, de, no sé, un poco de error de todo mundo. Como Asturias había tenido fama de la revolución del año de mil novecientos treinta y cuatro ¿verdad?, entonces pensaron, socialistas, cenetistas, comunistas también -aunque los comunistas contaba muy poco, porque era una mayoría muy chica ¿verdad?-, en realidad socialistas y anarquistas... y cenetistas, pensaron que llevar una columna de asturianos a Madrid podía ser psicológicamente algo, algo bueno ¿verdad? Entonces trataron de organizar un tren que se llamó el Tren de la Muerte, se llamó el Tren de la Muerte. Pues agarraron un tren con puros vagones de ferrocarril de, de pasajeros ¿no?, carros de pasajeros ¿verdad? hacia Madrid. No, no llegamos más que hasta León, ya ves tú lo que faltaba para llegar a

Madrid. Porque íbamos sin armas ¿verdad?, y que nos iban a dar armas en tal lado y que más allá, que más allá, total que no daban armas. La gente ya estaba cansada porque el traqueteo del tren... Hasta donde iban, hasta donde van los equipajes iba gente ahí acostada. Iba el tren así, ¿verdad?, tremendo. Y entonces yo, yo sí fui bastante, ¿como te diría?, bastante centrado siempre, bastante centrado, generalmente, ¿verdad?. Y entonces yo iba con dos amigos, y yo les dije en León: "Yo creo que esto no está. Porque ya van diciendo en cuatro o cinco lugares nos iban a entregar armas..." Luego llegamos a León, en León también estaba acuartelada las fuerzas que "Viva la Rep..." "Viva la República..." luego se sublevaron así fue, lo tenían muy bien preparado. Luego ahí nos dieron vino, la gente ya estaba, hasta algunos estaban ya medios cuetes ya, porque León produce vino, la provincia de León produce mucho vino ¿verdad?, y pues la gente pues ya... ya no veía yo eso, no. Yo, yo les dije: "Estamos en León -les digo- y no sabemos lo que pasa en Asturias, no sabemos lo que pasa en nuestro pueblo, -los tres éramos del mismo pueblo ¿verdad?- Yo les propongo que nos regresemos, vamos a la estación a ver que..." Y tuvimos la suerte, fíjate... Yo he tenido algo de suerte en la vida, la palabrita esa se usa mucha ¿verdad?, te digo, porque he tenido suerte, porque estoy platicando contigo ¿verdad?, y cumplir sesenta y seis años no es tan fácil en la trayectoria que yo tuve

¿verdad?, las vicisitudes que pasé en la vida. Y, entonces, sí, por eso digo que he tenido suerte. Entonces yo... nos fuimos a la estación, con tan buena suerte, que el último exprés que había de Gijón-Madrid -había un exprés que se llamaba Gijón-Madrid. Había un tren que le decían el rápido, otro el exprés; o sea, el exprés era el que tenía menos paradas ¿verdad?-, lo regresaron de Valladolid, ya no pudo pasar de Valladolid, ya lo cortaron, ya había, ya había zonas de franquistas -bueno, Franco entonces no figuraba ¿verdad?- ya había, ya había cosas así de tropas de allá que habían cortado, entonces el tren no pudo llegar a Madrid ya, el exprés, y se regresó hacia Asturias. Y lo agarramos en León y nos plantamos en Asturias. Y, fíjate, dicho y hecho, se acababa... las fuerzas, la guardia civil que estaba allí, que decían que estaba con la República, pero estaban, estaban concentradas, se habían sublevado de acuerdo con las órdenes que recibían de Oviedo y había un tiroteo tremendo cuando nosotros llegamos allí, fíjate. Con este Carrocera, que te digo yo, estaba, yo estuve ahí un ratito, porque desde las torres de la catedral, digo de la catedral, de la Iglesia, de las torres de la Iglesia, dominábamos el lugar donde estaba la guardia civil concentrados, tenían... nos quedaban los edificios más abajo ¿verdad? Y así pasó, ya estaba la sublevación ahí.

ET.- Entonces...

FM.- Entonces ahí empecé a luchar yo, con los grupos, éramos grupos. Nosotros, te dije ya, hace rato, que nosotros no teníamos fuerza, fuerza pública ninguna ni ningún sistema de disciplina ¿verdad? Te hablo de mi pueblo...

ET.- Sí.

FM.- ...porque el otro pueblo de Zamora era socialista; tampoco había autoridad. En Asturias, en general, no hubo autoridad ninguna, ninguna ¿verdad? Todo, todo lo creamos, mejor o peor, todo lo creamos ¿verdad? cada quien donde había, donde habían más fuerzas socialistas pues los socialistas eran los que creaban más ¿verdad?, o viceversa. Entonces todo lo creamos, todo lo creamos. No había, no había una autoridad, éramos grupos, eran comités: comité de guerra local de La Felguera, comité de guerra de tal lado, éramos puros comités. Yo hice cantidad de listas de... tenía muy buena escritura y hacía yo listas de la, del, de los grupos ¿verdad? "Fulano, a ver -cómo los conocía además ¿verdad?, y hacía listas ¿verdad?-, a ver, toma este grupo", y le daba yo al, al responsable ¿verdad?, y ya... y así.

ET.- ¿Y cada grupo iba al frente?

FM.- Sí. Nos íbamos al frente, a un lado y a otro ¿verdad?, nos íbamos... de acuerdo ya, de acuerdo con la, con los socialistas ¿verdad?, en general con los socialistas, porque los comunistas no tenían... los comunistas iban con los socialistas porque no tenían fuerza, no tenían fuerza en aquel momento, y menos en Asturias ¿verdad?

Entonces, eh, de acuerdo al [ininteligible] pues ya íbamos al frente de Oviedo, porque ya se... Primero lo local, acabamos con el cuartel de la guardia civil ¿verdad?, acabamos ahí con el cuartel de la guardia civil, entonces ya había que ir a Gijón y a Oviedo. En Oviedo se habían sublevado... en Gijón había un regimiento, regimiento de Zapadores y el de Simancas, había dos, estaban por la parte, por la parte de, de la playa, hacia el mar ¿verdad?, digo, hacia la costa. Entonces ahí estaba... ellos tenían aparte de por casas así aisladas ¿no?, pero ellos tenían el, el cuartel de Zapadores, la Cárcel del Coto, que estaba más o menos en línea, y el cuartel de Simancas. El cuartel de Simancas era una cosa improvisada porque era un convento, lo hicieron, después de la revolución de octubre, del treinta y cuatro, lo hicieron cuartel, había un regimiento ahí que se llamaba Simancas ¿me entiendes?, así se llamaba el lugar aquel. Y luego la Cárcel del Coto y el cuartel y, y el cuartel de Zapadores, estaban en línea ¿verdad? Pues ya entramos en Gijón, acabamos de La Felguera, ya me fui con el grupo que yo... con el grupo de Carrocera. Yo anduve primero con otro que, con otro que se llamaba... anduve un poco con Onofre, Onofre García Tirador; está aquí, él vive ahora, un anarquista, que vive aquí ahora... Ahí tengo un profolio* que escribió -otro día te lo enseño-, un profolio de mi

* Así lo dice.

pueblo. Anarquista de [ininteligible]. Este anarquista, vive aquí en, en... ¿cómo se llama aquí?, San Miguel Allende. [Ininteligible] y mandó una... mandó un artículo ahí. Entonces estuve con él [tose] un tiempo. Era un hombre que hablaba muy bonito. Este fue de los que me inspiró a mí las ideas anarquistas, daba muchas conferencias él. Un obrero sin ninguna, con poca eh... escasa cultura en aquella época, pero que se cultivó él a base de leer y... ¿verdad? Y luego tenía una, una facilidad de palabra y una manera de hablar muy convincente. Entonces había muchos ateneos obreros y daba muchas conferencias. El fue el que me abrió a mí, él que me abrió a mí el corazón y el cerebro hacia las ideas anarquistas ¿verdad? Entonces anduve con él muy poco tiempo, pero luego me pasé a Carrocera, porque yo quería, yo tenía más afinidad con Carrocera. Porque éste fue... éste dio, dio sus bandazos, él tiene sus lagunas. Y el otro no, el otro era muy limpio, el otro no, lo mata... lo, lo mataron, el otro lo agarraron cuando se perdió en el Norte y lo mataron, Carrocera; por ahí tengo yo un folleto. Entonces me, yo me fui con el grupo de él hacia Gijón. Oviedo, fíjate, Oviedo era de, de tendencia socialista, la mayoría, y Gijón era de tendencia anarcosindicalista. Entonces vas, ¿ya me entiendes?, vas a tu querencia ¿verdad?, vas a tu querencia, lógico ¿no? Entonces nos fuimos a Gijón [ininteligible]. Ahí estuvimos hasta que ya nos

militarizaron. Se acabó eso ¿verdad?, se tomó el cuartel de Simancas yo tomé parte en el asalto al cuartel de Simancas, al cuartel de Zapadores y a la Cárcel del Coto. Primero, vencimos la resistencia de Zapadores, varias, varias noches estuvimos tratando... El cuartel de Zapadores era ya un cuartel bien hecho, con su muro y una explanada que lo rodeaban ¿me entiendes? Entonces en las noches intentamos varias veces asaltarlo, asaltarlo, pero el Cervera, un crucero ligero que estaba ahí, aventaba los reflectores y parecía de día. Estaba muy cerquita de la... ¿verdad? Y nosotros no teníamos, para, para atacar al Cervera, no teníamos nada más que fusiles, con los fusiles todos los días ahí ¿verdad? Y entonces no, era un fracaso, no podía... Hasta que un día lo atacamos de día, fíjate.

ET.- Mjh.

FM.- De día, porque pues ya no había manera. Entonces de día entramos, por todos lados. Mal, mal coordinado, yo te aseguro que nosotros mismos nos matamos unos a otros. Porque rodeamos por todas partes menos, menos por una, porque ya te digo, estaba Zapadores, Simancas... digo, Zapadores, entre la Cárcel de Coto y Simancas, o sea que por aquí y por aquí no podíamos entrar, teníamos que entrar como, como, como herradura... ¿me entiendes? Pero los de acá, de este lado, no sabíamos los de allá si habían entrado o no, pues no había ni una coordinación, no había una disciplina ni una, ni una ciencia limitar

que no teníamos ¿verdad? entramos a puro valor, a puro valor.

ET.- ¿Y después de Gijón a dónde fue?

FM.- Entonces eh, eh, después de Gijón nos fuimos a detener la columna gallega que venía. Como Galicia estaba en poder de las tropas sublevadas, mandaron una columna hacia Asturias ¿verdad?, entonces terminaron, acabaron tomando Asturias, ellos ¿verdad?, por ese lado. Por otro lado venían, venían desde la parte de Irún, venían por ese lado ¿verdad?, llegaron hacia Bilbao, Santander, así fue. Y por el otro lado venían desde abajo ¿verdad?, desde Castilla ¿me entiendes? Pero nosotros fuimos a... me tocó ir hacia, hacia Galicia. Claro que era, era territorio asturiano ya, porque ya estaban, ya estaban dentro de Asturias. Ya cuando nosotros llegamos a el terreno de la columna gallega, cuando acabamos en Gijón, había fuerzas aisladas detenidas, pero ellos venían avanzando ¿verdad?, venían avanzando con precaución. Entonces fuimos, ahí tuvimos un tiempo, ahí hasta que después se consolidaron las... ya se consolidó ¿verdad? Se estableció una trinchera allí en Oviedo, también, en Oviedo ya hacíamos fortificaciones, ahí se detuvo también. Por la otra parte, también se detenían de León, se detuvieron también, y así estuvimos allí hasta que...

ET.- O sea que usted no salió del Norte.

FM.- ... hasta finales de octubre. Si salió ¿como no?

ET.- Después.

FM.- En octubre del treinta y siete.

ET.- Ajá.

FM.- El norte se perdió en octubre del treinta y siete, el norte. Ellos vinieron, vinieron, vinieron, vinieron, vinieron, lo último que quedó fue Asturias, ¿verdad?, no porque fuéramos más valientes, sino por razón geográfica ¿verdad?, por razón geográfica. Los gallegos los paramos. Por el otro lado no los pararon, en, en Bilbao había... en Asturias estuvieron batallones de vascos y en Bilbao pues fueron batallones asturianos, a defender Bilbao también ¿verdad?, pero se perdió Bilbao y Santander hubo muy poca resistencia. Y entonces, claro, ya, ya quedó Asturias, pues ya no hubo manera... Salimos... y yo todavía, cuando, cuando yo salí de Asturias, ¿qué te diría?, en línea recta, de, de, de un, de un... del enemigo al mismo enemigo, pues no habría ni, ni cincuenta kilómetros. Donde estaban, digamos, donde estaban todas las fuerzas a mi derecha y a mi izquierda y a mis espaldas, porque a la... al frente era el mar; digo, colocándome así de frente al mar, desde la derecha hacia la izquierda no habría sesenta kilómetros de distancia de una a otra, fíjate. ¿Que teníamos?, ¿qué nos quedaba? Y de acá atrás, de la espalda, igual, nos venían, nos venían arrojando así hacia el mar.

ET.- ¿Y qué pasó cuando llegaron a Asturias?

FM.- Bueno, yo salí, yo salí en un barco, yo me metí en...

ET.- ¿Hacia dónde iba?

FM.- ...en Avilés, en Avilés, un puertito que hay en Avilés, que se llama...

ET.- No, ¿pero hacía dónde iba el barco?

FM.- El barco, íbamos al... como diría un cristiano, a la bue... a la buena de Dios.

ET.- [Risa]

FM.- [Risa] Sin, sin pilotos, sin elementos de, de navegación.

ET.- O sea que se subieron al barco y ya.

FM.- Claro. Miles se subían. Un barco... Yo llegué, llegamos a Avilés... yo sabía nadar, en los ríos ¿verdad?, pero, vaya, yo no habría cruzado... nada. Yo, yo, yo en el mar, nunca había estado en el mar, vaya, me he estado bañando en la playa, me refiero, pero nunca había subido yo a una lancha en el mar, nunca. Yo había atravesado el río Nalón, que luego hacían, cuando las fiestas, hacían lanchas allí, ponían lanchas, hacían... ponían... ¿cómo te diría yo en castellano?, nosotros decimos remansos, o sea para almacenar agua ¿verdad?, hacerlo... Porque el río Nalón en verano pues venía escaso, inclusive lo puedes pasar bien, pero claro, en invierno sí venía muy crecido, viene muy crecido por las lluvias ¿verdad? Pero yo nunca había visto un barco, más que así desde, desde abajo ¿verdad? Pero era la única salida. Yo te digo que he sido centrado. A mí me proponía un amigo que había una mina abandonada en su pueblo, una mina de carbón -un chamizo, que llaman, una minita chica que se hace,

chamizo, una cosita chiquita-, y él me decía que si... me decía Felguera porque él era analfabeto, este muchacho, Arsenio, yo le escribía las cartas y se las leía, no sabía leer ni escribir, y él me, y él me tenía mucha confianza a mí, y, y otro amigo, éramos tres, éramos tres, fíjate, tres tuvimos la misma oportunidad que yo tuve. Entonces él me decía: "Vamos a Trubia, era de un pueblito que se llama Trubia, nos metemos en las minas, me decía él, y ahí nos lleva la comida la mujer", era casado, era mayor que yo.

ET.- Sí.

FM.- Le digo: "Mira Arsenio, le digo, si a mí me dijeran que voy... -así le dije, las mismas palabras, Enriqueta-, le dije, mira Arsemio, si a mí me dijeran que yo iba a estar en esa mina quince días, a ojos cerrados me iba, pero no sabemos cuánto tiempo pueda pasar. En segundo lugar, hay otras partes de España donde se sigue luchando y, y hacemos falta, hacemos falta, hay otras partes de España que siguen luchando. Yo voy al puerto, si hay posibilidad de algún barco, yo salgo, solamente que no haya posibilidad me quedaré". El se desapareció, el otro se desapareció, el otro amigo ¿verdad?

ET.- ¿No los volvió a ver?

FM.- No los volví a ver, desaparecieron en el barullo, aquello era, era un maremagnum, como te puedes dar una idea. En Asturias en esa época, en octubre, en octubre,

eh, de aquí donde estoy yo a donde estás tú, no ves más que el bulto, en la noche.

ET.- Ajá.

FM.- Solamente que conozcas las personas por la voz, pero no, la imagen no la ves, ves namás el bulto ¿me entiendes? Entonces, yo estaba dormido, durmiendo para que... me tocaba la guardia ¿no?... cuando me tocara, viene y me despiertan: "Despiértate Fidel que ahí viene, ahí, ahí viene -porque decíamos Franco ¿no?- ahí vienen las tropas de Franco", ya era Franco, entonces ya, ya era el que sonaba ¿verdad?, dice... Yo tenía un sueño... claro, fíjate tu que te despierten ¿verdad?, de que se está cayendo la casa o que... ¿verdad? Claro, ellos no podían... ellos hubieran podido venir y arrasar ¿no?, pero ellos ¿cómo sabían el desorden que teníamos ahí?, ellos tenían que venir con precaución, no podían avanzar así nomás, y en la noche ¿verdad? ¿Cómo sabían si habían dinamitado, había... ¿verdad? sorpresas?

ET.- Mjh.

FM.- Y entonces ya nos fuimos, nos fuimos a... nos fuimos hacia el mar. Nos llevamos, fíjate, teníamos dos cañones antitanques y los llevamos hasta el mu... hasta el mu... hasta el muelle, dos cañones antitanques y los subimos al barco. Entonces había un muchacho que era mari... dos, eran marineros, se subieron al barco, a un barquito que había ahí atracado y, y vieron el libro de navegación y uno de ellos se dio cuenta que en agosto -esto era en

octubre-, en agosto había hecho el último viaje. Anotan en una bitácora o algo así, tenían anotado ahí ¿verdad? "Hombre, este" tiene que estar en buenas condiciones, es muy poco tiempo, total, tenía: agosto, septiembre; dos meses.

ET.- Dos meses, mjh.

FM.- Tiene que estar bueno... y efectivamente lo, lo... lo, lo, lo echamos, lo echamos a andar... las calderas. Pero, fíjate, cuando, cuando empezó a salir humo de la chimenea, se cargó tanta gente que el barco se hundía o sea que... son barcos chiquitos, son unos barcos que llaman, ahí en Asturias, de la pareja.

ET.- Ajá.

FM.- Que salen a pescar dos, por eso les dicen de la pareja. Se meten y están a lo mejor tres o cuatro días -es flota mercante ¿ves?- están tres o cuatro días adentro del mar, pescando bonito, un pescado que se llama bonito ¿verdad?, entonces están tres... por eso se llaman de la pareja, se auxilia uno a otro, y llevan de, llevan de tripulación unos cinco o seis marineros.

ET.- Mjh. ¿Y como cuanta gente se había subido?

FM.- Fíjate, así y todo llegamos ciento y tantos, llegamos a Francia. Pero estaba aquello apiñado, era una cosa... y, y se hundía porque la... uno se dio cuenta que la línea de flotación se sumía. Entonces teníamos dos cañones allí... Entonces, yo que era... éramos de los cabecillas ¿verdad? de los cabecillas ¿verdad? aquel marinero y yo

también, y yo pues me conocían ¿verdad?, y alegabas, alegaba, yo sabía alegar ¿verdad? y, bueno, pues... aquí vamos a ver cómo hacemos para que la gente salga. Y los convencimos para que salieran, que íbamos a tirar los cañones al mar, y los tiramos los cañones al mar. El teniente que era... se opuso, un teniente, me acuerdo, me acuerdo todavía de su nombre, Juan Escabet era alicantino y se opuso, me, me, me amenazó y todo.

ET.- Aja.

FM.- Que no, que era una, que era un honor para nosotros llevarlo. Le dije "Mire, teniente, aquí ya no hay grados, aquí ya somos todos iguales, el gobierno ya huyó, aquí no hay generales ni soldados ni nada, aquí somos gente que queremos salir de aquí porque, porque si nos quedamos nos van a fusilar ¿verdad? lo vamos a pasar por... entonces aquí no hay... ¿Para qué queremos los cañones?, es preferible que el lugar de los cañones, ocupen dos, tres, cuatro o cinco personas... yo creo que es mejor, ¿no cree usted teniente?" le decía yo ¿verdad? "No, que quien sabe qué, que..." El quería... "No sea necio -le digo, yo lo amenacé- si usted se pone de, de necio, lo tiramos a usted también al agua".

ET.- [Risa]

FM.- Yo le hablaba de usted, ¿verdad?, porque era teniente. "Lo tiramos a usted al agua también". El era militar improvisado ¿ves?, de la guerra también ¿no?, y aunque no lo hubiera sido ¿verdad?, en aquel momento, en aquel

momento había desaparecido todo principio de autoridad. Yo le dije: "Guárdese usted los instrumentos ¿verdad?, los instrumentos, el goniómetro de... -los aparatos que llevan los cañones ¿verdad? para medir la, la altura y la distancia y demás, los grados y el ángulo de tiro y demás ¿verdad?-, llévese usted eso, pero los cañones van al mar... Porque él decía: "Usted sabe, llegar a Valencia -entonces estaba el gobierno republicano en Valencia- llegar con los cañones nuestro, nuestro... el honor para nosotros?" "Será para usted, yo no quiero medallas, será un honor para usted que tiene aspiraciones, ahora es teniente a lo mejor ha de querer llegar a general. Yo no, yo prefiero que, que vaya un compañero más y no un cañón, ¿para qué queremos el cañón?" Digo, era, era ridículo ¿verdad?, de parte de él ¿verdad?, era ridículo. Y me amenazó, cuando estuviéramos en la zona republicana que me iba... Digo: "Bueno, cuando estemos en la zona republicana ya hablaremos, ahorita lo, ahorita el principal objetivo es salir de aquí y salvar la mayor gente posible". Con ese pretexto la gente se salió. Entonces ya teníamos un grupo dispersado... fíjate tú lo tuvimos que hacer ¿verdad?, que era ser o no ser, si dejamos que se metan todos ahí, pues no salimos nadie.

ET.- Claro.

FM.- Es lo que te digo ¿verdad?, las circunstancias te obligan a hacer cosas a lo mejor en contra de tu forma

de pensar. Si no te vas... si nos queremos quedar... y salir todos, no salimos nadie. Entonces teníamos cierto derecho los que habíamos descubierto y habíamos, eh, puesto en movimiento el barco, yo creo ¿verdad?, ¿no? No, no son palabras, no deben de ser palabras de un anarquista, ¿verdad?, o de un, o de un aspirante al anarquismo, pero así es, así era, así era la realidad. Entonces ya había unos cinco o seis diseminados para apartar el barco, en cuanto vieran la línea de flotación a nivel debido, separarlo del muro para que la gente no se pudiera... Todavía alguno se aventó, porque el muro quedaba un poco alto ¿verdad?, algunos cayeron al agua, alguno caía adentro; digo, enfermos que había, heridos de guerra...

ET.- Uh, qué horror.

FM.- ... había hospitales allí. No, no, aquello era... y de noche era un maremagnum que no veas, éramos miles y en aquello era terrible... una desbandada. El gobierno republicano siempre habló de evacuación, y la evacuación es una cosa ordenada ¿no?, con garantía ¿no? Como yo le dije una vez en Barcelona a uno..., "Ustedes son evacuados de Asturias". "No, somos sálvese quien pueda -le digo yo-, ¿Como evacuados?, evacuados es que le pongan a usted un barco y medios para salir, es evacuado ¿no?, ¿verdad?, pero nosotros salimos sálvese quien pueda". Y así fue.

ET.- ¿Y a dónde fueron?

FM.- Así como... Entonces había...

ET.- ¿A donde llegaron?

FM.- ... había dos pseudopilotos ahí, aparecieron. Eramos ciento veinte, algo así. Estábamos... mira, yo, yo estuve abajo, lo que llaman, lo que eran bodeguitas. No cabíamos todos... estar alla arriba en cubierta. No podías ni sentarte, ni sentarte, no podías de tan apretujados que estábamos. Te digo, a mí me, a mí me dio ganas de orinar ¿verdad? Digo: "Bueno, aquí no voy a orinar, porque, ¿verdad?, no podía; a ver... voy a cubierta a orinar ¿no? Entonces, [ininteligible] hacer, con dificultad, porque no había manera. Pero había una tormenta terrible. Cuando yo empecé asomarme a cubierta, las escaleritas de la bodega, yo vi el mundo al revés, porque yo vi, yo vi, yo vi las nubes a... el agua acá arriba, bueno, una cosa horrible, horrible. Se me cortó la orina y ipara abajo! Digo: "No, yo no soy..." Yo vi el mundo al revés, sí, veía yo el agua por allá arriba y yo que sé, fue una tormenta tre... tremenda, en un barquito... fue una cosa... Dije: "No, yo aquí abajo", ni les dije nada allá abajo, no les dije nada.

ET.- ¿Y se regresó abajo?

FM.- Al día sigui... Sí. Entonces había, había uno que decía, un asturiano, que es donde estaba la ma... el timón, donde estábamos nosotros, y se... había uno, un asturiano y un vasco, que decían que eran pilotos y entonces empezaron a decir que el faro de San Sebastián,

que el faro de Bilbao, que el faro de, de Santander; nos salían con puros faros que eran faros españoles. "Ese es el faro... -decía uno-, no, que es el faro..." Yo les decía: "¿Que no, no pueden decir algún faro raro, que estemos en Escandinavia o algún lado?", lo que quería uno era alejarse de ahí ¿verdad?

ET.- [Risa]

FM.- Yo estaba viendo puros faros españoles.

ET.- [Risa]

FM.- Porque la idea fue buena. Nosotros salimos todo el día, todo el día rumbo a... Salimos de día...

ET.- Sí.

FM.- ... ya empezaba a amanecer cuando salimos, salimos todo el día, todo el día rumbo al norte, porque las fuerzas de Franco tenían el, el, el Cervera, como te digo, el crucero...

ET.- Sí.

FM.- ... y barcos improvisados que llamaban bou* ¿verdad?...

ET.- Ajá.

FM.- ... que les ponían unos cañones y andaban agarrando barcos como el nuestro o mayores o menores, que salían, así.

ET.- Mjh.

FM.- Y los mandaban hacia Galicia, los mandaban ¿verdad? Y luego volvían por más. Nosotros tuvimos suerte, no encontramos ninguno, no encontramos a nadie. Entonces

* Así se escucha.

salimos rumbo a, rumbo al norte todo el día, y en la noche, y en la noche, para cortar, hacer un ángulo, un ángulo recto, y al amanecer del día ese, en la noche esa, cuando cortamos en la noche esa, fue cuando te dije que yo salí allá a cubierta...

ET.- Mjh.

FM.- ... y para abajo, una tormenta... Entonces tropezamos, que esa es la realidad, con una isla francesa, Isla de Croix, en francés no sé cómo se pronuncia, quiere decir Isla de la Cruz. Isla de Croix o algo así... Isla de la Cruz, una cruz en el mar, más o menos, en el maro centro había una cruz.

ET.- Mjh.

FM.- Un islote que se veía enfrente de la costa francesa, de unos astilleros que se llaman Lorient, o Lorient, no sé como, en francés, como se pronuncia. Lorient o Lorient. ¿"I" "e" en francés como se pronuncia? "e", ¿no? Como está la "i" y la "e".

ET.- Depende.

FM.- Este es: l, o, r, i, e, n, t, así se escribe.

ET.- [Ininteligible]

FM.- Lorient. Son astilleros. Y entonces en la islita esa, ahí estuvimos un día. Todavía el gobierno francés reconocía al republicano. Entonces fue el cónsul español allí, más o menos, vaya.. Nos quitaron... el teniente este me denunció, porque yo tenía una pistola, una pistola Star, escuadra, de la, la Star, que le tenía

mucho cariño porque, digo, porque en la guerra pues una pistola era, era una seguridad para uno ¿verdad?, en un momento pues te podías defender ¿verdad? Y aparte de eso, a mí, una bala que me pegó una vez, una bala me pegó en la cacha de la pistola. O sea que, prácticamente, si no me salvó la vida, quizá, porque era una bala de esas que llamamos... que vienen perdidas...

ET.- Sí.

FM.- ...esas ya vienen con poca fuerza, no venía dirigida a mí, me pegó así, yo sentí un golpe... como la pistola se movía... yo la traía aquí en la... traía un cinto y pues la traía aquí colgada, entonces me pegó, sentí que, sentí que, que... un golpecito ¿verdad? Claro, la... Y luego vi una cosa, así, humeando y la levanté y era una bala.

ET.- Era la bala.

FM.- Que estaba caliente y estaba achatada, achatada por la cabeza. La dejé allí en mi casa, se perdió, no sé qué...

Entonces yo le tenía cariño, aparte que la pistola... Entonces, yo, llevamos una, un cobertor, lo hicimos así, lo enrollamos, y dentro del, del cobertor, yo enrollé la pistola. Porque nos registraron ahí ¿verdad? y pistola y pistola [ininteligible] los franceses. Yo, no, ahí me registraron... Pero el teniente me vio que yo la guardé y me denunció, fíjate, qué poca... "No, que nos compromete, dice, usted siempre... usted es muy indisciplinado, me dijo, nos compromete". "¿A cul nos

compromete? "No, entregue la pistola porque luego se la dan". "Qué, van a dar", le digo. Fíjate, yo ya tenía... ya tenía veinticuatro años... veintitrés años, veintitrés años yo tenía todavía. "Que van a dar, hombre... esta pistola, qué van a dar". "No, que sí, que nos la dan". Total, que me denunció, tuve que entregar la pistola...

ET.- Sí.

FM.- La agarré... yo, yo no le tenía odio a nadie, ¿verdad?, ni le he tenido, pero me cayó gordo, me dio ganas de... es decir, me daban ganas de golpearlo, ganas de golpearlo porque yo ya había pasado el registro, yo no iba a hacer uso de la pistola para nada, más... yo pensaba regresar a España con la pistola ¿me entiendes? Y me la quitaron, nunca me la dieron, que me la van a dar. Y luego me quitaron otra, porque yo salí dos veces de España, cuando se perdió ya Cataluña...

ET.- ¿Y en esta isla de la...?

FM.- En esa isla de la...

ET.- [Ininteligible]

FM.- Ahí estuvimos... nos llevaron a una escuela... ahí nos trataron muy bien. Había, había dos policías nada más, fíjate, en la isla.

ET.- ¿Había, había una población en la isla?

FM.- Sí, sí, había gente, sí.

ET.- No era despoblado.

FM.- Gente muy agradable. Yo me pasaba todo el día mentándoles la madre a los gendarmes...

ET.- [Risa]

FM.- ... en español. Y me decían, me decían... Bueno, yo... "aquí no saben esp... el gendarme que va a saber español" Y me decían: "Oui, oui, oui".

ET.- [Risa]

FM.- [Risa] Yo les decía las barbaridades...

ET.- [Risa]

FM.- ... a los polis. Pero muy, muy agradables. Nos trató la gente bien. Nos metieron en una escuela, ahí, un local, la escuela, ahí, pues nos acostábamos en el suelo ¿verdad?, pusieron ahí, pusieron pues creo paja y... ¿verdad? Ahí pasamos, un día nada más estuvimos ahí, una noche, una noche.

ET.- ¿Y después?

FM.- Luego ya vino el cónsul repu... republicano y ya estableció allí... ya nos pasaron a la, a la... a Francia, vaya.

ET.- ¿A Francia?

FM.- Sí, era una islita de Francia, sí.

ET.- Sí.

FM.- Esta estaba enfrente de Lorient, de Francia, de Lorient, son astilleros. Y la islita es de Francia, la Isla de Cruz es de Francia. Había dos, había dos policías nada más ¿me entiendes? Y cada hora, tienen, tenían un barquito, un ferri, no sé como se llamaban, que hacía

como si fuera un camión ¿verdad?, está dando... cada hora daba... veías la, estando el mar calmado, veías la, la orilla de la costa francesa.

ET.- ¿Y entonces los llevaron a Francia?

FM.- Sí, nos llevaron a Lorient, ahí estuvimos en Lorient. Me acuerdo que yo tenía un duro de plata, un duro de plata. Llegamos... Lorient es una ciudad, son artilleros, es una ciudad importante y estaba de fiesta, tenían fiesta, fíjate tú, y nos encontramos... ya has visto como hay aquí estos que andan y que te venden plátano, estos carritos que luego chiflan...

ET.- ¡Ah, sí!

FM.- ... parecen maquinitas ¿verdad?...

ET.- Sí, sí, sí.

FM.- ... allá había uno así, un muchacho en... una cosa así típica, ven... vendía castañas, y era asturiano, fíjate. Fíjate tú qué, qué... no refugiado ni nada, sino que su padre era minero y trabajaba ahí en la... por esa parte de Francia había minas y el, y el muchacho pues se, se ganaba, ayudaba con eso a sus padres ¿verdad? Y hablando con él, [ininteligible]... le compra... le compramos castañas ¿verdad? Con, con el duro que yo tenía de plata, fuimos a una pastelería, una pastelería y nos dieron... compramos dulces, éramos, éramos otros dos amigos y yo, y compramos pasteles, unos pasteles, fíjate, no habíamos visto pasteles ya desde cuando, y

compramos pasteles y todavía luego compramos castañas con este muchacho; se acabó el duro.

ET.- [Risa]

FM.- Se acabó el duro ¿verdad? Entonces la peseta valía más que el franco, me dieron como... yo creo que me engañaron ¿verdad?, me dieron creo que ocho o nueve francos por el duro, por las cinco pesetas de plata, el duro era de plata. Yo creo que me engañaron en la, en la pastelería.

ET.- [Risa]

FM.- Y cuando salimos de la pastelería, todavía nos quedaban no sé cuantos francos, y fuimos al muchacho de las casta... nos dio más castañas de, de, de lo que le dimos de dinero ¿verdad?

ET.- ¿Y en esta población, cuánto tiempo estuvo?

FM.- Nada más, eh, de tránsito, nomás.

ET.- Ajá.

FM.- Nada más ese día, nada más.

ET.- ¿Y lo... y después?

FM.- Esa noche qué pa... llegamos de noche allí y pasé, y pasamos el día, y ya nos metieron en un tren hacia España.

ET.- Ajá.

FM.- Hacia España.

ET.- ¿Hacia qué parte de España?

FM.- Yo entré, entré a... entré, entramos a España por, por Puigcerdá.

ET.- Mjh.

FM.- Por Puigcerdá.

ET.- Mjh.

FM.- Un lugar que se llama... es de la provincia de Gerona, se llama Puigcerdá. Que, que yo, fíjate, yo tenía, tenía, yo a los franceses, pues ya estaba yo molesto con ellos ¿verdad?, con los franceses, y además no entendía yo el francés nada. Y entonces, al llegar a Puigcerdá... Fíjate, fuimos en un tren que llegaba un momento que era una "Y", hacia la derecha los metían a la zona de Franco, dicen que habían hecho con algunos así, que había que tener mucho cuidado nos habían dicho porque luego los franceses, pues a lo mejor simpatizantes ¿no?, nos desviaron hacia, hacia... cuando te dabas cuenta estaba en la... entrando por Irún o por ahí.

ET.- Ajá.

FM.- Y entonces nosotros, no, vimos que sí, todo a la derecha ¿verdad? Me encontré a un amigo de mi pueblo allí en el tren... una alegría como no te puedes imaginar. Y entonces llegamos a Puigcerdá y ya nos metieron ahí en un lugar y nos daban ahí, nos daban de... nos recibieron bien ahí ¿verdad?, los catalanes, y nos daban de comer. Pero nos hablaban en Catalán, fue la primera impresión que yo tuve desfavorable hacia Cataluña. Y entonces le digo, le digo al joven que me estaba sirviendo el arroz: "Oye, joven, digo, oye joven ¿que todavía, estamos, todavía estamos en Francia?" Entonces me dice: a "¿Por

qué me lo pregunta?" Digo: "Porque ustedes ladran igual que los franceses".

ET.- [Risa]

FM.- Le dije yo. Me echó una maldición catalana...

ET.- [Risa].

FM.- ... que luego ya, que luego, luego ya supe lo que me quiso decir ¿verdad?, me dijo un, una grosería en catalán. Me iba, me iba a dar más arroz y ya no me dio.

ET.- [Risa].

FM.- Ya no me dio, se negó a... Sí, porque a mí, -la fonética en un momento me pareció que me sonaba como el, el, la, el lenguaje del francés ¿verdad?

ET.- Mjh.

FM.- Sí, porque ya ves, es fronterizo, siempre hay cierta... ¿verdad? Porque hay, hay vascos franceses y hay también catalán francés también yo te... gente que vive del otro lado, que son franceses ya, pero que están allí, como los vascos también.

ET.- Mjh.

FM.- Hay vasco francés también ¿verdad? Y entonces se eno... se enojó conmigo. Y ya de ahí ya nos llevaron a, a Barcelona, nos fuimos a Barcelona ya...

ET.- ¿En Barcelona...?

FM.-... nos, nos metieron en un cuartel. Yo, yo estuve en infantería, yo empecé en infantería ¿verdad?, pero a mí me habían asignado, cuando fui soldado, aunque no fuera, aunque no fui al servicio...

ET.- Si

FM.- ... de todos modos te asignan un cuerpo en caso de alguna emergencia del país, entonces a mí por mi tamaño y eso, me asignaron a artillería.

ET.- Mjh.

FM.- Tercer regimiento de artillería de Oviedo, no sé qué ¿verdad?

ET.- [Risa, tose].

FM.- Entonces yo, como te dije, que yo ya...

ET.- [Tose]

FM.- ... vi que mucha gente...

ET.- [Tose]

FM.- ... vaya, me empezaron a entrar resabios contra ciertas cosas que pasaban ¿verdad? Y entonces ya no estaba yo a gusto en el batallón donde yo estuve, en el batallón donde yo... que, que yo formé, vaya, el que yo formé porque yo hice las listas y... ¿verdad? Yo fui soldado pero era de confianza yo era, era a toda prueba legal ¿verdad? ¿me entiendes? Y entonces, el batallón ahí seguía, el comandante que lo formó [ininteligible] siguió, vino otro comandante, él ascendió a comandante de brigada ¿me entiendes? Y entonces viene otro comandante con otras pretensiones, tuvimos problemas personales los dos ¿verdad?, siendo del mismo pueblo pero él se ponía de autoritario y yo no admitía, yo no admitía, por mis ideas, yo no admitía. Yo nunca me puse uniforme durante la guerra.

ET.- ¡Ah, no?

FM.- Y una vez me encerraron dos días, yo no quise poner uniforme nunca. Yo veo, yo veo un elevadorista con uniforme y me cae gordo.

ET.- [Risa]

FM.- El sinónimo de uniforme para mí es, es aho... aho... ahorrar el pensamiento, es uniformarlo a uno, mental... física y mentalmente. Y yo odio eso, yo odio toda, toda uniformidad. Por eso digo que yo veo un office boy, digo, en el buen sentido ¿verdad?, ni me caen gordos ni mucho menos, pero veo el uniforme y soy repelente. Yo soy repelente a los uniformes, los uniformes no me gusta ni que la escuelas... mi hija me pide para los uniformes y le doy para el uniforme ¿verdad?, pero no me gusta que uniformen a la gente, no deben de uniformarlos. A mí no me gustó, nunca me ha gustado eso, la, la, la disciplina hasta ese grado no me gusta. Yo para ir a San Bartolo puedo ir por esta calle y no por la que... no porque me obliguen a ir por ésta ¿por qué?

ET.- Mjh.

FM.- Te digo, yo voy a la escuela, ¿por qué tengo que ir uniformado?

ET.- Entonces, eh, eh, en Barcelona...

FM.- ¿Me entiendes? Entonces yo, yo nunca me puse uniforme, a mí una vez me metieron, me metieron dos días a la cárcel, pero yo siempre andaba con un overol, con un overol, pero nunca me puse el uniforme.

ET.- Sí. Eh, ¿le parece si lo dejamos por hoy?

FM.- Como digas preciosa.

ET.- [Risa].

FM.- Ya sabe que yo me pico y...

QUINTA ENTREVISTA REALIZADA POR ENRIQUETA TUNON AL
SEÑOR FIDEL MORAL EN SU DOMICILIO PARTICULAR DE LA
CIUDAD DE MEXICO, EL DIA 28 DE OCTUBRE DE 1980.
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS CONTEMPORANEOS. PHO/10/82.

ET.- En la sesión anterior me estaba usted contando que durante la guerra llegó a Barcelona. Antes de seguir adelante, yo le quería preguntar si usted recuerda la fecha en que llegó a Barcelona.

FM.- Sí. Yo llegué a Barcelona, verás, el... fíjate, exactamente no lo recuerdo, yo llegué a Barcelona en el mes de octubre pero a finales de octubre.

ET.- Mjh.

FM.- A finales de octubre, exactamente no, exactamente no lo recuerdo, pero fue a finales de octubre porque fue como por el veintitantos cuando se perdió Asturias, de octubre, entonces yo estuve dos días, dos días estuve en Francia.

ET.- Sí.

FM.- Un día... una noche. Un día, un día fue la, la travesía, mientras salió el barquito que estábamos preparando allí en un puerto que se llama Avilés, un día, pasó un día, y

luego estuvimos otros dos días en Francia. Así que yo llegué a Barcelona, pues el veintitantos de octubre de mil novecientos treinta y nueve... digo, de mil novecientos treinta y siete...

ET.- Ajá.

FM.- ...de mil novecientos treinta y siete.

FM.- ¿Y qué hizo en Barcelona, señor Moral?

FM.- Pues llegamos un grupo bastante numeroso, dizque fuerzas evacuadas; no fue ninguna evacuación, porque una evacuación es muy distinto a una "sálvese quien pueda", así fue como salimos de Asturias.

ET.- Mjh.

FM.- Una evacuación es una cosa ordenada, reglamentada en cierto modo ¿verdad? Y aquello fue, aquello fue un infierno, salir de allí, un infierno, no te puedes imaginar... dantescas. Mucha gente se... En el barco donde nosotros salimos, nosotros salimos en el barco... En el grupo donde yo estaba, en el frente de Asturias, había un Muchacho que era marinero, asturiano, y se metió en el barquito... fuimos a los muelles, vio varios barcos, encontró uno y vio el libro, no sé como le llamen, el libro de navegación.

ET.- Mjh.

FM.- Entonces él observó que había hecho, ese barquito, había hecho un viaje en agosto, el último viaje que había hecho.

ET.- Sí.

FM.- Entonces él dijo: "Este barco está en buenas condiciones".

ET.- Mjh.

FM.- Encendimos las calderas, arrancando puertas ahí de madera, como sea, estuvimos ahí. Y entonces llevábamos dos piezas de artillería...

ET.- Sí.

FM.- ...dos cañones antitanques. Y entonces empezamos a prender la caldera y nosotros éramos un grupo ahí de treinta y tantos, que estábamos en la... con las piezas esas de artillería y estábamos allí distribuidos. Pero en cuanto empezó aquello a echar humo, la gente había miles, en el muelle había miles, se aventaron al barquito. Cómo sería la situación que, que, que el barquito... la línea de flotación se sumía.

ET.- Mjh.

FM.- O sea que, que no estaba... estaba mal. Entonces nosotros para... ahí tuvimos una dificultad, porque nosotros para, para tratar de... todos no podíamos ir, pues algunos ¿no?... nosotros éramos no favorecidos sino los que habíamos encontrado aquella veta ¿no?; podíamos decir así ¿verdad?, entonces ideamos sacar la gente, a ver si con engaños la sacamos porque íbamos a echar las dos piezas al mar, las dos piezas de artillería. Porque metimos las dos piezas de artillería.

ET.- Mjh.

FM.- Porque el teniente, un valenciano, Juan Escabet se llamaba, me acuerdo de su nombre, él quería que lo lleváramos a Valencia que era donde estaba el gobierno republicano...

ET.- Mjh.

FM.- ...la sede del gobierno republicano. De Madrid, en alguna ofensiva, se retiró a Valencia ¿verdad? Y yo tuve un altercado con él porque yo le dije: "No, le dije, usted, mire, tome la, la caja de instrumentos, la artillería ¿verdad?, el goniómetro y las piezas ¿verdad?, pero las piezas hay que tirarlas al agua porque en lugar de esas piezas, puede ir seres humanos". Entonces él quiso imponer, era el teniente ¿verdad?

ET.- Mjh.

FM.- Pero yo le dije "Mire -yo le dije- mire, no hay autoridad ya -o mira, porque le dije de tú ¿verdad?-, no hay autoridad puesto que la autoridad máxima es el gobierno y el gobierno huyó y los generales huyeron. Entonces no hay, no hay autoridad ya, ya no hay, no hay más que gente que necesitamos salir y que queremos ir a otra parte de España a seguir peleando. Entonces, es preferible... es muy bueno si pudiéramos llevar los cañones es muy bueno ¿no?, pero yo creo que vale más una vida humana o dos, o tres, o cuatro, que un cañón ¿verdad?" Pero no quería, no quería, estaba necio ¿verdad? Entonces lo tuve a amenazar, yo le dije: "Mire -le dije-, mira, ni te opongas, porque no solamente

tiramos los cañones al agua sino que a tí también... así que no..." Entonces me amenazó... cuando estuviéramos en el otro... "Bueno, cuando estemos en el otro lado..." cuando volviéramos al lado republicano que lo tomaría en cuenta. Le digo: "No se preocupe..."

ET.- [Risa]

FM.- ... no se preocupe, cuando nos veamos allí... ojalá nos veamos, señal de que estaremos vivos los dos ¿verdad?"

ET.- Claro.

FM.- Y así fue. Y entonces nos fuimos navegando con este experto y otro que había, que también decía que era piloto, un vasco, en la pole... fue una polémica toda la noche, porque que si el faro de, de Bilbao, que si el de Gijón, que si el de San Sebastián y no había más que faros españoles. Les digo: "Bueno, ¿que no pueden ver un faro turco?", porque lo que yo quería era alejarme de allí ¿verdad?, todos queríamos alejarnos ¿no? Y tropezamos, más bien que ir, tropezamos con una isla.

ET.- Sí, sí, eso ya me lo había contado la sesión anterior.

FM.- Sí. Tropezamos con una isla, de ahí nos pasamos a la islita, ahí estuvimos, ahí nos controlaron, había dos policías hay nomás, Isla de la Cruz.

ET.- Mjh.

FM.- Isla de Croix. Y de ahí nos pasamos a Lorient y de Lorient, que son astilleros franceses, ya como... nos fue a ver un representante de... un cónsul, y ya nos metieron a España.

ET.- Mjh.

FM.- Por Puigcerdá.

ET.- Mjh.

FM.- Entré por Puigcerdá a España, claro. Y ya después de Puigcerdá, pues llegamos a, llegamos a Barcelona.

ET.- ¿Y en Barcelona qué hizo?

FM.- En Barcelona nos llevaron, nos llevaron a, al grupo donde yo iba, nos llevaron a una iglesia que estaba... era una iglesita pero estaba habilitada de una especie de cuartel; ahí estuve... pues estábamos sin documentación y sin nada ¿verdad? Y luego ya investigamos y nos fuimos al, al gobierno de... al gobierno de... la representación Asturias ¿verdad?, y yo me presenté al cuerpo donde pertenecía, yo pertenecía a... yo ya estaba en artillería, entonces me...

ET.- Sí.

FM.- ...con mi hermano que me ayudó también, me fui a un grupo que se llamaba Artillería Sobre Vía Férrea.

ET.- Ajá.

FM.- Ya dejé de pertenecer a la infantería. Ahí en Cataluña yo estuve todo el tiempo en esa... todo el tiempo que yo estuve en Cataluña, estuve en esas baterías; eran unos obuses que los acondicionaron con una plataforma del ferrocarril.

ET.- Mjh.

FM.- Y nos fuimos al frente de Aragón.

ET.- Mjh.

FM.- Y nos fuimos al frente de Aragón.

ET.- ¿Así que usted estuvo en el frente?

FM.- Sí, en el frente de Aragón. Ya había pasado la batalla tremenda aquella del Ebro ¿verdad? Ya había pasado aquella batalla que hubo antes de llegar nosotros.

ET.- Eh, usted entonces, eh, que estuvo en el frente ¿me podría describir un frente de batalla?

FM.- Bueno, pues como... ¿como qué? Pues un frente de batalla, por ejemplo, te voy a, te voy a decir, nosotros estábamos siempre un poco más retirados, estábamos en artillería ¿verdad? y como era artillería sobre vía férrea...

ET.- Sí.

FM.- ...quiere decir que estábamos sobre el ferrocarril ¿no? entonces los frentes, nos quedaban siempre un poco...

ET.- ¡Ah, ya!

FM.- ... un poco distante la, la...

ET.- Ajá.

FM.- Más bien el frente, la primera línea de fuego ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- La primera línea de fuego. Nosotros ahí llevábamos un carro, teníamos un carro de ferrocarril y los trenes de pasajeros...

ET.- Sí.

FM.- ...que lo usábamos como, como dormitorio...

ET.- Ajá.

FM.- Los asientos los usábamos como dormitorios ¿verdad? Llevábamos una máquina ¿verdad?, la máquina, y luego llevábamos un furgón, luego la plataforma con el, con el, con el cañón, con el obús. Luego atrás, otro, otro, otro furgón con munición y demás y luego atrás dos carros dormitorio, porque éramos como... éramos como unos treinta. Claro, que la pieza esa... había que... era muy rápido, yo fui, yo era disparador de los* que...

ET.- Mjh.

FM.- Tuve un tiempo que era disparador... pasaban las órdenes ¿verdad? y yo era el que tiraba por el cordel... por el, por el gatillo ¿verdad?

ET.- Ajá.

FM.- Se llama... eso tiene, el cañón tiene otro nombre, una especie de cadena que jalas y entonces entra... porque le meten el, meten la bala, primero metían la bala, y luego metían los paquetes de pólvora con un escobillón. ¿Verdad? Primero se pasa el escobillón al cañón porque dispara, se pasa para limpiar la, las virutas que quedan ¿verdad? y luego se vuelve a meter otra pieza ¿verdad?... eso ya, eso ya había unos encargados de eso, era rápido. Otros se encargaban de, de sujetar con unas tenazas sobre el riel para que la plataforma no brincara...

ET.- Ajá.

* Probablemente.

FM.- ...a la hora de tirar, en el retroceso, y como eran unas [ininteligible] muy antiguas...

ET.- Claro.

FM.- ... pues hacía... entonces levantaba pues descarrilaría la, la plataforma, entonces estaba sujeta con una especie de gra... de tenazas

ET.- Mjh.

FM.- Eso había un soldado para cada uno, todo se hacía muy rápido, se hacía en cuestión de, de, de, de minutos, minutos.

ET.- Mjh.

FM.- Entonces, entraba, entra el proyectil, entra la pólvora, se retaca bien, se cierra, y se tiene ahí una especie de... como rep... como percutor, le jalas y vámonos ¿verdad? Para esos te dan unas series de datos ¿verdad? claro, a uno, a mí me dicen ¡fuego!, a mí me dicen ¡fuego! a mí me decían ¡fuego! no...

ET.- ¿Y usted disparaba?

FM.- Pero, sí, te digo, hay un punto de vista... la artillería tiene, en artillería buscan una lomita o algo, un punto, buscaban, ahora ya es más moderno ¿verdad?, buscaban... entonces ahí veían más o menos el blanco, el objetivo que tirar ¿verdad?, y ahí era el punto de observación. Decían: tantos grados de elevación ¿verdad? hacia la derecha, tanta derivación... derecha, izquierda ¿verdad?, Entonces ¡fuego! Yo cuando decían ¡fuego!, ¡voítelas! entonces otra vez ¿verdad? Entonces

el que estaba en punto de observación pues ya sabía si había que rectificar más adelante, más atrás, más a tu derecha, más a la izquierda ¿verdad?

ET.- Ajá.

FM.- Eso en cuanto a nosotros, la vida era un poco más... no tan triste ¿verdad? Eh, lo de infantería era más triste porque siempre estás... nosotros un bala de fusil, a nosotros, está muy difícil, difícilmente llegaba, una bala de fusil, estábamos más atrás, el ferrocarril no llegaba a la, a la primera línea ¿verdad? Eso en cuanto, en cuanto mi actuación ahí en el Ebro.

ET.- ¿Y ahí cuánto tiempo estuvo?

FM.- Pues estuve desde... llegamos... bueno, en Cataluña estuvimos algún tiempo ahí, como... yo calculo que unas dos o tres semanas ¿no?, en lo que nos podían controlar, porque no teníamos nada nosotros llegamos allí... Yo llegué... era Fidel Moral porque yo sabía que me llamaba Fidel Moral, pero no con nada que lo comprobara, ningún papel, ya más, una vez allí ya nos empezaron a, a documentar con, con los estos, los encargados, ¿cómo se llamaban?, ¿cómo se llamaban los...? aparte, aparte de los mandos, había unos que se llamaban, ¿cómo se llamaban?, comisarios.

ET.- Comisarios políticos.

FM.- Comisarios políticos.

ET.- Mjh.

FM.- Comisarios políticos eran los que se encargaban de la documentación [ininteligible] ¿verdad? y de la, de las quejas que podía tener la tropa o las dificultades que podía tener. Se supone que así era, no siempre lo hacían, porque la mayoría de las veces se convertían en mandos. La misión de ellos, el comisario político, era establecer un puente entre la tropa y la oficialidad. Es decir, para que... o sea, estar al tanto de las exigencias de la tropa que se pudieran corregir ¿verdad? y hacer un puente de armonía ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Pero no era así porque ellos se cargaban siempre al lado, al lado mayor ¿verdad?

ET.- Mjh.

FM.- Nuestra guerra empezó con... como que éramos todos iguales, pero no acabamos siendo todos tan iguales ¿verdad? Por eso yo, por eso yo decía, yo tenía una frase que... que si volvía a meterme en otra guerra iba, iba a pedir una ametralladora que fuera loca, loca quiere decir que tirara para todos los lados, para no equivocarme.

ET.- [Risa]

FM.- ¿Verdad? porque sí... Yo sufrí mucho. Yo en Cataluña, yo en Cataluña sufrí una desilusión muy grande porque yo por mis ideas anarquistas, Cataluña, y más bien, concretamente Barcelona, era mi meta.

ET.- Mjh.

FM.- Como para un cristiano puede ser Roma.

ET.- Claro.

FM.- ¿Verdad? Y yo vi... yo venía de una región donde no es que fuéramos un ejemplo en todo, pero yo iba de en una región donde, donde las cosas eran más equitativas, en la zona nuestra. Por ejemplo, como esto: en nuestra zona, si había algo de comer pues se repartía... más o menos se sabía que hay cien vecinos y alcanzaba para todos. En Cataluña no pasaba eso gente que se ponía a la cola horas y horas y no alcanzaba porque no, no calculaban.

ET.- O sea que escaseaba la comida.

FM.- No había una organización bien hecha ¿verdad?, que dijera: "Bueno, si no tocan a kilo, pues tocan a medio o tres cuartos o a ver", de acuerdo ¿verdad?, un control ¿verdad? También a lo mejor sería muy difícil porque a Cataluña afluía mucha gente ¿verdad? Ya desde entonces empecé yo a oír la palabra de refugie.*

ET.- Ajá.

FM.- En mi propio país, yo era refugiado.

ET.- Mjh.

FM.- Cataluña decían refugie, yo tuve muchos problemas con eso, refugie, refugie, refugie. Y en Francia también decían... el francés es más o menos parecido, pero... ¿verdad? Y aquí, refugiados. Es decir, que ya es una cadena ¿verdad? Pero en mi propio país, fíjate.

* Probablemente.

ET.- ¿Y entonces cuánto tiempo estuvo en, en el frente de Aragón?

FM.- Pues yo te... iba y venía, porque nuestro, nuestro, nuestra pieza, tirábamos unos cuatro o cinco proyectiles y había que regresar para arreglarla, porque era muy anticuada ¿ves?

ET.- Ajá.

FM.- Anticuada. Nos íbamos a Barcelona, volvíamos a arreglarla, y quince días en la retaguardia y una semana en el frente, no alcanzábamos para más ¿verdad? Ya al final por pueblo mas de tipo personal que yo tuve, que no se si vale la pena que te los relate ¿verdad?, de tipo personal... Yo siempre fui soldado ¿verdad?, porque nunca tuve, por mis ideas, nunca tuve qui... nunca, nunca quise tener mando ¿verdad?, porque a lo mejor no hubiera servido para mandar ¿verdad? Aún reconociendo que hay que tener disciplina en la guerra y que si no, no se puede hacer nada ¿verdad? Nosotros, en cierto modo, nosotros, los de ideas, los de ideas ácratas, en su generalidad fuimos una calamidad como militares ¿verdad?, en cuanto a la disciplina que hay que hacer.

ET.- Mjh.

FM.- Yo tuve muchos amigos que, que eran muy valientes, que se jugaban la vida, pero no les dieras un pico y una pala para hacer una trinchera porque nomás no. O para poner unos rollos de alambres de púas, eso no lo hacían. No querían hacer guardia, ellos querían estar

combatiendo, pero una guerra no siempre es combatir, hay otros... cuando una guerra, como la nuestra, de revolución ya pasó a guerra, que se estancó ¿verdad?, pues hay que hacer, hay que hacer trincheras, hay que hacer protecciones y hay que hacer guardia y hay que hacer muchas cosas. Y nosotros, claro, nosotros por nuestra forma de ser pues no, no, no le entrábamos, no le entrábamos. Yo no fui de esos, yo fui una de las excepciones, a mí no me costó trabajo ¿me entiendes? Yo me impuse a mí mismo que había que... pero no dejó de reconocer que que en su mayoría no fuimos así ¿verdad? Y eso perjudicó, eso perjudicó mucho. Pero ya te digo, yo me, me desilusioné mucho ahí porque veía yo allí tanto parásito ¿verdad?, en Barcelona, y en el frente escaseaba... Entonces con ese problema que yo tuve yo me metí a la academia.

ET.- Mjh.

FM.- Yo estudié, me metí a la academia por mi hermano, usando la influencia de mi hermano, que en paz descansa, hice unos cursillos y yo salí en quince días, salí sargento de artillería. Porque yo tenía un problema con uno que era sargento...

ET.- Mjh.

FM.- ... paisano y yo quise, yo quería regresar ahí de teniente. Entonces hice unos cursillos, salí sargento luego luego, en quince días, en quince o veinte días salí sargento porque yo tenía mis estudios muy resientes

¿verdad? y eso para mí fue fácil en aquella época ¿ves?, era cuestión de, de, de, de geometría y matemáticas y eso que yo estaba bien. Y entonces yo le dije a mi hermano: "Oye, quiero entrar a la academia". La escuela se llamaba Escuela Popular de Guerra. Le digo, a mí... empiezo una cosa y no me gusta quedarme a la mitad.

ET.- Sí.

FM.- Me gusta llevar a la... si es posible, hasta la cima...

ET.- Mjh.

FM.- ...¿verdad? Y efectivamente entré a la, a la academia, a la Escuela Popular de Guerra.

ET.- Mjh.

FM.- Estaba en el Tibidabo, para salir oficial de artillería, teniente. No alcancé porque se terminó, se terminó la guerra y...

ET.- Ah, entonces usted, al final de la guerra estuvo en la academia.

FM.- Sí. Con la academia yo salí, yo pasé la frontera con la academia. Fíjate yo proponía, fíjate, lo que es... por eso te digo, la cantidad que había ahí, estábamos en el Tibidabo, había una bola de déspotas, era militar, yo sufría mucho con eso, porque, por mis ideas...

ET.- Sí.

FM.- Yo nunca puse uniforme en la guerra, yo fui reacio a... si yo veo un, yo veo un uniforme de office boy y no me gusta, no me gusta porque considero... no sé yo a los uniformes les tengo, les tengo alergia. Y nunca, pude

evadirlo... inclusive una vez estuve encerrado, me castigaron. Yo siempre anduve de overol, con overol, siempre, todo mi vida, anduve con overol toda la vida.

ET.- ¿Y en la academia no les obligaban a llevar uniforme?

FM.- No, no, porque no había, no había ¿verdad?, y yo [ininteligible] mi overol.

ET.- ¿Los maestros de la academia eran milicianos...

FM.- Militares, no, militares.

ET.- ... o...? eran, eran militares.

FM.- Eran militares, eran militares ya profesionales ¿ves?, de los pocos que había leales a la República.

ET.- ¿Entonces se encargaban de preparar...?

FM.- Sí, sí, la disciplina, no veas, era una cosa... en fin, todos los días levantarte temprano y aparte estudiar ¿verdad?, y aparte hacer, hacer mar... marchas militares ¿verdad?, instrucción.

ET.- ¿Y, y les daban alojamiento?

FM.- Sí, ahí dormíamos, ahí dormíamos en catres.

ET.- ¡Ah!

FM.- Y la comida, no estabas, no estabas, vaya, no estabas mal ¿verdad? Pero yo mi afán era eso, yo ya estaba para salir, un par de meses más yo hubiera salido oficial de... aquí me lo reconoció el, el general Miaja.

ET.- Mjh.

FM.- Como era muy amigo de mi hermano, eh, por hay lo debo de tener, lo tengo ahí como recuer... ya no lo encuentro, yo creo que lo tiré.

ET.- [Risa]

FM.- Porque yo nunca tuve yo... fue circunstancial ¿verdad? Y mi, y mi afán era venganza personal.

ET.- Mjh.

FM.- Porque yo sabía que el muchacho que me había castigado a mí, el amigo ese que me había castigado, que era sargento, él no podía... él podía ser muy héroe y le darían muchas medallas pero nunca podría ser, salir de sargento, porque no tenía estudios.

ET.- Mjh.

FM.- Para ser sar... para ser... sargento de artillería, en aquella época, y yo creo que ahora igual, nomás transmiten como perico, repiten.

ET.- Ajá.

FM.- Eh, el grado de elevación: tanto; el otro: grado de elevación: tanto, para que... los pones así intercalados hasta que llega la pieza ¿no?

ET.- Sí.

FM.- Sepa ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Ahora ya lo harán con ... ahora ya hay los aparatos ¿verdad? que,

ET.- Claro.

FM.- ...que hablan de kilómetros ¿verdad?

ET.- Claro.

FM.- Te estoy hablando de aquel tiempo que era, era rústico entonces ponías una hasta dos, tres gentes y te repetía los cincuenta metros y otro así hasta que...

ET.- Mjh.

FM.- ...hasta que llegaba, y, el sargento pues repetía, pero ya el teniente no.

ET.- Mjh.

FM.- El teniente tenía que hacer estudios...

ET.- Sí.

FM.- ...¿verdad? tenía que saber, eh, trigonometría y conocer los goniómetros bien que era el que daba la elevación ¿verdad?, el ángulo de tiro ¿verdad?, la, la, la desviación, en fin. Y yo, yo sabía, yo sabía que salía, salía, pero además yo salía y con buenas notas...

ET.- Mjh.

FM.- ...¿verdad? con buenas notas. Pero nomás que se acabó la guerra, se acabó y entonces salimos. Entonces yo proponía, yo fui hombre de lucha siempre, yo proponía... inclusive no me vieron bien porque los de la escuela con el pretexto de que los estaban preparando, éramos, no me vas a creer, éramos fácil unos tres o cuatrocientas gentes...

ET.- Mjh.

FM.- ...que estábamos ahí, entre alumnos y profesores pero ellos lo fueron elevando hacia la frontera, hacia los Pirineos, hacia los Pirineos.

ET.- Mjh.

FM.- ¿Verdad? ya estábamos adelante de Gerona, adelante de Gerona y luego pasamos también creo por Figueras.

ET.- Mjh.

FM.- Y no había manera y yo le dije, bueno porque no vamos al frente, hasta se, hasta se me enojó un comandante porque no vamos al frente, ¿qué hacemos aquí? Y yo le digo hombre mi coronel pero vea oiga mi coronel ¿por qué no vamos al frente? No que estamos esperando órdenes. No le gustó.

ET.- [Risa]

FM.- Al otro día le [ininteligible] ¿qué hacemos aquí? Claro al rato ya veníamos, veníamos venía toda la gente huyendo ya ¿verdad? pues ya era desbandada ¿verdad? ya, pues abandonamos la esc... ya cuando llegó un momento ya abandonamos ya la fronte... la mera frontera.

ET.- Mjh.

FM.- Y anda... y a caminar los Pirineos.

ET.- Bueno, pero antes de que me cuente su salida, yo le quería preguntar, eh, ¿usted conoció a, a alguien de las Brigadas Internacionales?

FM.- Bueno, nombres no; conocí mucha gente, sí. Porque yo tuve inclusive... yo estuve en el Ebro, pero no la, no la bata... no la batalla aquella tan... te habrán contado o habrás oído...

ET.- Sí.

FM.- ... la batalla tremenda en el Ebro.

ET.- Sí, sí.

FM.- ¿Verdad? Pero yo todavía me tocó... estuve en la parte de... estuve en el frente de Caspe, con artilleros nosotros llegamos a Caspe y conocí una Brigada Internacional ahí. Por cier...

ET.- ¿Qué recuerda de las Brigadas?

FM.- Por cierto, el recuerdo que yo tengo no es bueno porque... no es bueno, de aquel grupo, que borrachos y abusivos, yo tuve una...

ET.- ¿Qué nacionalidad tenía?

FM.- ... yo tuve un altercado, yo tuve un altercado. Era, algunos eran, eran, esto, belgas, unos belgas, ha... había un alemán, alemanes antinazis, había algún italiano también ¿verdad?, había polacos, yugoslavos también, lo que más había eran yugoslavos. Inclusive, yo no, yo no, no tengo la seguridad, pero inclusive se dice que Tito estuvo en la guerra nuestra ¿verdad?

ET.- Mjh.

FM.- Hay versiones que dicen que no, pero dicen que sí, las más, las más, las más reales son de que estuvo en la guerra nuestra, y había, había también yugoslavos. Pero eran gente antifascistas, o sea perseguidos en Italia ¿verdad?, perseguidos en Yugoslavia, lógicamente perseguidos en Polonia ¿verdad? Iban... franceses no, franceses no recuerdo yo si había franceses o no. Yo tuve un altercado con uno porque se puso muy abusivo ahí, muy déspota, a mí no me gustó su actitud ¿verdad? Pero en general, en general, los internacionales que

estuvieron con nosotros, fueron gente muy honorable, en general, en general gente que fue... hay alguno que otro que iría de mercenario, como se suele decir, pero la mayoría de nuestros internacionales era gente idealista.

ET.- ¿Y usted estaba en Barcelona cuando salieron de España?

FM.- Sí, sí, en el Tibidabo, eh, yo fui caminando del Tibidabo.

ET.- No, no, no, cuando salían de España la, las Brigadas Internacionales.

FM.- Sí, como no, sí, como no.

ET.- ¿Sí estaba?

FM.- Sí estaba porque eso fue... cuando salieron las Brigadas fue que... fue en el treinta y ocho creo...

ET.- Mjh.

FM.- ...en el treinta y ocho ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Sí, como no, yo estaba. Y me tocó estar en Barcelona, cuando aquel bombardeo tan terrible que hubo, que murió mucha gente en Barcelona, un bombardeo terrible.

ET.- ¿Qué, qué hacían en el frente para conservar la moral de los soldados?

FM.- Bueno, mira, yo siempre fui un hombre, yo en mi, en mi caso personal, en el grupo donde yo estuve, siempre fui... éramos muy jóvenes ¿verdad?, idealistas, yo siempre tuve, aún en lo más difícil de mi vida, nunca me faltó el humor...

ET.- Mjh.

FM.- ...nunca me faltó el humor ¿verdad?, eso me ha ayudado mucho y me sigue ayudando, a mi edad me sigue ayudando eso mucho ¿verdad? Pero en aquel tiempo, pues me buscaba ¿verdad?, yo, la gente, pues, eh, buscabas el... por ahí en algunas casas abandonadas ¿verdad?, encontrabas comida ¿verdad?, en Cataluña los payeses como estaban cerca del frente, pues claro, dejaban todo abandonado ¿verdad?, pues lógicamente uno entraba ahí, pues no era saqueo ¿verdad?, era aprovechar lo que se... lo que estaba ahí ¿verdad? Luego ya volvían y se quejaban ¿verdad?...

ET.- Mjh.

FM.- ...se quejaban. En una ocasión me acuerdo que matamos un puerco, matamos un puerco ¿verdad? [risa] por la parte de Caspe, que era Aragón, era, era, era Aragón, parte de Aragón. Claro, abandonados... Llegamos nosotros ahí, fíjate, y había ahí gallinas y... y un puerco, nosotros agarramos, el grupo que estaba ahí, agarramos el puerco y lo matamos, lo destazamos y pues comimos como reyes ¿verdad? Y luego vino el dueño reclamando, reclamando y tuvieron que pagarlo.

ET.- ¿Y había disciplina en la, en, en el cuerpo del ejército?

FM.- Sí, sí, sí.

ET.- Sí.

FM.- Cuando no hubo disciplina, eh, fue la parte cuando yo estaba en Asturias, porque en Asturias...

ET.- Sí.

FM.- ...nunca hubo... ya al final, al final sí. Inclusive yo estuve en un batallón de tácticas de guerrilla, estuve aprendiendo ahí ¿verdad?, estuve aprendiendo y me arrestaron por que por mi indisciplina. Y yo hice una, yo hice una plante* de, de comida en el cuar... en el cuartel, donde estaba haciendo la instrucción. Y decía: "Yo estoy en el frente -entonces yo era soldado de infantería- y en el frente yo no como esa bazofia, no tengo porque comerla aquí". Y me arrestaron, me arrestaron, inclusive, inclusive me mandaron con un parte al Estado Mayor, de que yo había tratado de sublevar a una compañía. Eso en guerra es juicio sumarísimo. Nada más que volviendo a los comisarios políticos, a mí me salvo uno. Yo siempre he tenido una buena estrella...

ET.- [Risa]

FM.- ...en momentos muy difíciles, muy difíciles. A mí, en Barcelona me detuvieron una vez, no sé si te platicué eso ya.

ET.- Sí.

FM.- A mí me detuvieron como, como indocumentado, como fa... y a mí me decían...

ET.- Sí, sí.

FM.- ... "Usted es un fascista", me dijo, fíjate tú, la madre que los parió. Parece que lo estoy viendo, ahora que te

* Así se escucha.

estoy platicando, parece que lo estoy viendo; y me dolió, me dolió en el alma.

ET.- Pues...

FM.- En realidad, claro, yo podía aparentar eso ¿verdad?, pero, hijoles, nunca tuve ganas de matar a un hombre como aquél.

ET.- [Risa] Oiga, señor Moral, ¿y en el frente había problemas entre los soldados, por pertenecer a diferente partido político?

FM.- No, no.

ET.- ¿No?

FM.- Yo nunca, yo nunca tuve... Eso fue tan bonito, porque ideológicamente luego friamente se discrepa, no, nunca, yo nunca, yo tuve buenos amigos comunistas, socialistas y republicanos en el frente, yo jamás. No vi... no digo que no haya habido alguno, pero... Claro, donde puede que haya habido algún problema es hacia arriba, en las esferas, pero en cuanto a la tropa, ni hablar, nunca.

ET.- Mjh.

FM.- No. Y si este batallón que porque aquel fuera comunista: "No, pues ahí que los maten", no, no, nada de eso.

ET.- Mjh.

FM.- Te aseguro que no, eso no, al menos en lo que yo me tocó ver, nunca ¿eh?

ET.- Bien. Eh, ¿a usted lo hirieron, durante la guerra?

FM.- No, nunca.

ET.- ¿Y usted...?

FM.- Por eso muchos creen que yo... no me gusta hablar, te hablo ahora porque es las esas circunstancia, porque mucha gente cree que para haber estado en el frente, necesariamente tienes que haber caído herido.

ET.- Pues no.

FM.- Yo nunca estuve herido.

ET.- Me contó una vez que dispararon, que usted [ininteligible] pistola...

FM.- Una bala... rebota. Y otra ocasión en una retirada me caí y estuve, estuve como una semana sacándome espinas de la mano; yo nunca solté el fusil.

ET.- Mjh.

FM.- En la mano que no llevaba el fusil ¿verdad?, eh, se me... con las zarzas, con las espinas, estuve como una semana sacando, y me lastimé una rodilla, una rodilla, porque me caí entre la maleza ¿verdad?, pero eso no... digo, es como consecuencia de la guerra pero no es herida de guerra.

ET.- ¿Y usted llegó a sentir miedo en la guerra?

FM.- Bueno, yo siempre he sentido miedo, siempre he sentido miedo ¿verdad? Como ahora que tembló, yo sentí miedo, pero yo estaba, yo estaba allí sentado. Yo me he controlado el miedo siempre, o sea, mi... conmigo el miedo nunca se ha notado.

ET.- Mjh.

FM.- Conmigo nunca se ha notado, y menos en aquel tiempo.

ET.- Mjh.

FM.- Yo, por ejemplo, el otro día que tembló... vale el, vale la...

ET.- Sí, sí.

FM.- ... la introducción ¿verdad?

ET.- Claro, claro.

FM.- Estábamos en la silla, estaba sentado así en mi escritorio.

ET.- Mjh.

FM.- Y las muchachas se asustaron, y yo les dije a las muchachas: "No se asusten, no pasa nada". Yo tenía miedo, yo tenía miedo, nada más que tengo la ventaja de que me controlo ese miedo.

ET.- Claro.

FM.- En la guerra, yo siempre tuve miedo, siempre, siempre tuve miedo, pero nunca dejé por miedo... el mie... nunca dejé por miedo de cumplir con mi deber.

ET.- ¿Y hubo personas a su alrededor que hayan dejado el frente?

FM.- Sí, sí, cómo no, hubo.

ET.- ¿Ah sí?

FM.- Sí, cómo no, sobre todo en un principio. Inclusive, inclusive había... hablaban de un tal, ¿que?, creo que Somoza se llamaba.

ET.- Mjh.

FM.- Un Somoza creo que hubo un Somoza ahí ¿verdad?, que ese creo que mataba... era comunista, ponía gente en la retaguardia para, para matar a los que, a los que

regresaban; cuentan, yo nunca me tocó ver eso porque... Me parece muy, muy duro, porque el miedo es muy difícil, claro, si no hay disciplina, no puedes... Yo he visto correr mandos...

ET.- ¿Sí?

FM.- Yo he visto correr mandos, no vayas a creer que...

ET.- Mjh.

FM.- No, yo nunca. Yo corre... yo correr así por correr, nunca, no, no. Yo, quedarme quieto [ininteligible] ¿verdad? Y claro, cuando dicen, vamos a retirar, pues a retirar ¿no? Yo fui en, en una época fui enlace, enlace del mando hacia el frente...

ET.- Sí.

FM.- ...y jamás dejé de llevar... jamás, porque muchos los nombraban enlaces y se perdían, se escondían.

ET.- Ajá.

FM.- Mandaban un parte, claro, eh, una bri... una, una bri... un... una brigada, el comandante de brigada pues está situado... no, no está, está al frente pero no está en la línea de fuego, está en un punto ¿verdad? donde domine la zona que a él le toca defender, para avanzar o para proteger ¿verdad? Entonces manda... él ve que una compañía retrocede o que necesita... entonces manda mensaje al capitán o al comandante de aquel, de aquel sector ¿verdad?, que avance o que retroceda o que porque van debilitando las vías ¿no? Entonces manda un enlace ¿verdad?; te estoy hablando como lo hacíamos nosotros,

ahora ya pues las cosas son distintas, llevan aparatos ¿verdad? y... entonces no había eso ¿verdad?, era el, el aparato era el elemento humano ¿verdad? Y la gente se escondía. También, por ejemplo, muchos, eh, se apuntaban de, de camilleros, ¿verdad?, de camilleros, porque creían que, que pues que era juerga, andar en camión y... Pero los camilleros que iban al frente era muy peligroso porque tenían... nosotros teníamos la obligación de, de si caía herido uno, en la primera línea, aparta... apartarse unos veinte o treinta metros, pero allí lo tenía que recoger el camillero, y una bala de veinte metros de distancia pues no... igual te da a tí que a mí.

ET.- Mjh.

FM.- No es ninguna protección ¿verdad? Había que tener valor para... eh, pues tú vas con fusil y tú sabes que te estás defendiendo, pero con una camilla no te defiendes, ni porque lleves el brazalete de... te ponías el brazalete ese rojo, no lo respetan ¿verdad? Y entonces, claro, corrían, abandonaban las camillas, fallaba, fallaba mucho ese elemento porque no había disciplina.

ET.- Claro.

FM.- Volvemos a, a lo antagónico mío ¿verdad?, que, que era necesaria la disciplina, era circunstancial pero era necesaria, pues con disciplina la gente... hay un castigo, si no lo haces te fusilan ¿verdad? Yo me he encontrado... yo me tocó muchas veces de vigilancia,

porque aunque no era yo mando, era de confianza ¿me entiendes?, aunque yo no tenía un cargo ¿verdad?, yo nunca fui nada más que la parte final que te dije ¿verdad?, pues yo lo tenía... era de confianza ¿verdad? pues yo me... a lo mejor el comandante me decía: "Diga usted, hace un recorrido a ver como están los puestos de avanzadas de... de explos... de los escuchas", porque en las trincheras cada equis distancia había una, una serpentina así con un escucha, avanzaba como unos cien metros, y ese tenía que estar una hora nada más, porque la, la guardia eran dos horas, pero éste nomás se le tenía una hora para que no se durmiera.

ET.- Mjh.

FM.- Y una vez me encontré uno dormido, de escucha, imagínate la hecatombe que pudiera ver representado.

ET.- Claro.

FM.- Y le quité el fusil. Eso es para, para... yo podía haberlo matado ahí mismo, y además de... y además militarmente es lo que debía haber hecho ¿ya me entiendes? Claro, yo no tenía esa capacidad militar y era un amigo además. Le digo: "Bueno, que bueno que yo llegué... y ya está". Yo le dije, yo lo desperté: "¿Qué pasó?, le digo, hay que ser sincero, si crees que no puedes estar haciendo guardia, di que no puedes".

ET.- Claro.

FM.- Porque era peligroso, porque todavía atrás, en la trinchera, estás aquí y otro a los tres metros, bueno,

se duerme uno pero ya está el otro ahí ¿no?, pero ahí este tipo estaba veinte, treinta o cuarenta metros adelante, solo, solo, y le caen, lo agarran y se mete... se le filtran por ahí, como pasó algunas veces ¿me entiendes? Eso sí había, no había esa disciplina sobre todo en la parte, en la parte del norte donde me tocó a mí ¿verdad? ya cuando Cataluña ya la cosa era distinta porque ya había más militarización ya no era tan fácil y...

ET.- Eh, ¿usted también le tocó vivir en Barcelona durante la guerra verdad?

FM.- Sí, sí.

ET.- ¿Usted recuerda cómo se protegía, eh, los civiles de los bombardeos?

FM.- Bueno, había... en Barcelona, como tú sabes, el metro era, era lo que más usaban, porque hay lugares, eh, donde el metro tiene bastante profundidad y la gente se metía en los metros, es lo que usaban.

ET.- Eran lo que usaban.

FM.- Sí, lo de... sí, en los sótanos de... había sótanos, también algunos ya, de algunos edificios, así, muy sólidos ¿verdad?, y ya los sótanos se usaban.

ET.- Mjh.

FM.- Pero la mayoría de la gente vivía en el metro, mucha gente su... mucha población civil vivía en el metro, que tenían ahí su colchón, ahí, y se quedaban ahí porque era, era que cada, cada rato, sobre todo cuando ellos

tomaron las Baleares, cada rato pues era ahí... ya cuando te decían nomás... los sistemas que teníamos nosotros de, de vigilancia, cuando decían por los altavoces, eh: "Vayan al refugio... -porque hablaban catalán- Catalanes vayan al... ¿que? al refugi, al refugi que hay perill de bombardeo", había peligro de bombardeo ¿verdad?, pero ya cuando decían eso, ya es que ya habían caído las bombas ¿verdad?

ET.- [Risa]

FM.- Sí, ¿verdad? sí. Como yo les decía: "El aviso para -nosotros son las bombas del enemigo".

ET.- [Risa]

FM.- Sí, a mí me pasó, yo estando acuartelado, yo tenía un sueño muy profundo, siempre tuve, yo en el cuartel en San Andrés, en Barcelona, dormía a la entrada, el salón, el dormitorio, y cuando, cuando había... tocaba la sirena, yo dormido, y brincaban por encima de mí, claro, porque lo primero que hacían era cortar la luz.

ET.- Mjh.

FM.- Y yo no despertaba, ya al final cuando ya había pasado todo, medio... tanto ruido que hacían, me despertaban. Yo tenía un sueño profundo, dormí... hasta la fecha, hasta la fecha yo, yo me... muchos temblores, yo estoy durmiendo y muchos temblores que ha habido en la noche y no me he enterado.

ET.- No se da cuenta.

FM.- [Tose] El otro día sí me enteré, pero yo, yo durmiendo, no.

ET.- ¿Y había problema de estraperlo?

FM.- Sí, sí, había mucho, cómo no.

ET.- Había mucho.

FM.- Sí, de eso había mucho se... pues es muy difícil de, de controlar ¿verdad?, había mucho.

ET.- ¿Cómo era la vida en las ciudades durante la guerra, la vida civil?

FM.- Bueno, mira, en Barcelona, a mí me... Claro, yo venía de una región de Asturias, te vuelvo a repetir, que la cosa había estado más... [ininteligible por ruido] más ordenada. En Barcelona había restaurantes... fíjate en esto, por ejemplo en Asturias los restaurantes estaban controlados, no había, no había subsistencia; vaya, en Barcelona había restaurantes particulares...

ET.- Sí.

FM.- ... gente particular, en Asturias no, en Asturias los, los restaurantes eran controlados por los, por el gobierno asturiano, por el gobierno, por el consejo de Asturias y León, que así se llamaba en Asturias ¿verdad? ¿Cómo la comida...? la comida, todo, todo era, era controlado. Claro, yo, yo, por ejemplo, conseguía comida en el frente y lo llevaba a mi casa ¿no?; por ejemplo, en el... las huertas que lo dejaban, pues dejaban patatas ahí o lo que fuera ¿verdad?, o alubias, y las llevaba a mi casa ¿verdad?, o lo comprabas en las aldeas

¿no?, en las aldeas de tu casa. Pero en Barcelona funcionaban los restaurantes, allí había unas tiendas, el Sep# le llamaban, ahí te daban fritanga. Y, claro, había escasez porque no era... pero ibas y tomabas cerveza y...

ET.- ¿Y había cines, por ejemplo?

FM.- ¿Eh?

ET.- ¿Había cines?

FM.- Sí, sí, cómo no y teatro. En el Paralelo... eh, en Barcelona hay una calle tremenda, allá por el Barrio Chino, detrás, por Barceloneta, que se llama El Paralelo, y eran aquí y allí puros teatros de, de comedia, de, de genero chico ¿verdad?, de cupletistas. Ahí yo vi cantidad, yo vi a ésta, a Celia Gámez yo la vi ahí, todavía, fíjate, durante la guerra ahí estaba. Y sí vi ahí yo...

ET.- ¿Había instrucción militar para los civiles?

FM.- Y vi, y vi yo a Carmen Amaya, yo la vi en Barcelona, en un teatro que hay ahí muy bueno, que se llama, ahí en la Rambla, ¿que?... un teatro muy, muy bonito, muy antiguo, de Barcelona. Yo vi ahí, sí... Funcionaban los burdeles normalmente...

ET.- Mjh.

FM.- Todo ¿verdad? Cafés, restaurantes, eh, todo... en la plaza de Cataluña, pues ahí están los restaurantes y pues ibas... Nosotros teníamos paga, y los soldados

republicanos ganábamos trescientas pesetas, diez pesetas diarias ¿verdad? La gente pues compraba y, sí... las tiendas, había tiendas.

ET.- Mjh.

FM.- Los suegros de mi hermano, yo me acuerdo que trabajaba en una tienda, el suegro, que se llamaba La Carolina, allí en, en Barcelona ¿verdad?

ET.- ¿Y había instrucción militar para civiles?

FM.- Sí, sí, cómo no, a ellos les enseñaron. Había enseñanza también para la, para la cuestión de, de usar los refugios ¿verdad? y para las alarmas, para...

ET.- Mjh.

FM.- Sí, había algu... había algo, no mucho, pero había algo ¿verdad?

ET.- ¿Y las, las iglesias estaban abiertas?

FM.- Bueno, la, las iglesias sí, sí consi... sí, sí había... no, no había, no había, yo no, yo no vi que hubiera misa ni eso ¿verdad?

ET.- Mjh.

FM.- No creo que hubiera, no, no me tocó a mí presenciar, que yo... que hubiera misas, no creo que hubiera...

ET.- Mjh.

FM.- Pero no se hacía represión ¿verdad? La gente podía ir a misa y sí iban algunos en alguna iglesia. Porque a muchas iglesias las ocuparon como cuarteles, se hicieron mucho cuartel. Te dije que estuve recién llegado de

Asturias en un conven... en un convento de monjas, era de monjas.

ET.- Sí.

FM.- En Enrique Granados, Enrique Granados... estaba entre la calle Valencia... en la calle Enrique Granados, -ahora estuve ahí, cuando fui ahora ahí pasé [ininteligible]- y Aragón, la calle Aragón que ahora es un paseo, pasa el ferrocarril, pasaba, ahora le hicieron allí un boulevard por encima ¿verdad? Ahí era un conventito, ahí era cuartel...

ET.- ¿Y, señor Moral, usted estuvo alguna vez en contacto con algún niño que... al que después hayan sacado de España durante la guerra?

FM.- ¿Cómo, cómo?

ET.- Cómo... usted sabe que a los niños lo sacaban de España.

FM.- Sí, yo conocí algunos de aquí, de los de Morelia.

ET.- ¡Ah!, pero ya los conoció aquí.

FM.- Los conocí aquí, sí, aquí sí ¿En aquella época no...?

FM.- Y tengo un amigo, tengo un amigo, perdón, un amigo que es anarquista...

ET.- Sí.

FM.- ... que estuvo en Rusia, un catalán. Ese, nos vemos, nos vemos, nos vemos cada que voy a una reunión.

ET.- Sí.

FM.- Y...

ET.- ¿Pero en aquella época, usted no supo de los niños que sacaron fuera de España?

FM.- Sí, yo sabía que, yo sabía que, salían, cómo no, si sabía, cómo no.

ET.- ¿Y estuvo en contacto con alguno de ellos?

FM.- Y, y, inclusive... No, antes de irse, no, no antes de irse, no. Pero, una, una de... inclusive, en Barcelona una vez, una vez yo vi que, que hacían un, un embarque, que salían, así, a lo lejos, de pasada ¿verdad?, por el movimiento me dí cuenta, que estaban llevando niños, sacándolos. Llevaron a Rusia ¿verdad?, trajeron a México ¿verdad? Pero ahí no, que me haya tocado a mí la... de algún amigo que haya mandado a su hijo, no.

ET.- Mjh... Eh, ¿cómo se enteraban de las noticias en la ciudad?

FM.- Bueno, había periódicos, había periódicos, leías los periódicos.

ET.- ¿Usted recuerda alguno?

FM.- Sí, cómo no. Por ejemplo, claro, yo recuerdo mis periódicos, el, el, el, el... la CNT salía en Barcelona, solida... Solidaridad Obrera también salía ¿verdad?, con más dificultad. Y luego había periódicos así improvisados ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Y llegaban noticias de, de Madrid también ¿verdad?, por la radio ¿verdad?, no muy, no muy clarificadas ¿verdad?, porque claro...

ET.- ¿No eran claras?

FM.- ... no había... Digo, no muy extensas...

ET.- ¡Ah!

FM.- ... ni muy explícitas ¿verdad? porque... por los sistemas que teníamos... un radio en mi pueblo, yo me acuerdo que los radios escaseaban como no veas. Yo tuve... Yo en mi pueblo, en una ocasión, porque, fíjate, como estaría, había... ponían mucho el lado contrario... ellos tenían una estación fuerte que Queipo de Llano continuamente hablaba, y se oía en la zona nuestra. Que era, era... amenazaba, él amenazaba con... daba la impresión, dicen, dicen que no tomaba, pero él daba la impresión de que hablaba como borracho, ¿verdad? "Aquí tenemos un vinillo y quién sabe qué" ¿verdad? Y estaba, estaba... había un slogan ¿verdad?, el dijo... Hubo una vez, fíjate, hubo una vez un estrapelo que hizo uno en Gijón, una carnicería, que se llamaba Fidel, y luego decía: "¿Quién se robó los menudos en Gijón?, Fidelón".

ET.- [Risa]

FM.- Queipo de Llano, fíjate. Fíjate, todo el mundo lo sabía ese estribillo: ¿Quién se robó los menudos en Gijón. Y cuando lo de Bilbao también un día habló por la radio y dijo: "Una, dos, tres: Bilbao nuestro es" dijo él, "cuatro, cinco: Santander de un brinco". Así se... y así fue además Santander ni ofreció resistencia. Y dice: "Luego, y luego Asturias", como diciendo: "lo que les espera", lo de Asturias. Así fue, vinieron... Bilbao se resistió allí, no, no mucho ¿verdad?, quién sabe por qué causa, porque los vascos pelearon mucho ¿verdad?

Santander pues no, no ofreció resistencia porque ya era... yo creo que no tenía tampoco... porque santanderinos había por todos lados también peleando ¿verdad?

ET.- ¿Y qué sabe... qué pasó con su familia cuándo salió de Asturias?

FM.- Bueno, yo no supe.

ET.- ¿Se quedó en Asturias su familia?

FM.- Claro, mi familia se quedó en el pueblo ¿verdad? Yo salí por un lado y mi hermano salió por otro, ninguno de los dos supimos si había salido uno... yo no supe si él había salido o si no había salido, o él, o él tampoco si había yo salido. Lo encontré en Barcelona, en el Barrio Chino, un día, un día...

ET.- Y con...

FM.- ... fue para mí, digo, inolvidable. Yo oí, oí así a lo lejos... andábamos por el Barrio Chino, porque a lo primero que vas, uno joven ¿verdad?, veintitrés años, cuando llegué a Barcelona ya tenía veintitrés años, y pues luego luego al Barrio Chino, que es donde están pues las golfas y los cabarets, funcionaban cabarets... Yo iba a un restaurant de una... era mexicana la dueña, fíjate tú la vida, quien me iba a decir a mí...

ET.- [Risa]

FM.- Y en Asturias también conocí a otra mexicana.

ET.- ¿Ah, sí?

FM.- Una mexicana en un burdel, no sé si era hija de españoles y luego regresó allá, porque ya ves, así hay muchos ¿verdad? Yo tengo un amigo que, que aquí me enteré que era mexicano y que estábamos en el mismo pueblo, él nació en Pachuca, porque su padre... se fueron para allá y le dijo que nunca dejara la nacionalidad ¿verdad? El estuvo allá, como un español, peleando en la guerra y todo ¿verdad? pero...

ET.- ¿Y cuando usted estaba en Barcelona, mantuvo algún contacto con la familia que se quedó en Asturias?

FM.- No, nunca, no, no había manera.

ET.- No había manera, no había correo.

FM.- No, no había manera. Yo nunca supe, nunca supe yo, nunca supe de ahí nada de mi familia. Y mi familia de... mi hermano creo que llegó a tener alguna... pero no, no, nada tampoco. No, nunca supo él... Escribía por la Cruz Roja, mi hermano creo que escribió y algo, algo así, porque se las ingenió más que yo ¿verdad?, pero yo nunca tuve noticias nunca jamás, así que imagínate el sufrimiento.

ET.- Usted... Sí, ya me imagino, claro.

FM.- Y aquí en México tampoco. Yo llegué a México y no sabía nada, porque además era preferible, era preferible que supiera... tanto en Barcelona como aquí, era preferible que creyeran que estabas muerto ¿me entiendes?, porque en Asturias se quedó mucha gente. A mi madre la interrogaron mucho, nunca la maltrataron de... de

palabra sí, mucho, pero, vaya, de... nunca le pegaron ni nada de eso ¿verdad?, pero mi madre, el hecho de ver un guardia civil, para ella era ya... lo demás era... y se asustaba porque no estaba acostumbrada la pobre a ver un guardia civil ahí en los interrogatorios. Porque a fuerza, como se quedó mucha gente en los montes... o se que le querían sacar. "No, tus hijos, tus hijos están en el monte también, dime donde están y... sabes de ellos ¿verdad? y claro pues la represión fue muy cruel con ellos ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Fue muy cruel con aquella pobre gente. Y mi madre pues murió a consecuencia de eso, de los sustos que le dieron.

ET.- De los sustos.

FM.- Claro, le empezó a fallar el corazón. Ella no sabía donde estaban sus hijos, nunca supo donde estuvieron, nunca supo, mi madre murió, murió en el año mil novecientos treinta y nueve, en julio, nosotros llegamos aquí en junio, nosotros llegamos aquí el trece de junio de mil novecientos treinta y nueve, y mi madre murió el, creo que el tres o cinco de julio, nunca supo de sus hijos, fíjate, si eran muertos o vivos.

ET.- ¿Usted señor Moral, por qué cree que se perdió la guerra?

FM.- Bueno, mira, a mí, a mi manera de ser la guerra se perdió por varios factores, el principal, el principal

que nos faltó ayuda militar, o sea armamento me refiero. La República tenía derecho a todo eso, los franceses detuvieron en la frontera... los franceses se portaron muy mal con nosotros. Hablo, yo siempre cuando hablo de Francia o hablo de algún país, hablo de la clase dominante, del gobierno establecido, porque los pueblos para mí tienen todo el respeto de... ¿verdad?, porque no hay pueblos malos, los pueblos son solidarios, unos más que otros pero son solidarios, lo que pasa es que el régimen establecido es el que impide hacer muchas cosas ¿verdad?, para bien o para mal ¿no? Entonces nosotros estábamos perdiendo Irún y en la frontera detuvieron varios carros de... la República era un gobierno reconocido, tenía derecho a todo eso. Ese fue el principal motivo...

ET.- Ajá.

FM.- ... el armamento. Porque nosotros, como en la parte donde yo estuve, en Asturias, como en todas partes de España, había más gente que armamento. Gente que iba al frente, eso yo lo viví, gente que fue a pe... yo nunca, yo siempre tuve arma ¿verdad?

ET.- Sí, me lo contó también.

FM.- Siempre tuve; pero yo... gente que iba a esperar a ver si se moría alguien o se...

ET.- Ajá.

FM.- ... si se caía alguien para agarrar... pues esa gente si hubiera tenido armamento, imagínate.

ET.- Mjh.

FM.- Eso fue una. Y luego fue el miedo, yo creo, yo creo que el principal motivo, aparte del armamento, fue el miedo del gobierno republicano a que el pueblo lo rebasara. En el fondo era un régimen capitalista, entonces los capitalistas temen a la revolución, llámese capitalistas de Estado, demócratas o lo que tu quieras, o dictadura, los capitalistas temen a que la clase trabajadora, a que el pueblo los rebase en una revolución ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Entonces ellos fueron, ellos fueron pusilánimes. El gobierno, el gobierno detenía todas las armas*. Si el gobierno hubiera dado armas al pueblo se hubiera evitado muchas cosas, no se hubiera levantado en armas. Porque se veía venir, sabían, si yo, si, si, si yo lo sabía, yo lo sabía, yo lo sabía, y como yo miles, y que, que, que, que se venía, se venía un hecatombe cómo no iba a saber el gobierno, si yo que estaba, yo que estaba allá en la cola lo sabía, yo lo sabía. Como yo sabía en Francia, y los franceses vivían en la inopia, de que, de que los alemanes los iban a invadir, yo lo sabía, ¿por qué?, porque soy muy listo, no, porque se veía venir. Nosotros fuimos un campo de experimento. Y los franceses se reían, había algunos franceses que hablaban algo de español y se re... "No, Francia ser muy fuerte, tener amigos muy poderosos". ¿Sí?, a ver, hablen, ya verán lo

* Probablemente.

que les espera a ustedes también ¿verdad?, porque los franceses no se portaron bien con nosotros ¿verdad?, eso yo lo digo donde quiera, en el tribunal del área, donde quieran, con argumentos, nada de que... hablo, hablo oficialmente ¿verdad?, porque el pueblo sí, el pueblo frances sí. Pero, claro, la ayuda, la ayuda importante y la ayuda que vale es la que te dan oficialmente porque pueden dar... Francia nos podía haber mandado armamento, Inglaterra nos podía haber mandado armamento ¿no?

ET.- Sí.

FM.- Porque el gobierno tenía derecho, era un gobierno reconocido, era un gobierno reconocido, y nada. El Comité de No Intervención solamente lo respetaron Francia, Inglaterra y los... y, y Estados Unidos y demás países, pero Alemania e Italia nunca lo respetaron, nunca lo respetaron. Nosotros teníamos ele... teníamos elementos internacionales pero que fueron a España voluntariamente.

ET.- Mjh.

FM.- No digo que entre esos no haya alguno, gente con el afán de, de, de, de lucro, vaya, que fueran pagados ¿no?, no digo que no hubiera habido alguno, pero la inmensa mayoría eran gente eran gente idea... idealista. En cambio ellos mandaron tropa organizada, los alemanes y los italianos mandaron tropa organizada.

ET.- Sí.

FM.- ¿Me entiendes?

ET.- ¿Usted cuándo sintió que se iba a perder la guerra?

FM.- Bueno, eh, desde el momento... Mira, yo, yo empecé a sentir que la guerra se perdía, por lógica, cuando nos retiraron la ayuda, mal asunto ¿verdad? Cuando retiraron la ayuda, mal asunto. Luego, cuando se perdió el norte, empezó a caer... empezó a retroceder Bilbao, retroceder, uno dice... yo fui a la escuela, "¿que pasó?, ya no tenemos terreno". Se perdió un pedazo muy importante que fue el norte ¿verdad?; se perdió Aragón que era importantísimo, era el núcleo de mucha resistencia, de mucha fuerza; se perdió la Gale... Galicia, Galicia también había núcleos muy fuertes, no los dejaron respirar ¿ves?, eso, eso... no, no... ofrecieron resistencia aisladas; en Andalucía también hubo focos, pero también nos los apagaron, por traiciones, por traiciones. En Asturias por poquito y nos pasa lo mismo [tose], porque Aranda, Aranda ue fue un peón importantísimo para Franco, importantísimo ¿verdad?, Aranda yo lo oí, yo lo oía decir por la radio "Viva la República", los primeros días, hasta que, hasta que... Yo creo que los socialistas tuvieron mucha culpa, que me perdonen mis amigos, ellos tuvieron mucha culpa porque los socialistas estaban en el poder...

ET.- Sí.

FM.- ... ¿verdad? tenían la obligación de saber, se durmieron, se confiaron en Aranda, parece que Aranda era amigo de Prieto, de Indalecio Prieto.

ET.- Ajá.

FM.- Parece que eran amigos ¿verdad? Pero se durmieron, los socialistas se durmieron, y los otros tuvieron miedo, el gobierno tuvo miedo. Cuando Calvo Sotelo los insultó en el Parlamento, les dijo que... los amenazó, amenazó que iba a haber una revuelta, Calvo Sotelo, cuando mataron a, cuando mataron a, cuando... y cuando mataron a un capitán, que luego mataron a Calvo Sotelo, amenazaron más todavía, que iba a ver una revuelta, lo estaban diciendo, y el gobierno fue pusilánime. ¿Quién fue el, el último que tuvimos?, fue Casares Quiroga, creo que fue, el último que estuvo ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- El padre de esta muchacha, bueno, es señora, que es una eminencia, una actriz en Francia, María Casares.

ET.- Mjh.

FM.- María Casares, la hija de este señor gallego, era gallego también, para acabarla de amolar ¿me entiendes? Entonces yo creo que esas causas fueron... Y luego hubo otra causa importante, las discrepancias posteriores entre las distintas ideas; no hubo una comunidad hacia arriba, te dije, porque nosotros abajo siempre la hubo.

ET.- Mjh.

FM.- Yo tuve amigos en el frente que eran comunistas y yo nunca me... nunca cerré un ojo y otro espiándolos, jamás. Pero de arriba si nos...

ET.- Sí.

FM.- ... si nos distanciaron, todos.

ET.- Mjh.

FM.- Unos... si hablan los anarquistas pues van a decir que fueron los comunistas ¿verdad?, y los comunistas dirán que los anarquistas ¿verdad?, yo creo que todos ¿verdad? Claro, el Partido Comunista, para mí, para mí el Partido Comunista fue muy culpable porque el comunista trata de imponer su dictadura, en todas partes ha pasado igual, ha pasado igual, y se maneja desde Rusia, no se maneja desde dentro. A los socialistas no los manejaron desde afuera y a los anarquistas menos. A los comunistas sí. Luego los comunistas no tenían fuerza en España ninguna, hoy sí tienen, hoy sí tienen, creo, fuerza, hoy sí tienen fuerza, para que veas, yo te digo igual una cosa que otra ¿no?, aunque sea ficticia, aunque sea circunstancial sí la tienen porque es un partido disciplinado, es de los que mejor trabajan las como son ¿verdad? Claro, trabaja en una forma muy, muy, muy peculiar ¿verdad? muy peculiar; yo considero como los jesuitas, que quieren hacer un dominio hacia el Partido y hacia Rusia. Entonces Rusia tuvo mucha ingerencia en España, tuvo mucha ingerencia a través del Partido Comunista. Y el Partido Comunista no era nadie en España, no había comunistas, en España no había comunistas, tenían un solo diputado, eso te da una idea ¿verdad? Y agarraron fuerza, ¿con qué agarraron fuerza en la guerra?, pues con la gente que se escondía, son

los que más admitieron... en el Partido Comunista cayó gente que... de la peor, que no era ni, ni comunista ni anarquista ni nada, sino que eran gente... inclusive más franquista que otra cosa. Ellos, con tal de hacer número, agarraron parejo, como se suele decir, agarraron parejo. Eso fue negativo ¿verdad?, fue negativo. Pero los comunistas que yo conocía antes del movimiento, no, eran gente extraordinaria. Y de la masa, pues ni hablar ¿verdad?, ahora, hacia arriba si nos separaron, si nos separaron porque había, había divergencias. Hubo, no hubo confianza, hubo una mala fe, no había, no había lo que tenía que haber, lo que había abajo. Esas causas, para mí, fueron los principales...

ET.- Ajá.

FM.- ...de que hayamos perdido la guerra. Porque no creo... y difícilmente España vuelve a tener un pueblo... no sé ¿verdad?, no, no sé tan preparado como lo tenía el pueblo español en aquel tiempo...

ET.- Mjh.

FM.- ...para una lucha, y perdimos. Entonces yo ya empecé a notar ahí que... Yo, yo a los seis meses...

ET.- ¡Ah!, tan pronto.

FM.- Yo a partir de seis meses más o menos...

ET.- ¿Tan pronto?

FM.- ¿Eh?, sí. Yo a partir de seis meses más o menos, bueno, seis u ocho... Yo veía que no avanzábamos, por lógica ¿verdad?, no teníamos armamento, no teníamos aviones...

ET.- Sí.

FM.- ... [ininteligible] "Ahí vienen los aviones", ya por el puro ruido ya sabías si eran los pavas, los junquers alemanes ¿verdad?, lo, lo, los éstos, los, los cazas. Messerschmitt luego ya; puros alemanes, puros alemanes. por el ruido que hacía le parecía a uno que se iba a caer.

ET.- [Risa]

FM.- ... le parecía a uno que se iba a caer ¿verdad? Eso en Asturias, que, que aviación nuestra en Asturias pues ni soñarlo. En Cataluña sí había algo ¿verdad?, porque hubo los moscas rusos ¿verdad?, mandaron grandes cazas*, había algunos, pero tú veías parvadas de ellos. Yo vi una vez un combate en Barcelona tremendo, en esta ocasión me tocó estar en Barcelona, y pues cayeron aviones ahí, caían de los nuestros, eran muy inferiores, muy inferiores. Entonces, claro, te das cuenta que no hay manera, vas perdiendo, vas perdiendo, tienes que decir: "¿Qué pasó?", ¿no? vaya, no es como los rusos, por ejemplo, cuando la guerra europea, ellos retrocedieron mucho al principio, pero todavía quedaba mucho ¿verdad?

ET.- Claro.

FM.- A ellos les quedaban mucho, para ellos esto era, era hasta un arma de guerra la de ellos, el, el ir retrocediendo.

* Probablemente.

ET.- Sí.

FM.- Porque iban, iban debilitando, iban estirando la, la fuerza invasora. Nosotros no, España de por sí es un país chico ¿verdad?, y partido en dos, pues eran dos Españas más chicas, eran dos mitades ¿verdad?, digo, más o menos ¿verdad? y entonces, claro, yo... te das cuenta que... Pero claro, la fe y el deseo y las ideas te sostienen. Yo siempre tuve esperanzas de que podíamos ganar, aún, aún que la lógica me decía que no había manera ¿verdad?, la, la idea y la ilusión era que podíamos ganar, un cambio, en fin, un reconocimiento, un cambio brusco, político, que puede haber ¿no?

ET.- Sí.

FM.- Porque, por ejemplo, por ejemplo ahora que España, que murió Franco, España se ha sostenido... España no la, no, no la... con lo que ha pasado no ha dado un vuelco [ininteligible] porque las circunstancias internacionales son favorables. No es tan fácil como, como cuando la época nuestra, que teníamos fuerzas pusilánimes llamadas democracias y fuerzas dicta... dictaduras muy fuertes como eran Alemania y Italia en Europa ¿verdad? Dictaduras, tenían un ejército tremendo, los alema... sobre todo los alemanes ¿verdad? Entonces eso para nosotros fue negativo ¿verdad? Y luego los pusilánimes de Chamberlain...

ET.- Sí.

FM.- ... y Daladi... Daladier...

ET.- Ajá.

FM.- Eso a nosotros nos acabó. Y claro, ya al estar en Barcelona a mí me volvieron a nacer otra vez las esperanzas, porque pues era territorio deseado para mí, yo tuve mucha ilusión de ir a Cataluña, aunque me desilusioné en el aspecto ideológico por algunos factores ¿verdad?, pero renació en mí la esperanza. Acuérdate* que había un terreno, en fin, que se fabricaba, yo veía [ininteligible] donde se hacían cañones y demás ¿verdad? Pero al perderse Cataluña... Todavía claro... ¿el gobierno que va a decir?, el gobierno decía que hacían aviones en la zona centro. ¿Cuáles aviones?, la única parte industrial que teníamos era Cataluña, ya la habíamos perdido, entonces no había nada que hacer. Sin embargo, sin embargo, yo me apunté voluntario para ir a Madrid.

ET.- Mjh.

FM.- O sea, o sea que fíjate, ¿quiere decir que soy una contradicción?, no, no soy una contradicción sino que yo, yo sentía que allí estaba mi vida, ahí estaba mi vida y pues allí iba, allí iba a quedarse mi vida, ahí tenía que quedarse mi vida, luchando* ¿verdad? ¿Yo que iba a hacer a otro lado? En aquel momento que pensaba yo: "¿Yo que tengo que hacer en otro lado? ¿no? Yo tengo que ir allá. Hay un resquicio en España, pues yo tengo que ir allá a pelear ¿verdad?" Claro, luego quién sabe

* Probablemente.

* Probablemente.

qué pasaría ¿no?, se quedaron muchos allí que valían más que yo y no los mataron, siempre queda alguno, fusilaron a muchos, mataron a muchos, pero siempre hay alguno que se escapa. Hay alguna circunstancia a lo mejor que, que nunca sabemos, gente que a lo mejor fue útil para ellos...

ET.- Ajá.

FM.- ... y que uno creyó que fue útil para uno.

ET.- Ajá.

FM.- Sí, porque yo sé de personajes... Yo, yo no fui nadie, Enriqueta, yo me quedo en mi pueblo y me fusilan pero... te lo garantizo, vaya, pero fácil...

ET.- Mjh.

FM.- Hombre, y yo sé de gente que... muchísimo más, infinitamente más, más, más significativos que yo, en el aspecto de lucha, que ahí pasaron, ahí pasaron, alguna razón hay ¿verdad?, alguna razón hay ¿no?

ET.- Sí.

FM.- Estos sirvieron de enlace o sirvieron de, de algo para el enemigo y les valió. Otros, no todos fue así, otros supieron... pasaron más desapercibidos o se quedaron en alguna otra parte de España donde no eran conocidos ¿verdad?, y más o menos capearon el temporal ¿verdad? Sí, eso sí está justificado en muchos ¿verdad? Otros estuvieron en la cárcel, hicieron mucha purga y a ellos les tocó, también eso era...

ET.- Tuvieron suerte.

FM.- Por muy tremendo que sea, yo siempre me hacia esta ilusión. Por eso te digo que me controlaba el miedo. Yo iba al frente, íbamos al combate, y yo tenía un amigo, yo siempre decía: "Oye alguno regresa -yo siempre decía- "por qué no podemos ser tú y yo?"

ET.- [Risa]

FM.- Esa era mi lógica, Enriqueta, esa era mi manera, una de muchas maneras mías de controlar el miedo. Yo sabía que podía morir, pero ¿por qué necesariamente tenía que pensar, pensar que iba a morir?, si alguien regresaba, ¿por qué no podía ser yo? Y mi amigo un día me llegó a decir, como habíamos estado juntos varias veces ¿verdad? y nos tocó una vez una que era una matazón que no veas, de compañeros ¿verdad?, que caían para un lado y para otro, "¡ay!, ¡ay!", estaban ahí tirados, y me decían él: "Oye Fidel - me trataba así como...- oye Fidel -porque los sentíamos a ellos, estábamos cerca de ellos, sentíamos a ellos hablar también-, ahora sí nos va a tocar... porque tirados en el suelo... ellos estaban arriba, nosotros estábamos tratando de subir, ellos estaban arriba, había muchas malezas, mucho pinar ¿verdad? y, claro, era de noche, era de noche ¿verdad? Dice: "Oye, ahora que amanezca pues nos van a acribillar ¿verdad?" Pero aún siendo de noche tú veías que... veías que la gente "ay, ay", que las balas rozaban el pasto.

ET.- Mjh.

FM.- Estában arriba* Y yo me acuerdo que estaba detrás de un pedazo ahí de pino ¿verdad?, la cabeza ahí metida ¿verdad?, pero la cabeza metida porque estábamos quietos ahí, no había... esperando órdenes de avanzar o qué hacer ¿no?, tú no podías aventarte tú solo...

ET.- Claro.

FM.- ... como un loco ¿verdad? Y me acuerdo que me dijo él, Paulino se llama, dice: "Ahora si nos va a tocar Fidel, ya tuvimos mucha suerte" me dijo. Y yo le dije, todavía le dije, fíjate Enriqueta, todavía tuve el humor de decirle: "Olvídate de las demás, hombre, si ésta es la primera".

ET.- [Risa]

FM.- Dije: "Esta es la primera, ¿por qué no nos puede tocar". Así era mi manera de ser. ¿Que no tenía miedo?, si lo tenía, si lo tenía...

ET.- Pero se controlaba.

FM.- No lo confieso ni por, ni por orgullo, ni por nada...

SEXTA ENTREVISTA REALIZADA AL SEÑOR FIDEL MORAL, EN SU DOMICILIO PARTICULAR POR ENRIQUETA TUXON EL DIA 23 DE SEPTIEMBRE DE 1981. DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS CONTEMPORANEOS. PHO/10/82.

ET.- Bueno. En la última sesión habíamos hablado de la guerra, habíamos terminado de ver la guerra y, eh, yo le

* Probablemente.

quería preguntar cómo salió de España, pero primero voy a pro...

[Interrupción de la grabación]

FM.- ¿Está bien?

ET.- Sí, perfecto. ¿Recuerda usted cuando... cómo salió?

FM.- Sí, cómo no. Mira, yo estaba... yo tuve problemas de tipo personal con un muchacho que se pasó de las filas de Franco con nosotros ¿verdad?

ET.- Mjh.

FM.- Un muchacho precisamente asturiano, digo un muchacho de aquella época ¿verdad?, y nos hicimos muy amigos. El, él era cabo, allá con, con Franco. El era, es de mi edad, porque estaba de soldado allá, es de la misma edad, nomás que yo en alguna ocasión te dije, que fui excedente de cupo, no fui al servicio. La quinta que estaba en la guerra...

ET.- Sí.

FM.- ...en España, cuando la guerra, era la quinta treinta y cinco a la que yo pertenezco. Entonces este hombre se pasó, con unos... trae, traía el cierre* de un cañón, se pasó al lado republicano. Y era cabo allá y entonces lo hicieron sargento con nosotros ¿verdad? Y yo estaba a su mando de él, era soldado artillero en esa época. Y nos hicimos muy amigos pero en una ocasión suscitó -¿puedo contarle?, ¿verdad?...

ET.- Claro, claro.

* Probablemente.

FM.- ... suscitó... Nos reuníamos ahí en San Andrés, el cuartel en Barcelona, en San Andrés.

ET.- Sí.

FM.- Y, claro, nosotros no, no teníamos un concepto muy, muy elocuente de la disciplina ni mucho menos ¿verdad?, y en mi caso personal menos.

ET.- [Risa].

FM.- Vaya, yo he sido respetuoso y creo que he cumplido con mi deber siempre, en todos los aspectos ¿verdad?, pero, vaya, no tenía yo, en momentos así que no fueran... Entonces, nos salíamos ahí, nos formábamos en el patio para comer, para comer, y estábamos ahí platicando; yo, de mi grupo me salí hablando... a hablar con los de otro grupo ahí ¿verdad? Entonces yo un día, yo oí que dijeron "a formar, a formar" y yo, pues era él ¿verdad?, era él, que él estaba de... "a formar". Entonces, yo no... vaya, no, no hice mucho aprecio, lo debería de haber hecho, pero no lo hice. Entonces llegó y me zarandeó por atrás y me dijo: "¿Qué no has oído que a formar?", así, muy, muy déspota. Entonces yo le dije: "¿Qué me decías a mí?" -le dije-, pues ahora no formo". Fíjate que, que...

ET.- [Risa].

FM.- ... en plena guerra ¿verdad?, yo fui... era un poco temperamental o un mucho. Y entonces me, me arrestó. Yo pocas veces odié a una persona como a él ¿verdad?, momentáneamente, pocas veces tuve, yo creo que nunca, los deseos de matar a una persona como tuve de matarle a

él, fíjate. Porque abusó, abusó de la autoridad, porque éramos muy amigos ¿verdad?, podía haberme dicho: "Oye Fidel, ¿no has oído a formar?", yo formo, no, no, no te... no hubiera tenido problemas, júralo que yo lo hubiera hecho así. Pero el modo con que me lo dijo no me gustó, puesto que yo, yo he sido rebelde, era rebelde, era rebelde y no me gustan a mí esos modos, yo puedo decirte con permiso, permíteme pasar, aunque tenga más fuero que tú ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Yo digo que el procedimiento no fue el, el adecuado que él lo usó conmigo, con nadie, conmigo menos que éramos muy amigos. Entonces me encerró, creo que fue... me, me arrestó. Entonces cuando las penas eran así chicas, por faltas leves, el teniente le, le daba autoridad de que dijera por cuanto iba a arrestar y me arrestó por quince días en el calabozo.

ET.- ¿En qué época era esto?

FM.- Ahí, ahí conocí yo, ahí conocí yo a un, a un marica español, muy buena gente, Felix. Y me encerró. Y entonces a los ocho días me mandó aviso, un ordenanza, de que me había perdonado el sargento y que podía salir.

ET.- Sí.

FM.- Y yo le dije...

ET.- ¿Qué época era, perdón?

FM.- ¿Eh?

ET.- ¿Qué época era?

FM.- Era la, eh, en el año treinta y siete ya, ya...

ET.- Ajá.

FM.- En el año treinta y siete... no, treinta y ocho, en el año treinta y ocho.

ET.- Sí.

FM.- Yo tenía poco tiempo de haber llegado del norte a Cataluña, cuando se perdió el norte. Y entonces yo le dije al ordenanza -que el teniente lo mandó, que el sargento me había perdonado- yo le dije: "Dígale usted al teniente que el sargento me arrestó quince días y yo no me gustan los perdones y yo voy a cumplir quince días aquí encerrado", porque encerrado en el calabozo estaba.

ET.- Mjh.

FM.- Y entonces llegó el teniente personalmente: "Oiga, ¿que no le dijeron que, que el teniente le perdona a usted?" "Si el sargento se arrepintió de la injusticia que cometió, ya es tarde para mí", le dije "Le voy a echar yo otro mes más", me dijo él. "Puede usted hacerlo teniente", le digo, no lo hizo ¿verdad? Yo era muy... yo, el, el, el mero jefe, el teniente coronel, aquí murió, don Luis Flores, era muy amigo de mi hermano, yo le hubiera dicho y no estoy cinco minutos en... encerrado, porque me estimaba mucho a mí el teniente coronel ¿verdad? Y... pero no quise yo, yo me quedé y cumplí los quince días. Yo busqué a este hombre para matarlo, fíjate.

ET.- ¿Y cómo era el, la cárcel?, ¿cómo pasó usted esos días?

FM.- Pues era, pues era un calabozo allí ¿verdad?, incómodo, éramos varios ahí, también, te digo, un amanerado que estaba ahí ¿verdad? y pues estábamos ahí, pues incómodos ¿verdad?, incómodos.

ET.- ¿Y tenía algún trabajo?

FM.- Teníamos... No, no, nomás encerrados ahí...

ET.- Nada.

FM.- ...nomás encerrados ahí. No veías... no salías al patio ni nada, encerrados. Y cumplí los quince días. Se enteró, fíjate, se enteró... Yo tenía una novia, yo tenía una novia catalana que es la mujer que yo más quise en mi vida, eso que no lo oiga nadie, es con la mujer -¿lo puedo decir? ¿verdad?--...

ET.- Claro [risa].

FM.- ... es con la mujer que yo sentí... fíjate, yo soy casado dos veces, mis respetos a la que murió y a la que vive ¿verdad?, pero donde yo sentí el amor, lo que yo creo que debe de ser el amor, fue en aquella mujer ¿verdad?, catalana, era de Tarragona, Lola Magriña Fortuny, nunca se me olvidará ella. Entonces ella vino a verme, ella vino a verme... porque no llegué a cumplir los quince días, no llegué porque llevaba como diez... porque ella vino a verme y se enteró que yo estaba arrestado, entonces fue y le dijo ella al teniente coronel, y él me mandó llamar, claro, ya tuve que ir, se enojó conmigo él. Era muy tarifoso, era un hombre, era un hombre... yo no concebía cómo era militar, tenía una

duizura, era; era paternal el hombre, era una persona buenísima, un hombre que siendo militar... y sobre todo a los asturianos, como él era asturiano...

ET.- Ajá.

FM.- ... por los asturianos tenía devoción.

ET.- ¿Y se acuerda del nombre?

FM.- Luis Flores.

ET.- ¡Ah! sí.

FM.- El teniente coronel Luis Flores, el segundo apellido no lo recuerdo. Aquí murió, aquí estuvo, la última vez que yo lo vi estaba en el Cine México, lo encontré ahí vendiendo... recogiendo boletos. Coronel, era, era coronel Luis Flores, él jefe del [ininteligible] del, del, del tercer... no me acuerdo el nombre, de artillería, ahí en San Andrés, era el comandante. Y un hermano de él estaba ahí también, Enrique Flores, creo que ya murió también aquí, en México.

ET.- Mjh.

FM.- Y el único hijo que tenía, había ido... se crió en Rusia, era comunista el hijo, el único hijo que tenía.

ET.- Ajá.

FM.- Era un hombre buenísimo, buenísimo, con todo mundo ¿eh?, pero especialmente con los asturianos. Y especialmente conmigo porque él quería mucho a mi hermano...

ET.- Sí.

FM.- ...que en paz descanse. Mi hermano lo conocía desde Asturias, desde hace muchos años ¿verdad?, y tenía,

tenía devoción... quería mucho a mi hermano. Entonces, a través de mi hermano, a mí me, me mostró siempre mucho apoyo. Entonces esta muchacha pues fue y le dijo ¿verdad? que yo estaba... ella venía a verme, ella venía desde Tarragona, venía a verme, yo encerrado en el calabozo, pues claro, ella se enteró, yo no sabía ¿verdad?, ella se enteró. Y entonces me mandó a llamar él y se enojó, se enojó porque me dijo... Fíjate, yo entraba con él y, claro, uno saluda... no, no, no, era tan así, decía... como si fuéramos, si fueras como un pariente, un amigo...

ET.- Mjh.

FM.- ...así ¿verdad? Y yo lo quise mucho a ese hombre, lo admiré mucho. Y entonces él... él ella fue a verlo ¿verdad? y le dijo también muy... que por qué no le había dicho ¿verdad?, que por qué fui tan tonto de estar allí. Dije: "No...", no le dije ni por que [ininteligible]. Entonces yo a este hombre le tenía mucha... y traté, traté de, de... de veras yo, yo lo esperé por algunos lugares donde acostumbábamos ir y nunca fue... Yo nunca tuve... fíjate, mala, injustamente, te voy a decir, porque, digo, no era para tanto ¿verdad?, pero yo tenía en aquel entonces veinticuatro años...

ET.- Ya.

FM.- ...escasamente, veintitrés, tenía veintitrés ¿verdad?

ET.- Entonces como...

FM.- Y, claro, entonces eso, eso me orilló a mí -es la segunda parte-, ya cuando más calmado yo dije bueno... El no podía pasar de sargento nunca porque era un hombre que no tenía escuela. Llegó a sargento, porque los sargentos y sobre todo en aquella época nomás recibían órdenes que repetían como el perico ¿verdad?, para dar el grado de, de, de, de altura para el tiro, en fin, sí, nomás repetían, se lo daban y repetían. Entonces yo me entro... yo nunca quise tener mando por mis ideas anarquistas, no me gustaba la disciplina militar, mucho menos el mando militar ¿verdad? Y entonces me entró, y yo le dije a mi hermano, mi hermano que estaba muy bien situado y él me ayudó, y en el mismo es, en el mismo cuartel donde yo estaba había unos cursos para sargento. Yo estaba, fíjate, yo estaba fresco de la escuela, donde yo soy había mucha escuela y además, no es falsa modestia, tenía bastante capacidad para estudiar, lo que no tenía era constancia, pero capacidad sí tenía ¿verdad?, sí tenía. Mis hijos heredaron de mí eso, la poca constancia para estudiar, los tres. Y entonces, eh, le dije a mi hermano que me ayudara y me metió y yo salí sargento de artillería...

ET.- Eso yo me acuerdo que me lo contó ya.

FM.- ...salí sargento de artillería. Y entonces continué, yo quise ya ser teniente, porque yo dije teniente para regresar al grupo donde estaba y aquel traerlo marcando el paso. Ese, ese era, ese fue, ese fue, fíjate tú, mi

objetivo de querer yo ser teniente de artillería, hazme el favor. Y ahí se quedó, ahí se quedó ¿no? Ahí me agarró el final de la guerra...

ET.- Ajá.

FM.- ... porque estábamos en la escuela, lo que se llamaba, la academia militar, se llamaba Escuela Popular de Guerra.

ET.- No se pudo vengar de él...

FM.- ¿Eh?

ET.- No se pudo vengar del sargento.

FM.- No, ~~no~~ pude, no.

ET.- [Risa]

FM.- Como se acabó la guerra, pues ya, para bien o para mal. Y a... y aquí en México lo vi, lo vi una ocasión aquí en México.

ET.- Ajá.

FM.- Yo andaba en muletas, me había roto una pierna, y una vez que vinieron, habían venido los Platers, algo sí, en el Teatro Folies ahí me lo encontré. Yo sabía que estaba en Veracruz ¿verdad?

ET.- ¿Y éste cómo se llamaba?

FM.- Pues ya se me olvidó el nombre, ya se me olvidó el nombre, se me olvidó el nombre ya.

[Interrupción de la grabación]

ET.- Bueno, entonces le agarró el final de la guerra ahí.

FM.- Sí, ahí en la Escuela Popular, en la Escuela Popular yo estaba, porque eran seis meses, tenía que hacer seis

meses de curso ¿verdad? Y ahí me agarró. Nos fuimos... eh, los mandos ahí, que eran una bola de mangantes ¿verdad?, porque yo, inclusive yo proponía que fuéramos al frente, yo les decía, así a, a los profesores ¿verdad?, que eran oficiales ¿verdad?, ¿qué hacíamos ahí?, pues no seguían dando clases y retrocediendo que no tenía caso ya ¿verdad?

ET.- ¿La escuela estaba en Barcelona?

FM.- Sí, en el Tibidabo.

ET.- Ajá.

FM.- Allá arriba, allí estaba la escuela. Pero tuvo que salir de Barcelona y nos fuimos a Figueras y ahí así. Ellos con el, con el pretexto de la escuela ahí seguía. Nos fuimos a Figueras, de Figueras nos fuimos a otro pueblito que no recuerdo su nombre ¿verdad?, no recuerdo el nombre.

ET.- Pero espéreme un momentito ¿cuándo se fueron a Figueras, Barcelona todavía no caía?

FM.- No, no, que ya venían avanzando...

ET.- Ajá.

FM.- ...ya venían avanzando. Mi hermano que me ayu... que siempre fue un padre para mí, extraordinario, durante la guerra y, y, y en el exilio, aquí también en el exilio ¿verdad?, no porque se haya muerto ¿verdad?, aunque anteriormente a todo eso éramos el perro y el gato ¿verdad?, porque éramos antagónicos, él era comunista y

yo de ideas anarquistas pues no había... yo el más chico y el mayor, en fin...

ET.- Mjh.

FM.- ... no había... pero en la guerra, no sé, a mi hermano le dio... como yo fui soldado de, de, de, de parapeto ¿verdad? en el frente, yo creo que él... no sé... me tomó... porque yo fui, fui soldado que dio el pecho ¿verdad? [ininteligible] desde antes ¿verdad?, fui voluntario, y, y desde antes, él sabía todo eso. Yo creo que le entró ternura por mí ¿verdad? Me cuidó y me protegió mucho ¿verdad?, aunque yo no me dejaba, yo no me dejaba proteger porque yo siempre he sido muy rebelde en ese aspecto ¿verdad?, pero él me cuidaba mucho. Y entonces él mandó, inclusive mandó a buscarme con el chofer, él tenía su chofer porque él era, él era jefe, él era jefe del, del departamento de Estado* de Tarragona.

ET.- ¿Departamento de qué?

FM.- Del Estado*, esos de los... así le llaman ellos, de los alimentos...

ET.- ¡Ah!

FM.- Era de alimentos, era de cuestión de, de los víveres. El era capitán y era el comandante de ese, de ese destacamento que había ahí que cuidaba los, los víveres ¿verdad?, de ropa y demás ¿no? Iba... es decir, el

* Así se escucha.

* Así se escucha.

parque* del estado*, parque* del estado* de... Y mandó el chofer a buscarme, un catalán que era de los choferes, pues nunca llegó por mí porque...

ET.- Se fue.

FM.- Sí. No, no era... el chofer era un hombre que no era de ideas de ninguna... ni derecha ni izquierda, era un hombre que cumplió, pero ya vio que la cosa estaba perdida ¿verdad?, y él tenía familia, era de ahí, pues sabía que si me iba a buscar a mí... me imagino, pues que se complicaba ¿verdad? Nunca llegó, nunca llegó, cuando mi hermano y yo después nos vimos en Francia... él nunca llegó. Entonces nos fuimos a Figueras.

ET.- ¿Cómo salió a Figueras, entonces?

FM.- Con los ca... con camiones.

ET.- Ajá.

FM.- De la escuela, salimos los alumnos con el profesorado. No tenía caso, fíjate, porque, porque ya las fuerzas avanzaban, venían ya ¿verdad?, venían las fuerzas que ya pues... ya no había, ya no había manera de... ya no había manera, ya estaban entrando en Barcelona. Entonces nos fuimos, fue a... nos fuimos, antes de Figueras nos fuimos a, antes, a ^eGirona, Gerona, está por el mismo... no sé si está antes o después pero... Y de ahí nos fuimos a otro pueblito -que ese sí no recuerdo el nombre- ya casi, eh, a la frontera. Yo hablaba con gente ahí que pasaban... venían de Francia andando por

* Así se escucha.

Pirineos. Y ahí se desintegró la, ahí se desintegró el colegio ya. Y entonces pues a caminar. Nos tiramos un día y una noche caminando por los Pirineos, íbamos en una fila... A mí me tocó por un lugar... Todo mundo tiraba... Yo tuve un amigo, yo siempre tuve en momentos difíciles de mi vida un amigo, eh, muy especial, ¿verdad?, ahí tenía yo un amigo que estábamos los dos estudiando, en la escuela, los dos entramos ahí, estábamos los dos estudiando ¿verdad?, nos hicimos muy amigos, aparte era paisano, era de, era de mi, de mi rumbo, era de mi rumbo, fíjate. Y entonces ya nos fuimos caminando ¿verdad? Todo mundo tiraba todo, creían que en Francia nos iban a... ¿verdad? Yo fui uno bastante centrado...

ET.- ¿Tiraban qué, lo que llevaban?

FM.- Llevaban. Sí, todo, ropa, todo tiraban ¿verdad? Bueno, la, la munición por supuesto ¿verdad?, habían miles de...

ET.- ¿Les pesaría, les estorbaría?

FM.- Lo que llevaban... Tiraban ropa, tiraban... todo, vaya, ¿verdad?

ET.- Pero, ¿por qué?, ¿por qué les pesaba?

FM.- Ellos pensaban que... No, no pesaba, ellos creían, mucha gente creía que al llegar a Francia nos iban a ubicar en hoteles o [ininteligible] falta ¿verdad? Fíjate, yo, yo le dije a Samuel -se llamaba Samuel mi amigo-, yo le dije: "Samuel, vamos a co... vamos a agarrar una cobija

cada uno", claro, no decíamos cobija nosotros, decíamos manta.

ET.- Sí.

FM.- ¿Verdad? "Vamos a agarrar un cobertor..."

ET.- Claro.

FM.- ...un cobertor". Y agarramos un cobertor cada uno, hubiera... ojalá hubiéramos agarrado cinco o seis, con las heladas que caían allí, en el lugar de Francia donde estuvimos ¿verdad? Y así pasamos. Claro, había un pánico, porque nosotros íbamos como en fila india porque era, era camino de cabra, eran caminos que para un lado era, era precipicio, barranco, no un precipicio cortado, pero, vaya, era una, una ladera ¿verdad?, que si te caías por ahí te ibas quien sabe a dónde; y por la parte de acá, de la izquierda, era de la montaña cortada hacia arriba. Entonces tenías que caminar. Iban ancianos, mujeres, enfermos y, claro, se paraba uno y se paraba toda la fila. Y la gente, había muchos, pues muchos miedosos ¿verdad?, otros nerviosos, gritaban "Tírenlo, ese es fascista", porque creían que...

ET.- ¡Oh!

FM.- Yo digo, yo les decía a algunos, a algunos que chillaban: ¿Tú crees que las tropas van a venir tras nosotros aquí correteándonos? No, no es posible, le decía yo. ¿Cómo crees que ellos van a venir a...? Ni que hubieran tantas tropas para que nos vinieran persiguiendo". Además para qué ¿verdad?, si ya corrían

para qué nos iban a perseguir ¿verdad?, ahí ya en la frontera ¿verdad?

ET.- Claro.

FM.- No tenía caso, pero, claro, el miedo no anda en burro ¿me entiendes? Gente nerviosa, cansada ¿verdad? de tantas penalidades y algunos venían... Y el caso es que fue un viacrucis tremendo. Caminamos todo un... una noche... un día, toda una noche, todo el día y toda la noche, y al amanecer ya llegamos a la división de Francia. Ya dormimos ahí la... en la... luego ya bajamos...

ET.- ¿Por donde entraron, se acuerda?

FM.- Entramos en un pueblo que se llama, que se llama, este, Argelés, Argelés, un pueblito que se llama Argelés -yo no lo pronunció bien el francés-, Argelés-sur-Mer, algo así, Argelés ¿verdad? Ahí entramos a, al pueblito ese, entramos ahí. Yo llevaba, yo llevaba una pistola, yo tenía pistola y se la daba yo... Había dos policías ahí, habías dos o tres policías en... nosotros éramos, por donde nosotros pasamos, por ahí, pues éramos como tres o cuatro mil que íbamos ahí, y todos los franceses nos llevaban hacia el campo, hacia la playa, los gendarmes.

ET.- Conforme iban pasando la frontera se los llevaban al campo.

FM.- Sí, tenían ahí los... no tenían tropa, a ellos le cayó de improviso, ahí era pura policía, los gendarmes franceses. Y entonces yo llevaba, yo te... yo llevaba en

la cobija, así envuelta, enroscada, llevaba yo una pistola, y entonces yo se la daba, se la daba a un campesino, a una... [ininteligible] era un campesino, yo se la di a él, a un campesino. Y el campesino en lugar de agarrarla, fue y llamó al policía, que yo tenía pistolet, pistolet. Y entonces el policía [risa] vino y me la quitó ¿verdad?, me la pidió, me la quitó ¿verdad?, Me recuerdo que yo... yo siempre he sido muy...

ET.- ¿Cómo los trataban los policías?

FM.- ... muy... se la daba yo para que la agarrara por el cañón, ¿me entiendes?, y él, ahí con mucha... me obligó a voltearla, que se la diera por la culata, ¿verdad?

ET.- ¿Y cómo los trataban?

FM.- Infamemente. Esa historia nunca se escribe, Enriqueta, nunca se escribirá, como otras muchas historias, como muchas otras muchas historias. Ese crimen que hizo Francia con nosotros...

ET.- Cuéntamelo...

FM.- ... ese crimen que hizo Francia... Hablo, hablo del poder constituido, no hablo del pueblo francés, el pueblo francés mis respetos, como todos los pueblos del mundo ¿verdad?, hablo de la cla... de la clase dominante, o sea el sistema... El sistema político que había en Francia en aquel entonces era, era este, creo, Daladier, que era, que era radical socialista, era, era un régimen democrático ¿verdad?, liberal ¿no?, liberal. Porque, inclusive, durante nuestra guerra estuvo el

socialista León Blum, que nunca ayudó nada a España, nunca ayudó nada. Mira, el, el... por donde yo pasé -digo, otros lo pasaron peor, a lo mejor hay quien ganaba unas casas en construcción... Nosotros éramos miles ahí, miles de, de gentes era...

ET.- ¿En el campo?

FM.- Sí, sí... no, no, ahí, todavía no, no llegábamos al campo, que venían por, por el lugar de donde yo pasé, por otro lugar a lo mejor de cuatro, cinco kilómetros más allá o tres o cuatro más kilómetros para acá y ahí, ahí bajábamos ahí, pues era el pueblito ¿verdad? y ahí bajábamos. Y éramos miles, no sé cuantos miles pero fácil diez o doce mil gentes éramos allí o... fácil ¿verdad? Luego en el campo donde estuvimos éramos más de cien mil, allí se concentraron más de cien mil, en Argelés; una playa inmensa, una playa inmensa. Y entonces, por donde íbamos nosotros, que éramos miles de gentes que íbamos caminando, había unas casas en construcción. Entonces en la noche empezó a helar; unas heladas... muy frío. Entonces mientras... allez, allez, porque ellos nos decían camino, allez, allez ¿verda?, hacia allá, nos iban... como ganado, como no había mucha policía ni ejército para que nos fueran llevando para allá, llevando ¿verdad?, indicando, sino enseñaba uno y que caminara por allá ¿verdad? Y ahí iba uno, todo el grupo íbamos para allá. Entonces nos quedamos en... nos metimos en las casas, para cobijarse ¿verdad? Yo fui uno

ET.- [Tose].

FM.- ... nada más que yo había...

ET.- [Tose].

FM.- ... yo había librado de ir al servicio...

ET.- Sí, me acuerdo.

FM.- ... ¿verdad? Pero había, del otro lado había gente.

Claro, mientras no tenían oportunidad, pues tenían que,

por miedo ¿verdad? o por precaución, pues tenían que

hacer... Cuántos amigos míos sufrieron allá y allá

murieron. Algunos se pasaron, tuvieron oportunidad. A mí

me tocó ver alguno en Barcelona, que se pasaron del, del

lado de Franco para acá ¿verdad?, que no era tan fácil,

no era tan fácil. Además ya los tendrían ya sobre ojo

¿verdad? Algunos los mataron, intentaron pasarse

¿verdad?

ET.- ¿Así que a usted le dio gusto cuando comenzó la guerra?

FM.- Sí, a mí sí. Yo me sentía... yo, vaya, me dio gusto,

pero te voy a decir, un gusto, un gusto, me dio un gusto

razonado, porque yo, yo vi que era nuestra oportunidad

de darle la vuelta a España, de darle una vuelta...

ET.- ¿La oportunidad de los anarquistas?

FM.- Del, de la, de acá... en general de todos, de toda la

izquierda, vaya, en general de todos, vaya.

ET.- Pero el gobierno tenían...

FM.- Lógica... lógicamente, lógicamente mi inclinación y mi

favoritismo era hacia el anarquismo. Teníamos la

oportunidad nosotros también de tener ventajas. No

implantar el, el anarquismo, porque eso no, no es tan fácil ¿verdad?, no es tan fácil, honradamente, ¿verdad? Porque, digo yo, lo veo así, vaya, que no es tan fácil porque tendríamos que emplear la autoridad, entonces, como que se contradice ¿verdad?, como que se contradice. Eso es tremendo eso para uno que siente esas ideas, como yo las sentí en aquel entonces y las sigo sintiendo ahorita ¿verdad? pero con más edad, es, es tremendo. Pero, claro, en aquel momento, con veintidós años, yo no veía las cosas como las veo ahora ¿verdad?, yo sí creí que era fácil, que era posible, no fácil, que era posible extender el comunismo libertario en toda España ¿me entiendes? Pero, claro, te das cuenta con el tiempo que hubieras tenido que emplear la fuerza. Entonces al emplear la fuerza ya nos contradecíamos ¿verdad? O sea que el anarquismo, eh, teóricamente, el anarquismo debe ser por persuasión ¿verdad? El anarquismo en el fondo... eh, no, no, no... es enemigo de usar armas, sin embargo tenemos, teníamos fama -digo teníamos...- de terroristas ¿verdad? en aquella época. Además los principales atentados que hubo contra, contra el Rey Alfonso XIII y eso, pues fueron... que de recién casado le pusieron una bomba, pues fue un tal Morral que era anarquista, de raíz anarquista. Era gente muy decidida, era gente muy decidida ¿verdad?, era gente muy decidida. Sobre todo, los del grupo específico se jugaban la vida, como

Durruti ¿no?, Durruti se jugó la vida un montón de veces.

ET.- ¿Usted fue a la guerra, señor Moral?

FM.- ¿Eh?

ET.- ¿Fue a la guerra?

FM.- Sí, sí fui.

ET.- ¿En dónde peleó?

FM.- Yo, mira, yo desde, desde el primer momento ¿verdad? pues ayudé... Como la fuerza pública, y en Oviedo, nos jugaron... ellos decían "Viva la República" Entonces, no entregaba las armas pero decían que estaban a favor del régimen republicano. Entonces nos desviaron hacia Madrid, querían ya... Había un poco de, de, de, no sé, un poco de error de todo mundo. Como Asturias había tenido fama de la revolución del año de mil novecientos treinta y cuatro ¿verdad?, entonces pensaron, socialistas, cenetistas, comunistas también -aunque los comunistas contaba muy poco, porque era una mayoría muy chica ¿verdad?-, en realidad socialistas y anarquistas... y cenetistas, pensaron que llevar una columna de asturianos a Madrid podía ser psicológicamente algo, algo bueno ¿verdad? Entonces trataron de organizar un tren que se llamó el Tren de la Muerte, se llamó el Tren de la Muerte. Pues agarraron un tren con puros vagones de ferrocarril de, de pasajeros ¿no?, carros de pasajeros ¿verdad? hacia Madrid. No, no llegamos más que hasta León, ya ves tú lo que faltaba para llegar a

Madrid. Porque íbamos sin armas ¿verdad?, y que nos iban a dar armas en tal lado y que más allá, que más allá, total que no daban armas. La gente ya estaba cansada porque el traqueteo del tren... Hasta donde iban, hasta donde van los equipajes iba gente ahí acostada. Iba el tren así, ¿verdad?, tremendo. Y entonces yo, yo sí fui bastante, ¿como te diría?, bastante centrado siempre, bastante centrado, generalmente, ¿verdad?. Y entonces yo iba con dos amigos, y yo les dije en León: "Yo creo que esto no está. Porque ya van diciendo en cuatro o cinco lugares nos iban a entregar armas..." Luego llegamos a León, en León también estaba acuartelada las fuerzas que "Viva la Rep..." "Viva la República..." luego se sublevaron así fue, lo tenían muy bien preparado. Luego ahí nos dieron vino, la gente ya estaba, hasta algunos estaban ya medios cuetes ya, porque León produce vino, la provincia de León produce mucho vino ¿verdad?, y pues la gente pues ya... ya no veía yo eso, no. Yo, yo les dije: "Estamos en León -les digo- y no sabemos lo que pasa en Asturias, no sabemos lo que pasa en nuestro pueblo, -los tres éramos del mismo pueblo ¿verdad?- Yo les propongo que nos regresemos, vamos a la estación a ver que..." Y tuvimos la suerte, fíjate... Yo he tenido algo de suerte en la vida, la palabrita esa se usa mucha ¿verdad?, te digo, porque he tenido suerte, porque estoy platicando contigo ¿verdad?, y cumplir sesenta y seis años no es tan fácil en la trayectoria que yo tuve

acuerdo que había allí un coronel o algo, con un brazalete, que hablaba... Porque yo era de los que... yo, yo andaba soliviantando, que nos subleváramos, hiciéramos, sí, y otro ¿verdad? Y entonces este coro... coronel, era coronel -no recuerdo su nombre- él nos, nos calmó. Dice "Miren, -nos enseñó, así, varios cerritos, que había a su alrededor-, dice, ahí hay tropa, en el momento que hagamos alguna cosa nos ametrallan", dice. Y yo le dije al... "Oiga coronel, oiga, pero si yo creo que es más humano, que no esto que están haciendo con nosotros, no es posible". Digo, yo estaba joven ¿verdad?, yo aguanté ¿verdad?, aquí estoy, aquí estoy hablando contigo ¿verdad?, pero había muchachos... se morían todos los días, al lado mío se murió una vez uno. Porque en el día hacía un calor insoportable y en las noches caían heladas, clima extremoso.

ET.- Y no había...

FM.- Entonces nosotros, ¿sabes lo que hacíamos?, este hombre y yo con las dos mantas, los dos cobertores... en la arena ya ves que es caliente ¿no?, le escarbas y la arena es caliente, entonces escarbábamos en la arena ¿verdad?, y los dos nos hacíamos un hoyo, y los dos nos acurrucábamos ahí, como matrimonio, ahí, acurrucados y con las dos cobijas. La cobija, la cobija de arriba amanecía almidonada de, de la helada. Y sí había, imagina..

ET.- ¿Y la gente que no tenía cobijas?

FM.- Bueno, un día toque uno allí y estaba muerto. La gente que... pocos... ya enferma ¿verdad?, ya ancianos, se morían, todos los días se moría gente de frío.

ET.- ¿Y cómo los enterraban?

FM.- Pues los enterraban, los llevaban a enterrar por allá a algún lugar... ahí en la playa no ¿verdad? Los llevaban por ahí a un... al cementerio de ahí mismo, los enterraban en una fosa común ¿no?, me imagino.

ET.- ¿Y tenían atención médica?

FM.- Nada, nada, nada...

ET.- ¿Nada?

FM.- ...nada, nada, durante ese tiempo nada, nada en absoluto. Luego la gente... claro, te digo que pasaron camiones ¿verdad?, algunos con lona ¿verdad? Entonces yo, ¿sabes lo que hice?, ya, ya nos alambraron, nos alambraron, porque estaba alambrado... estaban alambrando y acabaron, en un par de días acabaron, nos alambraron en dos o tres días. Y entonces, lo que hacía yo, como no había mucha vigilancia, este amigo que te dije antes, Samuel, y yo, salíamos del campo, nos escapábamos. Yo me escapé muchas veces y me fui al pueblo, pero ¿pues a dónde iba yo sin hablar francés?, me regresaba. Y me encontraba yo -por eso te digo que a los pueblos hay que darles de comer aparte-, yo me encontraba mucha gente que nos llevaban comida, pero que no les permitían. Yo me encontraba mucha gente allá y nos daban, yo sabía... y veníamos con comida, nosotros

traíamos chocolate, traíamos cosas de conserva ¿verdad?, latas de conserva. Y asaltábamos el camión, él y yo, fíjate, exponiéndonos a que nos dieran un tiro. Porque como ahí era arena [ininteligible] por la playa, pero las afueras pues es arenoso, entonces el camión caminaba despacio, entonces yo me subía por atrás, o se subía mi amigo, y aventábamos un par de panes ¿me entiendes? Lo recogíamos y entonces íbamos y hacíamos cambio: una rebanada de pan, pues una untada de leche condensada o algo de, de lo que llevarán ¿verdad?, de sardina, alguna lata de sardinas que nos dieran, algo, en fin, de lo que habían traído de España, de lo que habían traído de España, no lo que les daban aquella gente. Porque ellos solamente, exclusivamente, te daban pan.

ET.- ¿Y después de los quince días?

FM.- Como a los quince días más o menos nos mandaron organizarnos, y empezamos a organizar... Claro, también era un problema, yo no digo que fuera fácil todo para ellos también ¿verdad?, pero el trato es lo que yo no admito, eso no, eso no tenían necesidad de hacerlo ¿me entiendes? Yo no digo que nos arroparan* porque éramos más de los que podían ellos a lo mejor atender ¿verdad?, yo no digo que nos... vaya, pero ese trato tan inhumano que nos dieron y hacer burla de una situación tan tremenda... Yo en España no hubiera permitido... no creo que lo hiciéramos los españoles ¿verdad, no creo que lo

* Probablemente.

hiciéramos, porque habría más gente que se opusiera a que se hiciera eso, ni hablar. Yo viví situaciones... jamás vi yo que se hicieran eso en España...

ET.- Ajá.

FM.- ... sobre este respecto ¿verdad? Sobre todo una gente ya, que ya va huyendo ¿verdad?, una gente que ya no tiene nada que hacer. Es criminal eso. Entonces como a los quince días nos mandaron organizarnos. Entre mi amigo y yo hicimos una lista [ruidos], cuarenta y cinco gentes, cuarenta y cinco, puros nombres, pusimos nombres ahí...

ET.- Ficticios.

FM.- Sí. Llenamos una hoja ¿verdad?, que nos dieron allí, y fuimos y nos dieron la comida. Nos daban... ibas diario, nos daban la comida... lo que daban para cuarenta y cinco, alcanzaba para... repartíamos ¿verdad? con la gente, nosotros repartíamos...

ET.- ¿Pero ustedes iban con la lista?

FM.- Sí. "Aquí está este grupo, que somos cuarenta y cinco", ahí te daban...

ET.- ¡Ah! qué absurdo ¿no?

FM.- ... un lote, un lotecito de... sí, te daban un lote ahí de cosas de, cosas de conserva, no... Entonces estaban al mismo tiempo construyendo barracas ¿ves?, empezaron a traer madera, empezaron a traer madera y que otra... Fíjate, dentro de... todo esto que te estoy diciendo, al mismo tiempo traían madera porque iban ya organizando el

campo, ellos no tenían nada hecho, lógicamente no tenían porque tenerlo, porque nunca esperaron una avalancha así ¿verdad? Entonces, claro, ya tenían el problema allí ¿verdad?, tenían que de alguna manera ir soslayándolo ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Iban mejorando las cosas, por mal que fuera, iban mejorando ¿verdad? Entonces ya, mientras construían, había madera y demás. Entonces a uno le daban comida de conserva, te daban conserva, te daban cosas de conserva, podías comer.

ET.- A mí lo que no me queda claro es cómo eran tan ingenuos, porque entonces todos podían haber hecho una lista...

FM.- No, no tan ingenuos. Digo, no todos, no todos tienen la misma idea, a lo mejor, que yo tuve ¿ya me entiendes?, puede ser... tienes que pensar eso ¿verdad? Y además, la prueba es que a la mejor como éramos demasiados los que pedíamos, también alcanzaba para me... daban menos; ellos veían a lo mejor sí... ellos no podían calcular si había cien mil o veinte mil, o cincuenta mil ¿verdad?, porque no había manera de contarlos porque no había una regularización, no había un control. Estoy hablando de los primeros días ¿verdad? Después de pasar esos quince días, porque en esos quince días empezaron a construir algo, a alambrear bien. Lo primero que hicieron, lo primero que hicieron fue encerrarnos con alambres de púas por afuera. Entonces ya, ya trajeron...

ET.- Pero era fácil de escaparse todavía.

FM.- ...ya trajeron soldados senegaleses ¿me entiendes?, ya traían soldados senegaleses ya tenían más cubierta el área ¿verdad? En un principio eran policías, eran policías nada más, nosotros como éramos pacíficos, no teníamos armas ni nada ¿verdad?, estábamos como, como borregos ahí ¿verdad?, amansados ¿Para dónde íbamos? Te digo que yo me escapé varias veces al pueblo pero regresaba, ¿a dónde iba?, en cualquier parte me hubieran detenido a lo mejor y me hubiera ido peor ¿verdad?

ET.- Claro.

FM.- ¿Me entiendes? Yo regresaba, regresaba. Claro, traía cosas, porque me daban, había gente buena, gente del pueblo que te daba cosas ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Entonces yo me imagino que, vaya, ellos no podían controlar, no podían hacer un, una lista porque no tenían elementos, entonces daban lo que tenían ¿verdad?

ET.- [Tose]

FM.- Yo lo repartía ¿eh?, nosotros repartíamos, y yo me quedaba... y así andábamos ¿verdad? Hasta que ya por fin, ya nos controlaron más. Entonces empezaron ya a hacer comida ellos, ahí; vaya, nosotros mismos ¿verdad?, porque nos empleaban a nosotros, nos empleaban a nosotros para hacer la comida, ellos nada más nos vigilaban, ya traían elementos. Se ve que la parte del gobierno de París, ya la cosa... en fin, había

relaciones, todavía el gobierno re... republicano tenía personalidad en Francia ¿verdad?, todavía, pues en... tenían dinero seguramente ¿verdad?, pues ya la cosa... ya no... ya nos hacían la comida ¿verdad? Nos daban... la comida que nos daban era: a medio día agua con lenteja y en la noche lentejas con agua, con agua, para variar. Era lo que nos daban, eran lentejas de... ¿verdad? Y eran unas diarreas que no veas porque hicieron... el agua que tomábamos era agua salada...

ET.- Sí.

FM.- ... porque pusieron ahí mismo, hicieron unas tuberías y sacaban agua, pero semidulce ¿verdad? Y era unas descomposiciones que no veas y tenías que ir a la orilla del mar. Una playa muy ancha y una arena muy suelta y, y luego hacía viento tremendo, que, que, que a, a... caminando en contra del viento, por la debilidad que uno tenía le costaba trabajo y además como el piso era, era muy suelta la arena, te enterrabas y caminabas con dificultad. Yo tenía un amigo ahí del pueblo que andaba en muletas, se caía el pobre, se hacía sus necesidades, pues sí, ¿cómo, cómo llegas a la playa, si la playa tenía fácil medio kilómetro de ancho?

ET.- Mjh...

FM.- Fácil, o trescientos metros. ¿Cómo corres trescientos metros para ir al mar? Pero, claro, cuando subiera la marea, que limpiaba ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Porque era mar abierto ¿eh?, es mar abierto ahí ¿verdad? Entonces lo que hacíamos... te digo que, que ellos empezaron a meter leña, y entonces yo me acuerdo que me metí con unos amigos... Te vas acomodando, la vida ¿verdad?, te vas acomodando con alguien tu destino es negro, menos negro, y te acomodas en alguna forma porque tienes que seguir viviendo mientras tienes vida ¿no? Entonces unos llevaban una lona y la tenían ahí pero mal puesta, y ahí nos metimos, eran conocidos uno de ellos, y, y ahí nos metimos con ellos. ¿Tú sabes lo qué hacíamos nosotros, cuando teníamos necesidad?, hacíamos un hoyo en la arena y [ininteligible] se echaba la arena encima. Así estaba, así estaba. Porque uno allí, uno... pero que no te viera un gendarme; claro, dentro de la lona no se veía. Entonces, eh ellos tenían la, la madera amontonada para hacer barracas ¿me entiendes?

ET.- Sí.

FM.- Y, claro, como ahí estaban un día y otro, y, y algunos tenían lona, empezaron a robar, empezó a desaparecer la madera y la, y las metían... los que tenían lona ¿verdad?, por ejemplo donde yo estaba, las metieron allí.

ET.- Claro.

FM.- Dentro del campo, fíjate qué ironía, había campos de castigo, dentro del campo de concentración había campos de castigo que consistía como una especie de potrero de alambre de púas, ahí te encerraban, si tenías cinturón

te lo quitaban para que no te pudieras ahorcar, todas las cosas que pudieran, y ahí quedabas al vil intemperie del sol; se volvían algunos, se volvían medios locos, se enfermaban...

ET.- ¿Cómo?, no entiendo cómo era este campo de castigo.

FM.- Sí. Dentro de, dentro de, dentro de los límites del campo de concentración...

ET.- Sí, sí.

FM.- ...¿me entiendes?, hicieron, hicieron un redil ahí...

ET.- Ah, ya.

FM.- ...un cerco, hicieron un círculo.

ET.- Ya.

FM.- Formaron un círculo...

ET.- Con púas.

FM.- ...con alambre de púas.

ET.- Ajá.

FM.- ...¿verdad? y ahí te metían. Porque, claro...

ET.- A ya, ya.

FM.- ...el campo, la playa es enorme y tú andabas por... Nosotros teníamos los campos, eh, luego, por, por campo número uno y campo número uno bis, era tan ancho, que le decían campo número uno, y campo número uno bis, campo dos y por armas: artillería, infantería, caballería, lo que había sido. Y al final era la gente civil...

ET.- Ajá.

FM.- ... era la mayoría, la mayoría era población civil. Yo pertenecía a artillería, que estaban en un grupo ahí, en

un campo que era de, de gente artillera* ¿verdad? Pero andabas por donde quiera.

ET.- Ajá.

FM.- Pero en esa cárcel ¿verdad?, ahí estabas, con vigilancia, tú no podías... y estabas a la pura intemperie. Si llovía... no llovía...

ET.- ¿Y los castigaban un día o...?

FM.- ... porque en esa época no llovía, pero si llovía, pues que lloviera. Y el sol... porque con el sol te metías...

ET.- Claro.

FM.- ... debajo de una lona para taparte, porque fíjate, el sol, puesto ahí...

ET.- ¿Y cuánto tiempo los castigaban...

FM.- [Ininteligible] por cierto, imagínate. Pues los tenían allí. A mí no me llevaron porque no me agarraron, un día...

ET.- ... varios días o, o una...?

FM.- ... porque corrí. Sí, los castigaban y algunos los sacaban ya pues, pues desvariaban ya. Imagínate, ¿dentro de un campo de concentración, establecer eso? Porque claro, llevaron a los que se... levantaban las lonas, veían la madera, éstos se las robaron, ¿verdad?, y vámonos, con los que agarraban. A mí me corretearon un día, yo tuve suerte, claro, de que... éramos más de cien mil, es increíble, te metías entre la multitud, ¿cuándo...?, ellos ya no te corrían, ya no te correteaban los

* Probablemente.

gendarmes. Allí llegaban y te quitaban todo, lo, los relojes, todo lo que traías te lo quitaban, todo lo que traías te lo quitaban.

ET.- ¿O sea que se tenían que cuidar de los senegaleses?

FM.- Sí, sí... no, no, de los, de los oficiales. Los senegaleses no...

ET.- ¡Ah!, ¿no?

FM.- ... esos nunca estuvieron dentro del campo...

ET.- ¡Ah!

FM.- ...estaban afuera...

ET.- ¡Ah!

FM.- ... de la alambrada. El senegalés estaban ahí de soldado ¿verdad? Y te decían allez. Te acercaba y no... tenías prohibido acercarte...

ET.- Sí.

FM.- ... a la, a la alambrada ¿verdad? En una ocasión le dieron a uno una bomba, una bomba de esas, y explotó la bomba ahí, no se si murieron... [ruidos]

ET.- ¿Y los que estaban dentro eran...

FM.- Pasaban cosas de esas.

ET.- ...eran gendarmes, franceses?

FM.- Sí, los gendarmes franceses, que creo que en tiempo de guerra son oficiales, todos los gendarmes, toda la gendarmería francesa ¿verdad?, esos andaban por adentro.

ET.- Mjh.

FM.- Y venían y andaban ahí con las muchachas, enamorándolas también ¿verdad?, abusando de ellas ¿verdad? en una

forma u otra... algunas se dejaban otras era su problema ¿verdad? Porque había mucha mujer, sí había mucha mujer. Las iban sacando, alguna, las sacaban ¿verdad?, pero siempre ahí quedaron, cuando yo me vine ahí quedo mucha mujer también, jóvenes y grandes y...

ET.- ¿Usted me podría describir un día común en el campo?

FM.- Mira...

ET.- Se levantaban y...

FM.- Un día común, por ejemplo yo, eh, un día común, dormía ¿verdad?

ET.- Mucho...

FM.- Dormía, estabas hablando, te acostabas. Amanecías, a caminar, a ver gente ¿verdad? Luego había gentes de, que... había mucho dinero.

ET.- Mjh.

FM.- Después ya la, la especulación. Se llevó mucho dinero. Lógicamente, Franco al termina... al termi... al acabar con las... con la República, lógicamente el dinero tenía que, tenía que circular en España, él tenía que decir, tenía que decir tales series no sirven... o tales... pero claro, mucho de lo que servía estaba fuera [tose] ¿me entiendes? Porque entró la bolsa negra. Yo anduve, yo anduve... yo hice negocio con la bolsa negra, yo hice ne... yo hice negocio con la bolsa negra.

ET.- Mjh.

FM.- Porque llegaban ahí a comprar. Ellos sabían las series, ellos venían de España...

ET.- Sí.

FM.- Fijate, ellos venían de España porque sabían la serie que en España había en circulación... Entonces venían al campo de concentración y pedían billetes de la serie... claro, uno se pone despierto, lógicamente te das cuenta que aquellos venían buscando dinero que estaba fuera del... de España y te lo compraban a como les daba la gana...

ET.- Mmm.

FM.- Porque ese dinero, para qué lo querías ahí. Y en cambio con los francos sí comprabas, porque ya llegaban carros, ya llegó un momento que ya te podías acercar a la alambrada en determinados lugares, y había carros de, de la parte de afuera que vendían, vendían cosas, vendían, vendían conservas, vendían pan, vendían chocolate, vendían...

ET.- Mjh.

FM.- Y lo podías comprar en determinado momento, no, no todo el día, el carro se ponía allí, algunos que a lo mejor les mandaban francos de afuera. Por ejemplo, mi hermano a mí, llegó y me dio unos francos... una vez que llevó [ininteligible] porque les habían dado dinero a ellos...

ET.- Su hermano lo localizó.

FM.- Sí, mi hermano... nos localizamos de, de suerte, como ya había sido varias veces ¿verdad?, sin saber por qué. El nunca supo si yo salí, yo nunca supe si él salió. El

sabía por donde yo andaba, sabía que estaba yo en la Escuela Popular de Guerra y mandó, como te dije, al...

ET.- ...al chofer.

FM.- ...al chofer ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Pero nunca la... nunca llegó. El salió por... él salió por, por Port-Bou, por ahí salió él, Port-Bou, catalán; se llama, el otro lado de Port Vendres, francés ya. Yo salí más adentro.

ET.- Ajá.

FM.- Pero él sabía la, sabía la ruta de la escuela y me mandó ese carro, nunca llegó a buscarme, para que me llevara con él.

ET.- Sí.

FM.- Para que me llevara con él ¿verdad?, pero mi destino ya fue otro ¿me entiendes? Entonces ya empezó a normalizarse ahí dentro del campo y un amigo, un amigo mío del pueblo, salió. El encuentro con mi hermano fue así. El salió del campo, tenía, tenía...

ET.- ¿El estaba en otro campo?

FM.- ... ya tenía... Mi hermano sí, en otro campo, sí, él estaba en un campo que se llamaba Saint, Saint Cyprien, Saint Cyprien, ahí estaba mi hermano. Entonces este amigo de ahí que estaba... paisano que estaba ahí en el campo, hablaba francés también, alguna comisión le dieron, algún encargo, y salió. Y fue justamente a Saint Cyprien y ahí encontró a mi hermano, lo vio esas

casualidades de la vida. Entonces ya le dijo a mi hermano donde estaba yo. Entonces ya mi hermano me escribió porque este ya...

ET.- Allá.

FM.- ...había correspondencia. Sí, ya tenía uno, tenía uno ahí una barraca donde llegaba la correspondencia, llegabas ahí a preguntar si había para tí ¿verdad?

ET.- Entonces se fue organizando también...

FM.- Sí. Y un día, inclusive, como mi hermano, te digo, hablaba francés perfectamente bien ¿verdad?, fue a, fue a verme, fue a verme a mí. Había altavoces ya, había altavoces. Ese día andaba un poco, estaba yo un poco malo, y oí que, oí que dijeron, me pareció oír: "Fidel Moral, te esperan en...", el campo de visita era por un pasillo de puro alambrado de púas, todo alambrado de púas, los senegaleses, y llegabas y había como un recibidor ¿verdad?, pero un hueco ahí de recibidor con alambre de púas. Y yo oí, dije: "Cállense", porque te repetían dos, tres veces ¿verdad? Entonces ya: "Fidel Moral, que se presente en el campo de visitas que lo espera su hermano". [Ininteligible] andaba yo un poco malo, andaba un poco así de... con calentura, un poco malo, así cosa de... Y que me levanto... pues imagínate. Yo fui allá con mi hermano, yo agarré, yo agarré el alambre de púas -porque estaba muy juntito, tenía así ¿verdad?-, yo agarré el alambre de púas así como si fuera de esponja y me sangré las dos manos, sin fijarme,

de la emoción de ver a mi hermano ¿verdad?; él estaba del otro lado, había gendarmes y soldados ahí del otro lado ¿verdad?, porque se fijaban que no te dieran... él me dio unos francos, mi hermano, me dio un poco de ropa. Para eso yo había encontrado ahí, fíjate, había yo encontrado ahí en el campo un día a un hermano de mi madre un, tío mío, fíjate la vida, había encontrado yo a mi tío Avelino -que en paz descansen- hermano de mi madre. Ahí estaba el hombre, nos encontramos un día ahí, fíjate tú lo que es el destino ¿verdad? Bueno, imagínate, éramos, aparte de que era mi tío, éramos familia muy unida, nos visitábamos mucho ¿verdad? o sea que había la relación [ininteligible] encariñarse con la gente ¿verdad?, los parientes. Y el hombre no sabía donde estaba su mujer, fíjate, no sabía donde estaba su mujer. Fíjate, la... cómo es el destino de cada quién, lo que te digo. Yo, un amigo que ahora esta aquí en México y nos guar... nos vemos de repente, nos recordamos, este hombre... dos de ellos, dos de ellos qué, que los veo aquí, que estuvimos juntos en el campo hay otro también, un asturiano y otro llonés. Y un día, este se carteaba con unas muchachas de otro campo, fuera, se carteaba con ellas, y entonces él dijo ahí en una carta que estaba con, ahí, con él "aquí está Fidel Moral y está fulano" Y entonces mi tía oyó, que estaba mi tía allá. Fíjate tú lo que es el destino de alguna

gente, que alguna gente que no te encuentras nunca en la vida.

ET.- ¿La esposa de Avelino?

FM.- Sí, la esposa de mi tío ¿verdad? Ella oyó: "Fidel Moral pues ha de ser [ininteligible] mi sobrino ¿verdad?" Ya preguntando, sí...

ET.- Y así se localizaron.

FM.- Sí, fue así. Y así, así localicé yo a mi tío ¿verdad?, o sea, a mi tío yo le dije que había, que había encontrado a mi tía. Fíjate, el hombre... Luego yo me fui, porque mi hermano, volviendo a mi hermano [tose], volviendo a mi hermano, mi hermano no sabía que estaba ahí mi, mi tío, no sabía, yo le dije: "Fíjate, ahí está mi tío." Entonces mi hermano me trajo ropa, una poca de ropa me dio, me dio unos francos. Y yo no la pasaba tan mal porque, te digo, yo anduve traficando ahí con, con la bolsa negra, porque tenía un muchacho, un her... hermano del que está aquí, que murió en Santo Domingo, otra, otra, otra, otro viacrucis los que fueron a Santo Domingo. Ahí los tiraban a ahí a un foso que había allí, dicen, donde hay, esto, tiburones, ahí en la, en la bahía, sí, Trujillo, Leónidas Trujillo. ¡Oh! eso fue otra, otra faceta. Y también hubo un campo en Francia peor, donde... peor, se llamó Colliure.

ET.- Mjh.

FM.- Ahí enterraban a la gente, la dejaban con la cabeza aquí afuera, en la arena, así, de castigo; los ponían a

caminar, yo tuve un amigo aquí que lo hicieron caminar todo el día y con un costal de arena acá arriba, -a pleno sol, imagínate.

ET.- ¡Qué barbaridad!

FM.- Así, por actos de... que ellos decían de indisciplina, los franceses.

ET.- ¡Qué horror!

FM.- Así, así, así. Por eso te digo que esa historia jamás se va a escribir; la vergüenza de la humanidad, en este caso de las autoridades francesas. Vuelvo a repetírtelo, al pueblo, a mí, mis respetos ¿verdad?, las autoridades. Eso es criminal.

ET.- ¿A qué, a qué cree usted que se debió esa actitud de las autoridades?

FM.- Pues yo no sé, no puedo, no, no... explicación no hay, eran gente de izquierda.

ET.- Por eso.

FM.- Los españoles no éramos asesinos, no éramos nada ¿verdad?, mal nacidos*, no digo que hubiera alguno desbalagado, pues ese lo hubieran controlado fácil ¿verdad?, pero no. Aquí, este que te digo yo, malagueño, nunca se publica... luego hablaba hasta solo, imagínate tú, varios días así, con un costal de arena y caminando. Y a otros los enterraban, los dejaban ahí con la cabeza afuera, en la arena ¿te imaginas?, ¿te imaginas eso? Y

* Probablemente.

otros castigos. Yo tengo un amigo aquí que, que estuvo en Colliure esperaba... ¡hombre!...

ET.- Y esa vez que...

FM.- A donde estuvo mi cuñada mataron a una de una patada que estaba embarazada, un francés, le dio una patada y lamató, un gendarme.

ET.- ¡Qué horror!

FM.- Y abusaban de ellas, a la fuerza. Mi cuñada ya estaba para dar a luz y la... la hacían lavar los pisos. Así, cosas de esas, cosas de... en el refugio donde estaba ¿me entiendes? Entonces mi hermano, volviendo con mi hermano, ya pasó la emoción ya, ya sabía, yo ya sabía de él, y él de mí, pero no nos habíamos visto ¿verdad? Y entonces me dijo, fíjate, me dice él, me dice él: "Oye estás en la lista para ir a México -me dice él-, pasado mañana sale el barco"...

ET.- ¡Uf!

FM.- Dice, un día como hoy...

ET.- ¡Qué noticia!

FM.- Un día como hoy ¿te imaginas?

ET.- [Risa]

FM.- Pasado mañana sale el barco. Bueno, ya me regresé, yo ya no dormí esa noche, no dormí esa noche. El campo de Argelès-sur-mer como estaba muy excedido iban descoge... llevando gente a otros campos ya, situados en otras áreas de Francia, por el rumbo de los Pirineos pero hacia, hacia... más al, al, al Atlántico y ahí los iban

llevando para allá, campos que ya estaban más constituidos con barrancas mejores y demás, porque nosotros todo fue muy, muy improvisado ¿me entiendes? Entonces yo iba... me reunía muy seguido con unos paisanos en el campo civil y uno de ellos era el jefe del campo, era jefe de... en el campo, ahí ¿verdad? Y estaban sacando gente, y entonces yo fui a verlos esa noche. Yo no dormía, yo dije: "No, a mí no..." Me dijo mi hermano: "Tienen que avisarte." Y sí me avisaron, supe después que sí me, que sí me avisaron, por amigos ¿verdad? Pero yo dije: "No, no me van a hablar nunca... yo ya no, ya no... -salir de ahí, imagínate, salir de ahí de lo...- nunca me van hablar, nunca me van a hablar." Fíjate, para eso, antes de eso -me voy a atrever a decir esto-, este amigo Samuel, los franceses pedían voluntarios para ir, para ir a trabajar por la parte de los Alpes, rumbo hacia Italia, y...

ET.- Ajá.

FM.- ... a trabajar, y me dice Samuel: "Vamos a apuntarnos, Fidel, vamos a apuntarnos, Fidel, vamos a trabajar". "Véte tú primero, me escribes, si la cosa anda bien, ahí voy".

ET.- [Risa]

FM.- Y así fue. Fíjate, yo he tenido suerte... pero la suerte es relativa, se juega mucho con la palabra ¿verdad?, tú también ayudas a tu suerte ¿verdad?, a entrar. Aquel vio la oportunidad, creyó que, ¿no?, se fue con la finta,

creyó que iba a trabajar y que le iban a pagar y imangos!

ET.- ¿Y supo usted algo de él, después?

FM.- Sí. El me escribió, dice "¿Qué razón tenías". Si les daban un poco mejor de comer, pero los tenían como prisioneros, vigilados. Claro, les daban mejor de comer para que tuvieran fuerzas para trabajar, estaban haciendo fortificaciones, trabajando para el, para el Estado, fíjate, sin sueldo ni nada. "¿Qué razón tenías Fidel" me dijo él. No sé qué, no sé qué habrá sido de él, nunca supe más ¿verdad?, ojalá viva y ojalá esté... Ahora que estuve allá, no, no te va, no... preguntaba yo por él y no me supieron darme razón, porque es de mi pueblo él, es de mi pueblo. Dice: "¿Qué razón tenías Fidel"...

ET.- ¿No volvieron a saber de él?

FM.- No. Ya, ya no, porque ya una vez metido ahí, ya no te dejaban salir...

ET.- ¡Ah!

FM.- No, no, ya no, este, "no me gustó y me regreso al campo". En el campo cuando menos comías mal pero había el sol ¿no?, te metías al mar, aunque el mar no era muy, muy benigno ahí ¿verdad?, porque era mar abierto, muy, muy hostil, pero te dabas un buen baño y eso era higiénico ¿verdad? digo, yo, en el mar ¿verdad? [ininteligible] Claro, la debilidad y el hambre era mucha ¿verdad?, pero tampoco... no tenías que trabajar. Y

luego los metían en barracones a dormir como, como esclavos...

ET.- ¡Qué horror!

FM.- ...como esclavos, como esclavos, sin, sin hogar. Entonces me fui al campo y me dice: "Oye..." le dije: "Oye, ¿que no sale alguna expedición para Barcarés", porque en Barcarés se concentraba la, la gente que venía para, para México. Y me dice "Sí, hoy sale" "Hombre...", yo les conté ¿verdad? les conté. Fíjate, tú...

ET.- Ay, pero a quién le contó, a sus amigos?

FM.- Eramos un grupo de amigos.

ET.- Ajá, sí.

FM.- Yo era un chamaco, entonces ellos ya, algunos, ya tenían más de cincuenta años, algunos, yo era... yo tenía, yo tenía veinticuatro, tenía veinticuatro. Yo era un muchacho, entonces eran viejos anarquistas todos, ¿verdad? Pero en esos momentos, en momentos difíciles es donde demuestras, pues demuestras lo que eres, lo que eres ¿verdad? Yo no busco medallas olímpicas ni contigo ni con nadie, ni me gusta adornarme, pero un día estaban hablando, se hablaba ya de que había que salir de Fra... porque nos mandaron, nos mandaron unas, unas tarjetitas, unas tarjetitas, eran unas pequeñas biografías, ponías ahí datos ¿no?

ET.- Mmm.

FM.- Para que... si querías salir de ahí. Me acuerdo que decía: "En caso de no poder regresaba a España

Republicana... -porque entonces había la zona de centro, había algo todavía, creo que eso tardó hasta finales de marzo, principios de abril ¿verdad?- En caso de no poder volver a España Republicana ¿a qué país quieres ir?" En fin, había... y eso lo mandaba a París, había...

ET.- ¿Usted qué puso?

FM.- Yo puse, yo puse México, Colombia.

ET.- ¿Y por qué?

FM.- Sí. Yo puse México, porque México sonaba mucho en España por la ayuda del General Cárdenas, sonaba mucho en España para nosotros México, porque nos ayudó, mandaron fusiles y [tose] habían traído niños de allá, todo eso se sabía en España, el nombre de Cárdenas se conocía mucho en España, en la zona de... en las dos zonas, porque en la otra zona también lo sabían ¿verdad? Y Colombia, porque mi hermano había tenido una novia colombiana, fíjate, había tenido una novia colombiana cuando él fue soldado. Mi hermano fue... era seis años mayor que yo, fue soldado, y esto de... marina* de guerra, pues se escribió en Barcelona con una colombiana, que era hija de catalán, colombiana. Pero estaba... eran de estos cambios de gobierno que hay tan continuos, tuvieron que salir, él creo que era un rico cafetalero allá en Colombia, el catalán, y se regresaron a... se fueron a Barcelona y ahí... La novia que yo tuve

* Probablemente.

en Barcelona, que te platiqué, la conoció, y mi cuñada, la que se casó con mi hermano, la conocía.

ET.- ¿Y qué paso con su novia, por cierto?

FM.- Fijate. Entonces yo, la idea mía, mi hermano se... Pero ella se fue luego para Colombia, el padre murió, ella se fue, se regresó con su madre, a principios de la guerra, a principios de la guerra nuestra se regresó, ya la habían reco... devuelto la, las propiedades que les habían quitado, entonces se regresó para Colombia con la mamá y yo creo unos hermanos más que tenía. El papá había muerto en Barcelona, ahí esta, ahí quedo enterrado ¿verdad? Y yo, eh, yo la idea mía, digo "Bueno, yo voy...", se llamaba Ina, el apellido no me acuerdo pero el nombre era Ina. Yo dije "Bueno, si voy a Colombia, me mandan a Colombia, yo le pido la dirección a mi hermano, -que él sabía, mi hermano sabía la dirección de Colombia-, le pidió la dirección y, pues hombre, yo pensaba, pues esto me sirve..." pues para que me ayudaran a, a trabajar o alguna... ¿verdad?, yo llego ahí... Yo no la conocí, nunca la... te digo que ella se fue a principios de la guerra ¿no?, yo estaba en Asturias. Pero sí la conocía a través de pláticas con mi hermano ¿verdad?, que se escribían y que mi hermano la fue a ver a Barcelona, en fin se hicieron novios, se hicieron novios ¿verdad?, formalmente.

ET.- ¡Ah!

FM.- Pero la guerra pues los separó y se acabó eso. Entonces yo decía: "Voy, llego a Colombia con una gente que conoce y me puede orientar ahí" ¿verdad? Y México, por la simpatía, yo en México no conocía a nadie, pero la simpatía de... Pero, claro, esa tarjeta esa, esa tarjeta que yo hice, que yo llené, pues como todas las circunstancias, Queta, necesitas padrino.

ET.- Sí.

FM.- Yo no, yo no, yo nunca hubiera salido de Francia si no es, por mi hermano [ininteligible por ruidos] Las palancas, tristemente ¿verdad?, tristemente, porque no creo yo que en el campo de concentración nadie de los republicanos estuviera por gusto ¿verdad? O sea que todos teníamos la idea de salir de allí ¿verdad?, no, no que tú fueras primero y yo fuera después, sino que... si pudieramos salir todos, ¿por qué no? Entonces, en estas reuniones que yo tenía con mis amigos se rumoraba ya de salir. Entonces decir... dice uno de ellos, Herminio Prieto, era un anarquista, muy, muy buena gente, muy... además un luchador tremendo ¿verdad?, un hombre muy perseguido y, entonces, claro, enseñó un poco el cobre, dice: "Si salimos del campo de concentración, empezaremos a salir por lo más grandes, de más responsabilidad" Entonces a mí no me gustó. Entonces dije: "Bueno. Oye Herminio, yo no estoy de acuerdo con eso, le digo, yo no tengo la culpa, y además me alegro, de ser más joven que us... de ser más joven que ustedes;

porque -yo digo- no tengo la culpa pero además me alegro de ser más joven que ustedes -yo le decía- "Mira, Herminio, tú y yo vamos al pueblo, a mi pueblo, a Herminio Prieto, como es Herminio Prieto y es un hombre... le van a, le van a dar veinte o treinta, cuarenta penas de muerte, a Fidel Moral que es un pobre diablo le van a dar una, ¿para que quiero las otras treinta y nueve?

ET.- [Risa]

FM.- Yo creo que debemos de salir decía, no porque seas tú el otro ¿verdad? sino porque... ojalá pudiéramos salir todos hacia el país donde tengamos oportunidad de rehacer nuestra vida ¿no?, mientras se pueda arreglar la vuelta a España -porque así pensaba uno ¿verdad?, así pensaba uno-..." Pero, fíjate, a los dos, tres días de eso, fue cuando me, me fue a ver mi hermano. Entonces los fui a ver esa noche...

ET.- Déjeme interrumpirle un momentito. ¿Usted sabe qué requisitos le pidieron a su hermano para que usted pudiera venir en el Sinaia?

FM.- No, verás, espera, ahí voy, hacia ahí voy.

ET.- Ah, ya.

FM.- Ahí voy, ahí voy, hacia ahí voy. Entonces yo fui esa noche allá y les dije: "Fíjense que con lo que hablamos ayer, yo creo que ellos mismos vieron y dijeron que ya ustedes dieron mucho y dejáramos que ahora vamos a salir lo jóvenes porque..."

ET.- [Risa] Qué malo.

FM.- ... tenemos más margen para que nos exploten más, para dar más". No me lo creían. "Y resulta que yo, pasado mañana me voy para México."

ET.- [Risa]

FM.- Les conté ahí a grandes rasgos. Y entonces fue cuando le pregunté a uno que estaba ahí, paisano; digo paisano, todos éramos españoles pero hablo del español...

ET.- Sí, sí, de Asturias.

FM.- ... del que era asturiano ¿verdad?

ET.- Sí, sí.

FM.- Entonces él... digo: "Oye, ¿sale algo para Barcarés?" Dice: "Sí sale, mañana sale. Y a las siete de la mañana ahí estaba yo."

ET.- Pero, ¿si no le llega a preguntar a este paisano...

FM.- Yo no, yo no...

ET.- ... ¿qué hubiera hecho?, se queda ahí...

FM.- No, no, me hubieran llamado. Pero yo dije: "A mí no me van a llamar".

ET.- Ah, ya.

FM.- Mi hermano me dijo: "Te van a llamar..."

ET.- Ah, ya.

FM.- ... mañana o... te van a llamar". Pero me dijo pasado mañana. Yo dije: "Caramba, ya al día siguiente, yo digo, ya, ya, ya, ya es mañana".

ET.- [Risa].

FM.- Entonces fui en la expedición esa. Pero, fíjate, desde las siete de la mañana, estuvimos todo el día ahí, ahí formados, formados, que sí para acá... Luego había rumores que si íbamos al otro lado de la, de la, del Atlántico. Y digo: "A ver si no metí la pata".

ET.- ¿Y había varios ahí?

FM.- No, esta... estaba el grupo ahí, sí, sí, miles, sí, estaban sacando ahí sí.

ET.- No, no, en Argelès.

FM.- En Argelès estaba bué... estaban descongestionando...

ET.- Ah, vaya.

FM.- ...porque éramos demasiados.

ET.- Ah, ya.

FM.- Entonces nos llevaban a lugares ya, que habían determinado que fueran campos definitivos, o définitif como decían en francés.

ET.- Ah, ya.

FM.- ¿Ya me entendiste?

ET.- Unos [ininteligible] campos, ya.

FM.- Aquello fue improvisado...

ET.- Ya.

FM.- ... entonces ya había preparado otros con mejores, si podíamos decirle, comodidades ¿verdad?

ET.- O sea que usted tenía miedo de equivocarse y de irse a otro lado.

FM.- Sí, sí, porque decía "No..." Íbamos para acá, íbamos para allá. Porque al principio era para Barcarès...

ET.- Ya.

FM.- ...era uno de los lugares...

ET.- Sí.

FM.- ...escogido definitivamente para el campo republicano, ¿verdad? Inclusive en Barcarés había un campo provisional de gente que quería regresar a España.

ET.- Ajá.

FM.- Se metían ahí y estaban esperando hasta que hicieran trámites allá para que, para a ver si los, les permitían ir o no ¿verdad? Y pegado a ellos estaba el campo provisional de los que veníamos para México.

ET.- Sí, campo México.

FM.- Sí, sí, Mexique, Mexique.

ET.- Mjh.

FM.- Entonces yo ahí estuve todo el día, pero por fin, ya en la tarde, salimos. Claro, yo dije: "Bueno..." yo sabía que la distancia que había de, de Argelés a Barcarés eran como treinta kilómetros, más o menos ¿verdad? En Francia, como Europa en general, sobre todo en Europa Central y Francia, hay muchas indicaciones, fácil, yo veía... me acuerdo que vi una, una que decía: "Barcarés, treinta y dos kilómetros", o algo así.

FM.- Ajá.

FM.- Yo no tenía reloj, pero digo: "En media hora esto llega a Barcarés. Yo me tiro y por ahí ya pregunto y a ver cómo llego", ¿verdad? Pero sí llegamos, llegamos y todavía era de día, fíjate. Estaba así de gente, ahí

había comandantes españoles ¿verdad?, con el brazalete francés, que hablaban francés. Entonces yo llegué con uno que era comandante, por las estrellas ¿verdad?, vi que era comandante. Le dije: "Oiga -le dije- oiga comandante -o le dije... le hablé de tó, algo así-, digo, fijese que yo vengo con esta, con este grupo, pero yo estoy en la lista para ir a México, quiero que me indique..." Era una explanada ahí ¿verdad?, entonces él estaban ahí formando, reuniendo, para meter en el campo ¿verdad? Y me dijo, déspota, fijate, un paisano... lo lógico es que me dijera espérate un momento o algo ¿no?, o espérate que reciba a la gente o algo, o algo ¿no? Nó, "Tú fórmate ahí como los demás y vas al campo también como los demás", dijo. Yo me cagué en su madre y luego luego llamó a un gendarme porque él no se atrevió, él no me hubiera hecho nada, porque lo golpeo, nos golpeamos ¿verdad? Entonces llamó un gendarme ¿verdad?, llamó un gendarme, cuando llegó al gendarme ya estaba yo, ya estaba yo quien sabe dónde ¿verdad? Entonces me tuve que ir al campo, y me tuve que ir al campo définitif*

ET.- ¡Hay qué horror!

FM.- Définitif, fijate. Para eso ya...

ET.- Qué cambio.

FM.- ... para eso salía al día siguiente el barco ya.

ET.- ¡Oh!

* Definitivo.

FM.- Imagínate mi viacrucis. Pero, digo, yo tenía una estrella, el destino o... pero la buscas. Luego, luego luego pedí allá una tarjeta, mi hermano tenía su dirección, la barranca ahí donde estaba él, la barranca de intelectuales, eran todos... barranca de intelectuales y no sé qué. Luego luego le puse una tarjeta, la eché en un buzón ahí. Había ya en el campo definitivo republicano, ya estaba ahí, ya tenía su buzón tenía las barracas, tenías paja para dormir, en fin, ya estaba la cosa pues, dentro de lo que era, pues normal ¿verdad?, lo que es normal, lo que hubiera de haber sido normal en un principio ¿no? Pero yo no, yo no dormía. Entonces me fui al pasillo, al pasillo pero del lado de acá de la alambrada y estaba así, allí una noche clara. Y en esto vi pasar un soldado español de carabinero, por el uniforme, con un soldado francés. Y yo le llamé: "Oiga paisano -le dije, le hablé-, hombre, venga un momento, por favor". Se acercó: "¿Qué te pasa, qué...?" Ya le conté a grandes rasgos. Resulta que resultó asturiano, de Gijón. Fijate, la, lo que es el... siempre como que... ¿verdad? a lo mejor me encontró con otro, me hubiera ayudado también ¿verdad?, pero como que... ¿verdad? Y aquél, pues luego luego dice: "Hombre, espérate -me dijo-, voy a llevar al soldado -no sé a donde lo llevaba-, espérame aquí y yo te saco". El traía su brazalete y tal, ¿verdad?, tenía, tenía vara alta. No sé si tardó, Queta, un minuto, un año, seis días, no sé

cuánto tardó, pero fue eterno para mí. Yo estaba ahí espere... dije, bueno... pensaba, ese ya no viene, en fin, yo estaba... lo peor ¿verdad? Al fin regresó y me sacó, salí con él, en la puerta en francés le dijo: ... quien sabe qué, "allez, allez" [ininteligible] salí con él ya. Yo dije: "Ya la hice ¿verdad?, ya la hice". Me llevó él... no me acompañó hasta el campo porque él se metió a la comandancia. Dice: "Mira, voy aquí a la comandancia, ya no tiene caso... Caminas ahí, nada más que ten cuidadito porque está pegado de los que van para... los que quieren regresar a España, me dice...

ET.- [Risa]

FM.- ... tu ves ahí que dice...

ET.- No se vaya a...

FM.- ...que dice Mexique, ahí lo, ahí lo..." Así fue, yo llegué, por la noche, y ahí vi la tablita, la flecha, Mexique. Estaba un policía ahí. "Oh, no, Mexique, Mexique, allez, allez". Para adentro..

ET.- ¡Ah!

FM.- Entré y fui, fíjate, fui a la barranca de mi hermano la, la... como estaba clara era una noche de luna clara, fui y vi una lona, estaba una lona larga y había gente tirada en el suelo aquí, gente tirada acá, o sea los pies de éste con los pies de éste aquí. Yo, desde afuera, mi hermano estaba hasta el fondo... esto, para esto que te digo yo, serían ya como la una o las dos de la mañana, ya ¿verdad? entradita la noche, y le digo...

yo grito desde fuera: "Florentino Moral". Allá al fondo oigo una voz: "Fidel -claro, oyó mi voz-, Fidel, aquí estoy", estaba hasta el fondo mi hermano, oí la voz de él. Levanté a éste y éste me echó una maldición, el otro dos, el otro tres, yo pisé...

ET.- ¡Ah!

FM.- Y llegué ya a él, nos abrazamos, y dice mi hermano, pobrecito, dice mi hermano: "Tú tenías que llegar así hermano". Y ya. Después tardamos quince días...

ET.- Quince días en salir, entonces no, no era al día siguiente.

FM.- No era al día siguiente, quince días. Esa fue otra odisea. La, la, la manera como fue... en la tarjeta esa que te dije al principio que ponías datos: si eras voluntario, cuanto tiempo estabas en la guerra y demás ¿verdad?, también ponías si tenías eh, parientes, hijos menores de edad ¿verdad? Entonces mi hermano, en la que él hizo, me puso a mí; él siempre fue más previsor, yo me puse solo, yo no, no tenía... él sí me puso a mí. Pero a la hora de checar me ahí, porque ahí, ahí nos checaron, ahí nos volvieron a examinar, el cónsul de México.

ET.- Ajá.

FM.- Sí, sí. El barco en que yo vine era de tendencia comunista, otra cosa mal hecha también. El barco en que yo venía...

ET.- Era de tendencia ¿sí?

FM.- El barco, el Sinaia era de tenden... sí, la mayoría que venían eran comunistas o pseudocomunistas ¿verdad? Entonces yo me metí ahí como, como, como la mosca en la sopa. Es decir, claro, mi hermano era comunista ¿verdad?, era... tenía influencias ¿verdad?, había estado en Rusia en fin. Entonces cuando llegamos ahí, verificaron mi edad y eso... para afuera.

ET.- ¿Cuándo llegaron a dónde?

FM.- Ahí, a, ahí a, ahí en Barcarés...

ET.- ¡Ah! Barcarés.

FM.- A la hora de hacer la confrontación, te checaban, aparte de, de... La solicitud que había hecho mi hermano ahí estaba registrado mis datos y demás, pero tuve que hacer otra. Claro, mi hermano me... él me habló a mí, yo la hice y lo, la, me advirtió... porque preguntaban, fíjate, otra cosa injusta también entre nosotros mismos, preguntaban del Golpe de Casado, tú lo habrás oído ¿verdad? que Casado se sublevó contra el Partido Comunista ¿verdad?, en España ¿verdad? Pues el, el, eh, Gamboa y la señora, la señora murió, una señora muy guapa, hace poco me enteré que murió de cáncer, una señora guapa, una mexicana preciosa, una mujer preciosa, y Gamboa vive, es veracruzano, él se llama...

ET.- Fernando.

FM.- ... Fernando. ¿Lo conoces?

ET.- Bueno, lo he visto, pero no, no.

FM.- Has oído ¿verdad? Sí, él... yo, yo, yo... Ella vino con nosotros, ella vino en el Sinaia, la señora, ella vino en el Sinaia, muy guapa, muy guapa la señora. Y a mí me tocó con ella.

ET.- ¿Ella lo entrevistó?

FM.- Sí. Ella, me tocó entrevistarme con ella. Pero yo estaba aleccionado por mi hermano, porque los anarquistas, los anarquistas que estaban ahí, cuando les hicieron las preguntas, por eso te digo yo que es injusto, que me perdonen pero es injusto, es injusto, vaya, no porque lo hayan hecho los comunistas, si lo hubiera hecho yo, o mi padre, el espíritu santo en persona, es injusto; lo que es injusto, es injusto no tiene razón de ser. Hacía la pregunta: ¿qué opina usted de Golpe de Casado?

ET.- Mjh.

FM.- Píjate, y esto pues los anarquistas opinaron... le dijeron que lo debiera haber hecho mucho antes.

ET.- Bueno...

FM.- Y ahí se quedaron, ahí se quedaron. Yo, a mí no me hubiera pasado lo mismo, Queta, júralo, por eso yo a mi hermano tengo que bendecirlo ¿verdad?, siempre ¿verdad?, aunque no soy creyente, pero tengo, a mi manera, yo tengo que bendecir a mi hermano. A mí me dijo él: "Ten mucho cuidado con lo que hablas -él sabía que yo era arrebatado- porque Gamboa era... -porque estaban los dos, o me tocaba con uno o me tocaba con otro- Gamboa y la señora son comunistas -en ese tiempo lo eran-, así

que ten cuidado con lo que hablas". Entonces, fijate tú, yo había puesto todo lo que... es una, es una pequeña biografía: yo era de la CNT ¿verdad?, yo era, yo había sido voluntario, llevaba tanto tiempo de... en fin, todo lo puse ahí ¿verdad?, todas las preguntas que te hacían. A mí, a mí me dijo ella, dice ella: "Bueno, ¿usted que, a qué, a qué organización pertenecía?" "Yo a la CNT". Dice: "Bueno, ¿y por qué pertenecía a la CNT?" "Mire usted -yo ya sabía ya ¿verdad?, así es que...- en primer lugar porque donde yo soy no había más que la CNT -además era verdad, la UGT no contaba, en el pueblo donde yo soy, no contaba la UGT para nada-, y en segundo lugar porque yo creía, yo creía, yo creía que como trabajador la CNT defendía mis derechos ¿verdad?, por eso pertenecía yo a la CNT". Dice: "Bueno, ¿y no pertenecía usted a ningún partido político?" No. Ahí decía: "Partido Político a que pertenece" Yo puse: ninguno. Yo no pertenecía a ningún partido político ¿verdad? Y ella insistía: "bueno, pero cómo no pertenecía..." "No, yo, yo, mire..." "Pero, bueno, ¿por qué no pertenecía usted algún partido". "Mire, yo era muy joven cuando empezó la guerra, pues yo estaba viendo, eh, leyendo la, la, la, la doctrina de los distintos partidos a ver cual encajaba más con mi manera de ser ¿verdad?, cuando en eso ya nos agarró la guerra pues... pero..." Dijo: "Bueno, pero usted, de los partidos, ¿cuál le simpatizaba más?: el Partido, este,

Comunista..." Dije: "Mire a mí me simpatizaban todos los partidos de izquierda, pues por ellos luché, todos me simpatizaban, no puedo decirle unos más y otros menos. Yo estaba pues... eh, enterándome de las formas de actuar en los distintos partidos, a ver cual es la que encajaba más con mi manera de ser". Pero ya pasó, ya pasé así. A mí me pregunta: "¿Qué opina usted del Golpe de Casado?", me dijo así claramente, "¿qué opina usted del golpe de Casado?" "Mire señora, el golpe de Casado yo me enteré aquí en Francia, en el campo de concentración recibimos prensa aquí, de derechas ¿verdad?, ¿me entiendes?, yo no se francés, así es que no tengo ni noticias. Lo que sí le digo a usted, que lamento profundamente que entre, digo, los españoles que luchamos por lo mismo haya habido ese enfrascamiento ahí", ¿me entiendes? O sea que yo...

ET.- Muy diplomática.

FM.- ... salí así, en esa forma.

ET.- Pero lo que no me ha dicho es... O sea, usted cuando vio a su hermano ya le dijo él que estaba inscrito en la expedición del Sinaia, ¿cómo lo pudo su hermano inscribir?, eso es lo que yo le pregunto.

FM.- Mi hermano me inscribió en su... en la

ET.- ...tarjeta

FM.- ... en su ficha que hizo...

ET.- Sí.

FM.- ... su ficha que hizo, me declaró, me puso a mí...

ET.- Sí.

FM.- ... como protegido, entonces dio a entender que yo era menor de edad.

ET.- Sí.

FM.- ¿Me entiendes? Puso inclusive a su suegro...

ET.- Ajá.

FM.- ... aunque a su suegro nunca lo vio.

ET.- ¡Ah!

FM.- El, el suegro de mi hermano pasó la frontera, pero más tardó en pasarla que en regresarse, era... pues ni, ni fú, ni fá, el suegro de mi hermano, ni fú, ni fá, ni derecha, ni izquierda; era masón, la única cosa que... pero masón, pues ya ves que hasta Franco fue masón, creo, así que nó...

ET.- Entonces, nada...

FM.- Entonces él, él... ahí estaba yo incluido como un menor de edad, como un hermano, hermano menor de edad. Pero a la... al checar me físicamente yo no era menor de edad...

ET.- [Risa].

FM.- No era menor de edad.

ET.- ¿Eso fue en Barcarés?

FM.- Sí. Eso ya fue en Barcarés, antes nunca comprobaron, porque antes no sabían, el puso sú... la de él fue la que aprobaron, pues puso, ahí estaba, pues eran tres personas... eran cuatro, nomás que el suegro nunca llegó, pues...

ET.- ¡Ah!

FM.- ... ese ya no.

ET.- ¡Ah ya! Y usted...

FM.- Era: María Rosa, la hija -porque nació, la hija nació allí...

ET.- Sí.

FM.- ...la mayor-.

ET.- Ajá.

FM.- ... el, cuatr... tres, el suegro cuatro y yo cinco; éramos cinco personas. El suegro nunca estuvo físicamente.

ET.- Sí.

FM.- Y ahí me checaran, entonces me dijeron que yo necesitaba una solicitud aparte.

ET.- Ajá.

FM.- Con el apoyo de él, yo la llené ahí.

ET.- Ah, perfecto.

FM.- Yo la llené, la firmé y ya me la aprobaron.

ET.- ¿Y él cómo logró que lo inscribieran en la expedición del Sinaia?

FM.- El lo arregló a través de los contactos que él tenía, las relaciones que él tenía, porque, eh, ese barco lo, lo financió un Comité Británico de Ayuda a la República Española, ¿verdad? Me imagino que ese comité británico fue de tendencia comunista porque en el barco el noventa por ciento era de tendencia comunista, en el barco, que venimos algunos desbalagados como yo ¿verdad?, pero yo

los, todos los que traté, todos fue... eran
seucomunistas y los pseudocomunistas.

ET.- ¿No conoció a ningún anarquista?

FM.- No. De los que veníamos ahí, en el Sinaia ninguno,
ninguno

ET.- [Ininteligible]

FM.- Yo creo que era el único, yo. No encontré, no encontré
ninguno, ninguno, ninguno que fuera... hubo alguno que
encontré, alguno que, que se emparejaba con la CNT

ET.- Sí.

FM.- Hubo alguno, entraron también como, a lo mejor como yo
fortuitamente ¿verdad? como... porque mi hermano pues él
sabía cómo pensaba yo pero aunque él era comunista yo
era su hermano ¿verdad? no había... en fin, en mi caso
pues estarían otros también ¿verdad? Pero que yo
encontrara a un comunista, un anarquista, anarquista
no... en el bar... en el Sinaia, ninguno.

ET.- ¿Y usted traía algunos documentos, algunos papeles?

FM.- Nada.

ET.- Nada.

FM.- No tenía nada, nada, no teníamos nada más que la piel.

ET.- ¿Y cuando salió de España, sacó algo de dinero o no?

FM.- Nada, yo ni un...

ET.- Nada.

FM.- Yo ni un centavo, así fue. A mí me dio, mi hermano, me
dio unos francos porque a ellos les dieron ahí
quinientos francos, creo.

ET.- Mjh.

FM.- Yo, luego, hice de francos ahí, hice algunos francos, como te dije con el trafique de, de la bolsa negra ¿verdad?, pero yo nunca, nada. Yo, yo salí con una mano adelante y otra atrás...

ET.- Mjh. Bueno, si quiere le dejamos aquí, la próxima vez vemos el viaje del Sinaia.

FM.- Sí.

ET.- ¿Le parece bien?

FM.- Muy lindo fue eso.

SEXTA* ENTREVISTA REALIZADA AL SEÑOR FIDEL MORAL EN SU DOMICILIO PARTICULAR DE LA CIUDAD DE MEXICO POR ENRIQUETA TURON, EL DIA 22 DE OCTUBRE DE 1988. INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA. PHO/10/82.

FM.- Lo de Cataluña después de...

ET.- Bueno, en la última sesión entonces, eh, estuvimos hablando, ya hace ocho años casi, sobre, eh, toda, pues toda su vida: su actuación durante la guerra, su salida de España, su estancia en el campo de concentración y cómo se reunió con su hermano, cómo él había logrado integrarlo a él, a usted perdón, en su...

FM.- Sí, hablamos dos veces, porque yo salí dos veces de España.

ET.- Mjh.

FM.- Sí, ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Yo primero salí del norte, primero del norte, y la segunda vez salí de Cataluña, estaba en Cataluña.

ET.- Exacto. No... sí, exacto, ésta ya fue la salida de Cataluña.

FM.- Definitiva.

ET.- Exacto. Entonces, ¿cómo se reúne con su hermano, y él había logrado incorporarlo a la expedición del Sinaia?

FM.- En, porque, nosotros estando en el campo de concentración...

ET.- Ajá.

FM.- ...nos mandaron unas tarjetas...

ET.- Sí.

FM.- ...un Comité a algo así que había en París, español, y entre... y era, era como una biografía...

ET.- Ajá.

FM.- ... y entre varias preguntas, te decía: "¿En caso de no poder regresar a la España Republicana...", porque todavía en Madrid duró como un mes y fracción, casi dos meses más, cuando lo de Casado y demás ¿verdad?, quedó ahí...

ET.- Sí.

FM.- ... claro, por eso decía: "¿En caso de no poder regresar a la España Republicana a qué país prefiere usted ir?"

ET.- Ajá.

FM.- Así decía. Y las mandaba uno a París, los mandaba uno allá a París...

ET.- Sí, claro.

FM.- ... ¿verdad? Claro yo puse, yo me acuerdo que puse, eh, Colo... México y Colombia.

ET.- ¿Y por qué Colombia?.

FM.- Colombia...

ET.- Déjeme ver...

[Se suspende la grabación]

ET.- Sí.

FM.- Colombia, es una cosa muy bonita. En España, cuando se iba al servicio militar, si no... eh, eh, antes de jurar bandera, entre ellos elegían su madrina de Guerra.

ET.- Ajá.

FM.- Por ejemplo gente que hacía amistad, a lo mejor le decían: escriba a mi pueblo a fulana de tal; o yo le decía: escriba a mi pueblo a fulana de tal. A mi hermano le dieron una dirección y escribió a una en Barcelona, una muchacha que era colombiana, hija de español y colombiana, hija de catalán, español, y colombiana...

ET.- Sí.

FM.- ...nacida en Colombia. Pero era un rico potentado él, era cafetalero o algo así, y con tantos vaivenes políticos allí en Centro y Sudamérica a él le tocó uno negativo y se, se fueron exilados a España, ¿verdad? Ahí

está... y ahí murió él, allí está, allí está... Entonces él la conoció, se llamaba Ina... el apellido ya no me acuerdo. Entonces mi hermano, eh, fue propuesto y se enamoraron, por carta ¿verdad?, vino del servicio militar, nunca se habían visto, siguió escribiéndose con ella. Yo, algunas cartas, porque yo era... le esculcaba a mi hermano y leíamos las cartas y si escribía precioso ella...

ET.- Ah, ajá. . .

FM.- ... me acuerdo que escribía muy bonito...

ET.- Ajá.

FM.- ... muy bonito, sí, y pues entonces yo seguía eh, ah, eh, seguía esculcando a mi hermano la, la...

ET.- [Risa]

FM.- ¿Ves? para leer las cartas porque más... por lo bonito que escribía ¿verdad? Y si claro, y tan... y sen... sentía yo que estaba enamorado, mi hermano también escribía, era un hombre muy estudioso ¿verdad? Y entonces a mi hermano, un poco de tiempo después, lo eligieron para ir a Rusia, porque Rusia invitaba en aquel tiempo las delegaciones obreras no comunistas, para darle más veracidad al propósito ¿verdad? Mi hermano era republicano, pertenecía a un partido republicano, radical o algo así, pero republicano, y le tocó, en el pueblo lo eligieron a él. Como -efectivamente, yo creo que vale la pena-, como coincidencia fueron dos primos...

ET.- Ajá.

FM.- ... un hijo de un hermano de mi padre y mi hermano.

Higinio* Moral. Que a este hombre lo, lo mataron traidoramente en la guerra, lo engañaron y lo pasaron al otro lado con engaños y nomás llegar lo fusilaron, al pobre, ¿verdad? Y ganó mi hermano la votación y a Rusia. Y cuando fue a Rusia, entonces sí pasó por Barcelona y la conoció y siguió el amor, siguió el amor. Entonces todo eso, mi hermano, inclusive cuando la guerra... ella y su madre, como eran colombianas, se acogieron a su nacionalidad y se regresaron a Colombia.

Parece que el cambio político les había favorecido también para la devo... la devolución de sus propiedades

¿verdad? Y entonces yo, pues yo pensé, digo: "Bueno, pues para mí, como yo... "Mi hermano lo quería mucho, la quería... bueno, se quedó muy triste, me acuerdo que... Porque mi hermano y yo antes de la guerra éramos como el perro y el gato, él era el mayor de cuatro que fuimos...

ET.- Sí.

FM.- ...y yo el mas chico, y éramos antagónicos en todo.

ET.- Sí.

FM.- Yo era anarcosindicalista, el luego se hizo comunista...

ET.- Ajá.

FM.- En fin, éramos... pero durante la guerra me tomó un afecto mi hermano a mí, que fue un padre extraordinario,

* Así se escucha.

hasta su muerte aquí en México, extraordinario. Lo que pasa es que yo fui muy independiente, así a mi manera, ¿verdad?, ni bueno ni malo, a mi manera, y no le hice mucho caso. Mi hermano de aquí pa'riba valía mucho más que yo, yo valía más que él de aquí pa'bajo, tú sabes que de aquí pa'riba... ¿verdad?

ET.- De los ojos pa'riba.

FM.- Sí, la caja de Pandora ésta. Y entonces yo, yo... él... yo siempre tuve... él me protegió mucho, me protegió, siempre sabía por donde yo andaba, como yo fui soldado de infantería, ¿verdad?, al principio, yo creo que eso atrajo a... él ocupó puestos importantes en la retaguardia ¿verdad? La vida no estaba segura en ningún lado, pero siempre en el frente pues era más riesgoso. Yo creo que eso nos, nos acercó a los dos, el hecho de que yo fui soldado de infantería ¿verdad? y él me protegió enormemente en Asturias y luego en Cataluña, ¿verdad? y luego en Cataluña. Entonces yo pensé México por razón natural. México lo queríamos mucho en España porque sabíamos que nos ayudaba, no era un país, no era una potencia, pero el que te da un peso y no tiene más que el peso, tiene mucho más valor que el que te da un millón y está lleno de millones ¿verdad? Entonces México era por natura... por, por naturalidad de simpatía para todos los, para todos los del lado repu... del bando republicano, ¿verdad? Entonces yo dije: "Bueno, si no puedo ir a México, voy a Colombia y ya voy con... ah, a

ver a una persona -tenía su dirección de ella-, voy a ver a una persona con... cono...", vaya, a mí no me conocía físicamente ella, ella no me conocía físicamente porque nunca la vi; pero diciéndole quien era, pues lógicamente me hubiera echado la mano para trabajar, no para otra cosa, mi intención no era para otra cosa, era mejor...

ET.- Mjm.

FM.- ... con una gente conocida, que, vaya, sin nada.

ET.- Claro, que le ayuda en algo.

FM.- Como nos pasó aquí ¿verdad? que a nadie conocía uno y, y cada quien sufrió lo suyo ¿verdad?, ¿me entiendes?

Una persona que te oriente pues para trabajar, yo no quería otra cosa, esa fue mi... Pero desgraciadamente, desgraciadamente, siempre hay... todos peleamos por lo mismo, pero a la hora de la hora la influencia sirve. Yo, a mí eso me molesta mucho. Que no me tocó, porque no me tocó, de acuerdo, pero que te haya tocado a tí porque seas más influyente que yo, no me gusta. A mí no me tocó porque iban a ir cien y yo ya no, yo ya era el ciento uno, bueno, pues me quedé, pero no que expresamente dijeran Fidel no va a ir porque piensa así o porque piensa asá. Todos éramos del bando republicano, pues todos teníamos la, la necesidad ¿verdad?, y el derecho a salir todos. Que todos no pudiéramos salir, bueno, pero que no escogieran, por, por decir, que vaya fulano y zutano no. Entonces la... mi cartulina que mandé ahí ha

de estar todavía. Y mi hermano era influyente, era un hombre con, con cargos importantes en la guerra, era un hombre con mucha preparación, era influyente, realmente las cosas como son ¿verdad? Y él además, él me puso a mí en su tarjeta de él, me puso a mí...

ET.- Exacto.

FM.- ...como familiar...

ET.- Como dependiente de él.

FM.- Sí, como dependiente de él. Pero a la hora que estuvimos, el cónsul de México y la señora, el señor Gamboa y la señora Gamboa, nos checaban mentalmente...

ET.- Ah.

FM.- Otra arbitrariedad. Que eran de... eran comunistas, esto te lo digo porque mi hermano me lo advirtió, él era comunista pero yo era su hermano, y eso tengo que agradecerlo, hija.

ET.- Claro.

FM.- Entonces a mí me rechazaron ahí a la hora... en, en el campo...

ET.- Que le preguntaron*... ajá.

FM.- ... que nos juntaron, en Ba... en Barcarés, nos juntaron en un lugar que se llamaba Barcarés, yo estaba en Angelés, mi hermano estaba, creo, en Saint Cyprien o algo así, o otro lugar estaba, y a todos nos juntaron en Barcarés, que era el lugar donde nos concentraban a los

* Probablemente.

que veníamos para México, ahí estuvimos unos días allí ¿verdad?

ET.- ¿Y ahí, a usted le, le hicieron preguntas también?

FM.- Allí, allí, allí me excluyeron porque vieron que yo era mayor de edad...

ET.- Ah, ya.

FM.- Yo era mayor de edad no necesitaba...

ET.- Si.

FM.- ... recomendación ni apoyo. Pero mi hermano, precioso...

ET.- Ajá.

FM.- ...tengo que agradecerlo ¿verdad?, él movió allí su influencia, que lo era. Porque en ese barco que yo vine fue, y no quiero mentir porque a mi no me gusta echar mentiras, lo vi... México nos recibía, pero México no mandaba barcos...

ET.- Si.

FM.- ... México no los costeaba, México nada más nos recibía, había amplitud para recibir lo que fuera, la cantidad que fuera de asilados políticos. Entonces claro de distintos países siempre había gente que, que simpatizaba con nuestra lucha... unos por una dirección ideológica, otro, por otra, pero eran de izquierda ¿verdad? Entonces, parece que un Comité Británico de Ayuda a la República Española, de tendencia comunista, ideológicamente, fue el que fletó ese barco, el Sinaia, el Sinaia ¿verdad?, así se dice, Sinaia creo, ¿verdad?

ET.- Sinaia...

FM.- Porque es del monte...

ET.- Yo creo

FM.- ...el monte ese, judío..

ET.- Sinaí.

FM.- ... el monte ese de la historia, eh, que era el Sinaí, creo, ¿no?, o algo así, ¿no?

ET.- Sinaí.

FM.- ... donde creo, donde creo que la, o donde creo... ¿no fue en donde paró el arca de Noé?, o algo así, que se asentó ahí en un cerro ¿verdad?, cuando... algo así ¿no? ¿verdad? Entonces, ese barco lo fletó ese Comité, entonces tenían influencia los de, los de idea comunista. Y mi hermano lo era, porque se hizo comunista en Rusia, le gustó tanto aquello que...y se hizo comunista y dio muchas conferencias en España en favor de los rusos, de la Revolución ¿verdad?, eh, en fin ¿verdad? Y entonces me rechazaron, pero él ahí mismo arregló, e hice una solicitud nueva yo allí....

ET.- Ajá.

[Interrupción la grabación]

FM.- Apoyada por él. Y me advirtió, me advirtió -mi querida Enriqueta-, me advirtió que tuviera mucho cuidado con lo que dijera porque la señora Gamboa y el señor Gamboa eran comunistas y había la... el antecedente que a, a tres o cuatro de ideas anarquistas anteriores a mí en, en este examen, los rechazaron. Porque te preguntaban, te preguntaban lo que habías llenado, porque la

solicitud esa era: ¿A qué partido pertenecías; A qué organización sindical; Qué tiempo habías estado en el frente. Todas preguntas, ¿verdad? de esas. Entonces ella, ella... A mí me tocó con la señora, por cierto una mujer muy bonita, muy bonita, era alta y muy bien formada, yo la, la miraba más a ella que a lo que me preguntaba...

ET.- [Risa].

FM.- Entonces, ella hacía las preguntas. A mí, a mí me preguntó, a mí me tocó lo siguiente, me decía: "¿A qué partido político por...pertenecía usted?" Yo había puesto ninguno, porque yo no había... yo no pertenecía a ningún partido político, yo pertenecía a la CNT-FAI, que era, que es anarcosindicalista...

ET.- Ajá.

FM.- Que es mi...era y sigue siendo, hasta que me muera, mi, mi... Yo no digo que sea lo mejor, yo creo creo lo mío, ¿me entiendes? Y entonces, yo había puesto: partido político: ninguno, ¿verdad?; Organización sindical: CNT. En España había dos centrales CNT, de tendencia anarcosindicalista, y UGT de tendencia socialista, ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Entonces ella me preguntaba: "Bueno, y por qué no pertenecía usted a ningún partido político? ¿No le gustaba algún partido político como el Comunista, como...?" me decía ¿verdad? Y yo le contesté: "A mí me

simpatizan todos los partidos políticos de izquierda, pero como usted ve yo soy muy joven". En eso yo tenía, tenía veinti... cuatro años, escasos, veinticuatro años, veinticuatro, yo había cumplido veinticuatro, "Estaba yo... -le digo- cuando empezó la guerra -le digo- con más razón, tenía menos, tenía yo apenas veintidós, en el año 36, yo nací en el 14, tenía treint... veintidós. Como usted ve, yo, muy joven, pues yo veía los partidos, pero no había considerado..." Todo esto era, era para no decirle lo que yo sentía ¿verdad? de la pregunta para que no me cortara, yo quería salir, y tampoco para darle por su lado ¿sí me entiendes?

ET.- Sí, sí, claro.

FM.- Yo no quería ni darle la razón, ni quitársela, no me convenía, porque estaba advertido por mi hermano...

ET.- Claro, claro.

FM.- ... porque estaba advertido por mi hermano. Entonces yo le dije: "Pues vea usted, yo estaba estudiando que partido de izquierda encajaba con mi manera de ser, cuando estalló la guerra y... en fin, todo se echó a perder" "Bueno ¿Y, y a qué organización sindical pertenecía usted?" "Pues ahí dice señora, a la, a la CNT." "¿Y por qué pertenecía usted a la CNT?", me dijo, fíjate. Claro, lo que yo le hubiera contestado, me hubiera rechazado, pero como mi hermano me había advertido, y yo quería salir de aquel inundo...

ET.- Claro.

FM.- ...campo de concentración ¿verdad?...

ET.- Pero tampoco quería decir mentiras.

FM.- Pero tampoco quería decir: "No, oiga usted, pues me equivoqué..." nada de eso no, nada, pero vaya ¿me entiendes? Estaba yo, porque ya estaba advertido, y le dije: "Mire, yo pertenecí a la CNT, -además le estaba diciendo la verdad- porque la C... porque donde yo soy, donde yo nací no había más orientación sindical que la CNT...

ET.- Ajá.

FM.- ... es verdad, allí no había UGT, en mi pueblo todos eran trabajadores de la CNT-; y en segundo lugar porque yo creía que como trabajador defendía mejor mis derechos". Y así pasó, pero la pregunta clave, la pregunta clave era el golpe de Casado. En la zona centro... yo estaba en Cataluña y en la zona centro pasó lo del coronel Casado, que, que los comunistas quisieron tomar hegemonía completa ayudados por Negrín ¿verdad?, que Negrín era socialista pero dio su bandazo ¿verdad? Entonces el golpe de Casado, que por cierto Casado era gallego también. Franco gallego y él gallego, y es el padre de un famoso actor español Fernando Rey...

ET.- Ajá.

FM.- ... Si. Fernando Rey, que no es así el, el nombre, no, no es... Pero sí, el coronel, el coronel Casado le atizó a los comunistas duro, allí en Madrid, entonces esto... tristemente fue, porque entre gente que lucharon por lo

mismo pues... tampoco ¿no?, no es que me alegre a mí ni mucho menos ¿verdad? Yo tengo amigos comunistas muy buenos ¿verdad?

ET.- ¿Y era la... y por qué era la pregunta clave, entonces?

FM.- Era la pregunta clave, porque era esto: porque si tú decías, si tu decías a favor de Casado, eso te condenaba a no salir de allí ya, porque la simpatía era comunista, esa era la pregunta clave, hija.

ET.- Mjh. Claro.

FM.- A cuatro amigos, como te dije hace rato, cuatro amigos, bueno, conocidos ahí, más bien, anarquistas, cuando les preguntó -que era lo mismo que yo hubiera dicho, si no me advierte mi hermano-, cuando les preguntó que qué opinaban del golpe de Casado, estos cuates anarquistas dijeron que lo debiera haber hecho mucho antes. Y esa fue su condena y ahí se quedaron. Eso, por donde quiera que lo veas, hija, es una injusticia, es una injusticia, esa pregunta no se hace. Todos estábamos ahí -vuelvo a repetirte-, peleando por la causa republicana, que para nosotros era el mal menor ¿verdad?, y dentro de la República teníamos campo de acción para poder, con la dictadura, como pasó, pues no tuvimos para nada, nadie, ni unos ni otros ¿ves?, así que... ¿verdad? Entonces yo cuando me pre... me hizo esa pregunta a mí, como ya estaba advertido, perdona que repi... perdona que te repita tanto, como estaba advertido por mi hermano, yo le dije: "Mire, yo me he enterado del golpe de Casado...

pues no me enterado, porque aquí en Francia, en un campo de concentración, la única prensa que llega es de derecha y en francés, yo no sé nada de francés, pues no... lo único que le digo que lamento mucho que entre gente, entre compañeros que peleamos por la misma causa, haya habido un final tan triste". Con eso yo me cubrí, hija, y pasé, no le dí la razón a ella...

ET.- Claro.

FM.- ...no aplaudí a los comunistas...

ET.- Tampoco dijo...

FM.- ...tampoco los condené, tampoco los maté, ¿verdad? ¿verdad? Como hubiera... a mi me hubiera preguntado, y yo si le decía... si no me dice mi hermano, yo si le digo: "No, hombre, si lo hubiera hecho ya...", como dijeron los otros, y me hubiera quedado allí. Yo vi un matrimonio, un matrimonio madrileño, que había... el había estado en carabineros y, y pasaron, pero cuando estuvimos en Sete, o no sé como se pronuncie...

ET.- Si.

FM.- ...es s, e, con un acento, t... para el embarque, lo retacharon, por el sólo delito de que era prietista. Indalecio Prieto nunca fue santo de mi devoción, aunque era asturiano, hecho en, hecho en Bilbao, se hizo en Bilbao, él siempre si hizo en Bilbao, el hizo toda su carrera política en Bilbao, ¿me entiendes? Era diputado y todo salía por ahí. Hay un artículo de él, porque era

un hombre cultísimo, era un hombre, era un hombre de una capacidad mental tremenda, Indalecio Prieto...

ET.- Muy inteligente.

FM.- Si, hombre. Hay un artículo, que escribieron de él, eh, allá, hace muchísimos años, que decía: "De vendedor de periódicos a dueño de la editorial". El llegó a ser el dueño, no me acuerdo si era... no me acuerdo, no me acuerdo que periódico era, en Bilbao, llegó a ser el dueño. Una capacidad... pero políticamente a mí no me gustaba, nunca me gustó, como persona, no las ideas, yo hablo de, de los seres humanos, ¿verdad? Y la dictadura menos, la dictadura no me gusta de ningún color, de ningún color ¿verdad? Y, entonces, a este matrimonio lo rechazaron por ser prietistas, que Prieto si fue anticomunista siempre, Prieto siempre fue anticomunista políticamente, ah, ah, pero, pero no los pasaba, pero ni por nada, ¿me entiendes?. Y así es, así es mi tra... mi salida de allá para acá. Porque mi hermano, eh, eh, yo creo, creo que te platiqué ya como, como nos vimos mi hermano y yo, en, en Francia ¿no?.

ET.- Sí, si eso si ya me lo contó.

FM.- Eso sí, ya lo tienes, ya lo tienes ¿verdad?

ET.- Bueno, entonces, después de la, de la entrevista con, con Susana Gamboa, le dieron a usted ya el pase para abordar.

FM.- Si ya, ya todo me lo dieron [ininteligible], esperando nomás el día ¿verdad? Eh, tardamos... estuvimos varios

días, según mi hermano íbamos a estar nada más un día o dos, pero estuvimos allí como quince días allí en el campo...

ET.- ¿Y cuan... cómo se sentía usted de estado de ánimo?

FM.- Yo bien, yo me sentía bien. Mi estado de ánimo... siempre, siempre tuve carácter optimista, yo vi la vida siempre optimista y, en fin, yo [ininteligible] no podía estar... porque ahí, ahí además con la, con la alegría de que iba a salir uno de allí de... Políticamente hablando, Francia nos trató horriblemente. Yo hablo de, hablo de, del sistema político, no hablo de los pueblos, a los pueblos mis respetos, al pueblo por mi parte mis respetos ¿verdad? Así lo sentía, y así lo sigo sintiendo: Pero la clase política no. Francia nos trató horriblemente al, al, al refugiado. Ellos habrán dicho que, que nos, que nos recogieron, que abrieron sus fronteras. No las abrieron, entramos a fuerza porque... pero no sé si hubiera sido más humano que nos hubieran matado al tratar de pasar, que lo que hicieron con nosotros allí después. No sé si alguna vez te habrá dicho alguien, fue horrible...

ET.- Sí, sí.

FM.- Yo tengo amigos que tristemente... fíjate en un campo de concentración, que ya es lo peor que a uno le pueda pasar, había campos de castigo, hija mía...

ET.- Sí.

FM.- Imagínate...

ET.- Mjh.

FM.- Y amigos míos en otras partes, no donde yo estuve, amigos míos los, los, los metían en la arena en lugar... en la arena y nomás les dejaban la cabeza fuera. Eso es criminal, por donde quiera que lo veas. Un país como Francia que tenía régimen de izquierda, inclusive estuvo León Blum que era socialista. En fin, fue algo que... esa historia no se escribe nunca, no se escribe nunca. Yo mis respetos al pueblo francés ¿verdad? porque... Y, paradójicamente, tú sabes que los primeros tanques que entraron en París cuando la reconquista, la expulsión de los alemanes...

ET.- Sí, si fueron españoles.

FM.- ...iban piloteados por los españoles...

ET.- Mjh.

FM.- ...porque así es nuestra raza, hija, así somos. Hay también gente negativa, por supuesto; Franco uno de ellos ¿no? Pero, vaya, quiero decirte que ahí está, cada año creo que le hacen un homenaje a esos españoles mandados creo que por el coronel, no sé qué, Leclerc, Leclerc*.

ET.- Pero, entonces usted estaba contento de salir de, de Francia.

FM.- Sí.

ET.- ¿No, no estaba triste por haber perdido la guerra o...?

* Felipe de Hauteclocque Leclerc.

FM.- No, no. Por perder la guerra, sí, claro, lógicamente. Para mí lo que más valía, lo que más valía quedó allá en España, quedó allá en España. Aunque tengo sentido universal de manera de pensar..

ET.- Sí.

FM.- ... pues yo nací allí, y allí yo... eh, porque fuera es uno extraño, desgraciadamente, aunque... Yo sabía muy bien, porque yo he tenido... yo cuando pasé la frontera, al perder la guerra, nunca pensé que me fueran a recibir en hoteles o... tampoco soy tan estúpido ¿verdad?, pero tampoco pensé de la manera tan inhumana. Porque hay... en la primera, yo salí de Asturias la primera vez, y tomamos una isla... tropezamos con una isla francesa, Isla de Croix o algo así, porque tiene una cruz en la, en el centro, y nos metieron en una escuela, allí en el suelo, en fin, una cosa, vaya, está bien, ni modo que nos vayan a llevar a hotel, ¡por favor!, ¿verdad? Y si, si pasamos la frontera, se calcula, casi un millón de españoles, [ininteligible] en barrancones, o en lugares así improvisados con, con lonas... Pero no la forma, no la forma. A nosotros nos tuvieron más de quince días sin darnos nada de comer, nada. ¿Cómo subsistimos? Porque gente pasó algo, había gente que pasaba. Y se escapaba. Había un pueblito ahí al lado venía gente del pueblo -vuelvo a repetir, a los pueblos mis respetos-, que nos traían, nos traían cosas de comer, nos traían de comer. Pero ya cuando ya nos encerraron en la alambrada, ya ni

eso permitían al pueblo. Porque yo me salí varias veces del campo de concentración, con otro amigo, ¿verdad?, y encontrábamos gente del pueblo, del, del pueblo de Argelès, ¿verdad?, que nos llevaban, que nos llevaban cosas de comer y de abrigo, y no los dejaban pasar, los gendarmes franceses, no les dejaban pasar, no les permitían que nos dieran nada, y lo que ellos nos daban no... Después ya, sí, después se fue organizando y ya la cosa fue cambiando un poco ¿no?, ya menos mala siguió siendo mala, pésima, pero en un barrancón ya, en fin, ya nos daban comida miserable, pero ya nos daban una comida, vaya, ya más o menos ¿no?

ET.- Ajá, ya, ya, ya.

FM.- Mas o menos, ¿me entiendes? Pero vaya, antihumano. Yo, claro, mi tristeza quedaba allá, mi, mi, campo de acción quedaba en España, mi tristeza, quedaba mi familia, mis padres mis amigos que murieron, todo eso. Claro que sí que tenía tristeza.

ET.- ¿Pero, pero pesaba más el optimismo?

FM.- Si, sí, yo decía: "Bueno, pues yo puedo regresar". Porque siempre uno en aquel momento, en aquel momento, dices: "Bueno, esto es circunstancial, va uno a regresar ¿verdad?" A, a nosotros nos hubieran dicho, alguien, cuando veníamos en el barco, que íbamos a estar aquí dos años, lo tirábamos al agua, porque uno creía que era circunstancia, vaya, seis meses o una cosa así, volver a regresar. Digo, más o menos, porque hablando, cada quien

mas o menos pensábamos así, ¿verdad?, que sería cuestión de menos de un año, que regresaríamos, ¿verdad? Sobre todo cuando, sobre todo cuando el, el triunfo de los aliados y demás, con más razón, pero nunca, nunca, nunca hubo eso. Pero claro, se va uno adaptando ¿verdad? Sobre todo yo en lo personal tengo, creo tener bastante capacidad de adaptación ¿verdad?, creo tenerla, vaya, porque lo he demostrado, me he adaptado a, a todo, digo, hasta a las cosas mas malas se adapta uno. Yo en el campo de concentración estaba lleno de piojos y lo que tu quieras, pero también la edad, ¿verdad?, la edad te ayuda ¿no?.

ET.- Claro. ¿Y cuando llegó usted al barco se encontró amigos? ¿Algún amigo se encontró, entre los pasajeros?

FM.- Bueno, yo hice amigos, yo soy, yo soy fácil, Enriqueta, soy muy fácil para la amistad, hija...

ET.- Sí.

FM.- ...yo es un hobby que tengo, mi hobby es cosechar amistades. Yo tengo amistades muy buenas, en México, en cualquier parte que he estado. Entonces, en el barco, yo hice amistad con varias gentes, pero sobre todo con uno, Antonio Aguilar, un malagueño, porque nosotros salimos... yo... él venía, él hacía limpieza, se acomodó a trabajar ahí de limpieza, dormíamos en el mismo... en el sótano allí del barco, este barco era, era mixto, era de pasaje y, y carga.

ET.- Sí.

FM.- Era, se llamaba mixto ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Y el, el agarró... era, era como tres o cuatro años más joven que yo, ¿verdad?, y el agarró un trabajo allí, y allí empezamos a hablar y nos hicimos muy amigos, mucho muy amigos.

ET.- Sí.

FM.- No sé qué... no sé qué ha... hace años que no lo veo, pero, pero fuimos mucho muy amigos. Antonio Aguilar, nunca se me olvida...

ET.- ¿Y no lo volvió a ver en México?

FM.- Sí. En México estuvimos juntos, trabajamos juntos.

ET.- Ah, ya.

FM.- Trabajamos juntos en un.... no, estuvimos aquí mucho tiempo juntos, como hermanos...

ET.- Ah, ya, ya.

FM.- ...como hermanos éramos. Y a mí me hablaban de Antonio Aguilar y me hablaban de un hermano, y a él le hablaban de Fidel Moral y otro hermano para él.

ET.- Pero, pero esta fue una nueva amistad que usted hizo en el barco...

FM.- Bueno, sí.

ET.- ...¿Pero algún, algún conocido de antes, que tuviera?

FM.- No, por... no, el, el, a mí no me... no, ninguno me tocó.

ET.- Me decías también, en la última sesión que habíamos hablado, que no había anarquistas en el barco.

FM.- No, en ese barco no, en ese barco no, por lo que te dije hace rato...

ET.- Exacto.

FM.- ... que era de tendencia comunista.

ET.- Sí. ¿Y no hubo alguno...?

FM.- Esos cuatro comunis... esos cuatro anarquistas, que no sé cómo llegaron allí, ¿verdad?; ya digo, los rechazaron por decir de que el golpe de Casado debió de haberse hecho mucho antes. Así que no, no había, que, que yo sepa, vaya, no, no conocí. Yo, en el en barco [ininteligible], allí venía, allí venía un grupo, venía la Banda de Madrid, el director era un tal Dropesa...

ET.- Sí.

FM.- Un tal Dropesa, un banda que se había hecho en la guerra ¿verdad?, venía la Banda Madrid, banda de música. Y yo los veía, pues a... eh, varios asturianos que venían ahí, pues eran de tendencia comunista...

ET.- Mjh.

FM.- ...Vaya, en la forma de hablar uno se daba cuenta ¿verdad? Inclusive, este amigo Tonino Aguilar también tenía... pero para mí no fue un obstáculo para ser grandes amigos, porque la persona era extraordinaria. Otros andaluces que conocí ahí... Porque yo tengo tendencia... dicen que si doblas el mapa de España el norte y el sur quedan pega... pegaditos; a mí siempre me gustó mucho lo flamenco...

ET.- Ah, ¿sí?

FM.- ...y los toros, siempre me gustó desde que yo, desde que yo tuve uso de razón allá, me gustaba mucho el flamenco y los toros. Si tú quieres, los toros no van con mi manera de pensar ¿verdad?, pero pues yo nací en este mundo lleno de defectos y tengo alguno también ¿verdad?

ET.- [Risa].

FM.- Así es, así es la realidad. Que yo tenía, vaya, sentía... Nunca vi una corrida de toros en España, las empecé a ver en México, pero tenía afición, y de tanto que leía en la prensa ya tenía ya idea de lo que era un natural, una verónica, una chicuelina, eh, tenía cierta idea, ¿verdad?; mental nada más, porque yo nunca había visto, entonces no había televisión, nunca había visto una corrida de toros ¿verdad? Aquí las empecé a ver en México.

ET.- ¿Y cómo era el barco? ¿cómo era el Sinaia?.

FM.- El barco era, venía... el barco era pues bastante grande de, de capacidad. Contaban que, que esforzándolo levantaba creo unos diez o once nudos, el bar... era lento, el barco era lento, porque era mixto, de, de pasaje y de carga. Tenía camarotes. Los camarotes pues los agarraron como te digo eh, los privilegiados, no había camarotes para todos pero... Mi hermano agarró uno.

ET.- ¿Lo... los agarraban o se los, o se los daban?

FM.- Bueno eh, había una gente que era la que organizaba y decía: esto es para usted, esto es para... ¿verdad? A mi

hermano le tocó un camarote ahí, tenía... su mujer había dado, había dado a luz en Francia...

ET.- Sí.

FM.- ... había dado a luz en Francia y venía un poco, eh, le había quedado, eh, el pecho, uno, creo que le salía pus, venía mal, venía, venía... Yo cuando la ví me dio mucha tristeza porque la ví muy deprimida, muy malita, con la niñita que creo que tenía, tenía un mes o así de nacida cuando vinieron para México.

ET.- Chiquitita.

FM.- Entonces mi hermano con ese motivo él busco allí manera de influencia para que le dieran un camarote, le dieran un camarote.

ET.- Ajá. ¿Y a usted dónde le tocó?

FM.- A mí me tocó eh, lo que era como la bodega, con literas, una literita ahí de... pues de ten... a todo dar, por la edad que tenía, y las literitas se ponían ahí y ya. Y el andaluz este que te digo, mi amigo Antonio Aguilar tenía la de abajo de mí.

ET.- Ajá.

FM.- Sí, y el... y como se levantaba temprano, empezábamos así diciendo: "Dye..." Cantaba, porque a él le encantaba cantar, cantaba ahí...

ET.- Mjh.

FM.- "Dios mío ¿para qué me despiertas?" Porque él se levantaba más temprano para hacer el aseo, el, el...

ET.- Mjh.

FM.- No sé si le... no creo que le pagaban o algo, pues yo creo que sí le pagaban o algo, no me acuerdo muy bien ¿verdad?, pero hacía aseo, le tocaba hacer el aseo, le habían impuesto hacer el aseo ¿verdad? Y allí pues hice mucha amistad, mucha ¿verdad?

ET.- O sea que le tocó en las, en la parte de hasta abajo en las bodegas.

FM.- Hasta abajo, sí en las bodegas...

ET.- ¿Y no hacía mucho calor allí?.

FM.- ... improvisadas, improvisadas, por de... Dependía también del, del lugar por donde pasáramos ¿verdad? en el mar...

ET.- Ah...

FM.- Que yo recuerde... por ejemplo mucha gente se mareo mucho, yo no, yo no, no me mareé, llegué a sentir un poco así... ¿verdad? Yo hacía vida con mi hermano porque... Y nos ordenaron por turnos, a mí me tocaba el cuarto turno.

ET.- Para comer.

FM.- Había un negrito muy simpático que era el que aprendió en toda la travesía a decir: "Cuarto turno a comer" [risa].

ET.- [Risa]

FM.- [Risa] "Cuarto turno en comer".

ET.- Porque...

FM.- Un negrito muy simpático de la tripulación.

ET.- ... Porque también algunas otras personas me contaban que, que les había tocado en la bodega, pero como hacía mucho calor se so... se subían a dormir a cubierta, ¿usted no hizo lo mismo?.

FM.- Bue... sí, no, sí yo... allí había gente que dormía en cubierta, llegaba la noche... No, yo jamás, yo, yo soporté bien la [ininteligible] porque yo soy de un lugar muy frío...

ET.- Ah.

FM.- ...Así pues que en aquel tiempo yo no, nunca dormí en cubierta.

ET.- No.

FM.- Nunca dormí en cubierta, no, yo siempre dormí en el, en el, en la literita que me tocaba.

ET.- Mjh.

FM.- Claro, dormía uno pues sin ropa ¿verdad?, sin taparse con nada ¿verdad?...

ET.- Claro.

FM.- ... porque así era...

ET.- Claro.

FM.- ... así era.

ET.- ¿Y qué, qué puertos recuerda usted que tocaron durante la travesía?

FM.- Sa... sa... salimos, nosotros íbamos a salir, primero o segundo día... Porque para eso, fíjate, cuando llega, cuando llegaron las familias -fíjate, qué criminal-, por ejemplo eh, eh, a nosotros no nos dejaron bajar... en la

misma estación, la estación, una estación que no recuerdo el nombre ahorita, nos juntaron los dos trenes, primero llegamos los... el de hombres. Porque en Francia al pasar la frontera, de España a Francia, separaban a las mujeres de los hombres.

ET.- Sí.

FM.- A las mujeres las echaban para un lado y a los hombres para otro...

ET.- Sí.

FM.- ... ¿me entiendes? Mi cuñada me contó que en el lugar donde estuvo ella, a, a... un gendarme mató a una española de una patada, embarazada, por no acceder a sus instintos de bestia, eso es un francés, ¿verdad? estamos hablando de un francés bestia...

ET.- ¡Vaya qué horror!

FM.- ... No de los franceses ¿verdad?, hay que aclarar. Un francés le dio una patada de coraje porque no accedió a sus, a sus instintos. Pero las hacían trabajar, lavar los pisos, mujeres ya a punto de dar a luz. Mi cuñada lo hizo también, lo tuvo que hacer. Entonces cuando llegó el tren de las señoras, claro, tenían meses de no verse, nosotros, por ejemplo, teníamos cuatro meses exac... exactamente...

ET.- Sí.

FM.- ... de, de... a los cuatro meses fue cuando que yo salí de Francia. Entonces las mujeres, claro, tenían ganas de ver a su marido, o hermanas o madres o familia, no les

permitían. Claro, a las mujeres... a los hombres no lo permitían porque los, los golpeaban, en la estación; a las mujeres pues ya no tanto, y algunas llegaron, yo me acuerdo que alguna, algunas llegaron... mi cuñada no, porque mi cuñada estaba enferma ella no, pero algunas llegaron al, al vagón donde yo estaba. Porque no bajábamos del vagón, si teníamos que hacer alguna necesidad, en la misma estación había, y entonces pasaba uno por una, una fila de... de tropa...

ET.- ¡Ay que horror!

FM.- ... de tropa, tropa senegalesa, de tropa era de las, de... ¿cómo de llama?, de las posesiones de...

ET.- Sí.

FM.- ... francesas.

ET.- De Africa.

[Interrupción de la grabación]

FM.- Y ya te digo, entonces allá, allí estuvimos allí ¿verdad? Y entonces íbamos a ir a -según decían-, a un puertecito que queda después de, de... el primero que queda en Francia después de Port-Bou, Port-Vendres o Port-Vendres, un pueblecito.

ET.- Mjh.

FM.- Pero parece que es un puerto de poco, de poca profundidad de calado, entonces nos llevaron a otro, te digo, más hacia arriba del Mediterráneo, a Sète.

ET.- Mjh.

FM.- Sète, nos llevaron...

ET.- Mjh.

FM.- Allí nos llevaron.

ET.- Y de allí salieron.

FM.- Fui, fuimos caminando, nos bajaron del tren y luego nos fuimos caminando del tren a la estación un rato también. A los dos lados iban, iba tropa, tropa, tropa francesa. Y me acuerdo que yo le dije a uno que hablaba, a un francés que hablaba algo "Oye ¿par... para qué tanto?, si a nosotros no más con que nos digan... con que uno nos enseñara el camino si, estamos deseosos de irnos de Francia...

ET.- [Risa] Exacto.

FM.- ...Por el trato que nos han dado...

ET.- Claro.

FM.- ...estamos deseosos, ¿para qué tanto?, ¿para qué gastan tanto?" Entonces llegamos al, al puerto éste que te digo, a Sète y ento... Subía uno al barco por orden alfabético...

ET.- Ajá.

FM.- ... nos llamaban por orden alfabético, a mi me tocó... Y ya nos dieron allí, estaba la Cruz Roja, allí nos dieron ya, nos daban sandwiches, nos daban pues café, sí, el trato ya... Fue cuando ya ví a mi cuñada, la pobrecita, que la vi físicamente muy mal. Y luego ya pues empezaban a nombrar ¿verdad? Mi hermano subió, no esperó a ese orden alfabético por la, eh, las condiciones físicas en

que venía su mujer, entonces subió. Pero yo, ya casi estaba amaneciendo...

ET.- Ah...

FM.- ... Yo estaba pensando, digo a ver si se traspapeló, porque allí estaba el señor Gamboa...

ET.- Ah, ajá.

FM.- ... El estaba allí con una mesa y con todos los pasaportes ¿verdad?, fulano... y allí te daba el pasaporte ¿verdad?, te recogían el pasaporte y a subir. Y allí estaba, arriba estaba un negrito allí de la tripulación del barco y ya nos decía vayan para acá o vayan para allá, en el barco ¿verdad? Y así estaba... A mi me tocó casi de madrugada. Tú dices: "A ver si no [ininteligible]. Yo de todos modos hubiera subido, hija.

ET.- [Risa]

FM.- ... Yo no me quedo allí, yo subo. Yo le decía a este matrimonio, a este matrimonio que te digo que por prietista lo dejaron allí ¿verdad?, yo les decía: "Suban, hombre, yo... a la hora que vengan yo, yo me quedo allá arriba, yo les ayudo, se meten y luego se esconden por allí. ¿Cómo se van a quedar?, hombre" No me hicieron caso, yo les dije, fíjate, porque sí era injusto, hija...

ET.- Si, si.

FM.- ... era injusto, por un punto de vista así.

ET.- No se atrevieron.

FM.- Era injusto. Hombre, claro, si aquí agarra más un franquista bueno, a ese sí, ¿no?, a ese, a ese yo sería el primero en darle de palos ¿verdad?, pero a republicano de cualquier tendencia, qué importa, hija.

ET.- Claro.

FM.- Qué importaba. Era injusto, era injusto.

ET.- ¿Y qué puertos recuerda usted que tocó el barco?

FM.- Entonces salimos, salimos pasando por el Me... el Mediterráneo y nos iba, nos iba protegiendo, yo creo era protección, un avión francés. A pesar de que el barco llevaba la bandera francesa porque era francés, pero las costas españolas se veían, sobre todo llegando ya, eh... como este amigo mío que te digo, andaluz, al pasar ya para al estrecho de Gibraltar a Málaga quedaba muy cerca y de ahí se veía muy bien, eh, que la Malagueta y que no se qué y ellos, ellos... Y entonces al pasar del, del Mediterráneo al, al... un espectáculo muy precioso porque allí empezaron delfines a... avanzaban adelante del barco, un espectáculo muy bonito ¿verdad? Y entonces ya al, el Atlántico pues ya estaba un poco más agitado y pasamos, pasamos ahí cerca del estrecho de Gi... Y lo primero que encontramos, paramos en las Islas Madeiras, que son posesión portuguesa, y atracamos en una que se llama Funchal, así se llama, la Isla Funchal, una isla... se veía desde allí bonito, como un nacimiento. Llegamos ahí todavía en la obscuridad ¿verdad?, tenía un... negritos allí, que algunos, algunos asilados que

iban, que eran, que eran asilados, como yo les decía, de cuota, porque así dicen a los soldados, cuando los soldados son de cuota, en España, es porque pagan el servicio.

ET.- Sí.

FM.- ... dicen de cuota, o sea gente acomodada, y hubo refugiados también que venían de París. Un día, cuando estábamos en el campo de concentración ¿verdad? llegaron, llegaron este grupo, venían que no veas, con maletas y venía... Digo, uno estaba lleno de..., es decir [ininteligible], porque caía mal ¿verdad?, honradamente, honradamente. Y, y teníamos que hacer, fíjate, teníamos en el, en el, en el, ¿cómo se llama?, en el campo de concentración teníamos... fue en donde conocí a otro andaluz precioso que ya murió, precioso también, de... era, este era de Almería, era de Almería...

ET.- ¿Quién era?

FM.- Eh, ay, este amigo mío, hijole, se me fue el nombre, ya tantos años hija, ay, aquí lo tengo. Era cocinero, muy malo, pero como buen andaluz, él decía que cocinaba...

ET.- [Risa]

FM.- ...Y entonces teníamos que hacer servicio en la cocina, de lavado de platos, teníamos que hacer por turnos. Y estos, estos refugiados de cuota, que yo llamaba pagaban. Yo jamás, mira que necesitaba dinero, pero jamás, me daba coraje; que lo hagan. Yo lo hacía por mi

hermano, por mi hermano, cuando le tocaba a mi hermano yo lo hacía por él.

ET.- Ajá.

FM.- Porque era mi hermano y por agradecimiento y... aunque no había mucha diferencia de edad, me llevaba seis años ¿verdad?, me llevaba seis años. Domingo, el andaluz este que te digo que era cocinero, Domingo Ledesma...

ET.- Ah, ajá.

FM.- Domingo...

ET.- [Risa].

FM.- [Ininteligible]

ET.- Ajá.

FM.- ... de, de tendencia comunista, en fin, de tendencia comunista, pero fuimos amigos extraordinarios...

ET.- ¿Y de Funchal...

FM.- ... extraordinarios.

ET.- ... y de Funchal a dónde fueron?

FM.- ¿Eh?

ET.- Después de...

FM.- Porque fíjate, en el campo de concentración, en el campo de concentración me encontré a un amigo del pueblo. Un día entre tan... me encontré a un amigo del pueblo que era comunista, Manolo Loredó, que él era comunista, pero no veas era una persona extraordinaria y éramos amigos extraordinarios. En el pueblo en donde yo nací ser comunista era difícilísimo, porque no había, no había esa tendencia, pero éste lo era y de buena fe. Fuimos

amigos durante la guerra y antes de la guerra, era un poco mayor que yo y lo vi en el campo de concentración. Y un día le pregunté yo: "Oye Manolo, ¿por qué Rusia no nos lleva allá no nos recoge, no nos sacan de aquí?" Y me dice él: "Y como te van a llevar a ti si tu eres anticomunista" Y yo le dije: "Sí soy anticomunista, pero no soy tonto. Si yo voy a Rusia y veo que lo que me cuentan es verdad a lo mejor soy mejor comunista que tú, pero no nos llevan porque no le interesamos, Manolo, no nos lleva porque no le interesamos, no le interesó más que nuestro dinero" Porque además fue verdad, hija, eso no lo digo yo, lo dice la historia, Rusia se quedó y jamás devolvió la mayor parte del dinero que Negrín facilitó que se fuera allá, que se fuera allá. Entonces, ya te digo, este Domingo, eh, pagaban hacia alguno... hacían... este Antonio Aguilar hacia aseo porque le pagaban, yo jamás quise, no quería yo ese dinero. Y mira que me gusta el dinero, pero no lo quería. Porque decía: "Que lo hagan ellos", y solamente lo hacía por mi hermano. Entonces tocamos, te digo, tocamos la isla de Funchal, dichoso lugar ¿verdad?, que estos ricachones tiraban monedas al agua y los negritos de allí las sacaban con los dientes, eran, eran muy expertos nadando...

ET.- Ah, ¿sí?

FM.- Sí, sabían, sí, bien; hay gente que es... espectáculo. Y de allí vimos espectáculos muy preciosos porque pasamos

un mar que le dicen el mar de los Sargazos, o sea que hay plantas, es increíble, es un espectáculo increíble porque ve uno plantas en el mar ¿pues cómo? También me dijeron, porque nos decían, vaya, y, eh, decía alguien de los franceses ¿verdad? que por el micrófono decían "Vamos a, a ver peces voladores", se llamaban, y efectivamente eran peces... En el mar, es muy difícil, sobre todo para uno ¿verdad?...

ET.- Sí.

FM.- ... que no tenía nociones de, de mar... marineros calcular una distancia ¿verdad?, no es como en tierra que si la puedes calcular -son allí como unos veinte metros-, y entonces sí, si salían los peces con un pico largo, salían y hacían un arco tremendo en el aire y volvían a entrar al mar. Entonces era un espectáculo precioso. Y de allí llegamos a Puerto Rico, como dije yo hace rato. Puerto Rico para nosotros, bueno, precioso, pero de principio no dejaron entrar al barco.

ET.- ¿No se bajaban en los puertos?

FM.- Eh, allá en, en las Islas Madeiras sí se podían, sí se podían, se podían bajar, pero, vaya, no bajó nadie porque estuvimos nomás muy poco. Pero en Puerto Rico sí estuvimos mucho tiempo, mucho tiempo, no días, vaya, pero estuvimos muchas horas y no nos dejaron ni entrar al puerto, nos dejaron afuera. Luego, a, a base de movimiento de influencias y demás, nos dejaron atracar, atracaron en un muelle, pero nunca nos dejaron bajar. Y

hubo una manifestación que nos recibió allí de obreros puertorriqueños, para mí fue una impresión muy grata porque nos subieron, nos subían canastas de fruta, por el barco, así bajaban con un, con una cuerda, se subían así, precioso. Y si se caía una fruta a lo mejor al subir por que tropicaba y caía a los ne... eran negritos la mayoría de... lo sacaban ellos lo sacaban y lo volvían a echar en otra canasta, precioso. Y tenían un montón de camiones afuera, yo los ví, porque la intención de ellos era llevarnos a pasear por la isla, que bajáramos y llevarnos a pasear; pero no hubo manera no lo permitieron, no lo permitieron. Y venía, entre nosotros, venía un señor, un republicano que yo todavía sigo recordándolo con gusto don Antonio Zozaya, un señor, un señor que al, al a... al pasar el estrecho de Gibraltar y ya perdiendo la silueta de la Península Ibérica, ya por allí por la parte de Galicia y Portugal, él nos habló y nos hizo enternecer y algunos hasta lágrimas se le sacaron cuando nos dijo "Un último adiós a España". Eso fue precioso hija, eso sí que valía la pena haberlo grabado completo. Pero yo me acuerdo de una última frase que dijo: "Oh, España querida, muchos de nosotros jamás te volveremos a ver". Porque él ya era un hombre ya muy grande, como de setenta años creo que tenía ya fácilmente y aquí en el exilio, en México, se ganó toda, se ganó la vida trabajando de periodista. Y

yo me hice amigo de él porque yo siempre tuve tendencia a buscar amistades de más edad que yo.

ET.- ¿Todavía vivió más años Zozaya?

FM.- Vivió aquí, trabajó en el, en el Novedades, trabajó escribiendo, escritor, era él chaparrito y así de barba, de barba de piochita, y yo lo veía por San Juan de Letrán y lo saludaba: "Don Antonio". Me daba gusto saludarlo, un viejito precioso, precioso, pero un hombre creo yo, no estoy seguro, pero creo que en, en plena, en plena Vía creo que tenía una calle en Madrid que se llamaba... que es muy difícil eso, pero no estoy seguro ¿verdad? Pero fue un hombre extraordinario y se, aquí se ganó la vida, claro ya era un hombre fácil creo que tenía setenta años, claro murió ¿verdad?, murió acá...

ET.- Mjh.

FM.- El hombre era un personaje que da gusto ¿verdad?

ET.- Y entonces me estaba contando de Puerto Rico.

FM.- Ah, en Puerto Rico precioso, hija...

ET.- Allí...

FM.- ... "Viva la República", para uno eso era... Y nos hablaban de una calle ancha y de: "¿Ven ahí esa calle ancha? -y se veía desde allí del barco-...

ET.- Sí.

FM.- ... esa está llena de españoles, todos son franquistas," decían. [Risa].

ET.- ¿Pero no se bajaron?

FM.- No nos dejaron bajar, por más que le hicieron, y ahí vimos varios camiones, tenían camiones...

ET.- Para bajar.

FM.- ... y con pancartas. Sentía muy bonito. "Viva la República", "Viva Azafra", viva esto, viva lo otro, ¿verdad? se sentía uno precioso [¿Qué, tienes frío, hija?]

ET.- [Me dio un poco de fresco].

ET.- Y éste, me decía que ahí fue cuando conoció las toronjas.

FM.- Sí, yo vi la... yo creo que por la parte de Canarias en España ha de haber porque es tró... es trópico eso también, pero, vaya, yo nunca, nunca las ví yo ¿verdad? Y entonces allí yo di... yo dije inclusive: "¡Qué naranjas tan grandes" [risa]. Digo, nos trataron muy bien, en Puerto Rico nos trataron extraordinario, vaya, esa fue, fue una acogida... Y luego cuando, cuando salimos de allí hasta en barquitas fueron, con banderas republicanas, eso se siente muy bonito.

ET.- Claro.

FM.- Se siente muy bonito, hija.

ET.- Entre... quería preguntarle si entre los pasajeros del barco predominaba algún tipo de gente, o de alguna región o de algún nivel socioeconómico...

FM.- No. Allí había, había un grupo que se, que se tituló, le llamaban "La pequeña Murcia"...

ET.- Mjh.

FM.- "La Pequeña Murcia", venían allí unos que eran murcianos, que eran, eran periodistas, eran, algunos eran periodistas y eran intelectuales más bien ¿verdad? que habían... de estudio, porque venía bastante gente de estudio. Venía bastante gente de estudio.

ET.- ¿Y mexicanos venían?

FM.- Bueno, a mi hermano, un vecino, una vecina, era una señora con dos hijos, creo, que era la mujer de un diplomático, mexicana, era la mujer de un diplomático que venía a emigrar a su país. Había estado, creo el marido había sido cónsul en no sé que lugar de Italia ¿verdad? Y yo hice amistad con ella y... porque, porque mi hermano, porque yo iba a ver a mi hermano, iba a ver a mi hermano, claro, en su camarote yo no dormía pero nos veíamos en el día ¿verdad?, y, y conocí a la señora ésta. Y ella nos platicó mucho, nos hablaba de México ¿verdad?, de la ciudad, especialmente de la ciudad, de la capital ¿verdad? Más o menos ya tenía una una pequeña idea de cómo era, cómo estaba aquí la ciudad, entonces ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Pero no, pero fuera de eso yo no ví...

ET.- ¿Y la señora Gamboa no iba con ustedes?.

FM.- Con nosotros vino ella, sí, ella fue la que vino con nosotros sí, ella nos acompañó en el barco. Era una mujer, como te digo muy bonita, muy bonita. Y venían muchos personajes español muy intelectual, muy

intelectuales. Venían ahí, allí vino uno que fui... Yo siempre he buscado, como te digo, hacia gente mayor que yo y, eh, en el pueblo, inclusive, yo veía, éstos aunque sea en un pueblo vivieron más que yo y alguna cosa pueden enseñarle a uno, honradamente ¿verdad? Entre, entre los muchos que venían allí, vino don Pedro Garfias, un poeta extraordinario, dicen que a la altura de García Lorca y demás ¿verdad?, era de esa época. Yo me hice muy amigo de él, muy amigo, inclusive, uno de sus... un libro que hizo me lo regaló, no sé si lo... yo se lo dí a mi hijo, quién sabe, él lo tiene ya, él lo tiene, sí, pero él me lo dedicó además: "Para mi gran amigo asturiano", así me decía.

ET.- Mjh.

FM.- Porque él, él quería mucho a Asturias y nunca había estado, nunca había estado en Asturias, pero la quería mucho. Yo creo que nació eso por que, eh, pues yo no sé si habrás oído un movimiento que hubo en el año 34...

ET.- Sí.

FM.- ... en España, hubo un movimiento que no cuajó, fallaron, entonces los asturianos quedamos aislados.

ET.- El movimiento de octubre ¿no?

FM.- Sí, sí, el mes de octubre, el 5 de octubre...

ET.- Ajá.

FM.- ... se celebra, en el año de 1934. Entonces yo tenía veinte años, yo nací en el 14, yo tenía veinte años, entonces. Hice, hice mis pininos, hice mis pininos pero

no, no pasó más de ahí. Me fui a una, me fui dos o tres veces de noche al frente de Oviedo, a ver allí, en fin ¿verdad? Y a mi me llamaba un poco la... [risa] a la manera, y, y, yo creo que eso al resto de España, una parte... [ininteligible] quince días en Asturias y hubo una represión tremebunda...

ET.- Claro.

FM.- No, gente a la que enterraron viva, hija.

ET.- Mjh.

FM.- Allí por el, en el rumbo de donde yo soy hay un lugar que se llama Carballín, enterraron gente allí, y allí hubo muchos, amigos míos, mataron muchos, asesinados, asesinados. Entró allí porque había, ahí había un capitán de la Guardia Civil, Alonso Nart*, que lo habían matado, lo habían matado las fuerzas nuestras ¿verdad?, y, y el, un hermano de él, el teniente Alonso Nart estaba, estaba en Africa, creo que en [ininteligible] fuerzas de regular o algo así. Venía, venía al mando de la expedición de Trompeyo* y asesinó gente a mansalva porque habían matado a su hermano.

ET.- Ajá.

FM.- Ese fue un asesino, ese... Luego lo mató un español allá en Africa en duelo.

ET.- ¿A Alonso Nart?

FM.- Alon... sí, el güere... sí es Alonso Nart, era el apellido de, del capitán, el hermano era teniente Nart.

* Probablemente.

ET.- Ajá.

FM.- No me acuerdo del nombre, el otro era Alonso Nart, Nart creo que el apellido se escribía n, a, r, t,...

ET.- Ah.

FM.- Creo que se escribía así...

ET.- Ajá.

FM.- n, a, r, t, creo que así se escribía ¿eh?

ET.- Ajá.

FM.- Era un capitán de la guardia civil, que era muy, eh, un capitán de la guardia civil que estaba en Sama de Langreo, eh, era muy, muy represivo con los obreros, mucho, como en aquel tiempo había mucho movimiento de huelgas y demás, era, era un odioso, la guardia civil daba muchos palos hija, muchos.

ET.- Sí, bueno. Y volviendo al barco me decía que había en... ¿que había varios turnos para la comida ¿verdad?

FM.- Sí, cuatro.

ET.- ¿Y cómo era la comida del barco?

FM.- Pues la comida era, pues no era mala, no era mala, no eran manjares pero uno acostumbrado a, a la guerra que allá estaba escaso y luego el campo de concentración peor, peor, pues la comida no era, no era muy, muy amplia ¿verdad?, muy extensa en, en, eh, en variedad y en cantidad pero sí, sí estaba hasta eso la comida caliente y hecha y demás ¿verdad? y con orden ahí, en fin, sentados en las mesas ¿verdad?, platicando y

hablando entre nosotros mismos, pues sí, se pasaba ameno.

ET.- Ajá.

FM.- Pero lo, lo... en el barco nos hicieron la vida muy pesada.

ET.- ¿Quiénes?

FM.- Lo, lo, la tripulación.

ET.- Ah, ¿sí?

FM.- La tripulación nos hizo la vida muy pesada, sí, echaban... nos hicieron la vida muy pesada, muy pesada al grado que, que a un marinero lo tiraron al agua.

ET.- ¡Uy, qué barbaridad!

FM.- Nunca se supo, yo tengo una idea más o menos, pero nunca se supo, sí, a un francés lo tiraron al agua.

ET.- ¿Quién?

FM.- Que se significaba...

ET.- ¿Los pasajeros?

FM.- Sí. Nosotros, nosotros, el grupo nuestro, el grupo, nosotros los pasajeros, yo no sé, digo, no fui yo ¿verdad?, pero...

ET.- Sí, sí, sí ¿y por qué lo tiraban?

FM.- ... si supiera quién fue, si supiera quién fue no lo diría tampoco...

ET.- Claro.

FM.- ... bueno, a estas alturas ya, pero vaya, no, no lo diría ya por respeto ¿verdad? y por una razón natural

¿verdad?, pero, aunque tengo una idea ¿verdad?, pero jamás lo diría.

ET.- ¿Pero por qué lo tiraron?

FM.- Porque se significaba mucho en el mal trato que nos daba.

ET.- Ah, ¿sí?, ¿los trataban mal?

FM.- Sí, nos trataban mal, muy mal, muy mal. Mira, a este negrito que te digo que aprendió a decir en español "cuarto turno", era muy simpático el negrito este, todos lo queríamos...

ET.- ¿Y en qué sentido los trataba mal la tripulación?

FM.- Pues, pues, eh, eh, golpeando, eh, prohibiéndote estar a lo mejor allí, prohibiéndote a lo mejor estar allí jugando o poniéndote a hacer... en fin, uno se aso... se asoleaba allí en el barco ¿verdad?, y venía y vámonos állez, állez y te quitaban de...

ET.- Mm.

FM.- ... te quitaban de allí. Y éste era medio odioso

ET.- Déspota, sí.

FM.- Sí, déspota, con trato déspota ¿verdad?

ET.- Mjh.

FM.- Inclusive llegó a golpear a, a algunos ¿verdad? Yo hice amistad ahí con un grupo ahí que... ¿verdad? que hicimos una pues una, una peña ¿verdad?, digo, nos veíamos allí, platicábamos ¿verdad?, y entonces en una noche que... "hombre al agua", lo tiraron, lo tiraron al mar.

ET.- ¿Y se ahogó?

FM.- No, sí, sí, desapareció, se ahogó, se quedó por allá.

ET.- ¡Hijole!.

FM.- Sí, porque luego, luego había unos, pues ya sabes lo que pasa, había mujeres también ¿verdad?, y pues te querían también manosearlas...

ET.- Ajá.

FM.- Es decir, eso es cosa de abusos ¿verdad?

ET.- Ajá.

FM.- ... abusos...

ET.- Ajá.

FM.- ... Y venían mujeres y se querían aprovechar también ¿verdad?; como lo hicieron en el campo de concentración. Vi a uno que estaba allí un día, a un gendarme que... digo, te quitaban todo, en el campo de concentración llevabas un reloj o un anillo, te lo quitaban, te despojaban de todo, te despojaban de todo y eso, eso es antihumano...

ET.- Claro.

FM.- ... te despojaban de todo. Y a las mujeres pues abusaban de ellas sexualmente y si no accedían pues las maltrataban ¿me entiendes?

ET.- Claro.

FM.- Inclusive uno, hubo uno que no se si valga la pena decirlo, pero... porque las mujeres, la mayoría de ellas, con todo respeto ¿verdad?, pues muchas de las mujeres que venían, eh, en el barco ¿verdad?, había algunas que eran pues... habían sido de la vida galante

en España. Digo, pues mi respeto cada quien... uno no sabe nunca, yo no juzgo a la persona por lo... quien sabe las razones que tuvo ¿verdad?, ¿me entiendes? Y hubo una que le pegó una enfermedad venérea a un gendarme, no veas, [risa], se corrió la voz, tan malo*... y le daba un coraje.

ET.- Ah.

FM.- Luego lo veíamos y nos reíamos [risa].

ET.- [Risa].

FM.- Nos reíamos de él ¿verdad?

ET.- [Risa].

FM.- Y luego le daba un coraje que no veas.

ET.- [Risa].

FM.- [Risa].

ET.- ¿Y había atención médica en el barco?

FM.- Sí, sí había, no, no muy... vaya, no hubo, que yo sepa no hubo...

ET.- ¿Usted no la tuvo que utilizar?

FM.- No, yo nunca. Hubo mucha gente que se mareó, sobre todo al pasar de, del estrecho de Gibraltar...

ET.- Sí.

FM.- ... o sea del Mediterráneo al Atlántico...

ET.- Ajá.

FM.- ... el mar ya era más, más agitado y hubo mucha gente que... yo no, yo no. Llegué, afortunadamente, no

* Probablemente.

llegué... llegué a sentir unas pequeñas náuseas pero no hubo necesidad de..

ET.- Mjh.

FM.- ... no hubo necesidad de...

ET.- Y....

FM.- Pero mi cuñada sí la atendían porque estaba mala...

ET.- Claro.

FM.- ... estaba mala.

ET.- ¿Y había, eh, actividades políticas en el barco?

FM.- Sí, cómo no, teníamos eh... hubo un periódico, yo te dije ¿no?, que Diario a Bordo, que te enseñé, ahí lo tengo todavía, no lo tengo completo...

ET.- Sí.

FM.- ... no lo tengo completo, porque no... fui coleccionando... ahí tengo todavía, ahí tengo...

ET.- Sí, sí.

FM.- Se llamaba Diario a Bordo, salía ah... escribían a máquina, este grupo que te digo de, se llamaba... Porque mi hermano en la barraca en donde estaba era la barraca de los intelectuales.

ET.- Ajá.

FM.- Yo llegué, fíjate, yo llegué... yo siempre he sido así, yo siempre he sido así. Mi hermano hablaba francés, ya* en aquella época hablaba francés e inglés, porque era un hombre muy estudioso ¿verdad? Entonces en Francia, los franceses, a los españoles que hablaban francés les

* Probablemente.

daban un brazalete con los colores de... franceses, y que les servían de intérpretes para que nos dieran las órdenes que, que, que impartían, nos las transmitieran. Y mi hermano lo hablaba. Entonces un día del campo donde yo estaba uno que, uno allí del pueblo de donde yo soy, que también hablaba francés, salió, salió y fue a este campo que te digo que creo es Saint Cyprien o...

[Interrupción la grabación].

ET.- Sí

FM.- Y, entonces, salió éste, se llamaba, le decíamos "Pin el viudo", creo, se llamaba Pin, era viudo, le decíamos "Pin el viudo" ¿verdad?, salió y fue a, a Saint Cyprien, creo que era ¿eh?, y encontró a mi hermano ahí. Porque mi hermano salió por una parte y yo salí por otra y nunca supimos uno del otro ¿verdad?, pero dio esa coincidencia, dio esa coincidencia. Como tuve otra coincidencia yo en el campo, que me encontré a un hermano de mi madre.

ET.- Mmh.

FM.- Sí, fíjate tú.

ET.- Sí, sí.

FM.- Entonces en donde yo... en Argelés es el lugar, en Argelés ^{Sur}-mer el lugar en que más refugiados hubo, creo que pasaron casi, se calcula que más de cien mil españoles, era una cosa enorme, se perdía... La playa, esta era larguísima, inhóspita pero larguísima, y allí estábamos... Y un día me encontré a mi tío ahí, fíjate

tú que coin... coincidencias de la vida, a veces favorables. Entonces para... mi hermano supo de mí a través de éste, de éste amigo. Como él tenía facilidad porque hablaba francés, un día me fue a ver, cuando ya estábamos organizados, un día me fue a ver al campo, y por el altavoz, ya teníamos altavoces, te hablaban, y dice: "Fidel Moral que se presente al campo de visitas". Era pura alambrada de púas, alambrada de púas ¿verdad? Y ahí voy yo, ahí voy y se... y estaba yo con otro amigo hablando y oí que... " A ver, espérese, cállese" Y porque repetían dos o tres veces: "Fidel Moral que se presente en el campo de visitas". Y ahí voy, ahí voy todo emocionado, imagínate...

ET.- Mjh.

FM.- ... mi hermano. Yo ya sabía que él, que él estaba, por éste amigo que había ido, ya sabía que estaba vivo y que estaba allí ¿verdad?, pero no, no, no nos habíamos visto, pero un buen día aparece ahí. Mira, yo agarré el alambre, lo... dos, dos hilos de alambre, los agarré así con las manos, los apreté, haz de cuenta que eran esponjas, me sangraron las dos manos, es decir de emoción... de, de, de emoción...

ET.- Emoción.

FM.- Y más emoción me dice él... Claro, él como... me dejó algo de dinero, porque pues era un hombre de... ¿verdad? y me dejó algo de ropa. Yo todo eso se lo di luego a mi tío, se lo di todo a mi tío porque yo salí de allí.

Bueno, me dice él -como hoy, fue a verme como hoy, imagínate-, y me dice: "Estás en la lista para ir a México..."

ET.- Mmh.

FM.- ... Pasado mañana sale el barco -me dice hoy-, pasado mañana sale el barco, tienen que avisarte, para que te, te lleven allá, a Barcarés", que era donde concentraban los que veníamos para... aparte de que había campo de refugiados allí Definité*, donde tenían definitivo ¿verdad? Y había también otro campo pegado al nuestro, a los que venían para Méxiqne, Mexique venían, había ahí pegado, había otros dos pedazos de campo también que eran de gente española, que solicitaban regresar a España, entonces los tenían allí para, para hacer los trámites. Fijate qué triste. También algunos, claro, algunos que quedaron con familia allá, muchos llegaron allá los mataron, los fusilaron, los metieron a la cárcel, porque así era, desgraciadamente, así era. Y había el campo definitivo de republicanos, ahí, que ahí estaba. Y había el que estaba provisional para los que veníamos a México. Entonces me dice mi hermano: "Pasado, pasado mañana sale el barco así que tienen que avisarte mañana para que..." Y entonces, yo digo: "Bueno -yo me puse nervioso-, a mi no me avisan, no me avisan". Yo me enteraba porque en Argelés cuando ya nos organizaron nos ponían por armas, Infantería, eh, esto,

* Así lo dice.

el otro, y el último campo era, era el, el campo de... ¿como se llama, hombre? el civil, gente civil; primero tenía artillería, carabineros, tenían así, pero el último era civil, y lo estaban desconges... y descongestionando, llevando para otros lugares, de otras partes de, de Francia ¿verdad?, inclusive para la parte de -nosotros estábamos en el Mediterráneo-, inclusive para la parte del Atlántico, para campos ya establecidos, ya para acomodar a la gente ¿verdad? estaba... como aquel tenía mucho pues iban... Entonces yo fui, era un paisano, eh, de Gijón que, que estaba él, estaba él ordenando la, la, ordenando las salidas, y entonces me dijo él que salía una para Barcarés, que había un campo, como te digo, y: "Hombre, pues métame a mí ahí". Y ahí me estoy yo. Eso al día siguiente, yo ya no esperaré ¿verdad? Me dijo mi hermano: "Oye al día siguiente ya está..." Digo: "No, cómo pasado mañana sale el barco". Yo me metí, me metí ahí en esa expedición, y ya, ya fui. Pero estuvimos todo el día, hija, ya, todo el día casi, ya en la tardecita nos fuimos para allá. Y en Francia en aquel entonces había muchas señales, que decían tal parte tantos kilómetros, y yo, vi una que decía a Barcarés 20 kilómetros, vi que decía a Barcarés 20 kiló.... Yo no tenía reloj ni nada de eso, y yo digo: "Bueno más o menos en media hora si no llegamos yo me tiro, me tiro del camión..."

ET.- Ah.

FM.- ... me tiro del camión, me bajo y pregunto por ahí, no vaya a ser que a lo mejor vaya para otro lado...

FM.- Claro, a mí se me hacía larguísimo el no llegar, porque estaba ansioso. Entonces llegamos, llegamos, fíjate, en plena, en plena tarde ya, en plena tarde llegamos allá, a Barcarés. Efectivamente, era Barcarés a donde íbamos. Y yo con toda la naturalidad, allí estaba un oficial, un oficial español, con su uniforme de oficial español de la guerra, de refugiado, y había un montón de gente ahí ¿verdad?, éramos un montón. Entonces llego yo y me acerqué a él y ví que estaba allí ordenando, tenía su brazalete de, de intérprete, que, que sabía francés, entonces yo voy y me acerqué a él y le dije: "Diga, yo vengo en esta expedición, pero estoy en la lista para ir a México, ¿no me dices para dónde es?". Cosa muy natural ¿no?, pero, pero hay gente negativa, hija. En lugar de decir, que era lo natural, de decirme vete para allá y no te pre... "No, tú forma ahí como los demás..." y quién sabe qué... déspotamente, déspotamente me... "te formas ahí como los demás..." y quien sabe qué. Me cagué en la madre que lo parió. Me cagué en la madre que lo parió. "Me cago en la madre que te parió..."

ET.- [Risa]

FM.- ... fascista", le dije fas... fascista.

ET.- Mjh.

FM.- Y llamó a un gendarme, en francés le dijo que me... pero cuando el gendarme trató... yo eché a correr y tanta

multitud que estábamos allí... Pero me tuve que meter al campo definitivo de republicano, fíjate, para eso ya al día siguiente salía el barco.

ET.- ¡Ay, qué nervios!

FM.- Pero el destino así es, por eso estoy hablando contigo aquí ahora, porque las cosas me favorecieron. Entonces yo estaba... no dormía, yo llegué luego luego y pedí allí a uno, porque allí estaban ya... tenían sus barracas...

[Interrupción de la grabación]

ET.- Sí.

FM.- Entonces yo ya pues me metí allí a una... ellos ya tenían formados sus barracas y... sus barracas bien y demás ¿no?, entonces ya le dije yo a uno...

[Interrupción de la grabación]

ET.- Sí.

FM.- Entonces yo le pedí a uno una tarjeta, una tarjeta... y entonces la llené. Mi hermano, él, él estaba en la barraca, Barraca de los Intelectuales se llamaba, era pura gente estudiosa, entonces yo le puse el nombre, y puse la dirección y la eché en un buzón ahí

[Interrupción de la grabación]

ET.- Sí.

FM.- Y ya te digo, se la, se la puse luego luego, pero con todo y eso no podía yo dormir.

ET.- Claro.

FM.- Entonces me salí allí a la orilla, todos estábamos ya alambrado, estaba todo alambrado y ya no podía salir ¿verdad?, pero yo estaba en la orilla de alambrado ahí ¿verdad?, era una noche clara y estaba yo... Y en esto veo pasar a un gendarme francés con un español, lo de español sabía que era, porque tenía uniforme de carabinero español y además traía el brazalete de intérprete.

ET.- Sí.

FM.- Y entonces yo le dije: "Paisano". Co, co... y se me acercó, y co... como buena coincidencia era asturiano de Gijón, fíjate, las cosas así vienen a veces para bien ¿verdad? y le di... y le platiqué rápidamente lo que... por qué estaba yo allí, estaba yo allí. Me dijo él: "No te preocupes". Me dijo que iba a dejar al francés no sé donde: "Y ahorita que yo regrese espérame aquí, ahora que yo regrese yo te saco, no te preocupes". No se si tardó, Enriqueta, una hora, un año o una vida...

ET.- [Risa].

FM.- ...Se me hizo larguísimo el tiempo pero regresó y ya me sacó por la puerta, le habló, le dijo al gendarme en francés: monsieur [incomprensible], o no sé qué. Y salí con él y me llevó, me llevó con él y ya llegando a la comandancia donde él estaba, prestando servicio, me dijo: "Mira, ya no tiene caso que -era de noche- ya no tiene caso- porque eran ya como la una o dos de la mañana- no tiene caso que te siga, mira, nomás bajas

ahí, bajas ahí". El fue el que me advirtió, yo ni sabía, dice: "Bajas ahí, nomás ahí hay una pequeñita lomita ahí y ahí luego luego ves una tablita que dice México". Dice: "No te vayas a meter en el otro porque el otro es el que, es el que está para los que quieren ir p'a España" Me dice él.

ET.- [Risa].

FM.- Y ya, yo me fui caminando. Como te digo, era una noche clara de buena luna y ví la tablita esa que decía Mexique, Mexique. Y ya ahí al gendarme le hablé ahí asturiano revuelto con lo que se me ocurrió...

ET.- [Risa]

FM.-Y allez, allez, pasé. Y como la luna era clara, vuelvo a, vuelvo a repetir, andaba yo buscando, porque tenían, tenía lonas, barracones ahí de lonas. Y entonces ví, vi la barraca y, y ví la, la barraca 36, creo era, la 36, intelectuales, Barraca de los Intelectuales porque las tenían numeradas. Y entonces yo desde afuera, desde afuera porque ellos dormían allí, dormían los espafloles allí eh, eh, uno de acá, y otro de acá, o sea que los pies de éste chocaban con los de este casi, estaban, así estaba la, la barraca, dormía uno, uno aquí así y otro aquí así ¿ya me entiendes? Y yo de afuera grité "Florentino Moral" fíjate hasta eso que roncando ahí de... "Florentino Moral". Y estaba casi hasta lo último, me dice: "Hermano, aquí estoy, ven". Yo pisé a este, pisé al otro, los desperté, nos echamos [risa]

maldiciones ¿verdad? y llegué con mi hermano. Te lo cuanto como si lo estuviera repitiendo en estos momentos, Enriqueta, de veras, como ya murió y pasó tantos años. Y nos abrazamos, nos abrazamos lógicamente ¿verdad?, y me dijo él, no se me olvida, me dijo: "Hermano, tú tenías que llegar así" [risa]. "Tú tenías que llegar así". Porque era mi vida así, fue muy [risa], muy así, vaya. Y, y entonces, fíjate, ya no salió al día siguiente, tardó como quince días en salir el barco...

ET.- [Risa].

FM.- ... Tardó como quince... todavía llegaron los de París, que te digo que les decíamos los refugiados de cuota...

ET.- Ajá.

FM.- ... Sí, todavía estuvimos ahí como quince días, fácil, fácil, sí.

ET.- Y, pero me estaba contando de las actividades políticas en el barco.

FM.- Sí, había muchachos, vaya, se reunían los gru... te digo como la tendencia eran comunistas ¿verdad?, se reunían, daban, daban conferencias, daban conferencias ahí, sí, se hacía una vida bastante, como te diría, vaya, no, no de propaganda política, exclusivamente ¿no?, sino más bien, eh, nuestro comportamiento, vaya, eh, nuestras obligaciones, que llegando, repetía mucho, que llegando a México debíamos de observar mucho porque éramos eh... teníamos el compromiso más marcado porque éramos el

primer barco y de nuestro comportamiento dependía que siguieran más barcos.

ET.- Claro.

FM.- Por lógica...

ET.- Claro.

FM.- ... por lógica. O sea, teníamos una responsabilidad no porque fuéramos mejores, sino éramos el primer, el primer barco de avanzada, porque no había españoles refugiados, podía haber alguno particular, sobre todo en esta América, por ascendencia de algún pariente español ¿verdad?, pero masiva no eran, no había venido nadie, nada más nosotros. Porque a nosotros no nos quería nadie, al que pierde no lo quiere nadie. Nosotros no había, en aquel entonces, en aquel momento no había opciones, más que dos países que aún se sentían pegados a la República Española, que era Yugoslavia y México na... fuera de ahí no había más, no querían na... ni Rusia, vaya, no querían, digan lo que digan, es la verdad, porque a Rusia no iba, no iba nadie, ni a ningún lado. Era Yugoslavia que siempre fue un país chico pero grande en su manera de, de expresarse ¿verdad?, que siempre mantuvo relaciones con el gobierno republicano, y México, por supuesto ¿verdad?, que estuvo hasta... tú ya sabes hasta cuando, hasta hace poco hasta que hubo el cambio allá, después de muerto Franco, y eso, amiga, tienes que, tienes que respetarlo y agradecerlo ¿verdad?

ET.- Claro.

FM.- Como yo digo, como yo digo a muchos españoles aquí que conozco, amigos, por ejemplo con el patrón que yo, que yo trabajo...

ET.- ¿Es español?

FM.- ... ¿Verdad?, donde yo trabajo. No, es mexicano, es mexicano pero sus padres son españoles, el padre era santanderino y la madre asturiana ¿verdad? Y tenían un rancho, tenían un rancho, ellos son todos oaxaqueños, los hijos, tenían un rancho allí por el Itmo de Tehuantepec, y Cárdenas lo expropió, fue el primero que expropió ¿verdad? Y un día hablando con él, yo tengo mucha amistad con él, le decía yo: "Oye Lorenzo, qué cosas tiene la vida ¿verdad?". Y: "¿Por qué Fidelón?". Siempre me ha dicho Fidelón: "Porque fíjate, yo paso al lado de la estatua -y además es verdad, Enriqueta, yo paso al lado de la estatua del General Cárdenas, paso muy seguido, ya ves que es una línea por donde...

ET.- Sí.

FM.- ... una línea por donde va uno al centro y demás-, yo paso al lado -además es verdad hija- y le digo siempre: "Mi general, un asturiano te saluda". Porque lo menos que puede hacer uno es tener agradecimiento ¿verdad?, es lo menos que puedes tener. Y le digo, le digo yo a Lorenzo, como yo sabía que le habían quitado el rancho: "Y otros pasan y le mientan la madre". Así era [risa], "Así es la vida", le digo, cada quién...

ET.- Claro

FM.- ¿Verdad?

ET.- Claro, o sea que les decían que sí debían de comportarse bien...

FM.- Sí, que, sí, que, que nos fija... que teníamos una responsabilidad porque era el primer barco que salía pero había la idea y la esperanza de que salieran más. Fíjate, que ahí creo yo también, Enriqueta, creo yo, vaya, eso, eso es una deducción mía que tiene base en, en hechos, que fue muy lenta la, la, la salida o posiblemente el dinero, ¿verdad?, como te digo, México nos recibía, pero no mandaba barcos, ¿me entiendes?, pero no ponía lo... límite.

ET.- Mjh.

FM.- Después ya, claro, pues ya le paró, ¿no?, porque... Pero en un principio hubiera...yo creo que hubiéramos podido venir más de los que venimos, si hubiera habido más severidad y, y menos favoritismos ¿me entiendes, verdad?, hubiéramos venido más. Porque aquí llegaron creo cuatro, creo que llegaron cuatro, hubo uno que llegó, vino dos veces, los otros... que yo sepa, fue el Sinaia, que fue el primero, el Ipanema, otro el Mexique, y creo que hubo otro, creo que hubo otro, y creo uno de ellos, no sé si fue el Mexique o no se quien dio... hizo dos viajes, pero yo creo que hubiéramos podido venir más ¿no? Porque también, eh, eh, el movimiento republicano había dos tendencias, una de Negrín... o sea una era el JARE y otro el SERE ¿verdad?, pero yo creo

que no unificaron criterios y esfuerzos tanto perso... personales como económicos para que hubiéramos salido más gente ¿verdad? Porque algo de dinero tenían porque se sacó... como tú sabes, la República tuvo siempre el tesoro ¿verdad? y pues hombre, pudieron haber... creo yo, vaya, creo yo y en lo particular algunos obtendrían hasta fortunas a lo mejor, fuera de allá y eso quedó así.

ET.- ¿Y actividades culturales se realizaban en el barco?

FM.- Sí, sí, ¿no te digo que había conferencias?

ET.- No, pero sí, esas eran de política, pero culturales conciertos o...

FM.- No, no, no.

ET.- ... unos...

FM.- No, no, no. Culturales, te digo que daban conferencias también, no políticas...

ET.- Ah, también, ah.

FM.- No, y te digo nos daba conciertos también la Banda de Madrid, hija.

ET.- Ah.

FM.- Tocaban, nos amenizaban, tuvimos esa gran suerte.

ET.- Mjh.

FM.- Vino la Banda de Madrid, que el director se llamaba Oropeza, Oropeza. Yo tuve aquí, ah, todavía me acuerdo de, un, uno que fue aquí muy famoso, que era trompetista, Juanito Arteta...

ET.- Mjh.

FM.- ...se llamaba, era... casi todos eran madrileños.

ET.- Sí.

FM.- Eran la Banda de Madrid ¿verdad?, casi, yo creo que todos eran madrileños, casi todos. Hubo dos o tres con los que yo hice mucha amistad aquí, entre ellos el director, Oropeza, un hombre muy agradable.

ET.- ¿Y bailes había?, ¿había bailes?

FM.- Sí, pues, pues también, también bailábamos, también sí.

ET.- Mjh.

FM.- Sí, también había bailes, había matrimonios, había matrimonios allí ¿verdad?, había matrimonios como el de mi hermano y otros ¿verdad? Y gente soltera también, muchachos también. Sí, había bailes y se bailaba y había dizque.... se amenizaba porque, como te digo, era un barco mixto y había un salón muy bonito para este tipo de, de fiestas ¿verdad?

ET.- Mjh.

FM.- Y vuelvo a decirlo, había ese, ese, esa hoja que hacían a máquina, Diario a bordo del Sinaia, que ahí tengo, ya te lo enseñé ¿verdad?

ET.- Sí, sí me lo enseñó.

FM.- Nomás que no lo tengo completo.

ET.- Sí, sí.

FM.- No está completo.

ET.- Mjh.

FM.- No está completo.

ET.- Bien, ¿le parece si lo dejamos aquí?

FM.- Hija sí, como no, tú sabes que tú eres la directora, aquí en esto.

ET.- Ah.

SEPTIMA* ENTREVISTA REALIZADA AL SEÑOR FIDEL MORAL, EN SU DOMICILIO PARTICULAR, POR ENRIQUETA TURON EL DIA 5 DE NOVIEMBRE DE 1988, INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA. PHO/10...**

ET.- En la última sesión estuvimos viendo el viaje a México...

FM.- Del barco.

ET.- ... en el Sinaia desde Francia

FM.- Ah, sí.

ET.- Yo le quería preguntar, eh, su impresión general del viaje.

FM.- Pues el viaje fue muy estupendo, salvo pequeños detalles, porque, te digo, venía la Banda de Madrid, venía, venía gente con preparación, porque venía gente con preparación universitaria ¿verdad?, daban con.. daban conferencias, hablaban, en fin. Había... se, se pasaba muy bien.

[Interrupción de la grabación]

ET.- Sí.

FM.- Sí. Yo buscaba relacionarme, yo siempre he buscado relacionarme con gente más... yo cuando era muchacho,

* Corresponde a la octava entrevista.

allá donde nací, me gustaba reunirme con gente mayor ¿verdad?...

ET.- Ajá.

FM.- Yo siempre pensaba en esta gente*, que sean de un pueblo, si ha vivido más tiene alguna experiencia de la que uno puede sacar algo ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Siempre ha sido mi, mi forma de ver. Y en el barco había gente, venía gente, gente preparada, muy preparada. Yo siempre busqué. Entre ellos había un señor que todos mis respetos, don Pedro Garfias.

ET.- Mjh.

FM.- ... Un poeta, dicen los que saben de eso, a la altura de García Lorca, eran contemporáneos ¿verdad? Y otros, como un licenciado, gallego, licenciado, abogado, y luego venía la Banda de Madrid, como te digo ¿verdad? venía otro periodista, uno que había sido periodista en Madrid y luego el viejito precioso don Antonio Zozaya, un viejo que eso es, esa es mi humanidad, gente... no era ni comunista ni anarquista, era simplemente republicano de ideas liberales ¿me entiendes? Y eso es un hombre con un valor intele... intelectual y de... honestidad y de... eso es lo que admira uno, al menos yo ¿verdad? Aquí se ganó la vida... Y él habló, él fue el que nos, al pasar el estrecho de Gibraltar ya nos lanzó... nos hizo enternecer allí a todo el mundo, algunos lloraban,

* Probablemente.

cuando dijo, tituló así "Un último adiós a España" que finalizó con una frase que nunca se me olvida: "Oh España querida, muchos de nosotros jamás te volveremos a ver". Un hombre ya grande, yo creo que tenía como setenta años o más grande ¿me entiendes? y eso... Se pasó muy bien, había... luego admiraba uno también, yo tenía veinticuatro años apenas ¿verdad?, que andaba uno ahí viendo a las damas...

ET.- [Risa]

FM.- [Risa] Había mujeres preciosas ¿verdad?, había... en fin, yo, de todo, hice amistad...

ET.- ¿Hubo, recuerda usted algún problema que haya habido entre los pasajeros o con la tripulación?

FM.- No, con la tripulación sí hubo uno, sí...

ET.- Sí me contó de, de uno que tiraron.

FM.- Sí, sí a un marinero lo tiraron al agua, sí.

ET.- ¿Pero entre los pasajeros no recuerda?

FM.- No, entre nosotros no hubo nunca, no, no, nunca.

ET.- Nada.

FM.- Había discusiones de tipo, de discrepancia ¿verdad?, pero nunca, no, no, no, nunca hubo, que yo recuerde, jamás, vaya, no dominaba toda el área ¿verdad?, pero en un barco pues se entera uno si pasa algo, si hubiera pasado algo desagradable ¿verdad?; pues discusiones, y ya sabes, los españoles nos caracterizamos por querer todos tener la verdad ¿no?

ET.- [Risa].

FM.- Sí, es muy español eso. Cada español es, somos un partido político y... eh, eh, que es negativo según yo ¿verdad? Los españoles... un español solo donde quiera lo colocas y se hace figura, pero dejas varios y es un maremagnum ahí porque todos quieren ser dirigentes, ¿verdad? Lo vimos y lo seguiremos viendo desgraciadamente. Yo, yo recuerdo, recuerdo haber leído gente que valía la pena, que el peor enemigo que tenía el español era el propio español, por su manera de ser muy... es capaz de lo más grande pero también es capaz de estropearlo también ¿verdad? Pero ya te digo, vaya, yo no, no recuerdo. Había pues una clase ahí de, que los llamábamos refugiados de cuota ¿verdad?, que venían, que habían estado, que nunca había estado en un campo de concentración, allí estaban ellos. Pues causaba cierta ¿como te diría?, al menos en mí o los que pensaban como yo, causaba cierto malestar de tipo... pero, bueno, no, no para llegar a, no para llegar a nada.

ET.- Mjh.

FM.- ¿Verdad? Le daban a uno coraje porque venían con muchas alhajas y...

ET.- Ah, ajá.

FM.- ... dinero y, claro, venían bien acomodados, bien vestidos y yo, yo apenas... Y como yo la inmensa mayoría ¿verdad? Nos regalaron allí unos... porque este barco lo, lo fletó un Comité Británico, que se llamaba así, de tendencia comunista.

ET.- Sí.

FM.- Porque había mucho comunista en el barco donde yo vine y de tende... eh, un barco, digo, un grupo británico de ayuda a la República Española. Porque México nos daba entrada pero no mandaba barcos ¿verdad?, entonces había que conseguirlos de otra manera ¿no?, con el dinero que había sacado el gobierno, o con el apoyo de grupos que siempre hay países que apoyan las causas de, de libertad ¿verdad?, y así fue, así se fueron fletando, esos barcos. Entonces ahí venía mucho, venía mucho andaluz ahí de tendencia comunista, pero había... yo hice muchos amigos, comunistas, pues mi tendencia siempre es hacer amistad ¿verdad, verdad? Y no, no hubo más choques, que te digo eso que tiraron a ese marinero al agua y luego a veces...

ET.- Pues ya fue bastante.

FM.- Sí.

ET.- [Risa].

FM.- Ya y aun... porque nos porque nos trataba mal, la tripulación, en general, nos trataba mal, era medio... solamente había un negrito muy lindo, venía el negrito ese, siempre lo recuerdo, porque decía: "Cuar..." eh...

ET.- Sí.

FM.- ... comíamos por... como era chico, éramos muchos, éramos cerca de dos mil. Y: "Cuarto turno, a comer"
[Risa].

ET.- Sí, eso sí me lo había contado.

FM.- Fue las únicas palabras españolas que aprendió.

ET.- Ajá, aja.

FM.- Pero en general sí estuvo la travesía muy bien, porque sobre todo para los que como yo que no, que nunca habíamos navegado ¿verdad?, pasamos lugares muy preciosos, porque nos fuimos a las Islas Madeiras, atracamos en una que se llama Funchal, que son de, son de dominación portuguesa. Y luego pasamos por una parte de... que llaman el Mar de los Sargazos...

ET.- Mjh.

FM.- ... lleno de plantas, y luego nos dijeron que observáramos bien porque había peces voladores, efectivamente, habían peces que salían y formaban un arco y era un espectáculo muy...

ET.- Claro.

FM.- ... muy bonito y el mar muy suave. Nos tocó una travesía muy calmada, no hubo...

ET.- No hubo problemas.

FM.- ...no, no hubo problemas de tormentas ni nada. Estuvimos en Puerto Rico, muy precioso también, en, en... pues al principio ni nos dejaban, ni nos dejaron atracar, después ya atracamos pero no nos dejaron bajar. Tenían camiones ahí, los sindicatos de, de Puerto Rico tenían camiones para pasearnos por la isla, pero jamás nos dejaron bajar.

ET.- Mjh.

FM.- ... Apenas nos dejaron...estuvimos unas horas fuera del puerto, fue ahí nomás, ya con gestiones que hicieron ya nos dejaron atracar, nos obsequiaban mucha fruta, mucha fruta, ahí conocí yo, cuando menos aprecié, ahí la toronja, yo creí que eran naranjas...

ET.- Grandes.

FM.- ... de gran volúmen...

ET.- [Risa].

FM.- ... de gran volúmen. Pero sí, nos trataron bien. Yo me hubiera bajado allí en Puerto Rico, si me dicen quédese aquí, me hubiera quedado con gusto por, vaya por...

ET.- Lo que le...

FM.- ...vaya, por el recibimiento que vinimos allá...

ET.- Sí.

FM.- ...el tono de voz que siempre en estos países, a veces, es un tono de voz agradable.

ET.- ¿Y cómo se imaginaba que era México?

FM.- Pues ya veníamos, ya veníamos con cierta noción, con cierta noción. Mi hermano era un hombre muy estudioso, venía con él, luego en el camarote que él venía, porque él consiguió un camarote su mujer, creo que ya lo dije que...

ET.- Sí.

FM.- ...había quedado...

ET.- Venía enferma sí.

FM.- ...un poco enferma de su, del nacimiento de su hija. Y, mi hermano un hombre siempre muy hábil, muy un hombre

vaya, pues tenía manera por su preparación, había estado en Rusia, había viajado ¿verdad? y había estudiado mucho ¿verdad? y habla... dominaba inglés y francés en aquella época él ¿verdad? Entonces por su habilidad y sus razonamientos consiguió camarote, y pegado a él en el camarote siguiente venía una familia mexicana una señora con dos hijos que su marido había sido diplomático en Italia.

ET.- Ajá.

FM.- ...Diplomático o cónsul, o algo así. Y regresaban ellos, regresaban, regresaban en vi...esto... como recogidos para... regresaban, vaya, como migra... emigrantes a su propio país, habían quedado... parece que el cambio político que había habido, pues su marido quedó, en fin, quedaron no en muy buena situación económica según...

ET.- Sí.

FM.- Y ella nos platicaba mucho.

ET.- ¿De México?

FM.- Sí, de México, precisamente de la ciudad ¿verdad?, de la Ciudad de México. Entonces ya más o menos se daba uno... digo, yo también había leído en la escuela, fui a la escuela ¿verdad?, pero vaya, ella nos...

ET.- ¿En la escuela les habían dicho algo de México?

FM.- Ella nos ilustró y además parte de las conferencias, algunas de ellas también eran sobre...

ET.- Ajá.

FM.- ...el país al cual veníamos...

ET.- Claro.

FM.- Gente que sabía, que conocía ¿verdad?, que era un país de, de amplitud ¿verdad?, eh, muy extenso ¿verdad?, con muy pocos habitantes ...

ET.- Ajá.

FM.- ... con un sin fin de productos y de y de riqueza en su propia naturaleza ¿verdad? Que así era, así lo confirmamos ¿verdad? claro, uno... yo ya te digo, yo en Veracruz estaba feliz, el veracruzano es muy, es, muy agradable en términos generales ¿verdad? y estaba uno en libertad, nadie te preguntaba nada, nadie te decía a donde tenías que ir...

ET.- No.

FM.- ... Allí estábamos. Claro, andabas cerca de allí porque para dónde ibas ¿no?, pero andaba uno paseando por el puerto por donde a uno se le diera la gana.

ET.- ¿Y qué recuerda del recibimiento?

FM.- Enorme, fue enorme vaya, fue enorme porque fueron una multitud. Cuando llegamos, como era muy temprano, no había nadie, no había nadie, entonces decía ¡ah caray, no nos habremos equivocado!, pero apenas estaba amaneciendo, yo me acuerdo de una vista muy hermosa, que desde el mar se veía el Pico de Orizaba y, y caían los rayos del sol, entonces se veía la pura cúpula ¿verdad? como un, ¿cómo diría?, como un helado blanco, blanco, con los rayos del sol, y era un espectáculo maravilloso..

ET.- Ajá.

FM.- ... se podía ver desde alta, desde alta mar ¿verdad? Y al llegar al puerto, pues atracamos en el puerto, ya te digo que apenas, apenas era la madrugada, las seis, siete de la mañana ¿verdad?, y no había nadie, no había nadie. "Ah caray, qué raro, fíjate, ¿qué no nos querrán? ¿o qué?" pensaba uno. Pero al ratito ya empezaron a llegar multitud de gente con pancartas, muy bonito, se sentía uno: "Que viva la República Española". "Que viva Azafra". "Qué..." puros carteles alusivos ¿verdad?, de los sindicatos que había en aquel tiempo en Veracruz y fue pues, preciosa ¿verdad? Había un ba... había un barco español allá embarrancado, lo habían hecho... se llamaba Manuel Arnús, en ese barco comíamos...

ET.- Ajá.

FM.- ... Allí íbamos a comer cuando estábamos en Veracruz...

ET.- Sí.

FM.- Ahí comíamos en el barco. Nos pusieron la cerveza allí a disposición. No, no las autoridades nos trataron a cuerpo de rey ¿verdad?

ET.- ¿Y donde le tocó dormir?

FM.- Yo dormía, a no... a nosotros... mi hermano también consiguió dormir en el barco.

ET.- ¿En el Arnús?

FM.- Sí, sí, en el barco, era un barco español que lo habían, creo, saboteado, lo, lo embarrancaron allí para que no se lo pudieran llevar los franquistas ¿verdad? Y

entonces ahí, allí dur... había... era un barco de pasaje, pasajeros, entonces ahí, ahí se quedaron, entre ellos mi hermano, el matrimonio, y nosotros ¿verdad?, todos los solteros, los solteros dormimos en la terminal, que llaman así, y sobre catres pue...

ET.- ¿Era como el pue...eh, la terminal que...?

FM.- Como literas, una literas.

ET.- No, ¿pero qué era el edificio?

FM.- La terminal, llaman allí la terminal en donde hacen un movimiento de carga y demás ¿verdad?

ET.- Ah, en el puerto.

FM.- Sí.

ET.- Ya.

FM.- Sí, si se llamaba la terminal, o llamaban en aquel tiempo la terminal, la terminal dentro mismo del Puerto de Veracruz. Ahí dormíamos y nos íbamos a, a... los alimentos los hacíamos allí en el barco....

ET.- Sí.

FM.- ... estaba bien cerquita, se podía pasar bien ¿verdad?...

ET.- Mjh.

FM.- ... en el barco ahí hacíamos los alimentos. Luego pues nos andábamos paseando por ahí, no teníamos dinero ni nada. Nosotros encontramos, en mi caso personal, nos encontramos un, un día que estábamos sentados, porque la Típica de Lerdo de Tejada, tocaba en honor nuestro, precioso, el clima ahí pues... ¿verdad?, y bueno aunque

no tenía uno dinero ni nada pues estaba... nos íbamos en las noches frescas, que había, muy bonitas. Y un día se acercó, se acercó un muchacho, mexicano -nunca se me olvida su nombre-, José Rodríguez, y empezó a decirme, me pidió permiso par... porque yo andaba con un andaluz... que nos hicimos muy amigos en la travesía...

ET.- Sí.

FM.- ... ¿verdad? Antonio Aguilar, y nos sentamos ahí a platicar ahí en la banca ahí en el parque y, y se acercó y nos dijo que si se podía sentar ahí con nosotros "Hombre, como no", nos dimos cuenta que, que era mexicano ¿verdad?, pues, y, y entonces, él empezó a hablarnos de que él había, él había... que había estado en España, que España le había hecho, le había hecho a México unos guardacostas, unos barcos guardacostas, y a él le tocó ir a recoger uno, no me acuerdo cual, si el Durango, -había uno que se llamaba Durango, otro San Luis Potosí, uno de ellos-. Entonces a él le tocó como soldado marinero que estaba haciendo su servicio, ir a España y que lo habían tratado muy bien allá. Dice: "Yo a ustedes no los conocí -nos dijo, muy lindo y ojalá viva todavía y esté bien-". Y entonces nos dijo que: "Yo a ustedes no los conocí pero allá me trataron bien," había estado sobre todo, eh, por Galicia, en La Coruña". Que lo habían tratado estupendamente y que él quería, que él quería corresponder ahora que tenía la oportunidad de que venia ¿verdad? Y nos llevó... el era

un hombre que era, era albañil, que ganaba, que ganaba pues un sueldo, en aquel tiempo, pequeño ¿verdad? pero el valor, el valor es... tiene el valor que da, que daba lo que tenía.

ET.- Claro.

FM.- Nos llevó, nos llevó a tomar una cerveza, que era muy rica, eh, y es, era muy rica la cerveza ahí, sobre todo ahí en el puerto, y nos llevó a tomar la cerveza y nos compró una caja de Delicados* para cada uno, en aquel tiempo no me acuerdo el precio, pero valía... no me acuerdo con el tiempo ¿verdad?, cinco centavos o algo así, y, y todo... puso una pieza que dijo él que estaba muy de moda, en una sinfonola...

ET.- Ajá.

FM.- ... Que a mí nunca se me ha olvidado, cada aniversario que de... que cumpla aquí en México, yo busco la manera de que me la canten...

ET.- Ajá.

FM.- ... o la canto yo a mi manera.

ET.- Ajá.

FM.- Dice: "Vengan, que les voy a po...", echó una moneda y dice: "Les voy a poner una pieza que está de moda ahora..."

ET.- Ajá.

* Marca de cigarrillos.

FM.- ...que se llama "Vida, si tuviera cuatro vidas". [Canta]
 "Vida, si tuviera cuatro vidas, cuatro vidas serían para
 tí".

ET.- Ajá, ajá.

FM.- Lo recuerdo, fíjate, ya, ya cumplí cuarenta y nueve años
 aquí y, y me ~~da~~ todavía... Ahora cuando celebré los
 cuarenta y nueve ahí en El Hórreo.

ET.- ¿Ahí los celebró?

FM.- Sí, ahí comí con mi compadre, ah, Gonzalo Vega y varios
 amigos, ahí, ahí fuimos a comer. Y había... hay un trío
 ahí y me cantaron esa, me la cantaron yo creo que...

ET.- [Risa].

FM.- ... toda la... todo el mundo ya... me la cantaron cada
 rato porque me recuerda...

ET.- Claro, claro.

FM.- Esas son cosas que no se le olvidan a uno ¿verdad? Y
 este hombre diario nos veía, este José Rodríguez,
 diario, diario. Luego nos presentó con su madre, una
 viejita muy, muy linda, veracruzana, veracruzana, y
 luego nos presentó con su... una hermana que trabajaba
 en un salón de belleza. En fin, muy lindos, muy linda
 gente, muy linda gente. Yo nomas estuve ocho días
 porque, claro, el calor a mi no me gusta, no me gustaba,
 el calor generalmente no... yo soy de parte fría, y
 además uno quería trabajar, estar así nomás comiendo y
 durmiendo pues no era...

ET.- ¿Usted te...eh, tenía una idea de lo que, eh, a, a qué se iba a dedicar aquí en México?

FM.- Bueno, no, no propiamente ¿verdad? Mi hermano que era un hombre con mucha más capacidad intelectual ¿verdad? y de... aparte que era mayor que yo seis años, pues él me, me protegió mucho ¿ves?, quería... pero yo he sido muy, yo he sido un poco así, ¿cómo diríamos?, muy independiente a mi manera...

ET.- Ajá.

FM.- ... ¿verdad? Y él, él quería pues, eh, venir a México que era donde sabía él que... Yo pues tenía el oficio de pintor de brocha gorda. Este, este amigo José Rodríguez me proponía quedarme allá y que él me conseguía trabajo en Veracruz, de pintor.

ET.- Sí.

FM.- Pero no me gustaba a mí para trabajar en el... no me gusta el lugar de calor...

ET.- Sí.

FM.- ... So... sobre todo en aquel tiempo ¿verdad?, hoy menos por la edad, pero en aquel tiempo...

ET.- Tampoco.

FM.- No, tampoco, no me gustaba, no. Yo quería, vaya, quería a ver si había otra cosa ¿verdad?, sin idea, sin una idea fija, pues yo no tenía una especialidad más que la pintura, es decir, pues yo trabajaba por mi cuenta en España allá ¿me entiendes? Y, y entonces mi hermano me quería traer para México, porque él sabía que, que

México era la cabeza grande del país, como sigue siendo ¿verdad? Que, que yo creo que es malo eso porque aquí según yo tenemos ya como veinte millones, aquí con que tuviéramos seis sería una ciudad preciosa y los otros catorce hubieran enriquecido al resto del país, con industrias y con... esa es mi opinión ¿verdad?...

ET.- Claro.

FM.- ... mi opinión, para que queremos tener el, el número uno en ser la ciudad más, más poblada del mundo, eso es negativo.

ET.- Claro.

FM.- Acarrea un sin fin de problemas ¿te imaginas? La inmensa mayoría de países... centroeuropeos y de, de América no tiene esa cantidad de habitantes que tiene la capital de México.

ET.- Sí...

FM.- Imagínate, imagínate, gobernar es terrible también, es muy fácil decir que gobiernan mal o peor, pero también una ciudad de veinte millones, que creo que somos ya, dieciocho o veinte, no es, no es muy bueno que digamos ¿verdad?

ET.- Sí, es...

FM.- Entonces yo, vaya yo quería independizar... eh, pues quería a mi manera buscar. Y, este, mi hermano ya venía casado, tenía una hija ¿verdad? Y, y entonces de los estados llegaban gente pi... pidiendo gente para trabajar, que albañiles, que carpinteros, que equis. Y

un día llegaron ahí con el amigo este, que ya éramos inseparables, Antonio Aguilar y yo, llegaron pidiendo gente para, para Jalisco, yo me apunté para Jalisco, yo no sabía... Mi hermano luego luego me dió pormenores de lo que era Jalisco.

ET.- ¿El ya sabía?

FM.- El sí, sí, él tenía... había estudiado, ¿verdad?, tenía, tenía más preparación, no porque yo lo diga, así, así era.

ET.- ¿Y qué iba a hacer usted en Jalisco?

FM.- Pues no sabíamos, nosotros fuimos para Jalisco.

ET.- Ah, nada más, ah ¿y se, se fue?

FM.- Fuimos para Jalisco, sí

ET.- ¿Con Antonio Aguilar?

FM.- Sí, sí teníamos... con Antonio Aguilar y otros más ¿eh?.

ET.- Mjh.

FM.- Pero esta familia linda, este José Rodríguez y la madre, fíjate, nos llegaron allí, ellos sabían la distancia ¿verdad?, de Ve... de Veracruz a México hay como cuatrocientos, más o menos, y de aquí a Guadalajara hay seiscientos, pues eran casi mil kilómetros, fácilmente ¿verdad? Y entonces el ferrocarril de, de Veracruz a México era de vía distinta al resto, le llamaban de vía angosta, ¿me entiendes?, y en San Lázaro aquí en México hubo que hacer trasbordo para irse a, a Guadalajara, Jalisco ¿verdad? Y esta familia linda, repito, me llevaron, me fueron a despedir los tres; la hermana, la

mamá y, y el muchacho, digo, la mamá de....en ocho días, no estuvimos más que ocho días en Veracruz, y ya los conocí a los dos o tres días de haber llegado, cuatro o cinco días estuvimos...

ET.- Juntos.

FM.- ... nos llevó a su casa, diario nos buscaba el muchacho, eso no se me olvida nunca tampoco ¿verdad?

ET.- Mjh.

FM.- Ahí, ni hablar y era mexicano ¿verdad? En todas partes hay gente muy linda, no hace falta, no es patrimonio exclusivo de ningún país, de ninguna raza ¿verdad?

ET.- Mjh.

FM.- Y este hombre, con la madre, nos llevó una bolsa de papel de esas con tortas y tacos y... para el camino, porque ella sabía que la distancia...no teníamos ni cinco centavos ¿verdad? Y nos sirvió, bueno, nos sirvió poco, porque yo siempre... habíamos un montón, nos nos duró porque todos comi... [risa], pero el detalle es el tan bonito ¿verdad?

ET.- Claro.

FM.- Y llegamos a, a San, a San Lázaro, que llovió... como era en el mes de junio y llovía y eso ¿verdad?, de por sí el clima no, no ayudaba, pero era muy feo, San Lázaro sigue siendo feo todavía hoy, a pesar de que han puesto por ahí edificios, y en aquel tiempo, Imagínate, era un despoblado ahí, feo, algunos se quedaron...

ET.- Aquí.

FM.- Aquí al llegar a México, así a la, al estilo español, sin... y yo, entonces, los que íbamos en el tren ese, íbamos para, para Guadalajara.

ET.- ¿Y usted por qué pensó que Jalisco le iba a gustar?

FM.- Pues yo dije: "Pues a ver", ¿no?, yo iba a ver...

ET.- ¿Y por qué Jalisco y por qué no Oaxaca...?

FM.- Yo iba, yo iba, yo dije, bueno, pues ya... eh, eh, el fin era trabajar, el fin era que íbamos a trabajar porque éramos gente que solicitaba el estado, solicitaba para... Pero llegamos allá a Guadalajara y la historia, la realidad fue bien distinta, muy distinta, porque, nos cobijaron ahí en un lugar que habían, que hacía poco que habían hecho una exposición ganadera, una exposición ganadera, que se llama por allí en Guadalajara, algo así [ininteligible], no me acuerdo ahorita bien el nombre ¿verdad?, y estaba recién ahí, ahí dormimos en el suelo, dormimos en el suelo, puros petates ahí en el suelo. Y llegaban, fíjate, llegaban, y un día llegaron pidiendo choferes, estaban haciendo la carretera de Guadalajara a San Pedro Tlaquepaque, y llegaron allí pidiendo gente para trabajar de chofer y eso, los que eran choferes fueron, y, y uno de ellos, uno de ellos amig... conocido de ahí, había sido herido en un pulmón en la guerra, pero era chofer, y él dijo: "De chofer sí puedo". Pero resulta que qué chofer ni que nada, le dieron una pala y un pico para trabajar la carretera. Entonces por vergüenza, como buen español, de vergüenza pero no

aguantó, le dieron vómitos de sangre ¿verdad? Y ya, y regresó. Y le daban, le daban uno setenta y cinco de sueldo, era el sueldo mínimo, uno setenta y cinco, claro, todo también estaba de acuerdo con el sueldo ¿verdad?, pero de todas formas pues trabajaba... el pobre ya no pudo seguir. Y yo estaba ahí, yo estaba, yo es... estábamos ahí esperando ¿verdad? que, que se ofreciera... yo era pintor, como te digo, yo era pintor. Y un día llegaron ahí preguntando por unos pintores, si había, si había pintores ahí, coincidentemente yo era el único. Aunque yo era pintor de brocha gorda pero había hecho anuncios, tenía una pequeña idea, porque los que venían a solicitar eran un tren, eran se... señores que manejaban un tren de ferrocarril, carros de ferrocarril cerrados, de esos de los, de los Nacionales, que era una exposición viajera...

ET.- Ajá.

FM- ... que se llamaba, se llamaba "Exposición viajera", eran trece carros de ferrocarril. Iban a recorrer todo el país, iba a durar un año, iban a recorrer todo el país. El primer recorrido era hacia el norte y luego iba a ser, iba a ser hacia el sur, con trece carros era, una parte, la mitad más o menos era de tipo comercial, y la otra parte era sobre la propaganda del plan sexenal, del entonces gobierno de Lázaro Cárdenas ¿verdad?, ya ves que era el gobierno. Y iba también una parte de un carro iba repe... iba la, la Cervecería Moctezuma, iban

lue... dos, dos mucha... dos muchachos, dos señores, que eran, eran cuñados, manejaban eso y se aprovisionaban en distintos lugares donde parábamos para... siempre que se hacía la inauguración y pues la cervecita era lo que corría ¿verdad? Y los otros eran comerciales. Ahí conocí un jarabe que anda por ahí todavía Estomacuroi, el re... el, el hotel que ah, mejor que había en México, entonces, que éra el Hotel Reforma, recién inaugurado, pues anda... hace poquito que celebró cincuenta años de... y, y era el mejor hotel, hoy ha de ser de cuarta por que no hay quinta pero... ¿verdad? en, en aquel entonces era... Sí, La Carolina, una, era una, una fábrica de telas...

ET.- ¿Y todo eso lo anunciaban?

FM.- Eso me acuerdo. Sí, había que poner algunos anuncios, nunca puse uno...

ET.- ¿Pero entonces usted...?

FM.- Porque aquello fue... aquello fue una historia, si yo tuviera talento pudiera escribir una novela.

ET.- Pero, usted, llegaron solicitando pintor...

FM.- Sí.

ET.- ... y usted...

FM.- Llegaron pidiendo pintores, entonces necesitaban dos, porque el que iba de pintor se enfermó y entonces era muy difícil, era... fue enfermedad venérea...

ET.- Mjh.

FM.- ... entonces era muy difícil, fuera de México, encontrar, ah, encontrar manera de curarse, estaba muy restringido, honradamente el país era, era muy chico, había apenas... todo el país tenía lo, lo, en aquel entonces, los habitantes que tiene la Ciudad de México ahora, veinte millones...

ET.- Mjh.

FM.- ... decían, me acuerdo que había un anuncio muy, muy original que decía: "Tome Cerveza Corona, veinte millones de mexicanos no podemos estar equivocados".

ET.- Mm, mjh.

FM.- ...Porque así se anunciaban, porque era lo que tenía el país ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Entonces la, la capital era la cabeza enorme. México siempre fue, y lo sigue siendo, un cuerpo con una cabeza enorme y el cuerpo débil, que es el resto del país, y la cabeza es la capital, ahorita somos como ochenta millones y la capital tiene la cuarta parte, ¿en qué país hay eso?, no creo que haya otro en el mundo, no creo que haya otro país en el mundo que su capital tenga la cuarta parte de... yo creo que eso es negativo, yo digo...

ET.- Entonces este pintor estaba enfermo de...

FM.- Sí...

ET.- ...de una enfermedad venérea.

FM.- Sí, y se regresó a México...

ET.- Sí.

FM.- ... tenía su ayudante y regresó a México y resulta que necesitaban...

ET.- Otro.

FM.- Sí. Resulta que, eh, eran ahí... creo que había uno que era masón y sentía simpatía con, con los republicanos ¿verdad?, fueron allí y pidieron, porque seguramente en Guadalajara había mexicanos también pintores ¿no?, pero fueron ahí con nosotros. Y yo coincidentemente fui el único. Y el andaluz, el andaluz, que yo le... porque yo le llevaba -éramos muy amigos- me dice: "Fidel, yo no se nada de pintura" [risa].

ET.- [Risa]

FM.- Pero yo le dije: "No te preocupes, hombre, yo soy el maestro..."

ET.- [Risa]

FM.- "... Tú estás allí de ayudante, no te preocupes". Y así fue. Porque además era muy atractivo.

ET.- ¿Y se fueron los dos?

FM.- Sí. Era muy atractivo. Porque lo, lo... como te digo, los que fueron a trabajar a la carretera de San Pedro Tlaquepaque ¿verdad?, a sufrir allí, uno setenta y cinco de sueldo, y a nosotros nos daban, no creo, no creo mentir eran dos pesos de sueldo y uno cincuenta de plus...

ET.- Ah.

FM.- ...Eran tres cincuenta, era el doble, simplemente el doble, y viajando de un lado para otro, conociendo y pues... pero esa, la historia fue distinta.

ET.- ¿Ah, por qué?

FM.- Jamás cobramos el sueldo.

ET.- A ver ¿cómo fue eso?.

FM.- No, eso fue una...

ET.- [Risa]

FM.- ... eso fue algo, este tren fue algo, hija, que yo, vaya, lo recuerdo perfectamente bien pero... En cada pueblo... claro, México era, pues no es lo que es hoy, es lógico que...¿verdad? -estamos a cincuenta años de distancia de cuando yo llegué- y, y, esto, esta, esta, esta "exposición viajera" si llegaba a la capital de un estado el gobernador generalmente era el que venía a inaugurarla, si era a un pueblo el presidente municipal, y venían así, venían personajes. Yo conocí: senadores, diputados, bueno, gobernadores, porque a nosotros nos presentaban los, los dirigentes... Claro, uno, uno traía el compromiso, era el primer barco que llegaba al país y, y debían de venir más, entonces, con esta responsabilidad, además nos lo habían, nos lo habían enseñado en la travesía, entre otras muchas cosas, nos hablaban de que nuestro comportamiento debía de ser digno ¿verdad? porque éramos la imagen, la primera imagen de un grupo más numeroso que, que iba a seguir viniendo...

ET.- Sí.

FM.- ... Si nosotros éramos negativos desde un principio pues, le negábamos la entrada a los demás. Entonces era nuestro... y sobre todo, yo en lo personal era de tratar uno de hacer lo mejor posible ¿verdad?, de dar buena impresión ¿no?... Entonces no se daba una cuenta, vaya, orillaba las cosas ¿no?, pero era... bueno, aquello fue un viacrucis tremendo, hija, tremendo...

ET.- Pero usted iba a pintar los carteles de propaganda en aquel tiempo... [ininteligible]

FM.- Sí, yo estaba... mi destino era, mi destino era poner... porque en la parte comercial... Lo del gobierno era lo mismo, iban maquetas de la Presa de la Angostura, que estaba recién inaugurada, y otras muchas cosas ¿verdad?...

ET.- Sí.

FM.- ...Y, y eso ya estaba fijo, pero... iban empleados del gobierno además ahí, encargados de eso...

ET.- Claro.

FM.- ...Pero la parte comercial era la que nos correspondía a nosotros ¿verdad? Entonces en cada lugar que llegábamos la gente a lo mejor ponían un anuncio, equis producto de equis lugar ¿verdad?...

ET.- ¿Y usted ponía...

FM.- ...Y eso pagaban, pagaban por todo el trayecto, la duración que iba a ser un año...

ET.- Mjh.

FM.- ... Que nunca llegó, nosotros estuvimos cuatro meses, creo que no llegó ni a seis meses, es decir, por el desorden, por el desorden ¿verdad? Entonces llegaba una señora, una gente comercial con algún producto y ah, y allí mi misión era pintarle un anuncio.

ET.- Ah, ya le entiendo, ahora sí.

FM.- Unas letras pinté, alguna vez, pintarle el anuncio o la razón social, se lo vendían, en fin, cosas de esas, pero la mayor parte del trabajo... muy raro lo hice, muy raro, pinté yo creo que poco menos que nada, lo que hacía yo era y, y el otro, hacíamos, era limpiar el polvo y demás.

ET.- Ajá.

FM.- Y dormíamos en el suelo, en el vagón, era de esos vagones de esos de los Nacionales, que son cerrados, de lámina.

ET.- Ajá.

FM.- No abiertos ¿verdad?, ¿ya sabes como son no?

ET.- Sí, sí.

FM.- Ahí dormíamos en el suelo en una, en una, un petate, y dormíamos uno así y otro así, las piernas mías estaban con las piernas de otro, en el suelo, así dormíamos, cada quién en su vagón. Y en los lugares en donde hacía mucho calor hasta dormíamos afuera, arriba del techo.

ET.- ¡Ay qué bárbaro!

FM.- Sí, sí, no, no, eso fue...

ET.- ¡Y!

FM.- Claro, tenía veinticuatro años, hija, también todo eso ayuda ¿verdad?, ahorita no aguantaría un día ¿verdad? pero quiero decir en aquel tiempo... pero así era, era un viacrucis tremendo. No nos pagaban, ellos tenían obligación de pagarnos, el uno cincuenta era del plus ¿verdad? por la comida. Luego la vida ya hacia el norte era muchísimo más cara.

ET.- Sí.

FM.- Uno no sabía, se va uno enterando.

ET.- Claro.

FM.- Como te digo en cual... cualquier pue... sobre todo en los pueblos éramos una, era un acontecimiento, era un acontecimiento. Porque también iba una emisora, y luego cantaban ahí a través de esa emisora de uno de Puebla, un ingeniero, Traslosheros creo que se apellidaba ¿verdad?, llevaba, llevaba ahí todo... Fuimos, el primer viaje fue de Guadalajara, de Guadalajara a Colima y Manzanillo, por ahí pasamos; de Guadalajara fuimos a, a Ciudad Guzmán, que es ya casi colindando con Colima, que había... es de Jalisco. Fijate había... en Ciudad Guzmán, para que te des una idea ¿verdad?, la estación quedaba lejos del pueblo, el pueblo es un, es campesino, es, o era en aquel entonces, quedaba lejos y había un tranvía tirado por una mula, no era motorizado, fijate cómo estaba en situación, y tenía una, una plataforma giratoria la estación, giraba pa' regresar al, al tranvía, ahí llegaba, llegaba a la hora, a las horas

que llegaban los trenes ¿verdad? Entonces para ese pueblo era, era un acontecimiento.

ET.- Claro.

FM.- Y luego elegían, entre la gente del pueblo ese, elegían, así por méritos de belleza y eso, la reina de la "Exposición Viajera", le daban... era manipulado por los dirigentes. Claro, uno, uno recién llegado e ignorante y, vaya, pues estaba feliz ¿verdad? me sentía feliz.

ET.- Claro, porque era un, como, era como todo un acontecimiento ¿no?.

FM.- Sí, nos fuimos... Fíjate, en, eh, en Colima que es la capital del Estado, venían allí, ya te digo, venían senadores allí, venían senadores, diputados, gobernadores, venían... y entonces claro a nosotros nos presentaban.

ET.- Ah,

FM.- Hasta los, los que manejaban la exposición esta, tanto los de la parte del gobierno como la parte comercial, nos presentaban como, con elogios dirigidos al presidente de México que en aquel entonces era Lázaro Cárdenas, -la política verdad- presentaban... "A ver, a ver esos españoles asilados políticos que están..." Y nos invitaban, celebraban ahí, y había un brindis y nosotros estábamos allí en ese brindis, mal vestidos porque no teníamos, no teníamos nada ¿verdad?, pero estábamos ahí y enton...

ET.- ¿Y usted estaba contento?

FM.- Feliz.

ET.- Le gustaba.

FM.- No, no, sí, claro, uno decía fe: "Qué suerte Fidel tenemos". Fijate, todavía estaba al principio ¿verdad?, tres cincuenta contra uno setenta y cinco, y agasajados y tomando... porque nos invitaban con cerveza y sandwich y cosas de esas...

ET.- Pero con... cuando...

FM.- ... La inauguración...

ET.- Ajá. ¿Pero después cuando vio que no le pagaban?

FM.- No, pues ya empezó el viacrucis, esta, esta tirada hasta, como te digo, Ciudad Guzmán -no, no creo que hallamos parado en otro lugar, no-, Ciudad Guzmán y luego Colima y luego Manzanillo, en Manzanillo un lugar precioso un lugar precioso de... desde la entrada así aquello parecía nacimiento, unos cerritos allí llenos de casitas, íbamos felices ¿verdad?, pero luego fue la amargura, el regreso.

ET.- ¿Por qué?

FM.- Regresamos a Guadalajara porque era, otra línea de ferrocarril y luego ya de Guadalajara nos fuimos al Pacífico, todo el estado de Sinaloa y Sonora hasta la fronte... y Sinaloa... no, Nayarit primero, o sea Nayarit...

ET.- Mjh.

FM.- ...Sinaloa y Sonora, así es como es esa ruta.

ET.- Sí.

FM.- Y de regreso ya, de regreso, eh, eh, la emisora esa que llevaba un ingeniero mexicano, que era, era, era obra suya, la, la, la esta, la graba... como estación, como una estación de radio, una estación de radio, pues nos preguntó -necesitaba, necesitaba un ayudante- que si había entre los españoles ahí refugiados, y casualmente un vasco que se... que había, que vivía, había vivido en Francia, era técnico en eso.

ET.- ¿En Guadalajara?

FM.- Paco se llamaba, Paco, no me acuerdo el apellido. Sí, estaba también de refugiado había venido de Veracruz a Guadalajara con el grupo. Entonces yo me acordé de él porque yo lo conocí de entre el grupo ¿verdad?, eh, a Guadalajara fuimos unos, ¿qué te diría? unos dos o trescientos éramos.

ET.- Pues si fueron bastantes.

FM.- Yo me acuerdo, me acuerdo de ese me acuerdo, me acordaba de él porque habíamos hecho amistad. Yo: "Hombre, sí hay uno, yo conozco uno que...", Paco, no me acuerdo el apellido, era vasco, el era vasco, pero había vivido en Francia y efec... Ya entró, y a éste sí, a éste sí le pagaban más, luego hasta resulta... yo lo recomendé y luego hasta nos veía menos al otro y a mí, ya era presumido, porque a éste sí le pagaban el... no la exposición sino el ingeniero este...

ET.- Ah, claro.

FM.- Y lo trataba muy bien.

ET.- Claro.

FM.- Sí, ganaba más que nosotros

ET.- Ajá

FM.- ... ganaba más que nosotros, no recuerdo exactamente pero ganaba más y le pagaban

[Interrupción de la grabación]

ET.- Sí.

FM.- Sí, a éste sí le pagaban, salió bien. Y luego ya te digo hasta nos veía... nosotros andábamos a, ah, a la quinta pregunta pero... ¿verdad? Había de todo entre la gente ahí, pues había muchachos mexicanos que con buenas intenciones ¿verdad?, otros por la cosa de la historia contra los españoles ¿verdad?, y pues empezó uno a tener problemas ¿verdad?, empezamos a tener problemas. Y por otro lado... yo siempre la, las partes negativas no quiero ni acordarme, prefiero las positivas ¿verdad?, que había gente que nos trataba muy bien. Había otros que siempre le buscaban a uno problemas ¿verdad?, "que españoles y que tal y cual, con la cosa esa eterna que, que yo la odio...

ET.- Mjh.

FM.- ... ¿verdad?, pero así está, la realidad. Entonces, fíjate, en Colima fueron unos sena... fue el gobernador, en la capital, y unos senadores, y ya en la noche, en la noche, ya después de la inauguración y todo, en la noche llegó un senador vestido de traje de campo, no de charro, de campo, campirano...

ET.- Ajá.

FM.- ...a caballo, un senador, no recuerdo su nombre, para que te digo, no recuerdo su nombre ¿verdad?, preguntando: "A ver esos españoles que están ahí, asilados políticos, que vengan". Porque la cervceria era donde se hacía el agasajo, la inauguración ¿verdad?, que era medio carro. Y: "A ver..." Y él a caballo, ya venia, ya venia tomado...

ET.- Mjh.

FM.- ... estaba tomado...

ET.- Mjh.

FM.- ...Pero a caballo, no se apeó del caballo para nada: "A ver, tráiganos cervezas y..." Y tomamos cervezas ahí. Bueno, nosotros ni modo de desairarlo ¿verdad?, ya nos gustaba y con el calor, porque lugares muy calurosos, pues bien, la cerveza. Total que firmó un vale.

ET.- ¿Por la cerveza?

FM.- Decían... Sí, los dos que llevaban la cervceria que eran dos cuñados ¿verdad?, estos nos trataron tan bien, hija, como no tienes idea.

ET.- Ajá.

FM.- Sí, nos mataron más hambre ahí.

ET.- ¿Ah, sí?

FM.- ¡Hombre!

ET.- ¿O sea los trataban mal?

FM.- No, bien, bien, no, el hambre.

ET.- Ah, les mataran el hambre, ya, ya.

FM.- Ellos en lo personal nos invitaban a comer...

ET.- Ya, ya.

FM.- ... porque ellos no iban, ellos iban pagados por la Cervecería Moctezuma.

ET.- ¿Y a ustedes no les pagaban la comida?

FM.- No, la... nos daban, pero luego no nos... del dinero que nos daban...

ET.- Sí.

FM.- ... teníamos que comer...

ET.- Pero no les pagaban.

FM.- ...Allí no hacían comida...

ET.- No.

FM.- ... vendían, gente que iba a vender allí...

ET.- Ya.

FM.- ... de los lugares donde íbamos, pero si te... no tenías, no te pagaban, pues no comías, yo, yo me pasé días sin comer.

ET.- ¡Qué barbaridad!

FM.- Días, sí, no creas que uno ni dos, varios...

ET.- Ajá.

FM.- ...no, seguido, y esta gente nos invitaba a tortas...

ET.- Ah, ya, ya.

FM.- ...nos invitaban ellos...

ET.- Ya, ya.

FM.- ...No te digo, gente muy linda...

ET.- Sí.

FM.- ... muy linda, lástima que no recuerde sus nombres ya a tanta distancia ¿verdad?, pero eran, eran cuñados, eran cuñados, los estoy viendo ahorita, ahorita estás ahí sentada y los veo a los dos allí...

ET.- Mjh.

FM.- ...Uno era mayor que otro, uno era jovencito como yo más o menos, y el otro era un poco mayor, el otro era un poco mayor. Y, y entonces llegó el senador, como te digo, y, eh, tomamos iyo que sé!, y firmó un vale. Entonces estos... había la teoría de que decían que los senadores nunca pagaban una cuenta en aquel tiempo, los senadores no pagaban una cuenta nunca ¿verdad?, firmar ¡uh! ya... ellos quedaron pues: "Esto ya no, no sirvió".

ET.- Sí.

FM.- Entonces nos fuimos hacia Manzanillo, de Colima, y recuerdo ha... haber encontrado... pasamos un pueblito que decía, creo que todavía existe ahí, que se llama Madrid, caray nos quedó, nos, nos agradó, la capital de España ¿no?, pero era en un, un pueblito ran... ranchero, pasamos, pasamos y nos fuimos a Manzanillo. En Manzanillo estábamos programados estar dos tres días, y estuvimos como una semana. Porque el ferrocarril nos arrastraba, Ferrocarriles Nacionales, nos arrastraba, pero éstos de la, los organizadores, tenían que pagar el arrastre, nos arrastraba la máquina ¿verdad?, nos llevaba de un lugar a otro, tenían que pagar el alquiler, pero no pagaban, andaban mal y entonces ahí

quedábamos varados ¿verdad? y luego arre... arreglaban o daban una anticipación; andaba mal administra... administrativamente andaba mal, ¿verdad?, el que ma... el que, con el que tenía que ver jefe era un señor de apellido Garrido, un señor mexicano, y el otro, y el otro era uno de apellido judío, uno de los, uno de los que, de los mandamás de la exposición. Y, y entonces el señor Garrido era el que luego nos daba algún anticipo ¿verdad? Y entonces ahí nos fuimos hasta Manzanillo. Y de regreso, de regreso paramos, no sé si fue en el pueblo ese Madrid o en otro, no recuerdo, paramos ahí el tren que nos traía, pues en una vía muerta nos pararon. Y había un rubumbio de gente ahí que estaban cargando de... de ahí era no sé si ahí pro... por ahí producen plátano o no me acuerdo qué producción. Y estaba este senador, que dirigía, él era el dueño de esa, de es plantío...

ET.- Mjh.

FM.- ... de lo que fuera, ahí estaba de trabajo... de traje, de traje de faena...

ET.- Sí.

FM.- Y nos vió, vio el tren, y luego luego él* fue y a tomar cerveza otra vez con él.

ET.- [Risa].

FM.- Estábamos ahí, ahí no estaba la exposición de... abierta ¿no?, sino que paró ahí por una emergencia ¿verdad?, y

* Así se escucha.

otra vez a tomar cerveza. Entonces estos dos amigos que llevaban la representación, ¡uy!, pusieron una cara. Pero cuál no sería su sorpresa, de ellos, que este señor ahí estaba sobrio, estaba en fae... en faena de campo, que dijo: "Yo, yo les firmé un vale en Colima, a ver ¡cuánto les debo de Colima y cuánto les debo de aquí?". De esto yo creo que... tengo la seguridad de que le cobraron de más, porque el otro ni, el otro ni sabía si había tomado si habríamos tomado diez cervezas o veinte o veinticinco.

ET.- Claro.

FM.- Y allá, y allá igual. Y les pagó la cuenta de Coli... que había firmado en Colima y lo que tomamos ahí. Y cuando ya nos vinimos, éstos, cuando nos quedamos solos, que ya, ya se despidió de nosotros el senador este, que me dá, me dá coraje no recordar su nombre, este, estos dos cuñados nos abrazaban a nosotros...

ET.- ¿Por qué?

FM.- ...Ya nos habían tratado bien...

ET.- Ah, por qué les...

FM.- ...A partir de entonces...

ET.- [Risa].

FM.- ... fueron como nuestras hadas madrinas.

ET.- Porque lograron que pagara ¿o por qué?.

FM.- Sí. Porque dijeron... Sí. Ellos dijeron me acuerdo que me dijeron "Yo creo, yo creo que en la historia de

México -decían ellos- es la primera vez que un senador paga una cuenta" [risa].

ET.- [Risa]. Ajá

FM.- Fíjate. Y claro, como que nosotros le habíamos traído la suerte...

ET.- Ajá.

FM.- ... ¿verdad? Nada más éramos los dos, Antonio Aguilar y tu servidor Fidel Moral.

ET.- [Risa]

FM.- ¿Verdad? Y, y entonces ellos ya nos habían, en el poquito que teníamos de conocernos, porque llevábamos unos días, fue, fue el inicio de nuestro trabajo ahí ¿verdad?, ya ellos habían dado demostración ya de afecto hacia nosotros, a partir de entonces pues no veas...

ET.- [Risa].

FM.- ...Ellos fueron nuestra salvación, porque nos ma... nos quitaron hambre que no tienes idea, ni idea. Luego ya nos fuimos de... para, hacia, hay un pueblo allá en Nayarit que se llama Santiago de Compostela, igual que allá en... ¿verdad?, estuvimos en Tepic, la capital de Nayarit. Estuvimos en, en varios lugares de ahí, muy a todo dar ¿verdad?

ET.- Conoció muchísimo...

FM.- Sí. Lugares...

ET.- ...de México.

FM.- Me acuerdo en la capital de Sinaloa, en Culiacán ¿verdad?, la capital de Sinaloa, en un hotel que se

llamaba Hotel Granada, en un baile que dio el gobernador ahí nos invitaron a nosotros, hija. Es increíble eso, yo solamente porque lo viví. Yo iba con un pantalón que tenía un agujero atrás...

ET.- [Risa].

FM.- ...porque no tenía otro. El traje que me habían regalado a mí en la travesía, franc... inglés, porque claro me quedó, me quedaba, no me lo puse nunca, porque no era mi medida, nos lo dieron, no era de mi medida, yo traía un pantalón de allá de España de... con ese hasta que pude comprar otro ¿verdad?...

ET.- Mjh.

FM.- ... pero no sé cuándo fue, no me acuerdo ¿verdad? Pero el que llevaba ahí en el... y estábamos, este, los tres refugiados, porque, como te digo, ya, ya había aumentado el técnico...

ET.- El vasco.

FM.- ... el técnico, el técnico de, de la cosa del, de la estación de radio de ahí ¿verdad? Estábamos los tres, bailando ahí, ¿te imaginas?.

ET.- [Risa].

FM.- Con toda, con toda... gente de gobernador. Es increíble eso...

ET.- [Risa].

FM.- ... es increíble eso. Y así, así, así fueron tantas cosas ¿verdad? Pero el hambre seguía porque no nos pagaban. Estuvimos en Mazatlán...

ET.- ¿Y por qué no les pagaban?

FM.- Porque así era, no tenían dinero, y que espe... te daban un abonito. En Mazatlán les dieron, eh, en Mazatlán, precioso lugar ¿verdad?, se... era muy chistoso porque en cada puerto que llegábamos, eh, de, lo titulaban el primer puerto del Pacífico.

ET.- [Risa].

FM.- En Manzanillo decían que el primer puerto del Pacífico, en Mazatlán también...

ET.- [Risa].

FM.- ... luego en Guaymas nos pasó lo mismo...

ET.- [Risa].

FM.- ... que es el primer puerto del Pacífico primer puerto del Pacífico. Digo, pónganse de acuerdo porque...

ET.- [Risa].

FM.- ...aquí no hay segundos lugares, es primer, primer lugar. Y en tod... y entonces, ya te digo, en Mazatlán les dieron una partida de zapatos de esos de, de tejido ¿verdad? no me acuerdo como son, yo tengo unos ahí que traje de España...

ET.- Ajá, sí, como entretejido, sí, mjh.

FM.- Son de tejidito vaya...

ET.- Mjh.

FM.- ...de aquí, eran con las correas así y así ¿no?

ET.- Mjh.

FM.- ¿Verdad?

ET.- Sí, sí.

FM.- Que son propios de esos lugares para flexibilidad, nos dieron u... me acuerdo que nos regalaron una par de zapatos de los que les dieron para anunciarlos...

ET.- Mjh.

FM.- ... para ponerlos de exhibición, los consiguieron en el... nos regalaron un par de zapatos a cuenta de lo que nos debían de sueldo. Así es. Cómo sería, que a los cuatro meses nos liquidaron en el D.F., en el Distrito Federal; después, porque cuando regresamos a Guadalajara, después de estar en Nogales, Sonora, ya, nosotros ya, ya renunciábamos a seguir con ellos, yo dije no, vámonos pa' México.

ET.- ¿Por qué?, ¿Por...

FM.- Yo quería venir pa' México, porque ya yo me había escrito con mi hermano, ya quería pues él, él no, nos iba, nos iba a ayudar aquí, en fin. Luego ya fue otra odisea ¿verdad? Pero ya renunciábamos. Entonces fuimos a que nos liquidaran los que nos debían ¿no? "No, que en Mé... hasta México, en México que..." Tenía la oficina ahí en, en el, ¿como se llama este doctor que está ahí donde está la Alameda?, pocos conocen este ahí, que se llama doctor... sale enfrente donde está el Horreo.

ET.- Sí.

FM.- ... enfrente del Hórreo

ET.- Sí.

FM.- ... y sale enfrente del hotel ese que se cayó ahora, que se cuarteó

ET.- El Regis.

FM.- El Hotel del Prado

ET.- Ah, del Prado.

FM.- Del Prado, el Regis está adelante.

ET.- Balderas ¿no?.

FM.- No, es doctor, no, es doctor

ET.- Es un doctor no, no me acuerdo ahorita. Doctor Lucio,
no, no.

FM.- Doctor...

ET.- Bueno, lo veo en una guía.

FM.- Doctor Mora.

ET.- Ajá, sí, puede ser.

FM.- Creo que es Doctor Mora.

ET.- Sí, puede ser, sí.

FM.- Es, es una lateral de...

ET.- Sí

FM.- Es una lateral de la Alameda que ahora está cerrada

ET.- Sí, quizá sea el Doctor Mora, mjh.

FM.- Creo que es Doctor Mora ese.

ET.- Sí.

FM.- Yo creo que es Doctor Mora, chécale.

ET.- Ajá.

FM.- Y ahí tenía la oficina la, la exposición ésta. Ahí
fuimos, ahí fuimos a, varias veces: "Que vengan mañana,
que vengan pasado", con este gerente, que te digo, que
yo creo que era judío, el apellido cuando menos ¿verdad?
Y llegó un día que nos dieron, creo que dice: "Aquí

tiene doscientos pesos". Y pues los agarramos, pues mejor les dije a los otros dos, porque éramos tres: "Vamos agarrarlo porque vamos a seguir y no nos van a dar nada". Y ya, así quedó, pero fue... Fíjate, llegamos al grado, eh, eh, en Sinaloa y Sonora, pues en Sinaloa sobre todo, eh, la producción es garbanzo, la producción máxima, porque España siempre fue el primer país consumidor yo creo que de todo el garbanzo mexicano, todo el garbanzo que se comía en España, desde... me acuerdo yo desde antes de la guerra que, que iba de México, aparte de lo que se sembraba allá, pero era, era y es hasta la fecha, compradores de garbanzo de, de Sinaloa ¿verdad? Ahí, ahí nos pusieron costales de, para el anuncio, y un día, en combinación con otros mexicanos, nos robamos un costal y lo vendimos en una tienda para poder, para poder... para tener para comer, así...

ET.- Sí.

FM.- ...Lo agarramos entre los tres y íbamos corre y corre y cargando cada uno, un poquito para aligerarlo... y nos lo llevamos, fíjate, robado ¿verdad? A ese grado llegamos. Porque, claro, ya iba uno aprendiendo, la necesidad te obligaba, la necesidad te obligaba, hija.

ET.- ¡Qué barbaridad!.

FM.- Sí, no, no, porque claro el hambre es muy, muy canija. En Nogales, Sonora, estuvimos ahí varados como quince días, pus... Yo duré cuatro meses de, de Guadalajara fuimos a

Colima y a Manzanillo, y luego hasta... cuatro meses no salimos de esa ruta. Sí, sí, algo, algo increíble, algo increíble. Nos pasaron cosas muy buenas ¿verdad? Tuve la suerte... ahí en Sinaloa hay un lugar que se llama San Blas, que es, que es ensamble ferrocarrilero y de, de San Blas vas a Los Mochis...

ET.- Mjh.

FM.- ...que eso es un, es uno de los más importantes ingenios azucareros, y, y en San Blas, coincidimos con el Tren Olivo, que así se llamaba donde viajaba el presidente Cárdenas, que andaba de gira.

ET.- Ah, ajá.

FM.- Y coincidimos ahí y nos presentaron con él, hija.

ET.- Ah, ajá, ajá.

FM.- Imagínate la alegría nuestra.

ET.- Ajá.

FM.- Todavía la recuerdo, hablándote ahorita.

ET.- ¿Lo prese... y qué pasó?

FM.- Nos presentaron con él, los dir... los dirigentes de la exposición se pararon el cuello.

ET.- Claro.

FM.- Ahora ya lo puedo decir, en aquel tiempo uno estaba ignorante.

ET.- Sí, sí.

FM.- Que ellos estaban ayudando a su causa...

ET.- Claro.

FM.- ... dándoles trabajo a, a refugiados españoles, cosa que era mentira, pero ni modo. El nos preguntó, Cárdenas, entre otras muchas cosas, nos dijo: "¿Qué tal muchachos están a gusto?". Qué le íbamos a decir, ya no estábamos a gusto porque no nos pagaban...

ET.- Pues eso, por que no se atre... no se ani... no se animaron a decirlo.

FM.- Ni modo que, ni modo que decírselo al Presidente, y cómo le íbamos a decir al Presidente.

ET.- No nos pagan [risa].

FM.- No nos pagan señor Presidente, cómo le íbamos a decir, vaya, con la reponsabilidad que teníamos de, de no causar más problemas, porque iban a venir más, más refugiados españoles, hija.

ET.- Claro.

FM.- Pero yo tuve, fue... estreché su mano, un hombre muy, muy social, muy... digo, además para nosotros había sido el "Padre Nuestro" ¿verdad?, el que nos había dado asilo en el país, por que fue Lázaro Cárdenas, fue Lázaro Cárdenas. Nosotros le debemos a Lázaro Cárdenas, con todo el respeto que me merece México ¿eh?...

ET.- Sí.

FM.- ... que me merece México, Lázaro Cárdenas fue el que nos dió toda la, la... Lázaro Cárdenas y otros como Isidro Fabela, otros ¿verdad?, este, el Gamboa que era cónsul en Francia, vaya, un grupo de mexicanos, pero la cabeza y el que, el que impuso fue Lázaro Cárdenas.

[Interrupción de la grabación]

ET.- ¿Y qué otras cosas les preguntó Cárdenas?

FM.- Qué cómo estábamos, ¿verdad?, ¿qué, qué.... "Pues mire señor Presidente nosotros..." Nosotros felices ¿verdad?, los tres ahí. "Pues señor Presidente, estamos muy contentos, le damos las gracias, la oportunidad de hablar con usted, para nosotros es, es muy emotivo..." En fin, cada quien le dimos... Yo generalmente he sido en todo [risa], he sido muy, bastante narrativo en mi manera de expresar ¿verdad?, el andaluz era más corto en hablar, el otro, Paco, también era más animado a hablar.

ET.- Pues normalmente los andaluces son más animados ¿verdad?

FM.- No. Pero aquél no, aquél no, en un caso... vamos, animado así en tertulia de juerga y demás, pero aquello era ya una cosa seria, ante, ante la máxima autoridad del país, y el que nos había...

ET.- Claro.

FM.- ...que para nosotros Cárdenas en España durante la guerra ya lo queríamos sin, sin haberlo conocido porque la ayuda que México nos había dado en la guerra ¿verdad? El que te da un peso y no tiene más que ese peso, vale mucho más que el que te dé un millón de pesos y que tenga cien millones o mil millones.

ET.- Claro.

FM.- ¿Verdad?, porque la realidad así es.

ET.- Claro.

FM.- ¿Verdad? Cárdenas para nosotros sonaba! México, Cárdenas, ¿verdad? México y Cárdenas, durante la guerra ya ¿verdad? Yo tuve fusiles mexicanos en mis manos ¿verdad?

ET.- Mm, mjh.

FM.- Yo, yo manejé una ametralladora Mendoza, decían que era de México ¿verdad, me entiendes? y cosas de esas. Y eso pues... tenía la oportunidad de saludar al Presidente, al señor de, de nuestra admiración, pues fue... además un señor de mucha personalidad. ¿verdad?, nos dio el abrazo, nos abrazó y: "Muchachos, que sigan bien. Cuando -me acuerdo que nos dijo-, "Cuando vayan a México no dejen de pasar a saludarme". Nos dijo eso. Y entonces ya nosotros felices ¿verdad? "Señor presidente muchas gracias". Y entonces un grupo de... iba un grupo de veracruzanos ahí y uno de ellos nos dijo, ya que se fue, dice: "Cómo son tan...", con grosería no la puedo repetir, ¿verdad? no se puede repetir.

ET.- [Risa].

FM.- O la repito...

ET.- [Risa].

FM.- ... y luego la borra. Dice: "Cómo son... tan, tan... ¡hombre! La poco van a ir México y creen que...? le hubieran pedido una tarjeta, les hubiera dado una tarjetita".

ET.- Ah, ajá.

FM.- No, nosotros qué, nosotros qué pensábamos de ir a verlo ni nada, pero estábamos satisfechos de haberlo saludado allí ¿verdad?, ni idea teníamos de sacarle provecho. Porque cuando estábamos en Colima ellos nos dijeron: "¿Por qué no van ahí con el Presidente Municipal y les dicen que están mal? El Presidente Municipal les va a regalar dos, tres mil pesos, a lo mejor, y luego él pone que regaló diez mil". Así nos decían. Y así era. Ya después de los años, desgraciadamente para este lindo país, así era, con sus gobernantes ¿verdad? Pero nosotros cómo íbamos a atrevernos, porque pensábamos estos quieren comprometernos, te digo, por la responsabilidad que uno tenía de, de dejar bien...

ET.- Ah, a los refugiados.

FM.- ...representados. Necesidad sí la había porque no nos pagaban ¿verdad? Y ellos no.... éstos nos quieren, éstos nos quieren meter en líos ¿verdad? para que no... para que nos echen de aquí, ni modo que fuéramos ahí. Ni modo que decirle: "Oiga, Señor Presidente, dénos usted un aval para que cuando vayamos a verlo nos dejen pasar ¿no?"

ET.- Pues sí.

FM.- No, nosotros encantados.

ET.- Claro.

[Interrupción de la grabación].

ET.- Bueno, entonces estábamos que llegaron a... regresaron a México para renunciar...

FM.- Sí, hicimos...

ET.- ...Hicieron la...

FM.- ...Sí, hicimos labor, estuvimos... Fijate, yo en, eh, eh... me pasaron muchas cosas ¿verdad?, por allá en la ruta. Luego regresamos, tardamos también en regresar porque no habían pagado. Como te digo, en Nogales, Sonora, estuvimos ahí un... como quince días porque no pagaban y entonces no arrastraban el tren para acá. Un desorden, un desorden. Llevaban, iba un vagón del gobierno, iba un vagón del gobierno, fijate, que, que era para exhibir cortitos de películas, para exhibirlas gratuitamente en, en las partes donde íbamos, para que vieran... eran por ejemplo del desfile del 16 de septiembre, del desfile de eh, el 20 de noviembre, eh, paisajes de, eh, Xochimilco, de la Alameda, de, de Chapultepec, cosas de esas ¿verdad?, para exhibirlas. Y cobraban, estos de la expo... manejaban la exposición, cobraban: yo vendí boletos y, y el otro español vendimos boletos...

ET.- Ay, qué...

FM.- ...Y también nos clavábamos algo de la venta de los boletos, ya, ya, ya había uno aprendido las mañas, hija, porque necesitábamos para comer, no pagaban ¿verdad?, pues, claro, vendíamos boletos a diez centavos de aquellos, hija, para que pasaran, no, veinte centavos, valían a veinte centavos, y eran... Porque ya te digo en

los estados del norte la vida era más cara que para acá...

ET.- Sí.

FM.- ... que el centro y el sur, mucho más cara. Yo, inclusive en Sonora me pasó una ocasión que... porque, entonces, ah, se circulaba la moneda de, de a centavo, mucho, la moneda de a centavo, y en Sonora no querían los centavos. Y a mí me pasó, me pasó un caso en que fui a comprar unos cerillos y creo que valían cinco centavos o... y le dí cinco monedas de a centavo y no me las quiso, el señor. "¿Cómo?" le digo. "No -dice- no aquí no sirven los, aquí no sirven, aquí no se, no, no se admiten los centavos". "Diga, en México..." "Yo en Mé..." Yo hablaba de México país ¿no? y ese, este, este dice: "No, en México -creo que la capital ¿no?-, en México se verán, pero aquí no, en Sonora no -dice- en México se verán pero en Sonora no". "Diga, que yo sepa Sonora es un, es un Estado de la República Mexicana, oiga". Pues no me los quiso hija, no me los quiso. Así era...

ET.- Mjh.

FM.- ...sí, te costaba, digo la... cualquier cosa ya te costaba más que el uno cincuenta que nos habían prometido de plus, para, para desayunar o algo así. La vida hacia el norte era más cara, era más cara. Y llegamos, fíjate, en Nogales, Sonora, estuvimos quince días sin que nos pagaran.

ET.- Y, y después cuando regresó a México y renunció a este puesto en el tren ¿a qué se dedicó?

FM.- Aquí nos daba el, el... aquí había comedores, había comedores de... hechos por los refugiados ¿verdad?, había varios, varios lugares, íbamos a comer ahí...

ET.- Sí.

FM.- ... gratuitamente y nos daban para, para pagar donde, nos daban dinero, una ayuda para pagar, mientras no trabajaras, una pensión, yo tuve una pensión ahí de una paisana en la calle de Uruguay, costaba uno sesenta la pensión, de aquel entonces, uno sesenta eran las tres comidas, dormida y lavado de ropa, era uno sesenta, increíble ¿verdad?, pero era aquel tiempo...

ET.- Claro.

FM.- ...el sueldo mínimo eran dos cincuenta. Ahí estuvimos ahí yo, estuvimos ahí un tiempo, yo empezaba a.... yo fue cuando tuve oportunidad de aprender a hacer churros, trabajé, mi primer trabajo fue de churrero.

ET.- Ajá.

FM.- Entré de aprendiz.

ET.- Ajá.

FM.- Un refugiado puso una churrería ahí en Venustiano Carranza ¿verdad? y yo, yo entré ahí, a trabajar ahí y aprendí ahí. Había uno, había uno de Toledo, él decía que era de Madrid por presumir, pero era, era de Toledo ¿no? [risa], fíjate, y él era, él había hecho churros en España, él era churrero allá en España, al estilo

Madrid, churrero estilo Madrid, que el estilo Madrid no es la rueda grandota sino son pedacitos como medio...

ET.- Ah, sí.

FM.- ... como medio ochos, eran así ¿no sé si los habrás visto?.

ET.- Ajá, sí, sí, sí.

FM.- Era así, era con un molde, un molde, no una rueda, que ya vez que las hacen y luego cortan pedazos, no, no, éstos lo hacías así, apretabas el molde contra ti ¿verdad? y salía la masa y tú la cortabas con estos dedos.

ET.- Ah.

FM.- Salía, salía así.

ET.- Sí, sí.

FM.- ...Un poquito mayor que esto así, pero la figura era así...

ET.- Sí.

FM.- ...montabas el pedazo aquí, yo le llamo medio ocho ¿no?, la mitad de un ocho

ET.- Claro.

FM.- ¿Verdad?

ET.- Sí, sí.

FM.- Y ha... ese fue mi primer trabajo.

ET.- ¿Y ahí cuanto tiempo duró?

FM.- Pues tuve varios, tuve varios... tiempo ahí, porque luego ya empezamos a trabajar por nuestra cuenta, así es...

ET.- ¿Con, con churros?

FM.- Sí, hacer churros.

ET.- Ajá.

FM.- Ibamos a, ah, alquilamos una... porque era una, una sartén que le cabía un, le cabía una lata de dieciocho litros, la sartén, hirviendo ¿verdad?, con un, con un calentador de gasolina que, Coleman, se llamaba la marca del calentador ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Nos fuimos al Zócalo, a, a la puerta del Monte de Piedad, ahí de la pensión en donde vivíamos en Uruguay, en Uruguay, entre Isabel la Católica y ésta ¿cómo se llama?, y, y Cinco de Febrero, ahí vivíamos en una pensión con una paisana doña Rosario, que en paz descanse, porque nos regañaba como niños pero, pero que bien nos trató, eh, nos prestaba para el aceite, nos prestaba para la harina...

ET.- Ajá.

FM.- ... y hacíamos la masa, ibamos cargando, éramos tres, este Antonio Aguilar, que te digo, inseparable, otro que lo metimos nosotros para que nos ayudara, y ahí estábamos los tres, llevábamos una mesa que la señora nos había prestado.

ET.- ¿Y donde se ponían?

FM.- En la, en el Monte de Piedad.

ET.- Ah. ¿En la puerta?

FM.- En la puerta, en la puerta principal.

ET.- ¿Y ahí los hacían?

FM.- En la puerta principal. Sí, ahí, ahí hacíamos los churros, hacían...

ET.- Y como salía la gente con dinerito.

FM.- No, y pasaban por ahí, no, no, los arrebatában...

ET.- Ah.

FM.- ... los arrebatában. Había un muchacho mexicano que luego lo veíamos porque la, al tanque había, era de, había que darle presión también y él nos ayudaba y le dábamos una propina. Los policías, fíjate, había, había... porque estábamos ahí y no había permiso ni nada, estábamos ahí pues así, al policía le dábamos veinticinco centavos, para que nos dejara estar ahí, al policía que estaba ahí de, de vigilante.

ET.- ¿Y, y cuánto ganaban más o menos?

FM.- Pues nos daba bien, nos sobraba dinero. Claro, para pagar la pensión y luego íbamos de cabaret, porque así es, así es de negativo uno ¿verdad?

ET.- [Risa].

FM.- Pero íbamos diario ahí, diario, inclusive un 16 de septiembre yo hice, pusimos, alquilamos otra churrera, que nos prestaron, y unos se pusieron en el Monte de Piedad y yo en una esquina de, de el Zócalo, de ahí de enfrente de Catedral, con toda la multitud que está así, que no puedes dar un paso, con la sartén llena de confeti y de...

ET.- [Risa].

FM.- ... que le caía ahí, bueno, pero, claro, nos arrebatában los churros, era muy, era muy original, ahí está... había la churrería El Moro, que todavía existe...

ET.- Sí.

FM.- ...pero con la rueda esa grandota que sale y que la echan al sartén y la cortan, van cortando pedazos. No, aquello era original, yo nunca lo había visto tampoco en España. En el pueblo de donde yo soy pues compraba también los churros allí en las romerías ¿verdad, pues se los llevaban en un cha... llevaban en una canasta y te daban churros, pedazos de churro así como aquí ¿no?, así largos ¿verdad? Pero así al estilo Madrid no, era muy original verte, verte con el mueble ahí y hacer churros, hacer churros, y hacer churros ¿verdad?, y llenar... revolver la masa, amasarla tantito, meterla en el molde con un émbolo de madera, tenía dos brazos el émbolo... el émbolo era de lámina, tenía dos, dos brazos y una estrella para que marcara la... rayara la masa ¿no?.

ET.- Ajá.

FM.- Tenía que ser harina, harina determinada, de ciertas marcas.

ET.- Claro.

FM.- La hacíamos... La harina... la masa se hacía con harina cernida para quitarle impurezas que traía, agua hirviendo y sal, no llevaba otra cosa.

ET.- Mjh.

FM.- Entonces con una paleta estilo, parecida a un remo ibas dándole y la presión que te, al, la, lá, la resistencia que te oponía la harina, te iba marcando, cuando más o menos estaba bien...

ET.- Sí, sí.

FM.- ...Cuando tú ya más o menos decían está bien.

ET.- Sí.

FM.- Porque no debía de estar ni muy dura ni muy blanda.

ET.- Sí.

FM.- Porque muy blanda se cortaba solita porque te salpicaba el aceite hirviendo...

ET.- Ajá.

FM.- ... ¿me entiendes?

ET.- Ajá.

FM.- Tenía que estar bien y era... ay, yo estaba muchacho ¿verdad?, ya tenía veinticinco años ¿verdad? y trabaja y...¿verdad? y ganábamos bien, pues era, en fin, soltero, sin compromisos, sin obligaciones, mas que con uno mismo, era...

ET.- Entonces ¿durante el día vendían churros?.

FM.- No, en el día no, era en la noche.

ET.- ¡Ah en la noche!.

FM.- En la noche, no, la... y a la salida...

ET.- ¿Y durante el día que hacían?

FM.- No en el día nada, en el día pues pasear ¿verdad?, dar vueltas para un lado, de repente ir a ver algún museo, alguna cosa, ¿verdad?

ET.- Ah, ajá.

FM.- Sí, caminar por la Alameda por...

ET.- Ajá.

FM.- En fin, claro, eso era tarde ya, a partir como de las cinco de la tarde así...

ET.- Ya.

FM.- ...íbamos ahí al Monte y estábamos ahí hasta las ocho o nueve de la noche y ganábamos buen... acabábamos, el barreño de masa que llevábamos lo acabábamos, sí, y pagábamos la pensión ¿verdad? y, y luego nos íbamos al cabaret a bailar.

ET.- Ajá, ajá.

FM.- Así era.

ET.- Ajá.

FM.- Así era la... Se ganaba muy bien, se ganaba muy bien.

ET.- ¿Y cuánto tiempo estuvo con este oficio?

FM.- Pues estuve un tiempo, porque yo duré como, yo creo que fue, la odisea mía de hacer churros, fueron como dos años, fueron como dos años, porque volví a Guadalajara.

ET.- ¿Por qué?

FM.- Haciendo churros, volví a hacer churros nosotros dos, esa fue otra odisea, otra odisea. Ahí estuvimos en el Monte de Piedad, como te digo, un 16 de septiembre lo hicimos en el Zócalo y en el Monte de Piedad. A mí me tocó en el Zócalo, era cuando la, la transferencia de, de Almazán y Avila Camacho, que había ganado... las elecciones las había ganado Almazán pero el presidente

salió Avila Camacho [risa], ¿verdad? Y a mí me tocó, estaba así, de repente empezaron a gritar una multitud, yo nunca vi correr un cojito como uno que me estaba ayudando, un paisano que había sido herido en la guerra, Pablito, me estaba ayudando a mí, como era, éramos dos, dos sartenes haciendo churros ¿verdad?, pues llevamos otro paisano para que... le pagábamos también ¿no? y, y de repente empiezan a gritar que "Viva Almazán, que "Viva Avila Camacho", y, y el Palacio rodeado de militares, el Palacio Nacional, quedó el Zócalo vacío, y este Pablito, cuando volteé, ya no lo ví...

ET.- [Risa].

FM.- ... corrió, yo no sé, voló...

ET.- [Risa].

FM.- ... Pero yo me quedé allí. Yo siempre he sido un hombre miedoso, no te voy a decir que no he tenido miedo, pero frío, frío en mi manera de, de dominar el miedo. Yo decía: "Bueno, si me echo a correr de aquí y no regreso..." no era nuestra la sartén -la responsabilidad de uno-, no era ni, ni el barreño, donde llevábamos la masa, ni la, ni la, la, la, el aparato donde iba el calentador, la estufa, la estufa con el calentador Coleman, ni la sartén...

ET.- Claro.

FM.- ...ni la sartén en donde echamos el aceite, no era nuestro, yo digo: "Bueno, y luego qué hacemos", yo me quedé ahí. Me acuerdo que hasta vino un oficial, muy

atento por cierto, y me dijo: "Váyase porque puede haber un, un tiroteo en cualquier momento". Yo que, yo estaba fre...en medio. Digo: "Pero dígame, yo cómo dejo esto aquí" Afortunadamente no pasó nada. Yo dije: "si hay un disparo y no me toca, yo me tiro al suelo y..." eso pensaba yo ¿verdad?, Afortunadamente no hubo, pero si la pasé, la pase... Y luego sentí que Pablito, este paisano, estaba en la esquina de 16 de Septiembre y ya, para llegar al, al Zócalo, allí es donde está el edificio del Departamento Central ¿no?, en la, en la esquina ahí estaba ya él, de aquel lado de allá [risa].

ET.- [Risa].

FM.- ... Y luego ya regresó y ya, bueno, estuvimos trabajando ahí. Luego entré con un, en un restaurant en la calle de Corregidora, había un cine ahí de... el Cine Mundial, y pegado había un restaurant y un paisano ahí que fue a verme un día ahí fue... paisano viejo residente aquí, me propuso hacer churros con el ahí, y fui a trabajar con él un tiempo también ahí, haciendo churros. Me pagaba eh, eh, de aquel tie... en aquel entonces ya, yo ganaba con él siete pesos diarios, eran siete pesos diarios ya, ya estaba un poco... siete no, seis, seis pesos diarios eran... pero lo gastaba uno, lo gastaba uno así éramos, el lunes amanecía otra vez uno de nuevo, pagaba toda la semana de pensión.

ET.- Mjh.

FM.- Y así.

ET.- ¿Y me decía también que se había ido a Guadalajara, eso fue antes...

FM.- Sí.

ET.- ...del restorán o después?

FM.- Des... después, no, después, después. Nos juntamos con otros que también hacían churros y éramos ya... uno se fue para Venezuela ¿quién sabe?, era cordobés, y el otro era de Almería, andalúz, ya murió, Domingo Ledesma, ese ya murió, murió en Torreón hace tiempo ya, paisano. Nos fuimos, nos fuimos los tres a Guadalajara.

ET.- ¿Y Antonio Aguilar?, seguía con Antonio...

FM.- Antonio Aguilar, Antonio Aguilar también, sí, Antonio Aguilar, Domingo Ledesma no. Nos fuimos este Pablito, este, Antonio Aguilar y un servidor ¿verdad? Nos fuimos a Guadalajara y estuvimos ahí, pero no nos dejaron trabajar.

ET.- ¿Por qué?

FM.- Que por qué era antihigiénico.

ET.- Mjh.

FM.- Entonces, yo decía, cuál antihigiénico si los tacos cómo te los dan y cómo te los daban en aquel entonces, hija, agarrados con las manos y con todo. Nosotros, fíjate, eh, eh, los churros sí de repente los servíamos con la mano, pero el churro se freía con aceite hirviendo y se hacía con agua hirviendo.

ET.- Claro.

FM.- ¿Qué impurezas? digo, digo yo, pero bueno, así era ¿verdad? Total que no, nos quitaron, ya no pudimos trabajar y un hambre que no veas...

ET.- ¿Y, y en Guadalajara iban a estar también en algún puesto o en algún restorán?

FM.- No, estábamos en la calle.

ET.- Ah, en la calle, vaya.

FM.- En la calle con la, con la, con la estufa que te digo...

ET.- Mjh.

FM.- ... el sartén, ahí en la calle.

ET.- Mjh.

FM.- Había un lu... unos que ya no existen en Guadalajara, que se llamaba lo, Los Portales.

ET.- Sí.

FM.- Llamado Los Portales, así como ves aquí en el Zócalo ese, ese pasaje que hay allí con, con esos arcos ¿no?...

ET.- Ajá.

FM.- ... ahí en el Zócalo de éste lado, en Guadalajara había en la plaza donde estaba la, donde está la Catedral y todo eso tenía...

ET.- Mjh.

FM.- ...tenía así un pasillo que era de arcos, se llamaba Los Portales de ahí de Guadalajara...

ET.- ¿Y esto de Guadalajara...?

FM.- ...Y nos pusimos pagando una cuota, así vaya eh...

ET.- Sí.

FM.- ...que cobraban de, de la vía pública...

ET.- Sí.

FM.- ...de la vía pública.

ET.- ¿En qué época era esto, más o menos?.

FM.- Eso fue en el año, yo tenía ya veintiséis años, veintiséis años, eso fue en el año 41...

ET.- 41.

FM.- ...41 exactamente, 41.

ET.- Ajá.

FM.- Porque me recuerdo mi compadre se casó en el 41.

ET.- Mjh.

FM.- Mi compadre, el papá de Gonzalo Vega se ca... y, y estaba yo, fíjate, llevaba yo como un mes sin trabajo, dormíamos en un hotel...

ET.- ¿En Guadalajara?.

FM.- Sí, en Guadalajara. Dormíamos en un hotel los tres, me prestaban, o me regalaban, o me pagaban la ayuda de... había ahí refugiados que ya trabajaban, en fin, en el col... con el colchón en el suelo para nomás usar medio cuerpo los tres, porque no teníamos para pagar el hotel. Claro, la edad pues...

ET.- Se aguanta.

FM.- ...¿me entiendes? Entonces andábamos por ahí, alguno te invitaba a comer ¿verdad?, pero a medio comer andaba uno, a medio comer. Y un día me encuentro, al que ahora es mi compadre, me lo encuentro con la que era su novia, y ahora es su mujer, ahora somos compadres los dos. El me decía siempre "Moral", me llamaba por el apellido:

"Oye Moral, ¿qué haces?". Yo le digo: "Hombre, Amador", -porque él es Amador, se llama Amador-, nos dimos un abrazo y yo le pregunté "¿Que haces por aquí?". Le dije yo a él. "No, pues estamos de luna de miel". Se acababan de casar por eso yo me acuerdo que es el año cuarenta... ellos se casaron el 41.

ET.- 41. Sí.

FM.- "Nos acabamos de casar, andamos de luna de miel". El era, él era hijo de residente, su padre había estado, había venido del pueblo, lo había traído un hermano ¿verdad? Y le digo: "No, pues yo aquí...". "¿Tú qué haces aquí, hombre?, ¿qué haces aquí?". "Nada hombre". Dice: "Vente, vamos a comer, vente con nosotros a comer". Fijate lo que es la manera de ser de cada uno, el orgullo o yo que sé ¿verdad?, que le dije yo a él: "Ya comí y voy a trabajar". Ni había comido ni trabajaba.

ET.- [Risa].

FM.- Pero no sé, me sentí tan triste...

ET.- Sí, sí.

FM.- ... me sentí tan triste ¿verdad? que me... yo creo que lo más normal es que le hubiera dicho... él me hubiera regalado cinco pesos de aquellos, con toda seguridad, que con eso hubiera comido una semana, ya te digo, para comer una semana o más, en aquel tiempo ¿verdad?, pero me dio tanta tristeza que le dije: "Ya comí y voy a trabajar".

ET.- [Risa].

FM.- Ninguna de las dos cosas. Entonces posterior a eso, un paisano, Adolfo, se llamaba Adolfo, no me acuerdo el apellido, trabajaba en un restorán que había allí en Los Portales en Guadalajara que se llamaba, y se llama todavía, La Copa de Leche, ahí está todavía, está todavía porque yo he ido a Guadalajara, claro, hace años que no voy, pero ahí está La Copa de Leche, un restorán, daban comidas corridas, él era ayudante de cocinero, de cocinero allí, Adolfo, y llega un día ahí, también refugiado, refugiado político y me dice: "Oye, hay un trabajo ahí, quien sabe si te gusta, de lavar platos". Y le digo yo "¿Dan de comer?" "Sí". "Luego, luego". Para lavar platos. Y me llevó con el patrón, me presentó con el patrón, un griego, era griego. Y me empezó allá a hacer preguntas, el griego, el me miraba así como dándome a entender, vaya, como... me estaba halagando, dándome a entender que, que el trabajo era muy pobre para mí ¿verdad? Y yo lo observé, me di cuenta de que estaba así, hablaba muy mal español el griego éste, y, y, don Luis, le decían don Luis, se llamaba creo Luis, y yo: "Mire don Luis, no se fije en la apariencia, yo soy un hombre que necesito comer y no sé hacer otra cosa más que trabajar para conseguir para comer, así que no se fije, ya se lo que es. Ya le explicó Adolfo..." Pagaban dos pesos, hija mía, tra... por lavar platos.

ET.- ¿Y nunca pensó en la posibilidad de, de dedicarse a su profesión, a pintar?.

FM.- Lo hice, trabajé, en el el D.F. trabajé. Yo he sido muy, también muy negativo, en ciertos aspectos no... Yo en el D.F. trabajé de pintor para otros por dos cincuenta.

ET.- ¿Después de los churros?.

FM.- Tam... también trabajé... pues creo que fue antes, fíjate.

ET.- O por ahí.

FM.- Fue antes de... fue recién llegado, trabajé con unos que me recomendaron, duré como un par de semanas. También hice una chamba de, de censor. Yo, yo conocí un muchacho mexicano aquí y entonces había yo, había una... censo. Fui con él, conseguimos, conseguimos... "Digo: "No, yo no soy, yo no soy mexicano"."No, no le hace". Conseguimos, estuvimos un mes censando. Me dieron trescientos pesos de aquellos, hija mía, que era una fortuna, una fortuna aquello. Pero así anduve de, de un lado para otro ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- También cuando vine de Guadalajara después de la segunda vez que fui de churrero, también iba, iba a ir a trabajar de pintor con un español. Entonces ya se pintaba con pistola...

ET.- Ah.

FM.- ...pero uno pues tenía el conocimiento ¿verdad? Y este estaba haciendo este, eh, eh muebles de cocina, de

lámina. Pero resulta que era franquista, este paisano, a él le gustaba ayudar a los asturianos, pero luego les trataba de lavar el cerebro hablando mal de la República y bien de Franco. Iba a Veracruz y, y traía paisanos también para acá, tenía una panadería ahí en Santa Julia ¿verdad? Antonio Ordoñez se llamaba, Antonio Ordoñez, ahí andan sus hijos por allí, tenían la, tenían la panadería esa famosa de La Espiga ¿verdad?, era un panadero. Y éste me iba a dar trabajo pero cuando entró... Y mi hermano, que en paz descanse, él si me trató de proteger, fue a verme a Guadalajara ¿verdad? y, y yo tenía una novia allí en Guadalajara y entonces ya él me, me dijo que me iba, que me iba a traer para México, "Yo te voy a conseguir un trabajo allá". Y efectivamente al poco tiempo, tiempo me... Yo anduve de agente viajero también en Guadalajara, después de la, de trabajar de mozo, en unos laboratorios de allí de un paisano, estuve de... me fui hasta el norte, otra vez, hasta Sonora, hasta Nogales, Sonora.

ET.- ¿Y este trabajo no le gustó?

FM.- Sí, sí, pero yo era inquieto.

ET.- Ah, ya.

FM.- Luego ya me vine para México con mi hermano, dizque a trabajar ahí ¿verdad? Y ya entré, yo entré al despacho de este hombre y había un retrato, una pintura allí de Franco, de tamaño natural...

ET.- ¿De cual, de este Ordoñez?

FM.- Sí, con Antonio Ordoñez.

ET.- Ajá.

FM.- Y como te digo era franquista.

ET.- Sí.

FM.- Y entramos a su despacho y había un retrato de Franco pintado allí, de tamaño natural. Y a mí me dio náuseas, pero claro, yo dije, yo dije: "Ni hablar, necesitas trabajar Fidel", y ya, no dije nada. Yo ya sabía la fama que tenía este paisano, desde luego, por amigos que me habían platicado, que luego les, les trataba de lavar el cerebro, les hablaba mal de la República, que no venía al caso, no venía al caso, cada quién que piense... hay que respetarse digo yo ¿no? ¿verdad? Total que mi hermano era de otra forma, no es que fuera mejor o peor, era de otra forma, era amigo de él y ya, ya estábamos arreglados para trabajar ahí, para empezar a trabajar. Volvimos a regresar a su despacho y entonces salió lo que me habían dicho de él, empezó a hablar de, a favor de Franco y en contra de la República y entonces yo no por... entonces yo por... te voy a repetir, te voy a decir exactamente como le dije: "Mire, mire, señor Ordoñez: cuando yo entré aquí a su despacho yo ví ese retrato y sentí náuseas, pero como yo no, como no es mi casa y yo vine a lo que necesito, a trabajar, no dije nada, pero a hora que usted me lo empondera* -porque él

* Así lo dice.

Elogiar en asturiano

era asturiano y yo le dije en asturiano me lo empondera, emponderar es en asturiano elogiar...

ET.- Ajá.

FM.- ...¿verdad?- ahora que usted me lo elogia, chingue usted a su madre y el retrato, los dos".

ET.- [Risa].

FM.- Le dije, así le dije, Enriqueta, por mi madre. Y era una puerta grande con un vidrio, de esas puertas antiguas ¿verdad?, el despacho ahí. Mi hermano se quedó mudo y él también, él no dijo nada, porque si me dice algo lo golpeo al viejo ese, lo hubiera golpeado porque estaba furioso, yo que, yo que, que me tiene que... estaba recién ¿verdad?, era el año 42 más o menos esto, yo que, yo que me tenía que andar elogiando a Franco, ni mucho menos, yo no fui a eso. Yo fui a, a, a enseñar mi capacidad de trabajo y si podía con el trabajo que me estaba ofreciendo ¿no? Y entonces le dije así y salgo y bum, cierro la puerta y se cayó el vidrio y no [ininteligible]

ET.- [Risa].

FM.- Y mi hermano me alcanzó allá a media cuadra y me, me ragañaba y se reía, porque le gustaba, vaya, mi actitud. El, él era de otra forma no es que fuera mejor o fuera peor, que yo era más expresivo en mis aspectos de... pero no era provocador, no andaba presumiendo de republicano ni de nada ¿me entiendes? Yo era, yo era, yo era conciente, yo voy a tratar contigo no te pregunto

¿cómo piensas?, vamos a tratar de qué te voy a comprar o te voy a vender algo, vamos a tratar de la materia.

ET.- Claro.

FM.- No tiene que... no, claro, en la conversación, con el respeto debido, se puede hablar ¿no?, voy de acuerdo, pero nomás quería imponerte unos elogios o una creencia, conmigo no reza, hija, no reza. Total que ya, ya no. Y volví otra vez a los churros, fue cuando trabajé, fíjate, fíjate, yo tra... Yo la muchacha que dejé en Guadalajara, también es otra cosa que hice mal yo, porque la fui a pedir, yo, yo no la quería como para ca... Carmela, se llamaba Carmela, yo no la quería como para casarme con ella, no era... yo era joven ¿verdad?, me entiendes, pero ella, vaya, me, me orilló a qué la, la... fui y la pedí, la pedí, ella pensaba que no me iba yo a casar con ella porque nomás no sentía yo que, no sentía yo... vaya, con todo respeto, pero, pero... Total, entonces me vine para México, como te digo, volví, me quedé otra vez al garete, mi hermano se enojó ¿verdad? me quedé otra vez al garete y entonces fui a... entonces ya tenía churrería ahí en San Cosme este que me había enseñado a mí, Narciso Escribano, ya murió, que no descansase en paz porque, porque no me trató bien. Fíjate, no me trató bien porque empecé a trabajar con él por la pura comida, y era refugiado, Enriqueta, era refugiado y comunista, grábalo bien, y comunista, hija, no quiere decir que todos sean así, no, ¿verdad?, pero este sí.

Entré a trabajar por la comida y la comida la hacíamos nosotros, digo nosotros porque la galopina que trabajaban ahí y, y enfrente estaba el mercado de San Cosme la mandaba a comprar algo to... carne o algo así y a co... Y ahí hacíamos la comida, hija, la pura comida, dormía en el suelo, dormía en el suelo.

ET.- Mjh.

FM.- Imaginate, presumiendo. Luego ya empecé a ganar, de no pagarme ¿verdad?.. llegué a ganar hasta diez pesos diarios, fue el máximo recuerdo, ya estaba yo casado entonces, por primera vez casado.

ET.- Enton... pero me estaba ahorita contando de Carmela, de la, de la muchacha de...

FM.- De Guadalajara.

ET.- ...Guadalajara.

FM.-...Sí. Yo la conocí, fuimos en una... yo trabajaba en La Copa de Leche, como te digo, de mozo y un día fuimos a, en una excursión, fuimos con un grupo a Cha... al lago de Chapala, ella llevaba un novio, y, y era un grupo y pues yo me la conquisté ahí, me la conquisté a ella, ahí ¿verdad? Ella parecía que luego ya tenía cierta inclinación hacia lo español ¿me entiendes? porque había trabajado creo con unos españoles o no sé qué...

ET.- Pero no, a usted no le gustaba como para casarse me decía.

FM.- No, no, fíjate, no, vaya, no sentía yo como...yo la quería, una muchacha extraordinaria, extraordinaria de

veras, ella muy, muy luchona, ella vendía... Yo cuando, fíjate, ya... y luego ya cuando fui agente viajero yo viajaba, viajé y ella me decía que ahorráramos para casarnos y quién sabe qué porque tenía... pues yo le llevaba la corriente ¿verdad?, pero, pero, vaya...

ET.- No ahorraba.

FM.- ... no, no, no, le llevaba la corriente pero no tenía yo la intención de casarme, vaya, honradamente te lo digo, no tenía la intención, no sentía yo como... Sí la quería y si estaba a gusto con ella en fin ¿verdad?, me pasaron... Una vez, fíjate, que me pasó me pasó un detalle muy... ya estaba la guerra en Europa, estaba la guerra ya, y llegamos y aquí en México, como México había entrado en favor de los aliados ¿eh?, llegamos y, y fuimos al cine, y entonces en el intermedio, pasaban dos películas, y en el intermedio entre una película y otra tocaban el himno nacional, y claro, yo de recién llegado y estaba con la novia, estábamos ahí pegaditos pues ¿verdad?, pues acariciándonos, pues total que tocó... ella, ella era mexicana, tocó el himno y ni, ni cuenta nos dimos, ni cuenta... Y entonces llegó un señor y me, me zarandeó, me zarandeó y me dijo: "Diga ¿usted qué es?, ¿extranjero o qué?, ¿no sabe que están tocando el himno?, póngase de pie". Y inmediatamente nos pusimos de pie. Pero a mí la forma en que me llamó la atención el señor no me agradó, porque no era manera, y, y observó que yo era extranjero, con más razón debió

haber, debió haber usado mejores maneras, haberme dicho yo... "Póngase de pie que están tocando el himno, si yo no me pusiera de pie entonces sí procedía que me llamara la atención de otro modo ¿no?, pero un par de muchachos ahí ¿verdad? acaramelados como novios pues no creo que... Total que me puse en la po... claro, nos pusimos de pie, termina el himno y el señor allí estaba cerquita, el señor de civil, vestido... y a mí me cayó, como te digo, me cayó...

ET.- Mal.

FM.- ...Sí. No le contesté pero me cayó, me cayó mal la forma como me llamó la atención, observando que, que yo era extranjero. Y entonces cuando termina y nos sentamos viene y, y me dice el mismo señor dice: "¿De qué se reía usted?". Yo me que... [ininteligible] me caía gordo ya ¿verdad?, por la actitud que tomó, y le dije yo... a lo mejor estando de pie, a lo mejor no sé, me sonrei con ella, algún cuchicheo, vaya, no sé, vaya, pero reirme, de reirse, digo, carcajadas ¿no?, pero si sonrei qué. Digo: "Diga señor, yo me cayó usted gordo hace rato que vino usted a llamarme la atención en una forma ...". Ya adivina usted como le dije, le contesté una grosería: "Vaya usted..." que caray. Y entonces me enseñó una placa de policía, era policía y me llevó, me llevó detenido.

ET.- ¡Ay!

FM.- Me llevó detenido. Y ella iba tras de mí, fíjate, qué linda, y yo le decía: "No vengas, vete a avisar a mi patrón -era un, era asturiano, había estado en Cuba muchos años ¿verdad?- y vete y dile a ver, dile al, al paisano lo que me pasó". Me llevaron ahí cerca, ahí mismo donde estaba, donde estaba la, en el centro de Guadalajara, donde estaba la Catedral había una dele... ahí había, había una Delegación de Policía ahí, y me llevaron allá. Entonces éste me iba, por el camino me iba amenazando que... no que me dijo que yo había tenido suerte que era un lugar público, como dándome a entender que me hubiera roto... que me hubieran pegado si hubiera sido en otro lado que no fuera en un lugar tan público. Y yo le dije: "Mire, la suerte yo creo que es relativa, yo creo que la suerte la tuvo usted, porque eso me trae, porque es un lugar público, porque si quiere probar lléveme a las afueras de Guadalajara, a ver si me trae", le dije. Mangos que me llevara, no me trae, no me trae, yo lo veía, físicamente, lo dominaba. Total que me llevó, me metió allá, fíjate, en la... y llegando, llegando dice: "Aquí traigo a un español que insultó al himno y me insultó a mí"

ET.- ¡Madre Santa!.

FM.- Fíjate: "Insultó al himno y me insultó a mí". Y entonces la muchacha Carmela que no puedo dejar de agradecérselo, trató de defenderme diciendo: "Yo soy mexicana, yo no le hubiera permitido, es mentira lo que dice, lo que dice

el policia, el señor policia, es mentira, yo soy mexicana, el es mi novio, yo soy mexicana y lo hubiera... yo no lo hubiera permitido, es mentira, pasó...." Pero no la dejaron. "Vete malinchista", la insultaron, los mismos de allá "Malinchista, vete". Yo le dije: "¿No te decía?" Yo sabía, yo sabía, porque yo había estado mucho en la cárcel en, en... aquí en México estuve muchas veces en delegaciones por cosas de, pleitos de cantina, no por ratero ni na.... sino por pleitos de cantina porque al mexicano le encantaba, en aquel tiempo, insultar al español...

ET.- Ajá.

FM.- ... por la historia, que la conquista, y lo que tú quieras, la traen así, y, y en las cantinas pues uno no encuentra más que dificultades ¿verdad?, y yo tuve muchos problemas. Y yo nunca fui provocador, Enriqueta, jamás en mi vida, no he sido dejado, nomas... a mí no me gustaba provocar porque, por mi manera de pensar anarcosindicalista y por mi manera de ser me gusta la armonía, me gusta la armonía con todo el mundo, hija, pero, pero no, no me gusta que me insulten. Y soy español porque nací en España pero no, no me da ningún derecho, a mí solamente que me molesten que me hablen mal como español entonces sí, sí me... sí contesto ¿verdad?, pero sino yo no digo que soy espa... qué cuenta que sea español que sea mexicano, que sea, lo que sea hay que ser un ciudadano decente.

ET.- O sea que usted ya, ya manejaba muy bien el, el asunto en las delegaciones, ya sabía cómo se manejaban allí.

FM.- Sí, sí, ya sabía que, sí, ya sabía...

ET.- ¿Verdad?

FM.- ...yo por eso dije no vengas, porque yo sabía por otros que había, que había pasado lo mismo entonces... circunstancias que había visto ¿verdad? Y la insultaron, la corrieron feo. Se echó a llorar la pobre porque ella sabía que estaba diciendo la verdad, ella y yo sabíamos que era cierto lo que decía, pero nomás ella y yo. Y el otro, autoridad, y los que estaban allí a favor de él, estaban jugando* y me encerraron, me encerraron...

ET.- ¿Y cuánto tiempo lo... ?

FM.- ...y con grave, con acusación. Con esa fue una vez, porque me encerraron varias veces en Guadalajara. Pero había allí un señor mexicano, el licenciado Rosales, sí recuerdo su apellido, que era presidente en aquel entonces del Tribunal de Conciliación y Arbitraje ...

ET.- Mjh.

FM.- ...¿me entiendes? y era de ideas de izquierda, quería mucho a los refugiados, y el me sacó de la cárcel todas las veces que me metieron, nunca llegué a estar más de un día o dos, nunca llegué.

ET.- ¿Y las otras veces por qué lo metieron?

FM.- Por pleitos de cantina.

ET.- Ah, también.

* Así se escucha.

FM.- Por la cosa de que, de que español, español. Llegabas y en la cantina y te, te insultaban: "Pinche gachupín, váyase para su tierra". Y, claro, no te dejabas ¿verdad? y luego luego pues a la ca... eh, te peleas y luego luego viene la policía y al, al bote ¿me entiendes?. Estuve trabajando dos días gratis porque no pagabas la multa y, y te encerraban y, y para, para pagar los alimentos tenías que trabajar, es anticonstitucional, no se puede obligar a un preso a trabajar, pero así lo hacían.

ET.- Ah, ¿sí?

FM.- Así lo hacían para cobrar suciamente. Yo trabajé, yo trabajé también de... la carretera de San Pe... de Guadalajara a San Pedro Tlaquepaque ¿verdad? ca... ca... cargando costales de basura de un lado para otro.

ET.- ¿Eso en alguna vez que...?

FM.- Cada vea que me metían a la cárcel.

ET.- Ah.

FM.- Y ésta vez, este... eh, eh, sí, te echaban quince días, sí, quince días fácil. Pero este licenciado se enteraba y pues le decían pues con amigos ¿verdad?, y al día siguiente me sacaba, él estaba bien parado y respondía por uno y, y cómo no puedes agr... agradecer eso, hija, era mexicano, otro tipo de mexicano ¿verdad?, mis respetos ¿no? Yo nunca digo los mexicanos, yo digo un mexicano equis, o dos mexicanos o tres o veinte, no digo los mexicanos, que hay gente tan buena como puede haber

en cualquier otra parte ¿no? ¿me entiendes?, pero la realidad así es.

ET.- Claro.

FM.- Y es que esa vez, esa vez sí estaba duro porque era insulto al himno nacional y a la autoridad mexicana, hija, me hubieran echado cuando menos seis meses [risa] de cárcel, sí.

ET.- ¿Y lo sacó también su amigo?

FM.- Me sacó él, sí. Estaba, fíjate tú... y, y tuve un día más porque era fin de semana y porque andaba de visita el que estaba electo de gobernador ya...

ET.- Mjh.

FM.- ... El, el, el, este de ¿cómo se llamaba este que fue secretario de... fue secretario de...? García Barragán...

ET.- Ajá.

FM.- El general Marcelino García Barragán.

ET.- Mjh.

FM.- ¿Me entiendes?, que fue, era, era, fue gobernador de Jalisco, antes, antes, antes había estado un civil, no me acuerdo el nombre de él ahora. Y entonces llegó, y llegó éste ahí, estaba así, fíjate... y me llevó con él. "Estoy aquí y traigo este caso de este muchacho". "No, pues tiene una acusación aquí muy fea, insultos al himno nacional y a la autoridad mexicana". "Eso no es cierto, yo conozco al muchacho -tú imagínate, estaba así de gente, tú imagínate, que, que, qué orgullo; salí,

fíjate-, no, yo conozco a este muchacho, no es... es incapaz de hacer eso". "Bueno, bueno, -se tuteaban, eran muy amigos-, si tú respondes por él llévate". ¿Que sentí yo?, oye, ¿que sentía, Enriqueta?, se me hinchaba el pecho de agradecimiento por el licenciado Rosales, un hombre precioso, digo yo, trata... Además era la verdad ¿verdad?, pues como yo iba a insultar tan estúpidamente, pero claro, era la voz, la acusación de la autoridad contra mi palabra ¿verdad?

ET.- Entonces su hermano lo fue a recoger a Guadalajara y se vino ya a México.

FM.- No, no me recogió sino que me, me llamó...

ET.- Ah, lo mandó llamar.

FM.- ...me mandó llamar.

ET.- ¿Y ya se vino entonces?

FM.- Ya me vine yo y fue cuando fui con ese percance con el paisano este.

ET.- Sí.

FM.- Yo he sido muy violento, ya te digo que, que no siempre tuve la razón ni mucho menos, pero, vaya, mi manera de ser así era, vaya.

ET.- Ajá.

FM.- Yo te digo, y vuelvo a decirte, no digo que alguna vez no lo haya hecho, pero yo como no, no soy provocador, no me gusta faltarle al respeto a nadie, me gusta vivir en armonía, pero no soy dejado.

ET.- Mjh.

FM.- Ahora ya, por razón de la edad, pues ya ni hablar pero en aquel tiempo no, no podía ser ¿verdad?, por qué te vas a dejar que te insulten...

ET.- Claro.

FM.- ... que te ma... o que te falten al respeto, no puede ser ¿verdad?

ET.- Claro. ¿Y después de ese trabajo entonces, a que..?

FM.- Seguí en la churrería, trabajé...

ET.- Ah siguió en la churrería...

FM.- ... sí, trabajé con éste... luego ya tuve sueldo, luego ya me casé la primera vez ...

ET.- ¿En qué año se casó la primera vez?

FM.- Pues yo tenía veintiocho años. Tenía veinticuatro, veinticuatro, llegué en el 39, como en el 43. Yo había dejado este, esta muchacha en Guadalajara. Fijate, me pasó, me pasó lo siguiente: yo... ella me escribía y yo pues, eh, inclusive una vez le dije que estaba yo enfermo para que... porque yo ya quería deshacer el compromiso ¿verdad?, vaya, quería.. y ella inclusive, ya estaba yo casado, y me escribía ella ¿verdad?, y yo inclusive hasta le inventé una enfermedad venérea y no sé qué y no sé cuantos ¿verdad? Mal, ahí sí, ahí sí tengo castigo porque me porté mal, honradamente lo reconozco. Y un día llegó, estaba yo haciendo churros allí en San Cosme y llegó de repente, siento que me hablan y volteo y era ella, imagínate, yo ya casado, era ella. "¿Qué pasó?". Carmela se llamaba, iba con una amiga de ella, una amiga de aquí de México con la que vivía: "No, pues vengo a verte" y

quién sabe qué, quien sabe cuánto ¿verdad? Ella tenía... porque mi hermano la había tratado allá, mi hermano, le había caído bien, la había tratado, mi hermano la había tratado cuando fue a Guadalajara, porque fue a Guadalajara a verme él, se fue a Guadalajara a verme mi hermano, cuando me dijo: "Te voy conseguir un trabajo" y en fin. Me dejó inclusive un dinero, con, con el patrón donde yo trabajaba para que me lo diera en caso de que tuviera yo una emergencia, fíjate que lindo mi hermano, ¿verdad?, y nunca me dijo, que no me dijera nada, y ya me dijo cuando ya me venía para México, me dijo el patrón que yo tenía -que éramos amigos, aparte, como era paisano, éramos amigos-, y me dijo, me dijo, fíjate que detalle de mi hermano. Y entonces [risa], yo anduve con esta muchacha ¿verdad? aquí, aquí en México anduvimos. Mal hecho, mal hecho, lo reconozco, hija, lo reconozco, mal hecho ¿verdad? anduve con ella y tuve relaciones íntimas ¿verdad?, lógicamente, ya las había tenido en Guadalajara pues con más razón aquí ¿verdad? pero yo ya estaba casado ¿verdad? Y ella vivía ahí en la, en la calle de Bolívar de arriba*.

ET.- ¿Le parece bien si lo dejamos hoy aquí?

FM.- Sí, guapa, sí.

ET.- ¿Sí?

FM.- Sí, ya van a dar la una ya.

* Así se escucha.

OCTAVA* ENTREVISTA REALIZADA AL SEÑOR FIDEL MORAL POR ENRIQUETA TURON EN EL DOMICILIO PARTICULAR DEL INFORMANTE DE LA CIUDAD DE MEXICO, EL DIA 19 DE NOVIEMBRE DE 1988. INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA. PHO/10/82.

ET.- Bueno, en la sesión anterior me estuvo contando su llegada a México, eh, su primer trabajo en aquel tren de...

FM.- Exposición Viajera.

ET.- ...de la Exposición Viajera.

FM.- Ese fue el primer trabajo que yo tuve aquí.

ET.- Después me contó de como... eh, como vendía churros aquí, de que cuando se fueron...

FM.- Sí, eso duró algunos años...

ET.- ...a Guadalajara y volvió. Eh, ahí nos quedamos, cuando regresó, nos quedamos cuando usted regresa de Guadalajara en 1943. Entonces, eh, me contaba también que en 43 al volver de Guadalajara se casa por primera vez ¿verdad?

FM.- Sí, sí, más o menos. Yo el 43 tenía 28 años.

ET.- 28.

FM.- Sí, sí, cuando llegué tenía 24...

ET.- Mjh.

FM.- ... en el 43 cumplí 28.

ET.- Ajá.

FM.- No... sí, 43 cumplí, 28 tenía ya.

ET.- Mjh.

FM.- Iba a cumplir 29 porque del 14 al 43 son 29 ¿no?, pero cumplía [ininteligible por ruido] ¿verdad?

ET.- Y, y ¿cuando usted se casó siguió dedicándose a la venta de churros?

FM.- Sí, porque, sí, ya cuando me casé sí, sí, sí duré todavía un tiempo. [Interrupción de la grabación]
...Estuve hasta el año, hasta el año 50 vendía churros.
[Interrupción de la grabación]

ET.- Bueno.

FM.- En el 50 es cuando empecé a trabajar con mi hermano.

ET.- Ajá.

FM.- Hasta ese...

ET.- ¿Y en qué, en qué empezó a trabajar con su hermano?

FM.- Pues, eh, en un taller de, era un taller que hacían
! conexiones para tubería.

ET.- Ajá.

FM.- Hacían conexiones para tubería. Mi hermano era uno de los socios y yo entré encargado ahí de la producción.

ET.- Ajá.

FM.- Eso fue en 1950.

ET.- Ajá.

FM.- En 1950.

ET.- Mjh.

FM.- La primera que yo también estrené... Bueno, primero había tenido un departamentito ahí en Ignacio Mariscal ¿sí te lo dije eso, verdad?

ET.- No, eso no me lo contó. ¿Cuando se casó se fue a Ignacio Mariscal?

FM.- No.

ET.- Antes tenía....

FM.- Estuve... que cuando yo me casé, la primera vez, yo he vivido, viví en tres lugares...

ET.- Sí.

FM.- ...distintos, alquilando un cuarto.

ET.- Ajá

FM.- El primero que alquilé fue en Francisco Pimentel en la colonia San Rafael, un cuarto, ahí renté un cuarto, una, eh, rentaban cuartos. Ahí estuve un tiempcito, no me acuerdo cuanto. Luego de ahí pasé a donde esta el Esto, creo que es Guillermo Prieto, creo que es esa calle ¿verdad?, donde estaba el Instituto Luis Vives, creo yo que es Guillermo Prieto esa calle ¿verdad?

ET.- Eh, no, no sé.

FM.- La que sale...

ET.- No, Gómez Farías.

FM.- La que sale... ¿es Gómez Farías?, la que sale, creo que sí es Gómez Farías ¿verdad?, es la que sale del Monumento a la Revolución y atraviesa Insurgentes ¿verdad? hacia la San Rafael, ¿no?, sí es, sí es Gómez Farías ¿verdad?, es Gómez Farías.

ET.- Creo que sí. Mjh.

FM.- Sí, la Guillermo Prieto es por otro lado, sí, es Gómez Farias.

ET.- Ajá.

FM.- Ahí viví en otro cuartito.

ET.- Sí.

FM.- Por segunda vez.

ET.- Sí.

FM.- Y luego por tercera fue cuando me fui a San Cosme, al lado donde trabajaba en la churrería, también rentaba un cuarto.

ET.- Ajá.

FM.- Ahí rentaba un cuarto. Y de ahí, una prima de, de mi primera mujer...

ET.- Sí.

FM.- ...que era viuda, pero, claro, tenía posición económica ¿verdad?, su marido había muerto, era asilado también el marido, era doctor, había muerto creo por Venezuela, por ahí, Venezuela. Entonces ella se dedicaba a la, a vender medicinas, tenía laboratorios, tenía dos hijos entonces ya le quedaba chico el departamento donde vivía en Ignacio Mariscal y se cambió a Balderas a un departamento mayor, entonces me tra... me traspasó ése. Y allí ocurrió una anécdota ¿verdad? de baja calidad por parte de ella, porque me cobró... a mí no me conocía, pero mi mujer era, eran primas...

ET.- ¿Ya estaba casado usted?

FM.- Sí, co... sí, sí... ✓

ET.- Mjh.

FM.- ...ya estaba yo casado.

ET.- Mjh.

FM.- Ya estaba yo casado. No te digo que, que tuve tres, en tres departamentos alquilando un cuarto.

ET.- Ah, ya casada, ya casado.

FM.- Ya casado, sí. Yo cuando me casé la primera vez fuimos a vivir a un cuarto, en Fa... en Francisco Pimentel...

ET.- Ya, ya, ya.

FM.- Después me cambié a, a Gómez Farias.

ET.- Sí.

FM.- Y después a San Cosme.

ET.- Sí.

FM.- Y viviendo en San Cosme fue cuando nació mi hijo.

ET.- Ajá.

FM.- Fue cuando nació mi hijo.

ET.- Ajá.

FM.- Mi hijo nació en el 45.

ET.- Ajá.

FM.- Vivíamos en San Cosme, nació en la Benéfica Hispana.

ET.- Ajá.

FM.- En la Benéfica Hispana que estaba en Nápoles y Marsella, ahí nació él.

ET.- Mjh.

FM.- Ahí está todavía el edificio ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Donde está la Benéfica, creo que desapareció, se fue luego a la colonia, esta, de aquí de la Narvarte, ahí, estaba por acá, por donde está, donde está, pues ¿como se llama?.

ET.- Sí, por Xochicalco, y por ahí.

FM.- El edificio ese enorme, está ahí la Secretaría de...

ET.- La SAHOP.

FM.- ...de Comunicaciones y Transportes

ET.- De Obras Públicas.

FM.- Comunicaciones y Transportes...

ET.- Ah. Transportes.

FM.- Ahí al lado, al lado por allí, ahí estaba, esa es la Narvarte.

ET.- Sí, ajá.

FM.- Estaba el doctor D'Harcourt, una bola de doctores muy buenos ¿verdad? Pero mi hijo nació en la que está ahí, cuando estaba la Benéfica Hispana en Nápoles y Marsella, en el 45. Entonces te contaba la anécdota de esta per... ésta, ésta, eran, eran primas, esta, esta señora y mi mujer, eran primas ¿eh? y además de primas habían convivido mucho allá en España.

ET.- Sí.

FM.- Habían convivido mucho. Un, un hermano, un hermano de mi primera mujer, casado con una hermana, una hermana, estaba casado con una prima, ya tú sabes que había mucha relación ¿verdad?, mucha relación. Entonces me traspasó el departamento. Creo yo que la primera bajeza de ella,

yo ganaba trescientos pesos al mes entonces, diez pesos diarios, y me cobró trescientos pesos de traspaso.

ET.- ¡Ay, qué bárbaro!

FM.- O sea lo que yo ganaba un mes.

ET.- Mjh.

FM.- Entonces el patrón desgraciado...

ET.- ¿Y cuánto le cobraban de renta?

FM.- Eh, setenta pesos, la renta, la renta eran setenta pesos. Yo estaba si... ya había, ya había nacido mi hijo.

ET.- Sí.

FM.- Mi hijo nació cuando vivíamos en San Cosme ¿verdad?, mi hijo tendría un año, así, para mí necesitaba... yo que tenía ganas de tener un departamentito ¿verdad? no pues...

ET.- Mjh.

FM.- ... todo el mundo... ¿verdad? Hay que aspirar a más siempre ¿no? Y el patrón que yo tenía, el desgraciado patrón que yo tenía me prestó los trescientos pesos, yo de dónde, yo los ganaba al mes, ni modo que ahorrara, y, y los pagué a cincuenta pesos mensuales, me descontaban cincuenta pesos cada mes, me lo debió de haber regalado, tanto que me fregaba yo allí trabajando, pero así era el desgraciado, éste que, que te he dicho que era refugiado igual que yo.

ET.- Sí.

FM.- Y presumía de comunista, además. Ya murió, que no descansa en paz nunca. Y entonces yo le pagué los trescientos pesos por el traspaso, pero el departamento seguía a nombre de ella ¿verdad? Bueno, con la, con el tiempo ¿verdad?, fue cuando llegó el año 50, esto sería, esto sería como en el 47 más o menos ¿no?, viviría dos años cuando mucho [ininteligible] en el 47 más o menos ¿verdad? y, y para el 50, lo tuve para el 50. En en 50 fue cuando tuve opor... oportunidad de cambiarme a un departamento a la Narvarte.

ET.- Ajá.

FM.- Que el terreno ese era, había sido de mi hermano y de su socio, se lo vendieron a un señor ¿verdad?, paisano, y sobre el plano yo escogí un departamento.

ET.- Mjh.

FM.- Que, que rentaba, iba a rentar doscientos pesos ¿no? de aquellos.

ET.- Era bastante ¿no?

FM.- Sí, sí, era un departamentito en la calle de doctor Barragán, ahí en la, en la colonia Narvate, calle de, casi cerquita de la Diagonal de San Antonio.

ET.- Ajá.

FM.- Entonces sí, yo ya tenía yo allí, me cambié. Al cambiarme, viene la anécdota de esta señora que se me fue el nombre de ella, tan bien me cae que no me acuerdo de su nombre. La señora ésta, yo al devolverle el departamento creo yo que con mucha razón que ya...

entonces valía más, ya se comerciaba mucho con los traspasos de los departamentos porque escaseaban, escaseaban los departamentos, tenían mucha demanda, los departamentos, y yo, lo lógico, le dije: "Cóbrale los trescientos pesos nomás", que ya valía más ¿verdad? Mi mujer era muy, una mujer muy, muy re... muy recatada era, no por qué yo lo diga ¿verdad?, ella fue... fíjate, con su prima, se habían criado juntas allá en España, aparte de primas, aparte de primas, una hermana de la familia, casada con su hermano, que lo había fusilado, fue como... ¿tú habrás oído hablar de Alejandro Otero, no?

ET.- Mjh.

FM.- Fueron co... fueron, fueron de la misma época, era también... el se llamaba Amancio Camaño* [ininteligible] era ginecólogo también. Era un hombre republicano, lo fusilaron en La Coruña.

ET.- Mjh.

FM.- Lo agarraron y lo fusilaron al principio de la guerra ¿verdad? Y, fíjate, con esta relación de criarse juntas y de tener un familiar... una hermana con un primo casado, y demás cobrar trescientos pesos... ella económicamente aunque era viuda, estaba bien económicamente, trabajaba, bueno, si hay que trabajar ¿no?, pero vaya, económicamente estaba muchísimo mejor que yo. Yo jamás le hubiera cobrado, jamás, ni aún

* Así se escucha.

estando peor, no es mi condición esa, jamás le hubiera cobrado ¿verdad? Entonces yo, yo me pareció lógico que al regresárselo me devolviera los trescientos pesos, porque ella lo volvió, ella lo volvió a traspasar con toda seguridad cobrándoles más...

ET.- Y no.

FM.- No, insultó a la, a la, a la, a la pobre [risa] a la pobre Elena, que se llamaba mi mujer, la insultó: que era una pobre viuda y que quién sabe qué y que yo... nos acusó, hasta le dijo barba... barbaridades como éstas: que mi hermano y yo éramos un par de, de malas personas porque habíamos abandonado a nuestros padres...

ET.- ¡Madre santa!

FM.- Esto en plena guerra ¿te imaginas? tú habrás oído hablar algo, abandonó a sus padres [risa]...

ET.- No, no, no.

FM.- ... en guerra. Así la acusó, vino llorando: "Me ha dicho..." Yo tuve un coraje que no veas ¿verdad?, me da ganas de ir. Digo: Lástima que no fuera hombre para pelearme con ella, con él ¿verdad?", porque me pareció muy... Ella era viuda, de acuerdo pero le dejó mucho dinero su marido y tenía dinero en España, que recibió, era gente de, de dinero allá, era gente de dinero toda la familia... la familia más, más, más pobre era la de mi mujer allá.

ET.- ¿Dónde conoció usted a su mujer?

FM.- La conocí aquí en México en una, en una, en un... los refugiados, como nadie nos quería, nadie nos quería...

ET.- Ah ¿no?, ¿nadie los quería?

FM.- No, recién llegados aquí nadie, hija. En aquel entonces no había más que dos países que nos seguían dando su apoyo, que era Yugoslavia en Europa y México en América, no había más, ni Rusia ni nadie, nadie, no había más.

ET.- Sí.

FM.- El que te cuente otra historia es mentira, mentira...

ET.- Pero el pueblo...

FM.- ... Entonces... El pueblo, el pueblo aquí, el español aquí...

ET.- Sí.

FM.- ... todos eran franquistas, salvo rarísimas excepciones, todos eran franquistas sin saber por qué, sin saber por qué, hija, yo así lo entiendo. ¿Quién emigra? ¿qué gente emigra de los países?, la gente más amolada, como el español tiene algo de aventurero ¿verdad?, o tenemos, mejor dicho, aunque yo no lo he sido, pero vaya, ¿quién emigra?, de los países emigra la gente que está, la gente que está económicamente mal, una gente que está bien en su país no emigra, va de paseo, va de turista o si es un especialista en algo, va contratado. Pero emigrar, emigrar en el sentido... El español que hay aquí, con todo respeto ¿verdad?, pues era gente de extracción humilde de España, campesinos la mayoría, que con el tiempo de buena manera o de mala manera o equis

cosa hicieron dinero, y fue, claro, para ellos como nosotros teníamos eh, el, el... que comunistas y que todo quitábamos y que nos quedábamos con todo, pues claro, ellos ya tenían dinero, pues yo creo que por esa, por esa intuición eran franquistas, la inmensa mayoría, vaya, salvo excepciones que lo serían por convencimiento, por tradición ¿verdad?, ya que el franquismo representaba la, la, la burguesía española de toda la época, de toda la vida ¿no?

ET.- Mjh.

FM.- Entonces, claro, eran, eran franquistas, eran enemigos nuestros. Aquí los periódicos nos ponían todos los días de asesinos, y, y quién sabe qué, una bola de insultos que no veas por la prensa, en los periódicos. Y el mexicano, el pueblo mexicano, el pueblo mexicano tampoco nos quería en general, en general, ¿por qué?, yo he...
 es mi explicación ¿eh?...

ET.- Mjh.

FM.- ... porque éste es un pueblo católico a su manera, católico a su manera, y le estás diciendo todo el día que nosotros éramos rojos, que quemábamos iglesias, que matábamos curas, que comíamos niños, que comíamos niños, que matábamos curas, que quemábamos iglesias, repíteselo todo el día a una persona, o cualquier otra cosa: Toma Coca-cola, y acabas tomando Coca-cola ¿verdad? Entonces el pueblo mexicano, en su mayoría, nos veía con recelo. Después con el tiempo cada quién se puso en el lugar en

que uno luchaba ¿verdad?, lógicamente, pero en un principio así era, veníamos rojos, rojos. Otros nos hablaban por curiosidad: "Los rojos, vienen de una guerra, pero la mayoría era eso, así lo hacían. Entonces los... lógicamente los refugiados nos agrupábamos, entre, hacíamos fiestas, hacíamos cosas ¿verdad? Yo fui, con otros, fundador del Centro Andaluz, fíjate, yo del norte pero siempre me gustó... también tengo debilidades, me gustó los toros y el flamenco, me gustó mucho desde que era yo niño ¿verdad? Yo soy asturiano pero me gustaba, yo digo doblas el mapa de España y el norte y el sur quedan pegados ¿verdad?, y ya te digo, lo fundamos, nos juntábamos. Y en una de esas tantas fiestas conocí a la que fue mi mujer, bailé con ella, seguimos bailando, seguimos y así como empiezan las cosas. Con la, con la casualidad, fíjate, la casualidad de que vinimos en el mismo barco.

ET.- ¿En el Sinaia, ella también?

FM.- En el Sinaia, ella también.

ET.- Y ahí no la vio.

FM.- No, nunca. Yo me acuerdo de la, me acuerdo de gentes entre ellos el, el Oropesa que era el director de la Banda de Madrid, eh, ¿verdad?, este, este Pedro Garfias, poeta, me acuerdo de varios ¿verdad?, me acuerdo de don Antonio Zozaya, un republicano, era un viejito precioso, un hombre que ya te conté el último adiós a España.

ET.- Pero a ella no la había visto, no la había conocido en el barco.

FM.- Jamás. Y algunas otras mujeres que... me acuerdo de la mujer de un gallego que era licenciado, se apellidaba Jurado, era muy guapa, era una mujer muy, muy atractiva, pues, claro, la veía uno, en fin algunas personas. Pero a ella ni por aquí; yo tenía veinticuatro años cuando llegué a México y veintiocho cuando la conocí a ella pues imagin...

ET.- ¡Uy! que [ininteligible].

FM.- ... no había ¿me entiendes? Son cosas de la vida ¿verdad?, ya. Con esa seguimos, seguimos, nos caímos bien, y seguimos seguimos y nos casamos ¿verdad? y nació mi hijo.

ET.- Mjh.

FM.- Tuvimos un hijo.

ET.- ¿Y cuánto tiempo siguió viviendo en Doctor Barragán?

FM.- En Doctor Barragán pues vivimos, fíjate, del 50, yo vivía... ahí murió ella, viviendo ahí, bueno, murió en el Seguro, pero vivíamos ahí.

ET.- Sí.

FM.- En Doctor Barragán... en el año, en el año 45 nació mi hijo, en el 50 nos cambiamos allí, tenía cinco años, y él tenía 20 cuando murió su madre, su madre murió en el 65.

ET.- Mjh.

FM.- Del 50 al 65 son quince, su madre murió en el 65, el día de La Cruz, el, el 3 de marzo*, y él tenía veinte. Y luego estuvimos como dos tres años más. Como unos dieciocho años, unos dieciocho años de vivir ahí...

ET.- Mjh.

FM.- ...en San Cosme... qué digo, en Doctor Barragán, Doctor Barragán. Y ya te digo la anécdota ésta de ésta señora que no recuerdo su nombre ahorita, Amalia**, yo la vi varias veces, Amalia**. Y luego mi hermano, que en paz descanse -que le había dicho a, a Elena que habíamos abandonado a nuestros padres- le hizo favores, fue a pedirle, fue a pedirle... [risa] Mi hermano tenía posibilidades económicas, tenía un negocio ahí en, en Ayuntamiento, junto con otro, de cosas de muebles de cocina y de baño y cosas de esas ¿verdad? y materiales de construcción, y le hizo, le hizo varios favores a ella. Ella tiene dos hijos, ella tuvo dos hijos muy, muy distintos, son, son doctores tenía... uno se llama Rafael, como se llamaba el padre, que inclusive aquí, inclusive aquí tenía, ahí en... ¿cómo se llama esta parte de ahí que hay una iglesia muy histórica muy cerca de México?.

ET.- Tepoztlán, Tepotzotlán.

FM.- Tepotzotlán, Tepotzotlán, ahí tenía... una vez que yo fui ahí ví, ví un consultorio, digo: "Camaño, digo, éste no, no puede ser el otro", no había, no había manera

* Así se escucha pero el día de La Cruz es el 3 de mayo.

** Probablemente.

¿verdad? Y, y entonces era, era este hombre, este hombre que iba a dar consulta ahí gratis, gratuita, era, era un, un doctor muy altruista. Y otro de los, otro de ellos, fue líder cuando el movimiento, era uno de los líderes del movimiento estudiantil. Ellos dos ya eran mexicanos, era, eran mexicanos ¿verdad?

ET.- Entonces usted se fue a trabajar después con su hermano.

FM.- Sí, en el año 50, en el año 50.

ET.- ¿Cuánto tiempo estuvo trabajando ahí con él?

FM.- Estuvimos ahí con mi hermano... pues ya seguí mucho tiempo, muchos años. En este negocio estuvimos cinco años, en Portales, cinco años, luego ya nos cambiamos por otro lado ¿verdad? Ya mi hermano ya él puso un negocio por su cuenta él y yo era, yo seguí siendo encargado allí.

ET.- Mjh.

FM.- Luego, luego estuve aquí en, en esta calle de, eh, Obrero Mundial, Obrero Mundial sabes que está ahí en Narvarte.

ET.- Mjh.

FM.- Una calle ahí para... la parte entre 5 de Febrero e Isabel la Católica, ahí también estuvimos unos años.

ET.- O sea que usted era encargado de los, del negocio de su hermano.

FM.- Sí, siempre trabajabé con él, trabajé con él, seguí trabajando con él hasta que él murió, mi hermano murió en el 63, en 1963. Seguí trabajando con ella unos años,

con la viuda, después ya me separé de ella, porque no hice, con la viuda no hice...

ET.- Ajá.

FM.- Es otra historia muy triste, muy triste, hasta la fecha ni la he vuelto a ver, no quiero ni verla.

ET.- ¡Uh! y entonces ¿cuando se separó de los negocios de su hermano a dónde fue a trabajar?

FM.- Yo, después de que salí con mi hermano había, había un, un paisano, un paisano que, fíjate, como coincidencia, yo he tenido suerte para tener amistad en la vida, este paisano era franquista, sumamente católico y tenía mucho dinero. Yo era antifranquista, anticitólico y antidinero.

ET.- [Risa].

FM.- [Risa] Así era, lo había, lo había conocido, Rafael, Rafael Sala Gallego.

ET.- ¿Sala?

FM.- Sala, Sala.

ET.- Sala.

FM.- Sala.

ET.- Mjh.

FM.- Rafael Sala Gallego.

ET.- Ajá.

FM.- En singular, Rafael Sala Gallego, era valenciano, digo era porque ya murió hace años. Este hombre lo... tenía un tío que era abarrotero en grande...

ET.- Mjh.

FM.- ...en Poza Rica, y tenía varias hermanas allá y fue trayendo sobrinos.

ET.- Sí.

FM.- Este, este Rafael fue de los primeros, él y su hermano, el hermano Severino, que llegaron. Entonces todavía el señor éste, el tío de él que se llamaba Vicente Gallego, era mayorista, abarrotero mayorista en Poza... en Poza Rica, y Rafael tiene un hijo o dos de los que tuvo que nacieron en Poza Rica donde tienen tienda de abarrotes, pero pues el, el tío vino a México, a la capital y compró, compró la ferretería de Los Dos Leones, cambió de giro completamente.

ET.- Mjh.

FM.- Entonces, ahí lo conocí yo, porque él era el encargado de compras de la ferretería Los Dos Leones.

ET.- Sí.

FM.- Y como yo hacía, como yo hacía conexiones para tubería que era la, del giro de ellos, pues como coincidencia y casualidades que tiene la vida ¿verdad? yo ya pues los hice clientes, inclusive, yo allí... porque ya conocía esa ferretería antes, esa ferretería antes era... porque había sido de los hermanos Carrancedo, en aquel entonces. Yo era proveedor de ellos ya, los hermanos Carrancedo. Entonces, me metí ahí, hice amistad con él, hicimos una amistad preciosa, una amistad que yo creo, vaya, de la, de las, yo creo de las mejores, tengo muchas buenas, he tenido suerte ¿verdad?, te lo repito,

pero creo que fue la mejor amistad que tuve, un hombre, que conmigo fue tan legal este hombre, fue tan extraordinario.

ET.- A pesar de tener ideas tan diferentes.

FM.- Sí, a pesar... El me decía, ¿sabes cómo nos llamábamos?, él me, él me decía a mí franquista y yo le decía a él rojo [risa], así, así, pero jamás... El tenía una cualidad que es muy difícil, tenía tolerancia, yo también, yo también, yo no, que no pensemos igual no se puede decir que no, no se puede decir que no seamos amigos, mientras no, mientras no nos queramos obligar a que quieras que piense como yo, o yo como tú...

ET.- Sí.

FM.- ... ¿me entiendes? porque no. Tú puedes hablar de Dios y yo puedo hablar del, del diablo y no estar de acuerdo, de acuerdo... y podemos tener contacto de vida, él, empezamos él y yo una amistad muy hermosa, él, él, me acuerdo en una ocasión... fíjate, él tuvo ocho hijos.

ET.- Sí.

FM.- ... él y su mujer ¿verdad?, cuatro y cuatro, del primero le hicieron la cesárea, del primero, y le hicieron de todos cesárea. Y el médico le dijo cuando tuvo su primer hijo que se llamaba igual que él, Rafael, le dijo que no, que no debi... que no debía de tener más hijos, le dijo el médico. Esto te digo porque ¿verdad?, porque tenía amistad con él y tú sabes empiezas con la amistad surgen las cosas hablas de una cosa, vas agarrando

confianza y simpatía y la relación; y así fue, tuvimos una intimidad tremenda y contamos... y él me contó eso, que, que el médico le había dicho que no, que no tuviera más hijos porque ponía en peligro la vida de los dos.

ET.- Sí.

FM.- Entonces, yo... El siguió teniendo hijos; cuando yo ya lo conocí ya tenía varios, vivían aquí en México en la colonia Lindavista, ya tenía varios, ya tenía como unos tres, tuvo ocho.

ET.- Ajá.

FM.- Entonces yo le decía, hablando un día, yo le dije que por qué no había evitado tener hijos. Como era, tenía un sentido religioso tan apegado ¿verdad? pues no sabía de nada..

ET.- Mjh.

FM.- Yo le digo: "Piensa en los hijos... ten los hijos que Dios te dé."

ET.- Mjh.

FM.- ... que Dios te envíe ¿verdad?", que es una expresión católica, porque yo, yo me crié con, con católicos, también estoy bautizado porque me bautizaron de pequeño, en mi tierra ¿verdad?, y he oído expresiones de esas, estoy cansado de oírlas, "los hijos que Dios te dé". Cuando una mujer tiene un marido que... inaguantable, pues: "Dios me lo dio, Dios me lo ha de quitar", que son frases de conformismo respetables ¿verdad? pero que no

tienen sentido para mí ¿verdad?, cómo, cómo te va a dar Dios ni nadie que te de una cruz ¿por qué?

ET.- Claro.

FM.- Es injusto ¿verdad? digo.

[Se interrumpe la grabación]

ET.- Sí, me decía de su amigo.

FM.- Un día conversando, ya teníamos más confianza, me contó esa historia, que el médico le había dicho que no debía tener más hijos, ya tenía como tres o cuatro y llegó a tener ocho. Entonces yo le decía mi punto de vista, digo: "Mira, yo voy de acuerdo que un engendro, destruirlo sí es crimen porque ya es una vida, aunque sea nomás el principio de los dos, de los dos semen, sí es una vida ya, la que está, está en gestación, eso sí digo yo que sí es delito, si no ante la sociedad, ante la conciencia de uno, pero el evitarlo, el evitarlo no creo que sea delito".

ET.- Ajá.

FM.- El evitarlo no, no lo creo y lo sigo creyendo, no es, no es un delito, ya ves que está al alcance de cualquier ser el evitar tener familia ¿verdad?, a mi manera ¿no? "No creo, eso no creo que sea un crimen el evitarlo, digo yo, porque la opinión del médico sí debe de ser tomada en cuenta, le digo, y ante tu Dios -porque yo le decía ante tu Dios- ¿que será más crimen, que evites, evitar, no destruir, evitar tener un hijo o matar a tu mujer? El médico lo tienes que respetar porque acudes,

si acudes al médico es porque es una autoridad, puede estar equivocado pero él te dice que ya no debes de tener, tiene conocimientos, él sabe lo que está diciendo o supones que sabe lo que está diciendo. Y te dice que no debes de tener hijos porque pones en peligro la vida tuya y la de, y la del ser que engendres...

ET.- Sí

FM.- ...pues es un delito también.

ET.- Claro.

FM.- Que no sea Dios... "Bueno, claro, lógicamente eran, eran razonamientos... Así empezó nuestra amistad, nuestra gran e intensa amistad, de veras

[Se interrumpe la grabación]

ET.- Sí.

FM.- Yo llegué... vaya, yo te hablo de él y se me enchina el cuerpo, es un hombre que... ¿verdad? Formamos una sociedad, entre otras muchas cosas, éramos cuatro, éramos cuatro, él siempre me tuvo un afecto tremendo. Después, cuando yo ya me separé de, eh, yo fui a trabajar a Lanzagorta.

ET.- Entonces con él hizo, tra... ¿con el trabajo después de trabajar con la, con su hermano?

FM.- Sí, fuimos socios.

ET.- Dejó de trabajar con él ¿y, qué negocio era el que tenía?.

FM.- De la misma, del mismo giro.

ET.- Ah, del mismo giro.

FM.- Del mismo giro, porque yo, era lo que yo sabía.

ET.- Ajá.

FM.- Yo siempre... a él le gustaba eso, como él era ferretero también....

ET.- Sí.

FM.- ... le gustaba eso, y me invitaba a mí. Pero como yo, yo he, yo he sido a mi manera, no mejor ni peor, he sido a mi manera, pero yo estaba trabajando en otro lugar y decía no. El siempre me estuvo, porque era socio del Centro Asturiano también él, nos reuníamos ahí, me decía que quería poner un negocio conmigo, salió de él, él era, él tenía dinero, era capitalista. Y yo le dije: "Pues hombre, espérate". Yo trabajaba en Lanzagorta y ya cuando terminé en Lanzagorta le dije: "Yo ahora si estoy libre. Y formamos un negocio con otros cuatro.

ET.- Mjh.

FM.- Otros tres y yo, cuatro ¿me entiendes? Otros dos eran amistad, amistades de él no mías.

ET.- Entonces, creo que me estoy confundiendo, ¿cuando usted se separa de los negocios de su hermano se va a Lanzagorta...

FM.- Sí.

ET.- ... o se va con este señor?

FM.- No, no, no, no fui a, fui primero a Lanzagorta...

ET.- ¿Y allí cuanto tiempo estuvo?

FM.- Sí. Yo, yo dejé, yo dejé de trabajar, de trabajar con mi hermano...

ET.- Sí.

FM.- O sea, mi hermano murió.

ET.- Sí, exacto.

FM.- Con él nunca dejé de trabajar...

ET.- Sí.

FM.- ... sino que con la viuda ya no hubo, ya no fue lo mismo....

ET.- Exacto.

FM.- ... puros problemas. Ella no sabía otra cosa más que recibir dinero, y yo tenía otra idea...

ET.- Sí.

FM.- ... ¿verdad? y yo tenía nomás no...

ET.- Sí.

FM.- ... no hubo manera de entender. Aparte, no digo que toda la culpa fuera de ella, también tendría yo culpa porque soy un poco violento, y en fin ¿verdad? El caso es que llegué, le dije: yo no trabajo más; le dejé el negocio y punto, me fui. Hasta con eso, yo tenía el quince por ciento y nunca me dio nada, porque no más era de palabra, las acciones eran al portador y las tenía ella, yo no te... Como el que tiene un tío en Granada que no tiene un tío ni tiene nada. Nunca me dio nada y honradamente el quince por ciento era mío.

ET.- Ajá.

FM.- Era mío.

ET.- Sí.

FM.- Ella vendió ese negocio en, en medio millón de pesos, yo me enteré después, quiere decir que setenta y cinco mil pesos de aquellos eran míos.

ET.- Sí, sí.

FM.- A mí nunca me dieron, nunca me dio pues, nunca me dieron un quinto partido por la mitad, inclusive anduvo diciendo que yo la había robado [risa] así que hasta con eso ¿verdad?, pero, bueno, cada quién... la cosas se impone luego ¿verdad, cada quién queda en su lugar. El hecho real que, que yo pues me fui a trabajar, andaba sin trabajo...

ET.- Se fue a Lanzagorta.

FM.- Y entonces... Sí, tenía amistad allí con el gerente, porque habían sido cliente mío...

ET.- Sí.

FM.- ... ¿verdad?, cuando trabajaba allí. Entré a trabajar ahí, me dieron luego luego trabajo, y estuve cinco años.

ET.- ¿Y allí...

FM.- Estuve cinco años en Lanzagorta...

ET.- ¿Y en qué consistió...? perdón...

FM.- ...estuve del, del 66...

ET.- Sí.

FM.- ... que entré ahí, al 71.

ET.- ¿Y en qué consistía ahí su trabajo?

FM.- Mi trabajo ahí fueron, fueron dos, yo entré primero encargado de la distribución de los camiones y de... y

luego estuve, y luego estuve... era en la recepción de mercancías, mi primer trabajo...

ET.- Ajá.

FM.- ... y luego estuve en el mostrador.

ET.- Ajá.

FM.- En ventas.

ET.- Ajá.

FM.- En el mostrador. Duré cinco años allí en Lanzagorta. Y este hombre me hacía, me, me decía, cada que nos veíamos me decía hombre... Llegó un tiempo que Lanzagorta se cambió de donde estaba a La Vallejo y entonces eliminó gente ¿verdad?, entre ellos me tocó a mí. Liquidación, me liquidaron y ya. Entonces fue cuando yo fui con él.

ET.- Con este...

ET.- Fui a verlo...

ET.- ...señor Sala.

ET.- Sí. Fue cuando lo ví y le dije ahora estoy libre, hija, y entonces él convocó una reunión en su casa, en casa de él. Yo lógicamente, yo creo que la mejor atención que uno puede tener con una persona es invitarlo a su casa, creo yo la... sentarlo a su mesa, creo yo que es el, la expresión más, más grata de amistad que le puedes dar a una gente, que lo invites a tu casa; bueno, hay compromisos sociales, vaya, yo no entiendo eso, yo entiendo que si me sientan a su mesa es porque me estiman, yo lo hago igual también ¿verdad? Entonces yo llegué a la casa de él y estaban dos personas ahí con

él, que yo no conocía, uno mexicano y otro español ¿verdad?, uno era, había sido socio de él, "El Capi" le decían, y el, el español era contador. Y la mujer, y las dos mujeres muy amigas, porque eran, eran además valencianas las mujeres, el otro, el marido era catalán ¿verdad? Yo los vi allí y dije: pues sí, sí él, Rafael, que era mi amigo del alma, pues los que estaban allí tenían mi confianza puesto que tenían la de él ¿verdad? Y yo entré como socio industrial desde un principio, yo iba, yo iba a ser el que iba a manejar el negocio, la producción, el otro iba a ser colaborador mío. Y los, y los otros dos, "El Capi" y Rafael, eran los que aportaban el dinero: En esa reunión, yo les dije, me acuerdo muy bien, yo necesito medio millón, de acuerdo con mi capacidad ¿verdad?, no digo que era la mejor ni la más grande, pero era la mía. Yo les dije: "De acuerdo con mi capacidad yo necesito medio millón de pesos para poner este negocio, de los cuales no los vamos a desembolsar porque tengo crédito, tengo crédito, poco a poco desembolsando". Y llegamos...

ET.- ¿Y el negocio de qué iba a ser?

FM.- De, de lo mismo...

ET.- Ah.

FM.- ... de conexiones para... hacer conexiones para tubería, maquilábamos, buscábamos tubo, todo lo relacionado con las cosa de ferretería, de ferretería y conexiones para tubería y de alta presión, de trescientas y tres mil

libras, era para alta presión. Que yo sabía, yo tenía el conocimiento técnico y comercial del manejo de ese negocio, lo practiqué muchos años con mi hermano ¿verdad?, y era, era buen negocio, o sea... y él también era, era ferretero, sabía que era buen negocio. Y él con "El Capi", son los que invirtieron el dinero. Y el otro, el otro, el otro catalán, José Aiza*, se llamaba, ¿verdad?, pues andaba también sin trabajo, andaba sin trabajo, entonces los dos entramos como socios... Yo propuse, yo entro como socio industrial, me acuerdo que yo les dije... yo vivía en San Bartolo ya con mi actual mujer ¿verdad?, vivía yo con mi actual mujer en San Bartolo, yo les dije: "Yo tengo un cochecito y tengo un dinero en el banco, -tenía yo como treinta mil pesos...

ET.- Mjh.

FM.- ... estipulando*- . Yo digo, yo en seis meses, -me acuerdo que les dije- yo en seis meses no tengo necesidad". Además yo era, yo era el que iba a manejar el negocio tenía que dar confianza de que iba a ser bueno ¿verdad?, yo sabía que era bueno también, yo ya conocía la parte comercial ¿verdad?, también conocía... En fin, yo sabía que era bueno y tenía que dar esa impresión no querer amarrarme como el otro que... el otro, José Aiza, cuando nos quedamos solos me dijo que por qué no había pedido yo sueldo, en fin. Desde entonces ya me cayó mal esa persona porque él era el de

* Probablemente.

la amistad, yo, yo: "¿Por qué no lo dijo usted ahí, ¿verdad?, usted no dijo nada, calló, el que calla otorga". En la junta que tuvimos no dijo nada, "el que calla otorga".

ET.- ¿Este, Jose Aiza era "El Capi"?

FM.- No, era el español, el catalán.

ET.- Ah, ya.

FM.- "El Capi" era mexicano.

ET.- Ah, ¿Y "El Capi"...?

FM.- ... no me, no me acuerdo su nombre, le decían "El Capi" de apodo, porque se, había sido, el padre de él, creo que había sido pagador en el Departamento Central y Rafa tenía, vendía mucho al gobierno por la, por las cosas de la ferretería.

ET.- ¿Y Rafael como se apellidaba?

FM.- Rafael Sala.

ET.- Ah, era, ese es su amigo.

FM.- Sala Gallego, ese sí no se me olvida nunca. "El Capi" sí porque no fue persona muy grata y el otro José Aiza; Aiza

ET.- Ah, ajá.

FM.- No se como se escriba porque era catalán.

ET.- Mjh.

FM.- José Aiza se apellidaba.

ET.- Mjh.

FM.- Era catalán y tenía, tenía la profesión de contador, era, era el título de contador ¿verdad? Y entonces...

pero era también, eh, eh, lo hacían por ayudarlo a él, a él lo iban a ayudar económicamente, y entonces él quería, quería que yo hubiera pedido sueldo para amarrarse, ya no me gustó, yo quise entrar de socio desde un principio.

ET.- Sí, claro

FM.- Entonces lo fuimos eliminando. "El Capi" era un tipo muy... yo tuve, yo... era el que me iba a dar el dinero a mí, el que yo fuera necesitando, yo había dicho que necesitaba, que yo con medio millón formaba... pero que no necesitaban desembolsarlo todo ¿verdad?, que yo tenía crédito que había conseguido con... o a través de mi hermano ¿verdad?, con el tiempo que yo estuve con mi hermano conseguí con los judíos y con los, los ve... vendedores de maquinaria, pues había conseguido yo crédito ¿verdad? y lo seguí usando. Yo tenía hasta dieciocho y veinticuatro meses para pagar, la marca... los tornos, porque el trabajo que se hacía con tornos, tornos mecánicos y tornos revólver ¿verdad? entonces yo tenía la conexión, total. Pero le iba al "Capi" y le pedía y cada vez que le pedía algo... no le había pedido yo ni cincuenta mil pesos ya, o sesenta, porque teníamos que buscar un local apropiado, luego había que hacer la instalación eléctrica y demás... Un, un taller mecánico no es como un tienda que la llenas de mercancía, abres y empiezas a vender, una tienda... un taller mecánico no

es así, hay que buscar a la gente que sepa manejar el torno y todo eso lleva tiempo.

ET.- Claro.

FM.- ¿Verdad? Y es un proceso y aquel veía... "No veo claro". Y así, claro, no, no me gustaba que me dijera eso. Yo iba con Rafa y le digo: "Oye, yo, "El Capi", yo no puedo seguir así trabajando, cada que le pido dinero siempre me, me echa albuces de que no ve claro, de que no se qué y no se qué cuántos, y yo así no puedo seguir". Entonces lo... fijate, la estimación era continua conmigo de este hombre, Rafael, fue y lo liquidó, al otro, lo liquidó, fijate, el fue, ya fue... Porque todos teníamos el veinticinco por ciento, éramos cuatro, así entramos. Yo entré como industrial con el veinticinco por ciento, el catalán también y los otros dos también, así era la cuestión. Y entonces... sin sueldo, nosotros íbamos, con nuestro esfuerzo, íbamos adquiriendo el veinticinco por ciento ¿verdad?, era una idea ¿verdad?, de mejorar. Entonces a la hora que se liquidó al "Capi", el que pagó fue Rafa, entonces la parte del "Capi" ya le correspondía a él o sea que él ya tenía un cincuenta. Y el otro, José Aiza, y yo, teníamos el veinticinco. Pero el co... José Aiza también lo liquidamos porque resultó un transa, resultó un transa. Un día hasta... teníamos las firmas, fijate, teníamos las firmas mancomunadas, José Aiza y yo, y un día le firmé en blanco un cheque, por la confianza, que te digo que era amigo de mi

querido amigo, que para mí era de confianza y le firmé para que pagara tres mil pesos en número redondos, no me acuerdo exactamente la cantidad, y, y lo hizo, lo hizo por cinco mil, se quedó con dos mil pesos él, pero yo ví el resguardo después, ví el resguardo y ví que no, entonces lo... Digo, a mí nunca me ha gustado acusar porque no es mi norma pero en ese caso ¿verdad? no me lo creía, Rafa no lo creía. "No, Fidel, no puede ser, estás equivocado". "Bueno, si estoy equivocado convoca a una junta si estoy equivocado, parece chisme le digo, pero no lo es". Y fuimos a, a donde trabajaba él, él era ferretero, él era el gerente de su área, eran dos, un judío y él. Y efectivamente aquél hasta se echó a llorar y nos dijo que lo necesitaba para la casa, pero eso no, eso no es procedimiento. Digo: "Lo hubiera usted pedido...

ET.- ¡Ay sí, qué bárbaro!

FM.- ... con qué confianza luego yo firmando en blanco, lo dejé en blanco porque creí que iba usted a poner la cantidad". Nunca le pude hablar de tú porque nunca me cayó bien, le hablaba de usted, y yo soy muy afecto a hablar de tú, porque... con la gente que creo tener confianza, eso no quiere decir que no respete uno porque le hable de tú ¿verdad?, debe de ser así. Y entonces se echó a llorar allí. "No, que lo necesitaba para la casa". "Lo hubiera pedido, no creo que Rafa se hubiera negado". Entonces lo liquidamos y hasta nos demandó a

Conciliación y Arbitraje, no hacía nada, no hacía nada, para nada ¿verdad?, pero así es. Entonces, perdió, claro, perdió, en Conciliación, y esa parte la adquirió Rafa. A ver si me entiendes.

ET.- Sí, sí.

FM.- Quiere decir que él ya tenía el setenta y cinco por ciento del negocio y yo el veinticinco nada más. Fíjate, si yo estaré agradecido de ese hombre, y lo recordaré siempre con agrado, que un día me dijo: "Fidel, en este negocio, de un peso que haya cincuenta centavos son tuyos y cincuenta míos". Eso no te lo dice cualquiera, muchacha.

ET.- Ajá.

FM.- Si has andado por el mundo y conoces gente, no cualquiera, ni mi hermano que fue extraordinario conmigo...

ET.- Ajá.

FM.- ...que fue mi... como un padre para mí me tuvo la confianza que me tuvo este hombre a mí. Mi hermano nunca me, nunca me hizo socio, nunca me enseñó las finanzas del negocio, él me dio un quince por ciento, me regaló un quince por ciento del negocio pero nunca me... yo no sabía los costos del negocio ni nada de eso, nunca me los enseñó. Y con Rafa, sí.

ET.- Ajá.

FM.- Cómo no voy a agradecer yo a ese hombre. Ya te digo, te lo vuelvo a repetir, honradamente el setenta y cinco por

ciento era de él, él había adquirido las dos partes que liquidamos, yo no había adquirido nada, y me dijo siempre me dijo: "Fidel de, de un peso que haya aquí cincuenta centavos son tuyos y cincuenta centavos son mío". Gracias a él, yo trabajé y fue la... pude ir la primera vez a España, fui la primera vez a España, me fue muy bien ¿verdad?, el negocio fue bien.

ET.- ¿Y, y sigue usted trabajando con él?

FM.- No, ya no, no, no, ya no.

ET.- ¿Se acabó la sociedad?

FM.- Ya murió. Sí, yo soy un hombre, yo soy un hombre, querida Enriqueta, que por... no es que no me guste el dinero, pero no es mi objetivo.

ET.- Ajá.

FM.- Nunca lo fue. Yo prefiero otras cosas, hija, por mis ideas anarcosindicalistas el dinero es secundario, si se necesita, si ayuda a vivir bien ¿no?, pero, vaya, no es mi... nunca lo fue, menos ahora que ya voy de despedida. Fue la mejor época hablando desde el punto de vista, no es que me sobre ni mucho menos ni... pero desde el punto de vista económico es la mejor época que llevo acá. Porque yo he tenido suerte con las amistades, yo tengo un patrón ahorita que es similar a como era Rafael.

ET.- Entonces eh, cuando...

FM.- Yo, yo, entonces...

ET.- ¿De Rafael, qué pasó?.

FM.- Por eso...

ET.- Ajá.

FM.- ...por razón de Rafael yo pues junté para ir, junté para ir a España. Empezamos a trabajar juntos en el 71...

ET.- Sí.

FM.- ... en el 71 y yo me fui a España, la primera vez, en el 76. Franco murió en el 75, yo me fui en el 76, fui en el 76. El tenía, este Rafael... yo siempre quise regresar a España, yo siempre quise regresar a España, ¿por qué? ¿por que esté más a gusto aquí?, no, no...

ET.- Ah, quiso regresar a vivir allí.

FM.- Sí, yo siempre quise regresar a, volver allá a vivir, yo siempre... Porque ahí nací, no porque valga más, porque allí nací por esa razón poderosa. Yo soy un hombre de lucha, estoy en México porque luché en mi país.

ET.- Mjh.

FM.- Pero en México no puedo, estoy coartado porque soy extranjero, no hay manera, aunque te nacionalices, aquí no hay manera, hija. Yo no es que... cómo no voy a estar a gusto aquí si tengo tantos años, yo tengo tres hijos nacidos aquí y mi mujer es de aquí, en fin ¿verdad? Pero es que no puedo yo expresarme, yo puedo expresarme con amigos, pero no puedo (yo... yo soy hombre de lucha. Entonces mi afán era ese, regresar a España, porque ahí podía seguir luchando, a mi manera, por mis ideas y por mi manera de, de ver la vida. Y entonces éste Rafa tenía negocio allá en España.

ET.- Ajá.

FM.- Tenia negocios, era un hombre que sí, tenía negocios de construcción con un español allá, yo le pe... yo le pedía que me mandara allá.

ET.- Sí.

FM.- Porque, claro, yo, yo para entonces, en ese tiempo, pues yo en el 76 ya tenía 62 años. En España a esa edad ya hasta los jubilan o jubilaban, ya no era de ir buscar trabajo allá ¿verdad?, pero con él, en sus negocios, de relaciones públicas, yo podía servirle en algo, con algo que yo tuviera pues ya me defendía para poder vivir allá ¿no?, ¿me entiendes? Eso de ir a vivir a costillas de otros o de parásito nomás no ¿me entiendes? Y él nunca... él siempre me dijo: "No, es que ya no te acostumbras, ya no te acostumbras". El lo decía con buena fe nunca, nunca quiso que... ayudarme para regresar allá.

ET.- Ah, ¿no?

FM.- No, no, no. Porque él me decía: "No te vas a acostumbrar ya, ya es otra España, ya no es la que tú dejaste." En fin, él tenía... porque él nació ahí, tenía siete años cuando terminó la guerra, él tenía siete años ¿me entiendes?, era mucho más joven que yo ¿no?, ¿verdad? Y él se crió allí porque yo... claro, lo, él lo vio a su manera ¿no?.

ET.- Bien. Entonces usted volvió en 76 a España.

FM.- Sí.

ET.- Pero nada más fue de turista.

FM.- De paseo, sí, sí, fui de paseo.

ET.- Bueno, de eso, eso después me lo va a contar, de su vuelta a España, pero ahorita no me, no me quería desviar, quería que siguiéramos hablando de sus trabajos. Eh, eh, con este señor Rafael Sala...

FM.- Por eso, trabajé hasta ahí, sí, seguí trabajando con él. Yo, del, del 71 ¿verdad? al 76.

ET.- Al 76.

FM.- Trabajamos cinco años.

ET.- ¿Y por qué se separaron?

FM.- Es cuando entra el viaje a España, porque yo regresando... cuando yo regresé de allá...

ET.- Sí.

FM.- ...cuando regresé de allá yo dije: "Ya no trabajo más."

ET.- Ah, ajá.

FM.- ¿Me entiendes? Yo tenía entonces 62 años.

ET.- Sí.

FM.- Tenía poco dinero...

ET.- Ajá.

FM.- ... tenía mi cochecito, tenía una casita, eh, en sociedad con la hija de mi mujer...

ET.- Ajá.

FM.- ... por ahí en San Bartolo. "Ya lo que no has hecho Fidel, no lo vas a hacer".

ET.- Sí.

FM.- Vaya, yo ya no quería trabajar ya, estar sujeto a nada.

ET.- Sí.

FM.- Porque me dediqué... estuve un año sin hacer nada.

ET.- Ah.

FM.- Todo el año, todo el año de setenta... yo fui a España en el 76...

ET.- Sí.

FM.- ... ¿verdad? Y me fui en, en mayo de 76 y regresé en agosto del mismo 76, y trabajé hasta el 76 con mi socio. A partir del 76 me separé, le vendí mi parte.

ET.- ¿Ya usted pensaba...

FM.- Sí

ET.- ...jubilarse?

FM.- Ya, ya salí, me salí, cuando llegué de allá. O sea, a partir del primero del 77 yo ya no trabajaba ya. Me estuve todo el 77, hasta septiembre, casi parado ahí, él me liquidó, claro, quedó una cantidad para ir pagándome ¿verdad?, pero ya no quise, él no quería que me fuera, lógicamente, me fui...

ET.- ¿Y en ese año....

FM.- ...ya no quiero y entonces...

ET.- ... a qué se dedicó durante ese año?

FM.- Pues anduve vendiendo, porque el tener relaciones, Enriqueta, es, es dinero...

ET.- Mjh.

FM.- ... es dinero ¿verdad? Yo, yo, tienes un artículo ¿verdad? que yo se qué lo puedo vender a otro, y así hice negocios, vendí hasta azúcar...

ET.- Ajá.

FM.- ...escaseaba, empezó...hasta azúcar vendí. Yo me jubilé hasta del Seguro Social. Me he precipitado siempre. Pero, claro, vino la devaluación, vino la devaluación y lo poquito que yo tenía se hizo más poco, ya no podía yo sostener el coche.

ET.- Ajá.

FM.- Que es... el coche pues en este, en este México pues era, es necesario, ir a San Bartolo, pues es necesario el coche ¿verdad? yo...

ET.- Claro.

FM.- ...yo no digo, yo no digo tener veinte coches, presumir no, pero el coche es necesario para moverte ¿verdad?

ET.- Claro.

FM.- Honradamente ahora y siempre ha sido así ¿verdad? Entonces yo... pero claro, ya con la devaluación lo poquito que yo tenía se hizo más poco, ya no po... ya no me daba para sostener el, el coche, porque el coche, algunos creen que es nada más tenerlo, pero cuesta más que un hijo idiota.

ET.- [Risa].

FM.- Claro que sí, el coche, así es ¿no?, algunos creen que no más es sentarse y manejarlo ¿verdad?..

ET.- [Risa].

FM.- ...pero cuesta, que ya lo creo ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Y, claro, te acostumbras a un medio de vida más o menos y bajar no le gusta a nadie, entonces en esas estoy yo ¿verdad?

ET.- Entonces...

FM.- Entonces me dediqué a eso. Anduve, ya te digo, anduve, anduve vendiendo, pero ya no me alcanzaba, porque eran ventas ocasionales y no me, no me... me ayudaban pero no, no me ayudaba lo suficiente, era muy eventual ¿verdad? [ininteligible] Entonces vuelvo otra vez al renglón de las amistades. Yo trabajo con un patrón, ahora, similar, en muchos aspectos, a mi amigo -que en paz descanse-.

ET.- ¿Y por qué no volvió con Rafael?

FM.- Porque él ya había muerto.

ET.- Ah, ya había muerto.

FM.- Ya había muerto.

ET.- Murió en ese...

FM.- Sí.

ET.- ...en ese intervalo.

FM.- En ese intervalo, ya había muerto, ya no, ya el negocio ya ellos, ya ni lo tenían ellos, lo habían pasado, se los pasó a otras gentes él ahí ¿verdad? sí, había muerto. Claro, todavía los que lo compraron me agarraron un día... porque me, me debían todavía como, creo, doscientos cincuenta mil pesos.

ET.- Mjh.

FM.- Me fueron liquidando los nuevos dueños..

ET.- Ajá.

FM.- Que eran gente conocida ¿verdad?, pero ya no, ya no encajaba yo allí.

ET.- ¿Y a, a su... y a este trabajo actual entonces cuando...?

FM.- Entonces, yo fue cuando te digo, vuelvo a lo de las amistades. Yo soy muy difícil para pedir favores para mí.

ET.- Mjh.

FM.- Soy fácil para pedirlos para otra gentes, pero para mí directamente soy muy difícil, mucho muy difícil creo yo que es, que es erróneo de mi parte, erróneo, pero es condición de uno. Porque yo siento que te pido un favor, es porque estás obligada a dármelo y [ininteligible] y me dices que no, a lo mejor tienes razones, y sentiría muy feo yo.

ET.- Sí.

FM.- Sentiría muy gacho...

ET.- Sí.

FM.- ... si no me lo hicieras. Entonces por ese motivo...
Este patrón que yo tengo ahora somos íntimos amigos.

ET.- ¿Cómo se llama él?

FM.- Lore... es decir, Lorenzo Collado Villanueva.

ET.- ¿Collado?

FM.- Sí, Collado, con doble l, Lorezo...

ET.- Ajá.

FM.- ...el, él, su santo es el día de, en que yo nací yo nací el diez de agosto que es San Lorenzo, Lorenzo Collado, con doble l, Villanueva.

ET.- ¿También es español?

FM.- No, él es mexicano, él es oaxaqueño, es oaxaqueño de nacimiento, pero es hijo de padre y madre españoles. El padre era santanderino y la madre asturiana. Y yo lo conocí cuando era novio de su mujer, ya son abuelos, porque la mujer de Lorenzo es hija de refugiados asturianos como yo, y los conocí aquí en México, nos conocimos en México, no allá, aquí. Porque nosotros recién llegados comíamos, había cocinas, había unas dos, tres cocinas donde comíamos no teníamos para... y en una de ellas la, la que es suegra ahora del que es mi patrón, cocinaba ahí. Yo la oí que hablaba asturiano y me hice amistad con ella y el marido también estaba ahí ayudando, y hasta la fecha, siempre hemos sido amigos todavía viven...

[Se interrumpe la grabación]

ET.- Ajá.

FM.- Y ya, ya te digo somos íntimos amigos, yo, yo... mi hobby es hacer amistades,

ET.- [Risa].

FM.- ...tengo un montón, buenas, honradamente, he tenido suerte. El patrón que yo tengo ahora, es mi patrón pero es mi amigo antes que nada. Entonces un compadre que tengo muy lindo, el padre de Gonzalo Vega, el actor

¿verdad?, yo le dije: "Dye..." me dijo él, más bien me dijo él, porque andaba yo, claro, él me veía ya que andaba... honradamente, si ya no, ya no podía sostener yo la vida decente que yo llevaba, no me ha gustado nunca la ostentación pero sí me gusta lo bueno y no está refido con mis ideas, vivir bien no está refido con mis ideas, a mí me gusta el que todo el mundo viva decentemente ¿verdad?, eso es lo que yo quiero; pero bueno... Yo en ese momento, ya te digo, no es que con lujos ni nada, pero sí me gusta... Entonces ya no podía, ya no podía. Mi compadre se daba cuenta, entonces me dijo: "¿Quieres que le hable yo a Lorenzo?". Como éste, el negocio era más o menos con lo que yo conozco ¿verdad?, le dije: "Hombre, sí, háblale". Le habló y luego luego me citó Lorenzo y a los ocho días de que le habló mi compadre estaba yo trabajando y trabajo actualmente.

ET.- ¿Y qué hace?

FM.- Ya cumplí, ya cumplí once años, en el mes de septiembre, no me acuerdo el día pero entré en el mes de septiembre del 77. Primero entré como vendedor, también he sido vendedor de algunas cosas ¿verdad?, y entré como vendedor, eh, eh, era un negocio que se dedica... que se dedicaba a hacer protecciones de alambre, cercas de alambre, alambres y plomo. Entré ahí de vendedor. Y después ya, ya para mí ya era... estaba un poco pesado porque había que andar por los cerros midiendo, claro

ya, yo como quiera que sea pues ya tenía, ya tenía sesenta y dos años, tenía sesenta dos años pasados. En el 77 ya tenía sesenta y tres, nací en el 14, ya tenía sesenta y tres y aunque no... aunque me conservaba bien afortunadamente ¿verdad? pero, vaya, ya el trabajo... y trabajé ahí dos o tres años. Pero el que estaba de gerente cuando yo le dije que yo ya... Bueno, pues yo con lo que yo tenía pues no pasaba hambre ¿verdad?, ¿verdad? Yo dije pues ya no, ya no... Entonces el que estaba de gerente dijo: "Hombre, espérate, yo voy a hablar, yo te necesito aquí", el que era gerente de ventas del negocio donde yo trabajaba. Y habló con Lorenzo y después ellos me hablaron y quedamos en que seguía yo ayudando al otro de subgerente de ventas.

ET.- Ah, ajá.

FM.- Ya no en la calle.

ET.- Ajá.

FM.- Ya dentro del negocio ¿si me entiendes?

ET.- Sí.

FM.- Porque yo entré de, de vendedor, tenía que andar en la calle...

ET.- Sí, sí.

FM.- ... ¿verdad?, tenía que andar en la calle buscando clientes y, y midiendo por los cerros y por donde fuera ¿verdad?

ET.- Claro.

FM.- Por donde me cayera.

ET.- Claro, claro.

FM.- Y había veces que era una finca así muy cómoda, pero a veces era en un cerro que había que subir y bajar y hasta me tocó con el sol y con el agua, la lluvia, en fin. Claro, yo aguantaba porque tengo amor propio y eso te ayuda mucho ¿verdad? pero uno se da cuenta y luego... Yo creo que he sido, yo he sido bastante centrado en mi manera de pensar y en [ininteligible] ni pensar que, que valgo... Porque yo en la vida siempre me he ofrecido un poquito menos de lo que valgo para no quedar mal, creo yo que ese es el lema...

ET.- Mjh.

FM.- ... ¿me entiendes? Si valgo ocho, siempre digo que valgo como unos cinco, por decir en términos de números ¿no?, ¿por qué?, porque yo sé que me sobran tres para que me ayuden a no quedar mal ¿verdad?, así ha sido mi manera de ser en la vida. Y así fue, anduve, te digo, anduve trabajando bien pero no, no te digo que ganaba montones de dinero ni mucho menos, pero me defendía ¿verdad? Y fue cuando este hombre que, que en términos generales era mal, mal, mal gerente de ventas, pero no era mala persona, a mí en lo personal sí... claro, él vio la conveniencia de él, porque yo estaba más capacitado que él en el renglón, en el renglón, en el renglón de ventas, éste era arquitecto y sabía la cosa numérica y demás, los costos y todo eso, pero en ventas sabía que no, yo le llevaba tiempo a él, él era nuevo, porque

primero había otro, otro gerente de ventas que, él se fue y él era nuevo, entonces le convenia también. Entonces no fue tanto por hacerme un favor, porque lo conocí y que no era muy dado a hacer favores ¿verdad?, sino un tanto por su conveniencia de él, pero a mí me hizo favor porque entré y ahí sigo, ahí sigo siendo el subgerente de ventas, no sé por cuanto tiempo, no creo que mucho ya porque, porque ya me cuesta mucho trabajo levantarme, pero vaya, ahí sigo todavía, ahí sigo. Porque este hombre... a mi edad es muy difícil buscar trabajo, hija, solamente que fueras un hombre fuera de serie, yo no, yo lo que me pongas sí pongo mi esfuerzo, pero soy un hombre, yo soy muy realista en ese aspecto ¿verdad?, yo no tengo... vaya, yo sé que me pones aquí a trabajar y en lo que pueda te cumplo pero...

ET.- Claro.

FM.- ...a mi edad buscar trabajo van a decir... y luego español, dicen: "Bueno, ese ha de ser ratero o mañoso." Ya sabes, es muy difícil. Y este hombre por la amistad, porque siempre me ha... me honró con su amistad, este Lorenzo, amigo extraordinario, porque te digo yo gano, yo gano ahí lo que no le pagarían a otro con toda seguridad, no digo que a lo mejor lo merezca o no lo merezca, pero vaya por mi edad...

ET.- Sí.

FM.- ... por mi edad, porque tengo setenta y cuatro años, hija mía ¿verdad?, no te busca, no creo que... Yo creo

que sí cumplo con mi trabajo, tampoco digo que, que soy el papá de los pollitos ¿no?

ET.- ¿Y es un trabajo pesado, son muchas horas?

FM.- Pues a veces, a veces sí, yo voy... sí, yo entro ahí a las... claro, podría yo... claro, yo no soy conchudo, entro ahí, no tengo hora pero estoy ahí siempre un cuarto para las ocho, y salgo de ahí a las siete, siete y media.

ET.- ¿De la noche?

FM.- Sí.

ET.- Está casi doce horas.

FM.- Es un trabajo muy de, muy, muy malo no está muy bien organizado ¿verdad?, siempre estoy ahí... Entonces ahí... y a mí no me gusta dejar las cosas para otro día, como tengo que checar todas las facturas, uno de mis trabajos, luego me las pasan ya muy tarde, la muchacha que está haciendo... se va a la seis y a lo mejor al cuarto para las seis me pasa ahí un montón de facturas ¿me entiendes?, que me las debió haber pasado antes y yo no las quiero hacer otro día y... porque al otro día a las nueve de la mañana tienen que estar para distribuirse a los, a los cobradores...

ET.- Claro.

FM.- ...entonces ya se me alarga.

ET.- Claro, claro.

FM.- Se me alarga el trabajo ¿verdad? y, y ni hablar, lo hago.

ET.- Ajá, ajá.

FM.- Pero hay veces que estoy, ratos que no, que no hago gran cosa. Antes, antes, luego acompañaba a algún vendedor a ver a algún cliente para soslayar algún problema, pues tengo esa facilidad, pues conozco ¿verdad?, he sido vendedor en muchas ocasiones, he tenido relación comercial muchos años, pues eso te ayuda ¿no?.

ET.- ¿Y come allí en la compañía?

FM.- Sí, ahora come... tenemos, tenemos...

ET.- Tienen comedor.

FM.- El desayuno, yo desayuno y como allí, ahora.

ET.- Ah, desayuna también allí.

FM.- Sí, porque yo me levanto aquí diario a las cinco de la mañana.

ET.- A las cinco.

FM.- A las cinco de la mañana, cinco y diez, diario. Y aquí me ves antes, en el otro edificio que vivía, como tenía un patio grande el área ¿verdad?, pues, y había vigilancia en las noches salía yo a correr o a caminar, me levantaba como a las cuatro de la mañana, sí, muchas veces, me ha gustado, creo que me cae bien, hija.

ET.- Mjh.

FM.- Y luego lavo el coche, no por, no por economía sino por hacer ejercicio, lo lavaba, allá ¿verdad?, pero aquí no, porque aquí como ves el coche está allá abajo entre otros ¿verdad?...

ET.- Sí.

FM.- ... pegado ahí. Y luego la calle a esa ahora, pues no soy miedoso pero soy precavido, con todo y eso ya me asaltaron dos veces.

ET.- Ajá.

FM.- ¿Verdad?, han sido tres, han sido tres.

ET.- Sí, sí.

FM.- Ya sabes que en la última pues me golpearon ¿no?

ET.- Ah, no, no sabía.

FM.- Ah, ¿no te dije?

ET.- No, no ...

FM.- Me metieron con una pistola aquí...

ET.- Mm.

FM.- ...una [ininteligible] yo llegué aquí todo...

ET.- ¡Ah, qué bárbaro!

FM.- Sí, sí ¿quieres que lo explique ahí, lo cuente ahí?

ET.- Si quiere después me lo cuenta.

FM.- Después, sí, cuando vaya ahí... Sí, la última vez me asaltaron dos con una pistola. Yo no sé si sería así, pero yo la ví así...

ET.- [Risa]. Enorme la vio.

FM.- Sí, me pegaron con ella, porque no quise acceder a sus caprichos ¿verdad?... Yo soy, eh, soy miedoso pero tengo sangre fría.

ET.- Entonces se levanta muy temprano.

FM.- Sí, me levanto y empiezo a caminar, ahora como te digo la calle pues no ¿verdad?, entonces camino aquí y hago sentadillas y hago... a mi manera, hago un poco de

ejercicio ¿ves?, me estoy fácil una hora, una hora así más o menos, luego me rasuro, me baño diario, diario, me rasuro y me baño diario; y yo voy saliendo aquí de tu casa a las siete y diez, siete y cuarto, y llego allá cuarto para... hago media hora.

ET.- ¿Allá desayuna entonces?

FM.- Sí. Como ahora tenemos comedor ahí, pues ahí desayuno y como, me queda muy a mano, allí desayuno y como, nos cuesta ¿verdad?, pero es una, es uno de los negocios que... Este hombre que tengo de patrón ahora también es franquista, yo tengo, tengo una suerte que... vaya, y sumamente religioso.

ET.- Sí.

FM.- Pertenece al Opus Dei, nada más date de cuenta. Y es una persona conmigo extraordinaria, y él sabe que yo soy todo lo contrario, él lo sabe perfectamente, porque yo, yo no ando presumiendo, ni haciendo propaganda, Enriqueta, pero cuando se me pregunta sí digo como soy, como pienso, yo no lo ando presumiendo ¿verdad?, y él sabe muy bien, él lo sabe muy bien. Yo estuve en su boda, en la boda de sus hijas, yo tengo mucha relación con él, me estima muy bien, me lo ha demostrado, me lo ha demostrado, me lo ha demostrado que me estima muy bien. La segunda vez que fui a España me regaló un pasaje él...

ET.- Mjh.

FM.- ... sí, sí, sí, es un hombre que ha sido conmigo muy...
de veras, y sigue siendo, vaya.

ET.- Mjh.

FM.- Me lleva a las convenciones y no tenían porqué invitarme. Ellos hacen convenciones, los que tienen... él es el mandamás ¿verdad?, los que tienen el poder económico en la compañía, somos un grupo de... ahora somos diez, éramos doce, un grupo [ininteligible] negocios, fuertes, económicamente es el grupo fuerte. Y cada año hacen, ahorita, cada año hacen las convenciones en el mes de febrero más o menos...

ET.- Sí.

FM.- ... todos los años, y yo llevo, yo llevo ya desde el 84...

ET.- Ajá.

FM.- ...que me invitan a todas. Y no tienen porqué invitarme, nada más soy un invitado, que vamos ahora, mi mujer y yo.

ET.- Ajá.

FM.- Es una atención. El año pasado fuimos a Cancún.

ET.- Sí.

FM.- Precioso lugar...

ET.- Sí, sí, sí.

FM.- Dos veces fuimos a Estados Unidos, una, una a Las Vegas, otra a, a Orlando, Florida.

ET.- Ajá. Eh, ¿usted piensa que en España hubiera tenido las mismas posibilidades de desarrollo económico que aquí?

FM.- Yo creo que más.

ET.- ¿Cómo hubiera sido su vida allí desde el punto de vista económico?

FM.- Yo creo que más, te voy a decir por qué. Mira, eh, yo creo que más en el sentido... claro que te vuelvo a repetir, por mi formación anarcosindicalista...

ET.- Sí.

FM.- el dinero no es, no es, no es que uno esté reñido, yo en lo personal nunca estuve reñido con el dinero porque siempre quise vivir bien, pero, vaya, no es lo principal para mí, lo principal para mí es la relación humana.

ET.- Sí.

FM.- El querer transformarla, ayudar a transformar para que el mundo seamos más, más legales unos con otros ¿verdad?, para que no haya tanta miseria...

ET.- Ajá.

FM.- ...y que no haya gente que le sobre muchísimo y gente que le falta muchísimo...

ET.- Sí.

FM.- ... ¿me entiendes? y a que todos cumplamos también, que nos eduquen también para tener una, una misión cada quién a su nivel, pero no, no quiere decir que, porque esté en el nivel más alto o el más bajo tiene que tener todo, no debe de ser, debe haber las prestaciones sociales, debe haber la asistencia médica, debe de haber los estudios para cualquier nivel, a cualquier nivel, es

lo que yo quiero ¿verdad? Pero en España yo era pintor...

ET.- Sí.

FM.- ...de brocha gorda que llamábamos allá. Yo empecé trabajando, lógico, aprendiendo el oficio; en aquel entonces al que, a los que aprendíamos el oficio no les pagaban sueldo, yo así empecé, sin sueldo. El, el patrón que yo tenía en aquel tiempo... porque yo no, no, no... Donde yo nací es un lugar que había mucha industria, había porque ya no hay tanta, donde yo nací. Pero hubo una época de crisis también, entonces mi madre, le fueron a pintar la casa y al maestro que nos pintó la casa le pidió trabajo para mí. Yo era el más chico de los cuatro hermanos que fuimos y andaba sin trabajo, ya tendría yo diecisiete años. Y al, al poco tiempo fui a trabajar, me llamó este señor a trabajar, sin sueldo, en aquel tiempo, vuelvo a repetirte, no pagaban sueldo por aprender un oficio, pero me regalaba cinco pesos a la semana él... no, seis, me regalaba seis pesetas. Y mis amigos me preguntaban: "¡Ah, hombre, ¿ya trabajas?", porque tenía amigos que no trabajaban. "Sí, ya trabajo". "¿Cuánto ganas?" Yo les decía: "Seis pesetas", si, si ellos lo interpretaban como diarias era mucho, era un buen dato, desde luego se seguían: "¿Diarias?"...

ET.- [Risa].

FM.- ... "No, a la semana".

ET.- [Risa].

FM.- Esas cuatro pesetas... seis pesetas, se las daba yo a mi madre y mi madre me daba dos, se quedaba con cuatro, me quedaba con dos pesetas yo. Pero yo siempre los trabajos que he hecho... antes había trabajado yo, antes de pintor, había trabajado yo en una imprenta de ayudante pero me peleé con el sobrino del patrón y me corrieron. Porque he sido rebelde, no te voy a decir que siempre he tenido la razón pero he sido rebelde, no me gusta que me atropellen, no me gustaba, y este, el sobrino del patrón era muy déspota, me trababa mal, porque era mayor que yo, y un día le menté la madre al estilo de allá ¿verdad? y, y nos peleamos y, claro, los tíos me corrieron y de ahí entré... fue otro trabajo que tuve allá, ahí entré de pintor. Y siempre yo he tratado de, de est... de estimularme en los trabajos, hacerlos mejor...

ET.- Si.

FM!- En seguida yo destaqué en la pi... de pintor, por mi tamaño ¿verdad?, por mi cosa física, por mi capacidad, luego luego. Y luego mi ten... mi tendencia fue a independizarme, empecé a trabajar para mí siendo joven, fíjate, ¿qué tendría?, dieciocho años...

ET.- Ajá.

FM.- ... o diecinueve, cuando ya quise ya... Yo cuando empecé a trabajar no llegaba a dieciocho, ya como a los diecinueve ya me quise independizar, y como a los veinte ya estaba yo trabajando... Porque luego de este maestro

trabajé con otro ¿verdad?, ya era yo su ayudante de él, había sido yo, yo tenía capacidad y luego luego tenía relaciones, como te digo, siempre de amistad. Y ya empecé a trabajar ya por mi cuenta ya. Primero empecé... y luego ya necesitaba yo gente que me ayudara. Y antes de estallar la guerra, yo tenía veintidós años en el año 36, ya tenía otro yo... que murió en la guerra, en el frente, Jesús Casas, muy querido de mi alma.

ET.- ¿Jesús Casas?

FM.- Jesús Casas.

ET.- Mjh.

FM.- Un amigo queridísimo, queridísimo, se acaba de morir un cuñado de él, hace dos o tres meses aquí en, en San Miguel Allende.

ET.- Sí.

FM.- Fui allá a ver la viuda, Carmina, porque nos criamos juntos y voy a verla uno de estos días.

ET.- Mjh.

FM.- Y entonces Jesús Casas y yo nos unimos los dos, él también era... conocía de albañilería y pintura y así nos agarró la guerra, la guerra nos agarró trabajando los dos ya, vaya. Yo hubiera, yo hubiera... yo te aseguro que en España a mí económicamente, sí hubiéramos, en lugar... triunfado nosotros, con la, con la, con la construcción que hubo allí...

ET.- Ajá.

FM.- ... después de la guerra yo te aseguro... Yo trabajé también con, con otro que era que estuvimos en la guerra juntos ¿verdad?, pintor, pintor, Plácido se llamaba, se llamaba, se llamaba... no, Plácido no, ahorita no me acuerdo como se llamaba. Estuvimos en la guerra juntos, este, ya tenía su departamento el señor, pintando, ya tenía su departamento, yo creo que hubiera, vaya, yo hubiera, hubiera triunfado ahí.

ET.- Le hubiera ido bien.

FM.- Sí, yo tenía buenas relaciones, era cumplidor con mi trabajo, porque lo era ¿me entiendes? Y tenía relaciones y tenía trabajo allá, nos sobraba trabajo a este muchacho y a mí, a Jesús, era un poco mayor que yo, Jesús Casas, era un poco mayor que yo, éramos extraordinarios amigos. Yo no me canso de decirte de amigos porque así es la vida, hija, porque yo he tenido que veas* como otros que han pagado mal, pero, vaya, yo de los malos prefiero no acordarme.

ET.- No acordarse, claro. ¿Y, y qué pasó con, con la, con su familia que se quedó en España, la que no salió de allá?

FM.- Pues yo tenía un hermano allá. En el pueblo de donde yo soy, el pueblo de donde yo soy es un vallecito parecido a México, claro, infinitamente más chico ¿verdad?, muchísimo más chico, pero es un pueblito rodeado de montañas que tenía mucha industria, había mucho humo...

ET.- Sí.

* Probablemente.

FM.- ... había mucho humo, era también el smog que hablan ahora, en aquel tiempo ya había, aunque no se usaba esa palabra pero...

ET.- Sí...

FM.- Sí. Era muy sucio, allí, allí pasaba la mano cualquier prado o en el campo y era puro ollín, de las chimeneas que estaban continuamente desplazando día y noche, día y noche, porque había mucha chimenea. Ahora ya no, pues los trasladaron. Lo que es la burguesía, ya exprimen un lugar, ya no le sirve y se van a otro. Injustamente, porque dejan a un pueblo morirse, el pueblo no es que se esté muriendo porque parece que, que han florecido en otra forma ¿no?, porque alrededor de esa industria grande había un montón de talleres...

ET.- Claro, claro.

FM.- ... que hacían carretillas, que hacían palas, que hacían estos, herramienta que a su vez esa empresa grande necesitaba...

ET.- Sí.

FM.- ... ¿me entiendes? Sí, había... hay ahí una... sí, en el pueblo de donde yo soy hay unos laboratorios de la Bayer, que aun tú no lo creas bastante mayores que lo que hay aquí atrás del Sanatorio Español en la Ciudad de México.

ET.- Ajá.

FM.- De la Bayer ¿no se si los conocas?

ET.- Sí.

FM.- ¿Eh?

ET.- Sí.

FM.- Bueno, pues son mucho más importantes aquellos, abastecen toda España, en el pueblo en donde yo nací, ahí están. Y hay una central eléctrica enorme también y, eh, mucha variedad ¿me entiendes?

ET.- Y entonces es... el hermano que se quedó allí...

FM.- Mi her... Entonces, espérate, había muy frecuentemente tuberculosis en las familias, por, por lo insano del clima, y en, en mi familia, era frecuente en cada familia que tuviera un, algún hijo tuberculoso, por lo insano que era, por que era húmedo, por otro lado era de una humedad dañina ¿me entiendes? Allí el sol no lo veías nunca de tanto humo, era terrible eso ¿verdad?, en parte que uno de muchacho... Entonces de los cuatro hermanos que fuimos, mi hermano el mayor era mucho muy estudioso, el mayor, que murió aquí en México ¿verdad?, era muy estudioso, mucho muy estudioso, siempre destacó, ya en aquel tiempo, y estoy hablando de más de sesenta años, hablaba inglés y francés sin haber ido a ningún país inglés ni a ningún país francés, estudiando, ahí. Y mi hermana, que es la que vive todavía, era modista, o sea que ya se defendía ella, y mi otro hermano, el tercero, Olegario, fue al que agarró la familia... la desgraciada tuberculosis.

ET.- Ajá.

FM.- Era el más fuerte de todos, le decían Papos de...
porque...

ET.- ¿Cómo?

FM.- Papos.

FM.- ¿Papo?

FM.- Papos, sí, le llamaban Papos porque tenía los cachetes pronunciados, Papos, en dialecto, el bable...

ET.- Sí.

FM.- ... Papos, era muy fuerte. Era tan noble. Yo, yo, yo... se dejaba vencer por mí, yo sabía que él me dominaba, porque era muy noble.

ET.- Mjh.

FM.- Era muy noble, Olegario que, en paz descanse, mi hermano del alma ¿verdad? Y a él le tocó, le tocó, hasta quedó torcido, quedó con la, con la pleuresia tuberculosa, se llamaba la pleuresia de la tuberculosis y de eso murió, de eso murió. Mi madre, mi madre empezó a envejecer por la guerra ¿verdad? Las mujeres de aquella época trabajaban mucho. Mi madre murió, cuando murió tenía cincuenta y cinco años.

ET.- Mjh.

FM.- Yo siempre la ví mayor, porque andaba siempre de luto, por su, por sus padres, por los familiares y luego trabajaba mucho, trabajaba mu.... exageradamente, vaya, trabajaba mi madre, como la mía pues todas las mujeres en aquella época ¿verdad?, unas más otras menos, lavaban, iban al río a lavar la ropa, imagínate, allá de

donde yo soy, eh, todos los años nieva por, por, por estas fechas que estamos ahora, allá seguramente está nevando.

ET.- Hace frío.

FM.- Sí, está nevando y hace frío, todos los años ahí cae nieve en Asturias por todos lados.

ET.- ¿Y su hermana, entonces, siguió trabajando como modista?

FM.- Mi hermana se casó. Mi hermano, claro, mi hermano pues el mayor, el que murió aquí.

ET.- Sí.

FM.- ... Juventino, era el mayor de los cuatro...

ET.- Sí.

FM.- ... pues intervino también en la guerra también del lado republicano ¿verdad? Mi otro hermano también era de ideas de izquierda pero no pudo intervenir dado su enfermedad. Mi hermana ni fu ni fa. Y luego el Único novio que tuvo en su vida era guardia civil.

ET.- Mjh.

FM.- Imagínate, imagínate la ironía de la vida, contra los que yo me tuve que matar, porque además estaba allí en el cuartel. Yo, me tocó tirar para el cuartel donde estaba él, entonces no era, no era mi cuñado todavía, ya era novio de mi hermana.

ET.- ¿Y se casó con ella?

FM.- ¿Eh?

ET.- ¿Se casó con ella?

FM.- Sí, sí. Mi hermana no, mi hermana no... era una mujer de pueblo ¿como te diría?, vaya, ni los bailes, no le llamaba la atención nada de eso, porque había bailes también, había muchachas que bailaban, pero mi hermana no, yo nunca le ví, yo nunca le conocí otro novio más que ese. El llegó allí porque él no era, no, él era, el es de Cuenca, es de Cuenca, eh mi cuñado es de Cuenca y llegó allí de Guardia Civil, con un cuerpo que creó la República que se llamaba Tercio Móvil, el mismo nombre lo dice, para un lado y para otro andaban. Y él era, era de clase media en Cuenca, porque tenían panadería allá, en Cuenca, -todo lo supe después ¿verdad?- Y él se llama, fíjate, irónicamente, se llama Julio y se apellida Iglesias.

ET.- Ah [risa].

FM.- Julio Iglesias, sí.

ET.- Ajá.

FM.- Sí. Y, y llegó allí y era, era chofer mecánico en el Cuerpo Móvil de la Guardia Civil, que inclusive en tiempos pacíficos podían vestir hasta de civil, podían andar de civil ¿verdad?, pero llegó allí, y le tocó la guerra ahí, le tocó el principio de la guerra ahí. A mí me tocó tirar para, para adentro de donde estaban ellos en el cuartel y yo estaba afuera. Y luego como eran gente... a la Guardia Civil vieja todos los llevaron a determinado lugar y luego a todos los fusilaron. La Guardia Civil tenía mucha, mucha... había sido muy

dañina, la metieron en la cuestión obrera y daban unas palizas horribles a los trabajadores y unas torturas increíbles, hija, increíbles. Entonces era muy odiada, era muy odiada, un cuerpo de, de, al servicio de, del gobierno y del sistema capitalista, capitalista, era muy odiada. Pero mi cuñado era creado por la República y eran jóvenes, a éstos los respetaron, y los encerraron allí en una, en un convento de, de jesuitas, que era una escuela y lo hicimos cárcel, y ahí estaban, pero ellos tuvieron buen tino de pedir voluntarios con nosotros y salieron a pelear con la República unos de ellos. Mi cuñado estuvo peleando por la República, pero era muy miedoso, yo no me explicaba cómo era Guardia Civil. Y él siguió allí el hombre, como persona muy buena persona, muy buena persona, y aunque yo no simpatizaba con el uniforme, no dejo de reconocer que era muy buena persona, es, todavía vive ¿verdad?, lo que pasa es que ahora está muy deteriorado porque tiene cáncer en la garganta, está delicado*, no habla, oye, oye y ve pero no habla, lo han operado varias veces en la garganta de cáncer.

ET.- ¿Y se quedaron a vivir allí en, en La Felguera?

FM.- Anduvo por un lado y por otro, primero anduvo por un lado y por otro, porque él, al terminar la guerra, con buen tino, como él había estado del lado republicano, aunque hubiera sido por conveniencia, peleando, él

* Probablemente.

volvió al cuerpo de la Guardia Civil para protegerse y andaban por un lado y por otro. Y mi hermana mientras se quedó, ya tenían una hija, mi hermana... porque ellos se casaron en plena guerra, mi hermana ya tenía una hija, la mayor ¿verdad? y se quedó ahí con los padres, y él andaba, él no tenía destino fijo, cuando ya lo destinaron la ma... él lo destinaron en Madrid, por el rumbo de Barajas, entonces ya fue mi hermana con la niña a vivir con él allá, pero después como, como nosotros vivíamos... en la casa en donde vive mi hermana, yo también viví, era de la empresa, era de la "Duro Felguera", así se llama la industria esa.

ET.- "Duro Felguera".

FM.- "Duro Felguera", sí, "Sociedad Metalúrgica Duro Felguera, S.A." "Sociedad Metalúrgica Duro Felguera", "Duro Felguera".

ET.- ¿Por qué Duro, era el apellido de dueño?

FM.- Del fundador; Felguera, el pueblo. El fundador, que no era asturiano, era, era de la parte de Navarra, la parte de Navarra. Pero Duro, le hicieron una estatua ¿verdad? Entonces la... como te digo, el departamento donde vive, ahora ya es la dueña porque ya lo compraron, la empresa le dio facilidades y ella lo compró.

ET.- Sí.

FM.- Entonces como al morir mi padre si no, si no había nadie que trabajara en la empresa tenía que dejar el departamento.

ET.- Ajá.

FM.- Entonces mi cuñado dejó de ser Guardia Civil y entró a trabajar ahí.

ET.- Ah.

FM.- Mi hermano desde aquí, con amistades que tenía allá, contribuyó a que fuera a trabajar ahí, mi hermano, que en paz descanse, pues ya estábamos en México nosotros ¿no?

ET.- Sí, sí, sí.

FM.- Pero tenía relaciones con algunos de allá y éstos lo ayudaron a que mi cuñado consiguiera un trabajo en la empresa para que no perdieran el departamento, que era y son codiciados ahí.

ET.- Ah, ajá.

FM.- Son departamentos muy buenos.

ET.- Muy buenos, ajá.

FM.- Muy buenos, y además, la renta era regalada, la renta que pagaban al principio era regalada....

ET.- Mjh.

FM.- regalada. Entonces ya entró a trabajar allí él, y allí lo jubilaron, así, sí, está jubilado ya desde hace años y ahí siguen viviendo en el mismo departamento. Cuando yo voy, yo cuando voy allá, las dos veces que he ido, en el pueblo a mi me regalas el mejor hotel que pueda haber en el mundo y me lo ponen pero yo, y yo tengo que ir a vivir con mi hermana...

ET.- Pues, claro.

FM.- ...porque allí, allí viví yo...

ET.- Claro.

FM.- ...yo viví allí desde... cuando nos cambiamos ahí yo me acuerdo, tendría yo... vaya, no me acuerdo, sino que me platicaban, cuatro años, cuatro años, como son casas iguales, tipo igual, la primera vez que me salí de allí, me acuer... me acuerdo que me perdí.

ET.- [Risa].

FM.- Porque yo no sabía a cual entrar.

ET.- Claro

FM.- Tendría yo unos cuatro años y ya, claro, viví yo allí, y allí pues me da cierta cosa sentimental ¿verdad?, no por, y hay hotel y...

ET.- Claro.

FM.- ... en fin, pero yo no quiero, yo no... yo del pueblito donde... en cualquier otro lado al mejor hotel que yo pueda pagar, pero allí yo voy con mi hermana, claro, es una ca... mi hermana es limpia, como todas las mujeres de esa época, y de ahora también ¿verdad?, pero yo duermo ahí feliz de la vida.

ET.- Bueno y, eh, entonces re... volviendo a sus casas en México usted me había dicho que vivieron en doctor Barragán y ¿de doctor Barragán se cambió a Naucalpan?

FM.- Sí, me fui allá porque yo ya tenía -ese fue otro enredo en mi vida-, yo ya tenía a mi mujer actual, ya teníamos, ya teníamos una, una hija...

ET.- Sí.

FM.- No, creo que yo las dos. Y fue cuando ya le dije a mi hijo, claro, yo, yo a mi hijo, él era mayor de edad y lo metí a trabajar en donde yo trabajaba en Lanzagorta.

ET.- Sí.

FM.- Pero yo, yo mi obligación era con mis dos hijas que eran chiquitas.

ET.- Ajá.

FM.- El ya, pues no es que yo no tuviera obligación, pero ya, como te digo, él ya tenía más de veinte años, de modo que... Yo, yo me quedaba en San Bartolo, no trabajaba los sábados, me iba el viernes, me quedaba sábado y domingo de día libre*, entonces mi hija la mayor decía: "Oye papá, ¿por qué no estás aquí toda la semana?, ¿verdad?, lógicamente las niñas me necesitaban más...

ET.- ¿Y qué edad tenían esas niñas?

FM.- ...y fue cuando yo le dije a mi hijo... ¿Eh?

ET.- ¿Que, que edad tenían las niñas?

FM.- Pues las niñas, fíjate, esta, esta Mónica nació... es ahora el cumpleaños el día veinte, veinte; Teresa creo que cumple veintiocho.

ET.- Mjh.

FM.- Yo creo que era el 60... no, sí, es que Teresa nació en vida de...

ET.- Mjh.

FM.- ¿Lo grabamos?

ET.- No, no, si no quiere no.

* Probablemente.

FM.- No, sí, hija, yo no tengo nada porque... aquí no hay, no hay ninguna cosa muy significativa*. Es que yo conocí a mi actual mujer en vida de mi, de mi primera mujer; además no está bien, para que no sea todo en favor mío ¿verdad?

ET.- [Risa]

FM.- Sí, yo lo que censuraba entre los amigos, yo lo hice.

ET.- Mjh.

FM.- Así es. Yo siempre, yo siempre decía a mis amigos: "Acuéstense con las mujeres que quieran, pero nunca se comprometan, nunca se aquerencien, vaya, ni tengan hijos".

ET.- Sí.

FM.- ¿Verdad? Y yo lo hice.

ET.- Ajá.

FM.- Porque, porque conocí a esta mujer ¿verdad?, con todo respeto, ella era, ella era, eh, separada, estaba abandonada, tenía cuatro hijas.

ET.- Mjh.

FM.- Tenía cuatro hijas, se casó también muy, muy niña ¿verdad? También es otra historia. Tenía cuatro hijas, y entonces yo la conocí ¿verdad? aquí en el [ininteligible] pero, claro, como te lo he dicho otras veces, vas hablando con una persona hoy y la hallas mañana y pasado y la encuentras afinidad...

ET.- Mjh.

* Probablemente.

FM.- ...honradamente, en la forma de ser, encuentras bondad, encuentras... a mí me pasó eso. Injustamente, claro, injustamente porque yo era casado, yo era casado, no debí de haber hecho eso nunca, porque mi mujer no lo merecía además, y además no hay que ser egoísta, yo por mis ideas así debo de ser, pero soy humano, no pido disculpas también algo, algo de maló... pues cuando me salen mal las cosas también hay que pagar algo ¿no? en este mundo. No soy creyente, pero en este mundo todo se paga ¿verdad? honradamente yo... porque ella no lo merecía, porque además a mí no me gustaría que, que ella me engañara ¿verdad? lógicamente ella no... Las mujeres tienen un sexto sentido, ella sí se dio cuenta que... digo, luego, no faltan gente chismosa también ¿verdad?, que llegan... que no es de amigas, porque que gano yo con decirte que tu marido te engaña, no te hago ningún favor, no soy amigo tuyo ¿verdad?, porque si yo te digo que tu marido te está engañando o yo le digo a tu marido que lo estás engañando, yo no le hago ningún favor con eso ¿me entiendes?, pero así somos la gente... que, que así es, mafiosa ¿verdad?, honradamente. Y yo la regué, para que te digo que no, entonces ésta, Celsa, mi primera hija ya había nacido.

ET.- Sí.

FM.- Mi hija ahora cumple creo veintiocho años.

ET.- Ajá.

FM.- Tiene veintiocho años, cumple ahora, veintisiete o veintiocho, ahora, el veinte de, el veinte de noviembre, y Mónica los cumple el doce de junio, cumplió veintiuno, veintiuno ¿verdad?

ET.- Entonces cuando...

FM.- Quiere decir que eh, eh, Elena murió en 65, hace veintitrés años ¿verdad?

ET.- Mjh.

FM.- Elena cumple, ¿que?, cumplió... sesenta y cinco, hace veintitrés años, yo ya tenía, ella murió en el 65.

ET.- ¿Mónica no había nacido?

FM.- No, no...

ET.- Mónica no había..

FM.- No, no tiene veintiuno, Mónica nació, no, Mónica no, ya nació después de haber muerto ella, estaba yo...

ET.- Celsa es la que ya había nacido.

FM.- La otra sí, la otra sí, la otra sí, porque tiene veintisiete o veintiocho, no estoy seguro, la madre se debe de acordar más, pero cumple veintisiete o veintiocho.

ET.- O veintiocho. Y, entonces, se fue usted a vivir a, a Naucalpan.

FM.- Sí, yo dije, yo, yo al morir, al morir, la madre ¿verdad?, yo dije bueno, el compromiso está con... yo voy a ver por la otra hija...

ET.- Ajá.

FM.- ¿Verdad?, le dije ¿verdad?, además yo quería, yo quería a mi mujer ¿verdad?... ya el daño que hice, ni hablar, pero la realidad es ésta ¿no? Mi hijo ya está grande pues... Entonces él no lo creyó, como yo... como el cuento de que viene el lobo ¿no?, tú sabes lo del pastor, tú sabes la fábula esa de...

ET.- Sí, sí, sí.

FM.- ... y nunca venía, nomás engañaba, cuando de veras vino nadie le hizo caso...

ET.- Sí.

FM.- ... ¿verdad?, así le decía yo a mi hijo. Como le había yo dicho varias veces que iba yo a dejar el departamento... yo lo aguanté en memoria de su madre tres o cuatro años, pero ya no aguantaba más.

ET.- Ajá.

FM.- Protegerlo... él ya tenía veinte años cuando murió su madre, cuando vivía no quiso seguir estudiando fue cuando lo llevé a trabajar conmigo, en fin, y otros factores. Luego lo metí en Lanzagorta, no funcionó, le compré un coche. Pero tú, tú pregúntale a mi hijo, va a decirte que fui el peor padre del mundo, porque así son los jóvenes, allá ellos, hija, que crean... Yo creo que como padre no fui malo, creo yo, vaya, lo sostengo ante cualquier tribunal, como marido sí fui malo, sí, porque lo que yo pregonaba y criticaba a otros yo lo hice, yo lo hice, yo te repito, les decía a mis amigos: "Vean, acuéstense con veinte mujeres pero no, no se

aquerencien, que ya uno casado, no se aquerencien con ninguna, no debe ser". Lo hice.

ET.- Bueno. Entonces estábamos hablando de las casas, y esa casa de Naucalpan ya la había comprado, usted, ya era propietario...

FM.- No, esa la compró la hija de ella. Ella tenía cuatro hijas, como te digo, una ya murió, y, y pues yo las conocí chiquitas...

ET.- Sí.

FM.- ...chiquitas, las he tratado como hijas en todos los aspectos, porque aquí soy yo, por mi manera de ser, por lo que tu quieras ¿verdad? Y una de ellas, Chiquis ¿verdad?...

ET.- La compró...

FM.- ... se acababa de morir su marido, el que fue su marido, porque ya estaban separados, el papá de su niña, tenía una niña, y ella trabajaba en Cobre de México, entonces me preguntó para pagarla entre los dos.

ET.- Ajá.

FM.- Que había unas facilidades, así...

ET.- Ah, ya.

FM.- Así nos, así nos... y ahí vivimos, ahí en San Bartolo, la casa estaba a nombre de ella.

ET.- Sí.

FM.- De la Chiquis, la casa...

ET.- Y después, y después de...

FM.- Es de ella, está a nombre de ella porque yo, como te digo, yo he tenido una suerte que no veas, chica. Honradamente la mitad es mía...

ET.- Sí.

FM.- ... ¿verdad?, pero que no está a mi nombre. Pasaba como con mi cuñada que el negocio yo tenía el quince por ciento, pero las acciones eran al portador y no tenía...

ET.- Y la, y entonces se cambiaron a, a, a Ermita Iztapalapa, a la Calzada.

FM.- A la... sí, ya después, ya, ya, porque ya se me hacía muy pesado venir al trabajo.

ET.- Sí.

FM.- Sobre todo, no tanto el venir, porque venía en la mañana, yo madrugaba mucho ¿verdad?, yo siempre he madrugado, me baño y un poco de ejercicio, y en la mañana era más fluido el tránsito y yo venía... pero el regreso, hija, y sobre todo en la época de lluvia y eso, había veces que hacía dos horas de regreso.

ET.- Sí.

FM.- Ya se me hacía muy, ya no aguan... vaya, para mí ya se me hacía pesadísimo, ya, sobre todo el regreso, ya los reflejos en el manejo ya no son los mismos, en fin, todo se va perdiendo ¿verdad? Y entonces nos cambiamos, ví la oportunidad ahí ¿verdad? Que lo hice mal, yo, yo soy muy precipitado, para bien o para mal, soy muy precipitado.

ET.- ¿Por qué lo hizo mal?

FM.- Lo hice mal, porque yo tenía de, de mi negocio, en el que había estado, me seguían pagando, con mi amigo del alma, que en paz descanse.

ET.- Sí, Rafael.

FM.- ...Rafael Salas, pues yo me... el dinero ese que recibía como no lo necesitaba para, para mis gastos diarios me dieron para [ininteligible] la empresa por que, por la amistad que tenía yo con el patrón, y me pagaban intereses. Entonces ya tenía medio millón de pesos con ellos, de aquellos, y en el banco tenía yo como veinte mil dólares, que me habían sobrado del viaje, de mi primer viaje a España, de una combinación que hice, tenía allí como veinte mil dólares, hija ¿verdad? Entonces yo ya no estaba a gusto allí en San Bartolo y ya que Chiquis ya se había casado y no se qué y bueno, total que una bola de... y entonces yo dije... me aventé y compré ese departamento incómodo porque lo pagué de contado...

ET.- Sí.

FM.- ... con los quinientos mil, a mí me costó un millón cuatrocientos de aquéllos.

ET.- ¿En qué año?

FM.- ¿Eh?

FM.- ¿En qué año?

FM.- Pues hace, hace seis años.

ET.- Ajá.

FM.- En el 82, en el 82. Entonces yo tenía medio millón y tenía como veinte mil dólares, algo más...pero estaban a cuarenta... era cuando estaba... cuando se vendía a cuarenta y tantos, fue cuando ya, cuando ya vino el desplome, al poco tiempo yo de venderlos fue cuando se, se incautó el gobierno de...

ET.- Ajá.

FM.- López Portillo de...

FM.- Los mexdólares.

FM.- Dólares. Sí, sí entonces yo con eso junté para pagar el departamento, de contado, lo pagué de contado. Sí yo, veo que la regué, como he sido malo para hacer favores... para pedir favores, no para hacerlos, para pedirlos, si yo le hubiera pedido a la empresa que me hubieran prestado, el medio millón, me lo hubieran prestado.

ET.- Ajá.

FM.- Con medio millón de pesos me hubiera comprado yo otro departamento mejor...

ET.- Sí.

FM.- ...con dos baños, ya hubiera podido yo hacerlo con más calma ¿ya me entendiste?

ET.- Sí.

FM.- Pero lo hice con el primero que encontré.

ET.- Ajá.

FM.- Ahí, me quedé con el, dentro de mis posibilidades económicas, pero yo, hubiera pedido yo, me lo hubieran prestado, medio millón, o, o, hasta un millón, vaya...

ET.- Mjh.

FM.- ... medio millón, me lo habían prestado fácil. Y con medio millón más de aquellos me hubiera comprado otro departamento mejor.

ET.- Sí.

FM.- No lo hice

ET.- Sí, sí.

FM.- Por eso me ví obligado ahora a cambiar la...

ET.- Ya, ya. ¿allí cuanto tiempo vivió en...?

FM.- Cinco años.

ET.- Cinco años.

FM.- ... cinco años pasó exactamente, porque me cambié, nos cambiamos de un... eh, a finales de agosto, fue agosto, sí, y lo dejé a finales de septiembre, cinco años [más bien lo que pasa es que es más]* Bueno, ya llevo un año aquí, ya, nos cambiamos el 26 de septiembre del año pasado.

ET.- Ajá.

FM.- Yo era, yo había dado de plazo para dejar el departamento todo el mes de septiembre del 87...

ET.- Lo vendió aquel y compró éste

FM.- ¿Eh?

ET.- Vendió el otro departamento y compró éste.

* Así se escucha.

FM.- Sí. Con la ayuda de aquél, aquél lo vendí, fíjate, este lo compré en millón en millón y medio, todo es relativo, yo lo compré en millón cuatrocientos y lo vendí en ocho y medio....

ET.- Ajá.

FM.- Ocho millones y medio y ya daban, ya me daban diez por él. Hubo uno que pues... pero ya estaba comprometido, hubo uno que me dijo: "Yo le doy diez, don Fidel, pero ya... mi mujer fue la que lo vendió, porque yo lo vendía en ocho, mi mujer fue la que lo vendió en ocho y medio.

ET.- Ajá.

FM.- Ocho y medio.

ET.- Ajá.

FM.- Me dieron un millón luego luego, eh, en marca, o sea, el que, el que se rajara perdía el millón, y a mí me dieron un millón para que yo lo considerara ya como...

ET.- Sí.

FM.- ... seguro. O sea que si yo me hubiera rajado tenía que devolverle su millón, mas otro millón que habría yo tenido que dar, pero yo no acostumbro eso. Este, este amigo me dijo: "Yo le doy diez millones". Aunque me dieran doce, solamente que él se raje, muchas gracias y esto" pero, pero, ya te lo dije. Me pagaron, con eso yo lo cambié, aquí me dieron muchas facilidades, este me lo regalaron, casi...

ET.- Ajá.

FM.- ... éste me costó quince.

ET.- Ajá.

FM.- Quince. Ya valía... si yo lo hubiera querido vender en aquel entonces, me hubieran dado, me daban veinte por él.

ET.- Sí.

FM.- Y cinco más por el teléfono, veinticinco me daban

ET.- Ajá.

FM.- Si yo lo hubiera querido vender hace un año

ET.- Ajá.

FM.- Así es.

ET.- Mjh.

FM.- Entonces yo pagué quince porque te [ininteligible], yo pagué quince, como yo quise, sin ningún centavo, sin ningún peso de interés, ni un quinto. Eso yo tengo que agradecerlo...

ET.- Claro.

FM.- Este es de uno de los mandamás de la Compañía.

ET.- Ajá.

FM.- Jesús Gutierrez. Pero el patrón fue el que intervino, Lorenzo Collado. Yo, yo les firmé diez documentos a cada uno, de setecientos cincuenta mil pesos, él, él le pagó al otro la mitad, Collado le pagó de su bolsa siete millones y medio al otro...

ET.- Ajá, ajá, ajá.

FM.- ... al otro, fíjate, y luego ya les pagué cada, cada mes yo les daba millón y medio, cada mes, como yo quisiera, o sea los pagué en diez meses, sin ningún, ningún

centavo de intereses. Yo tenía dinero de lo que yo había sacado de mi departamento, algo que yo tenía, en el banco tenía... cuando los intereses grandes...

ET.- Sí.

FM.- ... de ahí, de ahí me sobraba.

ET.- Sí.

FM.- De lo.... o sea, de mi sueldo, de lo que yo ganaba, de trabajo, no tenía que meter un solo centavo, sino que de los intereses que me producía, me sobraba.

ET.- Claro, claro.

FM.- Tenía como veinte millones que me producían.. daba unos intereses...

ET.- Muy altos.

FM.- ... pues claro, claro. Yo cuando compré este departamento lo quería comprar de contado, pero, claro, me quedaba yo en cero. Yo les dije, no los engañé, yo les dije yo tengo tanto que me dan, más esto, más esto, yo creo tener unos... tanto, eran quince o veinte millones de pesos, entre quince o veinte millones de pesos. Pero yo tengo una mujer y una hija -porque ya la otra agarró su camino-, yo tengo una mujer y una hija y tengo que ver por ellas, yo por razón natural me muero antes, me muero antes, pero, vaya, por razón natural, yo no quiero dejarlas, ya no tengo edad para volver a juntar otra vez ¿no?, ¿verdad?

ET.- [Risa].

FM.- Sí, no, honradamente, hay que ver las cosas como son,

ET.- Claro, claro.

FM.- Hay que estar con los pies en la tierra, yo le dije. Y así ya... "No te preocupes. ¿Tú cuanto crees que puedas pagar" Yo... hasta les pagué más de lo que yo creía porque yo les había dicho... porque me, me pagaron aquí, los intereses como subieron tanto, se me acomodó. Yo ya había quedado en pagarles menos, iba a tardar yo como veinte meses de acuerdo como yo, como yo iba a... porque me lo vendieron en diecisiete, pero Collado les dio dos millones para que me lo dejaran en quince, o sea, me regaló dos millones.

ET.- Ah, ajá.

FM.- Sin yo pedirle nada, hija, oye, eso tiene un valor...

ET.- Claro.

FM.- Ni yo voy... El, él está empeñado en que vaya a misa con él, no lo va a conseguir nunca, él hace su lucha ¿verdad?, no lo va a conseguir nunca, pero, vaya, no me ofende. El, si yo le digo, yo le digo... él me pregunta: "¿Qué, vas a ir a España este año, Fidel?" "No, pues si se me arreglan las cosas, puedo ir". El luego luego me dice: "No, se dice si Dios quiere". El no pierde oportunidad, bueno, no me ofende con eso.

ET.- Claro.

FM.- Yo soy liberal en mi expresión, yo no te obligo a tí que pienses como yo ¿verdad?, tampoco me obliga a que yo piense como tú, podemos tener una amistad o... así es con él, él sale es perfectamente bien.

ET.- Claro.

FM.- Luego me dice... "¿A dónde vas Lorenzo?" Y dice: "A un lugar que te gusta". Vas a misa porque luego lo veo en el parque Asturias y le digo: "¿A dónde vas Lorenzo?" "Voy a un lugar que te gusta mucho a tí", me dice, va a misa.

ET.- [Risa].

FM.- Sí.

ET.- [Risa]. Muy bien, si quiere lo dejamos hoy aquí.

FM.- Cómo no hija.

ET.- Sí.

FM.- Ya sabes.

NOVENA* ENTREVISTA REALIZADA AL SEÑOR FIDEL MORAL EN SU DOMICILIO PARTICULAR DE LA CIUDAD DE MEXICO, EL DIA 26 DE NOVIEMBRE DE 1988. INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA. PHO/10/82.

ET.- Me estaba comentando ahorita que había trabajado como agente viajero en Guadalajara.

FM.- Sí, en unos laboratorios.

ET.- ¿Laboratorios de medicina?

FM.- De... vendían, vendían... se llama Vera-Lina.

ET.- Ajá.

FM.- Así se llama Vera con V chica, Vera Lina.

ET.- Lina. Ajá.

FM.- Vera-Lina. Era un pastilla para el dolor de cabeza ¿verdad?, yo nunca las probé.

ET.- Nunca las probó.

FM.- Que quitaban el dolor de cabeza.

ET.- Ajá.

FM.- Y andaba yo... fue una odisea muy bonita, anduve en el estado de Jalisco, el estado de Nayarit, Sinaloa y Sonora, son los cuatro estados que yo... conocí muchos pueblitos. Y estuve en el pueblo en donde nació Lola Beltrán que se llama Rosario, donde nació Pedro Infante, en Huamuchil, todos esos pueblos los conocí, era agente viajero.

ET.- ¿Y a dónde, a quién visitaba, a los médicos o a farmacias?

FM.- No, en aquel tiempo, en aquel tiempo las tiendas de abarrotes...

ET.- Ajá.

FM.- ... ¿verdad? vendían, vendían medicina también, vendían medicina de ese tipo.

ET.- Mm.

FM.- Había farmacias también ¿verdad?, pero, vaya, había en muchas tiendas, etcétera, ciertos artículos farmacéuticos los vendían en las tiendas de abarrotes [ininteligible] pero...

ET.- Ajá, sí.

FM.- ... sobre todo en los pueblos.

ET.- Mjh.

FM.- En los pueblos. Y en casi muchos de ellos al lado tenían la cantina, por una puerta interior pasabas de la tienda a la cantina.

ET.- [Risa] ¿Y cómo había conseguido este trabajo de agente viajero?

FM.- Un amigo, era un paisano, un paisano que había estado años en Cuba, entablé amistad por ser... me dijo un día, cuando yo trabajaba de mozo, me dijo, y yo: Pues sí, cómo no". Y me aventé, es cuando te dije que yo había tenido una novia en Guadalajara ¿no?

ET.- Sí, sí, eso sí me lo contó.

FM.- Estábamos jun... y yo le mandaba, ella me decía que le mandara dinero para ir juntando para casarnos ¿verdad? Pero cuando ya tenía algo juntado pues yo no, no tenía intención de casarme, cuando yo tenía algún dinero juntado se lo pedía echándole una mentira, que me había pasado algún problema y que necesitaba dinero. Total, que nunca juntamos nada, nunca...

ET.- Ajá.

FM.- ...nunca se juntó nada ¿verdad?

ET.- ¿Y, y por qué dejó este trabajo de agente viajero?

FM.- Porque fue cuando vine para México.

ET.- Ajá.

FM.- Fue cuando me vine para México, que había ido mi hermano...

ET.- Que en Guadalajara lo fue a buscar.

FM.- ...fue a buscarme allá...

ET.- Ajá.

FM.- ... mi hermano, que conoció a la novia que tenía yo entonces, y luego ya me mandó a llamar ¿verdad? entonces no era muy productivo el trabajo ese ¿verdad?, pero vaya.

ET.- ¿No, no ganaba buen dinero?

FM.- Sí, me defendía, era mucho, era trabajo mucho mejor presentable que el que tenía de lavaplatos ¿verdad?...

ET.- Sí.

FM.- ...y ganaba algo más también ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Quien sabe con el tiempo. Pero, fíjate, yo me inicié en el trabajo cuando se inició la, el Mejoral, me lo encontraba yo el Mejoral en...

ET.- En todas partes.

FM.- ...todas partes, hija mía.

ET.- [Risa].

FM.- Estaba con camionetas, con altavoces y regalando....

ET.- Ajá.

FM.- ...regalando, este, cancioneros y cosas de esas. Y yo andaba con una, con una bolsa de, de cuero, de lona, de lona, como las sirvientas, alquilaba a un chamaco a dos para ir repartiendo propaganda, y yo... a mi manera ¿verdad? Pues yo no digo que haya sido yo un hombre muy erudito, pero sí he tenido cierta facilidad de hablar ¿verdad? y pues...

ET.- Lo vendía.

FM.- ... ¿verdad? Y conocía porque fui a la escuela ¿verdad?, tiene uno nociones ¿verdad?, aunque no sea la misma materia pero tiene nociones, te sirven ¿verdad?

ET.- Claro.

FM.- El estudio te sirve donde quieras ¿no?

ET.- Claro.

FM.- Ojalá hubiera yo estudiado más.

ET.- Claro

FM.- Ojalá hubiera estudiado más [Se interrumpe la grabación]

ET.- Otra cosa que se me había quedado de la vez pasada, era preguntarle si usted se naturalizó.

FM.- No, no, nunca, no nunca. Yo tengo, yo tengo un concepto de eso ¿verdad? El na... el nacionalizarse es un convencionalismo en el buen entendido, es un convencionalismo. Cuando nosotros llegamos al país, gracias a la, a la ayuda y a, la, y a la comprensión del general Cárdenas, al que nunca los refugiados españoles dejaremos de alabar ¿verdad?, en el buen sentido ¿verdad?, sin llegar en adoración ni mucho menos ¿no?, valorizarlo ¿verdad?, él nos nacionalizaba gratis.

ET.- Sí.

FM.- ... nos nacionalizaba gratis. Yo, la idea nuestra, de todos, en general, era regresar a España lo antes posible para seguir luchando, una forma, yo no digo que sea mejor o sea peor pero es la forma de cada quien, nosotros vinimos por una circunstancia de lucha ideológica, de mejor... de cambio de una sociedad de

explotación a otra de menos explotación ¿verdad?
Entonces uno quería regresar, uno quería... pensaba con
cierta lógica que era, que podría ser cuestión de unos
meses ¿verdad? Y yo voy a cumplir cincuenta años...

ET.- [Risa].

FM.- ... ¿verdad?, y entonces era la idea...

ET.- ¿El año que viene los cumple verdad?

FM.- Sí, el próximo año, que como coincidencia bonita, para
mí, el próximo trece de junio de 1989, me vi un
calendario nuevo, es martes también.

ET.- Ah, ¿sí?

FM.- Martes, sí...

ET.- ¿Y el día que desembarcaron en México también había sido
martes?

FM.- Martes, martes 13 de junio de 1939, era martes 13, y
vuelve a ser... posiblemente, no me he fijado, algunos
años han pasado que habrá coincidido también ¿no? algún
aniversario se van cam... corriendo un día al año...
cada año se corre un día...

ET.- Mjh.

FM.- ... ¿verdad?, quiere decir que cada siete años coinciden
el mismo día ¿verdad?, o cada ocho, como está el año
bisiesto, ¿verdad?, pues, eh, este, este próximo año
coincide en que es martes 13. Entonces te digo que
Cárdenas nos nacionalizaba gratis.

ET.- Sí.

FM.- Algunos lo aprovecharon, por lo que te digo, por un convencionalismo, en el buen sentido, salvo casos que hay de románticos o gente que ya lleva muchos años en un país y que ya lo quiere como suyo propio. Yo por mis ideas anarquistas y las... el mundo es... yo considero al mundo mi patria, ideológicamente. Claro, tengo prejuicios, nací en esta, nací en este mundo, tengo defectos y tengo prejuicios. Pero para mí, ideológicamente hablando y con sentido común, como estoy hablando contigo ahora, no hay más patria que el mundo, el mundo para mí es igual, la gente es la que es distinta en su manera de ser, en su manera de ser ¿verdad?, pero todos somos, todos somos seres humanos, para mí no hay más raza que la humana, ni más país que el universo, en el sentido ideológico es la verdad, lo demás es circunstancial, nacer en un lugar o en otro ¿verdad? Claro, le tiene uno cariño, pero, vaya, no quiere decir que valga más por que naciste en determinado lugar, vales más porque te has propuesto destacar, eso es, no descubro nada ¿verdad? Entonces, como te digo, mi hermano, por ejemplo, que era un hombre que en aquel entonces ya, y antes, ya hablaba francés e inglés, entonces él se nacionalizó luego luego, por el convencionalismo, él se nació... recién llegado se nacionalizó mi hermano. Yo no, como yo otros jóvenes ¿verdad?, yo pensaba irme, y yo para qué, no tengo, no tenía ninguna idea de salir de México mientras que no

fuera para regresar a España. Pero mi hermano tenía relaciones en Estados Unidos y otras que las adquirió porque dominaba, como te digo, el francés y el inglés, él se nacionalizó luego luego y como él otros ¿verdad?, pero yo no.

ET.- Ajá. Bien, me estaba contando también que en Guadalajara estuvo vendiendo esas pastillas para el dolor de cabeza, pero cuando también volvió, cuando vino a México, también me contó que en un momento -ahorita me contaba antes de empezar la grabación ¿no?-, que había, este, trabajado también...

FM.- Sí, también, vendiendo sí, eh, circunstancial, con un amigo pues vendimos circunstancialmente artículos escolares...

ET.- Ajá.

FM.- ...¿verdad? de primaria, cosas de primaria, cuadernos y plumas, cosas ¿verdad?

ET.- ¿Y cuánto tiempo tuvo este trabajo?

FM.- Pues unos meses, cuestión de unos meses. Yo tuve una crisis por mi mal sentido orgánico...

ET.- Mjh.

FM.- ... ¿verdad?, porque yo no, no me hago grande ni chiquito, yo tenía capacidad porque, vaya, fui a la escuela, no fui una lumbrera si tú quieres, pero vaya, si tenía manera de... pero era un poco es... inestable, un poco violento en toda mi conformación ¿verdad? y nunca le quise hacer caso a mi hermano en ese sentido

¿verdad? Ojalá se lo hubiera hecho ¿verdad?, pero tampoco me lamento de lo que pudo haber sido y no fue, no tiene caso. Yo doy gracias a la vida que estoy aquí ahora hablando contigo...

ET.- Mjh.

FM.- ...sin problema ¿verdad?, lo demás, lo demás, hubo de todo. Además yo tuve una vida muy ruinososa, ya casado pasé mucha necesidad. Yo me robaba bolillos en los restaurantes, a ese grado, llevaba, como dicen aquí, a tu pobre casa, ya casado, cuando yo vivía... En esa época yo tuve una crisis tremenda, yo pagaba cuarenta pesos...

ET.- Mjh. ¿En qué época era esto?

FM.- Eso fue en el año... mi hijo nació en el 45, ya había nacido mi hijo, eso fue como en el 46, más o menos por el 46. Fíjate, yo pagaba cuarenta pesos y llegué a deber seis meses de renta, cuarenta pesos de aquellos. Yo andaba de... vaya, andaba de prángana es esa época, yo no sacaba ni para comer, los meseros me conocían y algunos me regalaban bolillos, algunos meseros. Yo he tenido la, la difícil facilidad de, de ser amistoso ¿verdad?, de tener, encontrar amigos buenos ¿verdad?

ET.- ¿En esa época trabajaba en la churrería, verdad?

FM.- No, ya no, en esa época ya no tenía trabajo, ni nada.

ET.- Ah, ajá.

FM.- Estaba sin trabajo. Andaba vendiendo ocasionalmente, esto no era, no estábamos vendiendo de planta en un

almacén ni nada, sino ocasional, por algún conocimiento que teníamos, digo en plural porque éramos otro y yo...

ET.- Mjh.

FM.- ... ¿verdad? Pero es la crisis, este amigo dormía en la... él se metía a las iglesias a dormir, el otro, fijate, yo, yo, pues fijate, yo casado y con un hijo. Donde yo vivía, el que era el dueño de las Mil Tortas, tenía ahí frijoles y yo le sacaba frijoles para que mi mujer... porque ella nunca los hubiera agarrado, mi mujer nunca hubiera agarrado un frijol, yo tenía, había costales de frijoles allí y yo le daba a mi mujer... estuve como medio año más o menos así...

ET.- Así muy mala la...

FM.- Debía seis meses. Sí... mala, mala... me pasaron muchas cosas, eh, con mi hermano porque, eh, fui al bote varias veces, por pleitos de, por pleitos de cantina, no, no vale la pena eso ¿verdad? Mi hermano se aburrió porque le hablé dos veces de la, de la cárcel, le hablé dos veces de la cárcel ¿verdad? pero por asuntos de borrachos ¿verdad?, de palabra más o menos. Yo nunca fui provocador, pero no fui dejado, pero, ya sabes, la copa es mala consejera ¿verdad? y tuve problema ¿verdad? entonces [ininteligible].

ET.- ¿Sus problemas eran relacionados por, por su calidad de español o no?

FM.- Muchos sí, muchos eran porque el mexicano en aquella época, eh, el mexicano en aquella época, digo, no digo

que todos ¿verdad?, pero la generalidad, la generalidad le encantaba insultar al español, por la historia que tiene, era que te mentaban la madre con la mano en la cintura ¿verdad? y, claro, uno, uno no estaba acostumbrado a eso, uno resp... uno por la educación que tenía uno de obrero dondequiera [ininteligible] respeto al, al al semejante ¿verdad?; insultar nada más por insultar, nomás no. Y la historia pues, claro, aquí la tienen y la tenían entonces más arraigada ¿verdad?, la enseñanza en la escuela, por la cuestión de la conquista, pues el mexicano sentía, en cuanto veía a un español, veía a un enemigo. Y en un cabaret o en una cantina pues lugar más propicio, porque en un centro docente o, o en otro lugar no sería tan frecuente ¿verdad?, pero como uno generalmente es negativo, el ser humano... lo primero que va a conocer en cualquier país son los lugares de los burdeles, los cabarets, los, los lugares de vida galante, pues en esos lugares no encuentra más que problemas también ¿verdad?, esa es la realidad también ¿verdad? Y uno no se dejaba pues, claro, y al bote. Me pasaron cosas muy, muy muy difíciles... en una... atrás de, atrás del Palacio Nacional hay una calle que se llama, Antonio Tomatlán, y había un cabaret, había un cabaret ahí que se llamaba Chapultepec...

ET.- Ajá.

FM.- ... Chapultepec. Ibamos un muchacho un malagueño, Antonio Aguilar, mi amigo del alma...

ET.- El del barco.

FM.- El del barco sí, mi amigo del barco, era un muchacho fuerte él, bien, bien constituido y fuimos a bailar, eran bailes, eh, yo era más tomador que bailador, no fui borracho, no fui afortunadamente, pero tomador sí, y aguantaba mucho, tomaba mucho, yo aguantaba mucho tomando. Y, y fuimos a, al cabaret; teníamos un amigo mexicano que era el que tocaba en la orquesta, un amigo ahí ¿verdad?, y entonces este Antonio bailó con una muchacha varias veces, de estas cabareteras, y se ve que tenía, como dicen, como dicen aquí, su padrotillo ¿verdad?, insultó, como vió al español, lo insultó: pinche gachupín o pinche refugiado. Entonces ya eran dos, dos derivaciones, la, la que ya tenían de gachupín y la de después de refugiado. Y entonces, este Antonio que no era provocador pero...se liaron a golpes y ganó mi amigo. Yo nomás estaba ahí observando, estaba observando que nadie se metiera a favor ni de nadie, eran dos muchachos ¿verdad? se pelearon y ganó mi amigo. Pero entonces nos llevaron a la Delegación, estaba en El Carmen, nos llevaron ahí a los dos y yo lo fui acompañando, estaba en El Carmen, y llegando, llegando... A mí, a mí en la guerra de España me decían abogado porque yo siempre protestaba, no voy a decir que siempre con la razón, plena pero me parecía que...para mí

las injusticias no tienen color*, si es injusto, es injusto en la derecha, a la izquierda, en el medio, donde sea ¿verdad? Entonces yo protestaba y me decían abogado allá en España los compañeros de ahí ¿verdad? Y entonces esta anécdota... llegamos y entrando, entrando el juez que estaba ahí, el juez le dice... entrando, el otro iba en sangre... el mexicano iba ensangrentado, había perdido una pelea, había perdido la pelea y el juez nada más entrando entrando dice: "¿No le da vergüenza además de que lo admitimos, lo admitimos, pegarle a un mexicano?" El juez sin a... sin averiguar de nada. A mí me pareció injusto la actitud del juez, eran como las cuatro de la mañana ¿verdad? Y le digo: "Perdón, señor juez -como te digo, nunca fui borracho, estaba tomado, unas copas pero no fui borracho y me aproveché de eso-, perdone usted, señor juez, dije, perdone que, perdone..." "A ver, diga", me contestó muy altanero. "Usted sentado ahí donde está, antes que mexicano es Juez". Se me quedó viendo así. Y le repito; "usted sentado allí donde está ahora, por el cargo que tiene, antes que mexicano es Juez, y usted ve a dos, le traen dos que cometieron un delito y se va usted con la nacionalidad, me parece que se sale usted de sus funciones". Me empezó a alegar, alegarme: que mal agradecidos, y que nos, que nos habían recibido aquí y que la hospitalidad. Y le digo: "Mire, yo tengo un

* Así se escucha.

concepto de la hospitalidad muy distinto al que usted está, está proclamando. Según usted, usted me invita a su casa a comer, me invita a comer y me mienta la madre, y le tengo que dar las gracias. Eso no es hospitalidad -le digo-, yo lo entiendo de otra manera". Como no tuvo argumentos y eso me dolió muchísimo, eso último que me dijo, como no tuvo argumentos para rebatir, porque no los tenía, dijo: "Encierren a este gachupín", así le dijo a la policía que estaba ahí. Yo no te... yo no iba detenido, yo iba de compañero de mi amigo ¿no?, para ver que se podía hacer ¿no?

ET.- Y lo encerraron.

FM.- Y él dice así: "Que encierren a este gachupín". Y la frase que me dolió hasta el alma, y la sigo recordando con tristeza, porque no digo los mexicanos, nunca, digo un mexicano, fue un mexicano, no los mexicanos, dice él, remató diciendo: "La culpa la tuvo Lázaro Cárdenas por admitir tanta basura". Así dijo, eso nunca se me olvida, nunca se me olvida, nunca se me puede olvidar, hija...

ET.- Claro.

FM.- ...porque me dolió hasta el alma, con ganas de regresar, y le hubiera roto la, le hubiera roto hasta, hasta el pergamino ¿verdad?, pero me encerraron, para adentro nos fuimos los dos, por, por meterme a redentor. Eso me pareció injusto, vaya. Y como yo le dije, le había agregado, le había dicho yo, entre otras muchas cosas: "Ahí se lea dos individuos, le dije, nadie se preguntó

qué nacionalidad tenían, además tome usted en cuenta señor juez -le decía yo- dónde fue el pleito, fue en un cabaret, y a qué horas, hubiera sido en un centro docente, pues el espectáculo hubiera sido más denigrante, de acuerdo, mas insultativo, pero en un cabaret a esas hora pues es normal". Pero no entendía él, estaba... era, era antiespañol, como juez pues no servía bien a su papel honradamente, esa fue...

ET.- Claro.

FM.- Si. Pero volviendo a donde estaba, en lo de la chamba aquella.

ET.- Si estábamos con el trabajo de agente viajero de...

FM.- En Guadalajara sí andaba por eso....

FM.- No, el de aquí de México. Ya estábamos...

FM.- Ah, sí, así a... Pues fíjate que debía yo seis meses de renta y el dueño, el dueño, además una, una gran persona, tenía pegadito al principio de donde estaba el departamento, tenía el negocio de Las Mil Tortas, se llamaba, y yo me escondía, no podía... me daba pena porque yo no podía pagarle, no es que no quisiera, no tenía yo, no es que yo tuviera el dinero y me lo gastara no, no, es que... Yo tuve la culpa de mi situación, no le hecho la culpa a nadie, no es mi norma echarle... la mayoría de la gente muy fácil le echa la culpa a otro, yo no, la culpa la tenía yo además. Pero los andaluces, los andaluces celebran el día de La Cruz que es el tres de mayo. Entonces dentro de los refugiados hicieron una,

una fiesta, hicieron una, una, la can... el bar, la cantina, en la fiesta del tres de mayo, día de La Cruz que se hizo ahí al lado de... ahí por Reforma, era el Casino Militar, se llamaba Casino Militar, lo habían alquilado ¿verdad, y ahí en el Campo Marte, pegado al, pegado a ese, ¿cómo se llama?, ahí en el Paseo de la Reforma, hija, el Auditorio.

ET.- Ah, sí.

FM.- Pegado al Auditorio, ahí estaba un Casino Militar que era, y ahí se hizo la fiesta. Y a mí, como yo siempre fui de... eh, los que la organizaron, me dieron el trabajo ahí de... en el mostrador, para servirle a los meseros la eh, la bebida: botellas, copas o lo que fuera ¿no? de ron de esto o de lo otro ¿verdad? Y yo cobraba, yo cobraba, esto es una parte negativa en cierto modo...

ET.- ¿Por qué cobraba, no lo entiendo, por qué negativa?

FM.- Porque me tenían confianza. Claro yo tenía... Porque los meseros llegaban, este: dos cafés, dos anises, te lo pagaban...

ET.- Porque era lo que les estaba pagando el cliente o ¿como?

FM.- No, no, ellos pusieron la cantina, éstos dos amigos, eran dos amigos, refugiados, tenían la concesión de poner la ca... la cantina en la fiesta esa ¿me entiendes?, entonces estaban allí, metieron varios ayudantes.

ET.- Sí.

FM.- Yo era uno de ellos. Pero aparte de ellos dos, de los dueños, el Único que cobraba era yo, tenían mucha confianza ellos.

ET.- Ajá.

FM.- Porque no, no era caja registradora, era un cajón ahí con dinero y tu agarrabas y dabas... no es una caja registradora que tiene más control, no había en aquél tiempo y ni modo que la compraran para... ¿verdad? entonces a mí me autorizaron a cobrar "Tu puedes cobrar Fidelón", así me dijo.

ET.- Ah, ya.

FM.- Yo me puse en combinación con este Antonio Aguilar que estaba de mesero...

ET.- Sí.

FM.- ...y nos clavábamos dinero.

ET.- Ah, ya.

FM.- Yo, por ejemplo, le daba... yo me guardaba los billetes y me los clavaba, y él, él igual. Yo, por ejemplo, a lo mejor le daba una botella y no se la cobraba, y él la cobraba al cliente.

ET.- Mjh.

FM.- Y yo hice todo eso, entre los dos hicimos... y te diré que nos repartimos... yo salí aquella noche de allí con quinientos pesos.

ET.- Que era un dineral.

FM.- Que era una fortuna, en aquel tiempo era una fortuna, hija, yo salí con... Pero yo estaba pensando en mi

situación, o sea, quiero decir que fue, fue sucio ¿verdad?, honradamente, fue sucio pero... y no lo fue, porque mi mente era mi situación, provocada por mí o lo que tú quieras, yo quería salir del apuro ese, mi idea era pagar lo que debía...

ET.- Claro.

FM.- ... ¿me entiendes? Fijate yo debía, debía seis meses de renta, eran doscientos cuarenta pesos de aquellos, hija mía. Yo me saqué quinientos en número redondos, creo que un poco más pero quinientos en números redondos, mal habidos ¿verdad?, con todo y con lo que me pagaron, porque también me pagaron, no me acuerdo cuanto pero también me pagaron algo ¿verdad?, pero yo hice el abuso de confianza, porque cobraba y entre el otro, éramos íntimos amigos nos sentimos la confianza, el, el en las mesas sirviendo ¿verdad?, era lógico, yo le daba alguna botella, por ejemplo alguna botella de ron o algo y no se la cobraba o algunas copas, claro, otras sí se las cobraba, pero algunos no le cobraba. Entonces él y yo éramos legales yo lo que tenía y lo que él tenía lo juntamos y lo repartimos a mitad. Entonces para mí fue un día muy feliz. Yo fui ese día, ese día en la noche, al señor lo vi ahí en la noche, el de Las Mil Tortas, don Manuel, y fui y le pagué, le pagué y le expliqué, vaya, le dije: "Don Manuel, hoy es un día muy feliz para mí", porque así soy yo, así soy yo, así, así era. Me dio un abrazo y me echó un piropo, claro, yo, yo no digo...

me echó un piropo te digo, dice: "Un mexicano no me hubiera pagado". Así me dijo.

ET.- Mjh.

FM.- Lo dijo él ¿verdad? bueno, no creo que no se puede decir ciento por ciento pero...

ET.- ¿El era español?

FM.- No, no, no, el era mexicano, claro.

ET.- El era mexicano.

FM.- Era mexicano, era mexicano, ¿no?, era mexicano. Dice: "Un mexicano nunca me hubiera pagado, por eso ustedes son distintos". O sea, me piropó. Un hombre que tenía esa... ¿verdad?, casi todo tiene su excepción ¿verdad?, pero el hombre a lo mejor tenía su razón él ¿verdad? él, era mexicano, era un hombre grande, conocía a España, digo yo. Claro, yo sé hay españoles que no pagaban tampoco ¿verdad?, algunos, algunos transas ¿verdad?

ET.- Claro.

FM.- Como te dije yo el patrón que tuve refugiado que trabajé con él por la comida.

ET.- Sí.

FM.- ¿Te platicué, verdad?

ET.- Sí.

FM.- Te digo. Pero, vaya, puede ser que sea la generalidad, lo que cuenta siempre es el promedio ¿verdad? Si la mayoría es negativa, pues es negativo ¿verdad?, en fin, pero decir ciento por ciento, nomás no ¿verdad?

ET.- Claro.

FM.- Yo, yo sabía que era así, nunca me ha gustado deber, ni hay razón porqué. Si me hubiera pasado una desgracia y eso, no, todo fue por mi, por mi mala organización de la vida, no por otra cosa. No fue que estuve enfermo, me pasó algo, vaya, un accidente es causa de fuerza mayor, pero yo lo hice por mi mala orientación, por mi mala, por mi mala condición de mi vida, yo era el propio culpable. Pero tenía yo la idea, la obsesión de pagar, hija.

ET.- Mjh.

FM.- Y conseguí pagar, fíjate, me sobraron doscientos sesenta pesos, le dí a mi mujer para comer quince días y seguí de, de, de... erróneamente la vida.

ET.- ¿Y qué hizo con lo que le sobró?

FM.- Pues gastarlo, gastarlo eh...

ET.- Otra vez en cabarés o que....

FM.- ...en bebida, bebida, sí, en la misma función pues, ya con eso sí. Y luego fue cuando volví otra vez a trabajar de, de churrero, de churrero estuve varias épocas ¿verdad?...

ET.- Ajá, perfecto.

FM.- Hasta que ya después en el año ya, en el año cincuenta entré a trabajar con mi hermano.

ET.- Sí. Eso ya me lo había contado.

FM.- A partir de entonces ya, ya enderecé un poco mejor mi vida, ya no hubo, ya no hubo fallas..

ET.- Mjh.

FM.- Tantas ¿verdad?

ET- [Risa].

FM.- No aproveché, no aproveché lo de mi hermano, porque mi hermano a mí me... como te digo, lo que pude haber hecho y no lo hice no me causa pesar, pero siempre mi hermano me dio, me ayudó mucho...

ET.- Lo ayudó mucho.

FM.- En una ocasión, no sé si te lo dije ya, me, me dio cinco mil pesos, me puso una cuenta de cinco mil pesos, que era una fortuna, fue la primera vez que yo tuve chequera, la primera vez en mi vida, me la puso una cuenta porque en una, en una laminación que él* tenía hacían varilla y yo vendía, fui vendedor, otra época de vendedor, yo vendía varilla. Pero yo, yo, fíjate, con un día a la semana, iba los miércoles generalmente, y a las, a las seis de la mañana, antes, a las cuatro de la mañana, ya estaba... yo tenía, me daban cuatro, trescientas, cuatrocientas o quinientas varillas, me daban cada semana, yo le ganaba un peso, era, era, era va... vaya, no te digo que una fortuna, pero era, sobraba para vivir, para vivir holgadamente ¿verdad?, con un solo día, pero ese día el camino... yo ya lo tenía vendido a un amigo que tenía un expendio de materiales de construcción ya le había vendido las trescientas o cuatrocientas o quinientas, las que me dieran, ya las tenía vendida con él ya. Y él me mandaba

* Probablemente.

el camión, yo vivía en San Cosme, el camión iba por mí a las cuatro de la mañana, a las cuatro o a las cinco, a las seis de la mañana ya estábamos en la laminadora en aquel lugar que se llama Ahuehuetes, camino de, cerca de Tlalnepantla.

ET.- Sí.

FM.- Ahuehuetes, ahí estaba la laminadora. Yo era el primero que llegaba pero hasta las ocho no empezaban a repartir, a veces me encontraba uno o dos allí antes, todavía hay quien gane ¿verdad?, pero vaya yo luego luego, quiere decir ese día que yo, ese día que yo madrugaba mucho, sí madrugaba, pero ya, a la una de la tarde, a las dos de la tarde yo ya había cobrado el cheque, me pagaban con un cheque, iba al banco, ya lo había cambiado, ya me había bañado, ya... y era el único día que trabajaba, que tonto fui, los demás días no los aproveché, podía haberlos aprovechados ¿verdad? en cualquier otra cosa. En fin, ¿a quién le echo la culpa de eso?, a nadie, a mí mismo. Con un solo día me sobraba para, para ganar para toda la semana, me sobraba, con trescientas que fueran, eran trescientos pesos que sobraban para la semana, para, para para vivir decentemente ¿verdad?, cumplir mis compromisos de, de la casa, y el resto me lo gastaba por ahí malamente, y en lugar de aumentar la cuenta de cinco mil pesos, la fui bajando porque yo... porque se me hacía, se me hacía muy bonito hacer cheques ¿me entiendes?, ¿verdad? Fue errónea, una etapa que estuve

erróneo, la debí de haber aprovechado. Y en ese, en esa instancia me pasaron perances, no sé si te los platicué. Un 16 de septiembre, en el Centro Andaluz, un pleito que tuve con un paisano.

ET.- No.

FM.- Llegué, yo ya casado, había ido a una boda, en lugar de... mi mujer se fue con otra familia que fuimos a la boda del amigo este, la boda había sido en una, en la calle 5 de Febrero, de un refugiado cordobés, cordobés que se había casado, aquí se casó, aquí en México ¿verdad? éramos muy amigos, fuimos a su boda, regresamos a la casa ya tarde, pasamos por Bolívar donde estaba el Centro Andaluz y en lugar de irme para la casa me quedé, ya era mi destino. Y fui ahí y estando en la barra, estando en la barra empezó el pleito regional entre los españoles un vasco y el asturiano, yo, que si Asturias, que si Vasconia: las copas lo que te digo. Era un paisano también, refugiado igual que yo, yo no lo conocía pero él, él era refugiado vasco. Y empezaron, empezaron. Y fue suerte porque yo me gustaba la cerveza "XX", es botella oscura, y yo siempre tomaba por la botella...

ET.- Ajá.

FM.- ... por la botella. Pero en una ocasión me fui a Acapulco, una ocasión en que habíamos ido a Acapulco al llegar allá que siempre llegábamos con el que fue después mi compadre, con Vega, tenía coche y íbamos

juntos con la familia, y un día que tomé por la botella estaba llena de moscas, yo, yo creo que me pasé algunas, porque me di cuenta que sentí...y, y sí, estaba llena de moscas la botella, mal lavada pues... ¿verdad? y desde entonces jamás...

ET.- Y ya no no...

FM.- ...volví a tomar por botella, la echaba en el vaso para... Y esa, te digo que esa circunstancia fue salvadora para mí y para la, el otro, porque lo hubiera matado, lo hubiera matado, si le pego con la botella en lugar de con el vaso lo hubiera matado y esto por una... qué tristeza para mí ¿verdad? haber matado a un hombre por una cosa de cantina. Así es. Pero hubiera sido así porque este, este, el vasco en un momento que está de, estábamos alegando, él estaba, él, era un mo... era un mostrador con una barra ahí en el Centro Andaluz que hacía escuadra, él estaba de un lado y yo estaba en el otro y lo ví que se arrancó. Como te digo, yo no he sido borracho, fui tomador pero... pero ví que se arrancó y me envistió y seguro yo estaba tomando con el vaso y "bóitelas" que le doy con él en la cara, como, como [ininteligible]. Quiero decirte que si en lugar de darle con el vaso, hubiera tenido la botella, lo hubiera matado, ya con la botella casi lo... seguro que lo hubiera matado, estúpidamente ¿verdad? Mira, tengo toda la marc... primera ahí... la cantidad, mira... mira aquí la cantidad, como me quedó aquí la mano, mira, mira...

ET.- Ajá.

FM.- ... observa, observa.

ET.- Llena de cicatrices mjh.

FM.- ...mira, mira, aquí otra también.

ET.- Mjh.

FM.- ... esta herida todavía le aprieto aquí así...

ET.- Y le duele.

FM.- ...y me duele un poquitín, sí, vaya, aquí me echaron dos puntos...

ET.- Mjh.

FM.- ... ¿verdad?

ET.- Mjh.

FM.- Imaginate como le quedó la cara al pobre, una [ininteligible] una estupidez, una estupidez. Entonces tuve que hablarle a mi hermano, fue cuando yo en lugar de cinco mil pesos ya tenía tres mil. Porque se había corrido que se había muerto el otro, el otro ¿verdad?, que se había muerto. Entonces mi hermano, lógicamente, claro, estaba... yo tenía la mano así en... y comía con la, comía con la izquierda. Entonces iba a casa de mi hermano a comer para que no me cayeran donde yo vivía, iba con mi hermano, vivía allí en la, en la Nueva Santa María, y yo estaba... comía con la izquierda con, con dificultades. Y mi hermano se enojó y me dice: "Estás tan tranquilo ahí y parece que no te pasó nada y..." Digo: "Bueno y que quieres que hu... que yo hubiera sido

el muerto". Porque teníamos el rumor de que se había muerto.

ET.- Pero no se había muerto.

FM.- No. Afortunadamente no, afortu... afortunadamente no se murió porque lo ví una vez en el Sanatorio Español que me fui a curar allá, lo ví a él todo lleno de la cara así...

ET.- Ah, que bar...

FM.- Pobrecito ¿verdad?, digo, pasó... No, y con eso tuve una historia ¿la cuento?

ET.- Si quiere, sí.

FM.- Sí, porque este hombre... eh, yo, yo nunca he sido rencoroso y además, como te digo, no, nunca he sido de pleito ¿verdad?, pero pasó, claro, en un pleito te gusta más ganar que perder, ni modo que lo niegue. Entonces este hombre lo veía, lo veía yo por la calle, de repente nos cruzábamos, y él siempre me insultaba al pasar, entonces yo me hacía el tonto, como que no oía, y así, así. Hasta que un día yo vivía en Ignacio Mariscal ahí por donde está, por ahí por la tabacalera y mi hermano tenía un negocio en Balderas, con otro, tenía un negocio en Balderas y yo me iba, me iba andando, agarraba Balderas y ahí estaba mi hermano. Tenía en Ayuntamiento, entre Balderas y Revillagigedo, tenía un negocio ahí, y yo me iba a la casa andando de ahí, ya trabajaba ya con mi hermano ¿verdad? y, y entonces yo iba a la casa, me quedaba cerca y me iba andando allí a Ignacio Mariscal.

Y entonces un día me lo ví, lo ví que venía por la por la misma banqueta, y venía hacia acá, o sea, yo... nos vamos a cruzar. Tuve intención, como te digo, porque no soy de pleito, de cambiarme de... porque ya varias veces que me había insultado y me había hecho el tonto, de cruzar, atravesar la calle de Balderas, que entonces era más angosta que ahora. Pero dije: "No, y pasé y efectivamente me insultó. Y entonces yo dí unos pasos y dije: "Bueno, éste ya lo ha hecho varias veces y no va a continuar esta situación", y que me regreso. "Diga, perdone..." Yo haciéndome, haciéndome ignorante. "Diga, perdone". "Diga", contestó así, muy altanero, "Diga". Digo: "Acabo de pasar y al cruzarme con usted yo oí que dijo unas palabras, ¿se dirigía a mí?" "Sí, ¿que no se acuerda de mí?". "No, no..." Yo sí, sí me acordaba, pero: "No, no me acuerdo, no, no me acuerdo cuando...". "¿No se acuerda cuando me pegó a traición?" "Mire..." Me enseñó la cara que la tenía toda llena de cortes, se le notaban las cicatrices todavía pero hacía mucho que había sido ¿verdad? Dije: "Ah...". Ah, -yo haciéndome-, "ah, sí, el pleito que tuvimos. Bueno, ¿y qué? -le digo- fue una cosa circunstancial. Yo no tenía nada contra usted, fue cosa de copas, usted me insultó yo lo insulté, nos insultamos ¿cuál es...?" "No, no..." que quién sabe qué, y se ponía altanero ¿verdad?, se ponía altanero y no, que yo le había pegado a traición. Digo: "A traición no, porque fue a la cara, a traición hubiera

sido si tenia usted el... -le decía yo groserías ¿no?-, si tuviera tra... si le hubiera marcado las nalgas, pero le pegué en la cara ¿verdad? ¿Cuál es el problema?", le dije yo. "No, que quién sabe qué." Digo yo: "Mire, vamos a hacer una cosa, yo fue un pleito para mí olvidado, me tocó ganar el pleito, si me hubiera tocado perder, lo mismo, pero usted está, usted está, está herido, está dolido, le propongo una cosa -le digo-, porque aquí nos damos de bofetadas ahorita, le digo, nos damos de bofetadas y no duramos nada porque luego luego, en esta calle menos, la policía viene y nos lleva... no tiene caso..." En... entonces México estaba, pues, claro, la milésima, la milésima parte de lo que es hoy poblada, ¿no?, la millonésima. Digo: "Mire, vamos, tomemos un taxi y nos vamos a orillar, aquí cerca, y nos damos hasta cansar, con la promesa que el que pierda ahí muere". "No..." Entonces él se empezó... yo era físicamente más fuerte "No usted está más fuerte que yo... que quién sabe qué". "Bueno, entonces para qué me anda molestando? Yo le propongo eso, digo, le propongo, yo le prometo que usted me golpea y ganó, ni modo, ahí muere, pero quiero acabar con esta situación". "No, usted está más fuerte que quien sabe qué..." Entonces fue cuando le dije: "Mire no, me vuelva a insultar, porque donde me vuelva a insultar, cuando me encuentre con usted, donde le voy a poner una paliza que lo que... lo que tiene no fue nada para lo que va a ser. Para mí

está olvidado, fue un pleito de cantina, le repito, estuvo perdido, vaya yo le falté, usted me faltó, fue, fue circunstancial, no, no fue premeditado, no, no, ni lo conocía, usted a mi tampoco" ¿verdad? Y así, así pasó. Porque fijate tú, de esto, de esto, de, de esta anécdota, un amigo mío, paisano asturiano ¿verdad?, era físicamente muy parecidos, un grupo de amigos de, del golpeado lo agarraron, lo confundieron conmigo en el Centro Andaluz, donde había sido el pleito, le dieron una paliza tremenda, éste si era muy borracho, éste amigo Loché, Antonio Loché, mi amigo, se llamaba así Antonio Loché, así como...

ET.- Loché así con l.

FM.- Sí, sí Loché, Lo, ché, Loché con acento en la e.

ET.- Ajá.

FM.- Antonio. No sé si viva todavía, Ojalá viva. Pero éste si era, era borracho, se caía, pero era muy fuerte, pero, claro, borracho, pues... y lo agarraron entre varios en el Centro Andaluz, era, era un segundo piso, un tercer piso de la calle de Bolívar, y lo tiraron por las escaleras, le rompieron un brazo, bueno, lo maltrataron. Lo fui a ver yo, lo fui a ver yo en los departamentos Pal ahí en Arcos de Belén, donde vivía, y me decía él, tenía mucho... era muy, nos parecíamos mucho, hasta en el sentido del humor, y me dice: "¿Qué soy tan feo como tú?" me dice...

ET.- [Risa].

FM.- ...porque lo habían confundido conmigo [risas].
Imaginate, hija...

ET.- [Risa].

FM.- Y así, bueno.

ET.- ¿Y usted el tiempo que ha vivido aquí en México asistía a alguna, a las comidas del 14 de abril o a...?

FM.- Sí. Yo tengo fotografías ahí. Nosotros celebrábamos, los asturianos celebrábamos, por ahí tengo fotos, los asturianos celebrábamos el 5 de octubre...

ET.- Sí.

FM.- ... porque el 5 de octubre es una revolución que hubo en España que fracasó, se inició...

ET.- Del 34.

FM.- En 1934.

ET.- Mjh.

FM.- Sí. Asturias quedó aislada, fuimos los únicos que... pues Cataluña no hubo coordinación. Cada quien da una versión ¿verdad? de acuerdo con la, -dentro de la...los españoles así somos ¿verdad?-, dentro de la, la izquierda: pues que los comunistas, que los socialistas, los anarquistas, que los republicanos; pero los republicanos tenían dos tres partidos también ¿verdad? había republi... radical, ah, republicanos radicales había, en fin ¿verdad?, Lerroux, y otra, había varios. Entonces se echaban la culpa unos a otros, el hecho real es que falló porque era un movimiento general en toda España, falló, nomás los asturianos por equis o por

mangas nos aventamos. Yo entonces tenía, en el 34, pues tenía 20 años en el 34 -yo nací en el 14-, yo hice mis pininos allí, fueron mis pininos que hice yo de, de revolucionario, en el frente de Oviedo ¿verdad?, y estuvimos quince días, ahí, estuvimos quince días... ¿Por qué estábamos diciendo esto?

ET.- Porque, este, me contaba que aquí en México los asturianos festejaban el 5 de octubre.

FM.- Ah, sí, celebrábamos, nos, nos reuníamos, eso, nos reuníamos. Y luego yo me seguía reuniendo porque los socialistas, eh, me invitaban, porque tenía amistad, yo tengo amistad con...

ET.- ¿Y con los anarquistas no?

FM.- También, sí como no. Pero los anarquistas era, éramos menos... ¿como te diría? éramos menos afectos a... por sentido ideológico y por falta de dinero también ¿verdad? honradamente, ¿verdad? Los anarquistas nos reuníamos también, teníamos ahí reuniones, teníamos un local ahí en, en Venustiano Carranza, porque había, había un restaurant ahí que se llamaba... ay, hijo... era de, de unos asturianos que eran republicanos y uno de ellos, inclusive, ya millonarios, pero inclusive había sido de ideas anarquistas él ¿verdad?, tenía... el restaurant se llamaba... porque primero hubo uno que se llamaba Mar Cantábrico pero después más abajo se llamó el restaurant, ¡ay, se me fue el nombre!...

ET.- Bueno, ya luego se acordará.

FM.- Estaba en mero... en Venustiano Carranza entre Bolívar e Isabel la Católica.

ET.- ¿Ahí se reunían los anarquistas?

FM.- Sí. Ahí teníamos un... ahí nos reuníamos los anarquistas.

ET.- ¿Y en éstas reuniones de anarquistas...

FM.- Teníamos reuniones muy seguido.

ET.-qué hacían?

FM.- Bueno, pues empezamos a, empezamos a hacer un periódico, a hacer un periódico Tierra y Libertad...

ET.- Ese, los anarquistas.

FM.- Sí, Tierra y Libertad, era una... pues una hojita, claro, no era un periódico, una hojita con... empezamos a hacer recursos y luego luego nos reuníamos seguido para tratar... en fin... teníamos relaciones con los grupos que había en Francia, también había algún grupo en el interior clandestino con el que teníamos relaciones y había gente que iba. Yo estuve, yo estuve, propuesto para ir, no llegué a ir.

ET.- A ver, cuénteme eso.

FM.- Fui propuesto para, para haber ido.

ET.- Por, por, a través de los anarquistas...

FM.- Sí.

ET.- ... para volver a España y hacer... ¿qué iba a hacer?.

FM.- Pues a tratar de luchar contra lo que estaba, lo que estaba ahí implantado, la dictadura de Franco ¿verdad?

ET.- ¿Y por qué no fue?, ¿qué pasó?

FM.- Porque no se, no se reunió, no se reunió el, el dinero suficiente y no sé, no sé cuajó bien, no iba a ir nomás yo solo, íbamos a ir varios.

ET.- Claro.

FM.- Pero no, no cuajó la, no cuajó la cosa, vaya, se desistió para bien o para mal, se desistió.

ET.- ¿Y en qué año era esto?

FM.- ... Pues esto fue el año de, los año eh, cuarenta y tantos, es 44 o 45, a los cuatro o cinco años de estar aquí, todo esto. Yo nunca perdí contacto con mi organización y lo sigo teniendo, ahora ya nos reunimos ahí media docena de viejitos una vez al mes ¿verdad?

ET.- ¿En dónde se reúnen?

FM.- En el Centro Republicano que esta ahí en López, en la calle de López, hay ahí un Centro Republicano. Ese centro español* primero estuvo en varios lugares ¿verdad?, ya últimamente está ahí, el Centro Republicano, ahí están todos.

ET.- ¿Y sí se siguen reuniendo todavía ahora?

FM.- Sí, sí, tenemos ahí, dentro de... pagamos una cuota ¿verdad?, una cuota para pagar renta ¿no? porque hay que pagar renta, se paga renta. Se llama Centro Republicano; todos, vaya, socialistas, republicanos y, claro, vamos quedando, vamos quedando menos.

ET.- ¿Y en estas, en estas reuniones qué labor hacen hoy en día?

* Probablemente.

FM.- Hablamos... ahora ya como ya la cosa, eh, tenemos, con la... la CNT está marginada en España.

ET.- Sí.

FM.- Hay dos, hay dos CNT, hay una que se acopló, se acopló a la, la a la nueva corriente que hay allá y hay otra que es más extremista entonces está, está desconocida, yo pertenezco a la que es más extremista...

ET.- Ah.

FM.- ...a mi me parece que tiene más razón, ese que los otros son más acomodativos ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- ...buscan ya... Porque la CNT se... la CNT siempre fue apolítica, pero durante la guerra tuvo que acceder ¿verdad? y hasta ministros hubo, durante la guerra, hubo un ministro que fue este fue...

ET.- Óliver.

FM.- ... eh, García Óliver fue ministro de, no me acuerdo de qué fue ministro, creo de justicia, no, de justicia no, de Justicia era González Peña ocupó un puesto allá. Tuvo que ceder ¿verdad? y entonces había luego corrientes diversas, y claro que sigue habiendo más, vaya, las diferencias allá hay... Yo cada vez que voy a España, las dos veces que he ido, tengo contacto allí con, con gente ¿verdad?

ET.- ¿Y a la, y a las comidas del 14 de abril, iba?

FM.- Sí, también, yo he ido varias veces ahí. Sí, en el Republicano, en el mismo Republicano, últimamente no,

Últimamente yo no, no he ido, para que te digo, hija, porque no, no me gusta a mí, es mucha figurar ahí...

ET.- ¿Hace mucho que dejó de ir a las comidas éstas?

FM.- Sí, ya tengo algunos años que no voy ya.

ET.- Ajá.

FM.- Tengo algunos años que no voy...

ET.- Mjh.

FM.- Yo sigo mi línea anarcosindicalista.

ET.- Mjh.

FM.- Así me moriré. No sé sí, no sé... Es lo que yo amé desde un principio, será por el medio en que nací, todo influye también ¿verdad?, el medio en que te desarrolles era yo... el pueblo en donde yo nací era anarcosindicalista de por todos lados que lo agarraras ¿me entiendes?, hoy ya no lo es, así ya, porque perdió, los anarquistas son uno poco románticos y por esa falta de, de hay que ser un poco, yo creo que, vaya, yo, a lo mejor hay que ser discreto, pero hay que ser un poco más positivo también ¿verdad? y vi las circunstancias. Así como aceptamos en la guerra la militarización debiéramos de aceptar algunas otras cosas, no estar de acuerdo, pero aceptarlas ¿verdad?, es el mal menor...

ET.- Claro.

FM.- ...suele decirse, yo digo, vaya, yo tengo esa idea: aceptar el mal menor.

ET.- Sí.

FM.- Era preferible, con todos los defectos que tuviera la República ¿verdad?, vivir en un régimen republicano que en de... en el régimen franquista, digo, no descubro nada ¿verdad? Entonces si, si hay que ceder algo, por eso Durruti, que fue para mí el, el non plus ultra, Durruti decía: "Renunciamos a todo menos a la victoria". Es una frase de él muy famosa, él dijo: "Renunciamos a todo menos a la victoria". Claro, él quería ganar, ¿por qué?, me imagino yo que ganando lo, la República, el anarquismo tenía más margen de desarrollo, por lógica ¿no? Si, si hay libertad, si hay libertad... Tienes hoy en España, por ejemplo, en España cuando es el aniversario de la muerte de Franco hay manifestaciones y las permiten porque así debe de ser ¿por qué no? Pero te imaginas en el régimen franquista una manifestación republicana, nunca la hubieran dejado. Esa es la pequeña gran diferencia de un régimen dictatorial a un régimen de libertad, ¿verdad? Aunque nunca, por condición humana, nunca debes de estar satisfecho ¿verdad?, pero es mucho mejor... Por eso yo decía, una vez le dije yo a uno, le dije una vez en el, en el Centro Asturiano a uno que, de ideas comunistas, me hizo la pregunta, me hizo la pregunta ahí de que a a quién prefería de... "A ver -me la hizo así alta- ¿qué prefieres, Rusia o Estados Unidos?" "Yo estoy en contra del régimen americano, pero si no me dieran a escoger, no quiero a ninguno de los dos -le dije- no quiero a ninguno de los dos, pero a mí

FM.- Eso sí me molestaría.

ET.- Eh, pero de los amigos españoles que usted tiene aquí en México, ya no relacionado con su trabajo, sino amigos, estos amigos son, son de, de las mismas ideas políticas que usted, o de la misma zona....

FM.- Hay... no.

ET.- ... es decir ¿esas amistades cómo es que las ha adquirido?

FM.- No, la, la mayoría de ellos, la mayoría de ellos son completamente ajenos a... y algunos de, algunos piensan en, en franquismo o son ca... o son católicos, pero no han intervenido....

ET.- ¿Españoles?

FM.- ... no han intervenido. Sí, españoles.

ET.- ¿Aunque sean españoles que no intervinieron en la guerra?

FM.- No, no intervinieron, no...

ET.- ¿Entonces son antiguos residentes?

FM.- No, no, porque yo, yo te, yo te diría, vaya, un hombre que haya peleado al lado de Franco, vaya, mi compadre estuvo peleando con Franco...

ET.- Mjh.

FM.- ...él se fue de aquí de México...

ET.- Mjh.

FM.- [Risa] -Y se recargó la cabeza así en el hombro-
"perdón". Y digo, claro, y a mí nunca me ha dicho él...

ET.- Nada.

FM.- ... ¿verdad? Y el, el próximo día tres, todos los años,
este va a ser el próximo día tres que es, es o sea el
próximo... de mañana en ocho ¿es sábado también no?...

ET.- Si.

FM.- El día tres, día uno jueves...

ET.- Exacto.

FM.- ... el día dos viernes y el día tres sábado, entonces
ellos hacen una misa...

ET.- Ah.

FM.- ...hacen una misa ¿verdad? Yo voy a ir, pero no voy a la
misa, voy a ir porque saludo amigos que no los veo en
todo el año y es... luego con los suegros de mi patrón
actual también son anticatólicos como yo, digo, él...
ella no, la señora pues, las mujeres generalmente no
¿verdad? no lo era mi, mi mujer tampoco, ni mi actual
mujer ¿verdad?

ET.- Mjh.

FM.- Pero el suegro, el suegro de, de mi patrón es, es
comunista, de ideas comunistas...

ET.- Y, ese, bueno....

FM.- ...y nos veíamos ahí y platicábamos aparte, al margen de
la misa, a mi, a mi no me molesta nadie que vaya a misa,
allá él, lo que me molesta es que me obliguen a ir.

ET.- Claro.

si no me... si no tuviera más camino que escoger, yo escogería a Estados Unidos, no Rusia". "No", se enojó, vaya con... Es decir, porque yo en Estados Unidos tengo posibilidades de hablar, de como pienso, y en Rusia no, y, vaya, esa es la verdad, hija, en la Rusia anterior, porque ahora sí se, si se empieza a poder ya, tuvo que entrar allí uno de ascendencia gallega el Gorbachov dicen...

ET.- Ah, ¿sí?

FM.- Sí, dicen, sí, aseguran que su abuelo...

ET.- Ah.

FM.- ...era gallego, sí. Y hay... mira, Alfonsín es de descendencia gallega, que es el presidente de, de Argentina ¿verdad?, este, Fidel Castro, ni hablar, su padre era gallego, su padre fue gallego ¿verdad? Yo ya sabía, yo ya sabía que uno de los asesores, un asesor que tuvo Mao Tse-Tung fue un gallego, fíjate tú, con los chinos, y luego leí lo de Gorbachov era que no se si... no estoy seguro, pero leí que el abuelo o el bisabuelo, osea, está cercano, y de que le dieron ciertas... el apellido no es así, hasta leí como era y no recuerdo, pero le hicieron, lo arusaron, vaya, le hicieron una, le dieron un cambio en alguna letra para que pareciera más realmente ruso, y si lo ves, sí, sí tiene tipo de gallego [risa].

ET.- Bueno. Ustedes el, el grupo de los anarquistas, ¿tenía alguna, alguna labor para ayudar a los presos políticos que estaban en España...

FM.- Siempre.

ET.- ... durante el franquismo?

FM.- Sí, aquí, aquí llegaron gentes, yo tuve amigos que... yo era, yo era conocido, a mi nunca me gust... me ha gustado tener puestos ¿verdad?, no, no sé, no me ha gustado, vaya, me gusta más colaborar, no me gusta... ¿verdad?, no sé por qué será. Y luego aquí, aquí llegaban, llegaron algunos que estuvieron [ininteligible] que tuvieron... tengo un amigo que luego fue restaurantero aquí valenciano, que estuvo una semana, estuvo una semana enterrado en Madrid, vaya enterrado, en un subterráneo en Madrid esperando a que pasara por ahí Franco para... lo tenían preparado. El había, él era de los que llamábamos maquis que llegaban de Francia a España, los maquis y algunos murieron, si hay algunos que murieron. También los comunistas, los comunistas mandaron aquí a uno de mi pueblo, que fue un error garrafal porque mandar, eh, mandar al pueblo a un hombre que era conocidísimo, porque además en el pueblo de donde soy yo, como te digo, era anarquismo todo, anarcosindicalistas así que los comunistas eran media docena, pues eran más conocidos, y este hombre era, era más conocido que ninguno, porque era un hombre además, además de, de mis respetos aunque yo no comulgara con la

idea comunista, era un señor, era un señor, un verdadero revolucionario y luchador, lo mandaron allá pero más tardó en llegar en que lo agarraran y lo fusilaran y luego aquí hicieron manifestaciones con la viuda, cosas de esas... A mí me pareció que fue erróneo que... lo hubieran mandado a otro lugar de España, no ahí.

ET.- Claro.

FM.- No al lugar en donde nació.

ET.- Claro.

FM.- ¿Verdad? Digo que fue un error ¿verdad?, no nada más yo, todo el mundo al que lo preguntabas lo conciben como un error. Es como si yo hubiera ido, a mí me hubieran dicho que yo hubiera ido, a La Felguera, pues nomás no, ¿por qué?, por el miedo, el miedo lo tendría en cualquier otra parte que fuera, pero por la falta de, de, de, ¿cómo te diría?? de oportunidad de pasar desapercibido porque allí me conocía todo el mundo.

ET.- Claro

[Interrupción en la grabación]

ET.- Y este periodiquito que, que empezaron a hacer, ¿qué distribución tenía?

FM.- ¿Eh?

ET.- El periódico que comenzaron a hacer, el grupo de los anarquistas.

FM.- Ah, sí pues, eh, entre nosotros ¿verdad? y algunos que lo quisieran.

ET.- ¿Cómo se llamaba, se acuerda?

FM.- Tierra y Libertad.

ET.- Ah, Tierra y Libertad.

FM.- Hasta la fecha lo seguimos haciendo.

ET.- Ah, todavía lo hacen.

FM.- Sí, sale ahora ya, claro, ya somos poquitos ahí ya y no sale, tengo ahí... pues creo que guardo algunos por ahí todavía y sí se sigue llamándose Tierra y Libertad.

ET.- ¿Me decían que se reúnen ahora una vez al mes?

FM.- Al mes sí, el primero y el... a veces no porque dificultades que... te digo que era... ya es gente grande, ya, yo soy, eh, yo cuando llegué con los refugiados, quitando niños que venías ahí, pues era de los más jóvenes, de los que habíamos participado físicamente en la guerra, yo era de los más jóvenes, tenía veinticuatro años.

ET.- Sí.

FM.- Había, como este Antonio Aguilar, tenía uno año o dos menos que yo, en fin, pero éramos los más jóvenes. Ahora de los pocos que quedamos soy de los más viejos.

ET.- [Risa].

FM.- Claro, los años pasan, hija, y el que me llevaba a mi diez años, tiene ochenta y tantos, pues ya no. Había muchos ¿verdad? de cuarenta años y venían con familia ¿verdad?; como este Antonio Aguilar y eso pues éramos los menos ¿verdad? Digo, la mayoría eran gente ya de cuaren... de cuarenta años, casados, que se quedaron sus mujeres allá, otros venían con la familia ¿verdad?,

otros ya más grandes, sesenta, claro que por razón del tiempo se fueron muriendo ¿verdad?

ET.- Mjh.

FM.- Yo ahora voy ahí, claro, antes... ahora ya, claro, ahora ya no encuentras tampoco... Yo de repente, a lo mejor hoy mismo, voy a comer al Valenciano, porque arriba del, arriba del Republicano, en el mismo edificio, hay un restaurant que se llama el Valenciano ¿verdad? porque veo amigos ahí que no se olvida uno, voy, pasan meses, años, vaya, voy una vez al mes o así ¿verdad?, voy a comer ahí y encuentro ahí. Y claro ya me entero, que pues: "¿Ya sabes que murió fulano?", te enteras hija* vamos muriendo, estamos a la cola, es la ley de la, es la ley de la vida desde que naces ¿verdad?

ET.- Claro.

FM.- No tiene, no estoy descubriendo nada, eso es. Como te digo, quedamos muy pocos ya, pero todavía ya... los socialistas también se reúnen, tienen su día.

ET.- Pero son reuniones, yo me imagino, que ahora ya son reuniones como de tipo social ¿no?, nada más se reúnen...

FM.- Recordar. Y ahora en el caso nuestro, el caso de los anarquistas cenetistas, o sea anarcosindicalistas, está el problema que tiene nuestra organización allá ¿verdad?, no la quieren reconocer, ya han hecho dos CNT, han obligado a hacer dos CNT, la que está de acuerdo con

* Probablemente.

las funciones del gobierno allá y los que no están tan de acuerdo. Entonces...

ET.- Pero resulta...

FM.- ...las propiedades, están reclamando las propiedades que teníamos porque los, la CNT era fuertísima en toda España, CNC y UGT no había más, no había más, eran dos organizaciones... la UGT era social... de tendencias socialista ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- La CNT era de tendencia anarquista, Confederación Nacional de Trabajadores, y la otra era la UGT, Unión General de Trabajadores, que era de, de tendencia socialista ¿verdad? Y entonces, claro, tenían, tenían propiedades, tenían edificios. Por ejemplo, en el pueblo en el que yo nací, el Sindicato* de la Justicia, así se llamaba, el Centro de la justicia, donde nos reuníamos ¿verdad?, pues lo habían expropiado, todavía creo que lo van a devolver ¿verdad?, pero ahí, ahí, ahí... y la calle se llama, pues la calle que pasa por delante se llama, creo que le pusieron ese nombre, Centro de Justicia...

ET.- Mjh.

FM.- ...porque ahí es... porque las calles... Digo yo eso, porque las calles con, con Franco pues eran puros nombres franquistas y ahora las cambiamos, eso se... yo

* Probablemente, o Centro.

creo que las calles... yo, cambiar la vida, pero cambiar las calles...

ET.- Qué más dá.

FM.- A mí me parece que sería mejor ponerlas como hacen los americanos, norte y sur, en fin, no poner calles ¿verdad?, como hacemos aquí en México también, que luego dizque cambiarla y luego viene un cambio político y cambian la calle y ya luego no sabes ni en dónde vives.

ET.- [Risa].

FM.- Con tanto nombre que les han puesto ¿no?

ET.- [Risa].

FM.- Mejor sur ¿verdad?, norte, sur...

ET.- Mjh.

FM.- ... eso [ininteligible] ¿verdad?, eso no cambia nunca, eso no tiene ningún sentido ideológico ¿verdad?

ET.- Eh México me ha, me ha... me contaba la sesión anterior que usted ha trabajado... pues casi todos sus trabajos han sido con españoles, pero con españoles franquistas y muy católicos ¿verdad?

FM.- Si, sí, he tenido, sí, españoles y, y mexicanos hijos de españoles ¿verdad?

ET.- Hijos de españoles.

FM.- Por ejemplo con el que trabajo ahora, con el que trabajo ahora es hijo de españoles, es mexicano y es mexicano mexicano, en el buen sentido. Claro, lo que pasa es que, eh, cada quien juzga como, como... juzgamos a veces por la manera como quisiéramos que fuera, no por la realidad

de las cosas, ¿me entiendes? Este hombre, este hombre con el que trabajo actualmente, digo, vaya, hombre, sin ninguna duda, yo nunca voy a ir con él, hoy, hoy... él respeta, él respeta mi manera de pensar, si no me hubiera respetado yo no estuviera ahí, yo estoy ahí por el trabajo, hoy 26...

ET.- Sí.

FM.- ...todos ellos hacen una peregrinación a la, a la Virgen de Guadalupe, el grupo, y somos un grupo numeroso, si hay fácil, fácil... donde yo estoy somos más de cien, del grupo fácil, fácil deben de haber ido unos tres mil obreros ¿verdad?, pues hoy se reúnen ahí en la, en la glorieta Peralvillo...

ET.- Mjh.

FM.- ...lo que era la glorieta Peralvillo y se van caminando hasta la Basílica, él a mi nunca me han dicho...

ET.- Que vaya.

FM.- ...que vaya, porque no voy, él sabe que yo no voy, todavía anoche el muchacho que está de gerente administrativo ah: "Don Fidel, mañana nos vemos ¿verdad?". Se le olvidó y dice "Ay" Y se hizo y metió reversa, porque anoche todavía cuando salíamos del trabajo, dice... y es cuando se juntan allá no me acuerdo a qué hora, al medio día o algo así, me dice: "Bueno, mañana nos vemos allá don Fidel". "¿Dónde hijo?". Y dice: "Ay, perdón Don Fidel."

ET.- [Risa].

FM.- ... el padre de Gonzalo* fue voluntario de, el estaba en México, fue voluntario de México a España a pelear al lado de Franco. Pero fue sin ninguna idea...

ET.- Mm.

FM.- ... fueron porque vieron la oportunidad de ir y fueron, Algunos sí, algunos como franquistas fueron ¿no?, como fueron otros al lado republicano...

ET.- Pero entre...

FM.- ...nosotros teníamos Brigada Internacional, gente que era perseguida en sus países o eran exilados de sus países fueron a ayudarnos a España, yo conviví con mucha gente de... de México no, no me tocó, pero con cubanos y con ,polacos y con estos y con... yo conviví con mucha gente.

ET.- Pero yo me refiero a sus amigos actuales...

FM.- ¿Eh?

ET.- ... es decir, sus amigos aquí en México, en general los españoles entonces no son republicanos,

FM.- Los, eh, los que yo, la mayoría de amigos que yo tengo sí son del lado republicano...

ET.- Ah, sí son.

FM.- ...por, porque participaron o por que son hijos de gente que participó ¿me entiendes?

ET.- Ah, ajá, sí.

FM.- Que siguen con la misma tendencia, la mayoría. Pero tengo, por ejemplo, hay uno ahora con el que llevo mucha

* Se refiere a Gonzalo Vega.

amistad que es franquista en su manera de pensar, pero ni había nacido cuando la guerra...

ET.- Ya.

FM.- Ni había nacido ¿verdad?, pero trabaja en el grupo, está en el grupo y trabaja... y, pues he hecho amistad con él ¿verdad? He estado en su casa, él ha venido aquí ¿verdad?

ET.- ¿Y de los amigos de fuera del trabajo, son españoles o mexicanos?

FM.- Yo tengo más, más, eh, eh, tengo de los dos, de los dos, generalmente la mayoría son mexicanos, aunque sean hijos de españoles ya son nacidos aquí ¿me entiendes? Pero yo, yo procuro tener amistades, yo procuro tener amistades que no tengan problemas de tipo ideológico...

ET.- Sí.

FM.- ... ¿verdad?, vaya, que sean, que sean... a mí la gente que sea sectaria en su manera de pensar, en el campo que sea, no, no va con mi manera de ver las cosas, pues no se puede, no se puede, yo no lo he hecho ni con mi hijo, aunque luego mi hijo dice que no ¿verdad? Mi hijo yo lo llevaba conmigo, al principio, cuando era chico, yo lo llevaba, pues a mí lógicamente me gustaba, valga la redundancia, que le hubiera gustado las ideas anarquistas...

ET.- Mjh.

FM.- ... y las hubiera mejorado ¿me entiendes? Pero lo llevaba a reuniones, lo llevaba porque nos reuníamos en

grupo, lo llevaba, inclusive una vez ocupé un cargo yo de Secretario de Actas ¿verdad?, o sea que era yo como tesorero, como tesorero ¿verdad? Entonces lo lle... lo llevaba yo conmigo para que le gustara, yo ví que no le gustaba y no lo volví a llevar, no lo volví a llevar, no le gustaba, pa' qué...

ET.- Claro, no tiene caso.

FM.- ... yo a la fuerza, a mí nunca me ha gustado que a la fuerza nada ¿verdad? Entonces, ya te digo, la mayoría... yo tengo muchos amigos mexicanos buenísimos.

ET.- Ajá.

FM.- Buenísimos.

ET.- Ajá.

FM.- Buenísimos. Aquí tenemos uno, que te diga mi mujer, este, que fue militar, fue militar, él me enseñó... él tuvo un cargo, tuvo un cargo, era el segundo ahí de la fábrica de cartuchos. Ahora ya no es militar, él es Ingeniero Industrial y ya es Mayor del Ejército, pero ya, ya se separó, estuvo trabajando en Petróleos últimamente con Beteta, Jesús Montoya, es un amigo mío que lo pongo, lo pongo donde quiera. Y un compadre que tuve, Delfino Aguilar, que trabajamos juntos, él era maestro de mantenimiento y yo maestro de, de producción, digo, encargado de producción y él maestro de mantenimiento, hicimos una mancuerna...

ET.- Mexicano, también.

FM.- Mexicano pues, claro, hicimos una mancuerna, ahí tengo unas fotos...

ET.- Mjh.

FM.- ...con él ¿te la enseño?

ET.- Sí, claro que sí.

FM.- Y verás...

DECIMAX ENTREVISTA REALIZADA AL SEÑOR FIDEL MORAL POR ENRIQUETA TUNON EN EL DOMICILIO PARTICULAR DEL INFORMANTE DE LA CIUDAD DE MEXICO, EL DIA 18 DE MARZO DE 1989. INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA. PHD/10/82.

ET.- En la sesión anterior me, me había usted contado sobre sus trabajos en México, sobre eh, sus amistades, sobre las reuniones de los anarquistas eh...

FM.- Ibamos ahí ¿no?

ET.- ...eh, del periódico aquel que publicaban, en fin, todo aquello, toda esa parte social y laboral ya la cubrimos. Sin embargo, había algunas cosas que le quería preguntar, como por ejemplo de, de, desde el punto de vista social, si usted, eh, perteneció a algún organismo de los que crearon los espafloles como el Ateneo, como el, el Centro Republicano, este...

FM.- No, bueno, el Centro Republicano, ahí figuro ¿verdad?, figura el grupo, me... tenemos una oficina, el grupo anarquista...

ET.- Sí, me había dicho y...

* Corresponde a la Undécima entrevista.

FM.- ... la CNT, mejor dicho...

ET.- ... y que ahí se reunían ¿verdad?

FM.- ...ahí, sí, y pagamos renta...

ET.- Sí.

FM.- ...pagamos renta. Y soy socio, yo fui socio fundador del, del Centro Andaluz.

[Se interrumpe la grabación]

ET.- Sí. ¿Y qué hacían en el Centro Andaluz?

FM.- Pues nos reuníamos, hablábamos de todos, hablábamos de, de...

ET.- Mjh.

FM.- ...cantaban.

ET.- ¿Y cómo es que un asturiano se...?

FM.- Porque a mí me gustó siempre mucho -uno es contradictorio ¿verdad?...

ET.- Sí.

FM.- ...en la manera de pensar y en la manera de sentir-, a mí siempre me gustó mucho y no me preguntes por qué, porque en la familia no hay antecedentes, el flamenco y los toros.

ET.- Ah, ¿sí?

FM.- Me gustó mucho. Será porque, como yo digo humorísticamente, si doblamos el mapa el norte y el sur quedamos pegaditos ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Si doblamos el mapa de España.

ET.- Sí.

FM.- Pero a mí siempre me gustó eso, yo creo que tuve esa...

Y luego tuve siempre muchos amigos andaluces.

ET.- Sí.

FM.- Tenía yo inclinación a tener amigos andaluces, aún durante la guerra conocí varios. Cuando ya salí de Asturias, [ininteligible] Asturias, en Asturias había uno en el batallón en donde yo estaba en el principio, había un andaluz muy gracioso que había sido minero, y estaba en la cocina cortando leña y haciendo labores ¿verdad? labores, me decía, siempre me decía: "Fidel, yo soy el único andaluz trabajador que vino a Asturias".

ET.- [Risa].

FM.- Los andaluces tienen fama de ser...

ET.- Mjh.

FM.- ...son famas ¿verdad?, a veces...

ET.- De no ser muy trabajadores.

FM.- ... debe de haber alguna razón así, de no ser muy trabajadores. Y entonces este me decía el... y trabajaba como una fiera cortando leña para la cocina donde se hacían, donde se hacían los alimentos y siempre me decía... Silva, se apellidaba Silva, hasta la, hasta, hasta le, hasta... pues lo mataron, lo mataron en un combate, le hicimos una canción.

ET.- Ajá.

FM.- Le hicimos una canción a él.

ET.- Entonces, eh, usted perteneció al Centro Andaluz. ¿Al Ateneo no, no asistió?

FM.- No, al Ateneo no, no fui, sí he ido algunas veces, sí he ido alguna veces acompañado, hace mucho que no, antes iba yo mucho cuando estaba, inclusive creo que, creo que pertenezco, porque estuvo, estuvo, creo, si no me equivoco eh, sale por* ahí ¿como se llama la calle donde está el reloj?, Bucareli, ahí creo que tuvieron también una oficina.

ET.- Sí, en Morelos.

FM.- Sí, Morelos, sí.

ET.- ¿Morelos? Ajá.

FM.- Está, creo que es donde está El Patio ¿verdad?

ET.- Sí, ahí, sí, ahí tuvieron una oficina, en Morelos.

FM.- ¿Ahí tuvieron, verdad?

ET.- Mjh.

FM.- Y ahí yo asistí mucho, asistía... yo tenía varios amigos que eran de ahí, este, eh, Ofelia Gilmain pertenecía ahí también, Ofelia Gilmain.

ET.- Sí.

FM.- ¿Verdad? y otros varios. También, este, Pedro Garfias.

ET.- Pero usted no asistió mucho.

FM.- No, mucho no, para que te digo...

ET.- Ajá, ajá.

FM.- ... mucho no. Ya había, ya había tenido ganas de ir, he tenido ganas de ir porque ahora están en Isabel la Católica.

ET.- Sí, exacto.

* Probablemente.

FM.- Están en Isabel la Católica. Y el otro día, eh, por el periódico me enteré de que iba a haber una reunión del Centro Andaluz, fui, fui allá porque está en, en... ellos tienen un local en donde estaba el Casino Español y fui y me sentí muy bonito...

ET.- Mjh.

FM.- ...porque me encontré gente que hacía mucho que no veía, que hacía muchos años que no veía, un tal Juanito Jiménez, un andaluz que se dedica a la cosa del azulejo.

ET.- Mjh.

FM.- Y entonces me dieron una porra. Yo llevé mi carnet, ahí lo tengo mi carnet, ahí lo tengo mi carnet de socio, número 29, [ininteligible], y sentí bonito...

ET.- Claro.

FM.- Me hicieron una porra.

ET.- Ah, ¿sí?

FM.- Sí, me hicieron una porra.

ET.- Mjh, mjh. Eh, ¿usted eh, a qué tipo de médicos ha asistido, eh, durante su estancia en México, cuando se enferma o se ha enfermado a través de...

FM.- Bueno, yo fui socio por muchos años de la Benéfica Hispana, que se fundó aquí, que era, era hecha por médicos, médicos refugiados.

ET.- Sí.

FM.- Pertenecía, ahí nació mi hijo.

ET.- Sí, me había dicho ya.

FM.- En la Benéfica Hispana. Estaba entonces, tenían el sanatorio en Nápoles y Marsella, creo que era ahí*.

ET.- Sí.

FM.- Y luego se pasó acá a la colonia... Matías Romero, Narvarte. Y el doctor D'Harcourt, lo conocía yo, al, este, el hijo lo operó de un... este que era muy famoso, ¿cómo se llamaba?, andaluz era, eh, eh, ¿cómo se llama?

ET.- Amígdalas.

FM.- Muy famoso él, muy famoso, y luego también el doctor, este, Alejandro Otero...

ET.- Sí.

FM.- ... también es famosísimo, fue director del Sanatorio Español, ahí trabajó él.

ET.- ¿Y cuando usted se enfermaba, entonces, iba a la Benéfica?

FM.- Sí, siempre he ido a la Benéfica, y luego ya al Seguro...

ET.- Ah el Seguro.

FM.- ... Últimamente al Seguro Social. Yo, me operaron tres veces y me he operado en el Seguro Social.

ET.- Ajá.

FM.- Parece que... a mí me ha ido muy bien ahí ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Y el Sanatorio ha bajado mucho, el Sanatorio ha bajado mucho.

ET.- El Español, mjh.

* Así se escucha.

FM.- Porque se acabaron los mecenas aquellos que daban, en el Español, unos los daban con, con buen sentido de dar, de ayudar, y otros porque su nombre figurara, como, en fin, como Pablo Díez, que daba mucho, le daba mucho dinero al Sanatorio Español y a sus obreros le negaba un peso de aumento, son los contrastes de la vida, igual que Arturo Mundet, otro, para figurar que era filántropo ¿verdad? El Parque Mundet...

ET.- Sí.

FM.- ... el Parque Mundet se llama así porque Angel Urraza que te digo que era un español bastante, con bastante sentido de [ininteligible] aunque yo no soy muy nacionalista, pero vaya, no dejo de reconocer factores que valen. Querían ponerlo Parque España, parecía que es lo más lógico ¿no?, cabemos todos. Entonces ya, yo soy asturiano, entonces yo voy y me junto con mi grupo de asturianos, de equis pensamiento...

ET.- Sí.

FM.- ...pero que sea Parque España porque somos españoles.

ET.- Sí.

FM.- Y no, no se puede porque Mundet quería que se llamara Parque Mundet, la vanidad, y así se llama.

ET.- Sí, sí

FM.- Entonces no fue. Porque inclusive hicieron una Covadonga ahí, unas fiestas de Covadonga, ahí...

ET.- En el Mundet

FM.- ...en donde está el Mundet ahora.

ET.- ¿Usted no perte... no ha pertenecido nunca a este club?

FM.- Yo fui... yo estuve porque entonces estaba el Asturiano fue antes que... bueno, el Asturiano existía, pero no el parque deportivo...

ET.- Sí. ¿Entonces usted pertenció al Mundet?

FM.- Si yo fui socio cuan... desde que se fundó...

ET.- Ajá.

FM.- ...el Mundet, fui socio ahí, fue socio mi compadre y un servidor.

ET.- ¿Y a...?

FM.- Y luego cuando se creó el Asturiano me pasé allá.

ET.- Ah, ajá. ¿Y por qué se cambió?

FM.- Por afinidad.

ET.- ¿Le gustaba más?

FM.- Por afinidad. Sí, me, me, yo, yo soy muy... cómo te diría, no me gusta, eh, me quedaba más cerca el Mundet pero no me gusta, no me sentía ya a gusto allí porque oír catalán, en fin, a mi no me gusta. Yo quisiera que habláramos el idioma del mundo entero...

ET.- ¿No le gustaba que hablaran en catalán?

FM.- ...para todos pues no me, no me agrada, están hablando y te cortan, es una falta de educación, porque tú estás hablando y llega un catalán y tú eres catalán y habla contigo en catalán, sin saber si yo entiendo el catalán o no...

ET.- Sí.

FM.- ...sin conocer.

ET.- ¿Y había muchos catalanes?

FM.- [Ininteligible] lógicamente, sí, lógicamente, sigue habiendo. Y entonces, vaya, yo voy al Asturiano por afinidad ¿verdad?, porque tenía muchos amigos ahí...

ET.- Ajá.

FM.- ... ¿verdad?, más que nada fue afinidad de, de amistad.

ET.- Y siguen...

FM.- Mis amigos todos estaban allá...

ET.- Sí.

FM.- ... pues me fui allá.

ET.- ¿Y sigue yendo al Asturiano?

FM.- Y luego el Asturiano eh, eh, el Asturiano siempre ha sido, no es porque yo lo diga, siempre ha sido un poco amplio o sea donde caben, donde caben todas las ideas ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Porque iba al Casino Español, ni volví a ir porque es como ir a la guerra para nosotros los asilados políticos ¿verdad? En el Asturiano no, pero nunca fui socio antes de, del parque deportivo, nunca, vaya. Pero al parque deportivo sí porque me gusta nadar, me gusta hacer ejercicio ¿verdad?, y qué mejor que ahí ¿no?, más barato, más barato, sigue siendo más barato, para mí en lo personal es regalado porque yo tengo cuota congelada.

ET.- Ah, qué maravilla, ¿le congelan la cuota después de algunos años...

FM.- Sí, del número quinientos para... ahora ya es del mil, ahora ya la tienen congelada del mil para abajo, pero yo ya la empecé a tener del quinientos para abajo, del quinientos...

ET.- ¿Cuándo se hizo usted socio?

FM.- ...yo tengo el cuatrocientos... Pues cuando se inauguró, no me acuerdo si fue el año eh, 60, algo así, 60 o 62...

ET.- Ajá.

FM.- ... ¿verdad?, porque mi mujer murió, murió en el '65...

ET.- Sí.

FM.- ... ¿verdad? y fue conmigo ahí...

ET.- Ah, ajá.

FM.- Yo creo que fue como por el 62, cuando se fundó, no me acuerdo exactamente...

ET.- Sí

FM.- ...o en el 58 o por ahí, una fecha, no la recuerdo, no la recuerdo exactamente pero, en fin*.

ET.- Ajá.

FM.- No sé si en mi carnet esté porque lo conservo, pero soy socio desde que se fundó allí el parque deportivo.

ET.- ¿Y sigue yendo a, a...

FM.- Sí, a veces.

ET.- ...al Asturiano, verdad?

FM.- Sí, los domingos, sí, los domingos...

ET.- Los domingos.

* Probablemente.

FM.- ... vamos allá, pues tengo muchos amigos ahí y ¿verdad? y los ve uno ahí cada ocho días, en fin, y, claro, de repente no soy muy afecto al juego, al juego de dominó y me invitan, no me gusta a mí, porque ir al parque a jugar como... muchos que están allí desde que llegan hasta que se van en la noche, teniendo allí un panorama tan higiénico para respirar y pasarte, no, no lo entiendo yo muchas veces, y más en esta ciudad en donde, donde no tenemos espacios de esos ¿verdad? para respirar un poco mejor ¿no?

ET.- ¿Y pasa usted ahí todo el día, el domingo?

FM.- Sí, luego nos vamos, nos vamos, generalmente nos vamos como a las once de aquí y nos regresamos a las siete, siete y media o las ocho.

ET.- ¿Llevan su comida?

FM.- Comemos allá.

ET.- Mjh.

FM.- Antes, antes, en un tiempo, sí, yo llevaba, recién... llevaba pero, eh, yo digo, para cocinar mi mujer que descansa un día, allí hay buenos restaurantes...

ET.- Mjh.

FM.- ...de comida, hay mucha gente que lleva comida, vaya.

ET.- Sí.

FM.- Tenía yo, tenía mesas, sillas, todo ¿verdad?, todo lo regalé...

ET.- Ah, ya tenía su equipo [risa].

FM.- Sí, que ahora vamos pues nomás allá hay un buffet muy rico, hay un restaurant, allá abajo hay cafeterías que puedes comer platillos...

ET.- Mjh. Perfecto.

FM.- Como yo ya voy dejando* de comer, ya no es igual hay que reservarse un poco.

ET.- ¿Cómo? ah, ya no puede...

FM.- Vaya, yo tengo buen estómago, eh, pero no me conviene ya comer mucho porque me siento mal, me siento incómodo, vaya...

ET.- Mjh.

FM.- ...que ya no es igual los tres mosqueteros que cien años después.

ET.- [Risa] Cien, no veinte.

FM.- [Risa] No. Eso sí.

ET.- Bueno, hablando de otra cosa yo le quería preguntar sí... Usted me había dicho en alguna de las sesiones anteriores que en España quedó una hermana suya ¿verdad?

FM.- Sí.

ET.- Eh, yo le quería preguntar, eh, ¿qué fue de ella, que, que, cómo vivió en España, su hermana?

FM.- Ella, fíjate, mis padres, fue muy... mis, mis padres, mis padres no estaban casados ¿verdad? Porque mi padre tuvo una idea muy... y era como dicen aquí "candil de la calle, y obscuridad de la casa," con todo respeto.

ET.- Ajá.

* Probablemente.

FM.- Y entonces él creo que se casó con una señora, eso me contaron, y no duró nada. Entonces se juntó con mi madre y vivimos muy... aunque mi padre ganaba bien, nosotros vivimos precariamente, precariamente mi madre -te la enseñé en una foto ¿verdad?-...

ET.- Sí.

FM.- ...sufrió mucho, trabajó la pobrecita, murió de cincuenta y cinco años, yo siempre la veía anciana, tenía cincuenta y cinco años en el año de 39, y murió, yo llegué aquí en junio, el 13 de junio del 39, y el 4 de abril... digo, el 4 de julio, al mes siguiente, murió. Nosotros lo supimos, yo lo supe hasta finales de diciembre, porque era, era preferible que allá en España no supieran que estabas vivo.

ET.- Sí.

FM.- ¿Me entiendes? Era preferible. Se había quedado mucha gente que no pudo escapar, otros por quijotes, porque los españoles somos todos quijotes, se quedaron ahí peleando en los montes ¿verdad? hasta que murieron. Entonces mi familia ya, pues la pasó mal ¿verdad?, mi hermana ya era casada. Y tenía otro hermano...

FM.- Eso me lo había contado, nada más quedó... Y su hermana entonces...

ET.- Fuimos cuatro.

ET.- Mjh.

FM.- Fuimos cuatro. Y mi hermana siguió allá, estaba casada, fijate que, que ironías de la vida, se casó con un guardia civil.

ET.- Sí.

FM.- ¿Ves?

ET.- Sí me lo había dicho, también.

FM.- Y estaba allá en el pueblo...

ET.- Ajá.

FM.- ...de guardia civil, si pues y todavía vive, ya lo operaron dos o tres veces de cáncer en la garganta y ahí está, es un caso increíble, es un caso increíble.

ET.- ¿Y, y...

FM.- Mi hermana ahí, eh, pues con fatigas, las, las propiedades que... al no estar, al no estar... nosotros no estábamos registrados...

ET.- Sí.

FM.- ...¿verdad?, por esa anomalía, pero podíamos haberlo* peleado. Entonces un hermano de mi padre cuando, cuando... al terminar la guerra se aprovechó [ininteligible], se quedó con todas las propiedades, que valían dinero...

ET.- Sí.

FM.- ... que valían no te voy a decir... pero sí, valían y valen, entonces se quedaron. Y estaba legalmente casado ¿verdad? el hermano de mi padre y sus hijos pues se quedaron toda la... A mi hermano lo dejaron solo. La

* Probablemente.

historia... la vida se cobra muchas cosas, murió en un asilo en España y es una vergüenza, así como que, como que es, vaya, humillante ahí lo dejaron morir...

ET.- ¿Y su hermana de...

FM.- ...para no gastar el dinero ¿verdad?

ET.- ¿Usted le enviaba a su hermana algún tipo de ayuda o...

FM.- Sí, no, no...

ET.- ... la necesitaba...

FM.- ... mi hermano les ayudó mucho, yo no, cualquier cosa

ET.- Ah, su hermano.

FM.- Mi hermano, que en paz descanse...

ET.- Sí.

FM.- ...que murió aquí, el mayor, Juventino, que como coincidencia también murió de 55 años...

ET.- Ajá.

FM.- ... igual que mi madre, igual. La vida así es ¿verdad?, él era un hombre muy ordenado, no fumaba, apenas fumaba, tomaba igual, una copa allá de... cuando vamos y murió de 55 años de coronarias ¿verdad? La vida, los organismos distintos, yo creo ¿verdad? El era un hombre muy inquieto, que a Francia, Veracruz, y que a Londres, Estados Unidos, entonces, todo eso fue también... ¿verdad?, total... Pero él sí le mandó mucho dinero, mi hermano sí les mandó. Yo alguna vez, vaya, yo alguna vez esporádicamente sí les mandé. A mi madre...

ET.- ¿Y tuvieron alguna, algunas represalias?

FM.- ... a mi madre tuvo la suerte de... ¿Qué?

ET.- Su hermana tuvo...

FM.- No, no tuvieron re... represalias, porque como el marido...

ET.- Era guardia civil.

FM.- ...era guardia civil, él, él luego volvió a ser guardia civil.

ET.- Mjh.

FM.- Entonces al terminar la guerra, como estuvo en el frente con nosotros por obligación...

ET.- Sí.

FM.- ... ¿verdad? Porque los guardias civiles, eh, del lado nuestro, de... sobre todo del rumbo de donde yo soy, sobre todos los viejos, les dieron pasaporte a otro mundo, y los jóvenes, porque había un Tercio Móvil que pertenecía al grupo de mi cuñado que fue creación de la República. Tercio Móvil, la misma palabra lo dice, los mandaban para un lado y para para otro, donde había necesidad de conflictos y demás ¿verdad? Entonces éstos estaban prisioneros como cayeron* en el cuartel, yo tiré para adentro del cuartel en donde estaba el que iba a ser mi cuñado, y el tiró para afuera, así es la historia. Entonces quedaron prisioneros pero tuvieron el buen tino de pedir voluntarios al frente, algunos, inclusive, a lo mejor era de ideas de izquierda ¿verdad?, yo conocí a uno que vino a México conmigo también, que también era de izquierdas, había sido

* Probablemente.

guardia allá ¿verdad? Porque fue, como te digo, un cuerpo creado por la República desde luego no como las, la guardia civil de la, de la, de los antiguos. Entonces mi cuñado volvió a, a inmiscuirse, a meterse en el cuerpo y entonces eso lo protegió ¿verdad? de cierto modo, de cierto modo.

ET.- Sí...

FM.- Pero sí iban a... Sí, perdón, sí, mi madre murió se puede decir que de eso, porque la pobre el hecho de ver a un guardia civil pues se espantaba ya, se asustaba, le iban a interrogar, porque, como te dije, mucha gente se quedó por los montes porque no pudieron salir, porque no quisieron, porque equis...

ET.- Sí.

FM.- ... ¿verdad? Entonces, defendiendo su vida, fueron muriendo y matando ¿verdad? Entonces a mi madre como sabían que tenía dos hijos rojos, como nos decían, pues la iban a interrogar, nunca le pegaron físicamente, pero de palabra sí, iban con malos modales ¿verdad?, y para mi madre eso la acabó, le empezaron a dar ataques y murió.

ET.- Ajá.

FM.- La, la realidad, moralmente, son responsables de su muerte ¿verdad?

ET.- Sí, sí. ¿Usted piensa que la vida de su hermana fue más difícil que la suya o , o más fácil?

FM.- Bueno, la mía en lo personal, chica, pues yo...

ET.- Por el hecho de que usted tuvo que salir.

FM.- ...yo no, sí, sí, yo creo que, yo, yo... bajo mi punto de vista que mi hermana era amorfa en política no era ni de derecha ni de izquierda.

ET.- Ajá.

FM.- ... ni del medio, ella no sabía nada...

ET.- Sí.

FM.- ... de eso.

ET.- Ya. Entonces no se puede comparar realmente...

FM.- Sí, ella era así.

ET.- ...¿verdad?

FM.- Entonces ella bajo ese punto de vista, no tuvo problema ahí ¿verdad? [ininteligible] Económicamente pues no la pasó mal porque su marido trabajaba ¿verdad?, era guardia civil y que tenían vivienda, al principio un poco ahí mientras él andaba de un lado para otro, pero luego ya lo designaron a Madrid...

ET.- Sí.

FM.- ... y ya se fue ella a vivir con él. En el trayecto, como ironías de la vida, fíjate, en el trayecto, que fue el otro hermano que estaba allá a acompañarla, porque en aquel tiempo los viajes eran largos, los trenes estaban mal ¿verdad?, mi hermano la acompañó. Y a la salida, pues que se pone mi madre mal* y fue cuando le dio el ataque y murió. O sea mi madre cuando murió no estaba más que una sobrina, estaba ahí, era viuda de guerra,

* Probablemente.

habían fusilado a su marido porque él era comunista lo habían fusilado; a ella también la habían metido a la cárcel, la habían pelado, rapado al cero, la habían metido en octubre, en Asturias hace un frío que no veas, en fin y ahí estaba, estaba embarazada ella, ella abortó, abortó y la raparon y la tuvieron presa, luego la soltaron. Entonces como sus padres también habían salido a Francia, su familia también era de izquierda, entonces ella no le quedó más lugar porque éramos una familia más que de parientes, éramos bien avenidos, pues fue allá con los tíos, fue a vivir allá. Luego, fíjate tú, la, la vida tiene contrastes ¿verdad? eh, se casó con mi hermano el que estaba allá, con su primo, fíjate tú, ¿verdad? Y ahora está, ahora al final de su vida, ahora ya está en Cuba, ella era cubana, hija de españoles nacida en Cuba, porque mi tío el hermano de mi madre habían estado en Cuba y ella fue una de las que había nacido en Cuba y no, no perdió su nacionalidad...

ET.- Ya.

FM.- ... y en la actualidad yo sé que sigue en Cuba.

[Se interrumpe la grabación]

ET.- ¿Usted ha vuelto a España?

FM.- Sí, dos veces.

ET.- Dos veces ¿en qué año?

FM.- Y voy a ir, y voy a ir, como diría un católico y yo no digo así, si Dios me presta vida me voy a ir el 13 de julio.

ET.- Ah, qué bueno, qué bueno.

FM.- Porque yo tengo, puedo platicarte, yo tengo, tengo dos ilusiones....

ET.- Sí.

FM.- ...en el final de mi vida. Yo no pienso en morir por... sé que nací para morir, no pienso ¿verdad? afortunadamente, sé que estoy a la cola pero me siento bien, entonces yo quiero hacer dos, dos, dos celebraciones porque yo nací dos veces, según yo, nací dos veces, porque al salir... El español so... somos muy extremosos para lo bueno y para lo malo, y desa... desaforados somos también muy, muy sanguinarios. Entonces, al terminar la guerra asesinaron a mucha gente, asesinaron porque no se le puede dar otro nombre; digo, porque los que murieron en el frente pues ni modo ¿verdad?, triste si tú quieres pero pues yo tiraba para allá y mataban españoles, ellos tiraban para acá y mataban españoles, pero era una lucha ¿verdad? de acuerdo a las circunstancias y con la, la relación política y los abusos y las desigualdades que existen en la vida ¿verdad? Pero asesinar friamente, eso es lo que yo no, no admito...

ET.- Sí.

FM.- ...no admito, friamente, vaya, porque no piensas igual, asesinarte. Entonces al terminar la guerra bastaba que dijeran: "Ese que va pa'allá es rojo, es rojo", y lo mataban, lo mataban. A muchos amigos míos, tan

importantes o menos que yo, los, los mataban, los asesinaban. Entonces, yo, yo dejé una pena de muerte, todos dejamos una pena de muerte, sobre todos los que estábamos significados. Yo era... no fui líder ni nada de eso ¿verdad?, pero, vaya, yo estaba significado porque sabían... en un pueblo todo el mundo te conoce.

ET.- Ajá.

FM.- Sabían que yo era voluntario y que era de esas ideas ¿verdad? Entonces yo me quedo allí y me fusilan. En Francia, en un campo de concentración lleno de piojos, tirado en la arena, pues yo era Fidel Moral pero nada más lo sabía yo, una piltrafa humana. Y ya llego a Veracruz, gracias al general Cárdenas, y ya me dieron papeles y oficialmente volví a ser Fidel Moral. Por eso digo yo a mi manera que nací ahí.

ET.- Ajá, ya.

FM.- ¿Verdad? que nací, volví a nacer ahí ¿verdad?

ET.- Ajá.

FM.- Nacer, volví a tomar mi nombre y a andar con libertad, hasta hoy.

ET.- Sí.

FM.- Entonces, eh, yo llegué un 13 de junio de 1939, y además era martes.

ET.- Sí.

FM.- Venía mucho andaluz, yo siempre he tenido, como te digo, relación con andaluces, y el andaluz, ya sabes... en el

norte de España es raro el que sea supersticioso y en el sur es raro el que no lo sea...

ET.- Ajá.

FM.- ...por su manera de ser de cada región ¿verdad? Y yo me acuerdo que le dije, yo fui el primero que bajé, fíjate, yo le dije: "Aquí el que sea supersticioso que no se baje", el asturiano no oía*, para abajo. Entonces este año, el 13 de junio...

ET.- Sí.

FM.- ... próximo, vuelve a ser martes.

ET.- Sí, me lo había dicho también sí [risa]. Sí.

FM.- Y quiero irlo a celebrarlo allá, quiero aprovechar...

ET.- Ah, ¿a España?

FM.- No aquí, aquí.

ET.- Ah, a Veracruz.

FM.- A Veracruz.

ET.- Ah, ya...

FM.- Y es algo que mi mujer no conoce. Ya te he dicho que me casé dos veces ¿verdad?

ET.- Sí, sí, sí.

FM.- Mi primera mujer fue española...

ET.- Sí, sí me dijo.

FM.- ... y yo como no me gusta tomar ventajas, mi actual mujer es mexicana. Como yo le digo le metí un gol a España, le metí un gol a México, empaté a uno y aquí no pasó nada.

* Así se escucha.

ET.- Ajá.

FM.- ¿Verdad?

ET.- Ajá.

FM.- Entonces ella no conoce Veracruz, voy a aprovechar y voy a ir con unos amigos...

ET.- Ah, muy bien.

FM.- ... voy a ir a celebrarlo en Veracruz. Y ahora me voy a sentarme allí donde estuve sentado recién llegado. Porque además, yo te digo, Enriqueta, yo me siento veracruzano, jarocho ¿verdad?, porque, eh, en el puerto, en el de Veracruz, en la capital son jarochos nada más, el resto de la región son veracruzanos, jarocho jarocho nomás es el del puerto entonces yo me siento jarocho, yo veo un jarocho y le digo paisano con toda, con toda, con todo gusto, de veras. Sí, yo siento que allí volví a nacer, le tengo un afecto, aunque no, aunque no me quedé a vivir allí ni nada, nada más estuve allí ocho días y solo he ido alguna que otra vez esporádicamente ¿verdad?, pero no me gusta porque a mí... yo soy de una parte fría de España, y, de paseo sí me gustan los lugares de calor, de paseo, pero para vivir no, prefiero lugar frío para vivir ¿verdad?, ¿me entiendes? Claro, a estas alturas de mi vida ya ni frío ni caliente, pero, pero vaya, entonces quiero celebrar ahí mis cincuenta años, ya está preparado ya, ya está preparado porque...

ET.- ¿Ya tiene usted reservación y todo?

FM.- Bueno, la reservación luego la hago yo, no hay problema.

ET.- Pero en esas fechas si va a haber...

FM.- ¿Sí? Pues voy a ver con alguna agencia de...

ET.- Hágalo pronto.

FM.- ...sí, este mes o el mes que entra. Tengo un amigo que es...un amigo que vamos a ir en su coche, que es veracruzano él, él es veracruzano, sí.

ET.- ¿Y, eh, a España se va a ir después?

FM.- Y entonces quiero celebrar allí los cincuenta años como te digo. Y después el 16 de julio, el 16 de julio, el mes siguiente, ya tengo el boleto, ya, ya tengo el boleto vamos mi mujer y yo a España, el 16 de julio y estoy... regreso el 16 de septiembre, voy a estar dos meses, porque ahí voy a celebrar con una, con mi hermana, una hermana que tengo allá, un, unos amigos de la infancia que es la amistad más linda que puedas tener, amigos de la infancia que aunque no pensamos igual somos amigos de... que es lo que más vale, hija, la amistad, para mí la amistad es algo que yo le rindo pleitesía, honradamente, cuando hay, cuando hay buena amistad. Y* quiero celebrar ahí 75 años de que nací ahí.

ET.- [Risa].

FM.- Esa es mi ilusión.

ET.- Ajá.

FM.- Cincuenta en México, Ojalá hubieran sido ci...los, los cincuenta para todo, pero los cincuenta en México y luego los setenta y cinco que nací allá en el pueblito donde...

ET.- Ah, pues que bien.

FM.- ...donde vive mi hermana, quiero hacer. Ya, ya saben todos mis amigos allá, ya les he dicho. Tengo un sobrino...

ET.- Ajá.

FM.- ... tengo un sobrino... no sé si te dije que ahora ya tengo una pensión allá de guerra.

ET.- Sí, me lo había comentado también.

FM.- ¿Sí verdad? tengo una pensión de guerra y no la voy a tocar, es un regalo que no es mío*, lo voy, lo voy a distribuir ahí, mi organización también necesita algo ¿verdad?, por, porque yo soy un hombre de lucha hasta morir.

ET.- ¿Le están pagando pero usted lo está dejando en España?

FM.- Sí. Podría, podría traerlo aquí si quisiera pero afortunadamente no lo necesito para vivir aquí, entonces quiero disponerlo allá.

ET.- Ajá.

FM.- Tengo un sobrino, hijo de mi hermana que lo nombré apoderado, él me está haciendo... y lo depositó en un banco que aquí tiene una sucursal en México, el Banco Simeón.

ET.- Ajá.

FM.- No se si lo conozcas ¿lo conoces?

ET.- Sí, sí, sí.

* Probablemente.

FM.- Está en Molière, creo, creo que es, creo que es de origen gallego el banco.

ET.- Mjh.

FM.- Hay mucho gallego ahí trabajando. Pero tienen en Asturias, en Oviedo tienen una... y aquí en México tienen, hay, hay por medio por relación ahí lo tiene invertido mi sobrino mientras... yo lo pudiera sacar si quisiera, pero ¿para qué?, lo voy a gastar allá.

ET.- Ya.

FM.- Lo voy a distribuir...

ET.- Yo le quisiera preguntar las, los otros dos viajes que usted a hecho a España ¿en qué años fueron?

FM.- Yo fui, el primer viaje... como todos los españoles, te digo, somos un poco... yo no soy eh, fuera... ni me hago grande ni me hago pequeño. Yo no quería ir a España, aunque tenía muchas ganas de ir estando Franco allí, no quería ir. Porque yo sentía, yo sentía que ir a España era para seguir luchando contra lo... contra Franco, lo que representaba, vaya, lo que representaba, porque nosotros no es que se acabó una guerra y ya, no, nosotros nos tuvimos que salir porque ya no, no, no teníamos terreno para seguir peleando ya ¿verdad? Yo, [ininteligible] pensaba yo y sigo pensando igual, que todo el deber del refugiado era pelear contra el sistema de Franco. Yo he tenido muchos problemas con algunos amigos que fueron a España y iban allá a emborracharse y de juerga, refugiados, yo he tenido muchos problemas con

ellos. Les digo: "Que no sentiste remordimiento de tanto compañero que cayó allí y que cubrían sus huesos cuan...? Voy de acuerdo que fueras, bueno, pero no era presumiendo con pura borrachera. Me hubieras dicho que habías intentado matar a Franco, y eso mis respetos ¿no?, pero fuiste de juergas y ...

ET.- Ajá.

FM.- ...¿por que no te quedaste allá?" Yo tenía problemas de, con esos tipos. Entonces yo era de los que... claro, también nos decían que este año cae Franco, nos lo decían en los cafés y en fin...

ET.- Mjh.

FM.- Tuve esa suerte, él murió en el 75 y yo me fui en el 76, entonces* ya, ya estaba el cambio político allá hecho ¿me entiendes? Y luego estuve, me estuve tres meses y una semana...

ET.- Ajá.

FM.- ... tres meses y una semana porque yo no conocía al país, yo no conocía al país, porque en la época en que era yo muchacho la gente de dinero no trabaja... no viajaba, nosotros que éramos hijos de obreros, pues ni esperanzas, hija. Yo, de donde yo nací a la capital, que es Oviedo, hay veinte kilómetros...

ET.- Sí.

FM.- ... la primera vez que fui, fui andando.

ET.- Sí.

* Probablemente.

FM.- Fuimos dos, tres chavales andando y nos veían al...
cuando regresamos nos veían como héroes en el pueblo...

ET.- [Risa].

FM.- Y fuimos por los montes allí, y llegamos allí, fue una
emoción que no veas, veinte kilómetros.

ET.- Ajá.

FM.- Claro que en aquel tiempo era una distancia enorme,
hija.

ET.- Claro, entonces en de... en su primer viaje recorrió
España.

FM.- Recorrí toda España. Sí, anduvimos, entre un compadre
que es del pueblo de donde yo soy, él no, él no, no es
refugiado, él vivía en México ya, Entonces fuimos
juntos. Compramos un coche entre los dos y recorrimos,
recorrimos toda España, como más de catorce mil
kilómetros, en un país como España pues...

ET.- ¿Usted fue solo o fue con su esposa?

FM.- Fuimos, eh, primero... porque mi hija... yo tenía, yo
quería regresar...

ET.- Sí.

FM.- ... a España ¿verdad? yo quería regresar a España ¿por
qué?, porque estaba más a gusto en México no, porque
aquí te marginan mucho...

ET.- Ah, ¿quería regresar a vivir?

FM.- A vivir.

ET.- Ah, ya, ya.

FM.- Para luchar.

ET.- Sí, sí, pero antes de que muriera Franco.

FM.- Sí, no, y después de muerto él también.

ET.- También quería...

FM.- Después de muerto, después de muerto. Entonces como yo, ya era... me volví a casar, me quedé viudo, con mi primer matrimonio yo tuve un hijo...

ET.- Mjh.

FM.- ... ¿verdad? y con mi segundo matrimonio dos hijas. Entonces una, una que ya iba a cumplir quince años la mandé allá, estuvo un año allá.

ET.- Sí.

FM.- Estuvo un año allá porque mi intención era quedarme.

ET.- Ah, ya.

FM.- Era quedarme, me iba a quedar. Ya tenía yo arreglado, ya tenía yo arreglado algo para trabajar y...

ET.- Sí.

FM.- Esto fue en el año 76, yo tenía 62 años.

ET.- Sí.

FM.- Y mi hija estuvo allá un año, la mayor.

ET.- Ajá.

FM.- Ya, ya iba a cumplir 15 años y ya toman raíz donde nacieron ¿verdad?, y la otra, Mónica, tenía ocho años...

ET.- Sí.

FM.- ... digo yo: "Esto no es problema, se acostumbra allá."

ET.- Sí.

FM.- Esa era mi idea, te vuelvo a repetir, no porque estuviera más a gusto aquí, si no porque aquí no puedes luchar porque te marginan como extranjero.

ET.- Sí.

FM.- Es ridículo ¿verdad?, yo voy a cumplir cincuenta años y sigo siendo extranjero, y aunque te nacionalizaras aquí no puedes intervenir en... porque luego te aplican el 33, así es México y ni modo, hija, así es. Pues era mi idea, pero falló todo, no viene al caso, falló todo. Yo inclusive tenía ya manera de quedarme allá, manera de quedarme ¿verdad?, porque tenía un socio aquí que era, que era español también, ya murió...

ET.- ¿Y qué sintió, ha... hablando de otra cosa, qué sintió usted al llegar a España?

FM.- No veas, hija, eso es indescriptible, hija, porque por las circunstancias en que uno tuvo que salir... Yo cuando, cuando me dijeron en el avión, "estamos volando sobre España", sentí ganas de abrir las puertas y bajarme del avión. Y cuando me bajé en, en Barajas, cuando me bajé en el aeropuerto de Barajas a mi compadre le dije: "Oye compadre, pellízcame ¿estamos en Madrid?"

ET.- Ah, entonces iba con su compadre.

FM.- Sí.

ET.- Ah, ya.

FM.- Ibamos juntos, sí. Te digo que, vaya...

ET.- ¿Usted y su compadre nada más?

FM.- ...eh, eh, en este viaje no fuimos...

ET.- Sí.

FM.- ...¿verdad? que no acabé...

ET.- Sí.

FM.- ... es que mi hija...

ET.- Ajá.

FM.- Una ya la tenía allá ¿verdad?, pero mi hija, la más chica, no salían de vacaciones hasta finales de, de junio.

ET.- Sí.

FM.- Y yo me, yo me fui, nos fuimos el 24 de, de mayo, fuimos el 24 de mayo y ellas fueron un mes después, mi mujer y mi hija...

ET.- Ah, ya.

FM.- ...fueron un mes después...

ET.- Ahora sí ya entendí.

FM.- ...la otra ya estaba allá.

ET.- Ya.

FM.- Allá no vimos. Y yo estuve... ellos regresaron también un poco antes que yo porque la... empezaban en septiembre a principios la, ¿cómo se llama?, la, las vaca... las clases ¿no?, y yo me quedé unos días más ¿me entiendes?

ET.- Ya, ahora sí entendí. Entonces, este, fue una gran emoción para tí.

FM.- No, para mí fue algo indescriptible, hija. Y además porque yo no conocía Madrid, yo no conocía Madrid, siempre tuve ganas de conocer Madrid cuando estaba en

España pero nunca pude por medios económicos y por circunstancias, vaya. Y durante la guerra, fíjate, durante la guerra inclusive iba, iba a ir a... pude haber ido yo a Valencia, que dije Valencia yo quería ver más yo quería ver Madrid, siempre tuve obsesión de querer mi ca... la capital del país donde nació la verdad es que tenía obsesión, pero por no separarme de un amigo, porque yo tenía, yo tenía un trabajo, yo podía... como había yo ido a la escuela me conseguía mi hermano con gente influyente por un cargo que [ininteligible], me mandaba a Valencia a una oficina a trabajar allí te [ininteligible], yo siempre estuve en el frente, a mi no me gustaba la retaguardia, no me gustaba. Yo sé que hay que tener gente atrás porque para ir al frente y matar o que te maten, cualquiera puede servir, pero para construir, reconstruir ellos atrás, no cualquiera, debe de ser gente bien intencionada y bien preparada ¿me entiendes? Eh, entonces... pero, vaya, yo por no separarme de este amigo... Y yo por otro lado digo: "Bueno, de Valencia, en una escapada voy a Madrid", ¿me entiendes?

ET.- Ajá.

FM.- Yo quería conocer Madrid aunque fuera en guerra.

ET.- Sí.

FM.- Pero tenía un amigo allí que no podía ir conmigo, eh, que éramos muy amigos ¿verdad?, el ya de, ya desde Asturias éramos muy amigos, salimos juntos de Asturias y

llegamos a Francia y demás y luego regresamos a España. Por no separarme de él pues no fui, fue la oportunidad que tuve de ir a Madrid, estando allá. Claro, yo vine a conocer Madrid después de estar fuera de España, desde México...

ET.- Ajá.

FM.- Para mí fue doblemente emotivo, vaya.

ET.- Claro.

FM.- Y luego allí ya nos entregaron el coche y anduvimos recorriendo el sur, fuimos al sur donde a mí me gusta mucho, fuimos al sur, lo... vaya, anduvimos por todos lados...

ET.- Por todos lados.

FM.- A Cataluña, por lugares donde estuve yo. Fui a Cataluña porque yo había tenido una novia, eh, en Tarragona, en Tarragona, en un pueblito que se llama Constantí* durante la guerra ¿verdad?, y quería ir allí, no, no, a buscar la novia como... sino, vaya, ahí, ya habían muerto todos, ya habían muerto.

ET.- ¿A usted que le interesaba más de este viaje, el ver el paisaje, la comida, la familia, el aspecto político...?

FM.- Sí, yo creo que sí, bueno...

ET.- ¿Que era lo que más le interesaba?

FM.- ...en el fondo yo no, yo no dejo de pensar... yo soy anarquista desde que tengo uso de razón hasta que me muera, claro, pero hay otras cosas ¿verdad?, uno no es

* Así se escucha.

solamente estar pensando en las ideas, pero yo quería también profundizar y ver cómo estaba el pueblo español y también de observación, un viaje, yo... y yo ví la transformación, yo ví la transformación, no había limosneros, que eso era una plaga de España en mi época ¿me entiendes?, no ví limosneros o sea que había un medio de vida bastante, bastante, yo lo veía, bastante, bastante aceptable, vaya, yo no veía la miseria por ningún lado ni nada, la gente... así como la segunda vez que fui ya no me gustó tanto.

ET.- ¿En qué año fue?

FM.- En el 85, en el 85 la segunda vez, ya no me gustó tanto porque ví muchos limosneros, muchos mangantes, era otra, otra... En aquel tiempo, fíjate, me pasó yo se los elogié mucho porque, es decir, tenía la visión de la España que yo conocía llena de limosneros, de contrastes, ya no, la gente se peleaba porque los jubilaran, con una jubilación vivían decorosamente, y en mi época la jubilación los condenaba a la muerte... a la miseria, tenían que irse luego a pedir limosna o una cooperación con los compañeros a... las injusticias que había, ju... Jubilarse era una sentencia de muerte, en mi época, cuando era yo muchacho, y cuando fui ví... Claro, ya sabía uno algo a través de leer o de gente que iba y venía, pero estar allí físicamente me dio mucho gusto. Amigos de mi edad tenían... me acuerdo uno de ellos que estaba enfadado porque no lo jubilaban, era

chofer, y la jubilación les daba... Había unas jubilaciones antiguas, muy malas ¿verdad?, había.. pero las nuevas jubilaciones sí alcanzaban para vivir decentemente. Veías, yo veía jubilados ahí en los parques estupendamente, vivían estupendamente y todavía creo que hoy, hoy hay mucho parado también ¿verdad?, pero en aquel entonces no había el problema de paro obrero ni nada. Y sobre todo, te digo, la imagen de la limosna que en España era terrible eso, limosneros en todas partes, que es deprimente ver. Bueno, para mí ver limosneros es deprimente, hija, porque no debería de existir limosneros en ninguna parte del mundo, gente que no puede, debería de estar en algún asilo, en algún, algún centro benéfico o algo ¿verdad?, pero así, así es la sociedad. Y, entonces, yo me acuerdo que tuve una, ¹tuve, estuve como una... ahí en el pueblo no falta alguien y como yo elogiaba una... un día dice: "Ya ves que Franco no fue tan malo, dijo él, dijo un amigo, ya ves que no fue tan malo". Y yo le dije: "Mira yo no vine a España a investigar si Franco fue bueno o malo, yo vine a España a conocer el país donde nací, no lo conocía y vine a conocerlo, y a ver, a ver familiares que aún me quedan y, y bastantes amigos extraordinarios que tengo ¿verdad?, pero primordialmente vine a conocer el país en donde nací, que no lo conocía...

ET.- Eso, eso fue....

FM.- ...ahora que tu sacas a Franco -le digo- yo podría decirte con los mismos argumentos o con mejores argumentos, que España progresó a pesar de Franco. "Hombre no, no te enojas -dice-, no te enfades, no te enfades". "No, no, no me enfado, nada más te contesto lo que me estás preguntando, te repito que España, se podrían decir que España progresó a pesar de Franco". ¿Verdad?

ET.- Sí. ¿Y, y, y cómo sintió usted el recibimiento de, de la gente? ¿Cómo lo recibió, por ejemplo, su familia?

FM.- A mí, extraordinario, a mí, extraordinario, hija, todo lo que te diga es poco ...

ET.- ¿Y el pueblo en general también?

FM.- ... yo tengo... Sí, sí. A mí me decían, si a mí me dicen, como en Asturias así se habla, por el rumbo donde soy, a mí me decían Fidelón porque soy alto, si hubiera sido chaparrito me hubieran dicho Fidelín...

ET.- [Risa].

FM.- ...a mí me decían Fidelón. Sí, yo, a mis amigos me... y me agrada, yo a mis amigos que saben esa anécdota y eso me dicen... mexicanos porque...

ET.- Sí, sí.

FM.- ... porque [ininteligible], por ejemplo el patrón con el que trabajo hoy, somos muy amigos...

ET.- Ajá.

FM.- ...me dice: "¿Qué hubo Fidelón?" Y me agrada que me diga Fidelón.

ET.- Ajá.

FM.- Me agrada, sí.

ET.- Y entonces lo recibieron muy bien.

FM.- Sí, así, mis amigos, no veas, mis amigos de ahí que quedaban y otros que no eran tan amigos. No, yo tuve un recibimiento extraordinario. Mi compadre que iba conmigo, aunque es de allí, como él había salido mucho antes, tenía quince años cuando se fue de allí, pues ya ¿verdad? hizo muchos amigos conmigo, él iba conmigo y él era pues era de... la familia la conocía ¿verdad? y casi todos lo... no, lo que yo te diga es poco. No, yo no tuve, vaya, no hubo ninguno... quitando ese, esa, ese pequeño incidente que te dije de éste que preguntó que España que, que ya dije yo, que me dijo que Franco no era tan malo ¿verdad, me entiendes?, quitando eso, hija, todo, todos mis amigos me agasajaban que no veas, no te dejaban... Porque el español, en general el español, hija, para el que llega es único, entre ellos tienen problemas como... habituales como en cualquier parte, pero para el que llega, el español es único. En los pueblos... eso era cuando yo estaba ahí, venía un uno de afuera que fuera español de otro pueblo y nos desvivíamos por atenderlo.

ET.- Mjh.

FM.- Eso es muy común allá, hija.

ET.- Mjh.

FM.- Por eso es la razón, creo yo, una de las principales razones que es el primer país del mundo en turismo.

ET.- Sí.

FM.- Porque todo tiene una razón ¿verdad? Entre ellos si hay intrigas, que esto, sobre todo en las herencias, en cuanto a las herencias de tierras y esto, es algo que yo no concibo pero así es.

ET.- ¿Qué percibió usted de... sobre la opinión que tenían los españoles de los exiliados?

FM.- ¿Qué?

ET.- Exiliados.

FM.- Ah, buena, buena en general, buena.

ET.- ¿Buena?

FM.- En general buena, sí, yo... en general, buena.

ET.- ¿Allí?

FM.- Buena, sí.

ET.- Mjh.

FM.- Sí, porque había, había, aparte... como fuimos muchos los que salimos, recuerda que hubo un millón de muertos y un mi... un millón de exiliados... entonces se quedó mucha familia ahí, claro, parientes ¿verdad?, y como, por ejemplo, en mi caso personal, en mi caso personal, hija, como yo no abusé -no es que me esté haciendo propaganda-, yo no abusé de mi posición que tuve porque no era mi idea esa, mi idea no es, mi idea no era andar atrapando gente en la retaguardia porque no pensara como yo ¿verdad?, pues yo tuve más razón ¿verdad? porque yo

no hice daño, pude haber hecho daño, pude haber hecho daño pero no fui, no era de esa... mi tesis, yo pensaba que no... por mis ideas no podían eh, eh, pretender hacer lo mismo, entonces no cambiábamos nunca ¿verdad?, porque estar explotándose en nombre de Dios, como estar explotándose en nombre del diablo, es igual, no...

ET.- Mjh.

FM.- ...hay diferencias. Tú matas en nombre de Dios y tú matas en nombre del Diablo, los dos estamos asesinando, no hay, no hay diferencia. Yo pensaba de otra forma, que había que cambiar muchas cosas en España ¿verdad? No podía yo admitir eso, que los otros lo hicieron; hubo algunos que se extralimitaban y abusaban. Yo tuve muchos problemas, a mí me decían abogado en la guerra, porque yo protestaba de muchas cosas, no te diré que siempre ^ttuve la razón, pero yo protestaba, yo tuve muchos problemas. A mí me decía, una, una vez uno me dijo: "No, usted parece, parece mentira del batallón, batallón donde viene usted..." Tenía fama Terresto*, así se llamaba el comandante. Dije: "Terresto les enseña a ser rebeldes". "Mire, yo -le dije-, Yo, mire capitán yo agarré el fusil el 18 de julio, y mucho antes ya, para luchar en contra de las injusticias que para mí la representa el bando que está al frente, pero si yo veo las injusticias aquí para qué camino, las injusticias no tienen color". Así he sido, Enriqueta, así he sido toda

* Probablemente.

mi vida, y así sigo siendo; para mí no hay, para mí no hay... lo negro para tí, es negro para mí también, no hay, no hay manera. Entonces, yo sí ví, en general... Claro, el cambio... eh, eh, el pueblo español en general siempre ha sido de izquierdas en general, en general siempre ha sido... sobre todo de los años que a mí me tocó vivir había mucha... yo digo que si nosotros... lo que pasa es que no tuvimos ayuda, sino jamás hubiéramos perdido, jamás, éramos más y mejores, según yo, éramos más y mejores pero sin elementos, hija...

ET.- Claro.

FM.- ... sin elementos para poder luchar.

ET.- Claro. Y volviendo a, a su primer viaje a España, eh, usted, bueno, me dice que se emocionó muchísimo cuando fue, pero recuerda... ¿qué recuerda lo que más le emocionó?

FM.- Pues, primeramente, vaya, para mí fue, eh, estar en Madrid, como fue toda mi ilusión querer ir a Madrid, fue... experimenté una alegría inmensa, yo, yo te digo que fue...

Et.- Conocer Madrid.

FM.- Y luego fue, otra fue, una que fue para mí, claro, muy superior a todo, es que yo no soy católico ¿verdad?, pero aunque de niño recé y todo, pero yo no rezo ni nada de eso, y la mayor ilusión para mí, la mayor ilusión más grande fue llevarle unas flores a mi madre, eso fue lo más grande para mí, hija, porque yo fui y creo que hasta

exageradamente y lo sigo siendo de mi madre, yo tengo un dolor o alguna cosa yo no digo cualquier frase yo digo ¡ay madre! nada más, yo digo mucho ¡ay madre! digo madre ayúdame, yo la menciono, yo creo que hasta exagero se puede decir ¿verdad?, pero así me ha nacido porque en mi caso personal mi madre sufrió mucho. Con mi padre yo fui, fui muy rebelde, hija. Mi padre era muy corpulento, mis hermanos le tenían miedo, yo no, yo le tenía respeto pero miedo nunca le tuve, lo que pasa es que mi padre físicamente abusaba, era más alto que yo, era muy fuerte, muy fuerte, trabajó de maestro laminador, tenía unas manos que era, que era una piedra, hija, en cada mano, cada mano una piedra por su trabajo tan rudo que tenía.

ET.- ¿Y golpeaba?

FM.-¹ No, sí, te pegaba, sí, luego te decía: "Te voy a dar una hostia [ininteligible]", ya cuando te lo decía ya te lo había dado, pero yo desde la puerta, corriendo, sí le... muchacho si decía yo a mi padre verdades, porque veía que era abusivo con mi madre. Yo cuando, yo, inclusive, cuando empecé yo a trabajar, ya trabajaba yo, yo un día le dije: "Ya corrijase* padre". Porque él trataba mal a mi madre, no físicamente ¿verdad?, pero con palabras y demás era injusto con ella ¿verdad? Y yo le dije, un día yo le dije: "Padre, si usted sigue, si usted sigue tratando a mi madre así, -porque uno le habla de usted a

* Probablemente.

los padres-, no lo necesitamos porque yo soy el más chico y ya trabajo y no lo necesitamos para nada". No me dijo nada, se quedó, se quedó... Inclusive, fíjate, cuando la guerra... es cuestión de decirle... Mi hermano mayor, con todo respeto, ya trabajaba y ese podía haberla protegido más, pero no, no, creo que por miedo, no sé, vaya, no lo condeno ni mucho menos pero me parece que no estuvo a la altura, yo era el más chico y mi hermano, él estaba... Yo, inclusive, cuando la guerra mi padre era de derechas, él era de derechas, era de un partido famoso de ahí que se llamaba... el líder era Melquiades Alvarez, que al principio de la guerra lo fusilaron, lo agarraron los republicanos y lo fusilaron. Pero él era de derecha, pero, vaya, no, sin gran conocimiento. Pero cuando... yo no quería llevar el fusil a la casa, al principio ¿verdad?, porque no lo podía dejar en ningún lado porque luego... éramos más voluntarios que armas había, yo sí tenía porque yo era de confianza ya tenía...

ET.- Sí.

FM.- ...desde un principio tenía fusil, pero yo solamente con algu... con alguno muy íntimo... y a mi casa no lo quería llevar por no asustar a mi madre, mi madre veía un arma y se asustaba, de por sí sufría horrores por que yo estaba en el frente. Yo fui... yo siempre fui en primero en línea, Enriqueta, no estoy presumiendo ni nada, yo fui desde el primer día hasta el último... ya

en Cataluña a los finales estaba en la, estaba en la Escuela Popular de Guerra, que es otra... alguna vez te platicué algo.

ET.- Sí.

FM.- No quise tener mando nunca, por, por una cosa personal que tÍ, ¿verdad?, pero yo siempre estuve en primera línea, en infantería, en Barcelona, en, en Cataluña también siempre en primera línea en el frente. Entonces, claro para mi madre eso, para las madres... podía morir uno de reta... de retaguardia tan fácil como el del frente porque bombardeaban...

ET.- Sí.

FM.- Pero, vaya, el hecho de estar con el fusil asustaba más a la, a la pobre madre. Entonces yo por no, que no viera el arma... pero un día no tuve donde dejarla y la llevé, la llevé a la casa, y a la mañana, al día siguiente que me fui, porque fui nada más de pasada, que me fui, que me iba para el frente otra vez, entonces mi padre se me atravesó y me dice: "¿A dónde vas?, trae para acá eso -hablando en asturiano- trae para acá eso", -se, se refería al fusil...

ET.- Mjh.

FM.- ... yo iba con fusil, salí temprano para que mi madre no se diera cuenta ¿verdad?-, ¿a donde vas? -se me atravesó- trae para acá eso". Y yo le dije, nunca se me olvida, hija, yo le dije: "Padre, España vive unos momentos que no hay padres ni hijos sino que uno va

donde siente que debe estar, por favor no se atraviere en mi camino". Si me, si me arrebató el fusil es probable que no le hubiera dicho nada, pero cómo se lo dije, Enriqueta...

ET.- Mjh.

FM.- ...que mi padre se hizo a un lado. Fue la última vez que hablé con él. Luego hablé por teléfono desde México una vez o dos, claro, porque mi padre murió en el año 55 creo, o algo así. Pero yo, yo... se me hizo a un lado, ¿cómo se lo dije?, [ininteligible] además así lo sentía ¿verdad?

ET.- Claro.

FM.- Así es.

ET.- Entonces me decía que lo que más le emocionó fue conocer Madrid y llevarle flores a la madre.

FM.- Sí, a mi madre, sí, a mi madre sobre todo, hija. También están enterrados ahí mi padre y mi hermano, claro, lógicamente, pero mi madre... yo... Olegario también era un hermano muy querido que estaba allá porque estuvo enfermo. En el pueblo de donde yo soy había mucha enfermedad de tuberculosis...

ET.- Sí, me lo había dicho.

FM.- ... por el clima, tanto humo y tanta cosa, la humedad y demás ¿verdad?... Y mi hermano fue un... era rara la familia que no hubiera tenido alguno...

ET.- Algún tuberculoso.

FM.- ... y en la familia nuestra fue mi pobre hermano Olegario que se quedó allá, era de izquierda también en su forma de pensar, pero por su enfermedad no participó...

ET.- Ya.

FM.- ...no participó ¿verdad? Le hicieron represalias en el sentido de que, eh, por su capacidad, porque había ido a la escuela pues le correspondía un trabajo que lo ganó por oposición y no se lo daban, en fin, represalias de ese tipo sí le tocó ver al pobre*.

ET.- ¿Hoy en día usted recibe alguna publicación de España, o está enterado de alguna manera de lo que pasa allí?

FM.- Sí, por medio de la organización...

ET.- Mjh.

FM.- ... algún periódico de, de la CNT y eso, sí.

ET.- Ajá.

FM.- Nos reunimos cada... los primeros martes de cada... alguna vez no voy ¿verdad?, pero generalmente sí voy los primeros martes de cada mes.

ET.- Ajá.

FM.- Nos seguimos reuniendo un grupo anarcosindicalista, anarcosindicalista quiere decir CNT-FAI que es... la Confederación Nacional del Trabajo es una cosa y la Federación Anarquista Ibérica es otra, pero había afinidades y era... los anarquistas eran muy influyentes en la Confederación Nacional del Trabajo.

* Probablemente.

ET.- Entonces eso es, eh, la, la información que tiene, usted tiene de España es a través de la organización.

FM.- A través de ellos. Y luego así esporádicamente, por ejemplo, acaba de venir un amigo, me trajo un periódico de allá de Asturias La Nueva España.

ET.- Ajá.

FM.- Ahí lo trai...ahí lo, lo tengo, uno que acaba de venir, uno muy amigo, es de derechas de manera de pensar él, porque, vaya, él ahí estuvo, él vino a trabajar y se regresó para allá otra vez...

ET.- Ya.

FM.- ... del mismo grupo de donde yo estoy, ya se regresó y aquí está ahora, nos vamos a ver mañana, nos vamos a ver en el Asturiano.

ET.- Mjh. Bueno, usted me decía entonces que, que se casó dos veces y que tuvo un hijo del primer matrimonio...

FM.- Primer matrimonio...

ET.- ...y luego dos hijas del segundo matrimonio, y... ¿ellos a qué escuelas fueron?

FM.- Mi hijo, mi hijo fue... yo le buscaba... mi hijo cuando... él iba a escuelas de puro, de puros profesores refugiados.

ET.- Ajá.

FM.- Sí. Y estuvo en el Colegio Madrid.

ET.- Sí.

FM.- Mi hijo.

ET.- ¿Y sus hijas?

FM.- Y en la Academia Hispana Mexicana. Mis hijas está...
también estuvieron en el Colegio Madrid...

ET.- Ajá.

FM.- ...ahí. Luego ya mayores, mi hija la mayor estudió en
el, eh, uno que está por acá por Satélite, ¿se llama
qué?, es... ¡ay, hijole! eran escuelas de gobierno.

ET.- Ajá.

FM.- Sí, se llama, ¿la qué?, ¿cómo se llama ésta, hombre?...

ET.- Bueno, ya se acordará.

FM.- ... mi mujer... Y, y Mónica, la más chica, anduvo en
varias... en varios colegios, en varios colegios.

ET.- Ya no fue al Madrid, Mónica.

FM.- Sí, ella también.

ET.- También.

FM.- También estuvo en el Madrid, pero un año nada más.

ET.- Nada más.

FM.- Luego ya estudió la carrera que tiene de, de secretaria
bilingüe, la hizo en era de... me acuerdo que se llama
[ininteligible] [Yudi] [grita]

ET.- Bueno ya, luego, luego le preguntamos.

FM.- Sí.

ET.- Bueno, eh, entonces Mónica es secretaria bilingüe.

FM.- Sí, está trabajando ya, terminó, terminó el año
pasado...

ET.- Mjh.

FM.- ... y empezó a trabajar.

ET.- ¿Y su otro hijo?

FM.- Mi hijo el mayor, ese no... mi hijo el mayor anduvo en varias escuelas, como te digo, anduvo en la Academia Hispano Mexicana, estuvo en el Colegio Madrid de niño, él no fue buen estudiante, él nomás, él nomás estudió, eh, ¿como se llama ésta?

ET.- ¿Primaria?

FM.- Primaria, secundaria...

ET.- Ajá.

FM.- ...y, y...

ET.- Preparatoria.

FM.- ... que es obligatorio, porque yo lo obligué. Cuando, cuando mi hijo terminó la prepa yo le dije, yo le dije: "Hijo, la carrera que tú quieras estudiar...

ET.- Mjh.

FM.- ... lo que tú quieras, no lo que a mí me guste, yo veo la manera..."

Otra Voz.- [¿Me hablabas Fidel?]

FM.- Sí. Preguntaban que ¿cómo se llama la escuela de Mónica, hija?

Otra voz.- [El Helen School creo que es...]

ET.- Perfecto, gracias.

Otra voz.- [Sí, de nada, la que está aquí en Taxqueña y otra está en Satélite].

ET.- Ah, perfecto gracias.

FM.- Espera [mande] Oiga ¿verdad que estuvieron en el Madrid todas ellas verdad?

Otra voz.- [No, nada más Celsita].

FM.- ¿Mónica no?

Otra voz.- [No, Mónica no].

FM.- ¿No estuvo el primer año allí?

Otra voz.- [No, ella quería, pero no, estaba muy lejos de
Satélite, ah.]

ET.- Gracias

Otra voz.- [Por nada]

FM.- Oye, ah, Bachilleres donde estudió...

Otra voz.- [Ah, Celsita en Bachilleres].

ET.- Colegio de Bachilleres.

Otra voz.- [Colegio de Bachilleres. Ahora trabaja en la
Universidad de Acatlán, allá en Satélite]

ET.- Ahí trabaja.

Otra voz.- [No es Satélite, es para como si fueras a Los
Remedios, ahí trabaja Celsita].

FM.- ¿Y está, está estudiando para arquitecto verdad?

Otra voz.- [Ahora no sé, no...]

FM.- ¿Estuvo verdad?

Otra voz.- [Estuvo, pero ya no, no creo que haya terminado la
carrera ¿eh?, porque...]

FM.- Sí, por razones... no hacemos una vida muy en común...

ET.- Bien ¿Pero entonces ella está estudiando para
arquitectura?

FM.- [Ininteligible]

ET.- Está estudiando arquitectura.

FM.- Estudió, pero no estudió...

Otra voz.- [Algo, algo sí...]

FM.- ¿Verdad?

ET.- Ajá. Bien.

FM.- Mi hijo no, mi hijo, pero mi hijo se cultivó...

ET.- Ajá.

FM.- ...se cultivó porque no quiso, te digo que, te decía que cuando terminó la prepa yo le dije: "Hijo, la carrera que tú quieras yo te la, te la costeo, veré la forma, la que tú quieras". Pero como a los ocho días vino y dijo: "Papá, no quiero, no quiero seguir estudiando".

ET.- Sí.

FM.- Y ahí paró. Fue cuando yo le dije: "Bueno, mira, yo vagos no mantengo.

ET.- Ajá.

FM.- Y lo llevé a trabajar en donde yo estaba.

ET.- Mjh.

FM.- Entró a trabajar conmigo y ahí estuvo ¿verdad? Pero a él siempre le gustó la cosa periodística...

ET.- Ajá.

FM.- ...siempre le gustó eso, siempre le gustó, luego ya...

ET.- ¿Y a eso se dedica?

FM.- ...se casó. Sí, ya ves que está en el programa "Fin de Semana", con, este, Juan Calderón.

ET.- Ajá.

FM.- ¿No lo sabías?

FM.- No.

FM.- Ahí está, ya lle... ya lleva tiempo ahí. Es Coordinador General del Programa.

ET.- Ajá.

FM.- Ese es su trabajo de él, está relacionado... ha estado en otros trabajos así, él estuvo trabajando con, eh, cuando se inició la revista Activa...

ET.- Ajá.

FM.- ... con esta, con Lourdes Guerrero y y, Guillermo Ochoa, [ininteligible]. Siempre le gustó la cosa así de escribir, y eso sí, en luga... sale de repente ahí en el programa este, hace algún reportaje...

ET.- Ajá.

FM.- ...se oye su voz, de repente presentan unos recuadros...

ET.- Su cara.

FM.- ... Su cara ¿verdad?

ET.- Ajá.

FM.- Pero generalmente se oye la voz porque hace reportajes, por algún aniversario de algún... por ejemplo, hace poco hizo uno de los Beatles, en fin...

ET.- Sí.

FM.- ... Paco Malgesto también, cuando sale Malgesto con éstas, las famosas, la radio y de la tele, también sacó, sacó él unos apuntes, ahí salió su voz de él. Y ahí sigue, es lo que le gusta a él.

ET.- Sí. Y, y eh, ¿sus hijos están casados o tienen relaciones de pareja con españoles o con mexicanos?

FM.- No, ella... este, mi hijo se casó dos veces.

ET.- Ajá.

FM.- Primero se casó con una mexicana, eh, Alejandra, creo que se llama ¿verdad? pero no duraron...

ET.- Sí.

FM.- ... no duraron porque en esa época mi hijo era de, era medio, medio hippie, medio hippie, estaba... sí... Me habían dicho, porque él y yo, mi hijo y yo no, no sé de quién fue la culpa, probablemente la culpa sea mía ¿verdad?, pero nunca hubo mucha, mucha relación, con mi hijo, no sé, algo me ha fallado, pero el hecho real es ese, que no ha habido... ni me ha tenido mucha confianza y yo creo que les he dado la puerta abierta, pero, pero así ha sido.

ET.- ¿Entonces se casó primero con una mexicana?

FM.- Sí, sí, sin decirme... me, me invitó a la boda, por lo civil se casó nomás ¿verdad?, bueno, me invitó a la boda, su madre ya había muerto, ya había muerto ¿verdad? Y entonces fíjate, fíjate, había una bola de hippies ahí que no veas, a mí nunca me ha gustado la corbata, nunca me la... porque considero que es una prenda que oprime, a mí lo que oprime no me gusta, soy muy libre, pero, vaya, no nado contra la corriente, y en donde trabajo yo ahora se usa la corbata y la uso. Entonces ese día fui ahí y digo, va a haber gente ahí, y me fui de corbata, a, a la ceremonia por lo civil, y, no, no estaba más que allí el que yo creía que era el papá de la novia, que después me enteré, me enteré que no era su papá, era su padrastro, pero bueno...

ET.- Mjh.

FM.- ...y, y la madre, mi comadre Raquel, y fui yo solo verdad? Y el señor estaba de corbata y yo de corbata, pero todos los demás, mi hijo, y estaba una sobrina mía allí y otros amigos, todos de hippies, mujeres, todos de hippies allí. Me sentía yo raro allí, me sentí raro. Y me acuerdo, mi hijo no trabajaba, mi hijo no trabajaba, y me acuerdo que yo le dije a la muchacha: "Oye muchacha, dentro de poco -todavía no había sido la ceremonia- tú vas a ser, ¿como se dice?, mi hija política, yo soy un hombre que por mis ideas no me espanto tan fácil de las cosas pero hay cosas que yo uso a la antigua, yo creo que un hombre debe mantener a la mujer, mi hijo no trabaja, ¿con qué te va a mantener?" Porque así era, le repetí varias veces. Porque yo me había casado con la madre de mi hijo y mi mujer podía haber dado clases de piano porque era... ¿verdad?, pero yo tenía esa idea, lo poquito que se comía en la casa era de mi parte, porque así soy y así sigo pensando, cada quien. Estoy de acuerdo con que la pareja pueda trabajar juntos porque para ir conformando una base para un futuro y tener hijos y demás ¿verdad?, pero que, que el marido no trabaje y la mujer sí... Entonces yo le dije: "Muchacha, fíjate, mi hijo no trabaja, ¿con qué te va a mantener?"

ET.- Mjh.

FM.- Y me contesta ella "Yo trabajo", me dice ella, así, textual, Enriqueta. "Lo cual quiere decir, joven, que usted va a mantener a mi hijo". Y me contesta ella: "¿Y qué tiene de malo?". Me dijo ella, "Joven, le dije, joven hasta aquí mi conversación, de aquí en adelante que sean muy felices". Fue todo lo que dije. Claro, no duró, eso no duró, hija, porque el amor es muy lindo, yo lo he tenido, el amor es lo mas divino que puede sucederle a una persona, y si es correspondido mejor, pero no son las veinticuatro horas estar en el amor, hay cosas diferentes: trabajo, educación ¿verdad?, no estar... Y me parece a mí que una mujer por mucho que quiera al marido, se va a trabajar y él se queda en la cama, pues me parece que no es ¿verdad?, no, no...

ET.- Ajá. ¿Y su segundo matrimonio?

FM.- Su ¹segundo matrimonio, el de él, es con una muchacha ¿verdad?, él no sé si llegó a divorciarse del primer, no me enteré yo si se divorciaron o no, ¿verdad? Esta, esta segunda vez es por unión libre. Para mí eso es muy lindo, porque yo, yo, yo mi primer matrimonio es por unión libre. Nunca me casé. Y con mi mujer igual. Nada más que con mi mujer ya me tuve que casar por lo civil, como te dije, porque para ir a España la primera vez que fui no la podía yo llevar como mujer, ni a mis hijas como hijas. No, [ininteligible] nos casamos por lo civil. Ella, como no piensa igual que yo, para ella, fue... yo presentaba a mi mujer, actual: mi mujer,

porque era mi mujer. Ella decir "mi marido", se denunciaba, porque no lo decía como... porque para ella yo no era su marido porque no estaba casado por lo civil. Ya que no estaba por lo religioso, por lo menos lo civil ¿verdad? Pero digo, es su manera de pensar, yo respeto. Igual que mi primera mujer, que en paz descanse, ella iba a misa, yo jamás le dije que no fuera.

ET.- ¿Pero no se casó?

FM.- No, no me casé, no me casé por ninguna ley porque así era mi manera de pensar.

ET.- Ajá.

FM.- ¿Para qué?, sí, sí esto no me une Enriqueta...

ET.- Claro, claro.

FM.- ...de nada sirve, es mi manera de pensar. Claro, hay leyes y hay cosas que luego se te dificulta ¿no?

ET.- Mjh.

FM.- Porque yo para ir a España yo no podía llevarlos pues, no podía llevar a mi mujer como mi mujer y a mis hijas como hijas, pues ni modo, me casaré por lo civil.

ET.- Ajá.

FM.- ¿Verdad? Ya, es todo... Entonces mi hijo ahora... por eso te digo para mí eso no...

ET.- Sí.

FM.- Conoció a una muchacha, bueno, ya la conocía porque ésta que es su mujer ahora, eh, es, yo la cargué de chiquita

porque es hija de unos amigos, de unos vecinos de Narvarte.

ET.- Ajá.

FM.- Y él... la mamá es hija de españoles...

ET.- Ajá.

FM.- ... nacida... de refugiados, nacida en Veracruz, la mamá; y el papá es hijo de refugiados también...

ET.- También, ajá.

FM.- ... él nació en Barcelona, durante la guerra, este muchacho Rafael, Rafael Tapia, él sí nació allá, pero muy chico salió de allá ¿verdad?

ET.- Mjh.

FM.- Sus padres yo los conocí, su padre todavía vive, su padre fue... esas historias no se escriben, hija, nada más hablan de los españoles encomenderos y abarroteros pero hay españoles... Hubo uno que fue anarquista, que fue anarquista y que murió por ahí en, en Oaxaca, en un lugar que se llama Loma Bonita, ahí murió, y se dedicó desde que llegó a México a dar instrucción a los indios sin cobrar nada, eso no, eso no se dice, esa historia no se escribe. Y el papá de éste, de éste, Rafael, también es, es también, es anarquista de pensamiento, también anduvo por ahí, pero lo mandaba el gobierno, pero anduvo por las sierras, por ahí con... la mujer, la pobre, sufría mucho porque no, no iba ¿verdad?, ella se quedaba con el hijo. Tenía otro hijo pero allá en Francia, el, y él éste hombre ha hecho una labor entre... son labores

que uno [ininteligible] Mira, aquí llega un español aquí a poner burdel, o poner... me da asco, me da asco, y viene un señor a enseñar, a tratar de hacer algo constructivo, mis respetos ¿verdad?

ET.- Claro.

FM.- Y otros españoles...

ET.- Y, y Mónica, Mónica es soltera todavía...

FM.- Sí.

ET.- ...pero se relaciona con... normalmente con...

FM.- Tiene un novio...

ET.- ... mexicanos.

FM.- Tiene un novio y sí es mexicano.

ET.- Mjh. ¿Ella está más relacionada con el ambiente mexicano?

FM.- Sí, ella sí. Yo, yo les he dicho a mis hijos, siempre les he dicho: "Ustedes empiecen por ser buenos mexicanos..."

ET.- Sí.

FM.- ... jamás serán malos españoles pero tienen que ser buenos mexicanos".

ET.- Sí.

[Se interrumpe la grabación]

ET.- Me estaba diciendo de que Mónica, el novio de Mónica es un muchacho mexicano ¿no? Me estaba comentando que usted siempre les ha dicho a sus hijos que no [ininteligible por voces cruzadas]

FM.- Sí, no, la mera verdad, yo no te digo, por que además así es.

ET.- Sí.

FM.- Aparte de, vaya, que yo les he dicho, si me permites: "Nacer es un accidente". Claro, yo, yo nací en España, a mí sí me buscan y me provocan, soy español.

ET.- Sí.

FM.- Porque tengo defectos... y ahí nací ¿verdad? y además, te digo, no me gusta que nadie, no me gusta ser dejado, ¿por qué? Pero, vaya, yo en el fondo y en mi manera de ser, pues es un accidente, hija, el nacer, no te da ningún valor, el valor se lo dá, Enriqueta, por sus estudios, por su dedicación, por su manera de ser, aquí, allá, acullá. Porque está lleno de ejemplos, como te digo yo, el de mi sobri... como te he dicho yo, la primera sobrina mía, la hija de mi hermano, la engendraron en España, la parieron en Francia y vino a criarse en México, porque aquí llegó con mes y medio de nacida.

ET.- Sí.

FM.- Claro, las leyes no permiten... y tuvo que nacionalizarse. [Ininteligible] Y yo le decía a mi hijo: "Mira, tu madre es gallega, yo asturiano, los dos españoles, pero yo no, no nos conocimos allá, hubo la coincidencia de que hasta vinimos en el mismo barco...

ET.- Sí, sí.

FM.- ...y tampoco la conocí en el barco...

ET.- Sí, sí.

FM.- ...yo tenía veinticuatro años cuando llegué a México y veintiocho cuando la conocí a ella...

ET.- Sí.

FM.- ... de esa unión naciste tú, hijo. Es un accidente. Tú, por... "Como decía mi hermano, Enriqueta, claro que él tenía razón en parte, claro, que era un hombre estudioso ¿verdad?, nomás que éramos antagónicos, el perro y el gato ¿verdad?, la guerra nos unió mucho, a él le dio mucho... y como yo andaba en el frente tuvo un paternalismo conmigo extraordinario ¿por qué? por mi carácter...

ET.- Sí, sí me lo comentó.

FM.- ...pero yo tuve fallas también.

ET.- Mjh.

FM.- Pero mi hermano se desvivía por atenderme, a partir de la guerra. ¿Por qué? porque yo fui al frente con mi fusil, no fui el Cid ^{cap}Capecador ni nada de eso, pero cumplí con mis obligaciones de lucha y él, pues él lo admiro mucho eso yo creo, lo acercó mucho a mí, cosas que pasan. Pero él me decía, creo que sabiamente, Enriqueta: Hermano, "mi historia comienza conmigo, yo la escribo, yo la hago". Es verdad, hija, uno hace su propia historia.

ET.- Sí, claro.

FM.- Los padres, mis respetos, la nación, la nación, mis respetos, todos mis respetos, pero qué diferencia hay de

nacer aquí a nacer en la India a nacer en cualquier otro lugar, no hay ninguna.

ET.- Claro.

FM.- Somos seres humanos...

ET.- Claro.

FM.- ... seres humanos, que tienen capacidad, que pueden destacar, que pueden... ¿verdad? Hay países que están mejor que otros económicamente, eso ya es otro boleto.

ET.- ¿Y, y sus hijos eh, conocen España?

FM.- Sí.

ET.- Ya me dijo que sus hijos... fue con sus hijas...

FM.- Todos, todos...

ET.- ¿Y su hijo también estuvo en España?

FM.- A él lo mandé cuando...sí, a él lo mandé... Yo estuve cinco años, no quiero que me lo agradezca pero luego nada más le sacan a uno lo negativo...

ET.- ¿Cómo que estuvo cinco años?

FM.- Yo junté cinco años...

FM.- Ah, ya, ahorró.

ET.- Yo estuve ahorrando, yo nunca he sido ahorrativo, Enriqueta, nunca, por mi manera de ser, nunca he gastado más de lo que gano, jamás en mi vida, yo sí tenía cien pesos no gastaba ciento uno, podía gastar los cien pero ciento uno... ¿Por qué?, porque yo considero que es cuando empiezas a tener dificultades, si gastas más de lo que tienes, la pasarás mal pero no, pero ahí vas, ¿verdad? Yo sé... pero junté para que mi hijo conociera

España. ¿Por qué?, porque yo nací allí, y yo creo que los hijos deben de conocer el lugar donde nació uno, su madre también era de allá.

ET.- ¿Y cuánto tiempo estuvo ahí?

FM.- Estuvo, mi hijo estuvo allá como tres meses, las vacaciones, un poco más, pedimos permiso, fue, fueron él y Gonzalo.

ET.- ¿Y no ha vuelto él?

FM.- No, nunca ha vuelto más, nunca ha vuelto más, mi hijo.

ET.- ¿Les gusta a sus hijos, les gusta España?

FM.- Pues mi hijo... a, a mí me escribió, fíjate, yo, yo le dije a mi hijo, cuando se fue, así soy: "Hijo, tú eres mexicano, a tí Franco ni te va ni te viene, ese es problema de tu padre..."

ET.- Sí.

FM.- ...tú eres mexicano. Pero yo te mando a España, hijo, para que... primero para darle gusto a la familia de tu madre que tiene allá, que te conozcan. muy bonito, y familia de tu padre también..." Por ahí tengo fotos donde está... una foto que te enseñé...

ET.- Sí me las enseñó, sí, sí.

FM.- ¿Verdad? "Y sobre todo hijo para que conozcas a mi pueblo, no que te platique nadie, para que conozcas al pueblo español en su mera salsa [ininteligible]. Así le dije Enriqueta, "Tú eres mexicano -se lo dije varias veces- tú eres mexicano..." El estuvo allá... "A mí no me escribas, a tu madre mándale tarjetas diarias, no

cuesta nada mandarle una o dos o tres, eso le dije, porque la madre que, la madre creyó... parecía que lo había mandado a la guerra, hija. Pobrecita, era su manera de ser. Porque como yo no era muy casero y ella, ella se concentró, era todo su amor el hijo ¿verdad?, toda su vida era. Ella hubiera preferido que le hubiera comprado un piano, nunca se lo pude comprar, claro, hubiera hecho el esfuerzo como hice para mandar a mi hijo allá, ¿verdad?, pero yo quería que fuera a conocer a España, la conociera en su mera salsa, no lo que oía aquí, ya sabes que aquí hay cincuenta mil opiniones muy distintas, y el español que está aquí, con todos mis respetos ¿verdad?, sobre todo el que había antes, no es la representación genuina de ningún pueblo.

ET.- ¿Y les gusta a sus hijos España?

FM.- Pero... a mis hijas sí, a mis hijas sí. A mi hijo... la, la segunda vez que yo fui, yo lo quería haber llevado, a mi hijo, porque yo le dije: "Mira hijo, -la primera vez yo te llevé, pero ahora que te cueste" y ya... Pero la segunda vez pues como estaban, iban... yo quería que, quería que, vaya, que tuviera, que hubiera estado conmigo allá. No, la primera vez que fui, la primera vez que fui, no la segunda, la segunda ya habían pasado muchas cosas. La primera vez que yo fui me hubiera gustado... ya estaban mis dos hijas allá, me hubiera gustado, yo le dije, yo llevé una hija de, de Judith, que la considero como hija, se crió conmigo y...

ET.- Mjh.

FM.- ...yo le pagué el viaje ¿verdad? Pero mi hijo andaba en aquel entonces, eh, tras de una... de conseguir un trabajo, él todavía no se había casado, casado ¿verdad? andaba tras de un trabajo "Si me voy papá, pierdo la..." Fue razonable, hija, ya ni modo*. Porque tiene una tía allá, una hermana de su madre, que él decía que era igual que a su madre. La madre de tan buena que era, Enriqueta, era mala, porque exageraba. Sobre todo muy... no es recomendable, según yo ¿verdad? Entonces cuando yo me quedé viudo, yo tenía enredo ya con Judith, las cosas malas que hice, yo tenía enredo y ya teníamos una hija. Yo, lo que criticaba a mis amigos, lo hice. Somos muy negativos los hombres ¿verdad? Pero yo le dije a mi hijo, como yo sabía que ya, que ya estaba, porque yo nunca saqué la... yo a mi hija, cuando nació Mónica... Celsa yo la registré a mi nombre luego luego. Y tenía yo a mi mujer, la primera, pero yo dije: "Ella no tiene la culpa, yo la registro porque es mi hija", porque, vaya, ni hablar ¿verdad? Entonces cuando, cuando ya me quedé viudo yo tenía dos hijas, ya había nacido Mónica ya después de que yo ya estaba viudo. Yo vivía con mi hijo y me iba los sábados, los sábados me iba para allá y regresaba los domingos, iba los viernes, regresaba el domingo. Ya las niñas allá decían: "Bueno, ¿y mi papá por qué se va?" ¿verdad? Y ya el hijo ya tenía veinte

* Probablemente.

años pasados y entonces le dije a mi hijo que iba a dejar el departamento ¿verdad? Nunca me lo creyó porque se lo había dicho muchas veces... veces, "que viene el lobo, que viene el lobo", y nunca venía. Pero esa vez sí, esa vez sí.

ET.- Sí.

FM.- Entonces yo, yo le proponía a él, antes yo le dije: "Mira, si quieres yo te mando a España, tú has, has hablado muy bien de tu tía". La tía, la tía era soltera, es, ella era mayor que la madre, ella tuvo un novio, eso pasa algunas veces, tuvo un novio del cual estaba muy enamorada y al punto de casarse él murió en un accidente y ella jamás volvió a tener novio, ni jamás volvió a tener un compromiso matrimonial, puede suceder. Entonces yo le dije a mi hijo: "Se hacen una compañía, tú puedes ir a España y puedes tener la facilidad, hijo, no es que yo lo desee, hijo, pero puedes ser español, para que encuentres más facilidades para el trabajo." Porque el hijo de, el hijo de padres españoles es español automáticamente. "No porque yo quiera que seas español ¿eh?, sino porque es una facilidad." Dice: "No, a trabajar no, de paseo sí, pero a trabajar no". Fijate, así me dijo. Entonces, a volar, fue cuando ya tomé la decisión de dejarlo. A trabajar no le gustaba, o sea, si lo hubiera mandado de paseo sí, estuviera allí un año, dos uno y medio, eso sí. Pues no, porque en primer lugar yo, económicamente, no estaba en situación de

sostenerlo, tenía dos hijas, tenía este compromiso, y la madre, la madre era mi compromiso y las dos hijas ¿verdad?, incluyéndome a mí también ¿no?, y entonces yo, ni hablar, fue cuando decidí cortar por lo sano, [ininteligible] El ya era mayor de edad, tenía veint... no tenía más de veinte años, él nació en el 45, cuando murió la madre, era la edad que tenía, la madre murió en el 65, él nació en el 45, él acaba de cumplir cuarenta y... 44 ¿verdad? Entonces ya tenía veintiuno, veintidós y le dije no, pues ni hablar. Yo no, yo no les inculqué nunca... Mis dos hijas sí, ellas sí querían ser españolas. Mónica, por ejemplo: "No papá, yo quiero ser española" "No hija, tú eres mexicana, tú eres mexicana". Y no sé, creo que, que no ha cambiado todavía de...

ET.- O sea, que a, a ellas le gustó más España que a su hijo.

FM.- Sí.

ET.- A pesar de que su hijo estudió en escuelas...

FM.- Sí, sí, todo, eh, llegó a hablar con la C. Yo acabé con la C, creo que te he dicho ¿verdad?, pero no porque yo quisiera que la C... Hay paisanos que creen que hablar con la C es un título, paisanos que si los mueves, como yo digo, les caen bellotas de brutos que son, hija, y el hablar con la C... yo hablo muy mal el castellano, te habrás dado cuenta, muy mal, porque se me ha pegado mucho con, con el, el bable, el dialecto asturiano ¿verdad?, pues hablo mal, yo, me metes una, una consonante después de una vocal y le doy mal la

pronunciación, así, así lo he hecho reiterativamente ¿verdad?, pero hablo con la C, porque podría hablan con la C. Pero en otros lugares de España ni C, ni nada, hombre, en Andalucía no veas, es [ininteligible] en Andalucía no veas. Yo tuve un amigo, un sevillano, en la guerra, que nos separamos, Antonio Conde Pacheco -no se me olvida su nombre-, me escribió una carta, Enriqueta, tuve que leerla veinte veces para poder entenderla...

ET.- [Risa].

FM.- ...porque como hablaba escribía, no tenía, no tenía nociones de escuela, no había ido. Porque puedes hablar como quieras, como yo digo a mis amigos mexicanos, el, el, la, la pronunciación, la pronunciación y el hablar es libre, es libre, no es ningún delito, pero escribir mal es un delito contra la gramática.

ET.- Claro.

FM.- Si lleva C, hay que poner C, sino, es un delito contra la gramática ¿verdad? nada más ahí, pero lo demás no. Pero en España vas y eh, por muchas [ininteligible] no pronuncian la C, pronuncian la S, en Galicia hay muchas partes pronuncian la S ¿verdad? Y qué tiene que ver eso.

ET.- Claro.

FM.- Sí, no, no es ninguna cosa, claro, el que vale es uno. Pero mis dos hijas sí, mis dos hijas tenían la... Entonces mi hijo me reclamó, porque mi hijo pronunciaba la C muy bien, igual. Pero ¿por qué?, porque su madre, su padre, sus tíos, los profesores, las [ininteligible]

donde estaba eran de puros españoles y puras ces, hija, se le pegó. Y, un día, un día me reclamó porque a... tuvo problemas, no le creían que era mexicano por lo que pronunciaba la C, fíjate,. [risa]

ET.- Sí, sí.

FM.- Aquí es que tienen... en México así es, perdóname, pero así es ¿verdad?...

ET.- Ajá.

FM.- ...no todos, no todos los mexicanos, pero hay muchos mexicanos que tienen ese criterio, ni modo de matarlos ¿verdad?, entonces yo le dije: "Mira hijo -porque me reclamaba, le dije-, mira, tus hermanas que no valen más que tú, ni tampoco menos, pronuncian la S desde que nacieron. ¿Por qué?, porque les ha pasado al revés que a tí. La única C que oyen es la mía, y no muchos días, porque yo salía en las mañanas, dormidas, llegaba ya en la noche, acostadas, así que solamente los sábados y domingos me oían, pero sus hermanas, sus amistades de su escuela, los profesores, todo puras eses, naturalmente hablan con la S, ¿verdad?" Me costó trabajo convencerlo, pero lo convencí. El me decía siempre, por ejemplo, cuando trabajábamos juntos en Lanzagorta, un tiempo él y yo. Si te dije eso, ¿no?, que lo metí a la Lanzagorta a trabajar...

ET.- Sí, sí.

FM.- Siempre me decía: "Me saludas, me saludas a tus hijas, me decía él, me saludas a tus hijas". Yo siempre le

contestaba, Enriqueta: "A tus hermanas, aunque no te guste", pues son sus hermanas. Y era muy reacio y presume de liberal...

ET.- [Risa].

FM.- ...pero nomás no ¿verdad?

ET.- Bien ¿Y sus hijos tienen algún tipo de actividad política?

FM.- No, no, ellas no...

ET.- No.

FM.- No, Celsa, Celsa dice que se parece a mí, que es rebelde, dice ella. Pero que tenga una, una definición, no...

ET.- No.

FM.- ...no, no. Y mi hijo, mi hijo tampoco. El es, es en el sentido izquierdista, mi hijo, en su manera de ser, pero no tiene, que yo sepa, ninguna filiación.

ET.- Y ellos conocen la Guerra de España y...

FM.- A mis hijos yo les he platicado. A mi hijo, a mi hijo yo le... conoce más que mis hijas, por razón natural ¿verdad?, más grande, estuvo más, estuvo más cerca de mí porque la madre también era española y asilada política. Entonces yo le, yo le daba a él libros, le daba los libros. Inclusive, inclusive le guardé toda... le hice la colección esta de cuando se cumplieron los cincuenta años de que iniciaba la guerra en el año de 86 ¿verdad? en la Revista de Revistas publicó un retrato de... [tose].

ET.- ¿Eh?

FM.- Sí.

ET.- Ah.

FM.- Hay una revista que se llama así, Revista de Revistas ¿no?

ET.- Sí.

FM.- ¿Verdad?

ET.- Sí.

FM.- Es de Excelsior ¿no?

ET.- Sí.

FM.- ¿Verdad? Yo la compré, yo la compré toda y lo y se los di, se los di a él. Y le daba libros de, eh, lo llevaba, lo llevaba yo a la CNT conmigo.

ET.- Ajá.

FM.- Hasta en eso, fíjate, yo lo llevé conmigo yo quería...
 Porque uno, hija, eh, no sé como pienses tú ¿verdad?, que eres madre, uno, yo quisiera que... yo hubiera querido, me hubiera gustado que mi hijo hubiera sido anarquista, pero mejor que yo, me hubiera gustado, lo digo honradamente, pero no, no por imposición, pero yo, yo lo llevé conmigo a las reuniones en aquel tiempo, que entonces iba yo muy seguido a las reuniones, éramos muchos, mi hijo, mi hijo nació en el cuarenta, cuarenta y...

ET.- 45 me decía.

FM.- ...y todavía estábamos, estábamos aquí ¿verdad? Y, y entonces yo lo llevé allí, pero vi que no le gustaba, a

mi hijo no le gustaba, entonces no lo volví a llevar, no lo volví a llevar, o sea que yo nunca he sido impositivo para mis hijos en nada.

ET.- Mjh., mjh. ¿Bien lo dejamos aquí?

FM.- Sí, guapa.

DECIMA* PRIMERA ENTREVISTA REALIZADA AL SEÑOR FIDEL MORAL EN SU DOMICILIO PARTICULAR POR ENRIQUETA TURON EL DIA 27 DE MAYO DE 1989. INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA. PHD/10/82.

ET.- Bueno, hoy le quería preguntar, así algunos, algunos conceptos generales sobre el exilio. Por ejemplo, le quería decir si usted cree que hubo dos Españas como dicen.

FM.- Bueno, pues... ¿Una adentro y otra afuera?

ET.- Pues la España reaccionaria y la España en general...

FM.- Sí claro que la hubo, lógicamente...

ET.- ¿Si siente que estaban muy marcadas?

FM.- La que se... marcadísima.

ET.- Mjh.

FM.- La que estaba allá eran retrógradas completamente ¿verdad?, completamente, el señorito inútil español...

ET.- Sí.

FM.- ... ¿verdad?, las castas privilegiadas...

ET.- Sí.

FM.- ... eso estaba marcadísimo, las diferencias sociales, eso era muy marcadísimo en España ¿verdad? Un país con

tradiciones negativas en muchos aspectos. Era, era... España, España era un país muy... la clase media era... voy a contarte, la clase media en mi época no quería revolverse con los obreros.

ET.- Ajá.

FM.- Y, y la, y la clase alta, los ricos, la clase alta, no querían a la clase media, o sea que la clase media se quedaban... ni para abajo, no querían, y para arriba, no los admitían.

ET.- En ninguno de los dos.

FM.- Era, era irónico aquello, de veras. Por donde yo me crié era, era irónico. Por ejemplo, el que... las llamadas de clase media no querían un obrero, las mujeres, no gusta el obrero, y la clase alta tampoco...

ET.- Ajá.

FM.- .¿. le gustaba de la clase media.

ET.- Ajá.

FM.- Entonces quedaban muchas mujeres solteras por esa estupidez, según yo.

ET.- Sí, sí.

FM.- Por estupidez, porque un hombre para mí, vaya, mi punto de vista, no hay clases ¿verdad?, hay personas. Hay personas más, ¿cómo te diría?, más, más situadas de lo que es la vida y cómo debe de ser uno y hay otras que no lo son ¿verdad? Pero para mí no hay... ni porque tengan dinero o no lo tengan, o lo dejen de tener, si no hay gente que vale y hay gente que no vale.

ET.- Sí.

FM.- A cualquier nivel.

ET.- Ajá.

FM.- A cualquier nivel lo hay, porque yo he visto gente trabajadora, extraordinaria, extraordinaria, en su manera de conducirse, en la manera de actuar, y he visto la llamada clase pudiente negativa por donde quiera, bastante más negativa. Sí, yo lo he palpado, lo he vivido ¿verdad? La España de hoy quien sabe como sea ¿verdad?, en algunas cosas, las, las veces que yo he ido pues me he alegrado de muchos avances que ha habido ¿no? Ya no hay, ya no hay esa diferencia, ya no hay esa marcada diferencia que había, no la hay, es un avance ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Eso, eso un avance. Pero ahorita la juventud es otra, es otra corriente también, no digo que sea mejor ni que sea peor pero es otra corriente. El mundo, el mundo está un poco, está un poco o un mucho desordenado ¿verdad? en cualquier lugar.

ET.- Bien ¿Y usted conoce el término transterrado, ha oído hablar de él?

FM.- Bueno, ah, pues todavía, todavía el otro día ahí con este -que en algunos conceptos no me convence- este, Santiago Aragonés.

ET.- Genovés.

FM.- Genovés, perdón, Santiago Genovés ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Sí. Porque hablan, hablan y nomás hablan. Esa es otra cosa que yo nomás no, hablan y hablan de gente intelectual y de gente de, de capacidad superior, ¿y los que, y los que empuñamos el fusil dónde quedamos?

ET.- Ajá.

FM.- ¿Qué situación merecemos?, no hablan nadie de eso, no más hablan de poetas, entre ellos algunos muy queridos para mí ¿verdad? Como yo fui íntimo amigo de Pedro, de Pedro Garfias, mis respetos. Nomás que el otro día Santiago Genovés ahí en el, en el canal, en el canal 7, con este, con este Jorge Saldaña...

ET.- Ah, sí.

FM.- ... lo entrevistó, hablando concretamente de...

ET.- Sí.

FM.- Genovés dice que, que él llegó con quince años según dice él, llegó con quince años y entonces él es mexicano, se siente mexicano, aunque disfruta el privilegio, algo así dijo ¿verdad?, de hablar con la C. Eso es otra cosa que yo no lo tomo en cuenta eso, hablar con la C al hablar ¿verdad?, no entiendo. Pero no habla más que de personajes. Claro que hubo personajes tremendos, en eso pues de personajes tremendos, yo sé que un país, no sé, que vale tanto como valen sus hijos, ¿verdad?, cuanto más capacidad tengan [ininteligible] cuanto más capacidad, mejor. Aquí en México, México se favoreció mucho del exilio, eso no lo podemos negarlo, y

mexicanos, que hay muchos conscientes, lo reconocen, y se nutrió... hablan de nombres... El mismo, él mismo dice que como mexicano, representó a México ¿verdad? eh, en Congresos y muy... porque es un hombre preparado...

ET.- Sí.

FM.- El es, el se... ¿qué?, antropólogo.

ET.- Sí.

FM.- Es antropólogo ¿verdad?, y sí, sí es un hombre... Cometió un error que no, no, no lo rectificó, habló de la Re... de la República nacida el, el 15 de, el 15, ¿qué? el 14 de abril de 1936, y no es cierto, fue el 14 de abril de 1931.

ET.- Ajá. Se equivocó.

FM.- Sí, se equivocó.

ET.- Se equivocó de fecha.

FM.- Y cometió dos, tres errores ahí que no, que quería haber yo tenido el teléfono para corregirlo, dija, bueno...

ET.- ¿Y el habló del termino transterrado?

FM.- Sí, dijo algo de transterrado. Sí, nos han dicho transterrados para, para no hablar de refugiados.

ET.- Sí.

FM.- Trasterrado, yo entiendo que quiere decir cambiar de lugar.

ET.- Sí.

FM.- ¿Verdad?

ET.- ¿Y está usted de acuerdo, usted siente que el término transterrado...?

FM.- Sí, sí, yo la veo más, la veo más, más, ¿cómo te diría?,
la veo más humana, más dentro del concepto humano...

ET.- Sí.

FM.- ... porque refugiados es como... algunos le dan
aplicación despectiva, o otros... en fin ¿verdad?
Refugiados, también. Asilados políticos pues también es
una... es un poco, también, acorde ¿verdad?, es acorde
también, asilados políticos, efectivamente.

ET.- Ajá.

FM.- Pero trasterrado me parece un, me parece un, un término
bastante adecuado, vaya, porque si somos transterrados
de allá a otro territorio, en este caso es México
¿verdad?, así lo considero yo.

ET.- Claro.

FM.- Lo que no considero es la palabra refugiados.

ET.- No le gusta.

FM.- Que ya nos lo decían... porque el pueblo español es muy
contradictorio ¿verdad?, por tanta autonomía que quiere,
nosotros ya éramos refugié* en Cataluña...

ET.- Sí.

FM.- ... en plena guerra, hija. Yo tuve muchos problemas.
Siendo para mí Cataluña una representación muy especial,
porque yo, siendo anarcosindicalista, Barcelona era la,
era la matriz de... como para un católico ir a Roma.

ET.- Ajá.

* Así lo dice.

FM.- Ir a Barcelona pues para uno era... de ahí venían grandes escritores ¿verdad?, como, como, este, Federica Montseny, y los padres de ella que eran, la, la madre, la madre se llamaba Soledad Gustavo creo, y el padre se llamaba Federico Urales y escribía mucho anarquismo. Y había mucho ¿verdad? Escribía y yo me nutrí de esa... aprendiendo en el pueblo en donde yo soy, porque soy de tendencia mayoritaria anarcosindicalismo ¿verdad?, yo leía mucha... la Novela Ideal y en fin, mucho periódico que venía de Cataluña. Entonces para mí era, era, te vuelvo a repetir, lo que para un católico representa ir a Roma, guardando la diferencia de... cada, bueno, cada quien lo suyo.

ET.- ¿Y allí ya los llamaban refugiados?

FM.- Y sin embargo me desilusioné mucho. Nosotros en Asturias, no es que fuera perfección ni mucho menos, pero había cierta, cierta paridad en las cosas ¿me entiendes? Si, si daban comida en un lugar, en una colonia, ya calculabas los que había en la colonia y a todos les tocaba algo, de acuerdo con el número de personas. En Cataluña no, hija, en Cataluña se ponían a la cola ¿verdad? y luego no ni a res*, ya se había acabado, a lo mejor a la mitad de la gente. Mal hecho, mal organizado, porque tenían que saber, aquí viven doscientas personas y tenemos doscientos kilos, pues le va a tocar un kilo a cada uno de reparto.

* No hay nada.

ET.- Ajá.

FM.- Tenemos cien pues le va a tocar de medio kilo, o, o de acuerdo con la, con el número de familiares ¿verdad? Eso estaba mal. Y había vida, había vida, así, bueno... pedías, por ejemplo, papas fritas y te daban nabo frito ¿verdad?...

ET.- Mjh.

FM.- Pero, vaya, había una vida y había muchos pa... mucha gente paseada, yo sufrí mucho, sufrí mucho, mentalmente. Luego hablabas en castellano y te contestaban en catalán, no importa... para mí eso para mí era negativo y sigue siendo, lo sigue siendo. Y ahora están hablando de regionalismos, que es, es brutal, hija, eso para mí es brutal. Yo quisiera que el mundo fuera una patria, porque no hay razón para que no lo sea, somos seres humanos con pensamientos distintos, pero somos seres humanos. Yo no tengo ni color de piel ni... Y que habláramos un idioma que no fuera ni el español, ni el francés ni el inglés.

ET.- Ajá.

FM.- Han tratado de poner el Esperanto y no funcionó, algo así, sería precioso que el mundo entero en la primaria hablaran un idioma obligatorio, qué bonito sería que a cualquier confin del mundo que fueras te encontraras gente que hablara el mismo idioma, independientemente de que sepas veinte más, porque el saber no ocupa lugar, pero qué bonito sería eso, hija. Y en España ahora salen

con que cada región quiere su, su autonomía ¡por favor!
Los asturianos con el bable, ¡por favor!...

ET.- [Risa].

FM.- ¡Por favor! Será muy bonito, un poema, yo, yo hasta pronuncié palabras en bable ¿verdad?, mal, o bien o... pero de eso a querer imponerlo en las escuelas obligatorio, en Asturias, por favor, eso es un retroceso ¿te imaginas?

ET.- Sí.

FM.- Te imaginas, te imaginas cada región... Claro, Castilla más o menos, las dos Castillas más o menos están, eh, son las que menos diferencias tienen de, de una parte a otra. Nosotros con los gallegos, fíjate, los gallegos cuatro provincias deben ser, los andaluces, imagínate, la amalgama de, de cortar frases y letras y... ¿verdad?, los catalanes, por favor, querer hablar... A mí eso no me gusta.

ET.- Bueno. Entonces me decía que usted no está de acuerdo con el término refugiado, entonces...

FM.- No, refugiado, no...

ET.- ¿Exiliado le gusta más?

FM.- ... no, esa palabra... porque, te digo, nos la decían, no las decían en España, te lo vuelvo a repetir, refugié* nos decían en catalán, refugié*, a gente que eran españoles, viudas de gente que había muerto dando el pecho, dándose la... dando la vida por la España

* Así lo dice.

¿verdad? Yo, yo, por ejemplo yo veía en Cataluña la propaganda que decía: "Per Cataluña, per España", en primer termino Cataluña; "Per Cataluña, per España", o sea por Cataluña y por España. Y yo, yo tuve muchos problemas, yo les decía: "Miren, yo fui a la escuela y Cataluña es un pedazo de España, más o menos importante, estoy de acuerdo, ojalá hubiera muchas Cataluñas en la importancia fabril y, y cultural y demás, sobre todo agarrando la provincia de Barcelona, ojalá, ojalá hubiera muchas, pero yo soy asturiano -les decía- yo aquí no peleo por Cataluña yo peleo por la España que yo quiero, por la España que yo quiero, no por Cataluña, porque por Cataluña yo tiraría el fusil y me iría ¿verdad?, peleo por España porque eso está dentro de mi España". Cosas de estas te encontrabas y es contradictorio.

ET.- ¿Entonces eh, ¿le gusta más el término exiliado?

FM.- Sí, exiliado sí, exiliado político ¿verdad?

ET.- Ajá.

FM.- Exiliado político. Y trasterrado también es una frase...

ET.- También...

FM.- ... muy, muy, pues, ¿como diría yo?, muy, muy apegada, trasterrado sí, cambia el sentido.

ET.- ¿Usted eh, usted eh, siente que el exilio modificó su vida?

FM.- Pues, eh, a mí no, yo soy, nunca me ha gustado ponerme de patrón, hija. Yo desde que tengo uso de razón me

gustaron las ideas anarquistas, yo aprendí con un señor que acaba de morir hace poco, murió aquí en México en San Miguel Allende, que luego tuvo sus, ya desde el año 34 cuando la revolución de octubre, tuvo sus... no viene al caso publicar su nombre porque... pero, claro, las ideas son una cosa y los hombres son otra. El hablaba muy, muy bien, yo aprendí las ideas anarquistas a través de, a través de oírlo a él. Y entonces, a mí, yo trato de ser ecuánime en la vida, hija, ¿me entiendes? Yo, yo empiezo por decirte que soy... mi patria es el mundo. Los anarquistas tenemos un término que dice "mi patria es el mundo y mi familia es la humanidad". Claro que no dejo de estar en este mundo, ni modo que diga yo que quiero más a los hijos ajenos que a los míos. Yo, yo soy español, si me provocan, si a mí no me provocan, yo no pa'que lo menciono, y así he vivido. Yo nunca ando gritando nunca soy español, soy... no, solamente que me quieran hacer menos, pues sí soy, soy hombre también ¿verdad?

ET.- Mjh.

FM.- No me gusta, a nadie le gusta que...pero vivimos en este mundo. Entonces yo ya desde esa época... a mí me han pasado cosas muy, muy originales*. Una vez, una vez a, una vez agarramos, eh, al principio de la guerra, agarramos a un cura, un cura, en Gijón, estaba en Simancas, en la cárcel del Coto y, y Zapadores, era un

* Probablemente.

cuartel militar, estaban en línea, tomamos Zapadores, la cárcel del Coto quedó sin apoyo y los que pudieron se metieron en Simancas, era un convento.

ET.- Mjh.

FM.- Un convento que lo habían hecho cuartel ¿verdad? Entonces en la cárcel del Coto el grupo en donde yo estaba agarramos un cura, por su vestimenta y eso, con un fusil en la mano, que cura ni que nada, y lleno de casquillos ahí y el fusil caliente, quién sabe cuanta gente mataría. Los del grupo, porque entonces no estábamos militarizados, esto fue en el mes de agosto del 36...

ET.- Ajá.

FM.- ... en Gijón, empezaron a pegarle, para que te des una idea cómo es mi manera de ser en la vida, empezaron a pegarle patadas y uno hasta le tiró un balazo y no le pegó. Y yo le dije: "No seas bruto, hasta nos pudiste pegar a nosotros", y me opuse a que lo martirizaran. Yo les dije: "No debemos de martirizarlo, hay que llevarlo al Comité y que el Comité Co... el Comité de... -porque entonces funcionábamos en Asturias a base de comités-, hay que llevarlo al Comité de guerra y que el Comité diga lo que se debe de hacer, que le saque declaraciones y proceda, nosotros no debemos de maltratarlo". "No", dice, se oponían, éramos amigos, de la misma idea, me decían: "No, tú no estuviste en la cárcel". Efectivamente, yo no había estado en la cárcel, ellos ya

habían estado en la cárcel cuando la revolución que hubo en España que en Asturias fue donde se quedó solo, la revolución de octubre del año 34 ¿habrás oído de eso no?

ET.- Mjh.

FM.- "No -dice, me decía, me decía Tino y otros-, no, tú no estuviste en la cárcel". "No, Tino, yo no estuve en la cárcel", el había estado en la cárcel y había sufrido... en fin, los martirizaban mucho ¿verdad? "Yo no he estado en la Cárcel, Tino, pero estoy cansado de ver mi prensa, la prensa mía, que es anarcosindicalista, y la presa obrera en general, que a los presos no se les debe de martirizar, que a los presos una vez ya detenidos no se les debe de martirizar, estoy cansado ya. Se refería a nuestros presos, pero ahora es a la inversa; si nosotros martirizamos a los presos que tenemos ahora no cambia la situación", porque no dejan de ser presos con la idea que sea, hija.

ET.- Claro.

FM.- Si martirizaban a nuestros presos y era un delito, si nosotros martirizamos a los presos de aquellos que martirizaban a nuestros presos es el mismo delito. Yo me opuse siempre, a mí me decían abogado, me decían abogado porque yo, yo trataba de... no voy a decir que siempre le atinaba, pero trataba de ser lo, lo justo. Yo me opuse, no por falta de ganas, yo decía, no por falta de, yo le rompería el hocico, no por falta de ganas, pero entonces caemos en la, en los mismo vicios ¿Qué va a

pasar?, ¿que nomás queden dos españoles para ver si se ponen de acuerdo? Tenemos que empezar. Y, claro, me daban la razón porque la tenía: tan preso era, tan preso eres tú bajo un régimen como yo bajo el tuyo, somos presos los dos, si, si yo no quiero que martirices a mis presos, tú no quieres que martiricen a los tuyos y no debe de ser.

ET.- Claro.

FM.- Esa es mi manera, hija, y ha sido, en el exilio igual ¿verdad?

ET.- ¿Pero usted tiene... como, como piensa usted que hubiera sido su vida de no haber salido exiliado, desterrado?

FM.- Pues yo hubiera, yo hubiera muerto, hubiera muerto, hija, porque yo era rebelde de convicción y murieron... yo hubiera seguido peleando allá en los montes como pelearon muchos amigos míos, sí, yo no hubiera, yo no hubiera claudicado porque yo, yo he tenido... mi manera de ser en la vida es, le entro o no le entro, con toda la responsabilidad mía, con toda la conciencia. Yo jamás hubiera podido vivir bajo el régimen de Franco, jamás; no estaría dispuesto... a... aparte, no es que yo fuera importante ni mucho menos vaya, no, no, no es falsa modestia, pero sabían muy bien allí en el pueblo que yo era de izquierda convencido...

ET.- Pero...

FM.- ...y ya por el sólo hecho de ser de izquierda convencido lo fusilaban. Entonces yo hubiera tenido que andar por

el monte como anduvieron muchos amigos mío hasta que se fueron muriendo.

ET.- Sí, pero sí, si nos imaginamos que no hubiese habido guerra, que no, que no hubiera habido pelea ni nada.

FM.- Ah, bueno, yo hubiera seguido luchando por mis ideas...

ET.- Por sus ideas.

FM.- ...porque yo quería la transformación de España, yo quería, yo quería un, una liberación del obrero.

ET.- Sí.

FM.- Todo derecho tiene, todo derecho tiene responsabilidades, ¿no? No nada más es derechos, también tenemos obligaciones. Yo quería una España sin gobierno, el gobierno del pueblo. Claro, eso es soñar si tú quieres ¿verdad?, pero hay que prepararse, hay que preparar a la gente trabajadora, enseñarle que, que puede ser dueño del trabajo, con responsabilidad, no con abusos. Porque yo, yo quitarte a ti una fábrica porque eres capitalista para en mis manos echarla a perder, no le veo sentido, prefiero dejártela y tratar de sacarte la ventaja mayor posibles. Nosotros* los obreros tener capacitación, estar capacitados para que nos pongan la industria en nuestras manos y la hagamos producir más y mejor en beneficio de todos. Así es como siento yo qué debe de ser la vida, no en beneficio de unos cuantos. Cada quien tiene una obligación, cada quién tiene una obligación. A mí me han contado pues de Suecia, parece

* Probablemente.

que es un país, yo no he estado ahí, pero vaya, me han contado, un país muy... tiene mucho alcance mental, eso... en, en una conversación con un ingeniero, que si le preguntaban que si estaba de acuerdo en que él ganara igual que obrero especializado, y el contestó, a mi manera, a mi manera de ver las cosas, contestó de una forma extraordinaria, contestó que el no había estudiado para beneficio propio, si no para ayudar a los demás. Para llegar a sentir eso hay que tener una preparación fundamental. Y eso es divino, así quisiera yo ser y así, así trato de ser, y así quisiera que todo el mundo fuera, que nos ayudáramos ¿verdad? Que lo que a ti te sobre se lo dieras otro, en capacidad me refiero ¿verdad? Ahora, lo de igualdad, igualdad, pues eso es... lógicamente si tienes mayor responsabilidad pues también tendrás más derecho a, a ciertas, a ciertos privilegios, entiendo yo también ¿verdad?

ET.- Sí, claro.

FM.- Cuando la vida... pues, claro, de acuerdo con tu esfuerzo. Darle facilidades, que todo el mundo pueda estudiar, que todo el mundo pueda tener alcance a los puestos mas privilegiados en cualquier sentido si demuestra capacidad y honestidad ¿verdad? Ese sería el mundo para mí ideal.

ET.- Ajá.

FM.- Sin religiones, sin tabús religiosos, porque eso es opio, eso es opio, el... todos, el que sea: catolicismo,

paganismo, eh, el que sea, cualquier religión, cualquier religión, cualquier religiones son negativas.

ET.- Bien

FM.- Sino, mirando alrededor de uno, es negativa, se matan por dioses que no los vieron nunca, ni los verán.

ET.- ¿Usted hoy en día se sigue considerando exiliado?

FM.- Sí, sí, yo sigo pensando bajo ese punto de vista, sí...

ET.- Mjh.

FM.-, ... sí, yo no... porque aquí es otra cosa para... en México no se puede integrar uno ¿verdad? ciento por ciento porque lo marginan a uno mucho ideológicamente, le ven a uno... Eso es falta... son países nuevos ¿verdad? y no les han... les han inculcado que los españoles aquí los... y no es cierto, los españoles no, cierta clase española que vino y los atropelló, pero no todos los españoles, porque aquí hubo españoles que defendieron la independencia de México ¿verdad?

ET.- Sí.

FM.- Y entonces y no estamos... yo he sufrido mucho en México, he sufrido mentalmente porque no he podido evitar muchas cosas, las comento con amigos, con gente que tengo confianza, como en este caso contigo, pero no puede gritarlo porque luego luego te... el llamado artículo 33, te lo aplican, estés nacionalizado, como si no estuvieras, es una cosita que nomás no ¿verdad?

ET.- ¿Pero usted no piensa que la llegada de los exiliados a México modificó la idea que se tenía aquí de los españoles?

FM.- Ah, no, sí, sí fue benéfica por donde quiera que la veas, hija, eso sí ni hablar, ni hablar, ni hablar. Claro, lo que pasa es que cambiar de la noche al día todo es muy difícil, pero sí que ha sido beneficioso, tanto para los españoles como para los mexicanos, para que vieran que no, que no era... con todo respeto ¿verdad?, el español que llegó no era el que conocían. Claro, había también... toda regla tiene sus excepciones ¿verdad?, pero el español que llegó [ininteligible] ha figurado. Lo que pasa que en México, te vuelvo a repetir, eh, luego les decían a muchos el español, y no era español... digo, el mexicano, perdón, y no era mexicano, era español, ah, porque se había nacionalizado o porque representaba a México en cosa que lo necesitaba a México.

ET.- Sí.

FM.- Eh, eh, el, el mexicano. Nunca... A un, un arquitecto que modificó aquí la construcción completamente, Félix Candela, le decían el mexicano y era español, vino ya grande. Y otros muchos, vaya, profesores que hubo en la Universidad, profesores que hubo en el Poli, que fueron españoles, decían: "No, eres mexicano ¿verdad? Sí fue beneficioso, hay mexicanos que lo reconocen y año con año se reconoce ¿verdad?"

ET.- Mjh.

FM.- Y el español también aprendimos, vaya. Porque, por ejemplo, a mí me pasó... claro, todo esto es proporcional de acuerdo a la capacidad de la gente. En el barco que yo vine, el Sinaia, un muchacho asturiano, ¿verdad?, había caído herido en la guerra ¿verdad?, él llegó... había sido capitán allá, fíjate, quien está hablando conmigo nunca fue capitán, pero yo nombré capitanes porque yo era de confianza en mi organización, y me preguntaban "¿quién te parece?", "fulano". Yo estaba en el frente y sabía ¿verdad? Yo no, y además yo no quise, no por temer, no por temer, pero yo no, nunca me gustó tener mando, por mi manera de ser, no por rehuir a la responsabilidad, porque yo de todos modos estaba ahí ¿verdad?, pero, claro, yo veía a unos que tenían más capacidad que otros, porque se ve o te parece que... ¿verdad? Entonces este muchacho había sido capitán, el pobre no había ido a la escuela nunca, entonces él venía con la mentalidad de lo poco que sabía de la historia de, del Nuevo Mundo, dominado, descubierto y dominado por los españoles él... Me acuerdo que me dijo un día allí, dice: "No, yo en España capitán, en México cuando menos Coronel". fíjate, venía con la ilusión de que haber sido capitán en España, un país que España había dominado, pues cuando menos coronel, cuando menos coronel, fíjate, pobrecito ¿verdad? Yo me acuerdo que le dije, Enriqueta, por mi

madre, nunca me ha gustado adornarme, yo le dije: "Mira paisano, no conozco el país a donde vamos, sé que México existe porque fui a la escuela pero no conozco su estructura, lo que sí te puedo decir es que los compadezco y que muy poco tienen que valer para que tú seas capitán allí... para que seas coronel -perdón- para que seas coronel". Porque, por favor, pero era el español que creo que fue un terreno conquistado debía de seguir siéndolo, eso es negativo, con esa mentalidad... Pero, afortunadamente, es un caso aislado. El español también ha valorizado al país, ha valorizado. Porque en España, en España el mexicano es sinónimo de taparrabos con pluma ¿verdad?, en la época de, sí, de indios y de... también como la historia va para un lado, la historia va para otro.

ET.- Claro

FM.- ¿No? Eso es mera mentira, hay gente, y había, hay gente preparada y con capacidad. Hay el contraste, a mi manera de ver, hay en contraste, que el mexicano es muy contradictorio, no sé si tú lo seas, primero es muy contradictorio, el mexicano le dice a otro para sojuzgarlo, le dice indio, despectivamente, pero que no se lo, que no se lo diga un extranjero porque se ofende, pero entre ellos, entre ellos para despreciarse y entre otras muchas cosas se dice indio. Yo te podría contar cincuenta mil casos, hija, no acabaría. Yo trabajé en Lanzagorta, un empresa muy fuerte aquí y había un

contador ahí, se apellidaba Ramírez, me acuerdo su apellido todavía, era un idolo, era un indio, era un idolo, ese no tenía mezcla de nada, pero era contador, había estudiado, porque puede estudiar el indio, puede estudiar... por eso te digo que el mundo, habiendo la oportunidad, puede estudiar un negro, un hindú, puede estudiar un japonés, puede estudiar el que sea, puede estudiar todo el que tenga capacidad ¿verdad?, puede haber gente de capacidad en cualquier país, pero este era contador, pero era, era de figura humana un indio, ahí no había de que su abuelo era español o, o de otro país, no, no. Y entonces, íbamos a comer a, a un restaurant ahí en José María Izazaga y nos servía un mesero que era blanco de pelo rubio, aquí le dicen güero ¿no? era blanco, blanco, muchacho de facciones... quizás hijo de un español o de un argentino, o de un... vaya, hijo de un blanco.

ET.- Sí.

FM.- Y entonces a este Ramírez, íbamos juntos a comer, le parecía que nos servía mal y decía "Mira este indio". Así le decía, comentaba conmigo, mira este indio". Y había un espejo allí -no se me olvida-, había un espejo en la pared, grande, y le decía, yo ya sabía porque Ramírez lo hacía, pero le dije: "Oye, oye Ramírez...

ET.- [Risa].

FM.- ...mira, mirate al espejo, tú eres más indio que él"
[Risa].

ET.- ¿Y no se ofendía?

FM.- Sí, ¿verdad? El, claro, sí, sí lo entendió porque era... ¿verdad?, pero yo le dije que era con doble sentido ¿verdad? Y es que lo hacía porque el mexicano, vuelvo a repetirte, es contradictorio, entonces le dice indio. Quiere decir que ellos, ellos desprecian a, a la raíz, en el fondo desprecian a la raíz, aunque vociferan a favor de ella por adentro los escarbas y la mayoría está en contra, no quieren ser indios. Y si vamos... el mexicano, mexicano, es el indio ¿verdad? Que yo voy, yo voy en contra de eso, querida Enriqueta, porque el mundo ha sido una continua invasión. Los mexicanos que estaban aquí o los aztecas o los que tú quieras, esos no habían brotado aquí de la tierra, llegaron... se dice y no les falta razón, que los primeros pobladores de este continente, de esta parte, entraron por el estrecho de Bering, de Asia, por la parte asiática, y sí, porque el indio indio tiene rasgos asiáticos, si lo analizas un poco profundamente sí son, sí son de rasgos algo asiáticos ¿no?, ¿no estás de acuerdo?

ET.- Sí, sí.

FM.- ¿Verdad? Vinieron por ahí. Quiere decir que a los que estaban aquí los corrieron, es una eterna invasión de los más fuertes. Y los aztecas, a mi manera de ver también, entre la, la cantidad de grupos étnicos que había aquí eran los de más capacidad física y mental, eran los, eran los que mangoneaban a los demás y los

oprimían; siempre ha sido la historia de México. Llegó
 aquél ¿verdad? con más capacidad ¿verdad? y con la
 visual de que aquello estaba revuelto y se captó la
 simpatía de los que, que estaban oprimidos por los
 aztecas, prometiéndoles... la cosa política, el que
 promete y nunca cumple, que los iba, que los iba a
 liberar del tirano ¿verdad?, de los aztecas, y no los
 liberaron ni nada. Porque el pueblo mexicano, Enriqueta,
 para mí, grábalo bien, para mí, y lo sostengo ante
 quiera, antes de la conquista era despreciado, el
 pueblo, el pueblo; con la conquista tres cuartos de lo
 mismo; y con la famosa revolución, la misma canción. El
 mexicano de baja, de baja... y sigue siendo, lo
 mangonean, lo traen... es una tristeza. Como concibes
 tú, en un país, que un líder obrero sea millonario, eso
 nomás es concebible en México, y no se de aquí de
 América para abajo, pero eso en la España que yo viví,
 por favor, la España que yo viví y la Europa que yo
 conozco, por favor, un líder obrero millonario, eso es
 contradictorio, de que se... de que está, de que está
 millonario un líder obrero, si no tiene empresa, no
 tiene nada, de robarle a los obreros. Y ese es el cáncer
 mayor, grábalo ahí también, el cáncer mayor que no se
 ataca que ha sufrido este país los líderes obreros,
 multimillonarios todos. Yo conozco un montón de líderes
 obreros que los vi andando en camión y al poco tiempo ya
 vivían de rentas, sin haber tenido una empresa ni haber

tenido nada, nada más con el sindicato. Y eso da tristeza y eso no lo atacan, eso no lo atacan, hija. No sé cómo pienses, pero eso no lo atacan. Y eso es el mayor cáncer que tiene este país. Yo no pierdo oportunidad de hablar con mis amigos los mexicanos, donde trabajo y donde sea, de hablarles, ustedes saben que tienen estos defectos y también abusan de usted, porque entre ellos mismos, los mexicanos no tienen, el mexicano no tiene todavía sentido de ayuda mutua, como teníamos los españoles. La España que yo co... que yo viví hija allí, y ahí íbamos, teníamos defectos ¿verdad?, no te voy a decir que no ¿verdad?, pero sí teníamos ya cierta, cierta alerta de, de cómo debíamos de ser los obreros. Pero en mi época un líder obrero millonario, por favor...

ET.- Aja.

FM.- ...era un obrero, era un trabajador, especializado o no especializado, con capacidad mental un poco elevada por su estudio, por su... pero no, no económicamente, es inconcebible.

ET.- Sí. Bueno, volviendo un poquito a lo de los exiliados, usted piensa que los exiliados como grupo, entonces, como me decía hace un momento, le dieron mucho a México...

FM.- Sí.

ET.- ...¿verdad?

FM.- Sí, México se benefició, eso no hace falta... no lo digo porque sea español ¿eh?

ET.- Mjh.

FM.- Yo no, yo, yo ni, ni soy falsa modestia ni nada, yo soy común y corriente ¿verdad?, digo, ni me hago grande ni me hago chiquito, pero vino gente de mucha capacidad, hija, un abogadazo que según tengo entendido fue asesor con Lázaro Cárdenas en asuntos petroleros, Sanchez Román, mis respetos. Profesores de la Universidad, profesores en el, en el Poli...

ET.- Ajá.

FM.- ... Politécnico, han sido. A mí me contaron, me contaron, lástima que los nombres no... un peruano que vino a México me operó a mí de, de una hernia, un peruano que vino a México a estudiar y luego se casó aquí con una mexicana y aquí se quedó, está en el Seguro, me contó que él había estudiado en el Poli, él vio, no me acuerdo el nombre, a un exiliado, era un catedrático, no sé que cosa era, se reunieron allí en un, cómo se dice cuando examinan?, un si...

ET.- Examen profesional.

FM.- ...un sinodal ¿no?, una bola de profesores. Dite: "Don Fidel, me decía él, a la media hora el que lo estaba examinando era el, al, al de la capa..."

ET.- El, al, al examinado.

FM.- ...de la capacidad que tenía. Sí, no. Hace poco lei también a uno que habló de... era español éste, habló

también... Sí, ha habido gente de una capacidad tremenda, hija, a mí me tocó conocer a algunos, de una capacidad tremenda, y eso a mí, hija... eso benefició al país. Cárdenas, mis respetos con él, Cárdenas fue un hombre con visión, sabía que era gente aprovechable, hay excepciones ¿verdad?...

ET.- Claro.

FM.- ... hay excepciones no te estoy diciendo que ciento por ciento. Y a nivel obrero, que luego no se ve... la lástima es que por las intrigas que también tenemos los españoles y por la morosidad no vinieron tres o cuatro veces más de los que vinimos...

ET.- Sí.

FM.- ...por andar con... o por necesidad económica o por lo que tú quieras, había, se retardó mucho, porque hubiéramos beneficiado más a nivel obrero, obreros preparados. Luego, también, la divergencia que hubo y no cuenta la historia. Aquí hubo, yo he conocido gente que ha ido a trabajar el campo, el campo que aquí estaba abandonado y sigue abandonado, en cuanto lo veían producir algún cacique los corría y hasta los mataban, porque ha habido españoles que los mataron, así españoles refugiados que levantaron terreno, hicieron cosecha de él, en cuanto los vieron ya algunos caciques locales les aplicaban... En Guadalajara, a un amigo mío llegaron medio encuerados de una... de un lugar de, ¿cómo se dice?, de, ¿cómo se llama?, de, de un ejido...

ET.- Ajá.

FM.- ... que lo habían ellos levantado, cuando lo tuvieron produciendo el cacique de allí los echó para quedarse con ello y eso no lo cuenta la historia. Pero yo no digo los mexicanos, algunos mexicanos mal nacidos...

ET.- Claro.

FM.- ... negativos para el país.

ET.- Claro, claro.

FM.- Claro que es beneficioso. Aquí no se conocía las editoriales, no se conocía cuando yo llegué, no había... se hicieron muchas cosas que no se conocían, por gente de talento que vino. El pueblo mexicano y la gente preparada, los mexicanos lo reconocen, año con año les rinden homenaje. Aquí ha habido gente extraordinaria, como te digo, en cualquier... en la, en las letras, en las artes en el teatro, ha habido gente de mucha capacidad, hija, y obreros también muy especializados, albañiles y trabajadores. El español era muy trabajador, salvo raras excepciones, muy capaz en su trabajo. La España que yo viví, no digo que ahora no lo sean ¿verdad?, pero que, vaya, ahora estoy alejado, no sé, no es igual vivir allá que... yo puedo hablar de México, tengo argumentos para hablar de México porque llevo cincuenta años conviviendo con ellos ¿verdad? El que me pregunte a mí si quiero a México es para echarme a reír, por favor, cómo no lo voy a querer, llevo cincuenta años

viviendo aquí, no estoy de acuerdo con muchas cosas ¿verdad?, como no estaba en España, en algunos...

ET.- ¿Usted, usted ya, ya que está hablando de usted, qué piensa que, qué ha recibido de México?

FM.- Pues mira, hija, yo te voy a decir, he recibido, porque yo he tenido mucha... he recibido porque México, especialmente, considero yo que es donde el español tiene más categoría que en ningún lado ¿verdad?, es muy difícil, aquí no encuentras a un español que trabaje de peón en una carretera o en algún lugar, o en alguna industria, no te encuentras un español de peón, aquí te encuentras un español, cuando menos, está encargado de una bodega, como de confianza, por muy mal preparado que esté. Yo, en lo personal, hija, me ha dado pues que, que he tenido libertad para andar por donde quiera, para vivir, claro, menos meterme en política, es la única cosa que considero yo que, que estamos mal aquí ¿verdad? Como también que estamos mal aquí porque mis hijos sean hijos míos no tengan la oportunidad si quisieran de ser presidentes de México. ¿Por qué?, yo estoy en contra de eso, qué culpa tienen ellos, a lo mejor podrían ser un buen presidente ¿por qué no? Así, en esto tenemos que... que algunas cosas que fueron buenas en alguna época deben de salir de, del espacio. Yo tengo muy buenos amigos mexicanos buenos, me han dado, me han dado amistad, afecto, me han dado oportunidad de ganarme la vida y si no he ganado más, si no lo he ganado es culpa

mía, pero he tenido oportunidad. Mi hermano me ayudó mucho también ¿verdad? él me ayudó, pero yo por mi manera de ser, bueno, sigo trabajando ¿verdad?, como no supe, no supe ser listo de joven, trabajo de viejo, pero yo tengo, yo tengo un amor profundo a México que no lo puedes medir, hija, no lo puedes medir, abriéndome en canal, porque hablar es muy fácil, abriéndome en canal. Yo te diré como le preguntaron a Garasa, un actor español, no se si te lo he platicado, un actor español extraordinario ¿sí has oído hablar de él?

ET.- Sí.

FM.- Angel Garasa. En cualquier parte hay gente que hace preguntas idiotas. Un periodista le preguntó, allá en España, la primera vez que fue, que a quién quería más, si a México o a España...

ET.- Sí.

FM.- ... a Angel Garasa. Y él, él a mi manera de ver, sabiamente, le contestó dijo: "España es mi madre y México mi mujer". A mí se me hace que no puede haber contestado mejor. Efectivamente, claro, que él nació allá, era su madre, lo parió, pero aquí se casó y es su mujer, y entre mujer y madre no hay diferencia, hija...

ET.- Ajá.

FM.- ...la madre no puede ser mujer, y la mujer no puede ser madre, pero a nivel de cariño no hay diferencias según yo...

ET.- Ajá

FM.- ...en el buen camino.

ET.- Sí.

FM.- ¿Verdad? Hay, claro, hay madres negativas y hay matrimonios negativos también ¿verdad?, pero estamos hablando de lo normal, son dos amores que no tienen... no pesa más uno que otro ¿verdad?, aunque canten los poetas una cosa u otra cosa. Para mi manera de ver es... un matrimonio bien avenido y una madre linda, no hay cosa... como la que yo tuve, preciosa, chaparrita, pero linda...

ET.- [Risa].

FM.- ...no hay cosa mejor, y este hombre contestó sabiamente, sabiamente. No se puede preguntar. Y a mí no se me puede hacer esa pregunta tampoco.

ET.- Claro.

FM.- Llegué con veinticuatro años, tengo setenta y cuatro, y aquí llevo cincuenta, ¿no voy a querer esto yo, hija?

ET.- Claro.

FM.- ¿Verdad? Claro que no estoy de acuerdo, pero no lo estaba allá, por eso estoy aquí...

ET.- [Risa].

FM.- ... Claro... yo estoy, yo si no, vaya, yo, yo nunca hubiera salido de España, normalmente me refiero, hubiera, hubiera cambiado de lugar, donde nací a otro lugar, porque no me gustaba el pueblo por chiquito.

ET.- Sí.

FM.— Todo mundo se enteraba de cualquier cosa que hicieras, ¿verdad?, hubiera ido yo a otro lugar de España de más amplitud, tiraba yo, por mis ideas, tiraba yo hacia Cataluña, hacia Barcelona hacia... ¿verdad?, pero yo nunca soñaba con salir fuera... a qué* país ¿verdad?, y en cambio estoy aquí y no he tenido problemas para, para ganarme la vida, para... dentro de mi capacidad ¿verdad? Que más, que más le puedo agradecer yo. Tengo tres hijos, aunque no muy recomendables, pero [risa] tengo tres hijos que son de aquí, mi mujer actual es mexicana, que más le puedo pedir a la vida, hija, honradamente, yo te digo, honradamente. Yo, claro, me hubiera gustado seguir allá luchando en España y haber ayudado... contribuir a transformar la España que yo quería ¿verdad?, eso indudablemente, pero claro, nos tocó la parte... por circunstancias ¿verdad?, no perdimos por ser menos o más malos, sino perdimos porque no teníamos elementos para poder defendernos, eso fue...

ET.— Mjh. Bueno pues yo ya no tengo más preguntas que hacerle, ¿pero no sé si usted quiera agregar algo más?

FM.— Pues, yo quisiera que, vaya, que todo lo que te he dicho lo vas a publicar de acuerdo como esté, no lo cambies, no lo cambies, el sentimiento y eso. Puedo estar equivocado, lo he dicho con la buena fe, yo volvería a hacer lo mismo que hice, tratando de mejorarlo, tratando de mejorarlo, porque yo presumo, hija, de haber sido

* Probablemente.

ecuánime en mi vida, no siempre lo habré logrado, pero en general mi idea era, es y seguirá siendo mientras tenga uso de razón, mientras tenga la ra... los, los órganos normales ¿verdad? de pensar y de más, seguiré haciendo eso. Quiero al mundo, quiero al mundo, quiero al ser humano, quiero que la gente sea lo mejor, con derechos y deberes, pero no nomás con deberes, ni con derechos ¿verdad? Y, y agrego también que me ha dado mucho gusto conocerte...

ET.- [Risa].

FM.- ...eres muy linda ¿verdad? aparte...

ET.- Muchas gracias.

FM.-... el buen trato que tienes, pero en realidad eres mexicana como son mis hijos ¿verdad? Y sé buena mexicana porque nunca serás mala española. Para querer a México no hace falta hablar mal de España ¿verdad?, para querer a España no hace falta hablar, hablar mal de México, dos países... Ojalá, yo no sé si te añadí, yo quisiera que de México para abajo y en España no hubiera ninguna diferencia. La República, porque hay que publicar las cosas buenas siempre, la República tuvo acuerdos con varios gobiernos, creo que uno de ellos fue Guatemala, no estoy seguro...

ET.- Sí.

FM.- ...que un guatemalteco llegaba a España y automáticamente era español con los mismo derechos y deberes, y un español venía a Guatemala y la misma

canción. A mí me daría mucho gusto que entre los llamados países de habla hispana y, y España fuéramos parejos y, y la misma cosa, la misma cosa con los mismos derechos y deberes ¿verdad? Ojalá fuera eso.

ET.- Bien.

FM.- Y que seas muy feliz.

ET.- Gracias, mil gracias por todo.

A

Academia Hispano Mexicana (D.F., México): 685, 686.
 Acapulco (Guerrero, México): 612
 Africa: 27, 29, 30, 224, 411
 Aguilar, Antonio: 390, 391, 392, 394, 404, 443, 448, 468, 483, 490, 601, 629
 Aguilar, Delfino: 638
 Ahuehuetes (México): 611
 Alcalá Zamora, Niceto: 141
 Alemán Valdés, Miguel: 77
 Alemania: 304
 Alfonso XIII: 196, 227
 Almazán, Juan Andrew: 487, 488
 Almería (España): 402, 490
 Almirante Cervera, crucero: 234, 245
 Álvarez Melquiades: 15, 16, 147, 152, 680
 América: 78, 84, 86, 730
 Andalucía (España): 158, 299
 Aragón (España): 131, 277
 Aragón, frente de (España): 261, 262, 268, 299
 Aranda Mata, Antonio: 172, 299
 Argelès-sur-Mer (Francia): 323, 325, 328, 348, 357, 358, 377, 389, 418, 420
 Argentina: 84, 195, 207
 Arteta, Juan: 430
 Ascaso, Francisco: 213, 214
 Asia: 164
 Asociación Internacional de Trabajadores (AIT): 124
 Asturias (España): 17, 65, 78, 79, 105, 112, 113, 114, 122, 124, 125, 127, 134, 139, 144, 147, 155, 169, 171, 178, 185, 190, 224, 228, 230, 231, 235, 236, 238, 256, 257, 261, 277, 287, 290, 292, 293, 294, 296, 299, 303, 353, 356, 375, 388, 410, 411, 619, 641, 657, 620, 719, 720
 Atlántico, océano: 401, 416, 421
 Avenida Obrero Mundial (D.F., México): 526
 Avenida Rivera de San Cosme (D.F., México): 499, 509, 514, 515, 517, 611

Avenida San Juan de Letrán (D.F., México): 407
 Avila Camacho, Manuel: 77, 487, 488
 Avilés (Asturias, España): 65, 237, 256)
 Azaña, Manuel: 141, 157, 158, 408

B

Baleares, archipiélago (España): 286
 Banda Madrid: 430, 431, 432, 433, 523
 Barajas, aeropuerto (Madrid, España): 668
 Barcarés (Francia): 351, 356, 358, 363, 377, 421, 422
 Barcelona (España): 184, 185, 188, 189, 190, 191, 192, 193, 226, 253, 256, 257, 261, 266, 268, 269, 285, 287, 288, 289, 294, 303, 305, 318, 320, 681, 694, 713, 717, 738
 Barrio Chino (Barcelona, España): 288, 293
 Benéfica Hispana, clínica (D.F., México): 515, 516, 643, 644
 Besteiro, Julián: 142
 Bienio Negro (España): 99, 121, 123, 147, 155
 Bilbao (España): 89, 236, 245, 292, 384, 385
 Blum, León: 325, 387
 Brigadas Internacionales: 274, 275, 276

C

Cabaret Chapultepec (D.F., México): 600, 601
 Calle Antonio Tomatlán (D.F., México): 600
 Calle Aragón (Barcelona, España): 290
 Calle Arcos de Belén (D.F., México): 618
 Calle Ayuntamiento (D.F., México): 525, 615
 Calle Balderas (D.F., México): 514, 615
 Calle Bolívar (D.F., México): 618

Calle 5 de Febrero (D.F., México): 612
Calle Corregidora (D.F., México): 489
Calle Doctor Barragán (D.F., México): 524, 525
Calle El Paralelo (Barcelona, España): 288
Calle Enrique Granados (Barcelona España): 290
Calle Francisco Pimentel (D.F., México): 513, 515
Calle Ignacio Mariscal (D.F., México): 513, 514
Calle Isabel la Católica (D.F., México): 642, 643
Calle José María Izazaga (D.F., México): 728
Calle López (D.F., México): 622
Calle Morelos (D.F., México): 642
Calle Uruguay (D.F., México): 481, 483
Calle Valencia (Barcelona, España): 290
Calle Valentín Gómez Farías (D.F., México): 513, 514, 515
Calle Venustiano Carranza (D.F., México): 481, 620, 621
Calvo Sotelo, José: 300
Calzada Ermita Iztapalapa (D.F., México): 582
Cancún (Quintana Roo, México): 561
Candela, Félix: 725
Carballino (Asturias, España): 108, 135, 136
Cárdenas del Río, Lázaro: 77, 78, 352, 428, 451, 459, 474, 475, 476, 477, 594, 595, 603, 732, 733
Carrocera, Virgilio: 213, 230, 233
Casa Antúnez (Barcelona, España): 188, 189, 193
Casado, Seguismundo: 363, 364, 366, 371, 382, 383, 392
Casares Quiroga, Santiago: 300
Casas, Jesús: 565, 566
Casas Viejas (Cádiz, España): 158
Casino Militar (D.F., México): 605
Caspe (Zaragoza, España): 275

Castelar, Emilio: 141
Castilla (España): 235
Cataluña (España): 65, 122, 131, 248, 252, 265, 266, 267, 277, 285, 303, 305, 371, 375, 382, 619, 671, 681, 713, 714, 717, 738
Cataluña, plaza (Barcelona, España): 158
Centro Andaluz (D.F., México): 523, 612, 613, 618, 640, 643
Centro Asturiano (D.F., México): 533, 625, 646, 647, 684
Centro Republicano Español (D.F., México): 622, 623, 639
Ciudad Guzmán (Jalisco, México): 458, 460
CNT, periódico (Barcelona, España): 133, 291
Colegio de Bachilleres (D.F., México): 687
Colegio Madrid (D.F., México): 684, 685, 686
Colima, (México): 458, 459, 460, 462, 465, 467, 474, 478
Colombia: 352, 353, 354, 372, 374, 375
Colón, Cristóbal: 62
Colonia Lindavista (D.F., México): 530
Colonia Narvarte (D.F., México): 516, 518, 644, 694
Colonia Nueva Santa María (D.F., México): 614
Colonia San Rafael (D.F., México): 513
Collado Villanueva, Lorenzo: 551, 552, 554, 587, 589, 590
Collioure (Francia): 346, 348
Comité Británico de Ayuda a la República Española: 368, 378, 435
Comité de No Intervención: 298
Conde Pacheco, Antonio: 704
Confederación Española de Derechos Autónomos (CEDA): 92, 122, 123, 133, 147
Confederación Nacional del Trabajo (CNT, España): 4, 49, 51, 52, 99, 100, 106, 121, 123, 133, 155, 182, 197, 198, 200, 208, 216, 223, 224, 365, 380, 381, 382, 623, 630, 631, 683
Cortés, Hernán: 62, 63

Costa Rica: 59
Coto, cárcel del (Gijón,
Asturias, España): 718, 719
Cruz Roja Internacional: 294,
399
Cuba: 503, 657
Cuenca (España): 571

CH

Chamberlain, Neville: 304
Chapala, lago (México): 500

D

Daladier, Eduardo: 304
D'Harcourt Got, Joaquín: 516,
644
Diez, Pablo: 645
Durruti, Buenaventura: 166, 167,
206, 208, 212, 213, 214, 215,
216, 228, 625

E

Ebro, batalla del (España): 262,
265, 274
Echeverría Alvarez, Luis: 77
Estobet, Juan: 241, 259
Escribano, Narciso: 499
Escuela Elemental del Trabajo
(La Felguera, Asturias, España):
33, 34, 35, 36
Escuela Popular de Guerra
(Barcelona, España): 270, 317,
318, 343, 681
España: 27, 38, 43, 55, 60, 61,
63, 64, 65, 75, 82, 87, 93, 96,
97, 98, 105, 123, 127, 130, 132,
134, 138, 140, 144, 150, 152,
155, 161, 169, 176, 177, 178,
179, 196, 204, 205, 224, 226,
227, 238, 248, 251, 259, 276,
290, 296, 301, 302, 304, 305,
306, 332, 341, 342, 352, 358,
361, 372, 379, 388, 389, 397,
402, 406, 410, 411, 434, 443,
476, 481, 521, 523, 544, 545,
546, 547, 548, 560, 563, 565,
566, 583, 594, 597, 619, 621,
623, 625, 527, 631, 636, 650,
651, 657, 662, 664, 666, 668,
671, 672, 673, 674, 675, 677,
678, 681, 692, 698, 699, 700,

708, 709, 710, 716, 717, 722,
726, 727, 730, 731, 735, 736,
739
Estados Unidos de América (EUA):
298
Europa: 88, 304, 358, 501, 730
Excelsior, periódico (México):
707

F

Fabela, Isidro: 475
Federación Anarquista Ibérica
(FAI): 198, 214
Ferrer y Guardia, Francisco: 211
Ferrocarriles Nacionales de
México: 465
Figueras (Gerona, España): 318,
320
Flores, Enrique: 314
Flores, Luis: 312, 314
Francia: 64, 65, 74, 169, 176,
240, 249, 250, 256, 257, 297,
298, 320, 321, 322, 323, 324,
326, 336, 354, 358, 384, 385,
386, 387, 394, 397, 399, 417,
421, 461, 621, 627, 657, 671,
694
Franco Bahamonde, Francisco: 60,
96, 103, 132, 171, 178, 181,
225, 226, 230, 239, 245, 259,
304, 341, 367, 387, 427, 496,
497, 498, 545, 621, 625, 627,
631, 635, 636, 664, 673, 674,
675, 721
Frente Popular (España): 121,
122, 133
Fuente, Aída de la: 120
Funchal, Isla (Portugal): 401,
403, 404, 437

G

Galán Rodríguez, Fermín: 93
Galicia (España): 83, 171, 235,
245, 299, 406
Gallego, Vicente: 528
Gamboa, Fernando: 363, 364, 377,
379, 475
Gamboa, Susana de: 363, 364,
377, 379, 385, 409
Garasa, Angel: 736
García, Avelino: 345, 346
García Barragán, Marcelino: 507

García Casal, Elsa: 2
 García Hernández, Angel: 93, 94
 García Oliver, Juan: 214, 215, 623
 Garfias, Pedro: 410, 433, 523, 642, 711
 Genovés Tarazaga, Santiago: 710, 711
 Gerona (España): 274, 320
 Gibraltar, estrecho de: 401, 416, 433
 Gijón (Asturias, España): 112, 181, 182, 193, 184, 185, 230, 232, 233, 235, 292, 718
 Gil Robles y Quiñones, José María: 122, 134
 Gilmain, Ofelia: 642
 González Peña, Ramón: 142
 Guadalajara (Jalisco, México): 448, 450, 454, 458, 460, 461, 471, 487, 490, 491, 492, 496, 500, 503, 506, 597
 Guardia Civil (España): 107, 146, 172, 230, 232, 411, 412, 571, 572, 573, 574, 645
 Guardias de Asalto (España): 99
 Guatemala: 218
 Guerra Civil Española: 217, 225, 243, 256, 270, 279, 280, 281, 285, 287, 299, 570, 571, 572, 654, 658, 670, 680
 Gutiérrez, Jesús: 587

H

Hauteclocque, Leclerc, Felipe de: 387
 Hotel Granada (Tepic, México): 459
 Hotel Reforma (D.F., México): 452

I

Iglesias, Julio: 571
 Iglesias, Pablo: 142
 Inglaterra: 74, 298
 Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS): 549, 644, 732
 Instituto Politécnico Nacional (IPN, México): 725, 732
 Ipanema, barco: 429
 Italia: 195, 275, 298

J

Jaca, sublevación (España): 93
 Jalisco (México): 448, 450, 591
 Jiménez, Juan: 643
 Junta de Conciliación y Arbitraje (México): 543
 Juventud Socialista Unificada (España): 128
 Juventudes Libertarias (España): 91, 92, 202

L

La Copa de Leche, restaurante (Guadalajara, Jalisco, México): 494, 500
 La Coruña (España): 519
 La Felguera (Asturias, España): 1, 2, 19, 20, 95, 114, 119, 121, 144, 147, 151, 198, 199, 200, 231, 232
La Nueva España, periódico (Asturias, España): 684
 Lamóneda, Ramón: 142
 Largo Caballero, Francisco: 141
 Las Vegas (EUA): 561
 Ledesma, Domingo: 403, 404, 490
 León (España): 112, 114, 170, 171, 228, 229, 230
 Lerroux, Alejandro: 141, 619
 Loche, Antonio: 618
 Loma Bonita (Oaxaca, México): 694
 López Mateos, Adolfo: 77
 López Portillo José: 77, 585
 Loredó, Manuel: 403, 404
 Los dos leones, ferretería (D.F., México): 528
 Los Mocthis (Sinaloa, México): 474
 Los Portales (Guadalajara, Jalisco, México): 491, 494

LL

Llanes (Asturias, España): 78, 93
 Llaneza, Manuel: 142

M

Madeirasas, Islas (Portugal): 401, 405, 437

Madrid (España): 63, 65, 106,
112, 122, 169, 170, 171, 228,
230, 291, 371, 382, 407, 573,
627, 668, 669, 670, 671, 678
Manuel Arnós, barco: 441
Manzanillo (Colima, México):
450, 465, 466, 474
Mazatlán (Sinaloa, México): 469,
470
Mediterráneo, mar: 401, 416, 421
México: 41, 42, 55, 58, 62, 63,
69, 76, 159, 291, 294, 352, 354,
356, 358, 359, 361, 362, 375,
377, 378, 390, 391, 420, 422,
425, 426, 427, 429, 438, 439,
443, 444, 446, 447, 450, 454,
471, 475, 476, 477, 478, 499,
501, 521, 545, 552, 574, 595,
596, 597, 636, 654, 662, 668,
671, 694, 711, 712, 724, 725,
726, 727, 730, 731, 732, 735,
736, 739
México, ciudad de: 471, 495, 496
Mexique, barco: 429
Ministerio de Educación
(España): 90
Montaraz, José: 204
Monterrey (Nuevo León, México):
25
Montjuich (Barcelona, España):
188, 193
Montoya, Jesús: 638
Montseny, Federica: 214, 714
Moral Francisco, Emilio: 2
Moral García, Florentino: 362,
425
Moral García, Juventino: 570,
653
Moral García, Olegario: 568,
569, 682, 683

N

Nalón, río (España): 237
Naucalpan (Estado de México,
México): 575, 579, 581
Nayarit (México): 460, 591
Negrín, Juan: 142, 177, 404, 429
Nin, Andrés: 203, 206, 208
Niños de Morelia: 290
Nogales (Sonora, México): 479,
480, 496
Novedades, periódico (México):
407

O

Ordoñez, Antonio: 496, 497
Orlando (EUA): 561
Oropeza, Rafael: 430, 431, 523
Otero, Alejandro: 644
Oviedo (España): 107, 114, 115,
116, 120, 125, 126, 170, 171,
172, 230, 232, 233, 235, 620

P

Pachuca (Hidalgo, México): 294
París (Francia): 335, 352, 371,
372, 387, 402, 426
Parque Mundet (D.F., México):
645, 646
Partido Comunista de España
(PCE): 124, 126, 141, 165, 177,
204, 205, 206, 224, 301, 302,
363, 366
Partido Obrero de Unificación
Marxista (POUM, España): 203
Partido Reformista (Asturias,
España): 15, 147, 148
Partido Socialista Obrero
Español (PSOE): 121, 122, 130,
142, 147, 148, 150, 169, 224
Pestaña, Angel: 213
Pico de Orizaba (Veracruz,
México): 440
Pirineos: 65, 273, 274, 321, 348
Polonia: 275
Port-Bou (Gerona, España): 343
Por-Vendres (Francia): 343, 398
Portugal: 406
Posada (Asturias, España): 78
Poza Rica (Veracruz, México):
86, 528
Prieto, Herminio: 354, 355
Prieto, Indalecio: 141, 299,
384, 385
Primera Guerra Mundial: 80
Primera República Española: 141
Primo de Rivera, Miguel: 97, 139
Puigcerdá (Gerona, España): 62,
251, 252, 261
Puerto Rico: 405, 407, 408, 438

Q

Queipo del Llano, Gonzalo: 292
Quintanilla, Eleuterio: 185, 186

R

Revista de Revistas (México): 706, 707
 Ríos, Fernando de los: 142
 Rodríguez, José: 443, 445, 446, 448
 Ruiz Cortines, Adolfo: 77
 Rusia (vid: Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas)

S

Saint-Cyprien (Francia): 343
 Sala Gallego, Rafael: 527, 536, 537, 539, 541, 542, 543, 544, 545, 547, 550, 583
 Sala Gallego, Severino: 528
 Sama de Langreo (Asturias, España): 213, 412
 San Andrés, cuartel (Barcelona, España): 286, 310
 San Bartolo Naucalpan (Estado de México, México): 538, 547, 576, 581, 583
 San Blas (Nayarit, México): 474
 San Cosme, mercado de (D.F., México): 500
 San Lázaro, estación (D.F., México): 448, 449
 San Miguel Allende (Guanajuato, México): 233, 718
 San Pedro Tlaquepaque (Jalisco, México): 450, 454, 506
 San Sebastián (Guipúzcoa, España): 89
 Sánchez Román, Felipe: 732
 Sanatorio Español (D.F., México): 615, 644, 645
 Santa Clara, cuartel (Oviedo, España): 172
 Santander (España): 79, 245, 293
 Santo Domingo (República Dominicana): 346
 Sargazos, mar de los: 405, 437
 Segunda República Española: 82, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 98, 99, 100, 102, 104, 106, 122, 123, 130, 132, 133, 134, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 147, 150, 151, 154, 155, 156, 157, 158, 160, 169, 170, 172, 216, 296, 371, 383, 430, 496, 497,

571, 572, 626, 654, 655, 712, 739
 Sète (Francia): 398, 399
 Simancas (Gijón, Asturias): 232, 234, 429, 718, 719
 Sinala, barco: 355, 363, 364, 366, 369, 371, 378, 393, 523
 Sinaloa (México): 460, 468, 473, 591
 Sociedad Metalúrgica Duro Felguera (Asturias, España): 4, 6, 7, 25, 37, 47, 573
Sociedad Obrera, periódico (España): 133, 291
 Sonora (México): 460, 473, 480, 591
 Suárez González, Adolfo: 132
 Suecia: 722

T

Tampico (Tamaulipas, México): 86
 Tapia, Rafael: 694
 Tarragona (España): 671
 Tepic (Nayarit, México): 468
 Tepotzotlán (Estado de México, México): 525
Tierra y Libertad, periódico (España): 133, 621, 629
 Tibidabo (Barcelona, España): 270, 276, 318
 Tito (José Broz): 275
 Tomás, Belarmino: 142
 Trotsky, León: 208
 Trubia (Asturias, España): 238
 Trujillo M., Leónidas: 346

U

Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS): 124, 127, 129, 148, 149, 150, 165, 290, 291, 301, 373, 374, 404, 439, 521
 Unión General de Trabajadores (UGT, España): 113, 114, 121, 122, 123, 155, 200, 223, 365, 380, 631
 Urales, Federico: 714
 Urraza, Angel: 645

V

Valencia (España): 242, 259, 670

Valladolid (España): 112, 230
Venezuela: 490
Veracruz (México): 64, 440, 441,
442, 446, 448, 449, 496, 660,
661, 694
Vera-Lima, laboratorios
(Guadalajara, México): 590, 591
Victoria (España): 89
Vizcaya (España): 89

Y

Yugoslavia: 275, 427, 521

Z

Zamora (España): 231
Zapadores, cuartel de (Gijón,
España): 232, 233, 718, 719
Zócalo, plaza (D.F., México):
483, 484, 487, 488, 489
Zozaya, Antonio: 406, 407, 433,
523